

DISCVRSOS ELOCVENTES

EN ALABANÇA DE DIEZ SANTOS.

ESCRITOS

POR EL DOTOR DON FRANCISCO IGNACIO de Porres, Catedratico de la Lengua Sagrada en la Vniuersidad de Alcala.

DEDICADOS

A CRISTO SEÑOR NVESTRO, AVTOR Glorioso, y Soberano Principio de las Azañas, Virtudes, y Santidades Catolicas.

CONTABLA PARA LAS FERIAS Mayores de Cuaresma.

78.

del Coll.º de la Comp.ª de Ñ.ª de Soria y su Libreria

TOMO QVINTO.



Año 1644.

BIBLIOTECA PROVINCIAL SORIA

CON PRIVILEGIO.

EN ALCALA. Por Maria Fernandez Viuda Impresora de la Vniuersidad.

A costa de Francisco de Robles Mercader de Libros.

SVMA DEL PRIVILEGIO.

TIene priuilegio el Dr. D. Francisco Ignacio de Porres por diez años, para poder imprimir este libro intitulado, *Discursos Elocuentes en alabãça de diez Sãtos*, como consta de su original, despachado en el oficio de Don Agustin Artiaga y Cañizares, y refrendado por Don Antonio Hurtado de Mendoza, en Zaragoca a 2. de Nouiembre de 1643. años.

SVMA DE LA TASA.

TAsaron los Señores del Consejo este libro intitulado, *Discursos Elocuentes en alabãça de diez Santos*, a cuatro marauedis cada pliego, como consta de su original, que passò ante Dõ Agustin de Artiaga y Cañizares. Tiene 78. pliegos, que al dicho precio monta nueue reales y seis marauedis.

FE DE ERRATAS.

PLan. 5. colun. 1. ringl. 39. deleyte amigas, lee, *de amigas*; Plan. 43 col. 1. ringl. 30. Disc. 4 Serm. 2. l. *Disc. 2 Serm. 4.* Plan. 94 col. 2 en el titulo del Parrafo, donde dice, No conoce, lee, *No merece*. Plan. 137. col. 2. ringl. 7. Nacio Ines, à de leerse, *Viuio Ines*. Plan. 411. col. 1. ringl. 2. A la Asia, l. *la Asia*.

¶ E visto este libro intitulado, *Discursos Elocuentes en alabança de diez Santos*, y con estas erratas concuerda con su original.

Dr. D. Francisco Ignacio de Porres.

APRO;

APROBACION

DEL Dr. D. ANTONIO DE ROBLES

Terrones, Canonigo y Dignidad de la Santa Iglesia de Toledo Primada de las Españas, Teologo y Consejero de Camara del Señor Infante Cardenal Don Fernando, y su Examinador General de Ordenes y Confesores, Inquisidor Ordinario por su Alteza, y por los Ilustrisimos Señores Dean y Cabildo en la Sede Vacante, y su Visitador General de Madrid y su partido.

POR comision de V. A. è visto los Discursos del Dr. D. Francisco Ignacio de Porres, Catredatico de la Lengua Sagrada en la Vniuersidad de Alcala, en alabança de diez Santos, que particularmente celebra la Iglesia en los primeros seis meses del año: y despues de auerlos leydo con mucha atencion y cuidado, è admirado la grande erudicion, y raro pensar del Autor, y singular modo de casar el Euangelio con las raras y eroicas virtudes de los Santos, a quien se aplica. Tiene estilo muy leuantado, con tanta claridad de profundos pensamientos, apoyados con tan solidos y firmes fundamentos, que se dexan conocer y estimar de qualquiera docto, y del que no lo es. Del primero, porque lo conoce, y del otro, porque lo siente: que es raro priuilegio de las cosas, que son excelentes. Y para que V. A. dè licencia, que se impriman, no es menester decir mas, de que son partos del ingenio de su Autor, que por su grande ingenio y letras es bien conocido y estimado en la Vniuersidad de Alcala, y aun en toda España; y espero, que lo à de ser en toda la Iglesia de Dios por el mucho prouecho que an de sacar todos los hijos della, sin tener en que tropezar, asi en las costumbres, como en la sagrada Religion nuestra. En Madrid a diez y seis de Iulio de mil y seiscientos y quarenta y tres años.

Dr. D. Antonio de Terrones.

APROBACION
DEL R.P.M. DIEGO DE CELADA
Catedratico de Escritura, y Regente de los Estudios del Colegio de la Compañia de Iesus de Alcala.

POR comision del señor Dotor Don Antonio de Aldana, Iuez de Vicario General en la Audiencia y Corte Arçobispal desta Villa de Alcala, vi este libro de *Discursos Elocuentes en alabança de diez Santos*, escritos por el Dotor Don Francisco Ignacio de Porres; y me parece viene a mis ojos tan confiado de los aplausos, como digno de merecerlos. An le grangeado a su Autor tanta estimacion los primeros, que para calificarle de subtil en los conceptos, de erudito en la Escritura, de sazonado en el estilo, de Cortesano en los asuntos, de ingenioso en las pruebas, sobra, que el Dotor Don Francisco de Porres le reconozca por suyo. Y a la verdad, trayendo tal sobrescrito, modestamente pide en su censura sus alabanças. Y no es lo mas, las halle tan repetidas en los amigos, quien asi se haze venerar en su pluma de los estraños; tan anbiciosas del brio Español de sus Discursos, que aun no bien los reconoce la luz de España, cuando enuidiosa Francia los copia, y apresurada los eterniza Italia en sus bronçes, adornando su erudicion de forasteras galas. Y asi me parece, que la obra es tan merecedora de darse a la estanpa, como su Autor de comun agradecimiento por tan lucidos trabajos; sin que en ella aya cosa, que disuene a las verdades de la Fè, ni a la pureza de las buenas costunbres. Fecha en nuestro Colegio de la Conpañia de Iesus, Alcala 18. de Febrero de 1643.

Diego de Celada.

CEN-

CENSVRA

DEL DOCTOR DON IVAN DE LA Guerra Canonigo Magistral de la santa Iglesia de Badajoz.

POR comision del señor Dr D. Antonio de Aldana, Iuez de Vicario General en esta Corte Arçobispal de Alcala, &c. E visto el Tomo Primero de Discursos Elocuentes, ò (como el vulgo los llama) Sermones de Santos, que à escrito el Dr. D Francisco Ignacio de Porres. Y auiendole ya leydo con atencion, en q̃ el nueuo orden de la Censura me empeña, y con el gusto, a q̃ la antigua estimacion del Autor me conuida; me allo mudo para cẽsurar defectos, y casi sin palabras, para referir virtudes, q̃ aduierto en esta obra. De ella dixera yo lo q̃ Salustio de Carthago: *De Carthagine tacere satius puto, quàm pauca dicere.* Mas pues no me es licito callar, digo, q̃ siendo toda su doctrina muy catolica, y q̃ por todos sus poros exhala segura Teologia, los asumptos son graues, y llenos de vn juyzio prudente: el esfuerço de los argumẽtos, con q̃ los prueba y cõfirma; neruoso cõ mucho jugo y sangre de razones, q̃ es el Alma de qualquiera viuo Discurso; el ordẽ en tanta variedad y muchedumbre de pensamiẽtos, natural, vnido y claro. Esto es (en mi opinion) allar y disponer, dos partes las mas dificiles del arte Retorica, y en esta perfeccio es el Autor tanto mas digno de alabança q̃ otros oradores, quanto mas ingeniosa y mas felizmente consigue, lo q̃ qualquiera Panegyrista procura, como ablando de Trajano dize el suyo: *Equidẽ non Consuli modò; sed omnibus ciuibus enitendũ reor, ne quid de Principe nostro ita dicam, vt idem illud de alio dici potuisse videatur.* Faltan muchos en esta parte, y por eso en ella el Dr. D. Frãcisco merece mucha gloria. Porq̃ los, q̃ en sus oraciones tratan asumptos comunes, no tanto se dira q̃ allaron conceptos, quanto q̃ no euitaron en ellos faltas; como aduirtio Quintiliano. *Ego porro, ne inueniſſe quidẽ credo, eum, qui non iudicauit* (culpa indiscreta) *nec enim contraria, cõmunia, stulta* (tres defectos q̃ estan en vn andar) *inueniſſe dicitur quisquam; sed non vitaſſe.* Asi pocos cumplen bien con el oficio de orador, que es, *dicere aptè*, decir apropositio. Pero este Autor ni trata lo comun, ni dexa lo particular, q̃ en la vida de cada Santo cãpea. Donde muestra los ardimientos de su espiritu, y las robustas

Salluſt. in Iugu.

Plin. in Paneg.

Quinti. lib. 3. ca pit. 3.

fuerças de su caudal, emprendiendo lo mas arduo, y realçando lo mas ilustre de las materias que se propone. Hazelo fiado sin duda en sus largos estudios, no tanto de años, como de horas, con que à venido a alcançar dichosamente aquella muchedumbre de noticias, aquella vniuersidad de doctrinas, y aquel orbe perfecto de ciencias, que los Griegos llaman Encyclopedia, que es todo el fundamento de la Oratoria. No solo porque abla en cada vna, quando se le ofrece ocasion, con la destreza y magisterio, que si aquella sola vbiera profesado: sino porque todas en èl juntas se fauorecen y ayudan aun en agena materia con secreta virtud, pues se siente la fuerça de todas, aun cuando no sobresale ninguna; al modo que en aquel regalado liquor de la miel no siempre pica vino el sabor del tomillo, de la rosa, ò mosqueta, siendo assi que es quinta esencia de varias flores, que en el compo contribuyen ingredientes para aquella mistura soberana que resulta. Por donde puede D. Francisco decir hablando de sus obras:

Lucret. *Floriferis vt apes in saltibus omnia libant:*
Omnia nos itidem depascimur aurea dicta.

Pues aquella variedad de sentencias con que tan ricos y vizarros salen a luz sus Discursos, oro son de muchos quilates en el valor, y oro potable desatado por diestro Artifice y docto Maestro, para confortar y alegrar en Christo los coraçones Christianos; no dexando, para mejor conseguir este intento, sin recorrer desde los libros sagrados que el Espiritu Santo dictò asta los Autores mas profanos de la Gentilidad Latinos, y Griegos: porque aun las joyas y riquezas de los Gitanos pasen a seruir, mejorando de dueño, al pueblo de Dios, quando se restituye con libertad a su Patria. Y haze con tanta gracia Don Francisco estos despojos, que mostrandonos ya muy suyos, los que antes eran tesoros agenos, prueba, que le à dado directo dominio dellos la diuina. *Exod.* 12 *Dominus dedit gratiam Populo coram Ægyptijs, vt commodarent eis, & spoliauerunt Ægyptios.* Que no ay libro tan malo, de que no se pueda sacar algo bueno, y por eso *Plin. libr. 3. epist.* Plinio el mayor que los leia todos: *Nihil legit, quod non exterperet.* Lo mismo digo del Doctor Don Francisco Ignacio. Porque quando yo no vbiera sido muchos años testigo de vista, sus mismas obras lo acen manifiesto. llenas de varia enseñança y erudicion toda escogida. Donde qualquiera

quiera concepto es tan excelente por si, que solamente pue-
de parecer menos bueno comparado con otros mejores del
mismo Autor, que solo de si mismo se alla auentajado, sien- *Idem in*
do de pocos competido. Pero, *accidit quidem, vt corpora* *Panegyr.*
quàmlibet ardua, & excelsa procerioribus admota detrescant.

La frasi, en que estas Oraciones salen escritas, es muy ajus-
tada a todos los preceptos del arte de bien hablar. Sabe su
Autor la lengua Castellana, y ablala con la propiedad, lus-
tre, adorno, y grandeza, a que esta edad obliga, en que mas
opulenta se halla. Y que pudo prometerse, de quien para
mostrar, lo que en ella cabe, con grande ingenio nacio en
la Sagra, se crio en Toledo, crecio en Madrid, y à viuido
lo restante de su vida en Alcala; que son los estudios a pro-
bados de estos Reynos, donde se hazen legitimamente las
Tentatiuas y Quodlibetos de nuestra lengua, para la borla
de bien hablados en la Nacion. Asi le reconozco por verda-
deramente culto, no segun el abuso, con que los ignorantes
infamam esta voz, sacandola de su verdadero significado, sin
saber, que diferente cosa es hablar limpio, limado, propio,
concepruoso, que hablar puril, afectado, violento, y obscuro.
Donde cae bien el antiguo Prouerbio.

Andr. Scot. in Adag.

Multos thyrsigeros; paucos est cernere Bachos.

Sino con la propiedad con que dentro de su galana metafo-
ra vsò della Marcial hablando del celebrado Poèta de su tiem-
po Stella.

Multas in digitis, plures in carmine gemmas *Marcial. libr. 5.*
Inuenies; hinc est hæc, puto, culta manus. *epist. 11.*

Asi Don Francisco verdaderamente culto discurre como ha-
bla, y habla como discurre; grande en todo. *Ita, vt, non*
multorum instar, altero pede claudicaret, vel mente sermo-
ne careret, aut sermone minus solidato mente: verùm vi-
trisque pariter excelluit, sibique ipsi similis apparuit. Gran-
deza que de San Basilio Magno ponderò su Panegyrista y
amigo San Gregorio Nazianzeno. Demanera, que este Au-
tor no solamente en la grauedad de los Discursos, agudeza
de los pensamientos, fuerça y nervios de las pruebas, con
que los confirma, no tiene superior; sino que en la ga-
la, lucimiento, discrecion, y adorno culto de lenguaje lo

S. Greg. Nazia. orat. fu. nebr. de S. Basilio Mag.

es a todos los antiguos, y à de aprobechar tanto a los moderlnos, q̃ de èl y dellos pueda decirse, lo q̃ Angelico Policiano en semejante conparacion de Oradores Latinos alabando los nueuos. *Maior certè cultus infecundis est, crebrior voluptas, multæ sententiæ, multi flores, nulli sensus tardi, nulla in rebus structura, omninoq; non tantũ sani, quin & fortes sunt omnes, & læti, & alacres, & pleni sanguinis, atque coloris.* Con sangre para el esfuerço, con color para la ermosura, que no ay verdadero culto de otra manera.

Angel. Polici. præfac. ad Quintil.

Y aunque las oraciones deste Tomo (por ser todas del genero demonstratiuo, ò exornatorio) teniã licencia para no seruir mas q̃ a la ostentacion, como admite Quintiliano: *Neque inficias eo, quasdam esse ex hoc genere materias ad solam compositas ostentationem, vt laudes Deorum, virorumque, quos priora sæcula tulerunt.* Con todo eso su Autor es tan piadoso, que cõ zelo verdaderamente Christiano las dispone con tanta sal, que juntamente reforman las costunbres, y dando a los oyentes gracia, edifican sobre la Fè las demas virtudes Catolicas a imitacion de los Santos que engrandece, conformãdose cõ aquello del Apostol: *Sermo vester semper in gratia sit sale conditus*, segun la explicacion de S. Basilio, que dice: *Si quis in memoria habuerit illum, qui dixit: si comedatur panis absque sale, et si est gustus in verbis inanibus; docebitur profectò ex verbis Apostoli, disponere sermones suos ad ædificationem fidei, vt det gratiam audientibus tẽpore oportuno, & decenti ordine vtens ad hoc, vt faciliores ad auscultandum habere auditores possit, ac magis morigeros.* Siendo en esta parte vn mismo oficio el de la pluma, y el de la lengua: pues estos discursos vno los escriue, como muchos los an de predicar. Y esta es la razon por que su Autor *omisso interdum speciosiore genere dicendi ad vtilitatem se discentium submittit*, Como de Quintiliano lo aduierte por grande alabança suya Angelo Policiano. Por todo lo dicho me parece que v.m. puede y debe dar al Dr. D. Francisco Ignacio de Porres la licencia que pide, para dar a la estampa estos Sermones, conforme aquel consejo del Espiritu Santo: *Da sapienti occasionem, & addetur ei sapientia.* Siẽdo premio para el, lo que serà vtilidad para nosotros, que cada dia nuevamente leeremos cosas mayores de su pluma. Esto siento. En Alcala y Agosto 28. de 1643. años.

Quinti. l. 3. c. 7.

Ad Coloss. 4.

S. Basil. in Reg. breuior.

Angel. Policia. vbi sup.

Prouer. 9.

Dr. D. Iuan de la Guerra.

A CRISTO SEÑOR NVESTRO, AVTOR GLORIOSO, Y Soberano Principio de las Azañas, Virtudes, y Santidades Catolicas.

El Dotor D. Franciſco Ignacio de Porres.



A llegò el tienpo, Soberano Señor; en q̃ larguezas y beneficios de vueſtra gracia me grangearon ermoſas luces de ſabiduria, para conocer la verdad. Memorias tiernas de la criança (haran eſtas ſienpre pedazos a ſuſpiros el corazon) que pretendieron agradecer la enſeñança elocuentes: obligaciones corteſanas del nacimiento; que deſearon blaſonar noticioſas el vaſallage: onroſos fueros de la amiſtad; que intentaron reconocer beneficios agenos por propios: latidos generoſos de la alma, que ponen leyes a la nobleza de la razon, para engrandecer con elogios la ſangre, me enbarazaron aſta aqui dicertado en cuatro Dedicatorias: y podran diſculpar con temor de reſpeto, el no auer puesto antes a vueſtros ſagrados pies mis Eſcritos. Bien pudo engañarme tanbien el dulce genio de mi condicion, guſtoſo ſienpre cuando eſcribe alabanças, que llaman liſonjas, los que nacieron, para deslucir; y agrauiar. Ya no ignorara, que oluidos de obligaciones tan grandes ofenden. Y aſi alunbrado de mejores noticias à

vos,

vos, Señor, consagro mi pluma, y de vos solo quiero mis medras. No està culpado (pues necesita tanto el caudal) en esperarlas, quien no las cudicia (que no confunde; si merecio la esperança) ni en recibirlas, quien no las pretende; gallardo sin la lisonja el seruicio; no abatido de interesal el afecto. Pero como regala mas, y aun llega a ennoblecer el fauor, mientras es mas ilustre y generosa la mano que le comunica, y como no puede recibirse de todas, quise poder ya blasonar vfano los beneficios con la eleccion acertada del Dueño. Es verdad, Señor, que è recebido tantos por largue-zas singulares de vuestra gracia, desde el instante mismo del nacimiento, que aun para ser agradecimientos no bastã los mas grandes y auentajados seruicios. Pero por eso os cõsagro discursos, y desvelos de la alma; para que pueda gozar venturosa, aun osada a vuestros ojos, estima, fiẽdo culto de vuestra diuinidad, esta ofrenda. No importa, que no quema incienſos, que desatados en sagrados humos confiesen diuino, lo que venero; no importa, que no manche las aras con la sangre de las reses que sacrifico, si escribo en adorno, y en gloria ilustre de vuestra gracia, declarando, lo que ella fauorecio liberal a los Varones mas grandes de vuestra Iglesia. Que ya engrandece como a Dios Soberano el ingenio, a quien consagra entre riesgos, y entre peligros las fatigas estudiosas de la alma el caudal. Porque como es lo mismo el escribir, que el esponerse a ser echo pedazos, al examẽ y a los rigores de las censuras, lo mismo serà ofrecer a vuestra diuinidad mis discursos, que ensangrentar con vna victima vuestros altares. Y assi mucho ofrezco a vuestra Magestad escribiendo, aunque sea mucho, lo que debo. asta

aqui

aqui agradecido. Padezca pues, Soberano Señor, en ſeruicio y en agradecimiento de ⁊ueſtra gracia mi pluma, mientras no merezco ⁊er dichoſa, y ⁊ertida mi ſangre, enſeñādo eſtas miſmas ⁊erdades mi lengua. Y perdonad, ſi desluce cō ſu ignorancia mi ingenio, y ſino baſta el eſtilo al adorno, de lo q̄ obrarō con eſfuerços ſagrados, comunicados de ⁊ueſtra largueza, las Santidades Eminētes Catolicas. Yo quiſiera, Señor, apurar todos los mares de la elocuēcia cō la ermoſura d. ſecreta de mis palabras, y ⁊encer las ideas mas ſabias de los diſcurſos cō los ⁊uelos ingenioſos de mi razō, para q̄ alcançaſen en mis eſcritos a mouer a ſu imitacion, ſiēdo exemplos, como gozaron en aquellas edades, reſpeto, y admiracio, ſiēdo azañas. Eſto ſolo pretendo anbicioſo: y quiſiera mojar, no en tinta, ſino en fuego mi pluma, para q̄ ardieſen eſcritas y en ⁊ueltas en incendios de ſantidad mis palabras, como nacē llamas ardientes deſde el corazō. Autor ſoys glorioſo de las azañas, q̄ los Sātos obrarō, ſed anparo, ſed defenſa, y ſed premio de lo q̄ yo en alabança de ſus ⁊irtudes è eſcrito, aciēdo, q̄ eſtè prouechoſo para enmendar, y para mejorar las coſtunbres. En eſtos Primeros Diſcurſos en alabāça de los Sātos, y en los q̄ deſpues eſcribiere de Maria Madre ⁊ueſtra Gloriosa, ⁊oy acoſtūbrādo la ⁊iſta de mi ingenio a la luz, no ⁊iēdola ardiēte, ſino tēplada, para q̄ gozādola aſi en regalados eſplēdores, q̄ de abilitado y no ciego, para poder ⁊er en los myſterios, y en las acciones de ⁊ueſtra ⁊ida todo el cerco ardiēte del Sol. La preſunciō, Señor, aū no paſando de intēto, es iluſtre: eſtè dichoſa cō el abrigo, y con la largueza de ⁊ueſtros fauores. Y no dure mas tiempo mi ⁊ida, de lo q̄ durare en mi pluma y en mi lengua ⁊ueſtras alabanças.

permute marial.

Al

Al Letor.

ENTRO en materia nueua, y dificultosa de Discursos, Amigo, y Discreto Letor, y quisiera acertarla, para tener nueuas esferas ingeniosas, enque poder seruirte. Que no soy tan necio, que aya de por fiar en estos Discursos, sino te agradaren: ni tan poco aduertido, que presuma estrechar al corto termino de solo vn Tomo tan glorioſas, y tan muchas azañas. Tratarán tambien este a-
iunto el Sesto, y el Septimo: sino se estendiere al Octauo tan
ilustre, y tan dilatada materia. Llamèla nueua, porque lo es:
y llamela dificultosa, porque obseruo sus leyes. A muchos les
emos de creer, que escriben Sermones en alabança de los Sãtos, solo porque lo dicen, intitulando cõ ese apellido sus Tomos. Yo nunca è sabido mentir. Y fuera cierto vizarria insolente, el pretender engañar, al medio dia de tanta luz, y a los ojos de tan superiores caudales. A todos los Escritores venero; pero no entiendo a muchos. Aquello es respeto, a que obliga cortès la razon, esto no es agrauio, de que deba algun ingenio quejarse ofendido. Que el no entender es culpa moderada, y no es ofensa, sino desdicha.

De cuanto aprendimos de todas erudiciones, Griegas, y Latinas, Gentiles, y Catolicas, diferente fue sienpre la enseñança, que atiende a costumbres, de la elocuencia, que ilustra luceſos; como es diferente, el enseñar a viuir, ò el saber alabar lo viuido. Claro està, que no an de escribirse los mismos discursos a lo que Cristo, dice, que a lo que S. Lorenço padece? Aquellos an de deducir enseñanças de la doctrina de tan grãde Maestro; estos an de encarecer las acciones de Martyr tan ilustre. Por eso no llamé a estos Discursos Morales, sino Elocuentes. No suene esta voz arrogancia, que no dice adorno, ni satisfacion en lo escrito. Y fuera cierto bien lucida presuncion de mi pluma, estar aora desvanecida, por lo que parla! Cortedad serà mia, que no è allado en toda la abla de Castilla otra voz: esta lo significa bien; aun que el vulgo la entienda tan mal. Y como à de llamarse vn Discurso, que engrandece; y exagera vna azaña, con los colores, y con las luces, que da la elocuencia? Algunos con vna voz griega, que oscurezca, y autorice el tratado, estan mas contentos, que vn esfuerço bien-

bien-nacido con vna vitoria. Yo como escribo en lengua Castellana, y no é de obligar a aprender la griega, para entender el titulo de los Tratados, y como entiendo la poca significacion de muchas voces estrañas, que ellos barbaros vsan, estimo mas, el parecer bien a quien sabe, que el ser notado de quien calumnia. O infeliz lengua castellana, pues los mismos, que te escriben, te afrentan! Es posible, que en toda la abla de Castilla no ay voces, para dar ilustres nonbres a los Escritos?

La razon de no enbarazar este Tomo con Discursos Morales (sino fuesen precisos, para adornar las azañas, que engrãdecia) me obligò à suponer algunos asuntos ya tratados en el Tomo Cuarto y Segundo de las Dominicas, que auia de inprimir antes de este. Dispuestas de otra suerte las cosas (por obedecer al inperio de algunos amigos, que siempre venere por Maestros, que deseabã ver estanpado este Tomo) no fue facil acrecentar aqui los discursos, sin acortar las materias, que era fuerza auer escogido para la alabanza. Y asi, aun auiendo quitado deste Tomo el Sermon Cuarto del Exemplar Glorioso de Cristianas virtudes S. Ilefonso, y el que auia de ser Sesto, del Norte Catolico de seguras verdades S. Tomas de Aquino, alguna vez citè los discursos de aquel Tomo Cuarto, porque este no creciese con demasia. Merezca, ò no merezca perdon este yerro, aqui le aduierto, porque tenga disculpa. Inprimirase luego aquel Tomo Cuarto, que es de las Dominicas de Aduiento, y de las otras, que quedan del Año, sobre las veynte y cuatro Dominicas despues de Pentecostes ya inpresas en el Tercero Tomo.

E dado tanbien a la estanpa, este año pasado, otro Tomo de Sermones Varios, predicados por el R. P. M. Manuel de Najera de la Conpañia de Iesus, Catedratico de Sagrada Escritura en su Colegio de Alcalà, que no se a publicado asta aora inpedido de pq̃ño acidẽte. Presto gozaremos en rayos de enseñãça su luz. Para quiẽ vbiere leydo algun escrito del R. P. M. Manuel de Najera, y para quien solo vbiere oydo su nõbre (pocos desvios tiene oy España, que no le veneren) no serà necesario alabar sus Sermones, ni conbidarle a ver sus Discursos, Quien tuuiere en este prologo primera noticia de su discrecion cortesana, caudal ingenioso, y ermosa elocuencia, bien sè, que à de agradecerme el auiso.

DE LOS DISCVRSOS DESTE TOMO, APLICADOS a los Euangelios de las Ferias Mayores de Cuaresma.

Para el Miercoles 1. sobre la ceremonia de la Ceniza.

1 *Memento homo.* Para mejorar en este tiempo las costumbres, pone la Iglesia Santa delante los ojos la muerte. *Que todos obraron siempre mejor a vista de la muerte.* S. 2. fol. 112. n. 58.

2 *Es dificultosissimo enseñar a morir.* S. 2. n. 31. Y assi à de repetirse esta enseñança muchas veces.

3 A se de repetir la memoria de la muerte, para q̃ merezca despues mucho, quiẽ la padezca. *Que la esperiẽcia ace muy glorioſos a quiẽ despues padece los males*; y muere con vẽtajas de muy ilustre, quien muere sabiendo ya q̃ es morir. S. 2. n. 57.

4 *Et in puluerem reuerteris.* Eres poluo, y pararas en poluo. No fuera mucho daño la bajeza del ser, si no vbiera despues poluo q̃ padecer por vltrage al morir. *Que no son males grandes, ni pesados, los que son vltimos.* S. 8. D. 10.

Sobre el Euangelio de S. Mateo, cap. 6. vers. 16.

1 *Cum ieiunatis, nolite fieri sicut hypocritæ &c.* Notable desengaño, a quien intentase presumir de ayuno! Es verdad, que muda el motiuo; pero tanbien ayuna el hypocrita. *A nadie debẽ desvanecer sus vẽtajas, pues siempre ay otro, q̃ goze las mismas.* S. 6 D. 4.

2 *Et Pater meus, qui videt in abscondito, reddet tibi.* Siempre publica Dios las virtudes obradas en los secretos; antes esas por muy glorioſas las publica Dios mas. S. 2. Desde el n. 50.

3 *Tu autem cum ieiunas, vnge caput tuum. Esto es propio de quien es eminentissimo en santidades, acer facil y gustoso el camino de la virtud*; representandole sin las asperezas, cõ que le carga, y entristeze la hypocresia. Y assi el ayuno à de obrarse de quien es virtuoso, con ceremonias alegres de

fes-

festiuidad.S.1.D 1.

4 Sino es q̃ es necesario ese arbitrio para q̃ se enprẽda la santidad. *Que a los mas feruorosos se à de lisongear cõ los regalos, y dulcuras del ocio, para q̃ enprendã el sudor del trabajo.* S.6.D.6.

5 *Ne videaris hominibus ieiunans.* Lo grãde de la virtud, es, el obrarla, por solo el motiuo de su excelẽcia. Ya esa nobleza de valerosa da Dios soberanos premios. S.2.D.5.

6 *Vbi fures effodiunt, & furã tur.* Rabano in Cat. D. Th. *Fures sunt hæretici, & dæmones, qui semper ad hoc sunt intenti, vt spiritualibus spolient.* Sienpre el demonio està contrario a la virtud. Però es glorioso credito de la santidad: *pues solo conbate el demonio, a quien es mas ilustre en acciones.* S.1. D.4.§.vnic.

7 *Thesaurizate autẽ vobis thesauros in cælo.* Pues q̃ dã los cielos al virtuoso, para q̃ asi le importe atesorar alli sus tesoros? *Laus cælestis æterna est,* responde S. Iarro in Cat. D. Th. *nec furto surrepenti, subtrahenda, nec tinea, & rubigine, inuidiæ exedenda.* El no faltar en el cielo a la abança, es lo importãte, d atesorar alli. *No ay virtud tã grãde a que è no corrèlas alabanças.* S.4 d.1.

Para el Viernes 1. sobre el Euangelio de S. Mateo, cap. 5. v.

1 *Diligite inimicos vestros.* Mucho valor serà q̃rer biẽ al enemigo, pues me injuriò: *siendo la injuria el tormẽto mas riguroso para sufrido.* S.8.D 9. Y mas si nace la injuria de quien estaba obligado à beneficiar.

2 *Diligite inimicos vestros.* Auia enseñado Christo, dice la Glosa, antes destas palabras, q̃ no auia de agrauiarse al cõtrario; y asi muy biẽ mãdã a ora q̃ se exercite la *caridad*, aũ cõ el enemigo, para q̃ la *caridad* como tã noble virtud corone las enseñãças de Christo *Que es mucho en grãleza, lo q̃ es corona, y es termino de los intẽtos, y de las acciones:* S 4. D 7 y 1. y 2. Cũ *præmissa*, dice la Glosa, *ad cõplemẽtũ iustitiæ legis pertineãt, cõueniẽter hoc vltimum ritè pertinet ad implẽtionẽ charitatis, quæ est cũ ũ. apostolo ũ est legis plenitudo.* El ser termino, y ser remate vno de concederle a la caridad, por mas noble virtud.

3 *Et odio habebis inimicum tuũ Gradũ autẽ esse in Pharisæorũ iustitia,* dice S. Agustin in Cat. D. Th. *quæ ad legẽ veterẽ pertineret,*

pinc

hinc intelligitur. En todas las santidades ay grados, y se fue siempre poco a poco subiẽdo a lo mas perfecto: y no luego se amò al enemigo, *la santidad tiene sus grados, y nadie fue desde luego perfectissimo.* S. 6. Desde el n. 27.

4 *Vt sitis filij Patris vestri &c. qui solem suum oriri facit &c.* A Dios teneis por exenplar de azaña tan ilustre, como es perdonar al enemigo, y assi enprendedla animosos. *Grandes exenplares obligan a obrar sobre los poderes de la naturaleza.* S. 6. D. 2.

5 *Vt sitis filij patris vestri.* Quiza señala esta dicha por premio de aquel valor en perdonar al enemigo. *Que es grandeza muy ilustre ser yo de Dios, pues desafuert e nace eredado el onbre en resplandores de santidad, como otros en lustres de nobleza.* S. 9. D. 3.

6 *Attendite, ne iustitiã vestram faciatis coram hominibus.* Bien prohibio aqui la vanidad, auiendo mandado la accion mas ilustre de perdonar al enemigo. *Pues en las acciones mientras mas ilustres à de estar menos desvanecido, quiẽ las enprende, pues entonces debe mas a la gracia.* §. 8. D. 3.

Para el Domingo 1. Matth. 4 v. 1.

1 *In desertum.* A padecer la soledad de vn desierto entra Cristo guiado del Espiritu Santo. *Que es terrible rigor el del desierto para padecido.* S. 1. D. 1. § 1.

2 *Vt tentaretur à diabolo.* Es argumento grande de la santidad de Cristo, que fuesen demonios, los que le ofrecieron el conbate. *Que califica mucho vn demonio enemigo.* S. 1. D. 4. §. 1. Y el ser con batalla visible quien persiguio a Cristo en estas tentaciones el demonio es tanbien prueba gloriosa del esfuerzo de Cristo Señor. Alli desde el n. 41.

3 *Et cum ieiunasset.* A de executarse singularmẽte en este tienpo el ajuno, porque es el tienpo de ajunar este establecido por la Ig esia. *Que es defensa y seguridad de cada virtud el obrarse a su tienpo.* S. 8. D. 1. §. 1.

4 Escribio assi S. Tomas in Cat. *Tunc Iesus ductus est in desertum à Spiritu: tunc scilicet, quando Pater clamauit de cœlo. Hic est filius meus dilectus.* Vino al desierto a ser tẽtado, despues de aclamado en el Iordan por

por Ijo de Dios: para que fueſſe eſte conbate otro teſtimonio de lo ſanto, como lo auia ſido el clamor. Que ſienpre lo mas ſanto eſtà mas conbatido. S. 1. D 4.

4 *Si Filius Dei es, dic vt lapides iſti, &c.* A quien era Ijo de Dios, y como tal ſienpre ſobrado en los regalos de la naturaleza, le tentò con que icieſe de piedras pan, para no padecer mas ayuno. *Que es terrible tormento la neceſsidad en quien eſtuuo rico y ſobrado otro tienpo.* S. 8. D. 2.

5 Si le ſoſpecha Ijo de Dios, y como a tal le prueba, en que haga milagros, como preſume, que à de derribarle aſi? Son ſienpre inſolentes y deſuanecidas las primeras ventajas. S. 4. D. 3. Y aſi aun en Dios preſumia errado deſcuidos de vanidad, ſi eſtunieſe reciẽ milagroſo.

6 *Iterũ aſſumpſit eum diabolus in montẽ excelſum.* S. Geronimo ſobre eſtas palabras in Cat. D. Tho. *Porrò diabolus ducere eum feſtinat ad montes, vt per quos ipſe corruerat, etiam cæteri corruant.* Fiò todo el ſuceſo de ſu vitoria el Demonio, viendoſe vencido en la primera tentacion, en las alturas del monte, a dõde ſube a Criſto, porque, èl pecò en las alturas de ſu ſoberuia. *Que es el lugar, en que ſe pecò vna vez, ocaſion poderoſiſima de culpas.* S. 3. D. 3. § 1.

7 *Angeli acceſſerunt, & miniſtrabant ei.* El aplauſo deſpues del conbate es iluſtre deſpues de la vitoria. Sienpre es el lucimiento, como fue el trabajo. *Todos lucen como padecen.* S. 8. D. 4.

Para el Miercoles ſegũdo Matth. 12. v. 38.

1 *Volumus à te ſignum videre.* No auian viſto artas ſeñales? Quieren ſeñales. dice S. Geronimo in Cat. eſtraordinarias al tienpo. *In morem Heliæ ignem de ſublime venire cupiebant; vel in ſimilitudinem Samuelis in tempore æſtiuo cõtra naturam loci mugire tonitrua, coruſcare fulgura.* Aſi deſean, los que yerran: los que aciertã en el pedir, quieren ver en cada tienpo ſus azañas. *Que es defenſa, y eſſeguridad de las acciones el que ſe obre enſu tienpo cada vna,* S. 8. D. 1. §. 1. y Diſc 5. del Serm. 3.

2 Querian ver ronpidos los cielos en luces en aplauſo de quien fueſe Dios, *Que es ſobre toda eſtima-*

cion eminente, a quien las luces del cielo siruen. S. 4. D. 2 §. 3.

3 *Viri Niniuitæ surgẽt in iudicio.* Esta serà la grandeza de aquella nacion, que sean lueces contra la incredulidad, aun ya desatados en poluo. *Que es priuilegio singular de las virtudes, que aun despues de la muerte viua encendida la llama de su santidad, para ser exẽplar a otros, de lo que deben acer.* S. 3. D. 6.

4 *Venit à finibus terræ audire sapientiam Salomonis.* Elogio grãde de sabiduria auer tenido a la fama por testimonio de su grãdeza, esparcidos sus ecos asta aquellos postreros desuios. *La fama es glorioso aplauso de las prendas ilustres.* S. 1. D. 6. §. 3.

5 *Cum autem immundus spiritus, &c. Quidã istũ locum,* escribe S. Geronimo in Cat. D. Tho. *de hæreticis dictũ putant, quod immũdus spiritus, qui in eisante habitauerat, quãdo gẽtiles erãt, ad confessionẽ veræ fidei ejiciatur.* Y es sienpre asi: sin la Fè està manchado el coraçon de afectos torpes, y de espiritus sucios. *La Fe imprime perezas de castidad al Christiano, y quita del pecho terpecas.* S. 3 D. 1.

6 *Sic erit generationi huic pessimæ.* Por antonomasia es la naciõ de los Iudios la mas obstinada en el mal, y la que sienpre va de mal en peor. De la obstinacion y porfia de aquella nacion infelice es todo el Discurso segundo del Serm. 7.

Para el Viernes segundo Ioan. 5. v. 1.

1 *Erat dies festus, &c. Et ascendit Iesus.* Esento estaba Christo de la obligacion de la ley, pero la obseruò sienpre con publicidades, aciendola ese gustoso seruicio. *Preciarse con alardes publicos de la santidad es lo ilustre de la virtud.* S. 8. D. 6. n. 3 1. &c.

2 *Angelus autem Domini descendebat secundum tempus.* Obrar a su tienpo las cosas es lo grande en las azañas mas ilustres. S. 3. D. 5. *y eso es seguridad, y defensa de las mismas acciones.* S. 8. D 1.

3 *Sanus fiebat.* Es argumento de enseñança y de Fè verdadera, que le acrediten, *Con milagros de salud sus leyes.* S 2. D 4.

4 *Et cum vidisset Iesus iacentem:* Mirò el achaque ya envegecido, y enterneciose a su remedio su coraçon. *No pueden verse*

gran-

grandes ruinas sin lastimar al coraçon. S. 4. D. 5.

5 *Hominem non habeo, vt cum turbata fuerit aqua, &c.* No està lo grande en enpeçar, sino en llegar a lo vltimo de lo que se intentò. *Es beneficio muy grande del cielo el acabar, y rematar con felicidad las acciones.* S. 4. D. 7. Y asi no vbo de ser onbre solo, sino Dios mismo, el que le diese la salud despues de tan pretendida con diligencias.

6 *Respondit eis, qui me sanum fuit, &c. Clara voce beneficium confessus est,* dice Crisostomo in Cat. La mano de Dios le auia curado, pues ya no se enpachaba de confesar a voces a quien debia el remedio. *Es lo grande de la virtud preciarse en lo publico de ser virtuoso.* S. 8. D. 6.

Para el Domingo segũdo. Matth. 17. v. 2.

1 *Post dies sex assumpsit.* Oy ace Cristo alarde de su gloria, para alentar con el premio a obrar la virtud. *El premio es prueba auentajada de la virtud, es gran premio el aplauso, con què la virtud se alaba, y estima.* S. 1. D. 6. §. 2.

2 *Ideo autem non confestim facta promissione,* dice S. Crysostomo in Cat. *eos sursum duxit, sed post sex dies, vt reliqui discipuli nihil patiantur humanum, idest, aliquem in inuidiæ motum.* Detuuo el fauor, para que oluidados los dicipulos de la promesa, no sintiesen, no ser escogidos entre los que Cristo lleuaba al monte, con grosera enbidia. *Es muy dificultoso el vencer a la enbidia: y es peligro de las mayores cunbres de santidad.* S. 7. D. 1.

3 *Assumpsit Iesus Petrum Ioannem, & Iacobum. Ideo autem hos tres assumpsit,* dice San Crysostomo in Caten. *quoniam aliis potiores erant.* Estuuieron estos tres dicipulos mas fauorecidos de la dicha, pero era, por estar mas merecedores. *La dicha siempre desea onrar con el premio al mas merecedor.* Serm. 4. Disc. 2. Por lo menos grandes dichas nunca estan sin muchos merecimiẽtos. Alli §. 4.

4 *Moysem, & Eliam.* Entre todos fue escogido Elias para tã publico alarde d̃ magestad por zelador d̃ la ley

de Dios, y Moyses por legislador soberano: ventajas entranbas gloriosas, *la de Profesar con aprecios de estimacion la ley.* S.8 n.35. y la de ser Legislador, Sermon 6.D.8.§.4.

5 *Adhuc eo loquente.* Desacierto auia sido, lo q̃ dixo S. Pedro, como lo dixo S. Lucas, pero no le reprehende Cristo el error. *Que a nadie puede decirse, que ignora.* S.7.D.5.

6 *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui, ipsum audite.* A este os señalo por vuestro maestro, porq̃ es el en quien yo me agradè. Pues y el ser objeto de agrados acaso ser sin termino en la sabiduria, ò en la bondad? Lo docto no es lo inportante para lo maestro? No, sino lo santo. *Que las virtudes de la voluntad dan luces de sabiduria al entẽdimiento.* S.1.D.5.

Para el Miercoles Tercero Matth.20.v.17.

1 *Assumpsit duodecim discipulos secreto, & ait illis.* Aora la enseñança? Si, que està ya en lo mas perfecto de su vida, pues va a morir. *Dominus à Galilæa veniens non repente Hyerosolymam ascendit,* dice S. Iuan Crisost tomo in Cat, *Sed prius miracula fecit, pharisæos confutauit, & discipulos de vitæ perfectione instruxit.* Obrò milagros; y enseñò, cuando ya estaba para morir. *Que nadie à de salir al empleo de la enseñança, sino atendiò primero a las medras de su perfeccio̅.* S.2.d.1

2 *Ecce ascẽdimus, &c.* Mostrò Cristo gallardias amorosas de aliento, mientras no llegaba a morir por los onbres. *Con los esfuercos animosos del coraçon, y los socorros de la gracia del cielo se à de acer inposible el poder no dar la vida por la verdad.* S.2.D.2.§.2.

3 *Et tradent eum gentibus ad illudendam.* La injuria se iço sentir aun entre memorias de muerte tan dolorosa. *Es terrible tormento la injuria, y mas, si se padece de obligados a otra correspondencia.* S.8.D.9.

4 *Et tertia die resurget.* En fin aun penas tan grandes no son insufribles, pues tienen fin. *Ni en mal, ni en bien nada es para acer pedaços en gritos el coraçon, si tiene vltimo.* S.8.D.10.

5 *Tunc accessit, &c.* El oyr relaciones tan tiernas de beneficios le parecio aproposito a quien pretendia, para alcançar nuevos favores. *Que el beneficio a los ojos de quien le concedio libe-*

liberal es empeño fatal de largueza. S. 9 D. 10.

6 *Qui dixit ei: quid vis?* Bien conocia Christo la ansia de la pretension; pero no quiso tasarla con la noticia, sino dexar, que la determinase la misma cudicia anbiciosa. *Que no tienen termino, en lo que desean las ansias.* Serm. 9. D. 6.

7 *Nescitis, quid petatis.* De la misma ignorancia reprehendida se dà a conocer la eminencia auentajada de los Apostoles. *Que no ay criatura, a quien se le pueda decir, lo que ignora, sino entre lisonjas de que sabe.* S. 7 D. 5.

Para el Viernes tercero Matth. 21. v. 33.

1 *Homo erat pater familias.* Esto es lo grande del amor diuino, que se iciese Padre, quien era Señor: *Angelorum, & hominum natura Dominus est, natura Pater*, dixo S. Tomas in Cat. *siendo el titulo de Señor el mas soberano de todos los nonbres.* S. 5. D. 5, *y el apellido de mas ceño.* S. 7 D. 9.

2 *Et sepem circumdedit ei.* Esta defensa son los Santos de la Iglesia, que la amparan con sus virtudes. *Per sepem*, dice S. Tomas in Cat. *Intellige custodiam Patrum iustorum, qui tanquam muri sunt populo Israel. Que los Santos son la defensa de los pueblos.* S. 6. D. 9.

3 *Fodit in ea torcular. Torcular est verbum Dei*, dice S. Crisostomo in Caten. *quod cruciat hominem contradicente carnis natura.* La noticia del Verbo diuino es, a cuya fuerça amorosa de estimacion padecen echos pedaços los onbres, obligando a esta muerte aquella noticia. *A fuerça, y a violencia amorosa de las noticias sagradas à de perder vn onbre la vida.* S. 4. D. 8.

4 *Cum autem tempus fructuum appropinquasset.* No estuuierõ tan culpados los onbres por los desordenes de no auer dado fruto en este tiẽpo primero, por ser este el tiẽpo d̃ la niñez. *Primum enim vitæ tẽpus*, dice S. Tomas in Cat. *est secundum infantiã, & tunc nihil vinea ostendit. Antes es vn asonbro obrar bien en los peligros de la primera edad* S. 3 D. 2. §. vnic.

5 No llegò, dice Rabano, el tiẽpo de la cosecha, sino el q̃ la edad misma señalaba tiẽpo del fruto; porque no

parece q̃ ay tienpo, en que aya de tener saçonado fruto el pueblo obstinado infelice de los Ebreos. *Vnde tempus fructuum posuit*; dice Rabano in Cat. *non prouentuum, nullus est enim fructus populi contumacis. No parece à de tener fin la porfia obstinada de los Iudios.* S. 7. D. 2.

6 *Et vineam suam labit agricolis. A nadie deben desuanecer sus ventajas, pues sienpre ay otros que gozen las misмas.* S. 6. D. 4. Y aun mas merecedores de la viña se allaron otros.

Para el Domingo Tercero Cuc. 11. v. 14.

1 *Et illud erat mutũ. Vltimo ahogo de la naturaleza, el carecer de voz.* S. 8. n. 1. y 2 y asi es este estremado daño de nuestro enemigo.

2 *Et admiratæ sunt turbæ.* Con asonbros, y con alabãças engrãdecieron el milagro las turbas. *Hoc autẽ miraculo peracto*, dice S. Cyril. in Cat. *Extollebat eum multitudo præconijs, & gloria, quæ Deũ decet. No ay naturaleza, a quiẽ no onrẽ las alabanças: aun son decentes dichas de Dios.* S. 4. Discur. 1.

3 *Et alij tentantes signum de cœlo quærebãt.* Otro milagro pretendiã como el q̃ iço Moyses, pasando al pueblo por las arenas enjutas; ò como el de Iosue, que detuuo al Sol, dice S. Cyrilo, despreciando el dar abla a vn mundo a noticia destas memorias. *Nadie se puede persuadir, q̃ puede auer otro onbre, como el que faltò.* S. 4. n. 57.

4 *Ideo ipsi iudices vestri erunt.* Aunq̃ sean ijos seran vuestros juezes, pues su virtud los leuãta a esa alteza de dignidad. *Que nadie es lo q̃ goza, sino lo q̃ merece.* S. 4. D. 6. Aun sin el cargo tuuier õ la grãdeza del puesto, pues acertaron la verdad, y la sabiduria.

5 *Cum fortis armatus.* To da la violencia de los delitos de vn demonio espliçò Cristo con la metafora de vn soldado. *Que es la milicia la escuela de todo desorden; y el soldado el mas desatento a la razõ.* S. 1. D. 3 §. 2. *Fortẽ vocat diabolũ*, dice S. Iuan Crysostomo in Cat. *non quia naturaliter huiusmodi sit, sed innuens antiquam eius tyrannidem.* Por lo valiente se vbo de declarar lo desatento, y lo tyrano.

Para

Para el Miercoles cuarto Matth. 15. v. 1.

1 *Tunc acceſſerunt ad eum.* S. Cryſoſtomo in Cat. *Propter hoc autẽ Euangeliſta hic tẽpus deſignat, vt oſtendat illorũ inneffabilẽ nequitiã nulli cedentẽ.* Para encarecer la deſatẽciõ de la culpa ſiço mencion del tienpo el Euãgeliſta: q̃ parece, que ay tienpos, en q̃ ſe obra peor, y tienpos, en q̃ ſe obrò generalmente bien. *Que ay ſu tienpo glorioſo de azañas, como le ay de delitos.* S. 9. D. 5.

2 *Ab Hieroſolymis.* El lugar de la Corte ſeñalò el Euangeliſta, para decir la grãdeza de la maldad. *Qui in Metropoli habitabant, peiores alijs erant*, dice Cryſoſtomo in Cat. *velut ampliori fruentes honore, & maiorẽ ſuperbiã poſsidẽtes. Los Corteſanos ſon los mas contrarios à la virtud.* S. 1. D. 3. § 1. *Y los lugares muchados cõ los delitos ſon mucha elocuencia para perſuadir la maldad.* S. 3. D. 3. § 1

3 *Quarè diſcipuli tui tranſgrediuntur &c.* Cõ mucha razon reprehendieran (ſi fuera verdad la calumnia) q̃ los Apoſtoles de Criſto no viuieſẽ ajuſtados a la razon, teniendo a ſus ojos exemplos diuinos, à quiẽ imitar. *Que es calidad de exemplos diuinos, mouer eficazmẽte a ſu imitacion.* S. 1. D. 3.

4 *Quare & vos.* Voluio por los diſcipulos Criſto Señor, para probar con el anparo la grãdeza iluſtre de ſu perſona. *El ſer de conſuelo, de aliuio, y de anparo a los otros, es prẽda iluſtre de glorioſiſima ſantidad.* S. 8. d. 5.

5 *Irritum feciſtis mandatũ Dei.* Es cierto, que deſpreciaban lo diuino, y q̃ acian de ningun valor ſus mandatos, pues preferian otra coſa criada a Dios. *No conoce la grandeza ſoberana de lo diuino, quien imagina, que ay otra coſa mejor.* Serm. 7. D. 10.

6 *Populus hic labijs me honorat.* Aun llamò el Profeta onra glorioſa de la diuinidad, la eſterior reuerencia a lo diuino, aun cuando faltaba la interior y mejor del afecto. *Que ſiempre fue de mucha eſtimacion el venerar con alardes publicos lo ſagrado.* S. 8. D. 6.

Para el Viernes cuarto Ioan. 4. v. 5.

1 *Sedebat ſic. Quoniam ſolent magiſtri ſedere*; dixo S. Tomas in Cat. *Magiſtri*

demonstrat persoñã. Para llamar con los regalos del amor estaba Cristo con los senblãtes de Maestro, esperando, a q̃ aprẽdiese de su boca la Samaritana. *Que es la enseñança la señal mas segura y mas tierna de los amores.* S. 7. D. 7.

2 *Sedebat sic.* Estaba sentado con regalos al parecer de ocioso, porq̃ esperaba a sus dicipulos, y no queria acerles mõtaña inacceſible el vso de la predicaciõ *Que nadie ay, que enprenda el sudor del trabajo sino lisongeado de los deleites del ocio.* S. 6. D. 6. Solo Cristo fue, quien enprendio tan amoroso la predicaciõ Euangelica, *que la cultiuò desde la reja asta la hoz.* Alli. Aquel discurso es verdadero sin algun linage de exageraciõ dicho de Cristo Señor N.

3 *Fatigatus sedebat sic.* Por la fatiga vbo de enpeçarse ocasion de tanto lucimiento glorioso de Cristo. *Que todos lucen, como padecen.* S. 8. D. 4.

4 Quiza era la fatiga, de ocultar en el pecho las ansias con que apetecia la muerte, representada ya en la hora que señala el Euangelista del tienpo. *Hora erat quasi sexta. Que es apremio violentisimo de padecer, poder encerrar en el pecho las ansias, cõ que se desea vn martyrio.* S. 2. D. 2. §. 1.

5 Para librar a esta muger de las torpezas de su vida la dio Cristo noticias de su Fè. *Que inprime purezas la Fè entre sus primeras y sagradas noticias.* S. 3. D. 1.

6 *Num quid tu maior es patre nostro Abraham? Respondit Iesus, &c. Nõ dixit maior, ne videretur gloriari,* dice Crisostomo in Cat. *sed per ea, quæ subdit, hæc ostendit. Mientras es vno mas ilustre en la grãdeza, à de estar menos desuanecido, pues debe mas a la gracia, de quien le concedio liberal tan ilustres prendas.* S. 8. D. 7.

7 *Voca virum tuum.* Para la enseñança cabal desta muger, deseò Cristo, que quedase el marido tanbien enseñado, y asi llegase, la a quien enseñaba, a cunbre vltima de perfecta. *Que los cabales de la santidad de la esposa dependen de la santidad del marido.* S. 5. D. 1.

8 *Quinq; enim viros habuisti.* El mal nõbre ya esparcido desta muger declarò Cristo, para declarar sus desordenes. *Que es el credito de la fama la prẽda mas digna de estimaciõ en vna muger, y asi su perdida, la mayor miseria.* S. 5. D. 2.

9 Re-

9 *Reliquit ergo hydriam suam, &c. & dicit illis hominibus &c.* Grã santidad, no estar enbidiola, queriẽdo solo para si lo que le auia comunicado la gracia. *Es mucho enpezar la santidad no enbidioso.* S. 7. D. 1.

10 *Reliquit ergo hydriam suam &c & dicit illis hominibus &c. Sola esta muger pudo enpezar a ser christiana, y Maestra, en junta prodigiosa de sus virtudes.* S. 2. D. 2.

11 Las santidades, en que ya ardia la voluntad, le darian luces de sabiduria para la enseñança. *Que dan las virtudes luces de sabiduria a la razon.* S. 1. D. 5.

12 Y fue auentajadisima en prendas, pues le concedio el cielo el dispensar con acierto el misterio de la Encarnacion del Mesias. S. 5. D 4.

13 Fue tanbien illustrissima, pues gozò la ventaja de Euangelista de las verdades del cielo, llenando nuetras de su salud a los de su Prouincia. *Ventaja gloriosissima la de Euangelista.* S. 6. D. 8.

14 Y solo el dar buenas nuẽnas, y ser de cõsolaciõ a los otros sus paysanos, fue bason glorioſisimo de su grãdeza. *Que es el mas Santo causa de mayor consuelo a los onbres.* S 9. D. 7. y mas si da alegres nuenas de la redencion.

15 *Et mirabantur, quia cum muliere loquebatur. Solo Dios pudo acer esto, no estar culpado entre cercanias de vidas escãdalosas.* S. 2 D 2. §. 3.

16 *Vt perficiam opera eius.* Esto dice Christo Señor, que es sustento suyo, acer la voluntad de su padre, coronar con perfeccion sus obras. *Es muchisimo acabar con felicidad las acciones.* S. 4 D. 7.

17 Y fue grande esta azaña, pues dio santidad a muger lasciua. S. 3. D. 3. §. 2.

Para el Domingo Quarto Ioan. 6. v. 1.

1 *Quia videbant signa, quae faciebat super his, quae infirmabantur. Dotrinas diuinas se prueban cõ curar los achaques de las dolentias.* S. 2 D. 4.

2 *Dixit ad Philippum; vnde ememus panes &c.* Solo a S. Felipe pudo Christo dar le a conocer su ignorancia entre todos los onbres. S. 7 D. 5. De su sabiduria, Alli §. vltimo.

3 *Est puer vnus hic &c* S. Andres alentò la esperança, y enpezò a presumir q̃ podria

podria Christo el asonbro, acordádose, lo q̃ auia echo Eliseo, tanbien con poca preuencion de comida: pero luego descayo en la cõfiança. *Audierat quidem*, dice San Iuan Crisostomo in Cat. *signum quod Elisæus de panibus hordeacis fecerat, fuit enim de XX. panibus centum homines. Ascendit igitur mente in aliquod excelsum, sed ad summum non potuit peruenire.* Nunca ay otro onbre, como el que precedio. S.4. n. 7.

4. *Vt facerent eum Regem.* Errada ansia de afectuosa! Pues que a menester Christo Señor la corona y el cetro si tiene merecimientos para la corona? Aunquitados los derechos de su nacimiẽto temporal y diuino Christo era Rey, pues merecia serlo. *Que todos son lo que merecen, aunque no lo gozen.* S.4 D 6.

5. *Fugit.* Para mostrar la grandeza de su soberania huyò Christo el aplauso con que le pretendian onrar. *Que es muy soberano en las prendas, quien no tiene necesidad de alabanças.* S. 4. D. 1.

6 Pero es justo el aplauso a quiẽ asi auia obrado glorioso. *Que es el aplauso premio muy grãde para las acciones.* S. 1. D. 6.

Para el Miercoles Quinto Ioan. 9. v. 1.

1 *Vidit hominem cæcum.* Dicha grande de onbre, q̃ se adelante a mirar el achaque para su remedio *Es mucho en la grandeza el por quien se deseuela la gracia.* S. 9. D 2.

2 *Cæcum à natiuitate &c. quis peccauit?* Bastò el nacimiento para adiuinar el achaque, y la culpa *Que no a auido nacimiẽto perfecto sino es nacimiẽto diuino.* S. 9 D 4.

3 *Me oportet operari opera eius, qui misit.* El ser *primero* el Padre Eterno en la Trinidad, es razon, para que el ijo atienda a su gloria, aun siendo igual en grandeza a su Eterno Padre. S. Agustin in Cat. *Vniuersam gloriam dat illi, de quo est, quia ille habet filiũ qui de illo sit. Es ilustrissimo el blason de Primero.* S. 2. D. 3 §. vnic. n. 32.

4 *Donec dies est. Dies præsentiæ Christi*, dixo S. Augustin in Cat. *vsque in consummationem sæculi extenditur.* Mientras fuere dia, se à de obrar, y à de ser dia, mientras dura el mundo, si la luz ermosa es la presencia soberana de Dios. *Que ausencias de lo diuino*

diuino son muy riguroſas para padecidas, y le acabaran. S. 7. D. 3.

5 *Quod interpretatur miſſus.* Eſto es lo grande de Criſto Señor Nueſtro, que tuuieſen poderes en virtud ſuya las aguas para dar ſalud, ſignificando, el *enbiado ya*, no el que auia de *ſer enbiado*. *Que todas las coſas eſperadas ſon muchiſſimo: y ſolo es grande, quien ya viſto es tanto, como fue eſperado.* S. 9. D. 9.

6 *Et abij, & laui, & vidi. Ecce annuntiator eſt gratiæ, ecce Euangelizat Iudeis*, dice S. Aguſtin. A eſto pudo ſublimarle la gracia deſpues de comunicada la viſta, a acerle autor de buenas nueuas, y a darle ſemejança de Euangeliſta. *Siendo entranbas ventajas iluſtriſſimas en qualquier onbre.* S. 6. D. 8. §. 1. y S. 9. d. 7.

Para el Viernes Quinto

Ioan. 11. v. 1.

1 *Ecce quem amas.* No acuerda el poder, ſino el amor, para que obre la marauilla. *Que ſerá mucha muestra del poder, ſi ace tãto como quiere el amor.* S. 7. D. 2 §. 4.

2 Para que apreſure ſu venida, le acuerdan ſu amor. *Que ni por ſolo vn inſtante quiere tener el amor auſente a quien ama.* S. 7. D. 3. §. vltc.

3 Para el ſiguiente fauor que pretenden, le acuerdan los beneficios y enpeños del amor antiguo. *Que el beneficio ya echo es enpeño a nueuas larguezas.* S. 9. D. 10.

4 *Infirmitas hæc non eſt ad mortem.* Pues como ſi murio? Porque de ella auian de reſultar vidas de graca y de fè en muchos, como dice Criſto. Y no es muerte, la que ſe acaba, y para en alegria. *Solo el dolor que no tiene fin, es dolor.* S. 8. D. 10.

5 *Lizarus amicus noſter. Priuilegio ſingulariſimo eſtar onrado con el apellido glorioſo de amigo de Dios.* S. 5 D. 10 §. 2.

6 *Dixit ergo Thomas, &c. Eamus & nos, & moriamur cum illo.* Que aliento tan grande de corazon! *Sic enim loquebatur*, dice Beda in Cat *quaſi facere poſſet, quæ alios hortabatur. Eſperan muchiſimo los onbres de ſi: ſer lo que ſe eſpera, es ſer lo vltimo de la grandeza.* S. 9. D. 13.

7 *Vt cõſolarentur eas de fratre ſuo.* No es poca ventaja de los que auian venido a llorar la muerte, que vbieſen tanbien venido a con-

consolar la desdicha. *El consolar a otros es prenda ilustrissima de calidad.* S 8. D 5.

Para el Domingo Quinto Ioan. 8. v. 46.

1 *Quare non creditis?* Con razon pide el ser creido, el que assi està adornado de santidad. *Que es premio merecido, y muy glorioso de la santidad el credito.* S. 1. D. 6. §. 1.

2 *Quis ex vobis arguet me de peccato?* *Santidades diuinas tienen esa certeza, que no se prueban, sino se suponen.* S. 5 D. 8.

3 Despues que a dicho la certeza de su santidad, pide que le oygan como a Maestro *Que nadie à de atreuerse a ser Maestro, sino està rico y adornado de santidades.* S. 2. D. 1.

4 Para probar las culpas de los que le oyen, les dice, que no aborrecen al delito, ni salen a defender la verdad, que èl les predica como Maestro. *Que es muestra grande de virtuoso salir a la defensa, cuãdo peligra la verdad.* S. 2. D. §. 4.

5 *Quis ex vobis arguet me de peccato?* S. Gregorio in Cat. *Pensate ergo mansuetudinem Dei, non dedignatur ex ratione ostendere se peccatorem non esse.* Queria persuadir la virtud, y assi (aun contra el decoro al parecer de su diuinidad) queria probar su santidad con mansedunbre amorosa. *Que es la mansedunbre la arte mas cierta para mouer a abrazar la virtud.* S. 8. D. 3.

6 *Iesus autem abscondit se, & exiuit de templo.* Porq̃ aun no auia llegado el tiẽpo, en que auia de morir, como dicen todos los Doctores. *Que à de obrarse en su tienpo cada virtud.* S. 8. D. 1.

Para el Miercoles de esto. Ioan. 10. v. 22.

1 *Facta sunt encænia.* Esta renouacion à de ser exemplar de las que à de acer el christiano, sienpre creciendo a nueua virtud, para llegar à cũbre altissima de perfeccion. *Que el nunca cesar alcança el sumo grado de ilustre.* S. 9. n. 44.

2 *In Porticu Salomonis.* Mucha grandeza, que quedase el nonbre para respeto y para autoridad, como lo fue la presencia misma del Principe. *Solos nõbres diuinos tienen priuilegios de gozar, lo que gozaron las mismas personas.* S. 9. D 12. n. 58.

3 *Respondit eis Iesus: loquor vobis &c.* Este aliento animoso solo pudo nacer de quien era Dios. *Que el aliento para no temer a tyranos, que pretenden quitar la vida, es seña ilustrissima de virtud.* S. 6. D. 7

4 *Et non rapiet eas quisquam &c.* Nadie las robara de mis manos, y saldra victorioso en el hurto. *Nunca los burtos fueron dichosos.* S. 6. D. 8. §. 3.

Para el Viernes Sesto Ioan. 11. v. 47.

1 *Quid facimus?* La enbidia les apasionò para quitar la vida, a quien tanto auia obrado. *Es la enbidia el delito que trastornò a los mas valerosos esfuerços.* S. 7. D. 1. §. 1

2 *Venient Romani.* No ay valor para no temer a los Tyranos, q̃ imperan. S. 6. d. 7

3 Pero engañabanse en quitar la vida a Dios, para defensa de su Republica; pues viuiendo Dios fuera su defensa. *Los Santos fueron siempre defensa de las ciudades.* S. 6. D. 9.

4 *Venient Romani.* El miedo de los que tenian por amigos les vino a quitar à Dios. Siempre es asi: *Apenas ay amigo que no dañe.* S. 7. D. 1. §. 3.

5 *Venient Romani.* Esta fue la injuria de la verdad, por lo Romano despreciar lo Catolico: y asi este es el seruicio que ace, quien se precia de la virtud, a la fe; despreciar por lo cristiano todo otro titulo. *Y asi debe mucho la virtud a quien se precia en lo publico de ser y apellidarse cristiano.* S. 8. D. 6.

Para el Domingo de Ramos Matth. 21. v. 1.

1 *Dicite quia Dominus his opus habet. El titulo de Señor es el blason mas ilustre de vna naturaleza.* Y asi bien ace para obligar a la sujeccion y al respeto acordar los titulos soberanos del señorio. S. 1. D. 5.

2 *Ecce Rex tuus venit tibi mãsuetus.* Ninguna propiedad mas gloriosa en Cristo Señor Nuestro, cuando entraba como dueño de todos los afectos humanos en el triunfo. *Que es la mãsedumbre la mas poderosa para vencer y rendir afectos* S. 8. D. 3. *Mansuetus*, dixo S. Tomasin Car. *nõ vt propter potentiam timeretur, sed vt propter mansuetudinem amaretur.*

3 *Turbæ autem quæ præcedebant,*

bant, & quæ sequebantur, clamabant, dicentes &c. El aplauso como premio auentajado de la virtud, vbo de celebrar tambiẽ la entrada de Christo Redentor Nuestro S. 1. D 6. §. 1.

Para el Iueues Santo

Ioan. 13. v. 2.

1 *Sciens Iesus &c. cum dilexisset.* Aun trae Christo en consequencia y empeño del amor que tenia a los suyos, la sabiduria con que alcançaba su muerte. *Que Dios no solo nos ama cõsus aficiones, sino con los mismos discursos.* S. 1. n. 48.

2 *Vt transeat ex hoc mundo ad Patrem, cum dilexisset &c.* Bien admira el Euangelista, que supiese la ausencia, quien tenia el amor. *Pues ni por solo vn instante quiere tener ausente el amor a quien ama.* S. 7. D. 3. §. vnic.

3 Pero ai estuuo el ingenio de la caridad; para eso instituyò Christo el sacramento de la Eucaristia, para estar siẽpre presente a quien ama, y esta presencia amorosa à de agradecer el ombre con el vso deste sacrificio, y desto Sacramento. S. 7. D 6. Adonde se trata de la alteza del Sacerdote, y de la obligaciõ d su santidad.

4 *Cum dilexisset &c.* Para decir, lo q̃ le debemos beneficiados, dice el Euãgelista, lo q̃ estamos queridos. *Pues obra muchisimo el poder, cuando obra todo lo q̃ quiere el amor.* S. 7. D. 1 §. 4

5 Y tambien para que entendamos, que alcançaremos a grandeza de su amor, todo lo que no nos vbiere dado por otros titulos de naturaleza. *Que suple la voluntad en afectos, lo que obra la naturaleza en azañas.* S. 5. D 9.

6 *In finem dilexit eos.* Amo los oy cõ todos estremos, pues los onrò cõ su trato, y con las llanezas de amigos. S. 5. D. 10.

7 *Venit ergo ad Simonem Petrũ.* Como a alteza primera de toda la santidad. *Et aspirar solo a grandezas de S. Pedro es titulo ilustrisimo de santidad.* S 7. D. 4.

8 *Exemplum enim dedi vobis.* Y que no a de obrar quien tiene por exemplar a Dios? *Es obligacion de quien tiene grandes exẽplares obrar sobre los poderes de la naturaleza.* S. 6 D. 2.

9 Y eso es ser exemplo de Christo, q̃ obliga. Exemplos diuinos mueuẽ eficazmẽte a su imitacion. S. 1. D. 3.

10 *Magister & Domine.* No fue esta la menor señal de amor deste dia, ser Maestro quien era Señor. S. 7 D. 9.

SER-

SERMON PRIMERO EN ALABANZA DE S. ANTONIO ABAD, SOBRE EL Euangelio que comiença: *Ecce nos reliquimus omnia, &c.* Matth. 19. vers. 27.

SALVTACION.

Num. 1.  SCRIBAN, lo que mas gustarẽ, teñidas en cudicia, y en lisonja las plumas, que solo debe presumir confiado la gracia y el fauor de su Principe, quien pelea valeroso en los Reales; pues solo à sido la campaña el teatro, y el principio de los merecimientos. Que nobleza ay glorioſa, sino puede señalar el solar de su origen en la montaña de los exercitos? Que açañas reſpetò cõ elogios, atẽto a engrandecer, lo que merece estimacion, el estilo, sino lo que obrò el valor animoso en los Reales? A la verdad, a lo que intenta el ardimiento esforçado a lo que emprende el corage brioso, y a lo que executa dichoso el ſanẽto, se debe en premio de su animosidad vitoriosa el laurel. Solo à seruido, quien batallò: y asi solo merece los fauores del Principe, el à quien vieron peligrar los conbates.

2 Esta es la razõ, dice el grande Anbrosio, porq̃ puede esperar

A con-

confiado las gracias y los fauores del cielo, quien escribe, ô quien abla en defensa, y en apoyo de las verdades. Pues el entrar por la virtud en disputa, dice el grande Arçobispo, es estar animoso en campaña. pues es el escribir, batallar, confie la gracia, quié emprende con valor la disputa. Que solo merece quien batalò, y solo es el agrado y la gracia del Principe, para quien tuuo aliento y valor de soldado *Itaque*, dice el docto Padre P. æfat. in Luc. *siquis in hæc sacrarum disputationum certamina veniens exuat se vitæ huius expositæ ad errorem solicitudine, & nudus malitiæ, Athleta pietatis o eo spirituali, velut quædam animæ membra perfusus suscipiat certamina veritati, haud dubie promerebitur sacratarum proœmia coronarum.* Que bien! No ay duda, que merecera las coronas dichoso, y que goçara los agrados fauorecido, quien disputare por la verdad, pues el disputar es contienda, y pues el escribir, y el ablar en defensa de la virtud es lucha, y batalla Que ya merece, pues batalò: y assi es cierto, que alcançarà la gracia, proemio, y principio de las coronas, quien con tan glorioso sudores siruio a la virtud, y a su Principe.

S. Amb.

Grande aliento de confiança para la gracia que necesito este dia. Acemos fiesta al Patriarca Illustrissimo de las Religiones, al poblador grande de los desiertos, al exemplar glorioso de las virtudes, a S. Antonio Abad, en cuyos conbates, en cuyas contiendas, y en cuyas vitorias estuuo siempre tan ocupada la gracia, que no parece, que formò el cielo en S. Antonio vn onbre para viuir sino vn soldado para batallar. No fue la vida toda de S. Antonio, desde las ternuras primeras de la niñez, en que ensayò las contiendas, asta los desmayos postreros de la ancianidad, en que coronò las vitorias, sino vna lucha, en que apostado el enemigo a vencerle, y cuidadoso Dios de anpararle, se descubre lo que puede armado de la gracia los onbres, y lo que las enbidias contrarias de los demonios porfian. Es S. Antonio el soldado valeroso de la Religiõ puesto en campaña, no solo contra todo deleite, sino contra todo el infierno, que intentò con asaltos, y con batallas visibles derribarle del esfuerço de su coraçon. Luego si solo merece el fauor lo soldado, todos los fauores del cielo estan anbiciosos de coronar las virtudes de S. Antonio Abad, y de acer socorros a quien pretende ilustrarlas, pues parece peleo S. Antonio todas las guerras de la virtud? Causa es de S. Antonio soldado, el que yo acierte las alabanças de sus contien-

des,

das, y assi obligacion es de la gracia el fauorecerme. Pero sin valerme deste derecho, le tengo no menos grande en mi mismo peligro. No intento ablar de la santidad, y virtudes de S. Antonio? No quiero entrar en disputa por la verdad? Luego no puede faltarme la gracia? Pues, quien defiende las verdades, pelea, pues ya merece quien batalla, y pues està cierta la gracia a los peligros de la elocuencia, cuando entra por la verdad, y por la virtud en disputa. *Qui susciþit certamina veritatis, haud dubie promerebitur sacratarum proœmia coronarum.* Esta es la confiança de alcançar la gracia que necesita en esta ocasion: pero para asegurarla mas cierta, pidamosla todos a Maria, diciendola con el Angel: *AVE MARIA, &c.*

DISCVRSO PRIMERO.

Que aquel solamente puede tener confianças, y blasonar de virtuoso, que acredita de facil y de gustosa à la virtud.

Ecce nos reliquimus omnia, &c. quid ergò erit nobis?

4 DICE San Pedro a Christo: *Ya lo emos dejado todo, y os emos seguido, que nos aueis de dar?* Aora; si la interesalidad de la paga, aun cuando no està culpada, es grosera; porque razon à de allarse tan sin reboços en las palabras de San Pedro? Tan descubierto en las ansias de la corona, el que es tan fino en los seruicios del amor? Porque à de mostrarse tan sin recatos en las codicias, el que es tan maestro en las finezas cortesanas de la voluntad? Sabed, dice Origenes, que ablò San Pedro estas palabras en ocasion, que se apartaba de la presencia de Christo vn ombre, juzgando inposible el seguimiento de la virtud; enlutado el semblante, y desfallecido el aliento, por verse obligado a sacudir la ansia de las riquezas del coraçon: y assi bien ace el Apostol en pedir confidamente premios, cuando con el aliento de las palabras està mostrando lo poco que tiene de dificultad, el dejar todas

las riquezas por Christo. Que aquel solamente puede tener confianças, y blasonar gallardamẽte de virtuoso, q̃ acredita a la virtud de gustosa, y de facil. *Audierat Petrus*, dice Origines in Cat. D. Tho. *Verbum Domini dicentis, si vis perfectus esse, vade, & vende omnia, quæ habes. Deinde cõsiderauit adolescentem cum tristitia abeuntem, &c. Ideo quasi qui facilem rem consummauerat, fiducialiter quasi-uit.* Pida cõsiderado, quien nuestra con la alegria de las palabras, y con el gusto de las execuciones, que no ay montes de dificultades en el exercicio de las virtudes. Pues nadie ace mayor seruicio a la virtud, ni da muestras de mayor santidad, que quien la acredita de gustosa, y de facil.

Origen.

5 Si alguno, dice Christo Señor Nuestro, intentare seguirme en la perfeccion soberana de mis virtudes, cargue sobre sus mismos onbros la cruz, y enpieze el camino de la santidad. Que en la Cruz allarà alas, para alcançar los pasos de mi ligereza; y en mi tendra alientos, para no desmayar en enpresa tan dificultosa. *Si quis vult post me venire, abneget semetipsum, & tollat crucem suam, & sequatur me.* Aora, corto enpeño para açaña tan eminente! Si el seguir a Christo en la perfeccion, es lo mas eroico de la virtud, y lo mas grande de la santidad, como pide Christo tan poca oiadia, para enprenderlo? El tomar la cruz para seguir a Christo, es ya argumento, que puede vn onbre seguir los pasos alentados de vna diuinidad? Es, dice Crysostomo, que ese ademan gallardo de tomar la cruz, es indicio del aliento viçarro del coraçon, para no acer caso de estoruos, ni de dificultades en el seguimiento de la virtud. Y asi bien dice Christo, que en esa accion sola està ya la prueba, de que puede seguir a Christo, con pasos glorioso de santidad. Que asi como no puede auer mayor argumento de santidad, que pretender seguir las pisadas de Christo, tanpoco puede auer mayor indicio de virtuoso, que enprender las causas de la virtud con descuello vfano de gallardia. *Quid verò*, dice S. Crysostomo orat. Sanct. Cruc. apud Gretsr. tom. 2. de Cruc. *est, tollat? Adeo sit promptus ad eadem, vt qui eam portat. Tam paratus, vt ille, qui crucem iam fert humeris. Talem omnes obstupescunt. In hoc vera libertas posita est.* Esto es ser virtuoso, y esto es seguir la virtud con muestras soberanas de

Matth. 16. v. 24.

Chryso.

de discipulo de Cristo, seguirla con tanto denuedo, q̃ el temor mismo de la muerte se alcança como camino, y como deleite, para llegar a Dios. Quien tiene tanta estimació de la virtud, que en aprecio suyo ni aun de la misma muerte hace caso, antes la abraça como a dulçura, ese podra seguir a Cristo en las santidades. Los que a cobardados de las sonoras vanas del miedo desanparan el camino de la virtud, ni son virtuosos, ni son cabalmente perfetos. Y los que abraçan a la cruz del tormento con el mesmo gusto, con que abraçaran a la ocasion del agrado, esos son tan grandes en la santidad, que pueden yr siguiendo los pasos alētados de vn Dios. Que como ese aliento acredita a la virtud de facil, califica tanbien de perfectas a sus acciones. Y nadie da mayores muestras de virtuoso, que quien emprende con vfania alegre la santidad, acreditandola de gustosa, y de facil.

6 Entra en la casa de su padre el Ijo Prodigo, ilustrado ya con los desengaños de las criaturas. Todas nos conbidan para regalos, y en ninguna allamos consuelo. Aun la vida nos quitan tiranas, y esperamos en ellas deleite amigas. El Padre amoroso, aunque tan grauemente ofendido, oluidando las injurias pasadas: empieça a regalar al perdulario con nuevos beneficios: echale los bracos al cuello, acariciale con los alientos mas tiernos de coraçon, seruidos con la misma boca, y manda, le vistan con la estola primera, antigua, y rica gala de tienpos mas felices. *Dixit autem Pater ad seruos suos: cito proferte stolam primam, & induite illum, & date annulum in manu eius, & calceamenta in pedes eius.* No ay Doctor ni ay Interprete, que en los adornos de tan ricas galas, no alle significada la gracia del cielo: y muchos dixeron, que en la estola està tanbien significada la primera santidad inocente del paraysо, ò la del sagrado bautismo, que consagra en ijos de Dios a los fieles. Es pues aora la dificultad; como puede tener este Padre, aunque amante, poderes, para dar la gracia del cielo, a quien tan descortès le à ofendido? Gracia à de comunicar, y gracia ermosa, que santifica y ennobleze, quien no tiene santidad sobe rana de Dios? Mirad, dize el docto Ruricio: este padre no manda que ciñan, y anparen de pieles los pies de su ijo? Los pies defendidos no aseguran los pasos de quien à de enprender el camino, para

Luc. 15. v. 22.

Apud Mald.

que ni la dificultad le acobarde, ni la espina, ò el orror le ensangriente? Pues bien puede dar estola, que ennoble, de gracia, quien da defensas para andar los caminos de la virtud. Que es señal tan soberana de virtuoso, el hacer faciles los caminos de la virtud, que no es posible que sea sino Dios santissimo, poderoso para dar gracia, quien da amparos, para vencerlas dificultades en el exercicio de la santidad. *Dat amictum*, dice Rupert. Rupercio lib. 2. epist. 2. *ne rursus à Patre, perfida duce, discedat, calceamenta dat pedibus, quo facilius ardui itineris aspera, & dura contemnat: dat & ipsam primam stolam.* Que bien! Quien facilita la virtud, quien da alientos, è industrias, para despreciar sus asperezas, tambien dara gracia. No es posible, que deje de ser Dios en las santidades que goza, quien assi hace gustosos los caminos de las virtudes, a quien las pretende. Tan lo mismo es, el tener prendas grandes de santidad, con quitar las asperezas, y los orrores, que pone el engaño a la virtud, que tendra gracias que repartir como Dios, quien tiene maña y acierto para que las virtudes se obren.

7 Es discretissimo el discurso de S. Bruno en este mismo sentimiento. Señor y Dios mio, dice el Profeta David, bien cierto estoy de los estremos de vuestra santidad: pero no es para mi raçon menos esforçada para convencerme, el considerar os sobre todo delito, que el veros disponer los trabajos, en lo que mandais, a los onbres. Es cierto, que no puede a ssaros la culpa, pues sabeis ajustar la fatiga al precepto. *Num quid adhaeret tibi sedes iniquitatis, qui fingis laborem in praecepto!* A quien no da luego curiosidad de averiguar la raçon a discurso al parecer tan poco advertido! Que ace al caso que Dios disponga en lo q̃ manda, las penalidades, para que esté esento de que se le atreua la culpa! El saber fingir lo penoso, à de ser razon, para que esté en Dios asegurado lo santo! Oid a S. Bruno la respuesta desta dificultad, y allareis vna ponderacion bien singular del asunto. *Qui in praecepto dolorem fingis*, dice S. Bruno in Psal. *ideſt, qui in completione huius praecepti disponis dolorem tribulationum. Quod est dicere: cum opporteat, completores huius praecepti multiplicem tribulationem subire, tu fingis, ideſt, disponis dolorem ipsum; vt vnicuique distribuas, prout potest pati.* Dios es santo, dice S. Bruno, por los derechos sagrados de

Psal. 93 v. 20.

S. Brun.

ſu diuinidad : pero tanbien lo es, porque ſabe taſar el dolor, y acer que no ahogue la penalidad a quien à de exercitar la virtud. Por eſo no llega al trono ſoberano la culpa, porque ſabe Dios diſponer en medida de raçon los trabajos a los que an de cunplir ſus preceptos. Que es tanta razõ de la ſantidad, el acer facil, y guſtoſo el camino de la virtud, que le parece a Dauid, que eſtà Dios eſento al delito, porque diſpone con ſabiduria el trabajo, de quien es virtuoſo; demanera que no le ahogue, que no le congoje, que no le oprima; antes que pueda con deſcuello vfano y libre de quien obra guſtoſo, cumplir y executar los preceptos. Claro eſtà, que no deja de eſtar el camino de la virtud ſenbrado de abrojos: pero aſi à de eſtar la deſtreza de quien la obra, de quien la exercita, y de quien la enſeña, en ſaber acer pedaços las puntas de las eſpinas, que pretenden arredrar a quiẽ deſea emprenderla; paraque no le acobarden los miedos villanos. Y en eſa deſtreza de ſabiduria eſtà el teſtimonio mas cierto de la ſantidad. Pues ſolo puede tener confianças de virtuoſo, quien acredita de guſtoſa, y de facil a la virtud. *Cum opportet, &c.*

DISCVRSO II.

Ponderãſe, à la luz del Diſcurſo paſado, las ventajas ilu-ſtriſimas de las virtudes de San Antonio.

8 EMpeçemos las alabanças de S. Antonio, con lo que pudiera ſer remate, y corona de otra ſantidad. Fue S. Antonio, ſino el primero, por lo menos el mas ſeguido en la vida aſpera y riguroſa de la ſoledad, que abraçaron deſpues de ſu exemplo los varones eroicos de Egipto. Y aſi fue iluſtriſimo, y glorioſo en la ſantidad, y pudo pedir premios a Criſto con gallardia, como los pidio cõfiado S. Pedro: pues içó guſtoſo, y facil el camino mas aſpero de la virtud, aciendo amigas, y ſeguidas las ſoledades. *Con-*ſidero S. Antonio el apellido de poblador de los deſiertos, dice el grande Geronimo, con Elias, y con S. Iuan Bautiſta; y es cierto, dice el Dotor, que ya que no fueſe el primero en la açaña, fue el mas feliz en la vitoria: pues fue el que mouio a mas onbres, a que ſiguieſen la perfeccion, retirados a los deſiertos, y deſconocidos en las ſoledades. *Inter multos ſepe dubi-*

dubitatum est, dice S. Geroni-
S. Hyer. mo in vit. Paul. Eremit. *à quo potissimũ Monachorum eremus habitari capta sit. Quidã enim à tius repetentes à Beato Helia, & Ioanne sumpsere principiũ. A ij autem (in quã opinionem vulgus omne consentit) asserunt Antonium huius propositi fuisse caput; quod ex parte verum est: non enim tam ipse ante omnes fuit, quã ab eo omnium incitata sunt studia.* Encierra muchos misterios de alabança S. Geronimo en las palabras breues que à dicho, y assi en apoyo grande de la santidad y virtudes de S. Antonio las declararemos, y las ilustraremos cõ diferentes discursos. Batalla fue bien reñida de todas edades, dice el gran Doctor, quien fue el primero, que enseñò a los onbres a habitar los desiertos en aprecio, y en estima de la santidad. Muchos quieren poner el origen de accion tan viçarra, en lo que obrò Elias primero, y en lo que S. Iuan Bautista exercitò constante despues. Lo cierto es, dice, q̃ el sentimiento comun de los onbres à dado la gloria de aliento tan singular de proposito, y de valentia tan animosa de coraçon, como es, el habitar las soledades a S. Antonio primer Ermitaño. Y cuando no aya sido el primero, por lo menos fue el mas seguido en aliẽto tan sagrado de perfeccion. *Non enim, &c.* De manera q̃ fue S. Antonio sin linage alguno d̃ duda el q̃ ico seguida la vida aspera, y dificultosa de los desiertos: y assi por este titulo, muy glorioso, y muy ilustre en la santidad. Pues si aquel solo puede blasonar con gallardia de virtuoso, q̃ace gustoso, y facil el camino de la virtud, S. Antonio fue singularmẽte entre todos ilustre en las santidades, pues ico facil la empresa mas aspera de los onbres. Y cuãdo no fuera N. gran Patriarca el primero, ò el mas seguido en este linage dificultoso de acciõ, por lo menos conpitio la grãdeza desta ventaja cõ Elias, y con S. Iuan Bautista; personages tan grandes, q̃ sola su competencia con ellos bastaba a engrandecerle como a ilustrissimo. Y si aũ no fuese ya muestra grande de sus virtudes la competencia, el auer sido sus exemplos aun mas dichosos, y el auer mouido cõ mas aprecio a su imitaciõ, era argumẽto esforçadissimo de la grandeza de sus virtudes. Y assi calidades fueró gloriosas las que gozò S. Antonio en su santidad; pues ico facil y gustoso vn desierto; pues cõpitio el titulo de primer ermitaño, con Elias, y S. Iuã Bautista, y pues mouio a la imitacion mas eficazmente.

PAR-

PARRAFO I.

Que es singularmente S. Antonio iluſtriſsimo, y glorioſo en la ſantidad, pues ico guſtoſo y facil el camino mas aſpero de la virtud, aciendo amada, y ſeguida la ſoledad de vn deſierto.

9 LA grandeza de las virtudes de S. Antonio, en auer echo facil, y guſtoſo el camino de la ſantidad, aun ſiendo en ſi tan ſoberana, crece a mas iluſtre, porque ico facil la empreſa mas aſpera de las virtudes, aciendo ſeguido, y amado vn deſierto. Si el acer facil el ſeguimiento de la virtud da confianças, y da blaſones ſoberanos de virtuoſo; que ventajas no tendra S. Antonio iluſtriſsimas de ſantidad, pues ico guſtoſas, y apetecidas las ſoledades? Solo quien ſabe lo que es el orror de vn deſierto para ſeguido, podra conocer, lo que es S. Antonio en los quilates de ſus perfecciones. De la aſpereça, y de la fatiga peſada de la ſoledad tratè ya en el Tomo 1. de Cuareſma en el diſc. 2. del ſerm. 21. en la impreſion 2. Supongo todo lo que allì dije, para eſtimar lo q̃ obrò S. Antonio, y pondero aora de nueuo lo que fatiga, y oprime la ſoledad para prueua de lo que la virtud debe a Nueſtro Gran Patriarca, pues ico faciles caminos tan aſperos de lo virtuoſo. 10.

Ofende Dauid como poderoſo à ſu Dios, agrauiando el lecho infelice de Vrias: pagando la opinion de quien batallaba en la campaña animoſo, lo que eſtaba deſluciendo en la Corte vna ermoſa laſciua. Politica orrible ſobre riguroſa; que agranie lo, en que aun no eſtuuo culpado por dormido el recelo! Pero aduertido el Principe del Profeta Natan conoce el delito, llora ſu culpa, y aun ſe retira de los ojos de ſus miſmos vaſallos. *Et ieiunauit Dauid ieiunio, & ingreſſus ſeorſum iacuit ſuper terram.* Particular ponderacion de fatiga en pluma, y eſtilo ſagrado! A que propoſito a de reparar la Eſcritura, en que Dauid deſpues de arrepentido, y loroſo ſe eſcõda? Que importa retire ſu roſtro, quien ace pedaços de arrepentido ſu pecho? El retirarſe ſolo à de ſer lo mas penoſo de ſu fatiga, y de ſu dolor? Si, dice Saluiano, que eſo es lo que mas oprime las fuerças animoſas humanas, y lo q̃ mas congoja ſus brios. Tan peſada es para ſufrida vna ſoledad, que es la vltima açaña de quien pretende padecer mucho con la penitencia. I aſi el eſtar *ſolo* Dauid à de contarſe en el lugar vltimo de los tor- 2 *Reg.* 12 *ver.* 16.

tormentos, con que se afligio.
Salua. *Agnoscit Dauid culpam*, dice la elocuencia florida de Francia lib. 2. de Guberr. *humiliatur, compungitur, confitetur; luget, pœnitet, totum Regem cum ornatibus suis abijcit: prouidum pœnitentem cum patrocinio ambitiosi squaloris assumit, ieiunio exigitur, ariditate siccatur, fletu effunditur, solitudine carceratur.* Que discurrir de sentimiento, y que elocuencia de palabras! Tanto es la *soledad*, dice Saluiano, q̃ à de contarse aun despues del llanto, que en vn alma en dolores intensos, y aun despues del dolor, que en vn alma fatigados el trage; y despues del ayuno, que deshace en rigores el cuerpo. Todo lo penoso fue ensayo ligero de padecer; y el retirarse (aun dentro del Palacio) à estar solo, fue lo postrero de la fatiga de quien se pretendia acabar à rigores. Que es la raya vltima de lo penoso la *soledad*. Aun encarecio mas esta mesma verdad Eutymio.

Mueran, dice Dauid, los que atreuidos se vueluen contra la santidad: y para que sea mas crecido el tormento, no mueran, sino viuan, y esten sepultados: *Veniat mors super illos, & descendant in infernum viuentes.* Singular amenaça, y sucesso bien dificultoso de acõtecer, dice el Grande Eutymio! Como es posible; esten viuos, y esten sepultados? Como an de estar entre los vltimos dolores de vn infierno, y juntamente aun con las esperanças, y con los gozos de la vida? El infierno es el estremo mas grande de los dolores; el viuir aun deja confianças de aliuio: pues como à de juntarse el estar viuos, y el estar con tormentos crecidos de infierno? Mirad dice Eutymio: abla en estas amenaças Dauid, contra los que desconocidos quitaron la vida al Hijo Soberano de Dios: y estos, es cierto, dice este Padre, que padecieron vn infierno, aun no auiendo llegado a la muerte: pues huyendo el estrago de los enemigos, se escondian, y se anparaban en las grutas, y *soledades* contra su enojo. Que es rãto para tormẽto vna *soledad*, q̃ quiẽ la padece, ya padece las llamas todas de los infiernos. *Alij Romanorum*, dice Eutymio in *Pi.timore in prærupta se se contulerunt, in cauernisque, & in speluncis vixere, fame, & siti, atque formidine cruciati, vt in sua refert Iosephus historia. Huiusmodi autem foueas, ac Speluncas Prophetа infernum appellauit.* No ay mas que decir, para declarar lo que es vn desierto! Mirad, i lo que es Antonio, pues ico amables los desier-

Eutym.

Ps. 54. v. 16.

tos

tos en ſeruicio de la virtud? Si es lo vltimo de lo dificultoſo el ſentido la llama que caſtiga el pecado; lo mas dificultoſo facilitò San Antonio, pues ico, que ſe amaſen por la virtud las grutas mas orribles de las ſoledades.

12 Sino es que miremos a otra luz las palabras del Profeta, tambien en ſingular alabança de San Antonio; pues el eſcoge para viuir, lo que es en vn ſentimiento enojado amenaça vltima de padecer. *Veniat mors ſuper illos*, dice Dauid, *& deſcendant in infernum viuentes*. Mueran, dice Dauid, pero no no mueran, eſten viuos, y eſten ſepultados: y eſten aun con alientos de vida, que gocen, encerrados en la oſcuridad, y orror de vn ſepulcro. Eſto es lo vltimo de la amenaça, quando ofendido el enojo dela: y eſto es lo que la virtud de S. Antonio executa, aun quãdo empieza el camino de la perfecciõ. Viuia S. Antoni en los ſepulcros, habitaba los lugares no ſolo agenos de la luz, ſino orribles con los deſpojos feos de los cadaueres. Demanera que el miſmo ſe atormentaba con lo vltimo que vna vengança puede apetecer de penoſo. *Eſa. 54. v. 16.*

13 Y quiça por eſto fue tan ſingular el diſguſto, con que perſeguia à San Antonio el infierno. Fue traza nacida de la crueldad enuidioſa de los demonios, el atormentar en los ſepulcros a los ombres; y aſi ſintieron enemigos, que vſaſe eſe miſmo ardid S. Antonio, para padecer: pues fue quedar vencida la maña induſtrioſa de la crueldad de la paciẽcia ingenioſa ſobre cõſtante de ſu virtud. Ni los veſtidos, ni las cadenas, dice San Lucas, eran guiolas, a quien el demonio cruel poleya. Solo viuia en los ſepulcros, para padecer ſin aliuio, quien ni de ombres, ni de los rayos corteſes de la luz eſperaba el remedio. *Veſtimẽto non induebatur*, dice San Lucas, *neque in domo manebat; ſed in monumentis.* O valgame Dios que ingenio de daño, contra miſeria tan declarada de mal! En los ſepulcros à de viuir, quien eſta aſi atormentado de ſu mayor enemigo? Que tienen los aſtos feos de aquel lugar de tormento, para que los ſeñale vn demonio por caſtigo, quando el pretende obrar mas cruel? *Grauiorem morte*, reſponde Baſilio de Seleucia oratione 24. *vitam ſuſtentare, velut iudicio dato inbebatur. Nam cuos inuaſerit mors, ſenſu doloris priuat, & ab ijs, quæ dolorem creant, ſe ſuch um* *Luc. 8. ver. 27.* *Baſil. Seleuc.*

mortuos liberat. Ille quidem ce ecta mortuis, solùm vivebat, quod ægrimo iæ suæ sensu torqueretur, eoque sine intermissione. Mirad, dice con ermosa diferecion el Seleucia; no es el dolor mas grande para padecido el rigor de vna muerte, si acaba; pues aun lo mas penoso, si es vltimo, quita mucha parte de fatiga violente al dolor. I assi quien pretende atormẽtar sin el linaje menor de consuelo, no acaba, sino sepulta, y deja con aliento de vida a los onbres: pues desa suerte no solo padecen el orror de la muerte, sino tanbien padecen el temor del morir. El sepulcro (echo oscura carcel de quien aun tiene vida) es lo postrero de los rigores para padecer; pues nifenecidas las penalidades descãsan a los que ya padecieron lo vltimo, ni cobardes los dolores se huyen a los que blãcos de todas eridas los temen. El sepulcro atormenta con los orrores todos de la muerte en el daño, y deja viuo el sentimiento, para que aun se padezca con el temor de nueuos dolores, pues aq̃llos no son los postreros. Y assi ingeniosa la enuidia de la crueldad devn demonio; no acaba sino sepulta à los onbres, para que padezcan mas. O grã de Antonio, pues inuentas para maltratarte, aun cuando empieças a seguir la virtud, lo q̃ inuenta vn demonio, para atormentar a quien mas aborrece! Quedò vencida, y sugeta su enuidia de tu sufrimiento constante; pues vives en los sepulcros, eligiendo tu temor ese orror de tormento, siendo tan grande para padecido ese daño, que no escoje otro mas cruel el demonio, cuando pretende afligir sin consuelo.

PARRAFO II.

Que fue ilustrissimo en la santidad S. Antonio, pues ico lance de competencia el seguimiento de la virtud; y assi la ico en inclinacion gustosa del onbre.

14. I No solo por la materia de las virtudes, que persuadio con su exenplo S. Antonio a los onbres, sino tãbien por el modo, y por la industria de conseguirlas, se prueua ilustrissima su santidad. Pues si es argumento de virtuoso el facilitar el camino que nos guia a la santidad, S. Antonio fue con todas ventajas ilustrissimo en las virtudes, pues ico su alcance inclinacion gustosa del onbre, enseñando a enprẽder cõpitiendo la perfeccion. *Huius continentiam,* escribe S. Atanasio de S. Antonio in vit. S. Anton. *iucunditatem illius sectabatur; istius lenitatem, illius vigilantiam, alterius legendi* *S. Atanas.*

legendi æmulabatur induſtriã: iſtum ieiunantem, illum humi quieſcentem mirabatur; alterius patientiam, alterius mãſuetudinem prædicabat. Omnitũ quoque vicariam ergaſe retinens charitatem, atque vniuerſis virtutum partibus irrigatus ad ſedem propriam regrediebatur, vbi ſecum vniuerſa pertractans omnium in ſe bona nitebatur exprimere. Eſta fue la anſia ſedienta de virtudes de Antonio, dice San Atanaſio, que ningunas baſtaſen à tenerle contento, ni artaſen ſu ſed anbicioſa de mas ſantidades las ventajas iluſtres de los mas perfectos. A todas anelaba con eſtimacion ſu cudicia, y en todos allaba que imitar ſu cuidado. Del vno aprẽdia la auſteridad, y en otro alabaua, y ſeguia el agrado amoroſo. Ni ſolo intẽtaba cõſeguir los ayunos del que maceraba ſu carne, ſin atender tanbien al deſvelo, con que al otro ocupaba el eſtudio. Engrãdecia lo que el vno ſufria cõſtante, y admiraba lo que el otro padecia cortès. Con que venia à ſer, que ſiendo las virtudes diferentes, aũque no ſon contrarias, el obraua, las que ſe repartian en todos, y las acia vnas ſu imitacion, eſtando caſi opueſtas por la diuerſidad. Induſtria grande de ſabiduria mirar las açañas onroſas con aliento anbicioſo (aunque no culpado) de conpetencia, para acerſe guſtoſa la enpreſa mas ardua de la virtud! Sienpre es neceſaria la gracia para el intento, y para el alcançe de las virtudes, pero mucho las facilita, quien las repreſenta con ſenbiantes guſtoſos à la condicion de los onbres. Y nadie las facilita mas, que quien enſeña à obrarlas, aciendo el ſeguimiento ſuyo conpetencia, y emulacion de lo que el otro ace. Pues por conpetir las acciones agenas tiene el onbre por agrados, y por deleites las montañas mas llenas de dificultades; pues es todo el eſfuerzo para la enpreſa el aliẽto enbidioſo de las emulaciones. Tratè ya eſta verdad en el Tomo 2 de las Dominicas en el Diſcurſo 5. del Sermon 4. De lo que alli eſcriuio cõ grauedad S. Leon, S. Anbroſio, y S. Iuan Criſoſtomo ſe encarece con mucha delgadeza, lo q̃ debio à San Antonio la ſantidad, auiendo ſido S. Antonio, el que enſeñò àcõpetir las açañas. Deſde que rayò à las republicas ſagradas de la raçon la luz del ſol grande de San Antonio, ſe enpezo con ſingular aliento toda le enpreſa de la virtud, pues ſe enpeçò à conpetir el ſer virtuoſo, y ſe içò criſtiana la emulaciõ. Y aſi içieron eſte fauor ſingulariſſimo à San Antonio los cielos, que fueſe à las republicas religioſas

giosas, lo que auia sido Christo a la Republica Ebrea, como ponderaba S. Iuã Crisostomo, su Sol ermoso de santidad; pues fue el Maestro primero, que enseño la competencia sagrada en el obrar la virtud. Cõ que se entendera tambien con cuanta razon llamò à S. Antonio Atanasio, *camino para la virtud*, como dire en el num. 23. pues la razon de llamarse Christo *camino* de la santidad, es, por auer sido objeto virtuoso de emulaciones competidoras, como alli ponderaba San Leon Papa.

14 Mucho pues iço en seruicio de la virtud San Antonio, pues la vistio con senblantes, y con agrados de competida: Pero eminentissima debio de ser su santidad (reparemos mas en las palabras de San Atanasio) pues no obraua las virtudes con cuidados solos de quiẽ las pretende, sino con atenciones de quien las imita. Esta sola menudencia de la santidad de San Antonio; y esta singularidad de auer sido virtuoso *imitando*; era bastante para calificar su virtud por de soberanos quilatos. *Alterius in legendo æmulabatur industriam, &c.* Aora ponderemos esto.

15 Llega el hijo de Dios el dia vltimo de sus finezas, y de sus vmildades à lauar los pies de sus discipulos; y entre los cuidados mas grandes de su caridad, y entre los lances mas penosos de su muerte se acuerdà desta ceremonia cortès de amigo. *Surgit à cœna*, dice San Iuan, *& ponit vestimenta sua, & cum accepisset linteum, præcinxit se. Deinde misit aquam in peluim, & cœpit lauare pedes discipulorum.* Que es esto, dice S. Geronimo Quien va ya à morir por los ombres se detiene en lauarles los pies? Que importa este agasajo en medio de tan altos mysterios? Oid à San Geronimo la respuesta. *Ascensurus Dominus*, dice el Doctor epist. 142. ad Damas. *ad cœlum, quia Apostoli; ve ut homines terræ insistentes adhuc habebant sordibus pedes polutos, vult eos à delictis penitùs liberare, vt possit eis proprietatis sermo cõgruere, quam speciosi pedes Euãgelizantium pacem! & imitari valeant Ecclesiæ verba dicentis: Laui pedes meos, quomodo inquinabo illos?* Mirad, dice Geronimo, los Apostoles necesitaban aquel seruicio cortesano de Christo: pues, por ser ombres, aun no estabã con toda la pureça ermosa de la santidad, deslucidos con el poluo de algunas imperfecciones; y assi se ocupò en ocasion tan grande en lauarles los pies. Fuera de eso, dice San Geronimo, auian de tener

Ioan. 13 vers. 4.

S. Hyer.

tener alientos para *imitar* à la esposa, en decir, que no podiã ya ofender las plantas de sus pies entonces lauados, y por eso les iaò los pies Christo. Que es necesaria tanta alteça de santidad, para *imitar*, no vna açaña, sino solo vn buen dicho de vna alma perfecta, que para eso no basta la santidad ordinaria de los Apostoles, sino que aun es necesario, que Christo los ermosee con las mas altas prendas, y que los libre de solas sonbras, y de solas sospechas de inperfeccion. O valgame Dios, que santidad es la de Antonio, pues no solo *imita* palabras, sino asonbros eroicos de santidades! Bien ico Atanasio, en aduertirnos la emulacion, y la competencia de San Antonio, para *imitar* las virtudes de los varones eminentes de aquellos desiertos; pues no pudo nacer ese aliento de la *imitacion*, sino de vnas ventajas Apostolicas de santidad. Es muy al intento desde discurso, el que ice en el Tom. 2. de Cuaresma en el Discurso 1. del Sermon 23.

PARRAFO III.

Que no es grande vna ventaja, por lo que en si tiene, sino por quien la goça, y con quien se conpite: y assi fue ilustrissimo San Antonio, pues conpitio los blasones de grãdeza su santidad con Elias; y con San Iuan Bautista.

MVcho dijo S. Geronimo en decir, que auia conpetido San Antonio el titulo glorioso e primer Ermitaño con Elias, y con San Iuan Bautista; pues solo esta dicha de competencia, bastaba para alabança ilustrissima de N. Gran Patriarca. No sabe, que es onra, quien pretende el solo la gloria y el puesto de onrado. La onra crece à mas grãde por la grandeça eroica de quien la posee: y assi el gocar yo el titulo, y el blason de ilustre, cuando poseen el mismo renombre otros mejores en la calidad, me sublima sobre los cortos terminos de mi nacimiento; y llegò a ser, lo que es el otro, que esta gozando el mismo blason de nobleça. Y assi solo el estar diuidida la gloria de *Primero* (en auer poblado los desiertos de santidades) entre San Iuan Baatista, y entre 16.

entre Elias, y entre S. Antonio, es alabança singularissima de N. S. pues à ese titulo tiene derecho à las ventajas gloriosas de tan ilustres varones, como fueron Elias, y S. Iuan Bautista, blasones sagrados de la virtud.

17 Tenemos apoyo ermoso desta verdad en nuestro Euangelio. Pregunta S. Pedro à Christo en nõbre de todos los Apostoles, y en nonbre de toda la Yglesia, que premio an de alcançar, los que despreciaren, por seguirle, todos los aueres del mundo. Respõde Christo, que su premio à de ser excessiuo; pues an de juzgar à los Tribus todos de Israel. *Amen dico vobis*, le dice, *quod vos, qui secuti estis me, in regeneratione, cum sederit filius hominis, in sede maiestatis suæ, sedebitis & vos super sedes duodecim iudicantes duodecim tribus Israel.* Que galardon es ese tan grande para que asi aga Christo alarde de su soberania? Es posible, que en ocasion de tanta esperança, prometa Christo por premio de açañas tan glorioſas, el estar sentados como jueces, los que las executã? Tanbien la Reyna del Austro y los Ciudadanos de Niniue ande goçar esa preeminencia: y no deue de ser la gloria de Iueces tan grande, cuando se reparte, y se comunica tan generalmente. Aora reparad, dice S. Tomas, que en esta ocasion promete Christo à sus Apostoles la gloria de Iueces, cuando està diciendo, que èl mismo à de exercitarla. Y crece tanto esa gloria desde los quilates de sus ventajas, à los realces ventajosos, por quien entonces la posee, que siendo gloria, y premio limitado de onbres, ya tiene credito de premio diuino, y titulo inefable de galardon, Que no crecen las ventajas, y los blasones por lo que son en si mismos, si no por lo que son ventajosos en quien los posee. Yasi es gloria, y es ventaja diuina, la que yo gozo; si tengo por conpañero de esa ventaja à Dios. *Quid magnum promisit eis*, dice en su cadena de oro S. Tomas, *Si id, quod Niniuitæ habent, & Regina Austri, hoc & ipsi habebunt? Maxima quidem, & alia præmia ante, & post eis promitit; sed & hic occultè insinuat aliquid plùs illis. De illis enim simpliciter dixit, quod surgent, & condemnabunt generationem hãc: de his autem, cum sederit filius hominis, sedebitis, & vos. Manifestum est ergo, quod conregnabunt, & communicabunt in gloria illa, honorem enim, & gloriam ineffabilem significauit per thronos.* Bien dicho! Inefable es el premio de los Apostoles, dice S. Tomas, y galardon es solo conpetente

Matth. 19. v. 18.

S. Tho.

à lo

a lo diuino; pues es galardon en lo mismo que està Dios gozando como ventaja calificada, y onrosa. Que no son mas las onras de lo que son los que las gozan, y poseen: y es sin termino en la grandeza el blason, si es infinito en la naturaleza soberana, quien le tiene, cuando a mi me ilustra. No sea verdad, que S. Antonio Abad fuese el primero, que poblò de santidad los desiertos; pues *conpitio* con Elias, y con San Iuan Bautista esa gloria, y pues la fama repartio entre los tres esa dicha, ya queda ventaja glorioſa, y titulo eminentisimo de calidad. Pues es cierto, que no trata con menos respeto la fama, y la estimacion a S. Antonio, que a Elias, y a S. Iuan Bautista, pues le da renombre de primer poblador de los desiertos, cuando se le da tambien a varones tan sobre todo el encaremiento grandes. Inefable es el aplauso de Iuez, y diuina es la alteza sublime del Trono, pues aplaude, y pues ensalça à Dios: y soberana es la ventaja de poblador de los desiertos en S. Antonio, pues la pretenden tambien por suya vn Elias, y vn San Iuan Bautista. Està muy discreto S. Iuan Chrysostomo en este discurso.

18 Varon grande fue Iob, dice la Escritura Sagrada; ni le dañò la patria del nacimiento para la virtud: antes le fue motiuo para las açañas, lo que en otros fuera ocasion de las culpas. Temio a Dios; obrò la virtud, siguio la ley, amò la verdad, y desuio su accion del delito. *Vir erat*, dice, *in terra Hus nomine Iob: Et erat vir ille simplex, & rectus, ac timens Deum.* Grande alabança, y encarecimiento singular de virtud! Que tiene Iob de santidad mi lagrosa, que asi le aplaude el cielo aduertido? No parece puede llegar a mayor el testimonio de las virtudes del Patriarca. Tanto obra, que asi engrandeze Dios sus virtudes? Es, dice S. Iuan Chrysostomo, que obrò demanera, que pudo *competir* el sufrimiento de Pablo, y la pureza en el viuir del Apostol. Y aunque es verdad, que en la duracion del conuate, en las dificultades del riesgo, y en la grandeza del peligro, vencio a Iob Pablo: pero enfin *conpitio* el Patriarca la paciencia con èl. Y es tanto el competir vn blason de grandeza, que à de darse tanta alabança a quien le goza porque le merece, como a quien parece le posee, pues ya le *conpite*. *Stupent certè Iob omnes homines*, dice la Boca Griega de Oro hom. 1. de laud. *Iob.* 1. *vers.* 1. *Chryso.*

laud. Paul. *& valde vtique vtique conuenienter. Est enim ille Athleta mirabilis, & qui Paulum ipsum ex aduerso possit aspicere ob patientiam, puritatemque vitæ, ob testimonium Dei propter illam cum diabolo pugnam, propter victoriam, quæ pugnam secuta est. At Paulus non mensibus tantum; sed annis plurimis in agone perdurans, non terræ gleba saniem carnis eradens, sed in ipsius intelligibilis ore leonis frequenter incurrens, & pugnans aduersus tentationes innumeras, omni erat lapide tolerantior.* Venciese San Pablo en la lid; pues ya compitio Iob la vitoria, a abe el cielo a Iob como a Pablo, que esa es la dicha de ser grande a quien puedo mirar compitiendo; y esa es la gloria del competir, que dexarà onrada la competencia, como la misma ventaja. *Stupent certè Iob omnes homines, & valdè vtique conuenienter. Est enim ille Athleta mirabilis, & qui Paulum ex aduerso possit aspicere.* Pues que serà S. Antonio, si no solo compite, sino llega a dudarse, y aun llega a tener el voto comun de las gentes, de que vencio a S. Iuan Bautista, y a Elias en la primacia de la soledad? Si basta por grandeza excesiua de Iob Patriarca, que pueda mirar compitiendo a San Pablo en padecer, y en sufrir; a donde no llegarà S. Antonio eminente, pues se alçò con la gloria de poblador de las soledades, y de caudillo primero de las virtudes en los desiertos? Compitiendole la misma excelencia Elias, y S. Iuan Bautista passmos eroicos de santidad.

DISCVRSO III.

Que fue ilustrissima con los vltimos quilates de soberana la santidad de San Antonio; pues sus exemplos mouian eficazmente a la perfeccion.

ESto es lo vltimo, aunque no es lo menos ilustre, que dixo San Geronimo de nuestro Gran Patriarca; auer mouido eficazmente el exemplo de su virtud a los onbres: y auer estado vitoriosa con la porfia de los desordenes su santidad. *Non enim tam ipse arte omnes fuit, quam ab eo omnium incitata sunt studia.* Fue el primero, porque perfuadio el amor de la soledad a los onbres, aunque no fuese el primero por la antiguedad de 19

de los dias. La dicha glorioſa de ſus exenplos en perſuadir ſantidades puede conpetir la grandeza miſma de auer ſido primero en eſtablecerlas. Que no ay alteza mas iluſtre de perfeccion, como el eſtar dichoſa en mouer eficaz mente a la ſantidad.

20 No es eſte corto encarecimiento de las virtudes de S. Antonio; pues es todo el credito de las diuinas, y tenemos aun ſobre el teſtimonio iluſtriſimo de S. Geronimo, referido en el numero 8. otro mas glorioſo del miſmo Dotor. Eſtaba perſeguido el Grande Atanaſio de los Ereges Arrianos, y buſcando anparos a ſu verdad, acudio al Papa Iulio, para que dieſe teſtimonio de ſu creencia. Y como ſi el apoyar con los cuidados de ſu pluma las virtudes grandes de S. Antonio, baſtaſen por credito de la verdad de ſu Religion, lleuò conſigo ſan Atanaſio la vida, que el miſmo auia eſcrito, de S. Antonio: a cuya noticia, y a cuya eloquencia (no es agrauio la elocuẽcia de la virtud; antes ſobre ſer agrado es adorno glorioſo ſuyo) ardio toda Roma en anſias de la perfeccion, y en deſeos de la ſantidad. *Nullo eo tempore*, dice San Geronimo Tom. 1. epiſt. 16. ad Princip. *Nobilium fœminarum nouerat Romæ propoſitum Monachorum, nec audebat propter rei nouitatem, ignominioſum, vt tunc putabatur, & vile in populis nomen aſſumere. Hæc ab Alexandrinis priùs Sacerdotibus, Papaque Athanaſio, & poſteà Petro, qui perſecutionem Arrianæ hæreſeos declinantes, quaſi ad tutiſſimum communionis ſuæ portum, confugerunt, vitam Beati Antonij adhuc viuentis didicit diſciplinam.* De manera que la vida, y exenplo de S. Antono fue; quien mouio a enprender el camino aſpero de la virtud a la nobleza Romana. Lo miſmo le ſucedio a S. Aguſtin leyendo la vida del miſmo Santo; cuando enbuelto el coraçon en congojas, y deſatado el ſentimiento en gritos, dixo aquellas memorables palabras a Alipio ſu amigo que le aconpañaba, lib. 1. capit. 8. Conf. *Leuantanſe los indoctas, y arrebatan el cielo y noſotros con nueſtra ſabiduria, faltos de coraçon nos dejamos vencer de las ondas de nueſtra carne y ſangre! Que es eſto? Por ventura porque ellos van delante tenemos verguença de ſeguirlos, y no tenemos verguença ſiquiera de no ſeguirlos?* Demanera, que fue el exenplar de la vida

S Hyer.

S Aug.

prodigiosa de S. Antonio vn apremio eficaz, vna violẽcia, que dulce y libremente obligaba a la perfeccion. Y no ay como encarecer mejor la grãdeza de sus virtudes, que con lo eficaz de su exenplo: pues solo se concede esa eficacia a los exenplos soberanos de Dios.

21 Dichoso es el onbre, dice Christo Señor Nuestro, q̃ traido a la imitacion de mis virtudes con las dulçuras gustosas de mi santidad, llegare rendido a mi presencia: pues es cierto, q̃ jamas se apartarà de mis ojos, ni de mis agrados. Pues el auer yo baxado del cielo a pretenderle la salud, y el estar yo obediente a los inperios de mi Eterno Padre, le à de ser el seguro de su felicidad. *Eum*, dice, *qui venit ad me, non eijciam foras; quia de cœlo descendi, non vt faciam voluntatem meã, sed voluntatẽ eius, qui misit me.* Singular razon de la felicidad bien afortunada del onbre! Que ace al caso, el auer venido Christo Señor Nuestro del cielo, y el estar sugeto a la voluntad de su Padre, para q̃ el onbre no pierda el lado amoroso de Christo? A que proposito es seguridad de la dicha, y de la gracia del onbre la obediencia soberana del Verbo? Mirad, dice S. Gregorio, el estar Christo sujeto al gusto de su Eterno Padre, es *exenplo*, para que el onbre estè juntamente sujeto, y rendido al gusto de Dios. Y como esta sugecion rendida del onbre le conserua dichosamente en la gracia, el rendimiẽto exemplar de Christo puede ser seguridad, de que nunca à de apartarse vn onbre de la obediencia a la ley, y a la voluntad diuina. Que es tanta la obligacion de vn *exenplo* diuino, para que el onbre cunpla sus obligaciones, que en auiendo aquel *exenplo*, à de darse por asegurada, y por cierta esta virtud. *Cum igitur non suam*, dice S. Gregorio lib. 35. in Iob cap. 10. *sed voluntatem Patris facit, eos qui ad se veniunt, foràs non eijcit: quia dum exemplo suo nos obedientiæ subijcit, viam nobis egressionis claudit.* No ay mas que decir; ni ay mas como encarecer la gracia del *Exenplo* de Antonio, pues goza priuilegios de Exenplo diuino! Obre el ljo soberano de Dios, exenplos sagrados de virtudes, que conocidos del onbre le obligaran a la virtud: y asi aquel *Exenplo* serà ya certeza desta santidad: y obre San Antonio, que sus exenplos seran llamas, que enciendan en amor de la virtud los pechos elados de Roma; y seran asonbros, que dexa-

Ioan. 6. v. 37.

S Greg. PP.

desatèn en voces el coraçon obstinado asta allí de Agusti no: y aquellos exenplos seran ley precisa destas santidades. Que *exenplos* de Antonio, y de Cristo an de gozar priuilegios soberanos de despertar eficazmente los coraçones a la virtud.

21 Encarecera mas la virtud deste sentimiẽto la delgadeça florida de S. Pedro Crysologo. Atreuese Erodes contra la niñez sagrada del Verbo (a nadie, ni al mesmo Dios tiene respeto vn tyrano) y auisa vn Angel a Iosef, q̃ defiẽda la vida del tierno Dios en Egypto. *Eccè Angelus Domini apparuit in somnis Ioseph, dicens: surge, & accipe puerũ, & Matrem eius, & fuge in Ægyptũ.* Matth. 2. v. 13. Aora, dice S. Pedro Crysologo: para q̃ huye Dios, cuando le pretẽde quitar Erodes la vida? Si el intento de su venida al mundo es morir, y Erodes le busca para la muerte, no huya, y consiguira el intento de auer venido al mũdo, y obrara con su muerte soberana el remedio, q̃ necesita el onbre? Que mal discurris, dice S. Pedro Crysologo? Es verdad, dice el Santo, q̃ la muerte del Ijo de Dios à de ser el remedio de la salud del linage vmano; pero si muere Cristo en la edad tierna de la niñez, no gozaran dichosos los onbres el socorro, q̃ an de tener en *sus exenplos*, para obrar la virtud, q̃ pretende cõ su muerte Cristo. Y es tanta razõ (ann sobre la muerte de Cristo) el *exẽplo* santo de sus acciones, para q̃ el onbre obre la santidad, q̃ si muriera Cristo en la edad primera de niño, quedaba el onbre sin vn grande socorro para la virtud; pues aun q̃ vbiese ofrecido en la muerte su sangre, no auia echo alarde en sus acciones de sus *exẽplos*. *Christus*, dice el Docto Padre serm. 151. *totã causam nostræ salutis occiderat, si se paruulũ pe misisset occidi. Christus venerat, vt quos præceptis docuerat, firmaret exemplis.* No me quiteis el *exenplo* de Cristo, dice Crysologo, aunq̃ medeis su muerte? Que an de estar tan aseguradas las santidades del onbre cõ la noticia de los *exenplos* de vn Dios Redentor; que es quitarnos todo el consuelo, y toda la esperãça de la virtud, el quitarnos la eficacia sobera na de sus *exenplos*. Teme la pluma seguir a los vuelos deste discurso las alabanças del grande Antonio. Que es Antonio, pues asi se enpieçã las conuersiones a la noticia de *sus exenplos*? Que aprecio ace el cielo de los exenplos de nuestro gran Patriarca, pues los iço ocasion de tantas saludes, y de tantas santidades? Despues del comun remedio

S. Pedr. Chryso.

de la muerte de Christo (en sentimiento de Crysologo) son tan necesarios los exenplos de las acciones suyas, que era mal lograrse la dicha toda de la redencion, el perderlos: y es tãto S. Antonio Abad, que aun despues de auer muerto Christo, y despues de los exenplos de sus santissimas acciones, quiere Dios, q̃ este asegurada la saluacion de Corte tã numerosa, como era entõces la Romana, y de santidades tan eminẽtes, de los exenplos de S. Antonio, envuelta en ellos la gracia diuina. O priuilegio soberano de santidad! O eficacia diuina de *exenplo*!

22 Siguio el mismo intento S. Leon Papa con mucha cultura, y con mucha grauedad, y en mucha alabãça de S. Antonio. Padecio Christo, dice el Apostol S. Pedro, para que el linage de los onbres pudiese alcançar vitoria contra el delito. Pero es tanbien necesario, que atiẽda el onbre a los exenplos soberanos de la santidad eroica del Verbo: porq̃ la noticia, q̃ alunbra a su razõ à de serle defensa y anparo, para que pise a su enemigo.

1. Petr. 4. v. 1. *Christo igitur passo in carne*, dice el Apostol, *& vos eadem cogitatione armamini, quia qui passus est in carne, desijt à peccatis.* Aora, dice S. Leõ, si S. Pedro a propuesto por aliento del onbre la muerte, y la pasion de Christo, para que repite despues la inocencia santissima de sus acciones? Que ace al caso despues de la sangre vertida de vn Dios, el acernos tanbien cargo de la inocencia de sus costunbres? Despues de aquella muerte es necesario otro esfuerço para que el onbre se aparte del pecado? Si, dice S. Leon Catolico. Dios murio, dice el docto Pontifice, para que yo me salue; y para saluarme, es necesario, que yo obre virtuosamente. Y asi despues de auer puesto por remedio contra el delito la muerte soberana de Dios, pone tanbien los exenplos grandes de su santidad. Que à de ser tan poderoso el exẽplo de vn Dios, para que yo haga, lo que debo, como lo es su muerte, para que yo pueda obrarlo. Y asi si la muerte de Christo nos merecio la gracia, para el esfuerço de las acciones; el exenplo nos à de obligar a la execucion de la santidad. Demanera que sea Christo conocido, y aclamado por Redentor, pues muere, para que yo tenga principios diuinos de gracia; y pues obra, para que yo vea eficacia apremiadora de exenplos. *Ab omnipotenti medico*, dice S. Leon ser. 16. de Pass. *Duplex nobis miseris remedium præparatum est, cuius aliud in sacramento,* S. Leon.

mento, aliud in exemplo, vt per vnum conferantur diuina, per aliud exigantur humana. Quia ſicut Deus iuſtificationis eſt author, ita homo deuotionis eſt debitor. Per hanc ergo ſalutis noſtræ ineffabilem reparationem, nec ſuperbiæ nobis, nec deſidiæ locus relinquitur, quia nihil habemus, niſi quod accepimus & iugiter admonemur, ne dona gratiæ Dei negligenter habeamus. No puede encarecerſe mas la eminencia de la ſantidad de S. Antonio, y los fauores, que le iço el cielo, que con decir, que los exenplos de ſu vida ſacudieron el deſaliento de los onbres, para enprender la virtud, y encendieron ſus pechos en el amor de la ſantidad: pues es blaſon tan propio del Verbo Dios eſe, como lo es el ſer autor de la miſma gracia, con que à de enpeçarſe el camino de la perfeccion. Antes con eſo crece caſi a increible el priuilegio de la ſantidad de S. Antonio; pues le da el cielo en eſe fauor vn teſtimonio tan grande de diuinidad, que ſi le diera tanbien el primero excediera la esfera de onbre. *Ab omni potenti Medico, &c.*

Y aun tienen otro reparo muy en alabãça d S. Antonio las palabras del Apoſtol San Pedro; y es que el Apoſtol no pidio, para que el onbre obraſe la virtud, ſino ſolo noticias y conocimientos, de lo que Criſto auia obrado: *Chriſto igitur paſſo in carne*, dice, *& vos eadem cogitatione armamini, &c.* Demanera que baſta ſola la noticia de las açañas de vn Dios, aun ſin que ſean teſtigos los ojos de la grandeza de ſus acciones, para que el onbre ajuſte las ſuyas a la ſantidad. Y es tã parecido (aun en la alteza de eſta eficacia) San Antonio a Criſto, que ſola la noticia de las virtudes de S. Antonio es luz, es ley, y es premio de ſantidades. *Etenim*, eſcribio para remate deſte diſcurſo San Atanaſio Prolog. in vit. S. Anton. *mihi ingens lucrum eſt, atque vtilitas hoc ipſum, quod recordor Antonij; & vos cum admiratione audientes ſcio eius propoſitum cupere ſectari. Perfecta eſt ſiquidem ad virtutem via, Antonium ſcire.* Solo la memoria de Antonio, dice S. Atanaſio, es aliẽto, es inpulſo, y es medra de virtud. Y aſi ſolo el oyr los ſuceſos de ſus acciones, ſerã eficaciſimos apremios de ſantidad. Que à de ſer la noticia q̃ acuerda las virtudes de Antonio, como la noticia q̃acuerda las açañas d Criſto: y aſi ſi eſta baſta para el aliento de la perfeccion, tanbiẽ à de inportar aquella para la enpreſa de la virtud. *Perfecta eſt ſiquidem*

S. Athn.

ad virtutem via **Antonium** *scire. Et vos eadem cogitatione armamini.*

PARRAFO I.

Fue soberano el exenplo de la santidad de S. Antonio; pues mouio Cortesanos a la virtud.

24 PEro aun queda que ponderar en la eficacia de los exenplos de S. Antonio, el auer mouido a su imitacion, y el auer dado aprecios de la verdad a Cortesanos. *Nulla eo tempore*, dice S. Gerenimo en el num. 19. *Nobilium fœminarum nouerat Romæ proposi u n Monachorum, &c.* La Corte de Roma (y las nobleças mas soberanas suyas) respetò la virtud, y conociò las verdades a las eficacias de los exenplos de nuestro grande Antonio. Tanbien los amigos de Poticiano, de quien dice San Agustin en el libro octauo de sus confesiones, en el capitulo sexto, que se trocaron leyendo la vida de san Antonio, eran Cortesanos, y aun de la Camara del mismo Emperador. Prodigio grãde de valor, y seña euidentissima de gran santidad, acer, que vna Corte atienda a las importancias de la virtud, y a los respetos debidos al cielo! Este es el asonbro, y esta es la altura mayor de las virtudes, y de los exenplos de S. Antonio, el auer sido eficaces con onbres echiçados con el enbuste de la Corte; pues es la Corte vn oluido de toda santidad, y de toda obligacion.

S. Gero.

Alaba S. Pablo la fè grande de los primeros Patriarcas, Abrahã, Isac, Iacob, y Iosef; y entre los testimonios mas glorioso de su fè, dice, q̃ se apellidaron peregrinos del mundo, y estrãños en las andanças de la tierra. *Iuxta fidem defuncti sunt omnes isti*, dice el Apostol, *non acceptis repromissionibus; sed à longè eas aspicientes, & saluta tes, & confitentes, quia peregrini & hospites sunt super terram.* Singular reparo de elogio, cuando ace memoria el Apostol de las alabanças! Tan grã cosa es, el confesarse peregrino sobre la tierra, que ese desengaño à de ser el encarecimiento de la virtud eroica de vn Patriarca? Es dice Ruperto Abad, que dixo esas palabras Iosef, en el estado mas dichoso de su priuança, en la Corte, y Palacio Real de Faraon tyrano coronado de Egypto; y asi ese sentimiento à de ser el testimonio mas glorioso d̃ su santidad. Que es vn asõbro, y es vn prodigio, q̃ no se oluidase Iosef d̃ esa verdad y de

25 *Ad Heb. 11. v. 13.*

y de esa memoria estando en vn Palacio soberano de Cor-
Gen. 46 v. 31. te. Esplica assi Ruperto aquella respuesta, que aconsejò Iosef à sus ermanos, diciendoles, que se llamasen pastores de ouejas, que fue decirles, que se imaginasen estraños à las lisonjas, y agrados del Principe, y se tubiesen por peregrinos, que caminaban à la patria del cielo; y luego escribe Ruperto
Rupert. lib. 9. in Gene. cap. 18 *Bene ergo Apostolus in laudem fidei Patrum istorũ inter cætera dicit: & confitentes, quod hospites, & peregrini sunt super terram. Eorum confessio nusquam clarior, aut certior inuenitur, quam hoc loco, vbi peregrinus iste in Aula Regis non oblitus patriæ cœlestis, vt troperegrinum se confitetur.* No ay como encarecer, lo que Iosef merece, sino con decir, que aũ entre los oluidos del Palacio se acordò el Patriarca de su obligacion: ese es el testimonio mas grande de su virtud, y el credito mas calificado de su fe. Que es el Palacio enemigo tan declarado contra la verdad; y montaña tan inaccesible à las memorias de la obligacion, que quien en el Palacio, y en la Corte se acuerda, de q̃ ay Cielo, patria à donde caminan los onbres, es argumento, que es vn alonbro de santidad. Mirad si el exenplo de las virtudes de Antonio es soberano y si es diuino, pues no solo persuade a onbres, sino tanbien à cortesanos? Para seguir este mismo intẽto con mucha delgadeça, es muy ingeniosa la ponderacion de Tertuliano, que esta en el Tom. 1. de Cuaresma en el Discurs. 3. del Sermon 19. en que probaua, que era mas digno de diuinidad Cristo que Numa; pues auia persuadido Cristo verdades, y religion à Cortesanos engañados dañosamente cõ el enbuste, y enbeleso de Corte.

PARRAFO II.

Fue S. Antonio de quilates perfectissimos de santidad, pues mouio con su exenplo à soldados.

Y No solo mouio San Antonio con los exenplos de su vida à Principes, sino à *soldados*. Mucho es, q̃ tenga fuerças la verdad contra los echiços dañosos de Corte: pero es el vltimo prodigio, que pueda la justicia, y la racon cõtra las desmesuras desuanecidas de la espada. No oye las voces poderosas de la verdad la milicia: y vencio S. Antonio con los exenplos de su vida a soldados. Encontraron la Vida de San Antonio, dice S. Agustin escribiendo, lo que le contò Poticiano, entre los trastos vmildes de vnos monjes, dos Caualle- 26

ualleros, que diuertidos por la freſca amenidad de vna huerta, eſperaban, que ſe acabaſen las fieſtas, q̃ acia Treueris à ſu Enperador. Enpeçò el mas curioſo à leerla; y envuelta la gracia en los miſmos aſonbros de las noticias, enpeçò juntamente à encenderſe en amor de la virtud, y enojarſe contra los torpes deſcuidos de ſu pereza. *Quam legere cœpit*, dice el Santo lib. 8. confeſ. cap. 6. *vnus eorum, & mirari, & accendi; & inter legendum meditari, arripere talem vitam, & contempta militia ſæculari ſeruire tibi.* Grande prodigio que atendieſe à los latidos de la verdad vn ſoldado, y que cuidaſe vna eſpada de la juſticia! *S. Aug.*

27 Sale Abrahan de ſu caſa, aconpañado de ſu Ijo Iſaac, ermoſa prenda de ſus cuidados, pero cercana victima de ſus alientos: pues le auia mandado Dios, que le ſacrificaſe, y auia de moſtrarſe Abraan obediente. Llega al lugar ſeñalado para el ſacrificio; pone la leña, en que auia de quemarſe el cadauer, ata al ijo, para que no deſagrade en la ofrenda ni el menos natural mouimiẽto: leuanta el brazo, y deſenbaynado el cuchillo pretẽdio degollar à Iſaac, pedaço tierno de ſu coraçon. *Et venerunt ad locum, quem oſtenderat ei Deus, in quo ædificauit altare; deſuper ligna compoſuit: cumque alligaſſet Iſaac filium ſuum; poſuit eum in altare ſuper ſtruẽ lignorum Extenditque manum, & arripuit gladium, vt immolaret filium ſuum.* Singularíſima aduertencia de circunſtancias en el aliento de Abrahan animoſo! A que propoſito ſe à de contar en poſtrer lugar el deſenuainar el Patriarca la eſpada, para encarecer la obediencia de degollar à ſu ijo? Mas caſo à de acerſe, de que intenta obedecer à ſu Dios Abrahan, por eſtar con el valor al cuchillo, que por aplicar à los leños ſecos la llama? Si eſtà tan en el intento de la muerte, y de la obediencia, quien diligencia el incendio, como quien recorre al alfange los filos para el eſtrago; porque à de acerſe el reparo, de que Abrahan pretenda obedecer à ſu Dios eſtando, con la eſpada en la mano? O gran Baſilio! Mirad, dice el gran Prelado de Seleucia; eſtaba batallando el amor de Padre con la obligacion de rendido en el coraçon de Abrahan (tela entonces ſangrienta de afectos) porque el amor de padre amoroſo intentaba, que Iſaac no murieſe; pero el rendimiento de vaſallo decia, que Iſaac auia de morir, pues era aquel el gusto de Dios. Pues eſa es *Geneſ. 22. v. 9*

la razon, que para encarecer la santidad eminentissima de Abrahan, se repare, que aun tenga intento de quitar la vida à su ijo, estando con la espada en la mano. Que es vn espectaculo lleno de asonbros, que atienda à la obligacion, y à la justicia la espada. *O spectaculum formidandum! Anor in prolem,* *Basil. Seleuc.* *Deique delectio iudicio contendunt, & iudex ensifer instat Abrahamus, ac Ense ius dicit, victoriamque Dei dilectioni tribuit.* No ay mas que decir! Estar Abrahan con los senblantes de soldado, y atender à las obligaciones de la raçon, para votar por la justicia, es lo vltimo de los asonbros. Que nunca supo atender à las obligaciones debidas à Dios la espada insolente de la milicia. O Antonio asonbro eroico de santidad, pues mueues con los exenplos de tu vida à soldados! Quiere Dios probar à Abrahan, y acer alarde de los poderes soberanos de su grandeza; y para eso dispone con tanto gasto de prouidencias, que Abrahan se incline à la justicia, aun estando armado con la espada su aliento: y puede San Antonio con las noticias, que tienen vnos curiosos de los exenplos de su vida, què los soldados dexen el camino insolente de sus desordenes, y atiendan a los seruicios, y los agrados de Dios. *Et contempta militia sæculari seruire tibi.*

Crio *Dios Iuez* a la tierra, y el Cielo, dice Moyses en su Coronica: *In principio creauit Deus cœlum, & terram.* Los Originales Ebreos no ponen en esta ocasion el nonbre inefable, y diuino de *Iehoua*, sino el sagrado, y venerable de Elohim, que significa la justicia, con que repartiò Dios las calidades a todas las criaturas: *Dios Iuez* las produxo. Porque *Dios Iuez*, y no Dios Soberano? *Igitur perfecti sunt cœli, & terra, & omnis ornatus eorum* Los Ebreos leyeron, *Et fuerunt finiti cœli, & terra, & omnes exercitus eorum.* En fin llegò el tienpo en que estuuieron dispuestos, y en ordenança los exercitos de las criaturas. Veys aî la razon, responde Agudissimo Caietano, de porque se nonbrò Dios *Iuez* con el apellido del asonbro, y del miedo, no Dios *Iehoua*, con el nonbre de la grandeza, y de la soberania, al formar las naturaleças de las criaturas; pues el formar- 28 *Genes. 1 vers. 1.* *Genes. 2 vers. 1.*

las

las, era poner exercitos en cõsonancia, y en razon de justicia. Que es tan dificultoso, que estè ajustado a la razon vn exercito, que si se forma el mũdo; y el formarle, es plantar ordenado vn exercito, sera necesario, para obrarle, vn Dios Iuez; en quien el mismo apellido que forma, y produce, es vn espanto riguroso, que asonbra. *Caieta.* *Astra sunt sic ordinate disposita*, dice el Gran Cardenal ad cap. 2 Genes. *quemadmodum si essent exercitus corporum cælestium: & similiter volatilia sunt à Deo sic disposita ordinatè, vt constituant velut exercitum inferiorum cælorum, &c Ex hoc autem ordine apparet ratio, quare Deus sub nomine Iudicis describitur creator cælorum, & terræ, & reliquorum.* Orden, y exercito, razon, y soldados, campaña, y justicia, solo podra disponerlo Dios Iuez. O Antonio asonbro, y prodigio en las grandezas de la santidad; pues mueues tan eficazmente, à abraçar la virtud a soldados! Tratè ya otra vez este punto en el Tomo 2. de las Dominicas en el Discurso 5. del Sermon 9.

DISCVRSO IV.

Que lo mas perfecto està siempre mas cercado de esforuos, y assi es prueba grande de lo mas Santo, lo mas conbatido.

Secuti sumus te: quid ergo erit nobis?

29 POr esta razon, entre otras, es cierto, lo que decia en el discurso primero, del seruicio que acea la virtud, quien la acredita de facil. La virtud va creciendo en dificultades, miẽtras va creciendo mas en grandeza: y assi si el que la enprende, no procura quitar los asonbros, con que la acen dificultosa los mismos grados de su soberania, vendra a ser inacesible la cunbre de su perfecciõ. Por eso pide premio S. Pedro en aciendo alarde del aliento para obrar animoso en el camino de la virtud: porque tan cierto como es, que el a seguido a Cristo con el denuedo, y con la perfeccion, a que le obligan las noticias, que tiene de la diuinidad del Verbo; tan cierto es, que puede pretender laurel de victorioso, y palma onrosa de conbatido. Pues no es posible, auer caminado por las sendas asperas de la santidad, sin auer vẽcido, y ollado mu-

muchas dificultades. *Potest dici*, dice el docto Origenes in
Orig. Catena D. Thom. *secundum omnia quæ Pater reuelauit Petro esse filium suum, secuti sumus te, iustitiam, sanctificationem, & huiusmodi. Propter hoc quasi victor Athleta interrogat; quæ sint præmia certaminis* Pida premios S. Pedro, dice Origenes, como quien à vencido contiendas muy dificultosas, pues ace alarde de auer seguido à Christo por los caminos, y por las cunbres menos andadas de la santidad. Que està siempre cercada de estoruos, y defendida de fieras orribles la perfecciõ, y nadie puede blasonar de muy virtuoso, sin que pueda mostrar el sudor de su semblante sangriento. Pues es cierto, que aura padecido en cada empresa virtuosa, lo que se padece de vn campo enemigo.

30 Vamos aora al lugar de Gilberto, que esplique ya con alguna luz de reparo, en el Tomo 1. de las Dominicas en el Sermon 8. en el discurso 2. y prometi declararle mejor. Biẽ conozco, dice el Esposo Santo à su Esposa, el colmo, y los cabales de tus virtudes. Sube ya à la corona; pues asi estan glorioſos los merecimientos. Pero repara en las dificultades, y en los orrorres de la subida, que esta todo el camino cercado de fieras. *Veni de libano, sponsa mea, veni de libano. Veni, coronaberis, de capite Amana, de vertice Sanir & Hermon de cubilibus Leonum, de montibus pandorum.* Que es esto, dice Gilberto Abad admirado! El libano, asiento lucido de flores, y florido jardin de fragancias encierra fieras, que atemorizẽ, y asusten la Esposa Contra vna ermosura se alistan Leones; y contra vna belleza se conjuran espantos? Mirad, dice Gilberto ingenioso; el libano, montaña, de cuya cunbre sube la Esposa soberana à los premios, es el lugar, en que exercitò las virtudes, es el teatro, en que obrò la santidad feruorosa; y asi con mucha razon teme el Esposo, que serà escondrijo torpe de fieras el libano, pues en el se exercitaron virtudes. Que cada virtud, en que se labraron coronas, està siempre cercada de espantos, y no es otra cosa, lo que es materia de santidades, sino montaña preñada de fieras. *Sic inuitat ad coronam*, dice Gilberto serm. 29. in cant. *vt exprimat causam: ait enim coronaberis de capite Amana, & Sanir, de vertice Hermon; de montibus Pardorum, de cubilibus Leonum. Nescio enim, quid asperum; quid ferum, quid fraudulentum, in his montibus, in his naturis datur intelligi; dum hæc triumphata coronæ ministrant materiam.* Esta es

Cant. 4. vers. 7.

Gilbert.

la

la desgracia de lo q̃ es enpleo de santidad, que sea tanbien orrible asonbro, contra quien enprẽde el exercicio de la perfeccion. En siendo esfera de virtud las acciones, an de ser abrigo, y escondrijo torpe de fieras. En entrando à obrar vna accion virtuosa, à de imaginar quien la enprende, que lidia, y que batalla con monstros orribles. Y entonces està mas asegurado, de que acertò las materias de la virtud, quien la obra; cuando en la execucion de las açañas que intenta, alla leones, que le despedacẽ, y encuentra monstros, que le atemoricen. Que siempre esta la virtud entre asonbros, y es todo mõtaña de fieras, lo que es materia, y ocasion de virtudes. No parece alaua Gilberto cõ virtud menos grande, que cõ virtudes, y sãtidades de Antonio, à quien fueron desiertos poblados de fieras los canpos todos de su virtud. Asi aun en la prueba de nuestro discurso allamos ya las alabanças de N. Santo; pues virtudes entre asonbros de fieras, merecedoras de ilustres coronas, ò son virtudes de à quien miran con afectos de Esposa querida los cielos; ò son virtudes de S. Antonio. *Sic inuitat ad coronam. &c.* Pero ponderemos mas los estoruos y los contrarios, que padecio S. Antonio contra su virtud.

PARRAFO VNICO.

Que es sobre todo encarecimiẽto la alteza de santidad de San Antonio; pues fueron demonios los que le ofrecieron el conbate, y le pretendieron estoruar la virtud.

NO ay discurso, para declarar la grandeza de las virtudes de San Antonio, como el mirar los pasos todos de su vida, tan cercados de estoruos, y tan poblados de dificultades, que no parece, que entrò San Antonio en la vida para exercitar acciones, sino solo para padecer conbates; ni enprendio la virtud para lograr deseos, sino para vencer enemigos. Apenas saliò à los desiertos, cuando el demonio con voces, con gritos, con espantos, con asonbros le pretendio detener en el aliento, con que intentaba la virtud. Encierrase despues en vna cueua cerca de vna sepultura para lidiar con los miedos, y con los orrores. Estremecese el edificio, abrense las paredes, y descubrese todo el infierno contra San Antonio en figuras orribles de leones, de toros, de lobos, de aspides, de serpientes, de escorpiones, de onças, de osos, acome-

tenle con alaridos, y amenaças los demonios, açotanle crueles, despedaçanle vengatiuos. Que es esto, tantos estoruos, y tantos embaraços contra vn ombre solo? Contra solo vn esfuerço an de armarse, y an de encenderse todos los conbates? Es, que es San Antonio, el que los padece, y es tan eminente la alteça de su santidad, que à de ser conocida con tan orrío e lucha de dificultades. A la medida de los estoruos son los grados, y los quilates de la perfeccion; y es tan sobre todo conocimiento, la del glorioso San Antonio, que es necesario, espeluçar los mismos orrores, despertar las enuidias, y encender las venganças de todo vn infierno; para que el tropel de tantas dificultades, nos de algun indicio de su santidad. Y aun ay que aduertir otra circunstancia propria destos sucesos, y de mucha luz para las alabanças de San Antonio; y es el auer sido demonios los autores destas dificultades. No ay cosa, que asi califique la santidad de vna persona; como que sea vn demonio, quien la sienta, y quien la contradiga.

32 O necios, y ò errados en los sentimientos, dice el Apostol, escriuiendo à los de Galacia, pues asi aueis creido al enemigo que os enbidia, contra los intereses mas crecidos de vuestros pro- *Ad Gal.* uechos? *O insensati Gala-* *3. v. 1.* *tæ, quis vos fascinauit non obedire veritati?* Aora reparad, dice San Iuan Crisostomo, en la cortesia, y en la templança de la reprehension! Pareceraà alguno, dice el Doctor, que nace esta censura de enojo, y no nace sino de amoroso afecto. No es esta reprehension aduertencia, que deba ofender, antes es alabança, que à de agradecerse. Singular sentir el de Crisostomo! Como es posible, que sea materia de agradecimiento, la que es erida de reprehension? El decirme el defecto, à de ser raçon para que yo le mire como à beneficio? Si, responde San Iuan Crisostomo. No veis, que dice San Pablo, que los Galatas no an faltado à su obligacion, sino por auer estado enbidiados, y por auer perdido la luz del caudal, por ellagjo, y por el aborrecimiento de los demonios sus enemigos? Pues en la misma erida, que reprehende, esta envuelta la lisonja, que alaba. Que es señal de tanta santidad, el que

el

el demonio me persiga, y me enbidie; q̃ aun cuando me venzio en la contienda, puede ser materia de vanidad, el que vn demonio diese voces, y leuãtase el alarido para ofenderme: y aunq̃ à de llorarse siempre la culpa, algo quita de dolor al sentimiento el mucho contrario. *Non enim dixit*, dice la boca de oro in loc. Paul. *Quis vos seduxit? quis vos abusus est? Quis vos circumuenit? sed quis vos fascinauit? Sic moderans increpationem, vt non careat laude. Hæc enim verba sunt indicãtis, quod prius inuidia digna fecerint, quodque id quod accidit, dæmonis insultu factum sit, qui secundis illorum successibus vehementer acclamauerit.* Pues si es alabança en la retorica discreta de S. Pablo, el acordar las enbidias, y los enojos del demonio contra los de Galacia, aun cuando acuerda los vltrages de su vencimiẽto; que alabança sera la de San Antonio en elocuencia entendida del mismo Apostol, el decir, que le enuidia, y que le persigue el demonio à quien vence? Si el estar perseguido, aun cuando quedo vltrajado, parece gloria; que serà el estar conbatido, y el salir victorioso? Para alabar à San Antonio, sean de inuentar nueuas retoricas, y nueuas elocuencias, pues no le bastan las alabanças de que vsa el Apostol San Pablo. Califique la perfeccion, y la santidad de los otros Santos la dificultad nacida de otros estoruos de la virtud. la santidad de San Antonio à de calificarse con voces, con alaridos, con espantos de los demonios, que le pretenden apartar del camino de la perfeccion; para q̃ sea prueba de sus quilates el estorno, y el enemigo. Y si era tan sin termino su santidad medida a regla de las dificultades cual vẽdra a ser, pues es el demonio, quiẽ por si mismo executa el estorno, y quiẽ padece con los despachos de la enuidia? con que le atormentan las santidades de Antonio? 33

Cryſoſt.

En otras cosas, dice el Grã de Ant nio (echo coronista de sus alabanças con la delgadeza discreta de sus discursos) puede pretender mayor prueba el acierto, para calificar las verdades: pero en materia de virtudes, es tan cierto argumento de la santidad, el conbate, y la contradiciõ del demonio; que tan cierto como es, que perdio el demonio gran puesto, tan cierto es, que no contradice en singular desafio fino à los varones eminentes en la santidad. Pues à de oponerse enbidioso, a quien le quita el lugar de la dicha gallardo. *Nam pro certo est*, dice San Antonio Abad epistol. 2. ad Frat. Arsenoit. *quod cum se nouerit diabolus per superbiam, & inanem gloriam*

S. Ant. Ab.

riam cœlitus fuisse deiectum; ideò & ille eos qui peruenerunt in magnam mensuram, aggreditur. Y acrecienta el Santo Dotor, aun declarando mas la grandeza de sus victorias. *In primis artifices existentes, per superbiam & inanem gloriam, vt sint aduersum alterutrum, scientes quod per ista segregent nos à Deo.* Nadie pretende estorbar, sino a quien le conpite la alteza del puesto. Y asi por eso el demonio ace contradicion a los varones de mayor perfeccion, pues esos aspirã al puesto, que le perdio su delito. Y debia de ser el puesto de todos los demonios, el que auia de ocupar S. Antonio, pues le persiguio, y le pretendio estoruar su virtud, no vno, ò otro espiritu, sino todo el infierno. Y singularmente, dice S. Antonio, el demonio pone peligros de vanidad, a los que obrã perfectos la virtud; para que les sea la ruina consuelo: pues auiendo ellos caido desuanecidos, pretenden, que los onbres ofendan tanbien por soberuios. Asi lo iço el demonio con nuestro Santo, pues le pretendio desuanecer en la vitoria, auiendo quedado vencido de su esfuerço animoso en el conbate orrible de sus amenaças. Para que se conozca, que enprendio el demonio a S. Antonio por eminentisimo en la santidad, y por opuesto singularmente a las caulas de su ruina.

Por lo menos no serà inferior en los quilates, y grandeza de su virtud S. Antonio, al Patriarca sufrido. Y asi el juntarse exercitos, y el venirle todo el infierno à canpaña cõtra S. Antonio, serà credito soberano de su santidad, como lo fue de Iob, el que todo vn infierno le enprẽda. Oyd vn discurso bien en apoyo de los suceſos d' S. Antonio à Origenes; y allareis glorioſamẽte calificada la santidad ilustrisima con los conbates de todo vn infierno. 34

No parece estaba Iob culpado, en que los ijos celebrasen con tanta costa de regalos la suerte dichosa de sus parentescos, y con todo eso despues del conbite estuuo contra Iob la ruina, y se juntaron las desgracias, solo para que su valor padeciese. Los Caldeos se conciertan, para destruirle; los vientos se enbrauecen, y las llamas se encienden, para atormentarle. Todo contra Iob? Pues no ay otra persona en el mundo, a quien puedan enprẽder los demonios? *Cum autem quadam die,* dice el Texto sagrado, *filij, & filiæ eius comederent, & biberent vinum in domo fratris sui primogeniti,* 35 *Iob.* 1. *v.* 13.

nuntius venit ab Iob, qui dicenet: boues arabant, &c. cumque adhuc ille loqueretur, venit alter, &c. ¿Si quiere el infierno perseguir al linage vmano (sentido de lo que el sin esperança del menor alivio padece) porque no intenta acabar a otros onbres? Solo à de ser Iob el intento, y el blanco de sus brauezas, y furias? No os espanteis, responde Origenes, q̃ es sobre toda la redõdez mas grãde del mũdo Iob: y asi todo se oluida, por tener al Patriarca sugeto. No es menester otro argumẽto, para conocer, quiẽ es Iob, sino el mirar ocupado todo vn infierno en su agrauio. Que es cierto, que es sobre todos el Patriarca, pues mas que a todos le persigue vn infierno. *Vniuersa potentia*, dice el docto Origenes lib. 1. in Iob, *atque exercitus, & omnes dæmonum cateruæ simul illic cõuenerunt, & pariter se aduersum Beatum Iob in prælio armauerunt; vniuersum mundũ despexerunt, tantùm vt Iob superarent.* Escribieronse estas palabras para Iob, ò para S. Antonio? Mas teme, y mas estima el infierno, a quien cõbate mas: y asi S. Antonio debio de ser el blanco todo de sus cudicias, el enemigo de sus venganças, y violencias; la pretension de sus vitorias; el tormento de sus injurias; la ocasion toda de sus esfuerços, de sus enojos, de sus despechos, pues contra S. Antonio fueron los exercitos, y las campañas de enemigos. Si el voto, y parecer del contrario es el mejor testimonio de la grãdeza; mas fue S. Antonio que todo el mundo, pues mas procurò vencerle, y sujetarle el demonio: *Vniuersa potentia, atque exercitus, & omnes dæmonum cateruæ simul illic cõuenerunt, & pariter se aduersus Beatum Antonium in prælio armauerunt; vniuersum mundum despexerunt, tantum vt Antonium superarent.* Por lo menos debiãtodos los onbres a S. Antonio, el verse oluidados, y no conbatidos con tanta asistencia del demonio, mientras el viuia: pues ocupados en el agrauio de su virtud eminente, no icieron caso de todo lo restante del mundo.

Origen.

Y es de ponderar, que vencio S. Antonio a nuestro comun enemigo, no solo cuãdo le conbatia como contrario, sino aun tanbien cuando le mirò rendido, y arrojado a sus pies. Vence S. Antonio al demonio con los esfuerços de la gracia; arrojase el demonio sobre sus pies, para confesarse rendido, y con intento de acerle deslizar en soberuia: y aun entonces vence S. Antonio al demonio cõ su vmil- 36

vmildad, aun cuando le tiene sobre sus pies mismos.

37 Aora mirad este encuentro de sucesos, y tenplad el discurso para no engrandecer a S. Antonio sobre las santidades mas eminentes de la Iglesia. Arrojase el Ijo de Dios la noche de la Cena a los pies de los Apostoles, y reusando S. Pedro como mas atento, ò como mas admirado, la grãdeza del beneficio, envuelto en vmildad tan grãde de su Señor, le dice, que no à de admitirle. A que replica Cristo, que es necesaria aquella vmildad, para que los onbres alcançen el lado venturoso de su Señor en la gloria. *Si non lauero te, non habebis partem mecum.* Notable amenaza, y razon no poco dificultosa! El estar Cristo a los pies de sus Apostoles, es tan preciso, para que los Apostoles tengan parte en la gloria, y en la amistad soberana de Dios, que quitada esa ceremonia an de peligrar ellos en amistad tan importante? Que ace el fauor de Cristo vmillado, para que ellos puedan estar venturosos? Mirad, dice S. Anbrosio, el linage vmano quedò facil para el delito despues de la culpa de Adan; porque sobre el desorden de la naturaleza culpada, tiene tanbien contra si la traicion, y la enemistad del demonio enemigo enbidioso. Y como el veneno de mas peligro de sus astucias està asestado contra las plantas primeras del onbre, por eso se pone a los pies de los Apostoles Cristo. Que es tan porfiado, y tan valeroso para enemigo el demonio; y està el onbre tan apeligrado desde el primer nacimiento, que à menester a todo vn Dios de socorro, para no quedar echo pedaços en las contiendas de la culpa. *Adam supplantatus à diabolo est,* dice san Anbrosio lib. 3. de Sacram. cap. 1. *& venenum ei effusum est supra pedes; ideò lauat pedes, vt in ea parte, in qua insidiatus est serpens, maius subsidium sanctificationis accedat, quo posteà supplantare non possit.* No se, si è de atreuerme a decir, lo que el mismo Discurso de San Anbrosio à probado? Sobre los pies tiene San Antonio al demonio, siendo el demonio todo el incendio, y todo el peligro de las culpas, y aun sale vitorioso Antonio de su enemigo: cuando para que no queden vencidos los Apostoles, les pone Dios sobre sus pies todo el aliento de la santidad. Es cierto, que nacio la vitoria de todos los Santos de la gracia, que nos alcançan los

Ioã. 13. v. 8.

S. Amb.

merecimientos de Christo; pero pues lo es tambien, que es mas esforçado el aliento de quien batalla mas, no debe de tener inferior lugar el de san Antonio, aun comparado con los mayores de la Iglesia; pues vence S. Antonio no solo a vn demonio enemigo, sino a vn enemigo empeñado en vencer: y le vence, aun teniendo de socorro la culpa todo vn exercito visible de braueza; siendo gran vitoria en los discipulos de Christo, el auerle vencido, apadrinado de todo vn Tercio visible de iustificacion. Los Apostoles vencen al demonio, teniendo sobre sus pies de socorro vn Dios, y vence S. Antonio al demonio, aun quando le tiene por enemigo sobre sus pies.

38 Y es prouidencia singular, para descubrir los quilates de la santidad de S. Antonio, q̃ acreciente el demonio contra su virtud ardides nueuos de persecucion; y que sea el demonio doblado enemigo para el combate, pues à de ser S. Antonio tan sin termino en las grãdezas de la vitoria. Persiga el demonio a nuestro Santo, no solo cõ voces, con asombros, con alaridos, sino cõ esforços tan inmediatos a los socorros soberanos del cielo, poniẽdose a sus pies; intentando aunq̃ vanamente, q̃ no puedã obrar en su ayuda los alientos sagrados de la santificacion; que esa singularidad enuidiosa de daño serà prueba de las preroga tiuas eminentes de esfuerço, conque vencio a su enemigo, y cõ q̃ alcãço la virtud. Pues à de ser a la grandeza del estorbo la perfeccion de la santidad. Oyd vn discurso singularissimo del Gran Canciller de Paris.

39 Aparecio vna gran señal en el cielo, dice S. Iuan en su Apocalipsi, pues le vio entre lo mas sereno, y despejado de sus alturas vna muger cercada del Sol, y atauiada de las estrellas. Era el asonbro muy para aduertido, y aun para llorado, dice S. Iuan, porq̃ los dolores crecidos de sus entrañas le dabã auisos del parto; y las enbidias no menos poderosas de su sentimiento le ponia delante sus ojos el peligro. En fin en medio de tãto cuidado no estuuierõ dormidas las prouidencias de Dios, y todo su anparo fue menester, para que el Ijo, que nacio en ocasion de tanta congoja, no quedase cadauer a sobresaltos, y a latidos del susto. Pero aun fue mayor el fauor enpeñado del cielo con el Infante reciennacido; pues recibiendole en sus mismos braços, le librò de la muerte, y le ensalçò a las cumbres magestuosas del Trono. *Et signum magnum appa-*

apparuit in cœlo, dice S. Iuan, *mulier amicta sole, &c. & draco stetit ante mulierem quæ erat paritura, vt cum peperisset, filium eius deuoraret: & peperit filium masculum, qui reclurus erat omnes gentes in virga ferreâ, & raptus est filius eius ad Deum, & ad Thronum eius.* Està bié. que el cielo ampare a vn afligido; pero parece desorden del beneficio, que le sublime tanto sin auer echo examen de los merecimientos. Como sabe, que el que a nacido tiene partes, para pisar los altos del trono soberano de Dios, que asi le encunbra desde la desdicha a su alteza? Por infelice està acaso calificado de merecedor, que el verle perseguido desde el nacimiento, le es raçon, para presumir del, que merecia la soberania del trono? Es, dice, el gran Canciller de Paris, que le vio singularmente perseguido del demonio; y desta enemistad tan declarada coligio aquella grandeza de meritos tan eminente. Que es cierto, no era onbre comun, sino vn asonbro de santidades, y merecedor de ser sublimado a la mayor altura de premio, pues era el demonio tan enemigo. Pero es de reparar, dice el gran Dotor, que juntò el cielo en S. Antonio toda la eminencia de las virtudes, y que S. Antonio fue este infante sublimado a la gloria, y encunbrado a la alteza, por perseguido tan singularmete de los demonios. *Fuit Antonius*, dice Iuan Gerson serm. de S. Anton. habit. apud PP. Concil. Const. *tribuens in simplicitate, præsidens in solicitudine, misericors in hilaritate, adhærens bono. Hæc omnia operatus est vnus, & idem spiritus in Antonio, quem figuraliter vidit Ioannes in Apocalypsi, filium Ecclesiæ raptum in cœlum à facie draconis: de qua quidem Ecclesia præmittitur, signum magnum apparuit in cœlo, &c.* Leuantèle al trono, pues asi està perseguido del furor enojado de todo vn infierno: subin ele asta los agrados mas familiares de Dios a S. Antonio, pues asi le conbate en desafio tan opuesto el demonio, que es cierto, estarà adornado de todas las prendas de santidad S. Antonio, y es cierto, que estarà merecedor de tan singular beneficio, pues es quien le persigue y quien le contradice el demonio.

Apocal. 12. v. 1. & 5.

Ioann. Gers.

Pero tanbien à de aduertirse, que persiguio el infierno a S. Antonio no solo con enemistades ocultas, sino tanbien con batallas visibles, y con cõbates descubiertos. Con figuras orribles, con espantos, con miedos, q̃ offigaban los ojos,

y alcançaban a ver los sentidos, persiguieron los demonios a nuestro Santo, no solo con luchas interiores, a cuyo ardimiento se estremeciese el coraçon conbatido. Descubriase todo el infierno contra S. Antonio en figuras espantosas de leones, de toros, de lobos, de aspides, de serpientes, de escorpiones, de oncas; procurando apartarle de la verdad, y derribarle de la virtud con batallas, y con conbates visibles. Y esto es lo vltimo del valor vencer a vn enemigo, a quien miran enojado, y orrible los ojos: como es lo mas grande de la violencia, pretender conbatir el esfuerço, y estremecer la constancia, poniendo orror a los mismos sentidos.

41 Vence Dauid al demonio; insolente, pues apasionaba tã fea sobre descortesmente a Saul, que intentaba quitar la vida, a quien le defendia su Reyno en los Reales. En todos los onbres es mãcha torpe de la razon la ingratitud: en pechos Reales, que puedẽ beneficiar los vasallos, sin empobrecer sus tesoros, no es solo mancha que los afea, sino demonio que los habita. En fin vencido el demonio intẽtò nuevos coraçes cõtra Dauid (mas vil debe de ser que vn demonio, quien no siente el verse vencido) y asi armò a Goliad atreuido, que ò venciese, ò acobardase al rapaz a vista de todo su pueblo en campaña. *Et egressus est vir spurius*, dice el Texto, *de castris Philistinorũ nomine Goliath de Geth, altitudinis sex cubitorum, & palmi: & cassis ærea super caput eius, & lorica hamata induebatur. Porrò pondus loricæ eius quinque millia siclorum æris erat, & ocreas æreas habebat in cruribus, & clypeus æreus tegebat humeros eius. Hastile autem hastæ eius erat quasi licia torium texentium.* Demanera que se cuenta en esta ocasion vn Goliad armado contra Dauid por maña, y ardid del demonio, sentido de que le vbiese arrojado del pecho de Saul cõ su citara. Y asi precedieron a las palabras propuestas, las vltimas que rematan el capitulo decimo sexto, que dicen: *Igitur quandocunque spiritus Domini malus arripiebat Saul, Dauid tollebat citharam, & percutiebat manu sua, & refocillabatur Saul, & leniùs habebat: recedebat ergo ab eo spiritus malus.* Y luego comiença el capitulo decimo septimo, que refiere las amenaças insolentes de Goliad. Aora que vengança es del demonio contra Dauid, el enbiarle vn Gigante para peligro, si antes tenia contra si su industria toda, para

1 Reg. 17. v. 4.

1 Reg. 16. ver. 23.

ra acabarle? Si el demonio, que apasiona a Saul, tanbien intenta vencer a Dauid, pretendiendo estoruar la armonia que le conbate; y el esfuerço del rapaz que le oprime, porque à de ser sentimiento de onojo, el ponerle a vista vn Gigante atreuido? No es mayor enemigo vn demonio, q̃ vn onbre? Luego mas serà el perseguir el demonio a Dauid irritado, que el perseguirle por medio de vn onbre valiente? Es dice el gran Basilio de Seleucia, que las batallas del demonio cõtra Dauid auian sido asta entonces secretas, y aora enpieçan a descubrirse. Y es tanto mas vn enemigo que atemoriza con espanto los ojos, que quiẽ solo pone miedos al coraçõ, que vn Goliad, pues se llegan a conocer de los sentidos sus amenaças, serà mas asonbro y serà mas conbate, que todo vn infierno, si eran sus contiendas ocultas. *Conflictus cum Goliath*, dice el docto Basilio orat. 15. *Dæmonum pugnæ succesit. At iam præsens aderat Goliath, ingens robore, grauis aspectu, immane spirans, neque incessu dispari, altum vociferans, & vociferationem aspectu comprobans. Terribilis aspectu, ac voce terribilior, terrorem terrore geminabat, latèque spargebat.* Que bien? Mucho

Basil. Seleuc.

es vn demonio para contrario, dice el Gran Basilio, pero bien puede seguirse a vn demonio enemigo, vn onbre, si à de estar con los visages del espanto, presente a los ojos. Es verdad, que es mucho enemigo vna elocuencia vestida de alagos, ermoseada y rica de discreciones, con que el demonio intenta vencer la raçon de Dauid: pero vn Gigante desmesurado en la grandeza del cuerpo, desmedido en los esfuerços del braço, inplacable en los ceños del rostro, espantoso en las voces de la amenaza, inchado en los conpases del mouimiento, desconpasado en los desentonos del grito, orrible en el aspecto, y las voces, no à de arredrar, no à de rendir, no à de vencer? Vna voz de alaridos, vn senblante de llamas, vna nube de orrores no à de estremecer el corage, no à de desfallecer el aliento, no à de espeluzar los sentidos? Pues que seran visages orribles de demonios, violencias desgreñadas de fieras, exercitos erizados de espantos? Todo es lisonja, si se conpara a este orror. Que serà pues Antonio, pues no solo vence peligros, y conbates ocultos, sino todo vn infierno, visible montaña de fieras, y ceño enojado de orrores?

42 Y no puede dexar de aduertirse la singularidad de victoria que dio el cielo a S. Antonio, cuando postra y cuando rinde a su contrario. En lo que llegan a alcançar los sentidos vence nuestro Santo al demonio con tanto esfuerço animoso de aliento, como le vēcio en el desierto el Verbo diuino. Demanera que aunq̄ es verdad, que armaban a San Antonio los cielos de gracia para q̄ alcāçase tan ilustre victoria; pero en el aparecerse Christo al conbate despues de estar ya Antonio vencedor, quiso declararnos Dios mismo, q̄ era el esfuerço de S. Antonio tan singular, q̄ ni el cielo pretendia mostrar q̄ cōbatia al demonio, cuando S. Antonio batallaba: y assi solo se descubria a la lucha, cuādo ya ceñia las sienes de S. Antonio el laurel. Atēded a la verdad de su istoria, y allareis no poca alusion de grandeza sagrada en lo q̄ S. Antonio batalla, y enprende. Vese cercado S. Antonio de todo el infierno, q̄ con figuras de monstros orribles le pretēdia acabar: sale vitorioso entre tanto peligro; y aparecese Christo Señor Nuestro (no en la lucha sino ya en la vitoria) y dicele, que alli estaba atendiendo al rigor del contrario.

43 Cotejad este caso cō aparecer tanbien los Angeles despues de estar ya Christo vencedor del demonio. *Tunc reliquit eum diabolus*, dice S. Mateo, *& ecce Angeli accesserūt, & ministrabant ei*. Vencio Christo, y aparecierō a seruirle los Angeles. Aora solo al aplaudir la vitoria? Pues no fuera tanbien el seruicio, cuando ardia riguroso el cōbate? Por que an de mostrarse solo los Angeles cuādo Christo à vencido, y no antes cuando valeroso pelea? *Accesserunt*, respō de discreta la Glosa hic, *non quasi tunc primùm adeuntes; sed agonē Domini procul aspicientes; ne videatur eorum præsidio eguisse, vel vicisse*. Ermosas, sobre ilustres palabras! No an estado ausentes los Angeles, dice la Glosa, al encuentro, y a la ocasion en q̄ Christo pelea: aunque solo se descubriā al triunfo. Pero como es el mismo Dios, quien batalla; quisieron venerar sus esfuerços, con no descubrirse en la ocasion de la lucha, para q̄ nadie pueda sospecharle ayudado, aun cuando esta con mayor singularidad victorioso. Que este es Dios en los aliētos animosos de su poder, que vencera, y postrara à su enemigo, sin que los Angeles mas gallardos hagan socorros à su valor. Antes bien para mostrar que Christo à vencido à solo esfuerzo de su braço, traçara el Cielo, que miren la contiē-

Matt. 4 v. 11.

Glos.

da

da los Angeles, y que se descubran a los aplausos del triunfo, cuando estaya con el laurel la victoria. Pues mirad, como batalla entre el peligro mayor S. Antonio, pues aunque Cristo le assiste, y le arma, se esconde: *Aqui estabas*, le dice Cristo, *cuando tu peleabas*. Es verdad, què te assistian mis ojos (y que te armaba tambien mi valor), pero es tan soberano tu esfuerço, que no are alarde de mi presencia, mientras conbatido peleas, sino cuando triunfas glorioso. Que es tal el esfuerço de San Antonio, cuando vence al demonio atreuido q̃ trata el cielo à su valor, como trata al esfuerço soberano de Cristo, y assi no se descubre quien batalla con el, para declarar, que peleo tan animoso, que pudo parecer que sobraua à su esfuerço cualquier otro linage de socorro esforçado.

Ne videatur eorum præsidio eguisse, vel vicisse.

DISCVRSO V.

Que las santidades de la voluntad dan luces de sabiduria al entendimiento. Y que fue S. Antonio la perfeccion vltima de la voluntad, pues fue entendido à perfecciones de su virtud.

Cum venerit filius hominis, sedebitis & vos iudicantes.

VOsotros, dice Christo Señor Nuestro, sereis testigos de las acciones descorteses del mundo, y sereis jueces contra las groserias culpadas del onbre, en querer disculpar sus delitos con sus ignorancias. Y dareis à entender, que no quisieron conocer à Christo; pues vosotros le conocisteis, por auer querido buscarle. Demanera que sienpre serà verdad, que la voluntad apartada de la perfeccion, y el aborrecimiento opuesto à las luces sagradas del Cielo fue el q̃ cegò su entendimiento, para no conocer à Christo: pues los dicipulos, aunque sin sabidurias del mundo, le encontraron por amorosos. *Futurum enim erat*, dice S. Iuan Crysostomo in Cat. D. Tho. *vt in die iudicij responderent* 44 *Chrys.*

rent Iudæi; Domine non te cognouimus filium Dei in corpore constituti. Quis hominum videre poterat thesaurum in terra absconditum, solem nube celatũ? Responderunt ergo discipuli: & nos homines sumus rustici, & obscuri in plebe, vos Sacerdotes. & Scribæ; sed in nobis bona voluntas facta est quasi lucerna rusticitatis nostræ: in vobis autem malitia facta est quasi caligo scientiæ vestræ. Es esta vna verdad muy cierta, y vn desengaño muy para temido: la voluntad està sienpre culpada en las ignorancias del entendimiento. Quien no sabe las verdades, que le importan saber, no tiene vendados los ojos de la razon. sino mal enpleadas las aficiones de la voluntad. La voluntad enemiga de los objetos, no los alcança. El discurso detenido con las derrotas opuestas del amor, no conoce. La voluntad aficionada ace, que sea sabio el mas rustico: la enemistad maliciosa ace, que sea necio el mas sabio.

45 No quiere persuadirse esta verdad la bachilleria descortès, y la obstinacion porfiada del necio. No es el entendimiento, quien à luces de sus discursos alcança las verdades diuinas: la voluntad es, la que entiende, lo que importa entender, à perfecciones, y à santidades de su amor. Aquel serà sienpre mas entendido, que tuviere menos culpadas sus aficiones. Las luces grandes del entendimiento se encienden en las llamas ardientes de la caridad.

Viuis engañados, dice 46
Dios por el Profeta Oseas, los que presumis, que sois entendidos à diligencias cuidadosas de vuestro desvelo. Si quereis coger frutos copiosos de sabiduria senbrad amores, y senbrad santidades en el canpo fertil de la voluntad; que de esa justicia, es cierto, naceran luces ermosas de conocimiento; pues no son las noticias, sino las santidades de la alma, las que esclarecen à los discursos de la razon. *Seminate vobis in iustitia*, dice Oseas segun la licion de San Anbrosio, *& indemiate fructum vitæ, illuminate vobis lumen cognitionis.* Singular inperio, cuando el deseo, y cuando el cuidado està enpeñado en tan diferentes cudicias! Si la ansia es de sabidurias, que ace al caso el senbrar en la voluntad santidades? Como pueden nacer luces ermosas de conocimientos de los ardores perfectos de la caridad? Antes *Ose.* 10. *vers.* 12.

tes no nacén de otra llama aquellas noticias, reſponde diſcreto San Anbroſio; y aſi es muy aduertido mandato, el que da Dios en eſtas palabras, à los que deſean ſer entendidos, diciendoles, que ſean juſtos, y que ſean Santos. Pues de la perfeccion encendida de la ſantidad an de ronper las llamas ermoſas del entendimiento. *Hoc eſt enim lumen cognitionis*, dice San Anbroſio in cap. 26. Geneſ. *habere charitatis perfectionem.* Bien dicho! Braſa diſpueſta, para encender conocimientos, es la perfeccion de la caridad: en el ardor gallardo de la virtud ſe encienden los diſcurſos mas perfectos de la razon. Que no ſabe el entendimiento, porque eſta enriquecido de noticias, ſino porque eſta la voluntad adornada de ſantidades. Eſta cabal eſte diſcurſo en el Tom. 2. de las domin. en el Diſc. 4. del Serm. 2.

S. Amb.

47 De aqui ſe ſigue, que San Antonio fue el eſmero vltimo en las perfecciones del amor, pues fue tan diſcreto, y tan entendido en los diſcurſos de la ſabiduria. No allo mejor ſalida à los encuentros, que con luego los ojos, de la ſabiduria, gande de San Antonio, y ... la ruſticidad ſanta ſuya. De vna parte eſta S. Aguſtin reprehendiẽdo la tibieza de ſus alientos, y el deſmayo de ſus acciones, ſiendo tan eroicas las de S. Antonio, y ſiendo San Antonio poco ventajoſo en las noticias. *Surgunt indocti, & rapiunt regnum Dei, &c.* Dixo S. Aguſtin ablando de nueſtro Sãto. De manera q̃ en pluma, y en ſentimiento de San Aguſtin, no fue S. Antonio entendido antes le apellidò con el nonbre deslucido de barbaro, *è indocto.* Eſtàn contra eſte parecer las epiſtolas doctiſimas, que eſcribio S. Ant nio, y ſingularmente las que eſcribio a los Monges Arſenoitas, tan llenas de ſabiduria, como de palabras. De las cuales ablò aſi Svnforiano Cãperio epiſt. ad Hector. Dallum. *Venio ad D Anton epiſtolas: quarũ gra uitatem ne, an ſuauitatẽ plus admirer, neſcio. Namq; aptiſſimè exorditur Antonius, lucidè prophetarum narrat hiſtorias, inuehitur acriter, variè ornat, artificioſè cõplectitur, tã aptè, tã ornatè, tã copioſè, tam pulcrè in epiſtolis orauit Antonius. Nec eſt idonea cauſa,* acrecienta el miſmo Doctor, *cur aliquis D. Antoniũ Theologiæ ignarum fuiſſe cenſeat: nam, ſi ſic res haberet, Ægypti Sacerdotes, Antonium, vt ſymbolo fidei Magni Athanaſij teſtimonium daret aduerſus*

S. Aug.

Simph. Canp.

ſus Arrianos, non conuocaſſent. Eodem argumento & Athanaſius, & Didimus, cæterique Ægyptij qui Antonium conuocarunt, Theologiæ rudes dicerentur. El auer ſido llamado S. Antonio, para conuencer a los Erejes Arrianos, de q̃ ace argumento Synforiano para prouar la ſabiduria de San Antonio, conſta de San Atanaſio, y de San Geronimo. De aqui concluyo S. Atanaſio cõ mucha raçon, que S. Antonio
S. Ath. auia ſido doctiſimo. *Erat autem valde ſapiens*, dice S. Atanaſio ablando de San Antonio in eius vit. *& hoc in ſe mirabile habebat, quia cum iteras non didiciſſet, ingenioſiſſimus, & prudentiſſimus.* Y no es flaco argumento, para probar eſta verdad, lo que refiere Caſiano de San Antonio; que dio el primer lugar entre todas las otras virtudes a la *diſcrecion*: aſi lo refiere Caſiano en la colacion ſegunda en el
Ioan. Caſsia. collat. 2 de diſcretion. capitulo ſegundo; y nunca vn necio eſtimarà, y darà buen lugar a la ſabiduria. Pues como es poſible, que fueſe San Antonio *indocto*, y que fueſe juntamente entendido? No ſe encuentran eſtas verdades? No, antes declaran las virtudes, y las ſantidades de San Antonio. Es cierto, que no fue entendido por docto, y es cierto tanbien, que fue doctiſimo por ſanto. Es verdad, que no aprẽdio San Antonio en Eſcuelas ni fue entendido por los diſcurſos de ſu raçon, pero aprẽdio, y alcançó mucho por las perfecciones de ſu ſantidad. Y aſi fue S. Antonio la perfecciõ vltima de la voluntad, pues fue entendido a perfecciones eſtremadas de ſu virtud. Ponderemos eſta grandeça de S. Antonio con vn diſcurſo no poco diſcreto de Eutymio.

Es cierto, dice el Profeta 48
Rey, que la bondad de Dios excede todo encarecimiento; que no puede ablarſe de ella ſino con admiraciones. Y eſa bondad ſe da a conocer, en q̃ *Pſa. 72. verſ. 1.* beneficie, y fauorezca a los ſuyos. *Q ã bonus Deus ipſi Iſrael, iis qui recte ſunt corde!* Singular razon de vna verdad tan aſentada, y tan cierta! No ay duda, que Dios es grande en la ſantidad, pero parece muy dificultoſo, que ſea tanto en las virtudes, por eſtar tan atento a lo que ace al caſo a Iſrael? Que tiene que ver para probar la *ſantidad* diuina, el decir, que Dios beneficia, y que *atiende* a ſu pueblo? Es la vltima raya del encarecimiẽto, reſponde el docto Eutymio, para alabar la ſantidad diuina, el acer memoria de ſus prouidẽcias. El ſer Dios *bueno* para Iſrael, y el ſerlo ſingularmẽte para ſus eſcogidos, es, el diſponer con ſu *razon* los medios todos de ſu ſalud. Y aſi muy bien encarece

el

el Profeta, dice este Docto Padre, las bondades, y las santidades de Dios, con decir, que aun es santo, no solo por lo que su voluntad enamorada pretende, sino tambien por lo que su razon entendida dispone, Que es santidad esa gloriosa, y divina, cuando no solo es grande por los amores de la voluntad à quien se mira para lo perfecto de las costumbres, sino tambien por las noticias de la razon, de quien solo auia de esperarse lo docto. *Verè inquit*, escribe el Doctor. *Bonus est Deus populo Israel, quippe qui per afflictiones, & calamitates eum erudit, & castigat: quippe salutẽ ei excogitat.* Que bien! Razõ ocupada en amar, y en disponer salud! Santidad, que no solo es grãde, por lo q̃ obra ajustado el afecto, sino aũ por lo que la sabiduria alcança, y dispone, es solo santidad infinita. Grande es Dios en ser *bueno*, pues es *bueno*, por lo que *ama*, y por lo que sabe. Solo vna potencia infinita podra reuerter perfecciones à los actos de potencia diferente en obrar. Y solo Dios serà lo mayor en la bondad, pues aun es *bueno*, y beneficia como tal *entendiendo*. *Verè inquit bonus est Deus ipsi Israel; quippe qui salutem ei excogitat.* Que voluntad es la de Antonio, pues comunica luces à su razon. El ser el entendimiento de Dios infinito en las perfecciones, serà todo el apoyo, de que no falte à los empleos de la sabiduria, aun cuando acude à las costumbres santissimas de su voluntad, y serà tambien alimento para que pueda estenderse à diferentes esferas de acciones, pues fuera estrecharle, el reducirle à campos aunque sin limite de sola vna esfera. La voluntad de S. Antonio debe de ser sin termino en las santidades, pues asi puede acer socorros de noticias à sus discursos. Solo vn entendimiento diuino podra acer veces de voluntad, para ser santo exercitando largueзas, y sola vna voluntad de San Antonio podra acer veces de entendimiento para ser docto, aciendo alarde de sabiduria. Esta es la grandeza de S. Antonio, saber, cuando ama, y merece; y asi es el Querubin docto de la Iglesia, pues entiende, y pues sabe con merecer.

Euthy.

Dexadme Señor, decia à Christo vn endemoniado, por 49
que me atormentais tan sin tiempo? Bien sé, que soys ijo Soberano de Dios, y como tal enriquecido de santidades gloriosas: no me castigueis riguroso, pues es cierto q̃ aure de parecer yo culpado; pues no pudiendo vos ser injusto,

sere yo el pecador? O ye Christo estas palabras al parecer tan entendidas, y mandale q̃ calle, y que selle su boca sacrilega. *Scio, quis sis Sanctus Dei. Et increpauit illum Iesus, dicens: obmutesce?* Porque à de callar, si sabe el demonio bien lo que dice? Si el asegura sus noticias, no son para dichas verdades, que publiquen la santidad de Christo? No ay que esperar de su lengua verdades, responde discreto Filipo Abad. Bien le mãda Christo, que calle, y bien teme mẽtiras blasfemas de su boca, pues el demonio no sabe, mereciendo, sino atormentãdo. El llegar à ser entendido, como llegò el Querubin (que es plenitud de sabidurias) es tener ciencia, y es saber verdades: el saber como sabe el demonio, es ser ignorante, y es no tener noticias. Que solo sabe con sabiduria perfecta de Querubin, quien llegò a ser sabio con merecimientos. *Veritatum est scientia*, dice Filipo Abad epist. 4. *Deum scire; sciendi beneficio illum plenius & sentire: non sicut dæmones, qui scientes eum, sua scientia torquebantur; sed sicut Beati Angeli, qui sciendi merito Cherubim appellantur.* Grandes palabras, y grande verdad! Los Querubines, dice el Doctor, archiuos sagrados de sabiduria; no alcançaron ese nonbre, porq̃ supieron mas, sino porque merecieron con su sabiduria mejor. Y asi no fue la noticia de su entendimiento, sino el merecimiento de su discurso, el que les grangeo titulo de doctos en el acatamiento diuino, y en la Republica glorioſa del Cielo. Pues que importa, dice Christo, que el demonio sepa, para que acierte lo que à de decir, si su saber, no es merecer, porque me agrada; sino padecer, porque me ofende? Nadie sabe por las noticias grandes, q̃ tiene, sino porque estan envueltos entre las luces de las noticias ardores nobles de santidad: y asi quien mucho siruiere à su Dios, llegara à ser entendido como el Querubin: pues el Querubin no tiene ese nonbre por entendido, sino por merecedor, aun siendo el merecimiento del mismo saber. *Sed sicut Beati Angeli, qui sciendi merito Cherubim appellantur.* O grande Antonio, que mucho te llamen las plumas grandes de la Iglesia doctissimo; si obras, y si mereces tanto! No solo fuiste entendido entre todos los à quien venera la Iglesia por labios; pero aun fuiste el Querubin sabio de toda la Iglesia; pues no siendo docto por los discursos que acias, sino por las virtudes que obrabas,

Luc. 4. v. 35.

Philip. Ab.

bas, serias sabio por merecer, y no por discurrir. Y a grãde za de merecimientos se llega à la alteza de Querubines, Doctores en las Gerarquias del Cielo.

DISCVRSO VI.

Que el premio es prueba muy auentajada de la virtud. Y que San Antonio tuvo la alteza vltima de virtuoso, pues tuvo por premio de sus virtudes el credito, la dicha, y la fama.

Sedebitis & vos iudicantes, &c.

50 EN fin à alientos tan soberanos de virtud; era fuerça, prometiese Christo *premios* ilustres de magestad; y assi les prometio los tronos, en que auian de juzgar à los onbres. Esto significa el prometerles tronos, prometerles gloria; y prometerles premios: y desta suerte cunplio Christo las obligaciones de Principe, pues ofrecio *premios*, que diesen a conocer los quilates de las virtudes. *Maxima quidem a-*
Chrysost. *lia præmia ante & post eis promitit*, dice San Iuan Crisostomo, in Catena D. Tho. *honorem enim & gloriã inef-fabilem significauit per thronos.* No es necesario alabar la virtud eminente de S. Pedro, cuando se promete premio tan grande à los esfuerços gallardos de su animosidad; el prometerle premios tan grandes, fue lo mismo, que el calificar el aliento de sus virtudes. *Que es prueba muy auentajada de las virtudes el premio*, y se descubre aquella grandeza con las luces glorioſas del galardon. Que el premio seaprueba auentajada de la virtud, està ya probado en el Discurso 2. del Sermon 12. en el Tomo 2. de las Dominicas: vamos a lo que es alabança de San Antonio.

PARRAFO I.

Que fue grande la nobleza del premio de San Antonio, pues tuvo al credito por premio ilustre de sus acañas, siendo el credito la señal mas ilustre de la santidad.

ES grande el galardon, 51
que dieron à San Antonio los Cielos, pues le dieron la autoridad soberana del credito en materias sin ninguna duda sagradas, San Antonio refirio las virtu-

des

des ilustrissimas de San Pablo à la Iglesia, y bastò el testimonio de sus palabras, para q̃ decretasse por cierta su gloria. Es cierto, que tiene la santidad canonizada de Pablo mayor apoyo de su certeza, que el testimonio grande de San Antonio; pues el decretarla, fue asegurarla con firmeza diuina; cuya verdad no pueden cõtrastar los sucesos, ni llegan à calificar testimonios mortales. Pero sirue el testimonio de San Antonio por cuantos pudieran buscar las diligencias en prueba ilustrissima de las virtudes grandes de Pablo: y en eso se da à conocer la santidad encarecida de San Antonio; pues es soberana la alteza de las virtudes, adornadas del galardõ del credito.

52 Intentaban los enemigos enbidiosos de Cristo deslucir con preguntas su sabiduria: y preguntales Cristo prudente el poder del bautismo de San Iuan, para que fuesen las preguntas respuestas, pues pretendian esconder en su bachilleria calumnias. *Interrogabo vos & ego vnum verbum*, les dice Cristo, *& respondete mihi: & dicam vobis, in qua potestate hæc faciam. Baptismus Ioannis de Cælo erat, an ex hominibus?* Singular pregunta! Si Cristo pretende con estas palabras conuencer à los calumniadores de errados, pues no obedecian la predicacion del Bautista, para q̃ les pregunta el principio, y el lugar de sus obras? Que ace al caso, que naciese el bautismo del Bautista del cielo, para que ellos ayan de *creer* à su voz? Es dice ingenioso Victor Antioqueno, que el venir del Cielo el Bautismo, era señal, de que el Bautista estaba singularmente adornado de *santidades*, y asi pues quiere conuencer le creencia, bien ace Cristo, en preguntar el lugar del Bautista, si de el lugar se à de probar la virtud. Que todo el credito de las palabras nace de la grandeza de la santidad: y crecen con las mismas ventajas, las prendas de Santo, y los blasones de verdadero; *Cæterum*, dice el Victor in cap. 11. Marc. *Cum Christus Dominus de Ioannis baptismo interrogat, de gratia, & sanctimonia, qua ille præ cæteris mortalib⁹ ornatus erat, interrogat. Illa enim vna erat, quæ eum venerandum, & testem fide dignũ; omnique exceptione maiorem apud omnes efficiebat.* Que santidad serà la de San Antonio, pues asi està aprobado su credito de toda la Iglesia Catolica? Si ace alardes Cristo Señor Nuestro de la santidad del Bautista, para conuencer el credito de lo que enseña

Victor Antioq.

Marc. 11. v. 29.

enseña; palabras, que obligã a ser respetadas de toda la Iglesia, que santidad no conueneceran en Antonio? Excessiuo premio de acciones, pues es argumento de tan soberanas santidades. Aun està mas agudo el mismo Doctor en otro suceso misterioso de Christo.

53 Bautizaba en las orillas del Iordan el Bautista; y Christo para acreditar de grande la accion vmilde del rendimiento, con que se confesaban los pecadores necesitados del fauor diuino, recibiendo de mano del Bautista la agua, pidio tanbien, le bautizase su sieruo. *Et factum est*, dice san Marcos, *in diebus illis venit Iesus à Nazareth Galileæ, & baptizatus est à Ioanne in Iordane.* Vmildad grande, y al parecer accion sin intento glorioso, dice el discretissimo Victor? Si las aguas derramadas sobre el pecador, dan a entender que necesitan de aquel baño misterioso sus culpas, quien està sienpre santificado, y ermoso, para que recibe en apariencia de culpado el bautismo? Que necesidad tiene de sombras misteriosas de santidades, quien està adornado de sagradas purezas? Mirad, responde el Victorino: es verdad, que el Verbo diuino està sienpre santo, y està sienpre ermoso; pero desea ser conocido por el enbiado del cielo, para que *crean* sus palabras, los que examinaron su dotrina. Y debe de pedir señal tan publica, y calidad tan grande de santo, la seguridad verdadera del credito, que no le parecen al Verbo diuino ociosas esas diligencias y esas apariẽcias de santidades. Antes acrecienta, que el Espiritu Santo le assiste, y corone, viniendo en alarde publico sobre su cabeça. Que ninguna seña de santidad es sobrada, si à de ser creido, y tenido por verdadero vn discurso. *Et cur ergo*, dice Victor in cap. 1. Marc. *Baptizatur? Quo multitudini patefiat, eaque ratione fidem ab illa impetret. Ea etiam de causa Spiritus sanctus aspectabili forma in illum descendit. Neque enim descensus hic ob id contigit, quod tunc primum diuini Spiritus illapsu potitus esset, nunquam enim ille doni huius exors fuerat.* Es verdad, dice Victor Antioqueno, que sienpre estuuo el Verbo diuino ermoseado con santidades; pero pues pretende, que todos le crean, haga alardes publicos de santificacion. Que pide todos esas demonstraciones de santidades el credito. *Et cur ergo baptizatus? Quo multitudini patefiat, eaq; ratione fidem ab*

Marc. 1 vers. 9.

Vict. Antioc.

ca impetret. Esfera grande de santidad la de S. Antonio, pues basta lo que dice, sin otros prodigios de santificaciones, para ser creido por verdadero. El ser Antonio, el que apoya y el que asegura las acciones de Pablo, debe de ser toda la junta y todo el esmero de las santidades, pues assi se tienen por verdaderas, solo por dichas de su boca. Grande prodigio! Que para ser creido, no tenga el Verbo por ociosos alardes tan publicos de santidades; y que se dè credito a Antonio en materia tan ardua!

PARRAFO II.

Fue grande el premio de la virtud de S. Antonio, pues gozò la dicha venturosa del aplauso.

54 NO es lo mismo el ser virtuoso, y el ser conocida la virtud; muy diferente es la santidad de la dicha; pero glorioso premio es la dicha, y el aplauso de la virtud. Y este gozò S. Antonio con tan grande encarecimiento, que no solo le respetaron, y le estimaron como a santo los Monarcas mas soberanos del mundo; pero aun se alcançaba a ver de todos su santidad. *Hoc in eo verò mirabile est*, escribe S. Atanasio in vit. S. Alba. Ant. *vt hominē inextremo mūdi imine conditum, & fœur Principum, & omnis celebraret aula regalis. Nam & Constantinus Augustus, & eius liberi Constans, atque Constantinus talia cognoscentes crebro ad eum quasi ad Patrem missis literis, obsecrabant, vt reciprocis eos scriptis hilararet.* Y antes auia dicho el mismo Doctor: *Habebat, & in vultu magnam gratiam, & à saluatore etiam hoc munus acceperat. Si quis enim ignarus eius inter multitudinem Monachorum eum videre desiderasset, nullo indicante, cæteris prætermissis ad Antonium accurrebat, & animæ puritatem agnoscebat ex vultu, & per speculum corporis gratiam sanctæ mentis intuebatur.* Aun los asombros mas grandes, dice el gran Coronista, se encogen medrosos, al ponderar los aplausos que dieron los Principes mas soberanos a S. Antonio. Fue su virtud, como la lunbre ermosa del Sol, a quien ni los distantes desconocieron, ni los poderosos pretendierō desuanecerse siendo buscada la luz de su vida para consuelo; como es pretendida la llama ardiente del Sol para alivio. En sus letras buscaban los Monarcas mayores del mundo alientos de vida, como los buscan Idibid.

los

los onbres todos en los rayos deſte ermoſo planeta. Demanera que todos le dieron la palma, la dicha, el aplauſo, y el credito de la ſantidad. Ni vbo ſoſpecha contra la verdad de las virtudes de S. Antonio, ſiendo aun los mas groſeros ſentidos teſtimonio enpeñado en ſu eſtimacion. Todos aprobaron, aplaudieron, veneraron, las virtudes ſoberanas de Antonio: y no vbo vna lengua, que eſcondieſe en ſilencios, lo que S. Antonio obrò en marauillas. Y es eſte premio tan grande de vna virtud, que el ſolo baſta por credito ſoberano de vna diuinidad.

§5 Es cierto, dice Criſto Señor Nueſtro, que no pueden allar eſcuſa de ſu ignorancia, los que no ven en tanta luz de prodigios mi diuinidad. Nadie puede decir, que no tiene argumentos para alcançar lo ſoberano de mi grandeza; pues ſon las açañas ſobre todo lo que llegaron a ver los ſentidos en otros aſonbros. *Si opera non feciſſem in eis,* dice Criſto Señor Nueſtro, *quæ nemo alias fecit, peccatum non haberent, nunc autem excuſationem de peccato ſuo non habent.* Que ſingularidad es eſta de los milagros de Criſto, pregunta San Iuan Criſoſtomo, para que aſi pruebe la diuinidad ſu grandeza? Porque ſi otros obraron milagros, ſolas las açañas de ſu poder an de tener eſtimacion de diuinas? Y con mucha razon, reſponde Cryſoſtomo. De ſolo Criſto, dice con mucho ingenio el Dotor, confeſaron los miſmos que atienden a los aſonbros que ace, que excede en ventajas de admiracion a los que todos an echo. Sus marauillas aſi ſon prodigioſas, que los miſmos, que las ven, las reſpetan, diciendo que no ſe vio en Iſrael prodigio mas grande, Ioann. 9. verſic. 32. *A ſæculo non eſt auditum, quod quis aperuit oculos cæci nati:* Matth. 9. verſ. 3. *Numquam ſic apparuit in Iſrael.* Pues açañas conocidas, reſpetadas, y engrandecidas de los ojos que las atienden, bien prueban diuinidad en Criſto, que las obrò poderoſo. Que es vn aplauſo teſtimonio tan grande de vna virtud, que la califica, y la engrandeze como à diuina. *Omnem eis auferendo excuſationem,* eſcribe San Cryſoſtomo in Catena Græca *hæc dixit: Nunc autem excuſationem de peccato non ha-*

Ioã. 15. v. 24.

Chryſo.

habent. Nec enim simpliciter signa dixit; sed quæ nemo alius fecit, & ipsi horum testes sunt, cum dicant: Nunquam sic apparuit in Israel; nec auditum est à sæculo, quod quis aperuit oculos cœci nati. Viua pues Antonio aplaudido, viua conocida, y respetada su santidad, cuando pretende el cielo premiarla con acidentes glorioſos de galardon. Que es tan grande en las virtudes, y en las azañas Antonio, que le an de engrandezer, y aclamar los aplausos; aun siendo el aplauso prueba esforçada en las acciones de diuinidad.

56 Pero aun es mas crecido el premio de la virtud de san Antonio, pues la aprobò, y la aplaudio el mismo Dios: confesando el mismo Señor, que auia sido ilustre la contienda de S. Antonio, y que merecia laureles de virtuoso su esfuerço. *Vbi eras ò bone Iesu* (decia enamorado y tierno S. Antonio en pluma de S. Atanasio, libre ya de los conbates rigurosos del enemigo) *quare non à principio adfuisti, & sanasti vulnera mea? Et vox ad eum facta est dicens: Antoni hic eram, sed exspectabam videre certamen tuum. Nunc autem quia dimicando viriliter non cessisti, semper auxiliabor tibi, & faciam te in omni orbe nominari.* Grande circunstancia de premio, y calidad glorioſa de galardon, que el mismo Dios sea, el que dè a conocer la virtud, y el que intente el conbate, para que sea aplaudida la santidad. S. Atha:

Da Christo Señor Nuestro salud a aquel ciego tan animoso en su pretension, que aun tuuo alientos para pedir segunda vez el beneficio, conociendo, que le eran contrarios, los que asistian al lado de Christo. Pero era Christo mejor Principe, que el ciego era animoso: pues tenia oydos, y tenia ojos Christo sobre los ojos y sobre los oydos de sus priuados. Ay del Reyno, que negocia con Reyes Estatuas! Y ne solo le dio Christo la vista, que deseaba; pero tanbien le dio la aprobacion de su fè; diciendo, que ella auia merecido el despacho. *Iesus autem ait illi*, dice S. Marcos, *vade, fides tua saluum te fecit.* Ora, para que alaba Christo la confiança esforçada del ciego en pretender la vista que necesita? Que ace al caso para el remedio de la necesidad, que padecia este miserable, la aprobacion onrosa de Christo en aplaudirle la fè animosa de su coraçon? Es, dice Victor Antioqueno, que quiso Christo dar a entender los meritos 57 Mar. 10 v. 51.

gran-

grandes deſte onbre; y para eſo no allò arbitrio mas diſcreto ſu ſabiduria, que dar teſtimonio de ſus acciones. Que es tal el teſtimonio de Dios, cuando aplaude, que el baſta por credito glorioſo de la mayor virtud. Y aſi aun deſpues del credito miſmo de las acciones, en que ſe moſtrò eſte onbre perfectiſimo ſeguidor de Criſto, le onrò Criſto con el teſtimonio de ſu alabança. Que aun parece, es el poſtrer voto de vna grã ſantidad el aplauſo de Dios, aun quando eſtà preſente el teſtimonio de las acciones. *Quod autem cæcus hic*, dice Victor Antioqueno in Marc. *fidelis, collatoq; beneficio dignus fuerit, id primo quidem patet ex ardenti illius inuocatione: mox verò ex eo, quod à Domino vocatus cum omni alacritate exiliens, ad illum accurrerit; veſtemque qua indutus erat, abiecerit; tantum non veterem hominem ſe exuere, totumque ſe Chriſto dedere ſymbolo hoc teſtatum faciens. Poſtremo autem ex eo, quod Dominus fidei illius teſtimonium perhibuit; aiebat enim: vade; fides tua te ſaluum fecit.*

Vict. Antioc.

58 Padece Iob los mas recios golpes de mal que pudo inuentar la enbidia empeñada, y el ſentimiento irritado de vn enemigo. Y cuando ya eſtà vitorioſo, ſolo le dà Dios por premio de tan no vencido corage, el decirle, que à de ſer ſu virtud conocida. *Putas me aliter reſponderi tibi*, dice Dios a ſu Patriarca, *quam vt appareas iuſtus?* Singular premio para tan esforçada valentia? No fuera mas grande el premio de Iob, y no eſtaba bien merecido, el ver à ſu Dios; a que propoſito le paga con ſolas palabras la açaña de tan esforçada vitoria? Porque es lo miſmo, reſponde diſcreto Teofanes. Aſi onra, y aſi galardona a vna virtud el aplauſo de la lengua diuina, que puede acer veces del premio vltimo de eſtar viendo en la gloria ſu cara. *Poſt tolerantiam tentationum*, dice Teofanes epiſt. 2. de Patient. Iob *dignus habitus eſt, qui Deum videret, audiretque illud diuinum præconium dicens illi: Putas ne me aliam ob cauſam alloquutum te eſſe, niſi vt iuſtus appareas? Oratio hæc immarceſcibilis fuit coronæ certaminum Athletæ; hoc brauium agonis ipſius.* Que a nueſtro intento, y a nueſtro diſcurſo! Alabe Dios las vitorias de San Antonio, y califique ſu esfuerço por grande, ſi quiere premiarle ſu valentia en el vencimiento. Que no ay otro premio ſino el aplauſo diuino para galar-

Iob 40. v. iuxta 70.

Theop.

don de vna açaña. Y asi à de gozarle S. Antonio, pues gozò los premios mas grandes de la virtud.

PARRAFO III.

Fue encarecidisimo el premio de la virtud de S. Antonio, pues tuvo por premio à la Fama.

59 ESte fue el premio singularisimo de S. Antonio, el auer tenido por premio a la fama. Llenò el nonbre de S. Antonio al mundo; llegò el respeto de sus virtudes a los desuios mas apartados del orbe; demanera que no iluſtraba la luz parte alguna del orbe, sin que tanbien la diese noticia de las azañas glorioſas de nuestro Santo. Llegò a ser tan celebre el nonbre, y la memoria de S. Antonio, dice S. Aguſtin, que asi como se tenia por asonbro de la naturaleza vna accion milagrosa, tanbiẽ se juzgaba por vn prodigio, que S. Antonio no fuese conocido de los onbres, aunque mas distantes del lugar en que auia obrado. Tan natural era a todo conocimiẽto el tener noticia de S. Antonio, como era natural a la naturaleza el obrar atada a las leyes ordinarias de su poder: y asi como se admiraba vn milagro, se admiraba tanbien el no ser conocido San Antonio. No se à escrito tan grande encarecimiento de otro varon. *Stupebamus autẽ*, dice S. Aguſtin en nonbre de Poticiano que les referia los ſuceſos admirables de San Antonio lib. 8. Cõfeſſ. cap. 6. *S. Aug.* *audientes tam recenti memoria, & propè noſtris temporibus teſtatiſsima mirabilia tua in fide recta, & catholica Eccleſia. Omnes mirabamur, & nos, quia tam magna erant, & ille, quia inaudita nobis erant.* Dixo en estas palabras S. Aguſtin muchas alabanças de S. Antonio, pues fue sienpre la fama resulta y prueba de las grandes virtudes.

Es cierto, dice el Espiritu 60
Santo, que agradò a Dios Iosafad Rey Grande de Gerusalen, pues le respetaron los propios, y le temieron los cõtrarios; pues le sobraron riquezas, y pues le buscò con estimaciones, y aplausos la gloria. *Fuit Dominus cum Ioſaphat, qui ambulauit in vijs Dauid Patris ſui primis, & non ſperauit in Baalim, ſed in Deo Patris ſui, & perrexit in præceptis illius, &c. factæque ſunt ei diuitiæ multæ, & multa gloria.* Notable tardança de estimaciõ despues de auer referido tan iluſtres virtudes! Es posible, que para contar de Iosafad la gloria, que mereciò en sus acciones, an de *Paral. cap. 17. v. 3.*

reco-

referirſe tan glorioſas açañas? Todo vn Dios enpeñado en las medras del Rey, y todo vn merecimiento ſuyo tan acreditado en acciones, à de ſeruir al corto aplauſo de vna gloria? Si, reſponde con diſcrecion Ioſefo. No veis, que entre las luces de eſa gloria que le eſclarecen, eſtà la *fama* de Ioſafad que le iluſtra? Pues todo eſe numero de virtudes, y de fauores ſerà neceſario, para que crezca en algun aplauſo la gloria. Que no ay medra lucida de fama, que no ſea reſulta de infinitas y de ſoberanas virtudes. *Hic Rex*, dice Ioſefo lib. 8. cap. 9. *perpetuo propitium, & auxiliatorem Deum habuit, quod eſſet vir iuſtus, ac pius, & per ſingulos dies dabat operam, vt aliquid Deo gratum faceret. Quo factum eſt, vt & ipſi à circunſtantibus Regibus multus honos haberetur, vt hinc quoque tam diuitiæ Regis, quam fama non mediocre incrementum caperet.* Vn aplauſo ſolo de fama es argumento de todo el enpeño de Dios, y de todas las virtudes poſibles a vn onbre: para que crezca vna luz ermoſa de eſtimacion, à de auer obrado Ioſafad todas las virtudes; y à de eſtar Dios con todas las atenciones, para que ſea conocido y celebrado el Rey. Mirad las dificultades, para que la fama celebre, y colegid, lo que es Antonio, pues no ſolo merecio vna memoria, ſino a toda la fama. Y no admireis, que dixeſe S. Antonio, que fue eſfuerço de todo vn amor diuino la fama de San Antonio: pues la fama es el efecto mas dificultoſo de executar, y la fama de S. Antonio fue tan crecida, que no eſtaria ocioſo en ſu execucion todo vn Dios enpeñado en fauorecerle. *Hoc etiam fratres*, dice S. Atanaſio in vit. S. Atan. *quod per omnes Prouincias fama volitauit, quem nec librorum diſſeminatorum oratio, nec mundanæ ſapientiæ diſputatio, nec nobilitas generis, nec opum infinita congeſtio commendauit, cui omnium ore eſt adſcribendum, niſi Chriſto, cuius hoc donum eſt? Qui deuotos eius animos erga ſuam præcedens maieſtatem, hominem alio pene orbe celatum, & inter tantas poſitum ſolitudines, Africæ, Hiſpaniæ, Galliæ, Italiæ, Illyrico, ipſi etiam, quæ Vrbium caput eſt, Romæ, demonſtrauit. Creatoris eſt iſta benignitas.* Para acer famoſo a S. Antonio ſe enpleo todo el agrado y todo el eſfuerço de Criſto: porque ni menor aliento que el ſuyo pudo ſer autor de vna fama tan mara-

Ioſeph.

S. Atha.

uillosa; ni pagara los seruicios tan auentajados de S. Antonio premio menor que el de la fama. Y no solo la vida, las ceniças tanbien del cadauer esluvieron adornadas de gloria. Para que sea indicio sagrado de vn Dios difunto vn sepulcro glorioso, como dixo Esaias, *& erit sepulchum eius glorioſum*, y juntamente de vn Antonio escondido. *Noluit igitur*, dixo Iuan Gerson serm. hab. Constant. tratando del no auer querido San Antonio, que se supiese su sepulcro, *ab hominibus gloriam, quæ est putredo, & vermis, noluit ſepulchrum ſuum ægyptiaco ritu venerari poſt mortem. Verum aliter prouidit, qui humilia reſpicit Deus, immenſa illum, prout videre eſt, tumulauit gloria.* Gozô aplausos de fama S. Antonio, diuinos, por el amor que los disponia, y diuinos, por las glorias ilustres a quien imitaba.

Esai.

Ioann. Gerſ.

61 Realce este discurso vn reparo ermoso de Ruperto Abad. Pretende Dios, que Moyses entre animoso a la presencia de Faraon, y le conuença a la libertad del pueblo cautiuo entonces en Egypto. Pero Moyses reconociendo la dificultad de la enpresa, y no allando caudal en si para los mysterios de tan singular enbajada; dice, que el es vn estoruo para aquel ministerio; pues aun no tiene palabras para acer el recaudo al Principe. *Obſecro Domine*, dice Moyses, *non ſum eloquens ab heri, & nudius tertius: & ex quo locutus es ad ſeruum tuum, impeditioris, & tardioris linguæ ſum.* Señor, yo no se ablar: y estoy mas inpedido, y con menor aliento, desde el dia que vos me onrais con los fauores encarecidos de vuestra abla. Aora, dice Ruperto; que raçon es, para que Moyses se confiese insuficiente, el conocerse fauorecido tan singularmente de su Dios? El sentir, que Dios le trata, y le abla con llanezas afables de amigo, à de ser causa, para que Moyses se alle en mayores estoruos, y no se tenga por bastante, para ablar lo que Dios le manda que diga al Tyrano? Si, dice Ruperto: bien ace Moyses, en pretender sacudir de sus onbros esa legacia; y muy bien discurre, cuando no alla en si mismo capacidad, para declarar tan soberanos mysterios. Vio Moyses, dice Ruperto, que ablarle Dios, era declararse la *fama* enpeñada ya en sus abonos, y repetida en sus aplausos. Y en conociendo a las luces cercanas de su discurso, que le celebraba con elogios la *fama*, conocio

Exod. 4 v. 10.

lue-

luego; que ſeria muy grande el enpleo, à que le ſublimaba ſu Dios; y aſi que ſeria el muy indigno de exercitarle. Que es la *fama* el mejor voto de la grandeza; y es cierto, que deſtinaba ya Dios à Moyſes, para acerle deidad ſagrada de Faraon, pues tan atenta eſtaba la *fama* à ſeruir le. *Moyſes namque*, dice el Abad Docto. lib. 1. in Exod. cap. 18. *Propheta eſſe incipiẽs & illa fama illuſtratus, quam foris viderat, tanta ſibi imponi myſteria ſentiebat, quantis adminiſtrandis indignum ſe, & imparem rectè & laudabiliter iudicare poterat.* Deſde la fama ſe alcança ya à ver la ſoberania eminente del cargo: Pues eſtoy celebrado de la fama, dice Moyſes, aun ſin ſaber lo que Dios pretende de mi caudal, es cierto, que ſerà enpreſa muy gloriola, à la que intenta ſubirle, y aſi bien puedo ya retirarme como inſuficiente. Que nunca fue poco en las eſtimaciones diuinas à quien ya le ſirue la *fama* con ſus aplauſos. Y aſi ſe vio, pues pasò Moyſes deſde famoſo à diuino. Y à donde auia de ſubir deſpues de famoſo ſino à luſtres ſoberanos de Dios? O Grande Antonio ſino puedes paſar à diuino, para que te celebra tanto la fama? Seras ſienpre onbre, pero ſeras onbre liſongeado de los aplauſos: y eſa grandeça darà ſotpechas grãdes de tu ſoberania. Que no ay adonde paſar deſde famoſo, ſino à diuino. Y aun ſerà credito del miſmo Dios ſoberano la fama.

Rupert.

Tan grande era la ſabiduria de Criſto, dice S. Lucas, q̃ todos le buſcauan como à Maeſtro: y tan grande, y dichoſo era el eſfuerço de ſu poder, que le ſeguian todos para alcançar en ſus achaques ſalud. *Et deſcendens cum illis* dice el Euangeliſta, *ſtetit in loco campeſtri: & turba diſcipulorum eius: & multitudo copioſa plebis ab omni Iudæa, & Hieruſalem, & in aritima & Tyri, & Sidonis, qui venerant, vt audirent eum, & ſanarentur à languoribus ſuis.* A que propoſito, à de acerſe reparo, en que vayan ſiguiendo como à Maeſtro al Verbo diuino los ciudadanos de Tyro, y de Sidon? Que inporta para prueba de ſu diuinidad eſte aplauſo? Mucho inporta reſponde el Venerable Beda, y mucha calidad es de la grãdeza que el Verbo diuino poſee, el aplauſo con que los eſtrangeros le eſtiman. Que es ſienpre gran voto de la grandeça la fama. Y aſi bien ace el Euangeliſta, para acer eſtimada la autoridad de la perſona de Criſto, que obra, el decir, y el contar la fama que le celebra.

62

Luc. ca. 8.

bra. *Non à proximo mari Ga-*
Beda. *lilææ*, dice Beda in Caten. D. Thom. *maritimam dicit: quia hoc non miraculi loco poneretur; sed à mari magno cognominatur, in quo etiam Tyrus, & Sidon comprehendi poterant. Quæ quia ciuitates gentium sunt, consultè nominatim ponuntur, vt quanta sit fama, virtusque Saluatoris intimetur, quæ externas quoque ad sanitatem doctrinamque capessendã ciuitates accersierat.* Que bien! Es tanta calidad de testimonio la fama, para lo que vna persona (aun mas glorioſa, y aun diuina) merece; que serà ilustre credito de vn Dios encarnado, que celebre, y encarezca sus acciones la fama. Y serà decir, que Dios era ilustre, pues resuena el eco de sus virtudes en las ciudades, que no le vieron, ni le gozaron nacido.

63 O Grande Antonio, sobre toda luz de elocuencia ilustrissimo, y glorioso sobre toda aclamacion de la fama! En que desvio apartado del Orbe no grangearon lustre ermoso de estimacion tus virtudes; descogido en alegres voces de aplausos sus ecos? Si la fama es voto ilustre de la santidad, si es testimonio y premio que señala virtud, sobre todos, parece, que merecio San Antonio, pues le onrò masque à todos, con gritos, y aclamaciones la fama. De Maria Señora, escriuio aquella doctissima Purpura, lo que aun dicho de S. Antonio Abad, no es lisonja. *Cuius rumor præconatur mundus*, dice el Eminentissimo Cardenal Alano ad cap. *Alan.* 1. Cant. *nisi virginis huius? cuius laus celebratur in ore populi fidelis, nisi virginis matris? Eleganter ergo fama, & gloria nominis eius oleo effuso comparatur. Oleum esuri entem reficit, ægrotanter sanat, membra defatigata mitigat, odorem parit, flamam nutrit: sic & in laude nominis Mariæ reficimur, exemplo eius ad virtutum medicamina suscipienda incitamur, aduersitatibus eius patiẽtia recreamur, vitæ eius forma illustramur, nominis eius fama diffunditur, & non solũ oleo; sed & effuso oleo comparatur. Quia sicut oleum effusum magis redolet; sic quanto magis nomen Virginis declaratur, tanto magis gloria Christi augetur.* Atended à la armonia de los Discursos, y las palabras. Que nonbre sino el glorioso de Maria, dice el docto Padre, sino el de San Antonio Abad, digo yo reuerẽte; pregona en repetidos aplausos el mundo? Que alabança celebran los pueblos fieles, y las lenguas catolicas

licas, ſino la que engrandece tan eroicas virtudes? Con elegancia, y propriedad mucha ſe conpara tan ſagrado nonbre al licor precioſo, que ocultan entre recatos de verdor las oliuas, y ſudan à corteſias de llamas las prenſas. Si el aceite, dice, es ſuſtento, à quien padece neceſitado, ſi es remedio à las eridas, que rebelde el mal no guarecen, ſi es aliento, à quien desfallecidas las fuerças deſcae, ſi es fragancia, que los buenos olores reſpiran, ſi es ſocorro, para que esfuerçen ſus incendios las llamas, licor es derramado, y eſparcido por todo el mundo el nonbre iluſtre, y glorioſo de San Antonio Abad, pues içó las ſoledades de los deſiertos guſtoſas, pues içó faciles las virtudes, para que la menos valiente animoſidad las enprenda; pues obrò exenplos tan eficaces, que aun los ſoldados, y los corteſanos le imitan; pues padecio conbates tan terribles de enuidia de los miſmos demonios, que es a todos aliuio, y exortacion ſu paciencia. Forma es de açañas la vida de S. Antonio iluſtriſima, idea es cada accion ſuya de ſantidades, y aſi ſolo pudo con eſtimacion ſeguriſsima de perfeccion, llegar à entender con afectos, como Dios llegò à amar con noticias. Grande es ſu nombre, no ſolo como el que reſpira licor tan ſagrado en alientos, ſino como el que eſparce derramado del criſtal, y vaſo que le recoje, tan noble licor. Señalada, con todos los premios del credito, y del aplauſo, ſu ſantidad lo publica, el mundo lo conoce, los cielos lo aclaman, la gloria en lo repetido de ſu fama lo dice. O Grande Antonio, pues con tan glorioſas virtudes aſi obraſte, para que lucieſe con nueuos luſtres la gloria de Criſto, intercede tanbien, para que ſe nos comunique con nueuas larguezas ſu gracia, que nos guie à la gloria: *Ad quam nos, &c.*

(.§.)

SER-

SERMON
SEGVNDO
EN ALABANZA DEL GLORIOSO MARTIR S. SEBASTIAN,

sobre el Euangelio que comiença: *Descendens Iesus de monte, &c.* Luc. 6. vers. 17.

SALVTACION.

Num. 1. *NO ama quien no comunica lo que goza y lo que padece, à quien quiere bien;* que no es el amor regalo solo del sentido; sino tanbien atencion cuidadosa del credito. Para mostrarse enamorado el afecto, bastaba, que comunicase, lo que goza, quien ama: pero como tanbiẽ à de atender el amor al credito de la persona amada, à de comunicarle, lo que padece. Es muy clara la razon deste discurso: No corresponde con fineça el amor, si no desea padecer las penas todas que atormentan à quien le ama. Y asi es fuerça, que acabe la gracia, y que no prosiga en beneficiar el amor, mientras que no da parte del dolor que padece, quien ama. Pues es cierto, que no confia del amor, con que le corresponden, quien no da parte de lo que està padeciendo en la aduersidad.

2 Porque no è de estar enojado, y quexoso (escribe Enodio dis-

discretisimo, à quien entonces le' onraba con el titulo de su amistad, fino quereis que yo padezca, lo que à vos como pesado daño os oprime? Como quereis; que no sospeche casi enemiga, y para morir vuestra gracia, si auiendome comunicado, lo que gozais como dichoso, no me dais parte de lo que padeceis oprimido? *Voluissem tamen*, dice el Docto Pôtifice lib. 1. epist. 3. *quod talem circa paruitatem meam dignatio vestra tenuisset affectum, vt quem comitem gaudijs adhibuistis, cum eo elegisse tis etiam aduersa partiri. An putatis tale beneficium inacceptum me esse relaturum, si ab æstibus pectoris vestri tanquã male fidelis excludar? Ego mihi perire gratiam puto, nisi eam rerum omnium communicatione nutriatis.* Que bien! Entonces es cierto, que dura, y que viue la gracia para el beneficio, mientras se parte con el amigo no solo el bien que regala, y se goza, sino tanbien el dolor, que se padece, y aflixe. Y entonces puede temerse, que està para acabarse la gracia, cuando no se comunica el dolor. *Que no ama, quien no comunica lo que goza, y lo que padece, à quien quiere bien.* Y es señal, que esta para acabarse la gracia sino se comunica el tormento. *Ennod.*

3 Esta es la razon toda de la cosiança, que tengo este dia, de alcãçar la gracia, y beneficio del Cielo, para q̃ no falte à la grandeza del asunto mi insuficiencia. Celebramos fiesta al Defensor Primero de la Fé Catolica, al Maestro ilustrisimo de la Religion Cristiana, al Glorioſisimo Martyr S. Sebastian, amigo tã cabal de su Dios, que no solo le comunicò las ventajas de gran Maestro en la dotrina, y de poderoso para los milagros, sino que tanbien le dio parte de lo que padecio valeroso, onrando su muerte con el martyrio. Fiò Dios de N. Ilustrisimo Martyr, no solo las prendas glorioſas de la enseñança, apareciendo acompañado de Angeles, y ermoseado de luces, y aprobando lo que S. Sebastian enseñaba, sino que fio tanbien de su esfuerço animoso, y de su lealtad bien-nacida, los rigores mas grandes en atormentar; pues le iço Martyr con linage el mas penoso del padecer. Yasi es cierto que no puede temer el recelo, que falte la gracia del amor de Cristo à San Sebastian, pues le comunicò sus dolores. *Ego mihi perire gratiam puto, &c.* Pero fue singular S. Sebastiã en la muerte, y asi lo à de ser en las gracias. Sebastian no solo muriò cõ vn linage penoso de muerte, como los otros glorioſos Martyres, sino murio doblado el martyrio. Demanera que auiendo muerto S. Sebastian, ò estando casi fin aliento de vida cõ los rigores barbaros de

las

las saetas, cobrò fuerças el coraçon ya desecho à tormentos, para morir con segundo dolor. Luego si perece la gracia, cuãdo no se comunica el tormento; creceran en San Sebastian las razones liberales de las gracias, pues assi se dobla comunicado el rigor del martyrio? Es cierto, que le fauorece con augmentos crecidos la gracia, pues assi se dobla cõ inumanos rigores su muerte. Si en los otros S. Martires esta asegurada vna gracia en la comunicaciõ de vn martyrio, en S. Sebastian an de estar dobladas las gracias, pues muere dos veces. *Ego mihi perire gratiam puto, &c.* Si anssi estan dobladas las gracias en el martyrio ilustrissimo de S. Sebastian, tanbien estara cierto al socorro, la que yo necessito: pues si goza dos gracias por doblado Martyr en padecer, vna serà para aceptar alarde de que Dios correspondiente le ama; y la otra, para fauorecer liberal, à quien assi afectuoso, y estimador le engrandeze. Entranbas gracias asegura el amor diuino; pero esta à de alcançarla Maria Señora con su intercession, y assi digamosla todos con Angel. *Aue Maria, &c.*

DISCVRSO I.

Que nadie à de salir al enpleo de la enseñança, si primero no atiende à las medras de su perfeccion. Y que fue vn asonbro San Sebastian, &c.

Et descendens cum illis stetit in loco campestri.

5

BAja Christo Señor Nuestro del monte à enseñar, Porque el monte auia sido el retiro de su oracion. *Exiit in montem orare, &c. Et descendens cum illis stetit in loco campestri, &c.* Para que aprendamos nosotros, y no entremos en la ocupaci n de Maestro, sin que primero ayamos aprendido como discipulos sabiduria de la boca de Dios. Esta es la mas dañosa vanidad de los onbres, imaginarse luego Maestros, aun no viuiendo enriquecido su coraçon de virtudes. *Nadie à de salir al enpleo de la enseñança, sino atendiò primero à las medras y a los augmentos de su perfeccion.*

Luc. 6. vers.

6

Dia vendra tan dichoso, dice el Profeta Esaias, en que los onbres aprendan reprehendidos de la sabiduria de Dios, lo que no auran querido escuchar por soberuios de la boca de sus ma-

mayores Profetas. Y todo vn Dios será necesario para efecto tan grande, como es, el sugetarse à no contradecir, lo que el ceño de agena raçon reprehende. *Et iudicabit gentes, & arguet populos multos. Et conflabunt gladios suos in vomeres, & lanceas suas in falces.* Singular aduertencia del cielo, y luz al parecer no grande de doctrina! Pues que importa el saber acer de espadas arados, y de lanças hozes, para que assi lo encarezca el Profeta, como destreza aprendida de la sabiduria del Verbo de Dios Encarnado? Ocupacion tan poco cortesana, y noticia tan mucho grosera à de atribuirse à enseñança soberana de vn Dios? Si, dice ingenioso San Nilo: doctrina es la que encierran tan cortas palabras, que pide Maestro diuino, y efecto es tan superior à todos poderes; el que arguye esa maña industriosa, que solo à luces, y à esfuerços soberanos le atinaran, y le obraran los onbres. Y encarnarà un Verbo diuino, para enseñar à acer hoces de lanças, y arados que cultiuen la tierra, de espadas, que intentaban el daño: dando à entender en los materiales mismos de la destreça la ocasion, en que à de exercitarse esa abilidad. Pues nadie à de querer salir à la predicacion, ni à la labor de los coraçones agenos, sino es dende la espada, con que aya echo pedaços los desordenes de los delitos proprios. *Tunc caeteri sunt excolendi*, dice bien San Nilo in Ascet. *cum omnes à nobis vitiae sunt cupiditates; & nulli nos hostes amplius oppugnant, nec arma ad nos tuendos sunt amplius necessaria. Quemadmodum enim ad eos, qui egregie pro virtute decertarunt, illa pertinet adhortatio: Conflate gladios vestros in vomeres, & lanceas vestras in falces, vt ad multorum vtilitatem, animi vires, à bellica exercitatione, ad alios excolendos conuertant.* Que engaño, acer instrumentos, que esponjen con labor, y cuidado la tierra del coraçon ageno, cuando està el proprio, ciego en maleças, y orrible con el boscage barbaro de los delitos? Si aun esta rebelde à la raçon vuestro pecho, para que aceis de la espada, que à de venterle, arado que ronpa la tierra, y que dè esperanças de frutos ermosos? Asta que no tengais enemigos alia-

Isai. 2. vers. 4.

S. Nil.

dos

dos contra vuestra virtud, no querais conquistar climas estraños, y naciones remotas à vuestra obligacion. Cuando colgando la espada auia de perder los filos entorpecida con la ociosidad, podeis acer de ella instrumento de la labor. Cuando ya no ay quien turbe la paz de vuestras pasiones, quebrad la lança, que las tenia medrosas, y disponed hoces para las mieses. *Que nadie à de intentar los empleos de la enseñança, sino atẽdio primero à las medras de su perfeccion.*

7 En esto estriuo la sabiduria acertada del Cielo, cuando vuelue à los ojos de su Padre ofendido el ijo Prodigo, esta entonces con linages tan feos de delitos culpado. Vuelue, pues, el ijo desengañado ya de sus yerros, arrenpentido de sus desordenes, y lloroso por ciego en sus culpas; y puesto en la presencia de su Padre le enternecio el corazõ para el beneficio, despues que le auia vencido con la grandeza de su daño el afecto. Trata de su remedio el padre, y dice el Texto sagrado, que adornò con vestidos su cuerpo, que ennobleciò cõ la riqueza del anillo sus manos, y que ciño con el calçado sus pies. *Dixit autem pater ad seruos suos: cito proferte stolam primam, & induite illum; & date annulum in manum eius, & calceamenta in pedibus eius.* Aorà singular cuidado amoroso; y al parecer de afectuoso turbado! Si el remedio à de atender à los daños, y si à de mirar el socorro prudente a lo que padece afligida la necesidad, porque à de adelantarse el anillo à las pieles? Primero, parece auia de ser el calçado, que quita la fealdad indecente à las plantas, que el adorno que ciñe, y ermosea los dedos. Si es mas graue la injuria de la necesidad, cuando quita lo que pide la decencia y abrigo, que cuando falta à la gala, y adorno, porque no acudio primero el remedio al anparo de las plantas desnudas, que al al ño de las manos no ermosas? Mirad, responde el docto Milanès; este cuidado del Padre que fauorece a su Ijo, y este aprieto del Ijo, que assi necesita su anparo, aũ es mas misterio, que necesidad; y assi por eso atiende primero el padre a lo que adornan los dedos, que à lo que abrigan, y cubren las plantas. El anillo, dice San Anbrosio, significa la sabiduria ya virtuosa, y la perfeccion cabal de virtudes: el calçado significa los pasos, y los alientos de quiẽ pretende como Maestro enseñar la virtud. Y assi por eso atendio primero al

Luc. 15 v. 22.

adorno

adorno de las manos, que al calçado de los pies, quien dispone y ordena bien el lugar y tiempo destos dos empleos gloriosos. Que primero à de ser la sabiduria, y la santidad, que la enseñança, y que el magisterio. Pues nadie à de querer dar passos para enseñar las virtudes, sino tiene ya en sus costunbres las mejoras, y los adornos mas ricos de la perfeccion. *Annu'us quid est aliud,* dice S. Anbrosio in Luc. *nisi synceræ fidei signacu'um, & expressio veritatis? Calceamentũ autẽ Euangelij prædicatio est; & adeò accipit sapientiam primam.* Primero à de estar sellado de Fè viua el coraçon; primero à de estar inpreso el animo en las estanpas de las virtudes, que le alunbren la razon, y le enciendan en el amor de la virtud, que estè la lengua ocupada en los discursos de la predicacion. Despues de aprouechado en saber, à de salir a enseñar a los pueblos, quien pretendiere tener la virtud de Maestro Cristiano. Que nadie à de salir al enpleo de la enseñança: si no vbiere atendido primero a las medras, y ventajas de su perfeccion.

S. Amb.

PARRAFO VNICO.

Que alteças intentaba S. Sebastian de virtudes, pues no se atreuia a declarar por Maestra, ni aun a descubrir por catolico, teniendo ya en su pecho intentos gloriosos de Martyr?

A Las luces del discurso pasado no pudo ablarse de S. Sebastian, sino con pasmos, y con admiraciones. Prodigio fue nuestro Glorioso Martyr, en atender a su perfeccion, y esferas nunca vistas de santidad, debia de pretender feruoroso su zelo, pues estaba en el pecho con ansias ilustres de padecer martyrio, y no solo enprendio el magisterio, pero ni aun atrenia a descubrir su creencia, atendiendo desconfiado a mejorar su vida. Si el no enpeçar el enpleo de la enseñança, es atencion cuidadosa de su perfeccion, y desconfiança vmilde de sus virtudes, en los pechos cristianos; S. Sebastian, a quien el riesgo solo de la fè de Marco, y Marceliano pudo dar osadia para ser Maestro, y para descubrirse Catolico, que alteças de santidad enprendia? Que perfecciones pretendia S. Sebastian de virtud, pues tenia

8

ſellado ſu pecho con los aliẽtos del martyrio, y aun ſe eſcondia, y ſe recatàba de parecer catolico ? Encarezcamos vna glorioſa reſolucion de virtudes, dice S. Anbroſio, y alabaremos vn intentar ſoberano, no con exemplos eſtrangeros, ſino con los ſuceſos del gran Sebaſtian, a quien Milan patria ſuya venera: tan grande en los intentos, y en los deſeos de la perfeccion, que eſperaba las ſazones de publicarla, aun juzgando por corto a ſu aliẽto, y eſtaba con anſias de padecer el martyrio. *Vtamur exemplo Sebaſtiani martyris,* dice S. Anbroſio in Pſalm. 118. Octon. 20. *cuius hodie natalis eſt. Hic Mediolanenſis oriundus eſt. Fortaſſe iam diſceſſerat perſecutor, aut adhuc non venerat in hæc partium, aut mitior erat. Aduertit hìc, aut nullum eſſe, aut tepere certamen. Romam profectus eſt, vbi propter fidei ſtudium perſecutiones feruebant.* S. Sebaſtian, dice el Diuino Anbroſio, puede ſeruir de exemplar a reſoluciones glorioſas, y de intentos gallardos, en apetecer la virtud. Era Milan iluſtre ſu patria, dice el Gran Arçobiſpo, donde ò canſada la crueldad barbara de los Tyranos de Roma, ò diuertida a mayores rigores ſu furia, eſtaba mas cortés el tormento, contra los que ſeguian la luz grãde de las virtudes. Y aſi lleuado de las anſias de padecer (y ſerà ſel primero, que fueſe a vna Corte ſin eſperanças de medrar) ſe fue a la Corte del Inperio Romano, a buſcar con todo linage de rigor cruel el martyrio. Demanera, que en ſentimiento de Anbroſio, y en verdad de ſuceſos, cuando San Sebaſtian ſeruia en los exercitos a los Principes, cuando merecia en las Cortes ſu agrado, ya eſtaba con anſias è intentos de Martyr. Pero no juzgando virtud baſtante la de ſu coraçon, para moſtrarſe Catolico, y exortar a la Fè a los que via pelear en campaña, atendia cuidadoſo a ſu perfeccion, mientras llegaba a la alteza pretendida de ſu virtud. Pues ponderad aora, que virtud intẽtaba, y à q eſferas de perfeccion queria ſubir; pues ardia en ſu pecho el amor del martyrio, blaſon el mas glorioſo de la ſantidad, y llama la mas ermoſa de la Fè, y aun ſe juzgaba imperfecto, y no en eſtado de intentar la enſeñança? No ſolo la ſabiduria, aun la Fè recataba en ſu pecho, queriendo eſtar primero perfecto Criſtiano, quien ya eſtaba con reſolucion de padecer el martyrio.

S. Amb.

Mi-

Mirad, que esferas de perfeccion pretendia, a quien aun el aliento de padecer muerte por su Dios soberano, parecia niñez de virtud? Esto no à de ponderarse, sino dexarse assi.

DISCVRSO II.

Ponderase el encuentro de apetecer S. Sebastian el martyrio, y aun viuir en la campaña soldado.

AQui podra respirar con alguna digresion la elocuencia. Notable encuentro de proposito, y de ocupacion! Soldado, y apetecer el martyrio!

PARRAFO I.

Que fue vn asombro S. Sebastian en la capacidad de su coraçon, pues podia recatar en el pecho las ansias con que apetecia vn martyrio.

MVcho fue poder desear el martyrio, y viuir en la campaña soldado; disimulando en todos los semblantes de las acciones, la Fè Catolica, y la llama ardiente, que viuia en su pecho! Llama es muy orgullosa para escondida la del amor, y apenas puede estar ocultada, pues centellea y ronpe al pecho de la mayor capacidad que intenta encubrirla. Pero la ansia del morir vence en apariencias, y en no querer verse presa, a la del amor; y assi no se como pudo esconder Sebastian las ansias de padecer vn martyrio! Aun Dios descubre con demostracion el martyrio, que intenta, cuando parece que pretendia el silencio ocultarse.

Nace Dios en Bedlen de Iudà: y desvelado el cielo a los respetos debidos al Principe, auisa en voces cortesanas de Angeles a los Pastores, que busquen al recien nacido entre pajas. Y para que ni el tropel los ciegue, ni los traslunbre el gozo, ni la curiosidad los engañe, les da señas de la Magestad escondida, diciendo, que vnos paños vmildes la cubren, y que vn pesebre tosco la ospeda. *Et hoc vobis signum*, les dice el Angel, *inuenietis Infantem pannis inuolutum, & positum in præsepio.* Aora singular descuido al parecer de mysterio, dice aduertido S. Bernardo!

Luc. 2. v. 12.

Si el intento del cielo es, que se conozca la Mageſtad ſoberana de Dios, y para eſo viſte de ermoſas luces el ayre, a que propoſito à de eſtar el Verbo diuino con trage vmilde de abatimiento? No parece auia de ſer de paños en ſeñal de pobreça, ſino de luces en demonſtracion de autoridad el adorno? Pobreça, y peſebre, cuando pretende el cielo, que ſea conocido por Dios el que nace? Es, dice S. Bernardo, que nace enpeñado a morir eſe Dios; y aſi era fuerça ſeñalar con algun ſenblante de dolor, y de deſanparo el martyrio. Que es tan dueño de todo el coraçon el afecto que pretende el martyrio; y es tan corta eſfera para ſu llama la capacidad mas grande del pecho, que aunque ſea Dios el que nace, ſi nace decretado a morir, aurà de nacer con eſtanpa, y con diuiſas de Martyr. *Egreditur & cum paupertate*, dice el diſcreto Abad Serm. 2. de Natiuit. *S. Bern.* *qua in pannis viliſſimis reclinatus, iam ex tunc ſanctiſſimis membris legem martyrij præfigebat.* Que bien! Nazca pobre, aunque nazca Dios, quien à de morir con los intentos miſmos del nacimiento; que ſerà vn alonbro aun en los terminos no eſtrechados de la diuinidad, que pueda ocultarſe la reſolucion de padecer vn martyrio. Eſcarpiados eſtaran los ſenblantes todos de Criſto deſde la cuna con la llama de martyr, que trae encerrada en el pecho. Que es mucho cuidado, y es mucha reſolucion vn martyrio, para diſimularſe. No es eſto miſmo lo de S. Iuan?

Nace San Iuan Bautiſta para moſtrar en alegres parabienes al mundo el Sol, que les traia la ſalud en ſus alas. Y como Precurſor ſuyo en ſintiendo cerca de ſi los rayos del Verbo diuino, enpieza a querer ronper las priſiones de la naturaleza. *Et factum eſt*, dice S. Lucas, *vt audiuit ſalutationem Eliſabeth, exultauit infans in vtero eius.* Que es eſto, dice San Iuan Cryſoſtomo? Que cuidados tan inpacientes, y que alardes tan publicos de que viue? A que propoſito, ſi aſta aqui auia eſtado el Bautiſta eſcondido, y ſoſegado en los ocios, enpieça aora a dar noticias de ſi miſmo en los ſaltos? Es, dice Cryſoſtomo, que a las luces cercanas de la diuinidad, conocio el Bautiſta el intento, y el enpleo de ſu obligacion. Conocio, que el era el Precurſor, y q̃ era el Profeta. q̃ auia de dar alegres mueſtras de 13 *Luc.* 1. *v.* 41.

Criſ-

Criſto, y juntamẽte conocio, que auia de padecer el martyrio por la virtud. Y eſta llama orgulloſa de Martyr le izo ronper alborozado el ſilencio de las priſiones. Pues fuera violencia no para ſufrida, el eſtar ſeñalado del cielo por Martyr, y el eſtar ceñido de eſtoruos, y ocultado ſin demoſtraciones alegres de padecer. Que no es llama la del martyrio, que puede eſtar apriſionada en el pecho, ſin reuertera los ſentidos algunas ſeñales lucidas de ardor. *Tanquam iniuſtam cuſtodiam quatiebat matricem,* dice S. Iuã Cryſoſtomo apud Sur. 24. Iunij: *in clauſtra naturæ inſultabat calcibus, & clauſis labijs vociferabatur figuris, talia matri dicens: Inique facis, ò Mater, quæ tardas prophetam, geſtas in vtero Præcurſorem, Martyrem ſtringis?* Martyr y ſoſiego? Llama de amor para morir, y ſilencio encogido de acciones? Pecho que baſte a encubrir los afectos enpeñados de Martyr? Eſtallarà el coraçõ a los ardores de eſa llama: que no caben en los ſenos mas dilatados de la naturaleza tan grandes reſoluciones de voluntad. O Gran Sebaſtian, que capacidad es la tuya, pues baſtas a detener en ſoſiego los deſeos, que te lleuan a buſcar el martyrio? Sobre todo lo vmano debio de exceder en grandeza, pues puedes recatar en el pecho tan ardiẽte llama. Dueño es de todo el coraçon el afecto amoroſo: y aſi debe de ſer infinita la capacidad de tu pecho, pues pudiſte ocultarle.

Chryſo.

PARRAFO II.

Que à S. Sebaſtian debio mucho el martyrio entre los Martyres mas iluſtres de la Igleſia; pues pretendio con los eſfuerços de ſoldado animoſo, acerſe inpoſible el poder no ſer Martyr.

DEſde Milan, dice el grãde Anbroſio, ſalio en pretenſion del martyrio S. Sebaſtian: y viuio ya catolico, ya perfecto, ya Martyr ſeñalado del cielo, (aſta la ocaſion de padecer el martyrio, y de manifeſtar la religion que eſtimaba y ſeguia) entre las tiendas de la canpaña. Por lo menos eſcogio ocupacion de valientes, mientras no llegaba a la dicha glorioſa de Martyr: para ſer Martyr ya deſde entonçes en la ſeguridad de ſu esfuerço, y con los ſocorros de la gracia diuina, aſta que lo fueſe en la verdad perdiendo ſu vida gallardo. Viuio ſoldado, mientras no moria por la verdad catolico;

para aſegurar q̃ moriria mar tyr, quien aſi eſperaba animoſo el Martyrio. Demanera, que pretendio S. Sebaſtian con los empleos valeroſos de ſoldado, acerſe inpoſible el poder no ſer Martyr; pues mientras no padecia del Tyrano el martyrio, no eſtaba en los afectos cobarde. Solo el Gran Tertuliano pudo enſeñarme tan ſingular penſamiento.

14 Padece el pueblo de Iſrael en Egypto en ſeruidunbre infelice de Principes tyranos. Quien conoce las violencias de vna tyrania, podra conocer, lo que entonces padecia aquel pueblo: y quien no ſabe lo que puede atormentar vn Tyrano, no ſabe lo que vn pueblo puede padecer. Apareceſe Dios a Moyſes entre las llamas ardientes, ſino erido del rigor de la zarça, por lo menos amoroſo entre ſus eſpinas. Y ofrece a Moyſes, que el vendra a fauorecer a ſu pueblo, y que el baxara a acerſe onbre, y a morir por credito, y por luſtre de ſu reſcate. *Apparuitque ei Dominus in flamma ignis, &c. Abſcondit Moyſes faciem ſuam: non enim audebat aſpicere contra Deum. Cui ait Dominus: vidi afflictionem, &c.* Auer prometido Dios en eſtas palabras ſignificadoras a la letra de la libertad deſte pueblo; la libertad eſpiritual ſuya por medio de la venida del Verbo al mundo, es tan repetido de todos los Interpretes, que ſerà ocioſidad el nonbrar a vno ſolo. Es pues aora la dificultad: para que eſtà Dios entre llamas, cuando promete ſu venida, y cuando aun no viene al remedio? Por que ſe cerca, y ſe defiende animoſo del fuego, mientras aun no toma carne, en que poder padecer? Eſe fue el ingenio grande de ſu voluntad, dice el Gran Tertuliano: ofrece el morir; y mientras no viene a la muerte, eſtà *batallando* contra las llamas: para que eſe aliento en cercarſe de ardores, de a conocer, que no faltara a ſu palabra, huyendo poco amante el martyrio de cruz, pues no tiene cobardia en el coraçõ. Y todo eſte myſterio, dice Tertuliano, es lo que ſucede en las perſecuciones, con que perſiguen los Tyranos la Igleſia. Padece la Igleſia, dice Tertuliano, las llamas de vna perſecucion: y en eſe aliẽto, con que padece ſu coraçon ſin deſatarſe en cenizas, eſtà la defenſa cõtra los mõſtros que pretenden deſuiarla de la corona de Martyr. Que como no tienen ellos fuerças, ſino ſolo contra los que viuen medroſos, los que ſe ar-

Exod. 3. v. 2. & v. 7.

marion

maron de valor, para no temer el conbate, se inposibilitaron con la gracia del cielo el poder faltar al martyrio. *Hoc apud Christianos*, dice mi Dotor Eminente Aduer. Gnost. cap. 1. *persecutio est.* *Tertul.* *Quum igitur fides æstuat, & Ecc esia exuritur de figura rubi, tum Gnostici erumpunt, tunc Valetiniani proserpunt*, sinages de Ereges que intentaban apartar del martyrio, *tunc omnes martyriorum refragatores ebulliunt, nam quod sciant multos simplices, ac rudes, tum infirmos; numquam magis adeundos sapiunt, quam quum aditus animæ formido laxauit: præsertim si aliqua atrocitas fidem Martyrum coronauit.* Atreuense escandalosos a apartar del martyrio los monstros torpes del infierno, a quien sospecharon medroso; y asi quien se armò de esfuerços, quien executa y afina su valor entre ardores, quien pelea con brio onroso en la campaña, en los mismos alientos cerrò las puertas al peligro. Que el desmayo conocido del pecho dà osadias, para en prender al mas enpeñado a morir por la virtud; y el denuedo gallardo del coraçon quita las esperanças de la vitoria, y asi no acometera el enemigo, a quien ya teme como à animoso. Pelead ò Sebastian Grande, mientras no moris; y estè Dios, y estè toda la Iglesia esforçada entre ardores, mientras no llegare a padecer el martyrio: que entranbos esfuerços dan bien a entender el corage animoso de la resolucion. Pueda dudarse, de quien no viue esforçado, si llegara a morir, y no se dude de Sebastian tal açaña, pues la asegura el denuedo con que batalla animoso en las guerras. Antes se alabe de su afecto amor tan grãde del martyrio, que pretende en los esfuerços de soldado animoso, acerse inposible el poder no ser Martyr por la verdad.

Atiende ò Israel (dice Dios enseñando a su pueblo) yo soy a quien as de adorar reuerente, y a quien as de querer con las fuerças todas del coraçon, con los aliẽtos de la alma, y con los brios mas grandes de la valentia. *Audi Israel*, dice, *Dominus Deus Noster vnus est. Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex tota fortitudine tua.* *Deuter. cap. 6. v. 9.* El esfuerço à de reconuenirse para el amor? La valentia à de pedirse, y a de buscarse para la fineça? Que tiene que ver el valor del coraçon, que batalla, con los

enpeños de la voluntad amorosa que quiere? Porque à de buscarle vn valeroso para el enpleo regalado de amigo? Es, dice el Grande Tertuliano, que busca Dios vn pecho tan encendido de caridad, que nadie dude que llegara a morir: O por decirlo mejor, dice el docto Padre, està Dios predefiniẽdo vn martyrio, y para eso està juntamente formando vn soldado. Que es tanta seguridad, para no faltar al aliẽto de Martyr, el esfuerço con que se exercita vn soldado en la guerra: que es cierto, que pretendia Martyr el cielo, a quien asi enseñaba a vivir animoso en campaña. Y asi viene a ser el valor y valentia del pecho muy lindo medio para no faltar al amôr; pues es ese brio animoso, como asegurar de cierto el morir. No parece se escribieron las palabras de Tertuliano, sino solo para comento de los sucessos del gran Sebastian, y en su nombre. *Præscribitur mihi*, dice Tertuliano Adu. Gnost. cap 4. *ne alium adorem, aut quomodo venerer præter vnicum illum, qui ita mandat, quem & iubeor timère, ne ab eo deserar, & de omni substantia diligere, vt pro eo moriar. Huic sacramento militãs ab hostibus prouoco: par fuit illis, si illis manus defuerit, hoc defendendo depugno in acie, vulneror, concidor, occidor. Quis hunc militi suo exitum voluit, nisi qui tali eum sacramento consignauit?* A mi, dice el Gran Sebastian, me manda el cielo la adoracion, el respeto, y la correspondencia obligada de criatura a la diuinidad; y aun llega el precepto a confiar tanto de mi valor, que no solo manda, la adore, y venere, sino que la ame, y obligue asta morir, para defender su grandeza. Con este cuidado, y con este enpeño peleo animoso en los reales, sin desmaiar, ni desfallecer el aliento, aun que estè echo pedaços en las contiendas, y con las eridas el coraçon. Y està bien claro de allar el mysterio de la milicia que sigo, pues estoy señalado para la muerte dichosa que enprendo. Para que auia de querer Dios, que saliese de la campaña al martyrio, sino deseaba, que estuviese ya dedeterminado, y seguro el ser Martir? Amen los otros Matyres a su Dios con todas las fuerças del coraçon, que san Sebastian à de amarle tanbien con todos los esfuerços animosos de su valentia: aciendo fineça el estar valeroso; y siendo industria para el ser Martyr, el

Tertul.

el viuir soldado, y valiente en las guerras. Los otros Martyres moriran por su Dios, defendiendo con gallardia la religion, que profesan. S. Sebastian será amante con tanto exceso de voluntad, que viua soldado, mientras no muere; para intentar con su valor animoso, y con los socorros de la gracia del cielo, acerse inposible el poder no ser Martyr. No es esto, lo que pretende Dios de Abrahan?

16 Mandale, que le sacrifique à su hijo, y que quite la vida à quien así ama empeñado su afecto. Y siendo así, que para el aliento animoso del braço auia de pretender Dios las desatenciones del entendimiento del Patriarca (pues era cada atencion vn estorno) no solo apresura la accion del Martyrio, pero aun la dilata, y la entretiene con las distancias del camino, por donde le lleua. *Tolle, inquit filium tuum*, le dice, *quem diligis Isaac, & vade in terram visionis, atque ibi offeres illum mihi in holocaustum*. Notable tardança, quando parece, era mas bien necesaria la prisa! Si à de morir Isaac obediente, y si à de quitarle la vida Abrahan padre suyo esforçado, porque le detiene en el camino? No será mejor q̃ en las mismas puertas de la Ciudad le deguelle? Alli està la leña, y alli està el fuego para el estrago, porque no asegura desde luego la accion, y el intento? Es, dice Origenes, que gusta Dios mucho de estar mirando la valentia, para morir, de Abrahan) pues era lo mismo el querer quitar à Isaac ijo suyo la vida, que el querer el Patriarca perder cõ el martyrio la propria) y así por eso detiene el sucesso, y alarga el camino: para que aciendo canpo de contienda, y batalla, el espacio del lugar y del tienpo, estèn los afectos, que pretenden morir, animosos. Que es tanta seguridad de vn martyrio el esfuerço entretenido en batallas, que detendra Dios las ocasiones mismas del padecer, para ver batallar, à quien pretende ver morir conociendo que el batallar, no es estorno de la muerte que à de padecerle despues, sino seguridad confiada; de que esta ya asegurado el morir. *Per triduum ambulat Abraham*, dice discreto Origenes hom 8. in Genes. *vt per totam viam cogitationibus disceptatur, hinc vrgente præcepto, tũc filij affectu reluctante, vt per omnia hæc spatium certaminis accipiant, hinc affectus inde fides, hinc amor Dei*. Ea *batallen* los afectos del Patriarca! Alistense como soldados

Genes. 22. v. 2

Orig.

dados la fe, y el amor de supecho. No llegue el amor à leuantar el cuchillo contra el Isaac, sin que aya viuido tres dias ese amor en *cāpaña*. Que à de ser el vltimo fiador del esfuerzo de afectos tā noples y tan valientes, el auer viuido tres dias por lo menos *soldados*. *Tunc vrgente præcepto, hinc si ij affectu reluctante, vt per omnia hæc spatium certaminis accipiant, hinc affectus.* Viua soldado S. Sebastian, mientras no llega à quitarle la vida, y à martyrizarle su amor: estè animoso en la campaña, mientras no llega enamorado al martirio. Y podrá contarse los años muchos de la milicia; por siglos, y por edades de padecer. Que no es ese aliento estorno, sino seguridad del morir: pues aun al amor del Patriarca Abrahan le detiene Dios tres dias en la Escuela noble de la milicia, para que despues le sea imposible desfallecer el aliēto.

17 Imitō S. Sebastian valeroso, lo q̄ obrò Christo S. N. en la grandeza mayor de su amor: y viuio con ocupacion de soldado, mientras no llegaba à padecer el martyrio. Estimad dice el Profeta Esayas, lō que Dios S. N. os fauorecera enamorado. Tā declarado à de ser el empeño, q̄ desde las mismas faxas de las mantillas estarà mostrādo, q̄ os ama, pues no solo vendra al mundo à los remedios de la culpa, sino q̄ executarà su remedio por los martyrios, y tormentos q̄ à de padecer en la cruz. Y esa cruz la à de estar padeciendo desde q̄ nace. *Paruulus enim natus est nobis, filius datus est nobis, & factus est principatus super humerū eius.* Sobre sus onbros estarà la señal, y autoridad de su cetro. Apenas ay interprete docto, q̄ no entiēda esta carga ilustre de Principe porq̄ dice Esayas, oprimira, y adornara los onbros d'Christo a la cruz suya, señal de su imperio, y tormēto glorioso de su martyrio. Es pues aora la dificultad, como puede verle ya en los onbros de Christo la cruz en los años primeros de su niñez: si no padecio Christo asta edad mas antigua de onbre como ya en la edad primera està cō insignias, y cō trofeos de Martyr? O grāde Agustino! *Tibi*, dice el Docto Padre hom. 1. in Epiph. *nascēdo Christus aduenit, tibi viuēdo militauit, tibi moriēdo cōflixit.* Que importa, dice Agustino, q̄ Christo no muera si ya batalla. Si toda la ocupaciō de su vida es de soldado, q̄ ace al caso, que no llegue à morir, para q̄ estè ya la cruz señalando su muerte? Ese fue el ardor de su amor, viuir valeroso en cāpaña, contra las culpas q̄ reprehēdia, cōtra los desor-

Isai. 9. vers. 6.

Lege Leon de Castr.

S. Aug.

desordenes q̃ castigaba; en fauor de la santidad q̃ pretẽdia persuadir à los onbres y ese exercicio de soldado animoso, le pusoya en la cruz como a Martyr. Que es ocupaciõ la de soldado industria amorosa, q̃ en saya martyrios, valeroso ardid, q̃ los intẽta cõ el esfuerzo, y q̃ los asegura cõ el valor. Y assi Christo, y S. Sebastiã, viuirã en cãpaña, miẽtras no llegarẽ a padecer el martyrio; Christo contra los vicios culpados q̃ intẽta vẽcer con las luces de sus exẽplos, y los esfuerzos de su dotrina, y S. Sebastiã aũ cõtra los enemigos del inperio Romano, procurãdo con esos alardes del valor, acerse inposible el poder no ser Martyr.

18 Escuela de martyrios fue la cãpaña en los alardes del sufrimiẽto, y se à vuelto vizorria de trages y ermosa cõpetencia de aliños. Nadie diga, q̃ no tuuierõ su edad las virtudes, y q̃ los vicios no la tienẽ tãbiẽ, desdichadisima edad es la nuestra. Que fuese el ser soldado criança ermosa para saber morir, y q̃ oy sea, vestir adornos, para poder agradar! Piensan algunos, q̃ es lo mismo, el jũtar exercitos, q̃ el poblar teatros: y assi preuienẽ galas para las listas, como los castellanos antiguos ballestas. El ser soldado es el esfuerço mas grãde dl coraçõ, el riesgo mayor de la vida, y la ocasiõ mas orrible de las açañas. Podra atreuerse a la milicia, quiẽ vbiere esperimentado todos los lãces del padecer. *His ortus ipse*, decia Quintiliano nuestro Español, de Mariano soldado ilustrisimo, *procul ab omni cõ actu receſſerat, pueriles quoq; annos aliquo ſemper opere durãdo, ſequi pecora primo arcere gregibus feras, aliquid audere maius annis. Ludus fuit rotare ſaxa, vibrare iactu ſudes, ſaltus agitare venatu: mox viguibus lacertis humũ ſcindere, ſegnem futuris noualibus eruere ſyluã Sic effectũ eſt, vt poſſet citò militare.* Mariano, dice el docto Español, no enuilecia con ocios la edad, antes la enseñaba à padecer con afanes; bulcados de su esfuerzo animoso, y aũ imẽtados de su esforzado valor. Exercitò los primeros años de la niñez apartado de toda delicia, cõ el estruẽdo d la onda, y cõ la amenaza de la piedra, guiando el ganado; despues en prẽdio el rẽdir à las fieras, atreuido a lo brioso de sus corages. Vsò despues otras agilidades robustas, y todas ellas le enseñarõ, para poder batallar. Que esto fue en los siglos pasados la ocupaciò de la milicia, lo vltimo a q̃ puede espirar animoso el onbre, y la escuela docta del padecer.

Quint. declam. 2.

PA-

PARRAFO III.

Que puede gozar credito, y estimacion de soberana, y glorioſa la ſantidad de nueſtro Iluſtriſimo Martyr, pues estuvo perfecto en virtudes, aun estando ſoldado en campaña.

16 FVe ſin duda la razon del auer viuido ſoldado S. Sebaſtian (aun ſiendo ya Catolico, y aun eſtando con tanta perfeccion de virtudes, que viuia en pretenſiõ de ſer Martyr) el querer Dios con eſte ſuceſo de acciones, que ſe conocieſe la alteza de ſantidad de Nueſtro Martyr Iluſtriſimo: pues pudo viuir tan glorioſo en virtudes, eſtãdo cercado, y caſi oprimido de tantos deſordenes. Auia de ſer la milicia eſcuela forçoſa de onroſidades, y es el enpleo que ſeñalò Dios a la naturaleça iluſtre del onbre; y no es ſino ocaſion de delitos, y teatro torpe de eſcandalos. Tratè eſta verdad con alguna agudeza en el Sermon 1. en el diſc. 3. deſde el num. 26. y en el Tom. 2. de las Domin. en el Parraf. 2. en el diſc. 5. del Sermon 9. Y aſi es lo vltimo de la ſantidad de N. Martyr glorioſo, viuir perfecto, viuiẽdo ſoldado. Pues ſolo podra llegar a eſa alteza de eſtimacion la ſantidad ſoberana, y diuina; a no eſtar ſoſpechada de culpa, y a eſtar eminente, eſtando cercada de deſordenes.

Feo era el achaque de aq̃lla muger religioſamente atreuida; pero por eſo era mayor la deſdicha del eſtar ſin remedio. Y aſi pretendio a coſta de algun enpacho vergonçoſo del roſtro alcançar la ſalud. Grande engaño, imaginar, que es mejor padecer ſienpre, que auergonçarſe alguna vez. Llegò pues a Criſto, con ademanes de enpachoſa, pero con gallardias de confiada; tocò la ropa del Saluador, y remedioſe el accidente peligroſo ſobre lucio, que padecia. *Acceſsit retrò*, dice el Euangeliſta *& tetigit fimbriam veſtimenti eius & confeſtim ſtetit fluxus ſanguinis eius.* Es cierto, que ſemejante enfermedad eſtaba tenida por injurioſa al trato comun de los onbres; y aſi mandaba la ley aduertida, que ſe retiraſen como manchadas las perſonas que la padecieſen. Aora conocereis, dice el Gran Tertuliano, la fe alentada deſta muger, cuando llegò a pedir el remedio. Y no es lo mas grande de ſu excelencia, dice el Doctor, el que eſperaſe confiada ſu ſalud, ſiendo tan rebelde, y tan antiguo el achaque; ſino en

Luc. 8. *v.* 45.

Leuit. 15. *v.* 24.

que

que preſumieſe, que era Criſto ſoberano tan eminente en la virtud, q̃ no podian ni toques de ſus manos aſcoſas mãchar la ſantidad ſienpre linpia de Dios. Que es aſonbro tan grande, que no manche vna culpa, ò que no apeſte vn achaque, a quien viue cercano à ſu aliento, que ſolo Dios eſtarà libre de eſe peligro: y ſolo preſuncion tan iluſtre podra no temer à Dios peligroſo en eſfera y vecindad de delitos. *Fides huius fuit primo*, dice el Doctor lib. 4. in Marc. cap. *qua Deum ſuum cõfidebat miſericordiam malle, quam ſacrificium, qua eam Deum certa erat operari in Chriſto, qua ſic eum tetigit; non vt hominem ſanctum, nec vt Prophetam; quem contaminabilem pro humana ſubſtantia ſciret; ſed vt ipſum Deum, qui nulla ſpurcitia pol ui poſſe præſumpſerat.* Ermoſo decir! El eſperar ſalud de mal tan crecido, dice Tertuliano, fue el primer paſo de la confianca animoſa de muger tan denodadamente gallarda; lo eroico fue el tocar las puntas de las ropas de Criſto, y el no temer, que auia de cundir el veneno del achaque legal, aſta enboluer en el rieſgo miſmo de culpado à Dios. Que ſolo a quien ſe creia *diuino*, le pudo tocar, y no temerſe *culpado*. *Tertul.*

O Gran Sebaſtian de quien pudo Dios preſumir virtudes y aun perfecciones, cuando te eſtaba viendo ſoldado! Entre deſordenes, entre delitos, entre inſolencias, entre deſafueros, que te cercan, que te enbarazan, que te eſcandalizan, aun cuando no te oprimen, y toquen, eſtàs tan ſeguro, que conſeruas los feruores de Martyr; y aun creces dichoſo en perfecciones de diuino. Glorioſamente preſumio Dios de tu ſantidad, pues aun no temio verla apeligrada, ni dudoſa en milicia. Porque à de preſumir vna muger tanbien de ſu Dios, y no à de preſumir Dios dicholamente de ſus ſiernos? *Et de ſuis quidem ſeruis*; dice Tertuliano cap. 2. de vel; Virg. *Dominus pro miſericordia ſua curet; etiam præſumere illis de bono ſuo fœliciter liceat.* Llegue a preſumir dichoſamente de ſus ſiernos Dios, dice Tertuliano, y no ſea menos corteſano en las confianças ſu afecto, que lo ſon en la eſtimaciõ de ſu grãdeza las criaturas. Yſi de Dios ſe preſume ſantidad aun entre venenos peligroſos de daño, preſuma Dios de Sebaſtian perfecciones aun entre eſcollos, y tormentas de culpa. Es verdad; que ſerà la gracia la que preſuma, y la que de eſfuerços a Sebaſtian, q̃ â *Tertul.* 21

do,animoso,y perfecto. batalla. Pero pues no quitã los socorros del cielo,que dexe de estar armada de escandaloos la milicia, y si San Sebastian aun cuando los toca, los vltraja,y los vence,presuncion es biẽ glorioſa de ſu virtud y estimaciõ no poco grande de ſu ſantidad. Pues mientras mas diuinas las preſunciones an de eſtar mas aſeguradas de ciertas! y ſi es calidad onroſa de las ventajas la preſunciõ, no parece puede crecer a mas iluſtre la perfeccion de las virtudes de Nueſtro Santo, pues entre tantos rieſgos de daños preſume tan dichoſamente Dios de ſus medras;no teniendo vna diuinidad Sebaſtian por apoyos, como la tiene Dios,de quien preſume tan dichoſamente la Yſleña; y timiendo contra ſi los conbates, cõ que le intenta derribar de ſu ſantidad la milicia. Vioſe en S. Sebaſtian el prodigio,para que pedia luces, y guias ſoberanas Criſologo: vioſe vn ſoldado atento à las gracias,y a las virtudes.

22 Enfermò entre los regalos de la paz vn ſoldado,y ſu capitan,ò de intereſado,ò de onroſo,pretendiente ſolicito de ſu ſalud, ico recaudo a Criſto,pidiendole,le viſitaſe,y le ſocorrieſe. Debia de ſer el capitan muy onrado, pues los deſafueros de ſu conpañia aũ no le auian echo aborrecido del pueblo:antes los miſmos Ebreos ſuplicaban à Criſto,le icieſe beneficio tan grande, porq̃ tenia muy obligada a la nacion. Oye Criſto el recaudo,atiẽde a los ruegos, y empieza a caminar a la caſa del Principe. *Ieſus autem ibat cũ illis. Et cum iam non longè* *Luc. 7. v. 16.* *eſſet à domo,&c.* Notable priſa de fauor,y corteſia eſtrema da đ agrado! Para q̃ ſe adelãta Criſto a los miſmos criados, y amigos del Cẽturion,guiãdo el,a los q̃ deſean ver el milagro? No baſtarà,que Criſto los ſiga,para q̃ à de guiarlos tanbiẽ liberal? Es,dice S. Pedro Criſologo, que an de allar en la caſa del enfermo que buſcan,vn ſoldado, y vn capitan religioſo; es, que an de ver en las acciones de vn ſoldado,los ſocorros,y el fauor de la gracia del cielo. Y es aſonbro tã ſingular eſe entre los mayores de todo el poder diuino,que neceſsita q̃ Dios guie a los onbres para conocerle. Que ſolo vn Dios con los aciertos,y luces de ſu ſabiduria,podra allar la caſa: y ſolo a las dichas đ ſu diuinidad an de deber los onbres, el auer viſto con reſpecto, y con culto de la verdad a vn ſoldado. *Chriſtus*,dice el florido ingenio ſerm. 102. *Ducebat magis Iudæos,quam ad duceretur à Iudæis, vt audirent* *S. Petr. Cryſol.*

dirèt eſſe penes centurionem diuinitatis reuerentiam, penes gentilem legis cultum, penes Militem ſtipendium gratiæ. Deſprendaſe del miſmo cielo vna eſtrella, dice el Griſologo, para que los tres Reyes entendidos guiados de ſu luz ſoberana acierten con la diuinidad del Verbo diuino, que bien baſtara ele ardor de ſu llama, para que encuentren a Dios encarnado los ombres. Pero para que ſe encuentre vn prodigio de tan no viſtas monſtroſidades como es vn ſoldado atento a lo que a Dios ſoberano ſe debe, ſea el miſmo Verbo diuino la eſtrella que guie. Que quien tiene poderes diuinos, para que la gracia dada a vn ſoldado, no ſe pierda y malogre; ſino ſe aproueche, y ſe enuidie; podra aſſegurarſe, de que allara reuerencia de diuinidad en ſoldados, culto ſagrado de religion en exercitos, y eſtipendio eſtimado de gracia en milicia. Que no ay ſoldado, que quiera merecer gracia, cuando pelea, ſino que ſolo intente merecer intereſes del mundo, cuãdo batalla: *Chriſtus ducebat magis Iudæos, quam, &c.* O Gran Sebaſtian prodigio, y eſtremo de lo que pudo la gracia, pues eſtabas ſoldado y perfecto! Para eſto quiſo Dios dilatar tu martyrio, y que preſumieſes tan bajamente de tu virtud, que aun recataſes dentro del pecho tantotiempo à tu religion, aun cuando eſtabas valeroſo para padecer vn martyrio: para q̃ ſe creyeſe eſte aſonbro en el mundo; y para qué fueſen tus coſtumbres eſpantoſas ſeñas del poder de Dios, pues viuias en cãpaña, y perfecto. Que guſtoſo guiaria Dios las noticias dichoſas de todos los bienauenturados, a que te conocieſen, por aſonbro de ſu poder, viendo en tu coraçon reſolucion de martirio, cuando viàn el veſtido militar en tu cuerpo.

Yes eſta ſin duda la razon, 23
de auer ſido M. Glorioſiſimo Martir el primero, à quien onrò la Silla Apoſtolica con el renombre de *defenſor de la Fè*. Fue S. Sebaſtian, quien ſupo anparar la razon, y q̃ acertò a exercitar las virtudes entre los deſordenes mas grandes de los delitos, y entre las culpas tan frecuentes y tã muchas de las canpañas: y aſi a eſe eſfuerzo ſe concedio con toda raçon aquella alabança. Que es ſer ſolo, y es ſer el primero vn aliento en la defenſa de la verdad, el defenderla, cuando todos la injurian. Oid vn reparo bien deſte diſcurſo al Docto Genebrardo.

24 Nace Enos; ijo dichoso, y afortunado de Set; pues suyo ya desde el nacimiento la gloria de auer nacido para reparo de la santidad. Y dice de Enos la Escritura, que fue el primero; à quien debio el culto de su adoracion lo diuino.

Gen. 4. vers. 26 *Sed & Seth natus est filius, quem vocauit Enos: iste cœpit inuocare nomen Domini.*

Es grande la dificultad destas palabras, pues no parecen ajustadas a la verdad destos sucesos. Claro està, que la adoracion, y respecto debido a la diuinidad estaba ya exercitado en el mundo, cuando nacio Enos: pues los Patriarcas primeros le vsaron agradecidos a los fauores del cielo, y estimadores de la grandeza soberana, y diuina. Pues como dice el Texto sagrado, que Enos fue el primero, y el singular en el culto? Razon es esta, que obligo a algunos a leer en sentido encontrado las palabras propuestas; no q̃ en tienpo de Enos se auia en peçado la religion, sino que se auia desordenado à licẽcia mayor la insolencia: y asi leyeron. *Tunc prophanata est inuocatio nominis diuini.* Ora singulares lecciones, y grãde alabança de Enos! Como puede ser verdad, que se deba a Enos la primacia, y la excelencia de quiẽ primero enpieça y enseña a los onbres la ceremonia sagrada del culto, si antes de Enos respetaron, y veneraron a Dios otros Patriarcas? Es dice Genebrardo con docta aduertencia, que Enos reuerenció à Dios, y atendio a su respeto cuando todos los otros onbres atendian deliquentes a sus antojos. Y es tanto el ser estimador de la virtud, cuando aquellos, con quien viue vn onbre, estan enpleados en insolencias, que à de decirse, que enpieza y que inuenta la santidad, q̃ ẽ la exercita cuãdo los otros la vltrajan *Interea dum Cain*, dice el docto Maestro lib. 1. Cronol. fol. 11. *& eius soboles fundendis metallis, ducẽdis multis vxoribus, ædificandis vrbibus & tentorijs, cæteris rebus mechanicis, & huius vitæ excogitãdis intenderent, Enos natus est Setho, qui cæpit inuocare nomen Domini. Id est, Enos tãtum operæ posuit in amplificando Domini cultu, quantũ laboris isti insumebant in rebus caducis, se se plane dedens religioni,* Que bien! Esto es ser Enos religioso, dice Genebrardo, y esto es ser *inuentor primero del culto*, el estar adorando, cuando los otros ermanos suyos estan ofendiendo. Atender al respeto, y a la estimacion de la diuinidad, cuando los otros âtiẽden a sus agrauios, ò por lo menos

Geneb.

menos cuando todos atiendē a sus aumentos, es merecer el renombre de Primer inuentor de la santidad en la tierra. Dese pues a Sebastian el titulo onroso de *Primero defensor de la Fè*; pues assi atiende a las virtudes, cuando todos assi se desuiā a los desordenes. Y sea N. Illustrissimo Martyr singular anparo y defensa gloriosa de la santidad, pues la exercita entre las tiendas de la canpaña, donde la vitraxā, ò por lo menos donde la olnidan todos.

PARRAFO IIII.

Que es señal cierta de la grandeza soberana de la virtud de N. Illustrissimo Martyr, el declararse al peligro, y a la defensa de la verdad.

25 PEro como el intento de disimular su fè, auia sido el deseo de aprouechar a los fieles; lo mismo fue temer el peligro (con q̄ estaba ya casi dudosa la religiō en los pechos de Marco, y Marceliano) que declararse por Catolico S. Sebastian. Estaban presos como Christianos Marco, y Marceliano, y conbatidos casi con los engaños de la sangre, y cō las lisonjas de la ermosura (con las palabras elocuētes de mugeres y padres) degeneraban ya cobardemente de los primeros esfuerços catolicos. Entonces Sebastiā animoso, viendo la ocasion del peligro, descubrio su religion cō aliento; y empeçò a desacer cō verdades los engaños; con q̄ pretendian derribar de su intento, a los q̄ tenia ya el cielo señalados por Martyres. El peligro en que estaba la Fè declarò la religion del pecho esforçado de Sebastian, secreta astà entonces, y disimulada con los senblantes de la milicia. No salio a la enseñança, asta auer llegado a las ventajas mas sublimes de la perfeccion: pero en viendo el peligro le ronpio el pecho la misma grāde za de su virtud animosa. *Que no pudo virtud tan diuina, y tan grande dexar de declararse al peligro.*

Dara nos ermosa prueba de 26
la verdad deste discurso S. Marcario. Arrojā a las llamas del orno de Babylonia a los tres mancebos, q̄ en esfuerços animosos de la verdad de su religion, y en credito del poder diuino, quisierō antes morir, q̄ ofender a su Dios, blasonādo el poder soberano, y cōfiando de su valentia defensa. *Ecce enim Deus noster, quem colimus*, dicen, *potest eripere nos de camino ignis ardentis*. Y cuando mas atreuido el orgullo, y mas efficaz el incendio, aparecio entre los mismos ardores vn Angel, q̄ templando la violēcia del fuego, ico marea apacible la llama. *Angel*- Dan. 3. v. 19.

autem domini descendit cum
Vers.49 *Azaria, & sociis eius in fornacem, & excussit flammã ignis de fornace, &c. fecit medium fornacis quasi ventũ roris flantis, & non tetigit eos omnino ignis, neq; contristauit.* Y aun te nia senblantes tan sagrados el Angel, q̃ se descubre al socorro, q̃ le parecieron al mismo Principe de diuinidad.
Vers.92 *Ecce ego video quatuor viros solutos, & ambulantes in medio ignis, & nihil corruptionis in eis est, & species quarti similis filio Dei.* Que persona ge es este de tan ilustre grandeza, que assi le juzgan vnos ojos Reales diuino? El templar la llama, y el apagar el incendio, es argumento bien esforçado de diuinidad en quien obra? Porque à de aparecer con senblantes diuinos glorioſos, quien solo se muestra, para acudir a necesitados? Mirad, dice S. Macario, es cierto que es Angel, q̃ es fuego celestial, que es espiritu sagrado diuino, y que puede tener estimaciones glorioſas, quiẽ entonces se aparece a los ojos, pues viene a la defensa de las verdades. La ocasion precisa, y forzosa del daño es, quiẽ da a conocer el Angel que entõces aparece por celestial. Que pues viene, a q̃ el fuego no ofenda, a los q̃ confiados en el poder diuino blasonaron su amparo, pues se descubre en la vecindad cercana del riesgo, es cierto, q̃ muestra en las mesmas azañas barruntos y señas grandes de diuinidad. Que es argumẽto no solo de eroica virtud, sino aun de diuinidad ilustre, el descubrirse a la defensa de la verdad con esfuerço. *Tres autẽ illi pueri*, dice S. Macario hom. 11. *qui eo quod iusti essent, in apparenti igni erant, in cordibus suis habebant diuinum ac cœlestẽ ignem intra cogitationes ministrãtẽ, & operantẽ in ipsis. Et idem ille ignis apparuit extra illos, in medio enim illorũ stetit, & cohibuit imminentẽ ignem, ne vreret, aut læderet ex aliqua parte iustos.* Aun mas parecẽ las palabras de Macurio comẽtò de lo q̃ a N. ilustrisimo Martyr sucede, q̃ de lo q̃ el esfuerço diuino entre los argullos del incẽdio batalla. Estaba ya para enprender el fuego los coraçones, estaba ya la idolatria triunfante casi de la Fè, q̃ a Marco, y Marceliano ennoblècia, y assi fue preciso a lo q̃ S. Sebastiã encierra en su pecho, q̃ le descubriese animoso al socorro. No fuera llama celestial, ni diuina, la que encẽdia y abrasaba su pecho, si en la vecindad del peligro, no vbiese echo pedaços su coraçon el ardor de su zelo. Tenia dentro de si volcanes ardientes de caridad, glorioso fuegos de perfeccion, cum-
S. Mac.

diuinas llamas de santidad y virtud, y assi lo mismo fue el ser necesario su anparo, q̃ ronper las prisiones, en que estaba asta alli oculto su zelo. Que es cierto, que es fuego celestial y diuino, el que se descubre al remedio de a los q̃ ya querian desatar en ceniças las llamas. *In cordibus suis habebant cœ estem, ac diuinũ ignem, &c.* Nũca fuera el delito anparo y protecciõ de verdades. Es cierto, q̃ fue santidad, la q̃ dio inpulsos, para defender cõtra las llamas del incẽdio la perfeccion. Aora ponderemos a este discurso vn santimiento del Abulense.

Peca el pueblo, mientras
27 estaba Moyses ausente en el monte. Conoce el caudillo animoso el escãdalo, y acude enbiado de Dios al remedio. Y arrojãdo a las llamas el ido lo, q̃ auiã labrado los insolentes de la plata y del oro, desatò toda aquella mentida diuinidad en ceniças. *Arripiẽs vitulũ, quẽ fecerant, cõbussit, & contriuit vsq; ad puluerẽ.* Aora dice con reparo bien de este caso el Abulẽse: el oro y la plata, glorioſos Principes de las materias, no sacã lustre singular de las llamas, q̃ las ermoſan, y no las injuriã? Estos metales nobles no suelẽ acer se ceniça en el fuego, antes recibẽ ermoso lustre de calidad en las llamas. Pues como se

Exo. 32 v. 20.

bueluen ceniça, los q̃ auiã de salir del ardor mas ermosos? No veis, responde cõ mucho ingenio el Dotor, q̃ es delito, lo q̃ està apadrinando esa estatua? No veis, q̃ es aleuosia culpada, la q̃ auia de anparar al oro y la plata en el riesgo; y q̃ es ido atria aleuosa, la q̃ auia de defender la verdad de las propiedades de esas ilustres naturaleças? Pues esa es la raçon, de q̃ peligren en las llamas la plata, y el oro; como lo fue, de q̃ no parasen en feas ceniças los mançebos, a quien ya enprendian orgullosas las llamas, el estar en sus pechos la santidad. Que como no ay argumento mas esforçado de vna virtud, como el mostrarse en defẽsa de vna verdad; tã poco ay prueba mas clara de los delitos, como el dejar q̃ peligrẽ verdades. *Aurũ & argentũ, & similia metalla,* dice el Abulẽse q. in Exod. *licet in igne ponãtur, nõ cõburũtur, sed potius depurãtur. Hoc tamẽ voluit Deus aurũ cõburi, & redigi in cineres, vt esset in eo experimẽtũ ad inuenienda peccatũ filiorũ Israel.* No perece el oro de la diuinidad mẽtida en la llama, dice el Abulẽse, sin q̃ salga a la defensa de los derechos de esas materias nobles la destreza y la industria de quẽ la labrò? Luego es cierto q̃ es delito, que es de sordẽ, que es culpa, la que no defien-

Abulen.

de la verdad, con que piden no acerse ceniças el oro y la plata? Que si fuera el delito, que fabricò el vecerro, azaña iluſtre de virtud animoſa, la miſma ſantidad de ſus pechos ſaliera a defender, que la verdad no peligrara. Y aſi no pudo auer argumento mas cierto de los dentos, que le fabricaron, como el ver deſatado en ceniças el oro, y no defendida la verdad debida a ſu naturaleza. Que ſolo ſupo deſcubrirſe a la defenſa de la verdad que peligra, la ſantidad q̃ ennoblece los pechos: y aſi lo lerà S. Sebaſtian la prueba mas ſegura de la virtud, pues eſpuſo arreſgada ſu vida al cõbate, en conociẽdo la verdad iluſtre, de la Fè, peligroſa.

DISCVRSO III.

Que ſo'o pudò S. Sebaſtian entre todos los onbres, ſer Maeſtro, cuando enpeço a ſer Criſtiano.

Et deſcendens cum illis ſtetit in loco campeſtri, &c.

28 *BAxò Criſto Señor Nueſtro del monte*, dice el Euãgeliſta, *acompañado de ſus Dicipulos*. Con los Apoſtoles, dice San Iuan, que baxò Criſto Señor Nueſtro del monte. Y para que fue eſe reparo de referir, que aconpañaban a Criſto, los que ſienpre le aconpañaban gozoſos? Mirad, dice S. Cyrilo, no fue ocioſo el reparo del Euangeliſta ſino muy aduertido, para que ſe eſtime la dignidad de *Maeſtro*. Dice, que *baxaba con ellos*, ſeñalados ya Apoſtoles; y que venia Criſto a ſeñalarlos Maeſtros del mundo. Que es de eſtimacion tan glorioſa el titulo de *Maeſtro*, en los aprecios ſoberanos de Criſto, que conſagra Criſto en Maeſtros a ſus doce dicipulos, deſpues de auerlos ſublimado a la alteza de Apoſtoles. *Celebrata ordinatione Apoſtolorum*; dice S. Cyrilo en la cadena de S. Tomas, *pluribus congregatis, & de regione Iudæorum, necnon à maritima Tyri, & Sidonis, qui erãt Idolatræ, conſtituit eos totius orbis Doctores, vt potè qui euocarent Iudæos à legis ſeruitute, cultores autem dæmonũ ab errore gentili ad veritatis cognitionem*. Aun deſpues de ennoblecidos con la dignidad iluſtre de Apoſtoles, iço Criſto grandes a ſus Apoſtoles, aciẽdoles Maeſtros: y por eſo dice el Euangeliſta, q̃ *baxò cõ ellos* ya ſublimados a eſa dignidad, pero aun cercanos a recebir otra muy iluſtre. Que debe de ſer el ſer *Maeſtro* de la Religiõ Catolica luſ

S. Cyril.

tre.

tre tan soberano, que puede acerse estimar aun sobre las ventajas mas ilustres de estimacion. De la dignidad ilustre de *Maestro* tratè ya en el Tomo 2. de Cuaresma en el Discurso 3. del Sermon 8. que era bien en alabança de nuestro Gloriosissimo Martyr. Pero no es eso lo raro en el Magisterio de S. Sebastian, sino el ser Maestro, dignidad tan gloriosa, cuando enpeço a ser Cristiano. Esta es la excelencia singularissima de San Sebastian entre todos los otros Maestros de nuestra Religion sagrada, auer merecido las luces soberanas del cielo, que le señalen por Dotor de la enseñança Catolica, aun antes de auer desceñido los adornos del trage militar. *Hæc cum B. Sebastianus*, dice su Coronista tratando de la elocuencia dichosissima sobre esforçada de nuestro Martyr, con que detuvo constantes en la Religion a Marco, y Marceliano ya casi vencidos, *indutus chlamyde, accinctus balthco, ex suo ore proferret, subitò per vnam ferè horam splendore nimio, è cœlo veniente, perfusus est: & sub ipso splendore pallio candidissimo ab Angelis septem clarissimis amictus.* No ay circunstancia de fauor en este suceso, que no sea vna Coronica de alabanças ilustres de san Sebastian. En fin san Sebastian fue Maestro aprobado, y aplaudido por docto de las luces gloriosas del cielo, tan en los pasos primeros de su Cristiandad, que el declararse por Cristiano, fue lo mismo, que el quedar ya señalado por acertado, y por gran Mastro. Prodigio grande de virtud; y solo ventaja nobilissima de nuestro Glorioso Martyr: siendo tan dificultosa de allar la prenda ilustre de *Maestro* entre las prendas mas grandes de vn onbre, que à menester todo vn Dios de socorro, para poder enpeçar sin peligro de error la enseñança. No puede enpeçarse a ser Cristiano, y Maestro sin toda vna diuinidad de socorro.

Sur.

Entre los asonbros de toda la naturaleza aun no acertaba la conpasion Gestas ladron infame sobre infelice; pues padeciendo Dios en el mismo tormento, y pidiendo ocasion tan miserable lastimas, le decia èl blasfemias. Mas aduertido Dimas, y mas lastimado del agrauio, que intentaba contra Dios el despecho de vn onbre atreuido, enpeço a enseñarle el respeto, el temor, y aun la fè. Ni tu temes a Dios, le dice desde el tormento que padecia, a quien

29

la conpañia del miſmo dolor auia de enſeñar conpaſiones? Y que mucho, que padezcamos noſotros, pues emos viuido tan ſin atencion a las leyes? Lo riguroſo, y lo injuſto es, que eſtè padeciendo, quien nunca à pecado. *Reſpondens autem alter,* dice ſan Lucas, *increpabat eum, dicens:* Luc. 23. v. 40. *Neque tu times Deum, qui in eadem damnatione es? Et nos quidè iuſte, nam digna factis recipimus.* No reparo, en que aya onbre en toda la naturaleza, q̃ cõfieſe, q̃ no le agrauian, cuãdo le caſtigan: y q̃ aya onbre al lado del Principe, que oluide por el robar el ſaber; pues alli nadie ſabe ſino robar: ſolo me admira, q̃ ſepa *enſeñar* como *Maeſtro*, quiẽ enpieça a ſaber ſer Criſtiano. Es poſible, q̃ ſea tan entẽdido vn ladrõ, criado ſolo en inſolencias, q̃ aſi pueda *enſeñar* cõ acierto tã grãde la Fè? Es, dice Euſebio Galicano, q̃ eſtà Dios en la Cruz, Oriẽte ermoſo de reſplãdores, y Sol ſagrado de noticias. Y aſi a nadie aſonbre, que ſea Maeſtro, quien enpieça a ſaber ſer Criſtiano; que le enbiſtio de lucimiẽtos con todo el caudal de ſu llama el Sol ermoſo de la diuinidad, y aun ſe le comunicò liberal todo vn Dios ſoberano, para que no erraſe la ocupacion de *Maeſtro. Illuminauerat credo,* dice el Galicano hom. de latron. *naſcentem fidem latronis iam credentis in Chriſtum, propiùs lateri admota diuinitas, quæ ſe largiùs ſub momento illo peragendæ religionis infuderat.* Grandes palabras! Toda la diuinidad, dice Euſebio, cercana al ladron, que entonces nacia a la Fé, ſe iço llama luciente, que alunbrò la razon, de quiẽ pretendia como Maeſtro enſeñar. Y como ſino baſtàra vn Dios Sol alunbrãdo, esforçò, y adelantò la diuinidad ſus largueças, para comunicarſe, cuando vn onbre intentaba acerſe Maeſtro de fè y religion. Que aun con todo vn Dios de ſocorro es neceſario en la apariẽcia beneficio nueuo de luces, para acertar a ſer Maeſtro: y ſobre la cercania dichoſa de vna diuinidad, que le aſiſte al diſcurſo, como le aconpaña al tormento, ſe intentarà nueua largueza de fauores, para que acierte vn onbre a enſeñar. *Illuminauerat, credo, &c.* Que luces ſon las que ſe ven en la carcel, cuando S. Sebaſtian enſeña como Maeſtro, y eſtorua con ſu enſeñança el peligro? Todo vn Dios, cuya fè peligraba en los coraçones de Marco, y Marceliano, debio de comunicarſe echo luz y noticias al entendimiẽto de nueſtro iluſtre Martyr, para que no erraſe la ocupacion de Euſeb. Gallic.

Maeſ-

Maestro. Tan grande està ya Sebastian, cuando la primera vez se declara por Christiano, que reuierte luces sagradas de claridad a los ojos de los que assisten a lo que enseña. *Hæc cum B. Sebastianus*, q̃ dice su Historiador, *indutus chlamyde, accinctus baltheo, ex suo ore proferret, subitò per vnã ferè horam splẽdore nimio de cœlo veniente perfusus est.* Y lo que decia Eusebio Galicano: *Illuminauerat, credo, nascentem fidem, &c.* Y està Sebastian en los primeros passos de su nacimiento declarado a la Fè, con prendas tan singulares de perfecto en los empleos de la enseñança, q̃ ò emos de decir, q̃ el cielo no acierta en aprobar lo q̃ enseña Sebastian, ò q̃ està Sebastian enriquecido de todo vn Dios. Pues es la ventaja de Maestro tan excelẽte, que solo vn Dios de assistẽcia, y socorro, y vn Dios liberalmente empeñado en comunicar sabiduria, podra asegurar la perfeccion q̃ pide ese cargo. *Illuminauerat, credo, nascentẽ fidẽ Sebastiani iam credẽtis in Christũ propius lateri admota diuinitas, quæ se largiùs sub momento illo peragẽdæ religionis infuderat.* Pero aun encarecio maseste mismo discurso S. Anbrosio. Para la ocupaciõ de Maestro es necesario vn Dios onbre cõ la verdad d̃ entrãbas naturaleças: y no bastavn onbre, aunq̃ mas fauorecido y lleno d̃ sabiduria.

Teme a tu Dios, dice el Espiritu Sãto, siruele, y acercate a èl: q̃ en el respeto, en el seruicio, yen la vecindad allaras sagrados socorros para la virtud. *Dominũ Deum timebis, & ei seruies, ipsi adhærebis,* leyò S. Anbrosio: *Post Dominum Deũ tuum ambulabis, & ipsi adhærebis, quia ipse te deducit.* Serà Dios Señor tuyo, a quien sigas, pues es Dios, el q̃ à de enseñarte. Raçõ singular de lo que à dicho el Espiritu Santo, lo q̃ S. Anbrosio acrecienta! Que importa el ser Dios quiẽ me guia, para q̃ sea Dios a quiẽ tema? es acaso raçon de q̃ à de ser Dios, a quiẽ yo venere, el q̃ aya d̃ ser Dios quiẽ me guie? No puede estar en vno la grãdeza de la diuinidad; y en otro la autoridad, y la sabiduria para Maestro? No, dice Anbrosio. Està bien aduertido, que sea el mismo, a quiẽ respeta como a Dios, y a quiẽ venere como a Maestro el onbre. Que es la ocupaciõ de Maestro tã cierta prueba d̃ diuinidad, en quiẽ tuviere sus vẽtajas ilustres, q̃ fue forçoso q̃ vbiese en Christo diuinidad, pues auiã de tener tus acciones valor y precio para redemir mis delitos; y pues auiã de tener tus discursos razõ y dicha de enseñar mi ignorãcia Y asi vbo d̃ encarnar el Verbo diui

30 *Deuter.* 10. v.

no, y ſer Dios onbre juntamente, pues auia de ſer Redentor, y Maeſtro. *Quomodo deducat, audi: Præcedit ergo Chriſtus*, dice el Docto Padre, Serm 5. in Pſa. 118. *vt nos ſequamur: ideo ſapientia dicit, Dominus creauit me principium viarum ſuarum. Creatus ergo Chriſtus ſecundum ſuſceptionem carnis, vt redimat creaturas: creatus, vt vias demonſtraret æternas.* Para *Maeſtro*, vn Verbo Diuino encarnado con prendas glorioſas de Redentor. Ventaja es tan ſoberana la de enſeñar con dicha, y con aciertos a vn onbre, que ſerà meneſter vna Perſona Diuina para eſe cargo. Y eſtà tan enriquecido de ventajas glorioſas ſan Sebaſtian, aun en la edad primera de ſu virtud, que enſeña a los onbres como Maeſtro, que los conuence con la elocuencia de ſus razones, que aprueba el cielo ſu enſeñança con luces, y con prodigios diuinos. O Sebaſtian Grande, pues aſi te engrandezen con prendas tan ilustres liberales los cielos! Tan ſingularmente fauorece la gracia a Sebaſtian, y tan ſingularmente le ennoblecen ſus grandes virtudes, que el primer dia que declara ſu religion, y ſe manifieſta Criſtiano, eſtà tanbien perfecto Maeſto: ſiendo eſe cargo tan eminente, que el cumplirle con toda la perfeccion del acierto, ſerà motiuo no poco glorioſo, para que nazca vn Dios onbre en el mundo. No eſtà poco encarecida eſtà verdad: y es fuerça que diga algo mas Auguſtino.

S Amb.

Con ſingularidad grande, dice Dauid en nonbre de Criſto, è de paſar, y é de viuir, aſta que llegue el tienpo de mi partida. En los mayores aprietos è de eſtar ſingular: y en la ocaſiõ de mi auſencia, cuando no pida ſocorros que esfuerçen mi aliẽto diuino, por lo menos no harè alardes de q̃ no me acõpañan. *Singulariter ſum ego, donec tranſeam.* Abla en eſta ocaſion Criſto Señor Nueſtro, en ſentimiento comun de caſi todos los Doctores, de ſu paſion ſantiſima, padecida con tanto denuedo de ſu valor, con tanto guſto de ſu caridad, como ſingularidad de ſu perſona. Aora dice Auguſtino: ſi al padecer, y ſi al morir eſtuvo Criſto tan ſolo al tormento, porque no à de eſtarlo a la partida? Que tiene Criſto de mayor valentia, al partirſe ya al Eterno Padre, q̃ al padecer vna muerte, para que no diga que eſtà ſingular en la ocaſion de la auſencia, pues dice, que

3 v

Pſ. 140. verſ.

que lo eſtà en el dolor, en la muerte, y vltrages? Grande agudeza de Aguſtino! Mirad, dice eſte Padre. En la partida del Verbo Dios a ſu Eterno Padre *aprendierõ* los onbres todos, y ſingularmente ſus dicipulos, q̃ie auia de deſpreciarſe la vida por la verdad. Y es coſa tan grande el auer de *enſeñar* Dios al partirſe, y mas ſi à de *enſeñar* à *morir* a los onbres, que no dice Criſto, que eſtarà *ſingular*, y *ſolo* en la auſencia, aunque eſtè ſolo en ſu paſiõ. Q̃ie debe de ſer el oficio de *Maeſtro* tan dificultoſo (y mas ſi à de enſeñar vn Maeſtro a deſpreciar la vida) que podra el Verbo diuino acer alarde, q̃ muere con perfecciones, y obligaciones de Redentor, ſolo, y *ſingularmẽte*; y no quiere decir eſo miſmo, ſi *enſeña*. En la verdad para morir, y para enſeñar, es cierto, q̃ eſtaua vn Dios onbre, en la apariencia, para enſeñar, debiò de acer alardes el Verbo; que todas las perſonas diuinas le acõpañaban. *Quid eſt*, dice Aguſtino in Pſ. *ſingularis? In paſsione tua ſolus patieris. Tu ſolus occideris ab inimicis: ſingularis ergo. Sed quid eſt, donec tranſeam, niſi de hoc mando ad Patrem? Tunc enim confirmaui columnas eius, id eſt, columnas terræ; quãdo in me didicerunt mortem non eſſe timendam.* No pudo eſc ibirſe diſcurſo mas puntual, ni encarecimiento mayor de alabança para Nueſtro Martyr Glorioſo. Enſeña Sebaſtian; y enſeña à Marco, y Marceliano à morir, à dejar los deleites, y a deſpreciar la vida gozoſos. Ay coſa mas dificultoſa, que el enſeñar à morir? En ſu miſma perſona la cõtarà el Verbo Dios por açaña, y la executara N. Gran Sebaſtian con aciertos. Que es Sebaſtian fauorecido de la gracia diuina? O aſonbro, y prodigio grande de perfecciones!

S. Aug.

PARRAFO I.

Que no ay ventaja de grandeza, que no deba preſumirſe de S. Sebaſtian, pues merecio el apellido glorioſo de primer defenſor de la Fè.

Y Fueron tan grandes los ſeruicios, que iço S. Sebaſtian a la religion, y a la fe, cõ las razones que dixò à Marco y à Marceliano, y con las palabras, cõ que ſugetò a la verdad, tan grande numero de gentiles ciegos, y engañados con la idolatria, que S. Cayo Papa le dio el titulo de *defẽſor de la Fè Catolica*: ſeñal iluſtre de merecimientos eroicos. *Pues no ay ventaja* 32

de

de grandeza, que no deba presumirse de S. Sebastian, pues merecio primero el renõbre de tan glorioso, è ilustre apellido.

Y sin reparar aora en otros
33 titulos de ventajas glorioſas, que encierra apellido tã grãde, ſolo el auer ſido eſcogido S. Sebaſtian, para enſayar en ſu perſona la Igleſia Catolica apellido tan onroſo de nobleza Criſtiana, era indicio bien claro de lo mucho que S. Sebaſtian merecia. Porque auiendo ſido ſienpre en la Republica Criſtiana eſe nõbre el blaſon mas ilustre de autoridad, con que onrò à los Principes la Igleſia Catolica, no ay duda, que auia de ſer mui eſclarecido el primero que le gozaſe. Que crecen las ventajas glorioſas por los que primeros eſtrenan ſu luſtre; y ſolo es prenda grande en la eſtimacion, la que tiene autor grande, que la vſaſe, y lucieſe primero.

34 No quiero valerme de otro diſcurſo, dice el Grande Cypriano, para que animoſos emprendais la paciencia, ni para exortaros, à que gallardos en aliento y valor de cõſtancia, ſeais exemplares en el ſufrimiento; ſino el que ofrece la miſma verdad, y el que las Eſcrituras ſagradas enſeñã. Dios ſoberano es el autor primero del padecer: en Dios tuvo las primeras eſtrenas el ſufrimiento, ſiendo la paciẽcia en ſu miſma perſona açaña, y glorioſo blaſon. Y aſi nada à de baſtar a irritar vueſtro pecho, para que no viuais con aliento criſtiano ſufridos. Que quando no tuviera otros titulos glorioſos de autoridad la paciencia, ſino auerla Dios miſmo eſtrenado por los martyrios mas crueles, auia de entrarſe animoſo el criſtiano, por llegar a los brazos de la paciencia gozoſo. Que baſta la nobleza de los autores primeros, para q̃ ſe apetezcan cõ anbicioſidad las vẽtajas. *Quaſi ſerui, & cultores Dei*, dice San Cypriano lib. de Bon. Pat. *patientiã q̃ã magiſterijs cœleſtibus diſcimus, obſequijs ſpiritualibus præbemus. Etenim nobis cum Deo virtus iſta cõmunis. Inde patiẽtia incipit: inde charitas eius & dignitas caput ſumit. Origo & magnitudo patientiæ Deo auctore procedit.* Ventaja, q̃ tiene a Dios miſmo por origẽ glorioſo de ſu nobleza, ya tiene luſtres diuinos de autoridad, y ennoblecera como prenda glorioſa, aunque no tuuieſe en ſi miſmo blaſones ſagrados. Que baſta ſer Dios el autor primero q̃ eſtrenò ſu grãdeza, para q̃ tẽga comunicada aun à los onbres ſu gloria onroſos luſtres de diuinidad. *Inde patientia incipit, &c.* S. Cypr.

Por

35 Por lo menos (dice el noble Rey Teodorico a quien onraba cõ el cargo de Prefecto Iluſtriſimo del Pretorio) aunque no fueſe la dignidad tan glorioſa, q̃ ſolo falta à tu perſona la purpura, para ſer Rey, no puedo onrarte con pueſto mas ſoberano de grãdeza, pues te doy el cargo, q̃ eſtrenò el Patriarca Ioſef. En la memoria del primero q̃ tuvo eſe nonbre, te doy todos los blaſones onroſos de la autoridad: y eres mas principe ſin la purpura, q̃ yo miſmo ennoblecido del cetro, pues tienes mas noble principio d̃ tu dignidad. Que es el primer autor, q̃ enſayò vna vẽtaja, calidad tã glorioſa de ſu grãdeza q̃ no ſon mejores los pueſtos por lo q̃ ſoberanos encũbran ſino porlo q̃ gozaron dichoſos, en los primeros autores q̃ los merecierõ tener. *Si honoris alicuius*, dice Teodorico apud Caſſiod. lib. 6. var. form. 3. *eſt origo laudabilis, ſi bonũ initiũ ſequẽtibus rebus poteſt dare præconium, tali auctore Præfectura Prætoriana gloriatur, qui & mundo prudẽtiſſimus, & diuinitati maxime probatur acceptus. Nam cum Pharao Rex Ægyptius de periculo futuræ famis mandatis ſomnijs vrgeretur, nec viſionẽ tantã humanũ poſſet releuare conſilio, Ioſeph, vir beatus, inuẽtus eſt, qui & futura veraciter prædiceret, & periclitanti populo prudẽtiſſime ſubueniret. Ipſe primũ huius dignitatis iufulas conſecrauit; ipſe carpentũ reuerẽdus aſcẽdit. ad hoc gloriæ culmen euectus, vt perſapiẽtiã cõferret populis, quod præſtare nõ potuerat potentia dominantis.* Dignidad q̃ tiene à Ioſef Patriarca por autor primero de ſu grandeza, pueſto, y apellido glorioſo, q̃ tuvo Ioſef, Real es, ſagrado es, diuino es; aunque no fueſe por los titulos de ſu ſer ſoberano. Que la grandeza miſma de Ioſef autoriza eſe nonbre; y ſerà glorioſiſimo, pues tuvo en ſu primer nacimiento à Ioſef Patriarca por autor primero, à quien ennoblecio ſu apellido.

Caſſio.

Pues quien ſerà San Se- 36
baſtian, pues le eſcogio el cielo, para que enſayaſe el titulo mas glorioſo de autoridad, con que onrò la religion ſagrada à los Principes? Ay blaſon mas iluſtre, q̃el q̃ gozaró los Emperadores, los Reyes las Naciones, las Republicas, de defenſores glorioſos de la fe? Luego fue ſoberano en grãdeças de virtudes S. Sebaſtiã, pues ſiẽdo el primer autor de las vẽtajas iluſtres, el q̃ las ennoblece, califica, y adorna; y ſiendo tan glorioſa eſta, y auiẽdoſe dado a los mayores eſfuerzos, a las noblezas mas grandes, à las ſantidades mas

iluſ-

iluſtres, S. Sebaſtian à de ſer ſin termino alguno en las virtudes perfectas q̃ goza, pues es S Sebaſtian, quien la engrãdece, è iluſtra. No ay ventaja glorioſa de perfeccion, que no pueda preſumir de S. Sebaſtian la prudencia, pues merecio el apellido ſagrado de *Primer defenſor de la Fè.* Fue *Primero* en eſa ventaja.

37 Aunque no fuera en materia tan alta, fuera no poca gloria iluſtre de autoridad, el merecer el titulo, y blaſon de *primero.* Encendiò Dios la luz, dice el Iſtoriador ſagrado, a cuyo beneficio ſe vieron los luſtres todos ermoſos de las naturaleças. Pero aunque ſe repartio el dia en tinieblas, y en luces, no llamò Dios a la luz y a la tiniebla dia, ſino à la tarde, y a la mañana. *Dixitque Deus: fiat lux, & facta eſt lux. Et vidit Deus lucẽ, quod eſſet bona: & diuiſit lucẽ à tenebris. Appellauitque lucem diem, & tenebras noctem: factumque eſt veſpere & mane dies vnus.* Paſo, con que ſe llame el dia *primero*, dia *vno*, juzgando Dios ſobrada gloria para vna criatura, aunque ardiente, aũque ermoſa, el apellido grande de *primero* entre las otras naturalezas. Pero ſienpre me iço dificultad, que no ſe forme el dia de las tinieblas, y de la luz, ſino de la tarde, y de la mañana. Si el orror, y la llama, ſi el dia y la noche, ſi la tiniebla fea, y la luz ermoſa ſon los que parten las juriſdiciones del dia, porque à de deciſe que el dia primero ſe formò de la tarde, y de la mañana? Porque no an de tener la gloria, la tiniebla, y la luz de dar ſer al dia, pues ſon las dos partes que le eſtablecen? *In principio*, reſponde Flauio Ioſefo con mucha diſcrecion lib. 1. Antiq. cap. 2. *creauit Deus cœ ũ; & terrã hoc cũ in conſpectũ non veniret, a ta caligine tecta, ſpirituſque eam ſupernè permearet, lucem Deus fieri iuſsit: qua facta, conſiderata tota materia, diſcreuit lucem à tenebris, & his nomen impoſuit noctem, illam verò d em appellauit; veſpere, & mane vocabulo Exordijs lucis, & quietis indito.* Que bien! Es verdad, dice el docto Ioſefo, que encendiò Dios la luz, para que canpaſen de ermoſas todas las criaturas, porque ſin la luz que las iluſtraſe, eſtaban todas oſcurecidas. Es verdad, que le ſiguio la noche a la luz aciendo mas eſtimado el reſplandor de la llama, el auerle deſeado las ſonbras, que le apagaron. Pero como la tarde y la mañana ſon voces pueſtas para ſignificar la luz *primera*, y la *primera* ſonbra; de la tarde, y de la mañana ſe for-

Ioſeph.

Geneſ. 1 verſ. 3.

formò el dia, no de la tinieblа y la luz. Que es lo *primero* en todas las cosas tan superior aun a lo *grande*, que ni la llama ardiente de la luz, ni el orror erizado de las tinieblas an de ser, los q̃ apellidẽ al dia, ni à de decirse, q̃ nacio de ellos; sino del primer esplendor desmayado, sino del primer orror desteñido: y assi à de decirse, que nació, y se conpuso de la tarde y de la mañana, exordios de luces, y sonbras. Para que se conozca que en cõperencia de lo *primero* aũ à de oluidarse, y à de pasarse en silencio lo grande: *Vespere & mane vocabu'o exordijs lucis, & quietis indito Et factus est vespere, & mane dies vnus.* O Gran Sebastian, si es tanto el ser defensor de la fè, que sera el titulo de *primer* defensor? A donde no llegara el blason de *primero* en materia tan alta y glorioſa, si es lo *primero* en todas materias aun mas ilustre, y mas glorioso, que lo mayor?

38 Solo el ser el primero en vna grãdeza es el titulo mas glorioso de la alabãça. Quiere Christo Señor Nuestro engrandecer el feruor sobre la antiguedad, y probar, que importa mas la diligencia, que el tienpo para lo ilustre de las açañas; y a este deseo propone aq. esta parabola de los trabajadores, en que auentajò Christo sobre los primeros los vltimos. Es verdad, que auian trabajado los primeros mas tienpo; pero por auer sido el cuidado de los postreros mayor, alcançarõ el mesmo premio de sus trabajos. *Cum veniſſent ergo, qui circa vndecimã horam venerãt, acceperunt ſingulos denarios. Venientes autem & primi, arbitrati ſunt, quod plus eſſent accepturi, acceperunt autem & ipſi ſingulos denarios.* Matth. 20, v 9. No parece, que se distinguio bien con la diferencia del jornal, la tarea, pues fuera mejor, q̃ se diese mas premio à los vltimos. Si era el intẽto de Christo, el probar, que se puede merecer mas por el mayor ardimiento del ànimo, aunque no sean tantos los dias; y por eso reparte en paga del afan padecido el dinero, porque no da mas a quien intenta probar, que trabajò mejor? No se diferenciara mas bien el aliẽto diligente del coraçon con el exceso, que con la igualdad de la paga? Assi lo izo Christo, dice el discretisimo Maldonado. Mas señal de alabança dio a los vltimos, que a los primeros, aunque diese à entranbos igual galardon, pues a los vltimos les dio el denario antes que a los otros. Que el ser primero en vna ventaja, es blason tan singular de gra-

grandeza; que aun siendo la misma la que poseen muchos, quedaran siempre mas glorioſos, los que la gozan en primer lugar. Ni tuvo la sabiduria soberana de Cristo otro modo de engrandecer a los que pretendia probar ventajoſos, sino el señalarlos, en lo que les da de ventaja, y calidad, por *primeros. Respon deo eos in eo fuisse cæteris prælatos*, dice el docto Maestro in Matth. *quòd, cum nouissimi* Mald. *veniſſent, primi omnium denarium acceperunt. Eumdem igitur acceperunt denarium, quia tantum vna hora, quantum cæteri tota die laborauerant: Primi autem acceperũt quia hoc ipsum egregiæ fuit laudis, qua Primum locum inter eos, quibus minus sũ uebatur; inuenerunt.* Ser el primero en la ventaja, es señal ilustre de mas glorioſo merecimiento. Con ser primero en el tener el blaſon de premiarse descubrio lo que merecierõ mas sus sudores. Que el ser *primero* es toda la distincion de la gloria, aun cuãdo es en todos la açaña singular: y no es necesario, para conocer, q̃ son preferidos en vna gloria, sino el gozarla entre los otros primero.

PARRAFO II.

No conoce el titulo de defensor de la Fè, quien no la defiende como jodado.

PEro es de reparar, que no 39
se diese ese apellido a vn ocioso, sino à vn soldado: y que si defendio las verdades Catolicas con el exenplo de sus virtudes, pudo defenderlas tanbien con la espada. Por lo menos tener el nombre ilustre de ese apellido, y no verter la sangre, ò en la cãpaña, ò en la persecucion, no es merecerle, sino abandonarle. Engañase mucho, quiẽ dice que no an de pelear los Reyes por soberanos, y por catolicos, tienen los Reyes obligaciones de pelear. No fè, si merece la purpura, quien no tiene inclinacion a soldado; por lo menos no merece el apellido de defensor de la Fè, quien no tiene aliento, para verter en su defensa su sangre; ò en la canpaña, cuando la conbate el erege, ò en el peligro, cuando la persigue el tyrano. Cuãdo fue cõtra lo diuino victorioso? Cuãdo agrauiò à lo catolico el triunfo? Cuãdo no fue infanta tor pe de lo cristiano el desaliẽto desmayado del coraçon? Diga la lisonja teñida en cobarde

barde, lo q̃ quisiere, aconseje la politica atenta solo a sus conueniencias, lo q̃ mas le importare; el quitar a vn Principe el aliento, para defender la religion en campaña, es sobre aajarle, y deslucirle la purpura, acerle tanbien sospecho sa su Fè. Quien la respeta como Catolico, quien la venera como Christiano, quien la tiene en blason glorioso de Principe, à de defenderla como soldado tanbien. Y no solo al Principe, a quiẽ la sangre vertida en los escuadrones ciñò la purpura; a Dios mismo le estituo de mucho lustre el estar vitorioso. Y na die le negò la gloria soberana del triũfo q̃no intẽtase negarle jũtamẽte la diuinidad. Pero dejemoseste discurso para lograrle en mejor ocasion en el tom 6. y 2. de los Sãtos.

40 A la verdad no es misterio solo, sino exhortacion, lo que dixo Inocencio Papa in cap. vnico de Sacra vnctione lib. 1. cap. 15 Despues que nacio Christo Rey, y Principe Soberano, y despues q̃ le vngio el Cielo como a cabeza de la Iglesia Catolica, el crisma real, symbolo del aliento, que an de tener los Reyes como luchadores en defensa de las Republicas, no à de ser resplandor del cabello, sino esfuerço del brazo: El crisma q̃ cõsagra a vn onbre por Principe, à de armarle de esfuerço la mano para la pelea, y para defensa de la religiõ. Quien pretẽde anbicioso la vncion real para la veneracõ del respeto, y no la mira como obligacõ del aliẽto de brazo, no solo no merece ser Rey, pero ni sabe, q̃ es estar vngido por Principe. *Vbi Iesus Nazarenus* dice el Pontifice, *vnctus est oleo pietatis præcõsortibus suis; qui secundũ Apostolũ est caput Ecclesiæ, quæ est corpus ipsius Principis, vnctio à capite ad brachiũ est trãslata, vt Princeps extũc non vngatur in capite; sed in brachio, & humero, siue armo, in quibus principatus cõgrue designatur iuxta illud quod legimus Factus est principatus eius super humerũ eius.* Esto no quiere romancearse mas, q̃ quiza no parecera tanbiẽ Digno es de leerse para este proposito el disc. 6. del serm. 13. del Tom. 1. de Cuar. en la 2. impresion.

Pues q̃ seria, si estuuiese ya 41
cobarde y vẽcida la nacio otro tiẽpo trũfante, y glorioso! El Principe, q̃ no la acompañase en las guerras, no la pretẽde ver vitoriosa, sino pisada en vltrage afrentoso de sus enemigos. Y asi por la obligacio glorioso del apellido de defensores de la Fè, an de salir los Principes à la cãpaña; pero por esfuerço dicho so de los vasallos no pueden dejar

dejar de acaudillar sus exercitos. Pues no quiere el Principe, que venca el vasallo, si despues de estar afrentosamente vencido, no le da alientos animosos con su presencia.

42 Aora, porque vino Dios soberano a la redencion de los onbres? El mismo Principe glorioso à de abatirse asta el remedio de la miseria! Pues que à de acer responde Teodoto, si quiere que venzan los onbres a las pasiones que asta alli los tenian postrados? Queria Dios, que venciesen los onbres; y estaban los onbres vencidos, y asi abra de estar Dios mismo presente al conbate. Que no quiere el Principe, que los vasallos venzan, sino esta con ellos peleando animoso. *Nõ liberabatur homo*, dice el docto Padre cap. 2. Append. 5. in Tom. 6. Concil. Ephes. *nequitijs pronus inhærens. Deficiebat ergo ad hominum diligentiam, nequitia enim malignorum bonorũ studia superabat: quoniam, & Prophetæ victi sunt Nihil operabantur Doctores, & lex deficiebat, & Angeli studia frustrabantur, vo untate hominum non sequente, quæ bona. Ideoque ipse creator naturæ aduenit. Naturam que victam erigere volens, astitit.* Caudillos bien glorioſos podia enuiar el Cielo al conbate, dice el Doctor, pero estaua peligrando toda la naturaleza; pero *queria* Dios, que venciese, y asi vino el mismo al peligro gallardo. Que està vencida vna nacion tan cobarde, y està tan desfallecida de illustres alientos, la que padecio vna vez los vltrages de vn canpo victorioso enemigo, que solo la presencia de su Dios puede esforzarla descaecida y darle nueuos brios animosos de onrosidad, para que vuelua valerosa por la reputacion. Y asi el Principe, que no la asiste en tan desesperado peligro, no quiere que venza, sino que queda pisada: pues conocido vna vez el vltrage, con que sangrienta la abatio la victoria, no ay otro remedio, para que pueda leuantar segunda vez el cuello sugeto a la argolla, sino la presencia noble de su Principe, que la defiende. Y el principe, que no la asiste, no la quiere ver con alientos para vencer *Naturamque victam erigere volens, astitit.*

Theod.

DIS-

DISCVRSO IIII.

Que en nuestro ilustrissimo Martyr obra como Dios, cuando enseña; pues acredita con milagros su sabiduria, y verdad.

Qui venerãt, vt audirẽt eum, & sanarentur à languoribus suis.

42 EN fin es S. Sebastiãn tan soberano en sus acciones, que obra, como Dios cuando enseña: dando salud à Zoa en confirmacion de las verdades que dice. Y si es Dios, a quien seguiã estos pueblos, pues esperaban de su boca enseñança, y sanidad de su poder; lo mismo allan en N. ilustrissimo Martyr: pues que le escuchan las verdades Catolicas, pues allan verdad en sus discursos; pues alcançan salud de sus manos. *Qui venerãt, vt audirent eum: hoc est, ad animarum medelam,* dixo el Teodoreto in Cat. D. Thom. *vt sanarẽtur à languoribus suis, hoc est, ad medelam eorum corporum.* Por la misma razon pueden seguir los pueblos à S. Sebastian: y por la misma causa le festejan, y le solemizaron los Reynos, por Maestro, que alumbra la ignorancia de sus noticias: y por amparo, que cura los peligros de sus enfermedades. Prodigio grande de magisterio; y señal vltima de sabiduria, poder acreditar su verdad con milagros! Esta es ventaja soberana de Dios; y concedida a S. Sebastian, que obre como Dios, cuando enseña, acreditando con milagros, y con asombros su sabiduria. Declaremos mejor este mismo discurso con vnas palabras discretas de san Leon Papa.

43 No auia rincon escondido de Galilea, dice san Mateo, a cuyas sombras no llegase la lumbre ermosa de la largueza de Christo; y cuyas tinieblas no desuaneciese su luz. Y agradecidos los que escuchan su doctrina, y la eficacia de sus razones, ponian a vista de su poder sus enfermos, para que alcançasen salud de sus manos. *Et circuibat Iesus totam Galilæam, docens in synagogis eorum, & prædicans Euangelium regni, & sanans omnẽ languorem, & omnem infirmitatem in populo, & abijt opinio eius in totam Syriam, & obtulerunt ei omnes male habentes.* Encuentro al parecer de prodigios, y de deseos. Si la doctrina soberana de Christo es la que llega a merecer los aplausos, a que proposito solemizan con tanta estimacion

Theod. Matt. 4 v. 23.

su poder? Que tiene que ver lo grande del discurso, con los esfuerços de poderoso, para q̃ publique la fama, lo que Christo entonçes enseña, y para que ellos acudan a pedir salud para sus achaques? Si està estimado como entendido, respete la fama su sabiduria, y celebre su entendimiẽto; no los poderes de su braço. Es, dice S. Leon, que la opinion de entendido esparcida en los rumores de la fama, era opinion que aclamaba, y publicaba por Dios a Christo: y assi no solo era la sabiduria entendida en los discursos que ace, sino estaba tanbien esforçado el poder en las saludes que obra. Que no es enseñança, ni sabiduria divina, la que no està tanbien milagrosa: que acredita Dios su enseñança con asonbros, y con prodigios de su poder. *In omnem Syriam,* S. Leo. dice S. Leon Serm. in Fest. omn. sanct. cap. 1. *virtutum eius fama diffuderat; & multæ ex vniuersa Iudæa turbæ ad cœlestem medicum cõfluebant. Quia enim tarda est humanæ ignorantiæ fides ad credenda, quæ non videt, & speranda quæ nescit, oportebat diuina eruditione firmandos, corporeis beneficijs, & visibilibus miraculis incitari: vt cuius tam benignam experiebantur potentiã, non ambigerent salutarem esse doctrinã.* Assi à de enseñar, quien enseña las verdades como Dios, cõ discursos que alunbren, y cõ milagros que asonbrẽ: para que calificada la doctrina con el poder, no lleguen a poner dudas en la enseñança de quien assi puede obrar los prodigios. Este es el enseñar de Sebastian, cuando enseña la Fè; acer milagros, que den salud; y acer discursos, que den luces a la raçon. A vn mismo tienpo predica las virtudes, y sana tanbien los enfermos. No es Sebastian, cuando enseña, como los otros onbres, que agradecidos a los beneficios de la virtud la publican; sino como Dios soberano cuando la dice; pues con erudicion soberana y divina, cuãdo enseña, a quien padece la ignorancia, tanbien socorre a quien tiene la enfermedad. *Diuina eruditione firmandos, &c.*

Tenia arrojada la miseria 44
a la puerta del Tenplo de Gerusalen a vn enfermo, tan poco atento a lo que padecia, q̃ necesitãdo su desdicha esfuerços de vida, solo procuraba limosnas, con que acer socorros a su necesidad. Llegaron S. Pedro, y S. Iuan en esta ocasion: pidioles tanbien confiado, y S. Pedro voluio los ojos acia el achaque, inclinado ya el coraçon al remedio. Diole

salud

salud, y diole raçon: y assi entrò al Templo, y agradeciò el beneficio. *Et protinus consolidatæ sunt bases eius & plãtæ. Et exiliens stetit, & ambulabat: & intrauit cum illis in Templum, ambulans, & exiliens, & laudans Deũ.* A Dios alaba, cuando recibe el beneficio, de otro poder, a lo que alcançan, y discurrẽ los ojos? Si el beneficio es de las manos, y de la largueza de los Apostoles, porque no agradeze la salud a su esfuerço? Es Dios acaso quien le remedia, y quiẽ le beneficia? Pues quiẽ à de ser, si se ve enseñado, y si se ve juntamente animoso? Es verdad, dice discreto san Fulgencio, que la salud nacia (a lo que el sentido alcança) de manos solo de criaturas: pero en conociendo el enfermo luces en su raçon de sabiduria, y en su miseria alientos nueuos de sanidad, juzgò que no podia ser la luz del discurso, sino comunicada de quien tuuiese grandeça soberana de Dios: y assi alabò a Dios por dueño, y por autor de su fè. Que nunca serà enseñança de ombres, si està acreditada con prodigios, y con milagros. *Ho lapides*, dice S. Fulgencio serm. 9. in Natali Apost. *si cæcus aspexit illuminatus effluxit. Si gestauit surdus, verbo Domini claros percepit auditus. Si aspexit hos lapides claudus in porta speciosa, visum recipit, & Templum fortiter intrauit.* Que bien! Quiẽ estaba ciego, y quedò con luces de sabiduria, quien estaba sordo a las verdades de la Fè, y quedò ilustrado, y docil a sus noticias; quien estaba torpe en los mouimientos, y quedò ya animoso en los passos; Apostoles ve, que le enseñan, y que le sanan; piedras ve preciosas, que le enriquezen y adornan; pero en la verdad, Dios es el que le alumbra la raçon, y el que le cura tanbien el achaque. Y assi alabe a Dios por el beneficio, que solo debe a Dios soberano el remedio. Pues no es ombre, ni es solo Apostol (blason glorioso en las vẽtajas de vmano) sino Dios, quiẽ cuando enseña, sana, y quien cuando dà luces a la razon, comunica tanbien sanidad al cuerpo. O Gran Sebastian tã sobre ti mesmo en las azañas que obras, que es necesaria la mesma fè que nos enseñas, para no darte grandeças de diuinidad! Ombre eres verdadero en la naturaleza, pero fauorecido con tanta singularidad de la gracia, que quiẽ mirare sin esta luz de razon tus acciones, es fuerça, las aclame diuinas. Cuando predicas, y cuando enseñas, comunicas salud, y das

Act. 3. verſ. 7.

S. Fulg.

noticias de la virtud: obrando como Dios obra, cuando da luces de sus verdades al entendimiento: pues Dios siempre acredita cõ milagros que obra, las verdades soberanas que enseña.

PARRAFO VNICO.

Que es tan dichosa la sabiduria de S. Sebastian, que se retiran los Angeles de la enseñança, cuando puede ser S. Sebastian el Maestro.

45 NO es pera oluidar con silencio, que los Angeles diçten a S. Sebastian, lo que enseña, pudiendo ellos mesmos ser los maestros de la enseñança. *Etenim vidi ocu is meis*, dice Zoa Matrona noble, y agradecida, *Sur.* *Angelum ad te vementem è cœlo, & tibi unum ante oculos tuos tenentem, ex cuius lectione vniuersa sermonis tui oratio decurrebat.* Si el Angel à baxado del cielo, porque no enseña el mesmo las verdades Catolicas? No serà mas discreta la sabiduria de vn Angel? Por que à de ser S. Sebastian el Maestro si puede ser celestial la enseñança? Mirad: es tan segura la enseñança de S. Sebastian, que como los Angeles, viendo la cara ermosa de Dios, no desean sino el bien de los ombres, tan poco quieren enseñar ellos: como si estuuieran mas ciertos, que estarà mas vitoriosa la eloquencia de san Sebastian, y su sabiduria, q̃ la suya propia siẽdo sabiduria, y eloquẽcia de Angeles. Iço vn reparo singular para este sucesso san Isidoro Peluſiota, que engrandecera no poco a nuestro Martyr ilustrissimo.

Descansaba Cornelio en 46
su casa; y no era poco dichoso, pues descansaba en ella: que ya se à vuelto la casa propia ruido, y sale vn ombre de su casa para descansar. El cuidado era mucho, pero no tan grande que le cegase la razon. Ay del ombre, que ace sonbra con los cuidados al entendimiento! Y ay del ombre que de ocupado no le queda razon para ver! Cornelio vio a vn Angel, que le decia, que buscase, a quien le enseñase su saluacion. *Is vidit in visu manifestè*, abla de Cornelio S. Lucas, *quasi hora diei nona, Angelum Dei introeuntem ad se, & dicentem sibi: Cornelii mitte viros in Ioppem, & accersi Simonem quemdam, qui cognominatus Petrus. Hic dicet tibi, quid te porteat facere.* Que es esto? El Angel no puede ser Maestro de Cornelio? Para que es *Act* 10. *v.* 3. 5.

neces-

necesario, que venga Simon Pedro a casa del Principe a darle noticia de los mysterios de la Fè? Parece que es escusada la legacia, pues tiene presente a vn Angel, que le puede enseñar. Es, dice S. Isidoro el Griego, que conocian ya con la esperiencia de los sucesos los Angeles, la seguridad de la doctrina y enseñança de Pedro, y como desean, que se logre el auiso, no quieren, que se mude el Maestro. Que es ese el priuilegio, de lo que enseña el Apostol, cabeça y blason de la Fè, que ni los Angeles presuman, que ensẽaran mejor. *Angeli*, dice S. Isidoro lib. 3. epist. 165. *ex prædicationis fecuritate tantam voluptatem capiebant, vt is etiam, qui ad Cornelium missus fuerat, Magistrum indicauerit, non autem sibi ipsi docendi munus permiserit.* Mirad, que encuentro de prodigios? Maestro es tan grande, y tan dichoso S. Sebastian, que acen los Angeles en estimacion gloriosa de su sabiduria, lo que acẽ en aprecio del Principe de los Apostoles. Aparezca a Cornelio vn Espiritu, y assista a Sebastian: y esten en tranbos tan aduertidos, y tan estimadores de lo que onbres tan grandes enseñan, que no ablen, ni enseñen ellos en presencia de tan soberanas sabidurias. Que es Maestro tan eminente Sebastian, que el mismo cielo retirara su enseñança, y solo ablara por su boca, cuando desea, que no se malogre lo que enseñare. *Angeli &c.*

S. Isido. Pelus.

DISCVRSO V.

Que S. Sebastian fue singularmente glorioso por su martyrio, pues solo padecio por Christo.

Beati eritis, cum vos oderint homines, &c. & eiecerint nomen vestrum tanquam malum propter filium hominis.

47

DIchosos sereis, dice Christo, si os aborrecieren los onbres, si os arrojaren de entre los mismos, que os conocian; si pretendieren borrar vuestro nonbre de la memoria de todos, desautoriçando acciones è intentos; enojados, y enbrauecidos contra el Ijo de Dios, a quien vosotros seruis. *& eiecerint nomen vestrum tanquam malum propter filium hominis.* Demanera, dice discreto, y Escolastico Santo Tomas, que el padecer como Catolico, y el padecer merecien-

do el apellido de bien auenturado, es, padecer como imagen de Cristo, a quien el Tyrano, y el enemigo de la Fè Catolica vltraja. Y asi por eso, dice Cristo, que serà dichoso, y bienauenturado, quien padeciere ese daño, porque en el motiuo de quien le agrauia, tiene ya la gloria que le sublima. *Voi nomen Christianorum significat*, dice Santo Tomas in Caten. *quod à Gentilibus, Iudaeisque sæpissime quantum ad ipsos memoria abrasum, & ab hominibus est abiectum, nulla existente causa odij, nisi propter filium hominis, docet ergo eos ab hominibus insectandos, sed vltra homines esse beandos.* D. Tho. Palabras dignas de tan grande Maestro! Claro està, dice Santo Tomas, que si la mano intenta acer el golpe de la injuria en Dios onbre, que à de ser la gloria despues soberana. Acaso à de ser mas atreuido y desatento el enojo de quien maltrata, que la largueza, de quien premia, y corona? Quien padeciere aborrecido como imagen del Verbo, serà premiado con galardones, y laureles de diuinos premios.

48 Aora reparad, si pudiesemos engrandecer con alguna singularidad de alabança el martyrio ilustre de S. Sebastian, y no encarecer, lo que todos merecen. *Diocletiano, & Maximiano Imperatoribus*, dice de S. Sebastian su Gran Coronista (y aprendiolo de Beda, que dice casi las mismas palabras en el Martyrologio en el Tomo 3. de sus obras) *ita charus erat in omnibus, vt principatum ei primæ cohortis darent, & suo eum conspectui iuberent semper adstare. Erat enim vir totius prudentiæ, in sermone verax, in iudicio iustus, in consilio prouidus, in commisso fidelis, in interuentu strenuus, in bonitate conspicuus, in vniuersa morum honestate præclarus. Hunc milites quasi patrem venerabantur. Erat enim verus Dei cultor, & necesse erat, vt quem Deus larga perfuderat gratia, is ab omnibus amaretur.* Sur. S. Sebastian, dice el doctissimo Lorenço Surio, era tan querido de las Magestades Cesareas, que le onraron con señalarle por Capitan del Primer Tercio, y le mandaron que sienpre asistiese a su vista. Era el mas querido de todos por las mercedes que le atian, y por el gusto con que le miraban. No es lo dificultoso, el alcançar de quien puede dar mucho; sino el merecer el agrado de los que son.

ſon tan ſoberanos en el querer. Y aſi tenia San Sebaſtian todos los galardones, pues tenia a los ojos guſtoſos del Principe los ſeruicios. Varon tan grande, como pedia el lugar que ocupaua, y la viſta Real que aſiſtia: ardiente y preſto en los diſcurſos, que inuenta ingenioſo el caudal: cabal y atento en las noticias que el ſeſo pide, para que acierte la prudencia. Verdadero en las palabras, juſto en los pareceres, preuenido en los aciertos, fiel en los tratos, en las ocaſiones valiente, en la bondad del natural eſcogido, y auentajado en todo linage de oneſtas coſtunbres. Por eſtas prendas le reſpetaban como a Padre todos. Ninguno vbo en aquellos ſiglos tan manchados de idolatria, mas eſtremado en la Religion del verdadero Dios, que Sebaſtiã ſoldado en la canpaña: y aſi fue tan querido de todos, como eſtaba fauorecido del cielo: ſiendo la gracia, que le armaba de esfuerços, aliño ermoſo que le adornaba de agrados. Nadie le mirò ſin reſpeto, ni le tratò ſin amor. De adonde, parece, ſe infiere, que no à auido Martyr, de quien podemos conocer muerte executada con mas aborrecimiento de Criſto. Porque ſi el enojo del Tyrano, para mandar que muera el Catolico, ſi el ardimiento cruel del miniſtro, para atormentarle, no alla en el que aborrece, ſino motiuos para acerle bien; à de buſcar fuera del Martyr razones para quitarle la vida. Y aſi ſi todos aman a S. Sebaſtian, aun cuando le mandan morir, ſolo muere San Sebaſtian; porque él ama a Criſto. Con que ſi a la excelencia del motiuo à de ſer la grandeza del premio; à de ſer el galardon de Sebaſtian Martyr, ſobre los terminos de las coronas vmanas. *Nulla exiſtente cauſa odij niſi propter filium hominis, docet ergo eos ab hominibus inſectandos, ſed vltra homines eſſe beandos.*

Aora ſe conocera la razon, de que ſe ſepan del martyrio de San Sebaſtian los lances mas ſecretos como ſe ſaben de los otros iluſtriſimos Martyres los tormentos mas publicos. Murio Sebaſtian a la grandeza de los dolores de las ſaetas, y voluio a reſucitar deſpues de padecida eſta muerte, para que ſe ſupieſe no ſolo lo que padecio en el tormento, ſino lo que 49

padecio con el mismo morir. De manera, que se sabra de San Lorenço, lo que le atormentaba el incendio, pero no se sabe, lo que padecio con morir al rigor de la llama; porque el ahogo vltimo le quitò la vida, y juntamente le ausentò de nosotros. Pero Sebastian aun viuo despues del morir, para que se supiesse no solo el dolor de las saetas, sino el tormento del morir asaetado. Y assi declarò el cielo con acer publico linage tan secreto de padecer, que fue Sebastian singularissimo entre todos los Martyres, en auer muerto por Christo. Oyd vna ponderacion de Cypriano, escrita solo para encarecer este sucesso.

50. Mucho padecierõ los esfuerços valerosos de la Iglesia, dice S. Pablo. Vnos murieron, dice el Apostol echos presa de Leones anbreados; otros apagaron con su sangre el incendio, enbotaron los filos de la espada otros. los desiertos, las soledades, las grutas y entrañas de la tierra, orribles en sonbras, estuuierõ gloriosas con sus martyrios. En fin no estabã en el mundo para la noticia, y estuuieron en el para el daño, y en la sabiduria desuelada de Dios para el premio. *Egentes, angustiati, afflicti: quibus*

Alhebr. 11 v. 38

digus non erat mundus: in solitudinibus errantes, in montibus, & speluncis, & in cauernis terræ. Et hi omnes testimonio fidei probati. Assonbro grande de prodigio, dice el gran Cypriano! Como se sabe el martyrio de los que aun no alcançò la luz el tormento? Si la soledad, si el desierto, si la noche era el campo de sus batallas, como las saben las noticias, y las puede publicar el Apostol? Ese es el premio, que da Dios a los Martyres, dice Cypriano; aborrecidos y despedaçados, porque le respetaban con culto sagrado de religion; y assi alcançaron esa gloria, que se supiesse, lo que padecian aun cogidos, y ocultados de feas tinieblas. Que como à de ser el premio a la excelencia de la causa del padecer; era fuerça, se supiesen los tormentos ocultos, de los que morian, por solo dar culto a su Dios. *Etsi fugientem in solitudine, ac montibus lutro oppresserit, fera inuaserit; fames, aut sitis, aut frigus afflixerit, vel maria præcipiti nauigatione properantem tempestas, ac procella submerserit; spectat militem suum Christus vbicumque pugnantem, & persecutionis causa pro nominis sui honore morienti præmium reddit, quod datu-*

D. Cyp.

dalu tum ſe in perſecutione promiſit. Nec minor eſt martyrij gloria, non publice, & inter multos periiſſe, cum pereundi cauſa ſit propter Chriſtum perire. Muy lindo fuera, dice Cypriano, que fuera la cauſa del martyrio glorioſa, y que la atencion del cielo eſtuuiera dormida! Quien muere por Criſto, dice Cypriano, aun à de alcançar, el que ſe ſepa, y el que ſe publique, lo que padecio en ocaſiones, en lugares, y en trances agenos de todo conocimiento, y auſences a toda publicidad. O Martyr Illuſtriſimo, que verdad, y que excelencia de cauſa tiene tu muerte, pues aſi ſe ſabe lo q̃ padeces al morir! No ſolo ſe ſabe, lo que padeces en la ocaſion del tormento, ſino aũ lo que padeces en la ocaſion poſtrera del padecer, eſtando aquel tienpo tan mas alla de poder alcançarſe, que en él aun caſi no viue ya quien padece. Si el ſaberſe, lo que padece vn aliento catolico en la ſoledad del deſierro, en los deſvios del mar, en las tinieblas de la noche, es premio ſolo merecido de quien padece ſolo por ſu Dios, que padecer tan quilatado por Criſto fue el de S. Sebaſtian, pues ſe ſabe de ſu martyrio, aun lo que caſi no puede llegarſe a ſaber, viuiendo San Sebaſtã deſpues del morir; y caſi voluiendo a la vida el teſtigo de los poſtreros dolores? *Spectat militem ſuum Chriſtus vbique pugnantem, & perſecutionis cauſa pro nominis ſui honore præmium reddit, &c.* Glorioſiſimo fue el martyrio de S. Sebaſtian entre el de todos los Martyres de la Igleſia Catolica en la nobleza de la cauſa, y en la ſingularidad iluſtriſima del motiuo.

Bien intentàra la crueldad barbara de Daciano, dice el Culto Leon, que ſepulten el nonbre de Vicente glorioſo Martyr de Criſto las olas, pero ellas mas atentas a las glorias del Martyr, que a la vengança injuſta del Principe, volueran con reſpeto al ſepulcro, a quien la rabia auia arrojado con deſpecho à los mares. Moria Vicente en defenſa de la verdad Catolica, y en ſeruicio de la mageſtad ſuprema diuina, y aſi como era tan glorioſa la cauſa, eſtuuo tanbien deſcubierto à la veneracion el cadauer: que no pudo quedar oculto en las aguas, quien moria dichoſo por la religion. *Vnde ad occulendam martyris laudem,* dice Leon diſcretiſimo ſerm. de S. Vicent. cap. 7. *non iam ſecretũ, ſed profundũ elegit, credens ſibi ad deliteſcendum eius gloriam non claustra ſidim* S. Leo. 51

dem ſeruaturã, ſed maria, qua ſi non idem elementi Dominus eſſet, per quem dudum ei carceris abdita cœleſti fulgore radiata micuiſſent. Datur nautis mergendum corpus in fluctibus: vt ad auxilium ſaltem æquora proficerent, cui ad vincendum Chriſti militem terra defeciſſet. Enauigatis itaque magna ex parte freti gurgitibus, proiectum inter ſorbentes vndas, præpotens eſt Dei dextera conſecuta: & quæ ſpiritum intulerat in Cœlum; corpus mox retulit ad ſepulchrum. Que bien, y que a nueſtro intento! Pretende el Tyrano, que ſe acabe el nonbre de Nueſtro Martyr Glorioſo, y aſi mandale arrojar no ſolo a las aguas del mar, ò del Tybre, ſino a las corrientes que eſcondia a los ojos el aſco, y que Roma ocultaba por ſucias: preſumiẽdo engañado, que ſeruiria a la ſinrazon de ſu violencia el abiſmo entre orrores, de quiẽ aſi auia burlado la carcel con luces. Pero ni las tinieblas le ocultan, ni le eſconden las ſonbras; antes allò veneraciõ y reſpeto en el lugar, que auia buſcado para oluido de ſu memoria el vltrage. Moria Sebaſtian animoſo como ſoldado eſforzado de Criſto; y aſi ſiruieron los orrores mas ſecretos al triunfo, por faltarle canpo a ſu aliento para las victorias. Irene Matrona Nobiliſima auiſada del Cielo le buſca diligente, y le alla dichoſa, y fue vn tenplo (erigido a gloria de ſus reliquias) ſepulcro en la tierra, de cuya eternidad de virtudes, y a cuya iluſtriſima memoria de azañas era el miſmo cielo glorioſo merecido lugar. Y merecio San Sebaſtian, como merecio S. Vicente, eſte deſvelo de prouidencias diuinas, para q̃ quedaſe envuelto en paños de veneracion ſu cadauer, por auer muerto ſolo por el nonbre de Criſto. Que no ſolo à de mirar el cielo, à quien batalla por defender la verdad, ſino a quien eſtà arrojado a la oſcuridad del oluido, porque la defendio. Eſte es el premio de motiuo tan iluſtre de Martyr: Todo à de ſeruir al aplauſo glorioſo de quien murio por ſolo la gloria de ſu Dios animoſo ſoldado. *Vt ad auxilium ſaltem æquora proficerent, cui ad vincendum Chriſti militem terra defeciſſet.*

DIS-

DISCVRSO VI.

Refierense cõ alabanza otras circunstancias singulares del martyrio de S. Sebastian.

52 PEro no solo muere vna vez San Sebastian por la verdad de la Religion Catolica, sino que vuelue a la vida, para reprehender al Tyrano que la persigue, y para conuencer de engañado, a quien no la obedece. *Ad hoc me Dominus meus Iesus Christus resuscitare dignatus est*, dice San Sebastian apud Sur. *vt conuincam, & contester vos coram omni populo, iniusto iudicio persecutionem vestram in Christi famulos ebullire.* Demanera que si los otros Martyres mueren en testimonio de la verdad de la fè, San Sebastian muere, y resucita para atestiguarla, o por lo menos se detiene cortès el tormento, para que cobre esfuerços nueuos de vida San Sebastian, y reprehenda otra vez a los tyranos que la persiguen. Y fue muy debido este linage nueuo de fauor a los meritos de San Sebastian: porque si el muere (como decia el discurso pasado) tan singularmente por el nombre de Christo, y si à de ser la gloria, y el premio a la grandeza de la causa de su martyrio, no à de morir, porque el tormento le acabe, sino porque el mismo motiuo le martyrice. Quien à de alcançar premios grandes de auer padecido, y quien à de padecer con excelencia singular de tormento, no à de padecer, ni à de morir a la grandeza del dolor, sino a la razon del motiuo del padecer. Y assi no à de morir San Sebastian atormentado, porque las saetas le quiten la vida, sino reprehendiendo al tirano, y predicando la verdad, para que assi le martirice la causa misma por que padece. Comun es esta grandeza del martyrio de San Sebastian al martyrio de San Iuan Bautista; y por ser mas singular del Gran Precursor, è de tratarla en alabança gloriosa suya, en el Tomo Segundo de los Santos.

53 Y vuelue a reprehender S. Sebastian a los Emperadores despues de auer muerto; ò por lo menos despues de auer esperimentado con la noticia cercana de lo que es morir lo mucho a que se esponia en atreuerse a reprehender: para que no

no fue solo San Esteuan en el aliento de la reprehension el Martyr Inuencible por la verdad. *Qui vbi conualuit*, dice de Nuestro Martyr su Gran Coronista in eius Vita, *multos in fide confortauit, nec mora ipsis Imperatoribus apparens, hos, prout digni erant corripuit.* Aun a vista, y aun a noticia del morir sabe reprehender Sebastian. *Sur.*

Aun estaban ya en las manos las piedras, dice S. Lucas, para despedazar al Leuita animoso por la verdad; y estaba Esteuan tan atento a su obligacion, que reprehendia como a culpados, a los que querian quitarle la vida sangrientos *Quem Prophetarum non sunt persecuti*, decia a los Indios Esteban. *Patres vestri! Et occiderunt eos qui prænuntiabant de aduentu iusti, cuius vos nunc proditores, & homicidæ fuistis; qui accepistis legē in dispositione Angelorum, & non custodistis. Audientes hæc dissecabantur cordibus suis, & stridebant dentibus id eum.* Gran valor de esforzado, dice Doctisimo Fulgencio, poder aduertir la obligacion, a quien ya conoce S. Esteban irritados contra su vida! No ay como encarecer las virtudes de vn pecho animoso, dice el Docto Africano, ni ay como alabar las santidades eroicas de Esteuan sino diciendo que reprehendio aun a vista de la muerte las culpas de los que tenia el enojo obstinados. Tanto valor es, el reprehender vn desorden, sin temer en retorno de la enseñança vna piedra que es fuerza, que estuuiese armado de esfuerzos diuinos, y que tuuiese virtudes sagradas, quien reprehende, aun cuando le amenazan con el enojo del semblante el morir. *Necessarium tamen nobis est, fratres, agnoscere, quibus armis præcinctus Stephanus, sæuitiam Iudæorum potuit superare, & ita meruisset fœliciter triumphare. Neque enim parui pendenda sunt, talis virtus taliisque triumphus. Haud verò vilibus armis potuit præmuniri, qui a multis non potuit superari. Inuictæ namque in eo enituit insigne virtutis, quæ nec fremētium sæuitiam formidauit, nec lapidantium ictibus victa succubuit. Vsque adeo enim interfrementes permansit interritus, & inter lapidum fuit cruciamenta securus, vt incredulitatem Iudæorum fidenter argueret.* Son mas para temidos los Principes, que los vasallos? Es mas auer muerto a la violencia de las saetas, que estar solo amenazado de las piedras, que intentā quitarle la vida? Pues que serà San Sebastian aun

54 *Act. 7. ver. 52.* *S. Fulg. serm. de S. Step.*

aun compitiendo el esfuerzo y la valentia con S. Esteban, pues Sebastian reprehende a los Emperadores, y tiene aliento para afearles su ido atria, aun cuando esta cierto, que à de morir por estas verdades? Vuelua a viuir despues de auer padecido la muerte de manos furiosas, para que se celebre por grande el esfuerzo, y para que vença en grandeza a las mayores victorias el triunfo de su valor, pues entre la misma muerte tuvo alientos para reprehender. *Vsq; adeò enim inter fremẽtes permãsit interritus, & inter agitta nunfuit cruciamenta securus, vt incredulitatem Imperatorum fidenter argueret.* Gran triunfo, gran valor, gran virtud! Y vuelua a viuir, para voluer a enseñar la verdad, y para voluer a afear el delito; cumpliendo la obligacion de Maestro, no solo cuando nacea la fè, y cuando intenta el martyrio; pero aun cuando se acaba, y le sepulta la muerte.

Este es el Gran Cypriano
55 en los esfuerzos glorioſos de Martyr, dice otra vez el Fulgencio, que tuvo atencion de Prelado, aun cuando ya via desenbaynar contra si cuello el cuchillo. No ay como encarecer la virtud de nuestro ilustrissimo Martyr, dice la luz discreta de la Africa, sino con decir, que aun encẽdida la llama para el estrago no olvidò Cypriano su obligacion. *Denique* dice S. Fulgencio serm. 8. de san Cypria no, *nihil eum reuocauit à Pastoris gregisque custodia, exilij locus, apparitor violẽtus persequutionis tempus, iudicis metus, imminens gladius, proximus mortis occasus. Plebẽ frequentibus iteris admonens inopes largioribus eleemosynis fouit, Martyres hortamentis pariter & exemplis ad subeundum prælium promouit & donec ponat animam, non deserit curam.* Este es Cypriano, dice discreto san Fulgencio, el a quien nada ço olvidar la obligacion de su oficio; ni contra quien nada pud todo lo orrible de los rigores. Ni el destierro amenaçado contra la con odidad de la vida, ni la violencia cõtra el decoro ilustre de su persona, ni el tiempo erizado y rebuelto en tormentos de persecucion; ni el alonbro de la sentencia tyranizando contra la razon la justicia; ni la espada teñida en orrores calientes de sangre; ni la sonbra de la misma muerte cercana turbò el senblante, ni despulsò la atencion glorioſa del Martyr, para que no anparale con desvelos de pastor sus ouejas. *Fulgẽt.*

Aun

Aun deſcaia con los poſtreros ſuſpiros de la vida Cypriano, y ardia el aliento de ſu coraçon en la pluma, para eſcribir, y conſolar al auſente: aun eſtaba en ſu mano el remedio para aliuiar al neceſitado: en ſu lengua el auiſo, y en ſus acciones el exenplo, para eſforzar a padecer los linages mas crueles de muertes al Martyr. Y en fin fue Cypriano tan ſingular en las açañas de ſu valor, que obrò lo que debia a ſu oficio, mientras tuvo alientos de vida, cõ que poder obrar. Eſto es lo vltimo de quien obrò mas gallardo: y es tal San Sebaſtian en ſus obras, que no ſolo ſocorre, padece, y enſeña, aſta el morir; ſino que aun deſpues de la muerte enſeña, padece, y batalla: *& poſtquam poſuerit animam, non deſerit curam.* Adonde à de llegar el tienpo de padecer el martyrio, de enſeñar las verdades catolicas, de exercitar con valor las virtudes, pues aun no es la muerte la raya vltima de ſus glorioſas acciones? O Sebaſtian glorioſiſſimo en el ſeruicio de la verdad, pues ni la muerte miſma baſtà a poner termino a los alientos de tu virtud!

57 Y no es poca alabança de San Sebaſtian eſta ſingularidad de martyrio; pues quiza fuera baſtante en diſcreta elocuencia, para darle nombre de Martyr Primero de la verdad, como lo fue San Eſteuan. Pues ſi fue S. Eſteuã el que primero murio; San Sebaſtian fue, el que murio primero, deſpues de auer conocido en la eſperiencia el rigor del morir. Oid vna enſeñança diſcretiſima de San Geronimo.

Eſtà aſi notado el titulo del Salmo ſetenta: *Pſalmus Dauid, filiorum Ionadab, & Priorum Captiuorum.* Salmo de Dauid, de los ijos de Ionadab, Cautiuos Primeros de la Republica Ebrea. Los ijos de Ionadab fueron los Recabitas; y eſtos encerrados en la aſiſtencia ſagrada del tenplo tuvieron nonbre por tan religioſa priſion de cautiuos. Eſta bien: pero es muy incierto, que fueſen los primeros cautiuos los ijos de Ionadab; pues ya la auian padecido primero los Iſraelitas en Babilonia. A que propoſito, pues, llama *primeros* cautiuos Dauid a los que aſi padecieron la ſoledad por el culto y religion de ſu tenplo! *Hinc primi captiuitatem ſuſtinuiſſe dicuntur*, reſponde San Geronimo epiſt. 13. quæ eſt de inſtit. Machab. ad Paul. *quod poſt ſolitudinis libertatem vrbe, quaſi carcere, ſunt recluſi.* Es ver-

58 Pſ. 70.

S. Hyer.

verdad, dice el Docto Padre, que no padecieron la soledad y prision religiosa del Templo los Recabitas primero, que vbielen padecido con ellos los otros Israelitas la esclauonia cruel del tyrano: pero si estos Recabitas son, los que despues de auer estado cautiuos, y despues de auer conocido los rigores de vna cautiuidad, voluieron a padecer otra vez en el templo encerrados lo mismo, que padecieron en Babilonia sugetos, bien pueden llamarse los *primeros* cautiuos los ijos nobles de Ionadab. Que es linage tan singular de tormento, el que se padece; despues que se a padecido el mismo tormento otra vez (conocido ya el daño con la esperiencia) que merecera el nonbre de primero en la açaña del padecer, quien aunque no padezca primero en el tienpo, es quien primero padece despues de la esperiencia y noticia. *Hinc primi captiuitatem sustinuisse dicuntur, quod post solitudinis libertatem, vrbe, quasi carcere, sunt reclusi.* Ermoso discurso en alabança de Nuestro Gran Sebastian! Llegue casi al postrero rigor de la muerte N. Martyr glorioso; y vuelua despues a morir alentado, que esta muerte le dará el apellido de Martyr *primero*, que padece por la verdad, como le dio la gloria de primeros cautiuos a los Recabitas. Pues si padece Sebastian despues de esperimentada ya la congoja mas rigurosa del padecer, bien puede tener la gloria de quien primero padece, aũque no sea el primero que padecio. Repartase entre S. Sebastian y entre S. Esteuan glorioso el blason grande de Protomartyres de la Iglesia; pues si Esteuan padecio primero el Martyrio que Sebastian; Sebastian le padece despues de auerle otra vez padecido. *Hanc primi captiuitatem, &c.*

57

Pero es mucho de reparar, que cuando vuelue a la vida San Sebastian, ace lo mismo que auia echo antes del martyrio. Aora reprehende el tyrano perseguidor de la Iglesia, como lo auia echo antes: aora confirma las verdades catolicas, como lo auia echo; cuando Marco y Marceliano ya casi las dejan. Ninguna cosa ace San Sebastian despues de auer muerto, que no iciese antes de morir valeroso. Alteza ilustrissima de santidad a quiẽ la muerte no mejorò en perfecciones. Esto basta por testimonio glorioso mo de las virtudes de N. Sã-

to,

to, que sean tan singulares è ilustres: que aun no se muestren diferentes, y mejores despues del morir No incede asi en Samuel, aunque de quilates soberanos de perfeccion.

58 En fin le parecio, aunque en el aprieto postrero, a Saul que avià menester para la batalla a Samuel: muda el habito, deja la purpura, y entra asta los abcos mismos del sepulcro a pedirle consejo. Resucita Samuel quiza en la misma mortaja, en que auia sido enterrado primero, para que ni en luces glorioſas aparte de sus ojos la muerte, y dicele a Saul: que à de morir en la batalla, que an de acerle pedazos el cetro; que an de quitarle de los onbros la purpuia; y que à de reynar Dauid por mejor. *Et ait Samuel, quid interrogas me, cum Dominus recesserit à te & transierit ad æmulum tuum? Faciet enim tibi Dominus, sicut locutus est in manu mea, & scindet regnum tuum de manu tua, & dabit illud proximo tuo Dauid: Quia nõ obedisti voci Domini, neque feciſti iram furoris eius in Amalec.* Tened Samuel, que no quiere saber tantas verdades Saul? Es verdad; que ya le aueis amenazado la ruina del Reyno pero no estaba tan declarada en vuestra amenaza su culpa; y pudiera imaginar, q̃ le perdia por desgraciado? Mucho rigor es, que digais tantas verdades difunto, y q̃ exceda is en la amenaça, a lo que vos mismo, digisteis viuiendo? Porque abla Samuel tan sin temores a vn Principe, valiẽdose del sagrado del sepulcro contra su poder? Es dice San Zenon de Verona, que murió ya Samuel; y no cumpliera con lo que la muerte, y el sepulcro le obligan, sino dixera con mas despejo de libertad las verdades. Que siempre à de ser mejor quien a muerto; y asi aunque fue en la vida gran Ministro Samuel en ablar a su Rey la verdad; à de decirsela con otras circũstancias de mas verdadero, pues se la dice desde el sepulcro. *Samuel egregius*, dice S. Zenon de Verona serm. de resurrect. *mortis iam lege dispunctius Sauli Regi non tantum suam præsentiã exhibet; sed ad consulta respondit, liberiusque canit mortuus, quàm canere consueuerat viuus.* Aũque sea vn Samuel, el que abla dice Zenon, a de ablar de otra suerte despues de auer muerto: y à de mostrar en la atencion virtuosa de las palabras, que, auian sido, las que dijo en la vida, menos perfectas. Que a todos à de acer mejores la muerte; y nadie à de acer lo mismo si obra, y si abla resucitado. O

S. Zen.

1. *Reg.* 28. *ver.* 16.

1 *Reg.* 15. *v.* 28.

Gran

Gran Sebaſtian, a quien aſi ennoblecierõ ſienpre las ventajas mas glorioſas de las virtudes, que ni la miſma muerte allò como mejorar las acciones! Solo S. Sebaſtiã ace lo miſmo, deſpues q̃ de la muerte le quitò la vida cruel; porque es tan perfecto en lo que obra antes del morir, que no tuuo la muerte q̃ perficionar.

PARRAFO VNICO.

Que fue el ſepulcro de S. Sebaſtian muy glorioſo; pues le enterraron a los pies de los Apoſtoles ſus Maeſtros, los fieles.

59 Y No fue menos glorioſo S. Sebaſtian en la autoridad del ſepulcro, que en los motiuos y calidad de ſu muerte. A los pies miſmos de los Apoſtoles S. Pedro, y S. Pablo le enterraron los fieles, ſeñalando en la grandeza glorioſa del tumulo lo iluſtre de las virtudes, y azañas; dando eſa gloria a S. Sebaſtian, entre todos los ſantos mas iluſtres de la Religion, de auer merecido el ſepulcro de ſus nãt nos Maeſtros.

60 Todos los dicipulos, que auian buſcado en los deſpojos del tumulo las ſeñas de Criſto glorioſo, y reſucitado, pudieron recabar de ſu pecho auſentarſe del lugar en que auia eſtado el cadauer de ſu Dios ſepultado. Pero Maria como mas amoroſa, eſtuvo tanbien mas porfiada; y no ſatisfecha en las primeras diligencias de ſu cuidado, obſtinò el afecto aſta euidencias claras del robo. *Abierant diſcipuli ad ſemetipſos. Maria ſtabat ad monumentum foris plorans.* Anſia al parecer demaſiada de pretenſion! Si ve Maria, que no eſtà ya el cadauer ſagrado en el tumulo, para que es deſatar el coraçon afligido en congojas? O le an robado los dicipulos induſtrioſos de amantes, ò èl a cobrado vida a eſfuerços glorioſos de ſu diuinidad: deje el llanto, y atienda al conſuelo, pues no puede ſacar otro fruto de tantas lagrimas como derrama, ſino el perder la vida meſma que goza. Para que llora, y para que padece, quien pretende alcançar a ſaber la gloria dichoſa de la reſurreccion? Si muere a grandeza del ſentimiento, pueden acaſo quedar venturoſas ſus anſias? Aparteſe de la ocaſion peligroſa del daño, pues aſi deſea llegar a merecer eſa dicha. Es, que es mayor la del quedar enterrada en el miſmo ſepulcro de ſu Maeſtro, dice el docto Origines, que la de ſalir afortunada en el alcance de lo que deſea ſaber. Y aſi no deja *Ioan. 20 v. 11.*

el lugar del dolor, aunque eſtà apeligrada en los meſmos ſentimientos ſu vida. Que es ſobre la miſma vida dichoſa, y ſobre el blaſon mas iluſtre de la calidad, el eſtar enterrada en el ſepulcro de ſu miſmo Maeſtro. *Orig.* *Melius eſt mihi*, dice en pluma de Origenes Maria Madalena hom. in Ioan. *ſepulchrum Domini mei cuſtodire, quam ab eo longiùs ire. Stabo igitur, & hic moriar, vt ſaltem iuxta ſepulchrum domini mei ſepeliar. O quam beatum corpus meum, ſi fuerit ſepultum propè Magiſtrum meum.* Tāta gloria es en vna perſona la de eſtar enterrada a los pies de quiē fue ſu Maeſtro, que le parece a Maria, que puede perderſe la miſma vida guſtoſa, ſi eſtà poſible eſa grandeza venturoſa de calidad. O Gran Sebaſtian, pues te dan los fieles, atendiendo a lo que tus virtudes merecen, lo que deſea quando mas anbicioſa en las pretenſiones de ſus anſias Maria! A donde no llegara la ſoberania de tus azañas, pues aſi te coronan anbicioſas de tu gloria las dichas? A los pies de tus miſmos Maeſtros te ſeñalò la aduertencia Criſtiana el ſepulcro, atendiendo a lo que tus virtudes merecen de gloria.

61 Pero que mucho, que ſean las luces del ſepulcro de San Sebaſtian tan ſagradas ſobre dichoſas, pues ſon los blaſones, y las grandezas de ſu obrar tan iluſtres? Piſò ſu planta en los primeros paſos de ſu Criſtiandad, eſferas tan nunca andadas de perfecciō, que aun no puede ſeguir con vuelos de elocuencia el diſcurſo, la cunbre de ſantidades que enprende. Tan inmenſo en la capacidad de ſu coraçon, que puede ocultar las llamas, con que pretende el martyrio: ſin que congojados ardores tan inpacientes reuiertan en los ſenblantes de las acciones indicios, y ſin que latidos tan abreuiados reſpiren de oprimidos, ù de violentados, incendios. Viuia ſoldado, y tenia reſoluciones glorioſas de Martyr; mereciendo aun con las detenciones meſmas del padecer; pues pretendia acer inpoſibles las cobardias deſmayadas del coraçon, con los eſfuerços animoſos, con que peleaba; para que fueſe con ſu rieſgo el conbate, ſeguridad, y fiador del martyrio. Conſumado y perfecto en virtudes entre las tiendas de la canpaña; para que fueſe ſingularmente S. Sebaſtian, de quien dichoſamente preſumieron los cielos, pues no temiā peligrada ſu ſantidad, ni entre eſcandalos, ni entre de'i-

delitos, ni entre deſordenes, y deſafueros de la milicia. Pero ronpio los ſecretos del pecho de S. Sebaſtian la religion aſta allí recatada, para dar mueſtras de ſu grandeza, en declararſe en la ocaſion del peligro: y fue Maeſtro, cuando enpeçò a ſer Catolico con alardes publicos de ſu fè; y con ſeñas tan iluſtres ſobre prodigioſas de ſu ſantidad; que ſiendo neceſaria a los onbres vna diuinidad de ſocorro para los aciertos primeros de la enſeñança; eſtà ya S. Sebaſtian aplaudido de las luces del cielo, aun cuando enpieça a ſer Maeſtro y Criſtiano; obrando con blaſones de Dios cuando enſeña; pues acredita con milagros ſobre los poderes todos de la naturaleza, las prendas glorioſas de ſu ſabiduria. Aclamado por Primero defenſor de la Fè, enſeña glorioſa de ſu autoridad; pues enſayò los titulos iluſtres de grandeça ſagrada, cõque onrò deſpues a los Reyes, y a los Enperadores la Igleſia Catolica. Martyr ſingularmente glorioſo entre cuantos el reſpeto y eſtimacion Criſtiana venera, pues ſolo padecio por Criſtiano; ſiendo el motiuo la raçon del padecer el tormento, y ſiendo el tormento la verdad por quẽ padece el martyrio. Y ſiendo lo vltimo de quien obrò mas gallardo, el padecer aſta el morir, S. Sebaſtian excede a todos en las ventajas del ſufrimiento, pues aun deſpues de la miſma muerte, enſeña, padece, y batalla, y aun muere. Aſta aqui puede elocuente el diſcurſo en las alabanças: y deſde aqui enpieça intereſal, ò neceſitado el afecto ſus pretenſiones. Doblados teneis los fauores del cielo, ò Martyr iluſtriſimo, padeciendo repetido el dolor; doblada poſeeis la gracia en los alardes publicos del amor, pues aſi padeceis repetido el tormento: ſi ſe declara por grande el ſocorro de vueſtro fauor al peligro, ſocorred a los que ya caſi anegados en fortuna tan deſecha de mal, padecemos? Sed interceſor piadoſo a la Igleſia, pues aſi fuiſteis ſu Maeſtro grande; alcançadnos a todos luz para enprender la ſantidad a los exẽplos, y a las dotrinas de vueſtra enſeñança, aliento de gracia, para merecer dichoſos la gloria: *Ad quã nos perducat, &c.*

SERMON TERCERO EN ALABANZA DE LA GLORIOSA VIRGEN Y MARTIR S. Ines, ſobre el Euangelio que comiença: *Simile eſt regnum cælorum Deum virginibus, &c.* Matth. 25. verſ. 1.

SALVTACION.

Num. 1. NO puedo dejar de decir vna verdad inportante, a quien ruega; aunque ofenda a quien neceſita. *Nadie alcança, porque pide, ſino porque merece.* Es engaño porfiar con los ruegos contra el fauor; ſino entra ennoblecida la peticion miſma de agrados. Porque à de ſer el pedir, merecer; pues no piden los mas amigos, ſino los menos corteſes, ò los mas miſerables? Es acaſo la deſuentura calidad que auentaja, ò bajeza injurioſa que oprime? Para alcançar el beneficio, no ſolo à de pedir con preſuncion, ò con neceſidad el ſocorro, quien le pretende; ſino à de valerſe de raçones, para inclinar al fauor a la voluntad de a quien pide. Y pues es la mejor diligencia, para agradar, el merecer, alcançara mas preſto la gracia, quien en lugar de muchas miſerias, que remediar; repreſentare muchas raçones de parecer bien.

Por-

2 Porque eſtà con los cabales todos de vitorioſa la oracion, dice el Gran Nazianzeno, ſino porque eſtà ſienpre adornada con la ſangre de Criſto? Quien pide, no alcança, porque decla re en la voz de la neceſidad el aprieto, ſino porque repreſenta en los ſemblantes de ſu peticion el agrado. Y como la ſangre ſoberana de Criſto es la que da ermoſura de agrados al merecimiento; es juntamente la que aſegura el deſpacho a las peticiones. *Tunc oratio*, dice el Gran Gregorio hom. 5. in Cant. *maximè menſuram ſuam conſequitur, cum à rubedine coſorata eſt, quæ eſt ænigma ſanguinis eius, à quo redempti ſumus.* Si eſtà ermoſeado de la ſangre de Criſto el ruego, de quiẽ pretende, alcançara con ſeguridad la gracia que pide. Que nadie alcança, porque pide, ſino porque merece. y pues es la ſangre de Criſto el titulo y la razon del agrado, tanbien à de ſer el buen deſpacho a las peticiones. *S. Greg. Nyſſen.*

3 Mirad que aliento a mi neceſidad, y que eſperança tan animoſa a mi inſuficiencia? E de ablar eſte dia de la Inuictiſima Martyr, y de la iluſtriſima Virgen Ines; cuyas azañas taſan el aliento a la elocuencia mas grande, y enbaraçan el vuelo al mas elocuente diſcurſo, y cuãdo tanta dificultad me acobarda, allo en el roſtro miſmo de Ines vitorioſa, aſegurada la gracia en los colores, con que le ermoſea la ſangre de Criſto. *Non ergo potero*, le dice en pluma de S. Anbroſio S. Ines al Tyrano que pretendia ſus bodas, *ad contume. iam prioris amatoris, vel reſpicere alium, & illum derelinqueres, cum quo ſum charitate deuincta. Cuius generoſitas celſior, poſsibilitas fortior, aſpectus pulchrior, amor ſuauior, & omni gratia elegantior. A quo iam mihi thalamus collocatus eſt, cuius mihi organa modulatis vocibus cantant. Iam mel, & lac ex ore eius ſuſcepi. Iam amplexibus eius caſtis aſtricta ſum: iam corpus eius corpori meo ſociatum eſt; & ſanguis eius ornauit genas meas.* No puedo quererte (dice S. Ines ſobre corteſana, y ſobre religioſa entendida, al que pretendia groſero los intereſes de ſu belleza) pues obligada de mas antiguo amor, è gozado como eſpoſa ſus braços. Y cuando no me llame a la ternura el amor ſuyo que me regala, auré de eſtar correſpondiente por las prẽdas iluſtres de calidad que le adornan. Quien mas noble en el nacimiento que Criſto? Quien mas eſforçado en el poder? Quien mas ſeguro en el amor? Ni quien mas diſpueſto en las ermoſuras varoniles del talle? Ya è recebido del aliento de ſu boca dulçuras, de la ternura de ſus braços fauores, del rega- *S. Ambr. ſerm. de Paſsion. S. Aug.*

lo de su presencia misma purezas. Y desatada en beneficios sagrados ardientes es sello ermoso de esclamitud; es noble estampa de obligacion, es adorno de mis megillas su sangre. *Et sanguis eius ornauit genas meas.* Luego si la sangre de Cristo es el seguro al despacho de la oracion, de quien pide; la sangre de Cristo tiñendo el rostro de S. Ines en bellezas, à de ser confiança animosa de quien pretende. En S. Ines, asunto grande de mis discursos, y en la oracion, diligencia eficaz de mis ruegos, està solicitando la sangre de Cristo el despacho: en Maria estarà la intercesion de la gracia, si estuuiere en nuestra boca las palabras del Angel, diciendo todos: *Aue Maria, &c.*

DISCVRSO I.

Que la primera luz de la Fè inprime purezas de castidad al Christiano.

Simile est regnum cœlorum decem Virginibus.

DE todos los fieles abla esta parabola, dice el doctissimo Origenes, aunque abla solo de los q̃ estan adornados de castidad. Que es tanto mismo en los primeros ardores de la Fè, encẽder en purezas los coraçones, è ilustrar con noticias de religion verdadera el caudal, que llamò Cristo castos a los fieles, y an de llamarle virgines los Catolicos. *Vel sensus omnium, qui receperunt Verbum Dei*, dice el docto Padre in Cat. D. Tho. Origen. *Virgines sunt. Tale enim est Verbum Dei, vt de sua mundi-tia accommodet omnibus, qui per suam Doctrinam receſſerunt ab idolorum cultura; acceſſerunt autem per Christum ad Dei culturam.* Singular, y ermoso discurso! Las llamas primeras de la Fè son luces que inprimen purezas: sienpre fueron las noticias Catolicas castas.

Nadie puede dudar de la verdad inportante desse discurso, dice S. Zenõ, sino quiẽ no sabe lo que es ser ijo en todo nacimiento. El ser ijo no es ser semejante a quien le da ser? Luego si la pureza ermosa de la castidad, es la q̃ juntò a lazo estrecho de esposos a la Iglesia, y a Cristo, el estar castos serà ser ijos de tan sagrada junta amorosa? Y asi en la pureza de las costunbres està asegurada la semejança de tan dichoso nacimiento a la religion. Y tema mucho, q̃ no goza felice la grandeza, y 5.

la

la verdad de Catolico, quien no tiene en las acciones, que ace, ermoſas luces de caſtidad que le iluſtren. *Nam ſi Eccleſia ideo ſponſa Chriſti eſt,* dice S. Zenon ſerm. de Pudicit, *quia pudica; ideò iugo thalami cœleſtis honorata, quia etiam poſt nuptias manet poſt modum virgo perpetua, nos qui naſcimur de tanta coniugio, omnifariè aduniti debemus, quem admodum proſopiæ noſtræ nobilitatem non relatione tantum, ſed etiã fide ſimilitudinis approbemus. Vnde tamen præmefero, fratres dilectiſsimi, quod iſta, & non ambigua in vobis retinet aſſertio: Deum enim Patrem vos, & habere, & poſsidere monſtratis, cum pudicitiam, in qua Deus habitat, non dicam, diligitis, ſed lucidentis moribus adornatis.* Ermoſo ſobre grãde diſcurſo! Si no teneis lo parecido, no debeis de ſer ijos dichoſos. La caſtidad es, dice S. Zenon, en la que eſtà enuuelta la ſemejança de ijos de Dios, è ijos de la Igleſia: y ſi el nacer deſta junta; es ſer catolicos, y es ſer fieles; en las luces ermoſas de caſtos, eſtà el caracter ſoberano de ijos. Que ſe inprime tan con las primeras luces de la Fè que creemos, la pureza ſagrada que nos adorna; que eſa ermoſura es eſtanpa de aquella filiacion; que eſta belleza es credito de aquella ſemejança, que eſta nobleça aſegura el auer nacido de aquella ſangre iluſtre. Y ſomos ijos Catolicos, con ſer onbres caſtos. No ay duda, que ſin la pureza puede viuir en vn Criſtiano la Fè: pero de la Fè ſeñal es noble la pureza; pues la primera luz de la Fè inprime purezas de caſtidad a vn Criſtiano.

S. Zen. Veron.

Eſtaba Socrates, dice el Gran Tertuliano, tan animoſo entre las priſiones, y entre las injurias; que aun a viſta de la muerte ya orrible diſputaba de la inmortalidad ſegura de la alma. Pero nadie imagine, dice mi gran Dotor, que Socrates ablaba entonces como entendido; que no diſdiſcurria ſino ſoberuio. Eſtaba condenado a morir, y por no vmillar el deſcuello vizarro de ſu preſuncion en la injuria, decia, que no le injuriaban, pues tenia eternidades en que viuir. Demanera que todo cuanto entonces ſabia Socrates, no era confiança de verdades abladas, ſino induſtria mañoſa de igualdad de animo pretendido. Porque no ay ſabiduria, dice Tertuliano! q̃ acierte el centro de las verdades, ſino la que eſtuuiere adornada de luces ſoberanas de Fè. Y no es poſsible que entonces la tuuieſe Socrates, pues confeſaba muchedun-

6

bre de Dios es, y pues estaba aculado de deshonesto: que la sabiduria que dà la Fè, no dà mas noticias, que informa de pureças a quien la goza. Oid su discurso. *Nihil miran dum*, dice el Doctor lib. de Anima cap. 1 *si & in carcere immorta litatem vindicat ani* Tertul. *mæ necessaria præsumptione ad iniuriæ fruſtrat onẽ Adeò omnis illa tunc sapientia Socratis de industria venerat eõ Ju tæ æquanimitatis, non de fiducia comper æ veritatis. Cui enim veritas comperta ſine Deo, cui Deus cognitus ſine Chriſto, cui Chriſtus explo ratus ſine Spiritu Sancto, cui Spiritus Sanctus accommodatus ſine fidei ſacramento? Hæc ſapientia de ſchola cœ i Deos quidẽ ſæculi negare liberior, nec noua inferens Dæmonia; ſed vetera depellens; nec adoleſcentiam vitians, ſed omni bono pudoris informans.* Que bien! Tan cierto es, dice Tertuliano, que Socrates no tiene verdadera sabiduria, como lo es, que no tiene fè verdadera: y es cierto, que no tiene noticias de fè, pues niega, que ay vn Dios solo, y pues està en la carcel aculado de lasciuo agrauador de la juuẽtud. Que es casi lo mismo en la Fè el dar pareças de castidad, y el dar noticias de vn Dios soberano: y assi como no es fiel, ni es Cristiano, quien no confiesa vna diuinidad sola sagrada, tanpoco parece puede serlo Socrates, pues està lasciuo. La Fè sagrada, en q̃ renacemos ijos fieles de Dios, nos sella con el caracter de Cristianos; y nos inprime de la estã pa ermosa de puros. Que inprime pureças la primera luz de Cristiano. Es singular el discurso đ S. Zenõ đ Verona.

Alababã los Serafines a Dios, dice el Profeta Esaias, y estuue yo tan infelice, q̃ no allè pureça en mi boca, para poder ensalçar su grãdeza. Pero a cudio el cielo a este ahogo, y tomando vn Serafin del altar vna brasa, purificò mis labios, y pude alabarle decente. *Et dixi, væ mihi, quia tacui, quia vir pollutus labijs ego* Isai 6. *ſum. &c. Et volauit ad me* verſ. 6. *vnus de Seraphim, & in manu eius ca'cu'us, quẽ forcipe tulerat de altari, & tetigit os meum.* Que brasa es esta q̃ purifica y q̃ labios son estos mãchados? S. Zenon de Verona dixo cõ mucha delgadeza, q̃ la brasa era el Verbo diuino, y los labios eran los dos pueblos Ebreo, y Gentil, manchado el vno cõ las injurias que cometia contra Cristo, y culpado el otro con la muchedumbre sin termino de diuinidades, a quien adoraba. Aora, si el ser fiel el pueblo Gentil se ico por la vnidad de enseñança, y de vna Fè, a que pro-

proposito à de significarse el ser fiel con la purificacion de esa llama? Que tiene que ver el ardor de ese fuego, para que con el se denote el ser esos dos pueblos christianos? Mirad, dice San Zenon, la llama da pureza limpia a quien toca, y assi la llama à de significar vnidad de fè, y de dotrina. Que es tã lo mismo en los ardores sagrados de la religion catolica, el dar purezas, y el dar noticias, q̃ ninguna cosa puede mejor significar noticias de fe, que vna llama, pues es su braza la que da purezas: *Etenim labia inquinata*, dice San Zenon serm. de Somn. Iacob, *duos populos Iudæorum, gentium quos debemus accipere: qui cum essent anterioris vitæ facinoribus inquinati, vnus Christũ blasphemando, alius Deos asserendo, atque abominanda figmenta colendo, tacta carbonis in vnum populum per confessionem nominis Christi noscuntur esse conflati. Etenim conflatio & puritatem designat, & vnitatem. Carbo enim Verbum Dei est, ara lex, forceps duo testamenta, quæ credentes tenent.* Gentiles y Ebreos, dice S. Zenon, estaban opuestos a las verdades de la fè, y assi estaban manchados: los Gentiles con la muchedumbre de Dioses, los Ebreos con los agrauios de Christo. Y assi S. Zen.

sientranbos pueblos an de ser fieles, de las aras de la ley, de las escrituras de entranbos testamentos, tome vn Serafin al Verbo Diuino, como braza que à de selarse y à de imprimirse en los corazones; pues la llama junta, y pues purifica la llama. Que el ser fieles, es quedar ya vnidos a vna religiõ, es estar ya ermoseados de sagradas purezas: y como eso lo significa la llama, la fè à de declararse con ella. Que no purifican, ni vñ menos los ardores del fuego, que abrasa los labios; que la fe sagrada que sella, y enciende los corazones. Pues la noticia primera de fè, imprime pureza de castidad à vn Christiano.

Y es verdad esta tan cierta 8
que aun en la ley antigua (lo obra no mas de la religiõ catolica) se consagrò con la pureza la religion, estando siempre defendida la castidad entre mayores combates, miẽtras estaba la religion victoriosa entre ilustres trofeos. En fin se determinò Iudic valerosa a la defensa de su ciudad oprimida. Y armãdose de los aliños de ermosa, esfuerços poderosos, y aun violentos contra el mayor coraje, empezo a adornar la vitoria. *Factum est autem*, dice el Texto Sagrado, *cum cessasset clamare ad dominum, surrexit de loco* Iudith. cap. 10. vers. 1.

loco, in quo iacuerat prostrata ad Dominum, vocauit quæ Abram suam, & descendens in domum suam, abstulit à se cilicium, & exuit se vestimentis viduitatis suæ, &c. Que es esto, dice San Anbrosio, como no teme la pureza de Iudic valerosa las sospechas atreuidas contra su castidad? Vna muger a los ojos lasciuos de vn barbaro no à de temer, cuando no agrauios que la amanzillen, atreuimientos descorteses por lo menos que la desdoren? Quien la defiende entre tantos peligros de ermosa, entre violencias tantas de vista, de pretendida, y de alabada? La religion mesma, que la lleua al conbate, responde Grande S. Anbrosio. Iba religiosa, yasi entre el riesgo mayor va segura. La causa dela religiõ la ermosea; y asi la religion la defiende, y anpara. Que es la religion cõpañera tan inseparable de la castidad, que mientras ella viue en el pecho, à de viuir la pureza en el coraçon: y asi como defiende su religion Iudic, y por defenderla la tiene y la goça, tanbien à de gozar la pureza. Pues parecen vnas mismas las prendas sagradas de la religion que venera el afecto, y las ventajas glorioſas de la pureza, que ilustran el animo *Et Iudithse*, dice San Anbrosio lib. 2. de Virgin. *vt adultero placeret, adornauit: quia hoc religione, non amore faciebat, nemo eam adulteram iudicabat. Benè succesit exemplum. Num si illa, quæ se commisit religioni, & pudorem seruauit, & patriam; fortasse & nos seruando religionem, seruabimus etiam castitatem.* Ni el atreuimiento descortès de sus ciudadanos, ni el conbate todo de los enenigos, dice San Anbrosio, pudo deslucir la pureza no manchada de Iudic, mientras alienta la religion sus intentos, y mientras su defensa ocupa sus ansias. Por religiosa estuvo siempre con credito, y con verdades de casta, aunque estuuiese apeligrada y conbatida por ermosa Iudic. Que a las firmezas de la religion se aseguraban en Iudic los resplandores ermosos de onesta, y no acertaban a erir los agrauios a la pureza, mientras no borraban de su corazon el ser religiosa. S. Amb.

***.

PAR-

PARRAFO VNICO.

Que fue S. Ines entre todos los fieles ſingularmente catolica, pues fue ſingularmente Virgen: caſtiſſima por catolica, y por Eſpoſa caſta de Chriſto.

9 DEl diſcurſo paſado ſe dà ya a eſtimar las prendas grandes è iluſtres de S. Ines; pues ſiendo con ventajas tan ſingulares ſu puriſima, ſera tan bien con calidades ſoberanas catolica. *Compellitur virgo*, eſcribia con elocuencia diſcreta S. Maximo hom. de S. Agn. *ornamenta ſuſcipere corporis: ſed renuit, quoniam iam ſuſceperat mentis: & quia nõ de elegantia corporis humani placere ſtudebat, quia timebat de feditate animæ Domino diſplicere; dabat intus per fidem ſuæ menti candorẽ, pulchritudinem excolebat animæ.* Queria obligar cõtra Ines la violencia, dice S. Maximo a lo que obligara con groſeria el amor: pretendiendo, q̃ fueſe ermoſa con aliños de adornos, la que ya tenia mayor ermoſura por ſabia. Eſtaba entendida, y aſi no pretẽdio el ſer ermoſa. La fè la auia llenado de luces el entendimientos, y juzgò por fealdad, el teñir con mentiras la cara. Y por lo menos fue Ines S. Max. dice Maximo, la primera que eſtimo el ſer catolica, ſobre el ſer pretendida; aciẽdo mas caſo de la ermoſura de la alma; conq̃ la fe ſagrada la iluſtra; q̃ del adorno coſtoſo del cuerpo; cõ q̃ en liſonja laſciua de la belleza, yen ſoborno anbicioſo de la beldad, ene chiza con deleite el agrado. *Dabat intus per fidem ſuæ mẽti candorem, pulchritudinem excolebat animæ.* La fe fue todo el empleo de las aficiones de Ines, pues en ella buſcaba ermoſura; como lo es en las otras mugeres; lo en q̃ ponen el alcançar la belleza. Como pretenden todas las mugeres el ſer queridas por ermoſas, dice S. Maximo, pretendio el ſer catolica S. Ines y no puede encarecerſe con mas elocuente ponderaciõ eſte afecto, pues es todo el martel a aquel de ſus anſias. Ni era poco interesal eſte guſto, pues la fe le grãgeaba noticias, y eſtaba cõ la ermoſura de la fè ſu razõ mas vſana; q̃ eſtuuiera preſumida ſu vanidad por ermoſa. Los blaſones iluſtres de caſtidad dierõ à S. Ines las glorias mas ſoberanas de catolica, y gozo por catolica la opiniõ y eſtimaciõ de entẽdida: pues es toda la ermoſura de la razon el diſcurſo; y pues eſtaba S. Ines cõ prẽdas ſabias de entẽdimiẽto, por eſtar cõ vẽtajas tãiluſtres de fè.

Aora

10 Ora, encarezcamos con luz de elocuencia la alteza de sabia, y las ventajas de ilustre, a que pudo llegar S. Ines por catolica: para que sea el ser catolica alabança de su grandeza. Aprende en su mucha necesidad el discurso del ruego la Cananea, y leuantando la voz miserable, suplica a Christo la salud de su ija. *Matth. 15. v. 22.* *Et ecce mulier Chananea* dice San Mateo, *a finibus illis egressa clamauit, dicens ei: Miserere mei Domine, fili Dauid.* Ijo de Dauid llama a Christo la Cananea! Parece que aprendio de los ruegos desta muger el Euangelista, a darle este mesmo glorioso blason de apellido al Verbo Encarnado. *Liber generationis Iesu Christi,* dice San Mateo, *fi ij Dauid.* Que parecidos terminos de alabança, y que diferentes meritos de sabiduria, en quien las escribe, y en quien la ofrece. Vna muger no conocida sino por el ahogo de su necesidad à de acertar los apellidos glorioso de Christo, como vn Euangelista alumbrado del cielo los alla? Tan entendida à de alabar vna muger en sus voces, como lo esta vn Euangelista en su pluma? Si, dice Basilio de Seleucia, que a esa alteza la encumbra y la sublima su fè. Y no à de estar menos sabia la voz de vna muger quando ruega, que la pluma de vn Euangelista que escribe; pues la fe la engrandece, y la adorna. Que el ser catolica bastò por causa para llegar a la estimacion mayor de entendida, y a ventajas tan ilustres de magestad. *Mulier Chananæa;* dice Basilio de Seleucia orat. 20. *etiam ante curationem fide alata ad Euangelistæ dignitatem peruenit.* O Ines *Catolica*, adonde no à de sublimarte tu fè! Pues eres por Virgen, la que gozas blasones ilustres de fiel; pues en los esmeros de tu pureza, resplandeces como sol de las ventajas catolicas, a que grandeza no llegaras eminente, y a que alteza no te encumbrara la escelencia de la fè soberana? Si cõ vuelos de fe llegò la Cananea desde los terminos de miserable a las grãdezas gloriosas de Euangelista, a donde no llegaran tus virtudes ennoblecidas de tu fè, como adornadas sagradamente de tu pureza? *Basil. Seleuc.*

11 Es cierto, que no à de ser sola la fè la ventaja, que nos sublime a los premios glorios sos; pues à de estar tanbien con la fe, que enseña y alumbra a la razon, la caridad que sella, y ennoblece la voluntad del christiano. Pero en quien està la fe verdadera, y en quien viue con los ardores de la caridad soberana, señal

ſeñal es tan cierta del mayor premio la fe, que por ſingularmente catolica podiamos ỏ jeturar en S. Ines la alteza mas iluſtre de galardon: pues ſingularmente diſpone la fe los pueſtos, y los premios de gloria.

12. Es verdad, dice Criſto Señor Nueſtro a ſus dicipulos, q̃ os inportaba mucho mi preſencia; pero como no à de ſer todo fatiga, y pues à de llegar la ocaſion del deſcanſo, yo è de auſentarme, y è de voluer deſpues à llamaros al premio. *Et ſi abiero, & præparauero vobis locum, iterum venio, & accipio vos ad me ipſum.* Inporta, dice Criſto, q̃ yo me vaya, pues eſta auſencia à de ſer, a cuya ocaſion ſe diſpongan, y ſe preparen las ſillas. Singular razon la de Criſto, dice S. Aguſtin! Auſencias de Dios pueden ſer prouechoſas al onbre? Pues a cuyas luces ſe enprenderan las virtudes, y con que alientos ſe executaran las açañas, ſi Dios ſe auſenta, y ſi Dios ſe parte? Luego el auſentarſe Criſto, no parece, que es, para que los onbres merezcan, ſino para que afligidos y deſanparados deſmayen? No para que cõñen pueſtos de gloria, ſino para que teman deſdichas vltimas de infelicidad? Es, reſponde el Grande Aguſtino, que Dios ſe auſenta, para q̃ la fe pueda obrarſe; pues no ſe cree lo que ven los ojos preſente, ſino lo que reuela Dios eſcondido. Y aſi pues la auſencia inporta para la fe, tanbien inporta para la gloria. Que es la fe, a cuyas ventajas ſe ſeñalan; y ſe merecen las alteças mas ſoberanas del premio. *Sed quid eſt*, dice Aguſtino in Caten. D. Thom. *quod vt præparetur, abijt, cum nos metipſos præparet, quod non facit, ſi reliquerit? Sed illud ſignificat, quia vt parentur iſtæ manſiones, viuere debet iuſtus ex fide: ſi autem vides, non eſt fides. Abeat ergo, ne videatur: abeat, vt credatur. Tunc enim locus paratur, ſi ex fide viuatur.* Que premios de gloria, y que ventajas de virtudes ſeran las de Ines, pues fue tã ſingularmẽte catolica por las pureças tã eſtremadas de virgen? Si la fe ſeñala y diſpone la alteza del premio, todos los premios glorioſos, parece que à de gozar S. Ines; pues inpreſa en luces ermoſas de caſtidad con las eſtanpas ſagradas de la fe, que la iluſtra, mereçio el apellido de *Catolica* entre todos los Santos mas grandes de nueſtra religion. *S. Aug.*

Ioan 14 verſ. 2.

13. Y muchos gozara ya glorioſa, pues alcanço tantos entre los rieſgos de mortal. *Cũ in toto mundo*, eſcribe para coronar eſte diſcurſo S. Maxim o

ximo homil. de S. Agn. *Virgineus flos Mariæ immarcescibiles coronas innectat, & sceptrigeram pudoris aulam immaculato conseruet affectu, eousque integritas perseuerat ad palmã, vt in puellis tropheũ sanctitatis arriperet, & per vestigia matris Virginis ad cœlestem thalamum perueniat. Hinc est quod annulo fidei Agnes se asserit subarratam, & clamat se amore sponsi constrictam.* Fue Maria, dice discreto y elocuente S. Maximo, la que ermosa flor de pureza dio flores para tejer coronas siẽpre eternas de castidad: fue Maria, la que conseruò con pensamientos, y cõ afectos nunca manchados el Palacio Real de su pecho, entre adornos ilustres de enpacho, merecedor glorioso de cetros. Y crecio assi dichosa la castidad a exenplos de tan soberana virtud, que alcançò la pureça trofeos aun en esfuerços de tiernas edades. Las huellas que dejo estanpadas Maria Señora bastaron a dar alientos, para subir a la cunbre mas alta de la perfeccion con vuelos de tan ilustre virtud; y llegaron a los brazos de Dios glorioſas, las que auian nacido en la naturaleza abatida mortales. Pero entre todas, dice San Maximo, señalada S. Ines esposa del Verbo Diuino, con alardes publicos de su amor, pues ciñò con fauores de esposa sus dedos, se ostenta singularmente fauorecida; pues el anillo de la fe diuina la adorna, y el amor del pecho sagrado de Dios la ennoblece. Sublimada a tanta alteza de galardon, por imitador tan ilustre de la castidad; que la dio el Cielo el sello, con que establece y asegura sus despachos la fe; fiando a su lealtad y a su sabiduria las puridades mas secretas de lo que Dios determina: siendo Santa Ines en las confianças sagradas de los decretos diuinos, la que autoriza como Canciller soberano lo que verdades, y larguezas diuinas prometen. *Hinc est quod annulo fidei Agnes se asserit subarratam; & clamat se amore sponsi constrictam.* Estando S. Ines, por mas ilustre en la pureza, con mas blasones de catolica; y por mas catolica engrandecida a mas tiernos regalos de amor; pues la estrecha a los vltimos lazos de esposa la gracia. No llegò S. Ines, acrecienta San Maximo, a quitar la gloria de ser exenplar de pureza, à Maria madre del Verbo Dios; pero assi la engrandece la fe, q̃ la arma de esfuerzos, y assi es entre todas las otras Virgines Catolica S. Ines, que tanbiẽ à de ser imitada en su castidad.

De-

14 Demanera dice S. Maximo, q̃ aunq̃ es copia de la pureza virginal de Maria S. Ines; pero lo es tã pũtual, y trabajada cõ manera tã ſingular de deſtreza, q̃ aunq̃ no põga la precedencia a pleyto a Maria Señora, por lo menos merece, que otros trasladen tanbien perfecciones de ſu pureza; y que la reſpeten como a lienço original de virtudes *Chriſti vero Virgines*, dice S. Maximo ibid. *ſolam Virginem matrem luminis ſubſequantur. Huius pediſſequa Agnes Beatiſsima magnam de ſe pudicitiæ excitauit exemplũ, cũ virginitatem prætulit vitæ; omnemque à ſe amorem terrenum per amorem cœleſtem expellens, trophæum crucis Chriſti arripuit; & tam contra libidines, quam etiam contra ſupplicia vniuerſa, fide potius armata, quam ferro, fortiter dimicauit, & vicit.* Exenplar es ſangriento de purezas Ines, dice San Maximo, pero la mancha miſma de la ſangre la ilustra; pues en los colores, que ſobrepuſo a la caſtidad el martyrio, diferenciò va eſta copia de ſu original Maria la gracia; y aſi variada la idea, puede reſpetarla por diferente, y por original el pincel. Perdio la vida S. Ines con el amor de ſer caſta; y amò aſta la muerte la caſtidad, como Criſto aſta el trofeo de la cruz a la Igleſia. Y no ſ...uo S. Ines esforçada aſta la vitoria, porq̃ el ierro valeroſo la armaſe, ſino porq̃ la fe glorioſa la fortalecia. El ſer catolica la dio los blaſones del triunfo, como la auia dado los de ſu fe ſoberana la caſtidad. Con los golpes vltimos parecidos a Maria S tuuo S. Ines los eſtremos ſagrados de la pureza; y cõ las vẽtajas de Virgẽ ſubio à mayor perfeccion lo catolico: y aſi fue S. Ines ſingularmẽte caudillo, a quiẽ armò de arcimiẽtos onroſos la fe, por ſer a quiẽ la pureza criſtiana mas ennoblecia. Que fue S Ines ſingularmẽte *catolica*, pues fue ſingularmẽte *Virgẽ*: y eſtuuo con mas ſeñales de premiada y defauorecida, por eſtar cõ mas vẽtajas, y perfecciõ de catolica. Imagẽ perfectiſsima de la pureza, eſpoſa ſingularmente eſcogida de Criſto; iluſtre cõ la ſangre, en q̃ el martirio la adorna, y glorioſa cõ los fauores regalados de eſpoſa, cõ q̃ el agrado de ſu Señor la ennoblece. *Aſpaſius*, decia S. Anbroſio ſerm. 95 *vrbis Romæ Vicarius, populi ſeditionẽ nõ ferẽs, in guttur ei⁹ gladiũ mergi præcepit. Atq; hoc exitu, roſeo ſui ſanguinis rubore perfuſam Chriſtus ſibi ſponſã, & martyrẽ cõſecrauit.* Fue S. Ines eſpoſa ſingularmente amada de Criſto, y tratada como tal.

En

15 En el ſer S. Ines Eſpoſa cõ ſingularidad del Verbo Diuino, pone S. Maximo la grandeza, y ventaja de premio, en que ſublimò a S. Ines lo catolico. Y el ſer ſingular Eſpoſa de Criſto S. Ines, engrandece S. Anbroſio; y tanbien lo publican los alardes que Criſto Señor Nueſtro iço con S. Ines de ſer Eſpoſo ſuyo. Aora, ponderemos la verdad deſta excelencia de S. Ines, reparando en que la adornaſe el cielo cõ ſus miſmos cabellos cuando la manda deſnudar el Tyrano en aquel lugar torpe. De cabellos à de ſer el veſtido, freſca gala, con que adornan a S. Ines los cielos? Si q̃ es S. Ines eſpoſa querida con toda ſingularidad amante del Verbo Diuino, y aſi à de ſer de cabellos no de otra tela, ni de otra preciosidad el adorno. Aun en eſta menudencia de los ſuceſos de ſu vida emos de allar vn gran motiuo de las alabanças de S. Ines.

16 Que otro eſpoſo, dice Dios a ſu eſpoſa por Ezequiel, vsò mas tiernas finezas con la eſpoſa a quien ama, que yo vſè enamorado contigo? Ni que otro, ſin atender a la coſta del gaſto, te adornò de mas ricas telas? *Et lauite aqua*, dice, *& emundaui ſanguinem tuum ex te; & vnxi te oleo. Et veſtiui te diſcoloribus, & calceauite hyacintho, & vnxi te byſſo, & indui te ſubtilibus.* Sirmote (a diligencia mia) pureças el baño, deleytes el vnguento; adornos la gala; vanidad el precio, ermoſura el aliño, y ſobre todo dite veſtido entero de cendales ſutiles. *Indui te ſubtilibus.* Que tela es eſta, pregunta S. Geronimo, que aſi encarece el Eſpoſo diuino ſus precios, y que aſi la cuenta por adorno ſingular de ſu mano? Es de ſaber, dice el doctiſimo Padre, que los ſetenta Interpretes en vez de la palabra *Meſi* que tienen los originales Ebreos, puſieron la palabra, *trichapti*: de que no pude allar etymologia, ni acerte a entẽder la ſignificacion ſolo ſupe que era voz nueua inuentada para declarar la curioſidad deſuanecida de las mugeres (q̃ en materia, y põpa del trage no tiene toda la lengua griega voces, que baſten a ſignificarnos ſus galas) y aſi fue neceſario, que ſe inuentaſen voces nueuas que declarẽ, lo que ellas viſten. Y deſta noticia vine a colegir, que eſta voz ſignificaria veſtido de cẽdal tan delgado, y de tan ſutil tela, como ſon los cabellos, y aſi traslade *veſtite de cẽdales ſutiles.* Que llegò a eſtar toda la gala en eſa impertinencia (como la a pueſto en otras muchas nueſtra nacion) y aſi para moſtrar Dios el

Ezech. 6. v, 10.

el afecto enamorado del coraçon, y lo mas tierno de ſu voluntad, aſegurò, q̃ no auia faltado ni en eſtrañeça tã ſingular de veſtido, para veſtir y adornar a ſu Eſpoſa. *Cum dili genter inquirerẽ*, ſcribe S. Geronimo in Ezech. *quid ſibi vellet vocabulum trichapti;* S. Hier. *quod ſeptuaginta tranſtulerunt, nec etymologiam poſſem reperire ſermonis, tandẽ didici à ſeptuaginta fuiſſe compoſitum (rebus enim nouis noua adinuenienda ſunt vocabula) quod nimirum tantæ ſubtilitatis fuerit, quod pilorum, ſeu capillorum tenuitatẽ habere videretur (græce enim trixes capillos ſonat) vnde ego volens tenuitatem exprimere, pro trichapti ſubtilibus tranſtuli.* Luego S. Ines es la Eſpoſa, en quien ponen los cielos el encarecimiento de lo que ſaben querer, pues dedicados a ſu adorno, la texen de los miſmos cabellos veſtidos? Que fineza pueden echar menos los onbres, en lo q̃ Dios ſoberano los ama, pues viſte a S. Ines, como a Eſpoſa la mas querida, de largos y tegidos cabellos? Sino es que digamos, que el auer de veſtir de cabellos a S. Ines en eſta ocaſion, (para gala y para adorno de ſu virginidad) es la cauſa de decir, que viſte de cabellos delgados a ſu querida Eſpoſa, cuando encarece los gaſtos echòs en ſu ermoſura. Que ama a nueſtra glorioſiſima Santa con linage tan encarecido de afecto, que pues la viſta a ella de cabellos, no tiene otra gala mejor el cielo para adornar las ermoſuras: y aſi cuando encarecia lo que amò tierno a ſu Eſpoſa, dice, ſobre otras demonſtraciones de afecto, que la viſte de cabellos ſutiles: *Induite trichapti.* Que S. Ines es el exenplar de los mayores guſtos en las ternuras del coraçõ, y pues la viſte de cabellos la gracia; eſe adorno à de ſer el de mejor guſto, y el de mas amor en todas las otras galas ſoberanas del cielo.

DISCVRSO II.

Que es esfuerço ſoberano y diuino en la naturaleza, el obrar bien ſobre lo que el deſorden de la edad tierna pide. Y aſi fue S. Ines, &c.

Quæ accipientes lampades ſuas.

COn la eſplicacion de las palabras primeras d' nueſtro Euangelio ſon ſobre todo encarecimiento dificultoſas las propueſtas por tema de nueſtro diſcurſo. Si el eſtar

adornado con la caſtidad, co mo decia Origenes, es recebir el Criſtiano la luz primera de la Fè, que le iluſtra; como pueden ſer *luces propias*, las que enciende en el coraçon de los fieles la gracia? Los fieles fauorecidos con el reſplãdor de la Fè, tomaran en ſus manos las lanparas, que guian para caminar acia la ſantidad, y acia Dios; pero no ſeran *luces* eſas *ſuyas* nacidas con el ardor de la naturaleza, ſino llamas ardientes de la reſigiõ miſma Catolica, y centellas ermoſas, cõ que alumbra a las tinieblas torpes de nueſtro diſcurſo la gracia. Pues como dice el Euangelio, que recibieron en ſus manos *ſus luces? Quæ accipientes lampades ſuas?* Es, dice el miſmo Docto Origenes, que abla aqui Criſto Señor Nueſtro, de los que ſiguieron la virtud tã en las primeras niñezes del ſer, q̃ caſi podia ſoſpecharſe, q̃ preueniã ellos a los ſocorros de la gracia diuina. Y aſi bien llama luces del ombre los beneficios ſuyos el cielo; no por que no los comunique Dios liberal, ſino porq̃ es tan ſobre toda eſperança la execuciõ de la virtud en los deſmayos tiernos de aquella edad primera, q̃ parece q̃ es neceſaria gracia nacida en la miſma naturaleza, y vuelta eſfuerços del natural, para que ſe execute con perfeccion en eſa edad la virtud. *Accipiũt enim lampades ſuas*, dice el Doctor Grande in Cat. D. Tho. *ideſt, organa ſua naturalia, & egrediuntur de mundo, & erroribus, & veniunt obuiã ſaluatori, qui ſemper paratus eſt venire, vt egrediatur ſimul cum dignis ad beatam ſponſam Eccleſiã.* Es verdad, dice Origenes, q̃ fauorece, y q̃ aſiſte Dios cõ ſu gracia en enpreſa toda gloriosa d̃ las virtudes; pero como vemos alguna vez, que la niñez mas delicada las obra (no viẽdo los ojos otros inſtrumentos para la ſantidad, ſino los organos mas brutos de la naturaleza) es neceſario, q̃ parezcan del natural las acciones. No porq̃ falte alli Dios cõ ſu gracia, ſino porq̃ es tan dificultoſo, que obre la edad tierna de la moçedad la virtud, q̃ à de eſtar como vuelta en naturaleza la gracia, ſi à de baſtar a tener aquella edad tan glorioſos eſfuerços. Es la niñez todo el deſorden de las acciones: y el desliz de mas eſcandalo para los deſaciertos es la rapaceria de aquella tierna edad. Eſtà probado eſte diſcurſo con alguna agudeza en el Tomo 6. y. 2. de los Santos, en el ſerm. de S. Iuſto y Paſtor.

Orig.

PAR-

PARRAFO VNICO.

Que fue S. Ines eſfuerço iluſtriſſimo de la gracia, pues tuvo azañas de perfecta, aun cuando no tenia aliẽtos de edad.

18 YAſi todo vn Dios eſtuvo defendiendo, y anparando a nueſtra Iluſtriſima Martyr, y niña tierna Ines, para q̃ atẽdieſe a las obligaciones de la virtud, y no faltaſe con los peligros de la edad. *Nõ ſic ad thalamũ nupta properaret*, eſcribe S. Anbroſio lib. 1. de Virg. *vt adſupplicij locũ læta ſucceſſu, gradu feſtina virgo proceſſit: non intorto crine caput compta, ſed Chriſto: nõ floribus redimita, ſed moribus. Flere omnes, ipſa ſine fletu. Mirari plerique, quod tam facile vitæ ſuæ prodiga, quã non dum hauſerat, iam quaſi perfunctæ donaret. Stupere vniuerſi, quod iam diuinitatis teſtis exiſteret, quæ adhuc arbitra ſui per ætatẽ eſſe nõ poſſet. Effecit denique, vt ei de Deo crederetur, cui de homine adhuc nõ crederetur. Quia q̃ vltra naturã eſt, de authore naturæ eſt.* Tan eſforçada y tã alegre, dice S. Anbroſio, caminò S. Ines al lugar del martyrio, como pudiera al talamo de las bodas. Que guſto animoſo en el ſuceſo, q̃ aliẽto preſuroſo en los paſos, q̃ con poſtura decente en el roſtro! Martyr enfin en los intẽtos, y dõcella en la modeſtia, y en la ternura. Ni el ir cubierta ya de orros res de muerte quitãba a ſu ermoſura el agrado; ni deslucia al tocado el adorno. Es verdad, q̃ no auia riçado la aguja las ebras, ni partido la crẽcha el aliño, ni aun derribado y aſeado el peine el cabello. Pero como lleuaba coſtunbres por flores, y ſantidad de virtudes por gala, era corona Criſto d̃ ſu cabeça. Llorabã todos à la amenaça agena d̃l daño, y eſtaba S Ines enjuto el ſenblãte, viẽdo ya encẽdida la llama cõtra ſi miſma. Paſmabã al ver q̃ deſperdiciaſe la vida, quien aun no la auia goçado recogida en aliẽtos; y S. Ines la deſpreciaba, y la entregaba al rigor del incẽdio, como ſi deſpues de goçada le fatigaſe ya aborrecida. Y crecia ſobre toda admiraciõ el aſonbro, viẽdo q̃ moria catolica, la q̃ aun no viuia: y viendo q̃ era teſtigo cõ ſu muerte de la diuinidad, la q̃ aun no podia ſerlo de ſi miſma por ſu niñez. Pero deſte prodigio dẽteſtimonio, llegarõ a conocer lo irrefragable de ſu credito. Pues es cierto, q̃ vn Dios ſoberano aſiſtia, para ateſtiguar a quẽ apenas tenia aliẽtos para viuir. Y aſi pues no obraba efectos tan grandes la naturaleza ſola de Ines, inferiã diſcretos, q̃ tenia a Dios meſmo d̃ ſocorro al obrarlos. Que es cierto q̃ Dios

aſiſte con el esfuerço mayor de ſu gracia, para que ſe obre; lo q̃ no puede obrarſe cõ los poderes todos de la naturaleza. *Effecit denique, vt ei de Deo crederetur, cui de homine adhuc non crederetur. Quia quod vltra naturam eſt, de authore naturæ eſt.* Todo vn Dios eſtaba en S. Ines de ſocorro, pues obraba en la ternura de aquella edad, acciones que fueran milagros en los esfuerços de todas edades. Reparad en lo que es ſer teſtigo de vna virtud, y eſtimareis, lo que es S. Ines, pues fue teſtigo de vna diuinidad en edad tan tierna: *Stupuere vniuerſi, quod iam diuinitatis teſtis exiſteret.*

19 Notable tardança, en que Sara muger de Abrahan Patriarca conciba! *Reuertens veniam ad te*, dice el Angel, *tẽpore iſto, vita comite, & habebit filiũ Sara vxor tua. Quo audito Sara riſit poſt oſtium tabernaculi. Erant autẽ ambo ſenes, prouectæque ætatis, & deſierãt Saræ fieri mulieribria.* Porque ſe detiene tanto el cielo en fauorecer a Sara, y porq̃ no nace Iſaac en la juuentud florida de la Señora? Mirad, dice S. Zenon, nace Iſaac para *teſtigo* de lo q̃ teme a Dios Abrahan Padre ſuyo: y es tãta gloria eſa d̃ ſer teſtigo en la edad primera y tierna de la niñez de vna virtud tã iluſtre del Patriarca, q̃ ſon neceſarios ſiglos para formarle: y como ſi pudiera Dios errar en la traza, ò no acertar en lo q̃ pretende, auiendo penſado en las eternidades a Iſaac, le eſtà tanteãdo, le eſtà cõtemplando, y eſtà enſayando en tantos, como a quien da ſer, ſus ideas. Que pide todo eſe tienpo, el formar a vn ſugeto, que à de tener la gloria de ſer teſtigo en la niñez de vna virtud. *Sub hac igitur, chariſſimi, ſperationis natiuitate*, dice S. Zenõ ſerm. 2. de Abrah. *& admiratione progenitur in primis infantiæ rudimentis iubenti, ac depoſcenti Deo innocens Martyr offertur immaculata hoſtia; nec victima imparatus, qui teſtis diuini timoris ad fidẽ à Domino poſcitur, à parẽte perducitur: ſed hoſtia non ſanguinis ſed ſalutis. Ad hanc igitur gloriam tardi partus vbertas, & fœcũditas deſperata profertur.* Que bronces no mereciã tan doctas palabras! No à de ſer Iſaac *teſtigo* vertiẽdo ſu ſangre, dice S. Zenon, del reſpeto cõ q̃ Abrahã venera a ſu Dios, ſino ſolo teſtigo, y ſonbra de la dicha q̃ à de darnos el Verbo; y cõ todo eſo no le engendrò Sara, aſta q̃ eſtuuieſe vencida la naturaleza ſin preſũciones d̃ poder producir efecto tã grã de. Tardaſe el fauor, vna y otra vez ſe piẽſa el prodigio q̃ à d̃ nacer, obraſe muy deſpacio

Geneſ. 8 v. 10.

S. Zen.

Iſaac,

Iſaac, porque à de ſer teſtigo en ſu niñez d vna virtud. Que ſon neceſarios ſiglos enteros, y an de eſtar ocupadas atenciones y largueзas diuinas, en dar al mundo vn Martyr ſolo en amenaça, que ateſtigue con ſonbras ſolas de martyrio vn esfuerço. O Ines ſoberana, que grandeza es la tuya, pues con edad mas tierna que la de Iſaac eres teſtigo de la diuinidad con la miſma ſangre vertida! Quien puede dudar, naciſte a la gloria deſta grandeza por beneficio de alientos diuinos, y no por fuerças de esfuerços vmanos. Todo vn Dios ocupado, y aſiſtente a tu primera formacion traçò con enpeño amoroſo de ſu poder el ſer grande tuyo: y aſi para el formarte, fue neceſario q̃ esfuerço ſagrado le aſiſtiria, cuando mueres en la niñez, y viertes animoſa tu ſangre teſtigo y Martyr de la diuinidad. Azañas tan iluſtres de grande entre alientos tan tiernos de niña muy bien arguyen en S. Ines esfuerços iluſtriſimos de la gracia, pues en Iſaac los connencẽ, y ni Iſaac llega al martyrio para firmeza del teſtimonio, ni es teſtigo de vn Dios ſoberano, ſino de ſolo vn reſpeto diuino. *Teſtis diuini timoris, &c. Ad hanc ĩgitur gloriã tardi partus vbertas, & fecunditas deſperata profertur. Stupuere vniuerſi quod iam diuinitates teſtis exiſteret.*

Adelãtemos mas eſte miſmo diſcurſo. Vosotros ò Apoſtoles, dice Dios en pluma del Profeta Eſaias, sereis teſtigos de mi diuinidad cõ la predicacion, y martyrio: y el Verbo tanbien lo ſerà con la grandeza de ſus marauillas y azañas. De entrãbos teſtimonios perfectos quedarà en el orbe glorioſa, y conocida la diuinidad. *Vos teſtes mei, dicit Dominus, & ſeruus meus, quẽ elegi; vt faciatis, & credatis, quia ego ipſe ſum.* Por cierto preſuncion a la primera viſta eſcuſada, y a lo q̃ alcançan los ſentidos, ociosa! Pues no baſtaria, que los Apoſtoles ſean teſtigos de la diuinidad? A que propoſito à de ſeruir tanbien el teſtimonio ſoberano del Verbo, para que eſtè Dios ſoberano reſpetado, y con eſtimacion conocido? No parece eſa anſia anbiciõ eſcuſada de gloria y de autoridad? No, reſpõde el Antiguo, y el Doctor Ireneo; ni es pretenſiõ deſuanecida de autoridad, ni cõdicion mudable y altiua de poderoſo, el pedir, que ſea vn Verbo ſoberano y diuino teſtigo de la diuinidad, ſi an de venerarla y entenderla los onbres. Que pide tanta grandeza ſoberana eſe cargo; y es enpleo eſe tã ſuperior a toda

20

Iſac. 43 v. 10.

criatura, que sobre la sabiduria y esfuerço de los Apostoles, pide tambien q̃ vn Verbo diuino encarnado le exercite, y le tenga. *Neque enim vanè, neq; gloriãs dicit hæc* dice el docto Padre lib. 4. cap. 10. *sed quoniam impossibile erat sine Deo discere Deum, per Verbũ suũ docet homines scire Deũ.* Si el ser testigo, es dar noticia, de lo q̃ Dios soberano merece: si el testimonio de las azañas à de acer respetada, y conocida la diuinidad; sea tãbiẽ el Verbo soberano testigo. Que no bastarã los discursos mas entẽdidos de las criaturas, para q̃ vna diuinidad se venere, y conozca. Pues q̃ mucho pasmen todos a la grandeza de Ines, pues ven a Dios soberano creido a la dotrina de sus palabras, y ven a Ines aun en la ternura mas delicada de su primera edad? *Stupuere vniuersi, quòd iam diuinitatis testis existeret, quæ adhuc arbitrabatur sui per ætatem esse non posset. Effecit deniq; vt ei de Deo crederetur, cui de homine adhuc non crederetur.* O grandeza sobre toda ponderacion de discurso, la de Ines soberana, pues obra con dicha, lo q̃ pide la sabiduria toda del Verbo diuino para la seguridad de su acierto! A Ines la creen, cuãdo abla entendida de la diuinidad, siendo necesario para aprender verdades en matéria tan alta, que el mesmo Verbo sagrado las declare, y enseñe.

S. Iren.

Pero aun es mayor la alabãça de las virtudes ilustrissimas de S. Ines, pues no solo las obrò desde niña; sino que aun parece las obra desde el nacimiento: teniendo ya desde la misma cuna en la dicha del nonbre la seguridad toda de sus azañas. *Beata Agnes sancta*, dice S. Agustin serm 101. *cuius passionis hodiernus est dies, virgo, quæ, quod vocabatur, erat. Agnes latinè agnam significat, græcè castam. Erat quod vocabatur: meritò coronabatur.* Con raçon tiene S. Ines la corona, dice S. Agustin, pues llenò las obligaciones de su apellido. Fue casta, y fue virgen, como fue el nõbre mostrador de pureças: y asi, pues fue, y pues obrò S. Ines lo que prometia su nonbre, con justo titulo llegò a merecer la diadema. *Sed quid dignum ea loqui possimus*, dice S. Anbrosio tanbien lib. 1. de Virg. *cuius ne nomen quidem est vacuum luce laudis? Fuit deuotio supra ætatem, virtus supra naturã; vt mihi videatur non hominis habuisse nomen, sed oraculũ martyris, quæ indicauit, quid esset futura.* Si aun desde el nonbre, dice san Anbrosio, està ya merecida la alabãça, como à de atreuerse a engrãdecer sus virtudes la

21

S. Aug.

S. Amb.

lengua? Mas allà de la edad debio de enpeçar S. Ines la virtud pues ya la apellidan de ſus acciones, como pudieran de ſus eſperanças. El nonbre ſagrado de S. Ines no ſolo es enpeño glorioſo de azañas, ſino oraculo y ſeguridad de martyrios. Aora deſcifremos algo de preñez tan miſterioſa de ſentimientos; como encierran las palabras de S. Anbroſio, y de S. Aguſtin. *Era S.Ines, lo q̃ ſe llamaba*, dice S. Aguſtin. el nõbre no era oſtentacion deſuanecida de preſunciones, ſino ſeguridad y profecia cierta de azañas; ſino renonbre y blaſon de purezas.

22 Por lo menos eſa es la gloria del nonbre de Maria, q̃ dè la verdad de lo q̃ ſignifica, a quien ſe apellida dichoſamẽte de ſola la ſonbra de ſuvoz. Muere Dios, y viene Maria Magdalena a ver el difunto cadauer: llega a la hueſſa, en q̃ los orrores eriçados de muerte pretendiã oſcurecer los reſplandores ermoſos q̃ el cielo enbiaba; y no allò ſeñas triſtes de llanto, ſino razones alegres de vida. *Veſpere autẽ ſabbathi, quæ luceſcit in prima ſabbathi, venit Maria Magdalena, & altera Maria videre ſepulchrum. Et ecce terræ motus factus eſt magnus, Angelus enim Domini, &c.* Aora. q̃ mudãça es eſta de objetos, en lo q̃ Maria Magdalena merece, y en lo q̃ alla? Maria no ſignifica a Eua muger primera culpada en delitos, è inuentora de muertes y daños? Es cierto q̃ ſi. Pues como oye eſtruendos de Angeles, q̃ arranquẽ la loſa, q̃ agan pedaços las tinieblas, q̃ deſellẽ el marmol, q̃ eſcondã la muerte, y q̃ den nueuas de la vida? Luces de reſurreccion à de ver, quien viene a ver laſtimas, y quien merecia ver ſolo ſepulcros? *Quæ de paradiſo perfidiã ſumpſerat*, reſponde Cryſologo ſerm. 74. *feſtinat fidẽ ſumere de ſepulchro: contendit rapere de morte vitã, quæ de vita rapuerat mortem. Venit Maria. Hoc nomen matris eſt Chriſti, venit ergo mater in nomine, venit mulier, vt fieret mater viuentiũ, quæ facta fuerat morientiũ mater.* Dichoſo à de ſer el nõbre cõtra las dificultades mas porfiadas de la naturaleza, dice el Florido ingenio. El nõbre ſagrado de Maria dado a Madalena la dara vidas aun de entre ſonbras eriçadas de paſmos; y ſerà mas poderoſa la dicha del nõbre, para que alcançe, lo q̃ el ſignifica, quiẽ le poſee; q̃ es poderoſa la verdad de ſer madre de muertes, quiẽ tiene eſe nõbre, para no allar vidas. Que eſe prodigio à de obrarſe por el reſpeto que deben todas las naturalezas, y todas las azañas al non-

S.Pedr. Chryſol.

Matth. 28.v.1.

bre de Maria. Pues mirad, lo q̃ es el nombre de Ines, q̃ dà la gloria de lo que significa, como si fuera nombre de Maria Madre soberana de Dios! Estè toda la naturaleza de Ines con los descuidos de la edad, con los peligros de la ermosura, cõ las amenaças de quiẽ la quiere, y con las caricias tiernas de quien la ama, inclinando, a que amancille Ines su pureza, que mas valiente à de ser la suerte afortunada del nombre para el amparo, q̃ tanta junta de cõtrarios para el peligro. Aun el nõbre à de ser alabãça, como decia S. Anbrosio, pues tiene la voz sola del nombre defensas: y asegura el nombre de Ines la castidad que significa, como asegura vidas el nombre de Maria.

23 Y no era necesaria otra exageracion de grandeza, en que S. Ines executo, lo que la obligacion del nõbre seña la, sino q̃ aun la niñez no la estorue, para cumplir lo q̃ el nombre promete. Pues es exageracion vltima de la grandeza soberana del Verbo q̃ ni el ser niño le quite las grandezas lustrosas del nombre.

24 Aora, dice el Apostol San Pablo, estimada Christo Iesus por prodigio, y por asonbro vltimo de soberania; pues ni estãdo abatido, y desecho dexò de declarar en si mismo la forma, y el derecho de su diuinidad (*Hoc enim sentite in vobis*, dice el Apostol, *quod & in Christo Iesu; qui cum in forma Dei esset, non rapinã arbitratus est esse se æqualem Deo, sed semetipsum exinaniuit formam serui accipiens.* Que alabança es esta del Verbo diuino, pregũta S. Anbrosio, q̃ asi la engrandeze S. Pablo? Que mucho, q̃ el caracter propio de su diuinidad se descubra, si es ese el titulo soberano de su persona? Claro està, q̃ no à de tener por robo, sino por igualdad, y por naturaleza el ser Dios, si lo es, como persona engendrada del entendimiẽto del Padre, y si como tal es forma, y es imagen de quiẽ le produce? Mirad dice Anbrosio, el desacerse Dios, y el abatirse asta la forma de siervo, significa el nacer onbre, y el nacer *niño*: y asi bien, dice Pablo, q̃ estimemos al Verbo, pues no perdio el nõbre de la grandeza diuina q̃ goza entre las niñezes vmildes q̃ tiene. Que el ser niño debe de ser la disculpa de toda perdida ilustre de prendas: y es vn prodigio, ser Dios tã grande, y ser Niño tã en grandezas de diuinidad, q̃ no pierda el nonbre mismo de grandeza diuina la edad tierna, y abatida de la niñez. *Magnus Deus, & Magnus puer*, dice S. Anbrosio in Psal. 21. *neque in carne magnitudinis suæ Nomen amisit.* *Ad Philip. 2. v. 6.* *S. Amb.*

tit, cuius magnitudinis nullus eſt finis; meritòque ſecurus cum in forma Dei eſſet. Eſto es ſer Dios, dice S. Pablo, y S. Anbroſio comenta, ſer tan ſoberano en la diuinidad, y ſer tan grande en la niñez que no pierda el nonbre excelente de ſus ventajas entre los principios vmildes de ſus niñeces. Grãdeça à detener infinita, quiẽ fuere niño, aun que ſea Dios, ſi la niñez no pierde el nonbre de las prendas ſoberanas, que poſee; y ſi ay ſeguridades de prendas diuinas entre niñezes vmildes, que abaten. Solo quien fuere Dios grande, como es niño perfecto, tendra eſos priuilegios ſobre la mayor exageracion del aſonbro. *Magnus Deus, & Magnus Puer, neque in carne magnitudinis, ſuæ nomen amittit.* Pues que ſerà S. Ines en grandezas pues no ſolo no pierde el nonbre de Martyr, ſino que aun en la miſma niñez la corona el martyrio? Si es argumẽto de la grandeza del Verbo, que no pierda el nonbre de la diuinidad en las edades poco lucidas de la niñez; ſobre toda grandeza debe de eſtar la excelencia ilustriſima de N. Santa; pues no ſolo no pierde el nonbre, ſino le califica vertiendo la ſangre; ſino le illustra padeciendo martyrio; ſino q̃ le ilustra ſangrienta la eſpada en ſu cuello. *Fuit deuotio ſupra ætatem, virtus ſupra naturam, vt mihi videatur non hominis habuiſſe nomen, ſed oraculum Martyris.*

Naciò Ines, como nacio 25
Adan de las manos de Dios, enriquecida de gracias, y adornada de beneficios, y aſi ſeñalo el cielo en el nonbre el ſolar noble de ſu nacimiẽto, pues la llamò Ines en memoria onroſa de ſu caſtidad. *Agnes latinè agnam ſignifi cat, græcè caſtam.* Eſpliquemos eſte ſentimiento cõ vna ponderacion diſcreta de Ioſefo Iudio.

Forma Dios al primer on- 26
bre del barro toſco, que ofrecio a los ojos atentos de ſu ſabiduria a tierra: alientale de eſpiritu, ſaliendo de ſu corazon miſmo la vida; y llamale *Adan* deſpues de fauores tan declarados de afecto. *Formauit igitur Dominus Deus Adam de limo terræ & inſpirauit in faciem eius ſpiraculum vitæ; & factus eſt homo in animam viuentem.* Aſi ſe lee en los Originales Ebreos. Aora el nonbre, y el apellido de *Adan*, cuando eſta tan amoroſo en fauorecerle? No ſerà mas en memoria de ſu grandeza, que le apellide con el nonbre del aliento que le da liberal, y no con el groſero de la bajeze toſca de ſu villa- *Genes. v.*

nia?

nia? *Adan* à de llamarse, cuando assi esta adornado de ventajas gloriosas? Si, dice Iosefo con gran discrecion, ese à de ser el nonbre, que le auentaje sobre todas las otras naturalezas, pues ese es, el que acuerda, que nace el primer onbre con estanpas, y con nobleza de virgen. Que es fauor tan crecido, el estar inpresa en el nonbre la memoria onrosa de la castidad, que cuando Dios pretende acer alarde de sus larguezas, en fauorecer al onbre primero, le da en el nonbre los lustres y los blasones de casto. *Finxit Deus hominem*, dice el Docto Iudio Antiq. lib. 1. cap 2. *humo telluris sumpta, immisitque in eum spiritum & animam: homo autem hic vocatus est Adamus. Significat autem hoc Hæbreorum lingua rufum: quando quidem è rufa humo fermentata est factus. Talis enim est Virgo terra.* Dè Dios al primer onbre que forma, dice Iosefo, todas las gracias, que pueden adornar a vna criatura; que sobre toda esa muchedunbre numerosa de beneficios allarà despues su sabiduria como fauorecer de nueuo a ese mismo onbre; y para eso le llamarà *Adan*, que significa, el nacido de tierra *casta*, el eredado en purezas del solar mismo, de cuyo poluo se leuanta su fabrica. Que es el mostrador de todo el afecto, que Dios tiene, cuando da vida a Adan, el apellidarle de la pureza, que goza el poluo de que le forma; y serà el llamarle casto vltimo agrado de su aficiõ amorosa, sobre el auerle dado todos los lustres que puede gozar su naturaleza. O Ines sobre dichosa, y sobre fauorecida con ventajas tan amorosas del cielo, señalada en el nonbre con los indicios mas soberanos de fauorecida! La castidad inpresa, y estanpada en el nonbre es ya el termino vltimo, con que te puede engrandecer la alabança: pues gozas en la voz sola del apellido, lo que gozo Adan, cuando mas tiernamẽte fauorecido del cielo. Desde el nonbre, mostrador sagrado de la pureza, està ya enpeñado el amor del cielo a las grandezas eminentes de tus virtudes, pues ese apellido te muestra ya blãco singularmente de sus fauores. Que ese nõbre, cõ aluſion sola a la virginidad de la tierra, en que Adan nace, es sellar Dios sus larguezas, con el beneficio mas singular, y con la señal mas declarada de afecto. *Agnes latinè agnam significat, græce castam. Homo autem hic vocatus est Adamus, &c. Talis enim est virgo terra.*

Ioseph. Iud.

DIS-

DISCVRSO III.

Que la pureza y ſantidad de Santa Ines gozò priuilegios diuinos, pues no ſolo fue caſta entre rieſgos, ſino tanbien dio caſtidad a varones, y a lugares laſciuos.

27 PEro ponderemos mas las ventajas iluſtres de la pureça de Santa Ines. Y no puedē mejor ponderarſe, que con lo que obrò Santa Ines, aciendo caſto el lugar mas infame de las torpezas: y voluiendo aficionado a la ermoſura de la pureza, a quē eſtaba abraſado con llamas torpes de laſciuia. Que bien admirò y celebrò eſte prodigio Prudencio hym. 14. Periſteph.

Prud. *O Virgo Fœlix, ònoua gloria*
Cœleſtis arcis nobilis incola,
Intende noſtris colluuionibus.
Vultum gemello cum diademate,
Cui poſſe ſoli Cuncti parens dedit
Caſtum vel ipſum reddere fornicem.

Solo a Ines Iluſtriſima, dice el Doctiſimo Varon Conſtaler, concedera el cielo priuilegio tan ſingular de virtud, q̄ vuelua caſto el lugar manchado aſta alli de torpeças. *Efficitur*, dixo ablando en el miſmo ſuceſo S. Maximo ho. de B. Agn. *oratorium Angelorum locus, qui perditarum fuerat animarum, & vbi ſemper naufragauerat caſtitas, illic eſt coronata virginitas.* El lugar eſcollo aſta alli infame, dōde ſe auia echo pedazos el criſtal ermoſo de la mas eſforzada pureza, ſe iço teatro de laureles de virgines; ſe iço templo, en que pudieſen orar los Angeles, lindezas ſagradas de gloria, y llamas puras de calidades. Y no ſolo el lugar torpe ſe iço ſagrado de purezas, pero aun ſe voluio exortacion retorica de virtudes: ſaliendo caſtos, los que auian entrado al vaho torpe de ſus infamias laſciuos. *Sed ingreſſus ad libidinem*, acrecienta S. Maxim ho, citat. *ad adorandum Dominum meritis virginis tenebatur. Et exibat indè Dei ſeruus, qui diaboli ſeruus intus fuerat ingreſſus.* Contemos el echo, para que tenga ſu lugar la alabança. S. Max

Conocio Synfronio Prefecto de Roma, que Ines eſtaba animoſa en el propoſito iluſtre de ſu caſtidad, y enojado contra intento tan ſanto, la mando llenar al lugar

lugar infame de las mugeres publicas en que el mismo lugar la rindiese a torpeza. Entra al lugar lasciuo S. Ines esforzada, y aciendo el cielo ropas ermosas de sus cabellos, (que asta desnudarla auia llegado el vltrage contra su persona) se llenò todo el lugar profano de luces. Y de manera se trocò la naturaleza mãchada en torpezas del sitiò, que en pisandole se allaban tanbien diferentes, los que entraban a agraniar la pureza de S. Ines. Entrauan los mozos lasciuos de Roma en el aposento de la Santa, y salian trocados, y con proposito de viuir con pureza.

PARRAFO I.

Fue ilustrissima S. Ines en la castidad, pues dio pureza a lugares lasciuos.

28 CVanto inporten aun los lugares para las costunbres, y que à de huyrse como muy peligroso el lugar, en q̃ se a cometido vna culpa, tratè ya con cuidado en el Tomo Primero de Quaresma en el sermon 11. en el discurso 1. Es todo el Parrafo Segundo del discurso citado adorno elocuente de verdad para encarecer la santidad estremada de S. Ines, pues exercito virtudes aun en lugares manchados torpemente en infamias, y singularmente el discurso que alli dice S. Geronimo. Acordemos aquellas verdades con vn doćto discurso.

No es posible, que dexasen 29
de venerar mucho el nonbre y la fama de honesta en Susana los viejos lasciuos, que se atreuieron contra su pureza: pues siendo querida, y estando alabada, no auian sospechado en su rostro la señal menos recatada de ermosa, ni la cudicia menor de ser vista. Aora como enprenden su castidad estando con tanta certeza de ser despreciados? *Cũ autem egressæ essent puellæ, surrexerunt duo senes, & accurrerunt ad eam, & dixerũt. Ecce ostia pomarij clausa sunt & nemo nos videt, & nos in concupiscentia tui sumus: quã obrem assentire nobis.* Todo esta aiudandoi, dicen los desonestos a la torpeza, con que pretendemos agraviarte; la soledad de quien nos mira, el sitio ennoblecido de olores, la ansia nuestra para quererte, que falta fino que vengas tu en el escandalo? Tales palabras an de decirse a vna muger (aũque sitiada de su edad y conbatida de los ruegos) murada y defendida con su onra, con su credito con su obligacion? Como presumen

Dan. 13 v. 19.

que

que à de perder el credito de tantos años por ſin razones tan aparentes de vn guſto? Mirad, dice S. Zenon de Verona, mucho vian en Suſana de anparo, pero tanbien vieron mucho peligro. Miranla entre las delicias, y amenidades del jardin y del baño, y aciendo memoria de lo que le ſucedio a Eua en el parayſo, no temen quedar vencidos en el conbate. Que ſolo vna ſonbra del miſmo lugar, en que Eua pecò inaduertida, les parece es peligro aun para vna matrona tan iluſtre, y tan caſta *Suſannam quoque columen matronatus inaffectatæ formæ pulchriùs fuæ pulchritudinis ornamentum, &c. Quam cum aduerterēt*, dice S. Zenon ſerm. de Pudicit. *muro caſtitatis, quæ certè vera eſt, & æterna formoſitas; in paradyſi ſolitudine circumpſeptā; vbi Euam ab auctore operis meminerant eſſe deceptam, hanc re ipſa nacto conſilio, capere dolo aggrediuntur.* Sea la defenſa de Suſana; dice S. Zenon, como es la grandeza de ſu virtud; ſea el anparo cõtra el delito, como es la obligacion de ſu onra; eſtè muracha de pureza, como eſtà adornada de ermoſura, y ſea la obligacion como es la onroſidad de matrona tan grande; el nonbre ſolo del ſitio y paraiſo que piſa Suſana, parecido al que piſò Eua, es tormẽta tan poderoſa, para que ſu caſtidad mas aſegurada peligre, que la enprenden los, q̃ la eſtiman, y pienſan acerla pedaços. Eſto es el lugar, para que ſe cometa vna culpa, y eſto es vn jardin, como en el que Eua auia pecado, para q̃ Suſana falte a ſu obligacion. Aun entre tantas obligaciones, y entre tantas eſperiencias de caſta imaginaron ſeria peligro aun a la cunbre de la pureza Suſanna, el lugar ſolo y el nonbre de paraiſo. Pues que ſerà vn lugar feo de torpezas contra la caſtidad no mãchada de S. Ines? Y cual ſerà la excelencia de ſu virtud, pues no ſolo piſa vn jardin delicioſo, ſino vn lugar mãchado en laſciuias, en que no alla rieſgos, ſino troſeos ſu caſtidad? El ayre que cercaba al lugar, en que Santa Ines entra al conbate, erido ſienpre de voces laſciuas, eſtaba reſpirando abominaciones; los alientos, que recogiã mareas vitales a ſu corazon, traian venenos que le apeſtaban, y no ſolo ſale S. Ines del lugar torpe con pureza, ſino con vitoria, voluiendo al lugar parayſo y cielo, a que vienen coros ermoſos de Angeles; y aciendo oneſto, à quien auia entrado abraſado en llamas laſciuas de torpe. Lo que va de ſer vn lugar teatro de tor-

S. Zen. Veron.

torpezas; a ser el de Susana asiento de flores! Y lo que va de no quedar vencida, a salir vitoriosa! Lo que fue Susana! lo que será S. Ines!

30 Pero encarezcamos aũ mas la azaña sobre todo encarecimiento glorioſa de S. Ines. Tan peligroso es el lugar, en que se an cometido culpas, para traer, a quien le pisa, al pecado, que es necesaria toda la defensa sagrada del cielo, para tocarle, y para salir libre de los delitos. Y assi sola S. Ines saldra casta, y dara a lugares lasciuos pureza.

31 Fue ermoso reparo de S. Gaudencio Brigiense. Comereis, dice Dios a los de su pueblo, el cordero en acimiento de gracias del beneficio recibido en vuestra libertad. Y para que no sea el pedir el agradecimiento, cudicia grosera de interesado, sino ansia cuidadosa de amigo el comerle, será empeñarme a nueuos fauores: y a mercedes mas grandes. Y reparad en las ceremonias mas menudas sagradas, que representan todas disposiciones que pedira el sacrificio. *Sic autem comedetis illum*: dice Dios. *Renes vestros accingetis, & calceamenta habebitis in pedibus tenentes baculos in manibus.* Calçad los çapatos, para comer el cordero. Inperio al parecer encontrado con lo q̃ pide en esta ocasion el respeto. No es el desceñir las pieles, y el quitar los çapatos, cuidado atento de cortesia? No mandò Dios a Moyses, al pretender acercarse a la çarça, q̃ quitase de los pies los çapatos, porque el lugar que pisaba era suyo? Pues como aqui manda Dios, que se calcen los Israelitas mandando lo contrario a Moyses? Mirad, dice el Docto Gaudencio; el lugar, que pisan los Israelitas, es la tierra de Egipto, lugar profanado en ofensas, y agrauios de Dios; la tierra, q̃ pisaba Moyses, significa la tierra santa de la gloria, patria prometida a los fieles: pues defiendan los pies de los Israelitas las pieles, y quitelas Moyses de sus plantas. Que es tan grande estoruo la tierra misma, que se pisa, para la santidad, si la tierra està manchada con culpas, que si los pies no estan anparados de los inperios diuinos, desde el lugar mismo subira al coraçon el pecado y quedaran delinquentes, los que pisaban el lugar religiosos. *Quia terra Ægypti*, dice S. Gaudẽcio serm. 5 ad Neophyt. *vbi datur præceptio illa superior, sancta nõ est, ibi habenda mandantur calceamenta; in sancta autem terra decernuntur esse soluenda; quas tamen ob causas euidenter est exponendum. Quã-*

Exod. 3 *vers.* 5.

S. Gaud.

Exod. 12. *ver.* 11.

diù

diù in huius ſæculi Ægypto conuerſamur, oportet nos paſcha Domini celebrantes, calceamẽtis vti: ſanctarum ſcripturarum, quia tutus non poteſt eſſe greſſus noſter, niſi mãdatis dominicis contegatur, vſque quo intremus in illam ſanctam promiſſionis terram, quæ caſtis eſt præparata. No auia de eſcriuirſe otra alabança de S. Ines, ſino lo que la verdad deſte diſcurſo encarece. Cieſos debe d'llebar Ines en ſus plantas, pues no ſolo el lugar no la desluce, ſino q̃ ſantifica ella miſma con ſu preſencia al lugar. Sino puede piſarſe la tierra de Egipto, ſin que las miſmas plantas eſten defendidas de los mandatos del cielo; quien piſò el lugar torpe, y le iço aſiento ermoſo de purezas, y parayſo florido de caſtidades, llemba en las plantas leyes diuinas para la defenſa. O cielos ſagrados para la ſantificacion? O Ines prodigio vltimo de los fauores que comunica la gracia, pues ennobleces de ſantidad el lugar mas infame de vicios! No ſolo piſabas cielos, cuando piſabas orrores, pero voluias cielos los miſmos orrores piſados. O Virgen no ſolo grande en las açañas, ſino tanbien dicho ſa en los merecimientos, pues viues en la tierra con fueros ya de celeſtial y diuina, vuelue el roſtro piadoſa, coronada de doblados diademas a los peligros eſcandaloſos q̃ nos conbatẽ; a los conbates furioſos de culpas que nos apeligran? Y pues a ti ſolo cõcedio el cielo el ermoſear las tinieblas, el acer caſtos los lugares mas torpes, fauorece cõ luz de tu preſencia nueſtros corazones, toca con el agrado de tu fauor nueſtra alma, para q̃ quede reſpirando purezas, la que en llama bruta de ſus paſiones amenaça laſciuias.

O Virgo Fælix, ò noua gloria
Cœleſtis arcis nobilis incola, Prud.
Intende noſtris colluuionibus. ſup.
Vultum gemello cum diademate,
Cui poſſe ſoli Cuncti-parens dedit
Caſtum vel ipſum reddere fornicem.
Purgato roris propitiabilis
Fulgore, noſtrum ſi iccur impleas
Nil non, pudicum eſt, quod pia viſcere
Dignaris, almo vel pede tangere.

Mayor es el diſcurſo de Andres Ceſarienſe para prueba iluſtre de la pureza de N. Iluſtriſſima S. Vence Miguel a los Angeles rebeldes y deſuanecidos, que deſmeſuraron la altiuez gallarda de ſus preſun- 32

presunciones contra su dueño mismo en el cielo. Los mas gallardos naturales, si degeneran de la obligacion, suelen pecar con mas insolentes desordenes. Y dice S. Iuan, q̃ no solo perdieron el puesto de grandeça, que poseian, sino que aun no quedò señal en la gloria del lugar que gozaban. *Michael*, dice S Iuan, *& Angeli eius præliabantur cum Dracone: & Draco pugnabat, & Angeli eius Et non valuerunt, neque locus inuentus est eorum amplius in cælo.* Apoc. 12. v. 8. Con mucha razon reparò el Doctisimo Padre, a q̃ proposito desaparecio tanbien el lugar de los Angeles al estruendo miserable de su ruina? Acaso auia tanbien ofendido a su Dios el lugar, para que le castiguen como a culpado? El lugar à de padecer tanbien la desdicha derribado violentamente de la misma gloria? Mirad, dice Andres Cesarienſe, esta ruina significa la poca fuerça que tenian ya contra los Angeles buenos, los que auian desleales ofendido à su Dios; y assi por eso se dice, que no quedo el *lugar* que ocupaban en el cielo mismo, donde vinian. Que es el lugar, en que se a pecado, aunque estè en el mismo cielo, tan poderoso para persuadir la ofensa de Dios, que no estarà el cielo con fueros cabales y sagrados de cielo, dichosa patria de virtudes, si quedara en el cielo el lugar, en que pecarõ vnos espiritus malos. *Igitur ruina*, dice esta pluma docta, *illius aliud nihil est, quam malignorum conatuum illius infirmatio, postea quam semel è cœlo dominioque quod obtinebant, decidit.* No es esta ruina, dice Andres Cesarienſe, quedar ya el cielo sin conbates, y quedar sin peligros de otros pecados? Pues derriben del cielo no solo al demonio, sino arranquen el mismo lugar, en que ofendio atreuido a su Dios. Que mientras queda el lugar, aunque quede en el cielo, aun se puede recelar la prudencia, si an de degenerar los mismos Angeles a demonios. O que es cielo, el que viuen! O que son Angeles! O que esta alli vn lugar manchado vna vez de vna culpa: y el cielo mismo aunque soberano; y los Angeles, aunque ya glorioſos, aunque esten seguros, no estaran bien ocupando ese mismo lugar. *Et non valuerunt neque locus inuentus est eorũ amplius in cœlo* A de atreuerse a escriuir la pluma, lo que la verdad deste discurso engrandece a S. Ines? Que estè S. Ines en el *lugar* de tantas torpezas, y que no solo este defendida, entre asegurada, y

Andr. Cæsar.

ſalga vitorioſa, ſino que aga cielo al miſmo lugar torpe? Y que baxen los Angeles a viuir el lugar, que S. Ines con ſu pureza ſantifica? *Efficitur oratorium Angelorum*, que decia S. Maximo, *locus, qui perditarum fuerat animarum.* O Angeles ſobre entendidos, y ſobre glorioſos prudentes a la tierra baxais, y a lugar tan mãchado de culpas? Pues os quitan del cielo el lugar, en que Lucifer à pecado, y no temeis el lugar torpe con tantas infamias de delitos? S. Ines debe de baſtar, para voluer aun mas que cielo eſe lugar torpe, pues aun perſeuera el lugar, y eſtà ſanto. Arranqueſe aquel lugar del cielo, y entre S. Ines en eſte, y obraran las piſadas de Ines, lo que prete-den aquellas ruinas. Que S. Ines ace cielos los lugares q̃ piſa; y ſantifica de manera el lugar mas culpado, que tocan ſus plantas, que es ya templo, en que viuen Angeles, y es ya cielo que conuierte laſciuos.

PARRAFO II.

Que fue grande S. Ines en la ſantidad, pues dio caſtidad a varones laſciuos.

33 Y No ſolo ſantificò S. Ines el lugar, ſino voluio tan bien caſto, al que auia entrado con intentos laſciuos, al lugar, en que S. Ines eſtaba. *Sed ingreſſus ad libidinem*, que decia S. Maximo, *ad adorandum Dominũ meritis virginis tenebatur. Et exibat inde Dei ſeruus, qui diaboli ſeruus intùs fuerat ingreſſus.* Eſfuerço iluſtriſimo de virtud voluer caſto a vn laſciuo, y ſanto a vn pecador. Aun ſin mirar las dificultades que acrecienta a toda otra culpa la torpeza, ſe conocera la ſantidad eminentiſima de S. Ines, pues ayudada de los ſocorros del cielo, ¿co dexaſe ſu antiguo ſeñorio la culpa, que oprimia tyrana a vn coraçon. De los poderes diuinos y neceſarios para quitar vna culpa del coraçon vmano tratè ya en el Tomo 2. de las Domin. en el diſc. 1. del Serm. 12.

Pues ſi vn eſfuerço valeroſo y diuino es fortçoſo para arrancar delitos del coraçon, que eſfuerço ſerà neceſario para arrancar torpeças, y cual ſerà S. Ines en ſu aliento, pues ocaſionò pureça a vn moço laſciuo? Eſte amor debemos a Criſto, dice S. Pablo, que ſe empeñò aſta la muerte de Cruz, por borrar las fealdades, q̃ nos oſcurecian. *Chriſtus dilexit Eccleſiam*, dice el Apoſtol, *& ſe ipſum tradidit pro ea, vt illam ſanctificaret: mundans eam in verbo vitæ, vt exhiberet ipſe ſibi glorioſam Eccleſiam non habentem*

34 *Ad Epheſ. 5. v.*

tem maculam, neque rugam, &c. Està bien encarecido el fauor; pero pareçe fue costa sobrada de remedio la muerte, y la sangre de vn Dios. No bastara para la salud d la Iglesia vn Ionàs, como fue poderoso para acer pedaços en dolores de sus culpas à Niniue? *Ionas*, responde el venerable
Bed. Beda hom. de Iona. *missus est ad prædicandũ Niniue, quæ interpretatur speciosa, & salua tor ad salutem gentiũ missus est, vt illis ad fidem conuersis sibi aptaret Ecclesiã, quã pretioso sanguine mundaret, & de turpi speciosam faceret.* Todo vn Dios fue necesario para remedio de vna gente lasciua, dice el Docto Beda. Estuuiese afeada Niniue cõ los linages mas ascosos de culpas; sien la gentilidad ay singularmente torpezas q̃ à de borrar, quien curare su achaque, sea Dios mismo q̃ entẽte su sanidad. Que sangre derramada de Dios aun no será ociosa, si à de borrar torpezas de coraçones. O Ines, teme el discurso, atender tu alabança, inferida de tus azañas en cõuertir a vn lasciuo, de las premisas q̃ Beda propone. Eroica fuiste en el valor, ilustrissima en la santidad, elocuentissima en las raçones, pues en cõbate cõtra la torpeza, pues en exẽplo contra vn lasciuo, pues en palabras cõtra vn desonesto, saliste vencẽdora, y triunfante. No sè como encarecer tus esfuerços, pues te onrò el cielo con la dicha de conuertir lasciuos? *Saluator ad salutem gentium missus, &c.*

DISCVRSO IV.

Que respetò, y estimò Dios tanto la castidad venerable de S. Ines, q̃ antes permite el atreuimiento contra las luces con q̃ el la defiende, que contra la pureza que a ella la ilustrẽ.

PEro es mucho de reparar, 35
lo que fauorece el cielo soberano à S. Ines. No solo defiẽde y ampara la pureza de su castidad, no permitiendo q̃ nadie atreua sus ojos lasciuos a mirarla, y quitando la vida a quien intenta ese atreuimiẽto; pero aun espone al riesgo de vna oladia sus mesmas luces soberanas, para que no lo estẽ el cuerpo puro y casto de S. Ines: demanera q̃ castiga con darla muerte a quien pretende curiosamente mirarla; y la cerca de luces, para que echas muros a su defensa, que den las luces mismas del cielo aajadas de la mano atreuida, y no lo ẽde la castidad ermosa y florida de Ines. Ord la primera verdad a Prudencio, y la segũda a S. Ambrosio.

fa

Pruden. hym.14. *Intẽdit vnus fortè procaciter*
Os in puellam, nec trepidat, ſacram
Expectare formam lumen in lubrico.
En ales ignis fulminis in modũ
Vibratur a dens, atque oculos ferit,
Cæcus coruſco lumine corruit,
Atque in platea puluere palpitat.

S. Amb. Y S. Anbroſio ſerm. 90. de Paſs. Agn. *Et irridens locum, in quo virgo orabat, audaciter ingreſſus eſt. Et videns tantum lumen circa eam, non dedit honorem Deo, ſed irruens in ipſum lumen, prius quam vel manu eam contingeret, cecidit in faciem ſuam, & præfocatus à Diabolo interijt.* Muera, quien pretendiere atreuido mirar con ojos menos caſtos a Ines, y atreuerſe la mano contra la lunbre mas ſoberana que la defiẽde, y no llegue a S. Ines el agrauio *Sed irruens in ipſum lumen, prius quam vel manu eam contingeret, cecidit in faciem ſuam.* Que eſtima y reſpeta Dios tãto la caſtidad venerable de S. Ines, q̃ antes permitira el atreuimiẽto contra las luces cõ q̃ ſu Mageſtad la defiende, q̃ cõtra la pureza q̃ a S. Ines iluſtra.

Gran eſtimacion de pure-
16 za, pues eſtima Dios ſu reſpeto ſobre ſus miſmas luces! A eſo llegara Dios, cuanto mas declarado en onrar la pureza a eſtimarla como a los reſplãdores ſagrados ſuyos: y eſtà tan ſobre eſtas leyes eſtimador de la caſtidad no mancha da de Ines, q̃ permite el atreuimiento contra ſus luces, porque no toque groſera la mano ni ſolo con vn amago la caſtidad que a S. Ines ennoblece. Tuvo fin la guerra de Amalec: y fue mucho, que aun ſiendo el principal caudillo Dios, tuuieſe tã preſto fin vna guerra. No puedo creer, que ſaben, que es verdad de campaña, engañados los ojos, y mal acoſtunbrado el ſentido al juego y placeres de la comedia, los que imaginan, que vn Reyno leuantado, aunque entre alborotos de muchedunbre inpaciente (ò grande error el que no ſupo que auia de darſe algo a los antojos ſedicioſos de vna muchedunbre!) y que otro medio mundo, ò tiranizado, ó rebelde, puede voluerſe a ſu antigua quietud, ſin coſtoſos yaſperos remedios, ſin ſegũdas y nueuas azañas, ſin ſangrietos, y ſin muchos ſiglos. No ſon ſiẽpre los odios inplacables, ni es inpoſible q̃ ſe reduzga el enemigo cõ diligẽcias, y acuerdos Criſtianos; pero bueno fue ſienpre atajar en ſus principios las ſediciones, ahogando en ſu raiz las diſcordias y los motines. Iamas ſe enbraueció el mar de repente; y es disla-

te no intentar desuiar la tempestad, que amenaça, porque no esten a motinadas las olas, & estan ya inquietas. Llegò pues el Gobernador a la falda del monte Sinà, y subio a la cunbre, llamado del mismo Dios. Pero mandò, que no se acercase la muchedunbre, porque moriria irremediablemẽte el onbre, ò ganado que la tocase. *Constituesque terminos populo per circuitum*, le dice Dios a Moyses, *& dices ad eos: cauete, ne ascendatis in montem, nec tangatis fines illius: omnis qui tetigerit mõtem, morte morietur.* Porque estan asi riguroſos los cielos, cuando estan fauoreciendo con su amparo a Moyses? Que importa que pisen la cunbre del monte, ò que se acerquen a su falda los soldados que Moyses acaudilla, para que asi les amenace Dios vna muerte? Que importa, dice S. Gregorio Nazianzeno? Pues no à de tener Dios resguardo para que no le aajen sus luces? Si està el monte ceñido de nieblas sagradas, y coronado de luces ardientes, no à de estoruar Dios, q̃ no se atreuan las manos, los pies, y aun los mismos ojos al monte? *Totus autẽ mons Sinai fumabat; eo quod descẽdisset Dominus Deus super eum in igni.* Esté es cuidado debido a las luces sagradas descogidas de las nubes del cielo, q̃ no se atreua la mano a tocarlas. Y cõ esto se conocera, lo q̃ Dios estima a la pureza, pues tan bien manda, q̃ los sentidos groseros no la toquen, ni aajen. Que es tanto, lo que se debe de respeto a vna sagrada luz, q̃ para tratar Dios a la pureza con toda veneracion, manda, q̃ se aga con ella, lo q̃ mandò se iciese con el monte, aquien sus luces ceñian. Cãtò asi esta verdad Nazianzeno in lamb. 1 de Pudic.

Exod. 19. *vers.* 12.

Verſ. 18

Patri crede te soli & Deo.
Fugiant vt olim bestiæ montem Sinæ:
Cum lex tabellis sculperetur, cæteri.
Intacta sint hæc, victima, & virgo: manus.
Fugiant prophanas illa, visum hæc omnium.

O Virgen, dice el Nazianzeno, atiende a lo delicado, y florido de tu pureza; y teme, no la empañe el aliento, ò no la quiebre la mano? Solo no recates el lustre, a quiẽ debes el ser? Dios solo no deslucira tu ermosura; el trato de toda otra criatura la gasta. Por lo menos eso debes a Dios, zelador sagrado d̃ tu pureza, q̃ no resguardò al monte (en q̃ acia alardes de tu gloria) cõ otro precepto de recato, sino cõ el q̃ pusò a los q̃ pretendẽ desluzirla. Asi te estima, como a las luces q̃ cercã al mõte; y asi como nadie à de atreuerse cõtra

su

ſu llama, tanpoco quiere ſe atreuã cõtra tu caſtidad. Pues cual es la caſtidad de S. Ines, pues aun permite atreuimientos contra ſus luces, y no los permite contra la pureza de Ines ſagrada! *Irruens in ipſum lumen, priusquam vel manu eam contingeret, cecidit in faciem ſuam, & præfocatus à diabolo interiit.* La vida quitarà Dios, a quiẽ intẽta agrauiar a Ines, auiẽdo ya permitido el deſacato cõtra ſus miſmos reſplandores. Con que ſe ronpen todas las leyes que Dios tenia eſtablecidas para ſu reſguardo; ſiendo tan ſingulares los priuilegios, que a S. Ines ſoberana engrandecẽ, que aun ſon ſuperiores, q̃ los que gozan ſus miſmas luces. Y ſiendo lo vltimo para el reſpeto de la caſtidad, q̃ Dios la trate como trata a ſu luz. llega a onrar demanera la pureza de Ines, q̃ permite la injuria contra ſus miſmas luces, porque no toque a la pureza de S. Ines el agrauio.

37 Y en eſta parte fueron dos los fauores que iço Dios a S. Ines, aun en cõperencia de ſus miſmas luces ſagradas: el primero, el d̃ permitir, ſe atreuieſen las manos laſciuas contra la luz q̃ a S. Ines adornaba; y el ſegundo, que ſe atreuieſen tanbien los ojos a las luces q̃ veſtian, y defendian a S. Ines. *Statim*, dice S. Anbroſio ſermon. 90. *ſtatim autem, vt expoliata eſt, crine reſoluto tantam denſitatem capillis eius diuina gratia conceſsit, vt melius videretur ſimbrijs eorũ, quam veſtibus tecta. Ingreſſa autem turpitudinis locũ, Angelum Domini ita præparatũ inuenit, vt circundaret eam immenſo lumine, ita vt nullus poſſet eam præ ſplendore reſpicere. Fulgebat enim tota cella illa quaſi radians Sol in virtute ſua, & quanto quis curioſior oculis eſſe voluiſſet, tanto ſibi viſus aciem obtundebat.* S. Ambr.

Groſero eſtuvo el tyrano, es verdad, dice S. Anbroſio, pero no eſtuvo deſcuidado el cielo. Y aſi ſi el Tyrano mandò quitar a S. Ines los veſtidos, la cubrio el cielo con ſus miſmos cabellos. Y no ſolo quitarõ eſtos el enpacho a la deſnudez deſcogidos, y largos; pero aun mereciró rexidos, yermoſos oſtentacion. Y pudiendo ſeruir los cabellos de luſtroſos cendales, para q̃ huyeſe tan delicada caſtidad la verguença; aun ſobre puſo el cielo a los cabellos luces: y fueron defenſa a los ojos que pretendieſen mirarla atreuidos, las luces ſoberanas del cielo. Demanera que los cabellos quedaron ſolo para ermoſura, y las luces la murarõ para defenſa: y quedaban oſtigados, y ciegos los ojos para ver, mirando la luz q̃ defen-

dia a S. Ines atreuidos solo cõtra su llama, y no osados contra los ardores sagrados de su ermosura. O Ines soberana, tãatento estuvo el cielo a tu santidad, que porque no fueses ni aun inocente peligro a los ojos, que te miraſen, quiso, q̃ recibiesen los primeros golpes de los atreuimientos, sus luces, y que parecielen sus luces sagradas las no defendidas, porque tu, gloriosa esposa suya estuuieses murada! No es necesario, que el recato te dè leyes de anparar tu pureza, pues ya el cielo te defendio, aun anparando, a la licencia de los ojos, sus luces. *Omnes in te ætates periclitantur*, decia Tertuliano a la ermosura casta de las doncellas catolicas lib. de veland. Virg. cap. 16. *Induc armaturam pudoris, circumduc vallum verecundiæ, murum sexui tuo strue, qui nec tuos emittat oculos, nec admittat alienos. Adimple habitũ mulieris, vt statum virginis serues.* A la pureza de las luces del cielo puede aconsejar Tertuliano tan casta atencion, pues quedan ellas peligrosas, porque Ines no dexe de estar defendida. No puede llegar a mas encarecido el afecto, con que el cielo ama la pureza casta de S. Ines, pues ace muro de defensa los resplandores mas castos de su lucir, porque estè la virginidad florida de Santa Ines no tocada, ni aun de vna vista atreuida que la pretenda mirar. El cielo puede preuenir recato de pureça a sus luces porq̃ no peligren en ellas los ojos; que S. Ines està tan defendida, y murada, aun cuãdo grosero el Tyrano la mande desnudar, que las luces mismas del cielo la defienden, la cercan, la adornan.

Lertul.

DISCVRSO V.

Que lo dificultoso, y lo grande de las acciones, es, el obrarlas a tienpo. Y assi fue S. Ines ilustrisima Martyr entre cuãtos soleniza la Iglesia, pues perdio la vida en la misma ocasiõ del goçarla.

Tunc surrexerunt virgines illæ, & ornauerunt lampades suas.

EN fin las virgines, que merecieron el apellido de sabias, y la dicha de esposas, fueron las que en la ocasion despertaron; y cuidaron al agasajo cortès del seruicio. No estuvo la culpa en el ocio, que todas se agradecieron al sueño, y todas buscaron descanso: pero eso fue mientras no era preciso el assistir a su du- 38

dueño. El deſpertar a tiempo, y el preuenir en la ocaſion las luces, fue la razon toda de la alabança. Lo grande y lo dificultoſo de las acciones, no es el obrar coſas, que nadie aya obrado, ſino el ſaber obrarlas en ocaſion. Y aſi nadie puede negar a nueſtra iluſtriſſima Martyr la excelencia de ſu martyrio, pues le padecio en la ocaſion mas oportuna para el tormento: dando la vida, ni en la edad varonil, cuando ya ſe à viuido: ni en la anciana, cuando no ay ya q̃ viuir, ni aun en la edad tierna, cuando aun no ſe ſabe que es vida; ſino en la edad dulce de trece años, cuã do ſe ofrece toda la vida, por que no ſe à gozado; y es de eſtimar lo que ſe ofrece, porque ſe ſabe, lo que ſe deja. Es lo dificultoſo de vna accion, el ſaber obrarla a ſu tiempo; y es tanbien lo mas iluſtre y glorioſo de ſu execucion. Tratè la primera verdad en el Tom. 2. de las Domin. en el diſc. 1. del Sermon 6. tratemos la ſegunda.

39 Viene Dios al remedio del mundo; y traça ſu prouidencia amoroſa, que ſe execute ſu muerte, y que ſe vierta ſu ſangre, en el tienpo miſmo, en que enpeçaba a renouar en florido nacimiento ſus frutos la naturaleça. Murió, y reſucitò el Verbo diuino, para que nacieſen las virtudes en los coraçones vmanos, en la ocaſion en que ſe deſcubriã ya a los ojos los cãpos, ermoſo agrado de la primauera florida. Aora pregunta S. Gaudencio con mucha raçõ. Porque à de ſer eſe el tienpo determinado para el remedio, ſino à de morir a medicina de flores, ſino a luces ſoberanas de Fè, y a eſfuerço de ſangre vertida de Dios el achaque? porque atiende Dios al tienpo, en que ſe florece de nueua vida la naturaleza, ſi à de deberſe azaña tan prodigioſa a la gracia? Es, dice, reſponde el Doctor, que la reſurrecion y muerte ſoberana de Dios auia de ſer poderoſa para voluer a toda la naturaleza a la ermoſura antigua, que auia perdido, y en que auia ſido criada. Y eſe aſonbro de azaña pedia aquella ocaſion ſazonada de tienpo; pues parece apropoſito, que renazcan a nueuas coſtunbres los onbres, cuando renacen a vida tanbien nueua las plantas. Que es tanta grandeza de vna accion, el obrarſe en ſu tienpo, que ſi eſe tienpo de la primauera pide, y ſeñala el tienpo dichoſo de la redencion, à de ofrecer Dios ſu vida, y à de reſucitar en eſas ſaçones, para que ſe executen aquellos efectos. Que la saçõ del tien-

po es importante a la grandeza de vna azaña diuina. *Opportuno tempore*, dice S. Gaudencio Brigiano tract. 1. in Exod. *Dominus Iesus beatissimam solemnitatẽ Paschæ voluit celebrari, post autumni nebulam, post horrorẽ hyemis, ante æstatis ardorem. Opportebat enim Solem iustitiæ Christum, & Iudæorum caliginem, & rigorem Gentilitij, ante ardorem futuri iudicij placido resurrectionis suæ lumine dimouere, cunctaq; in statũ tranquilli primordij reuocare, quæ fuerant velamine retrò confusa ab illo Principe tenebrarum.* Nõ puede decirse mas a nuestro discurso. Luces sagradas de resurrecion, rompiendo en tiẽpo de las sombras, y del orror del sepulcro, alumbrarã el entendimiento del onbre, y vẽceran la ignorancia, tiniebla torpe que le oscurecia. Y se armarã de esfuerços para la vitoria, por venir a la ocasiõ y tienpo al conbate. Que no ay acciõ tan soberana, a quien no pueda acreditar de excelẽte el tienpo oportuno mismo en que se executa.

S. Gaud.

40 Esta es la excelencia de S. Ines en padecer el martyrio; pues le padecio en la saçon, y en la edad mas riguroſa para el tormento, pues le padecio cuando està mas para gozada la vida: y asi fue Martyr glorioſa con todas las ventajas de iluſtre, pues padecio en la saçon, y en el tienpo apropoſito del padecer. *O quã imitabile virginibus, vir go*, dice el diſcreto S. Maximo hom. de Agnet. *tui amoris tradidiſti exemplum! O quam ſanctum pectoribus dandum virgineis tribuiſti reſponſum; contemnendo mundi diuitias, exec ando carnis concupiſcentias, & ſolũ Chriſti pulchritudinem adamando! Accedite ad puellam puellæ, & diſcite in annis infantiæ, qua es in pectore ſuo circa amorem Chriſti flammas accendit. Dicit ſe amatori ſuo ſeruare fidem, & eius corpus concupiſcere ſolum, qui pro amore hominum mortis non recuſauit interitum.* O Ines iluſtriſima en los exẽplos de tu perfeccion, dice Maximo; pues no ſolo te engrandeçe la virtud que executas, ſino aun la miſma tierna edad te ennoblece! El miſmo tienpo de obrar la virtud es alabança de auerla obrado, y ſiendo tan iluſtre en la execucion de emprenderla, el tienpo es lo mas glorioſo de auerla obrado. Sean todos los otros esfuerços animoſos gallardos, exenplos grandes para perder la vida en ſeruicio de la diuinidad; pero Ines no ſolo à de ſer exenplo glorioſo que aliente, ſino fuerça poderoſa que obli-

S. Max.

que obligue, pues tiene para la eficacia mayor del apremio, la ternura y ocaſion de la edad. Llegad, ò varoniles alientos, ò ternuras ermoſas a Ines? Aprended, lo que puede la gracia en vn pecho, viẽdo en el encendida la llama del amor ſoberano de Dios, cuando apenas puede la edad entenderle. En los años tiernos de niña eſta Ines Eſpoſa, eſta fina, y eſta Martyr. Atended a la grandeza deſtas ventajas, y a la ocaſion del tienpo, y eſtimad ſobre todos los exemplares mas iluſtres de las virtudes à Ines. Que ſon los ſeruicios, que S. Ines iço a la verdad y a la virtud, los mas glorioſos, por ſer los mas laçonados; allando ſocorros de alabança en la edad, quien ya tenia las luces todas de las ventajas en la perfeccion. *Et diſcite in annis infantiæ, &c.*

41 El miſmo Dios ſe entra por las puertas de Abrahan, a recebir de ſu mano el alimio, para onrarle con iluſtres promeſas *Apparuit autem ei Dominus in conual e mambre ſedenti in oſtio tabernaculi in ipſo feruore diei*. Gran fauor y ſobre todo lo que puede alentar en los meritos vna criatura! Acaſo el mayor aliento piadoſo de caridad pudo merecer el regalar en ſu meſma perſona a Dios? Aora, dice Procopio, atended a la circunſtancia del tienpo, deſpues de auer examinado la accion, y allareis en ella quilates y ventajas ſobre glorioſas muy ſoberanas de virtud. No veis, que obrò eſte ſeruicio, cuando parece, que le eſculaba el tienpo, no allando diſculpa en la ora, para no eſtar atento a la oſpitalidad? Pues eſa circunſtancia del tienpo auentajò eſta virtud ſobre las de todos los Patriarcas antiguos; y aſi alcançò eſte fauor tan glorioſo. Que es prenda muy iluſtre de las açañas el tienpo. *Diligenter attendenda eſt*, dice Procopio in Gloſſ. *Abraham hoſpitalitas. Eo tẽpore quo p'erique deficere ſolent, iter facientes æſtu fatigati, ipſe pro tabernaculo conſedit, cum ſo' ſeret feruidiſſimus*. Pues Abrahan atiende al remedio, cuando desfallecido el aliento de los que padecen la neceſidad, no le buſcan; pues Abrahan eſta deſuelado, y atento al ſocorro en ocaſion, que la fuerza ardiẽte del ſol le eſculara, eſtè mas dichoſa ſu oſpitalidad, y tenga premios tan ſoberanos ſu celo, que ſea Dios ſoberano el q̃ onre ſu caſa. Que es el tienpo, en q̃ las virtudes ſe obrã, vẽtaja muy glorioſa de auerlas obrado, y es calidad muy iluſtre d̃ la ſantidad el obrar cõ perfecciõ virtuoſa, en la ſaçõ, y en el tiẽpo de obrar.

Procop.

Geneſ. 18.v.1.

Pues

42 Pues cual serà S. Ines en el aliento gallardo de perder la vida, pues la pierde en el tiempo de mas deleyte para gozarla, y assi en el tiempo, en que à de estimarse mas el perderla? Aun para solo el esfuerço animoso, con que perdio la vida S. Ines no allà S. Anbrosio elocuencia, como la allara, para ponderar el perderla, en la ocasion mas tierna, y mas dulce para gozarla! *Ambr.* *Quid de matre loquar*, escribe con discrecion ermosa de estilo el docto Milanès lib. 1. offic. c. 14. *quæ spectarat læta filiorum, quot funera, tot trophæa, & morientium vocibus tũquam psallentium cantibus delectabatur, pulcherrimum ventris sui cytharam in filijs cernens, & pietatis armoniã omni liræ numero dulciorem? Quid de bimulis loquar, qui ante palmam victoriæ acceperunt, quam sensum naturæ? Quid de Sancta Agne, quæ in duarum maximarum rerum posità periculo, castitatis, & salutis, castitatem protexit, salutem cum immortalitate commutauit?* Faltan luces, y faltan colores a la razon, dice San Anbrosio, para decir, lo que la naturaleza toda insensible, y lo que el mismo asonbro vocea. Empresa es desigual a la elocuencia mas grande, y temeridad sera sienpre, aunque logre sus osadias dichosa, el escriuir cõ la pluma, lo que con obstinacion religiosa, con porfia sagrada, con teson eroico de martyr, obrò vna madre, viendo las prendas tiernas de su coraçon en peligro. Esperò su muerte, como pudiera su triunfo: y auiendo de temerles el daño, y preuenir lastimas, celebrò el martyrio con festiua aclamacion de trofeo. Oia sus voces ocasionadas del rigor del tormento; y resonaban en sus oydos ecos gustosos de suauidad, los que eran en la boca de los que padecian, aunque no despechos crueles de enojo, gritos, si, lastimosos de dolor. Miraba en sus ijos vna citara formada de diferentes cuerdas, en que debrò la naturaleza sus entrañas, y pareciale, que en las voces atentas y piadosas de su religion desataba los numeros mas regalados de suauidad la armonia. Y cuãdo bastase á la alabança deste esfuerço animoso el discurso, claro esta, que à de ser accion de intento inposible, el buscar voces, para encarecer el aliento de las doncellas tiernas, que alcançaron antes la palma ilustre de la vitoria, conocieses el sentido bruto de la naturaleza. Pero es sobre aquella temeridad, y sobre este inposible, el pretender allar alabanças para lo q̃

Santa

Sãta Ines valeroſa, y acertada obrò. Que ſeſo puede alentar ſoſpechas, ni preſumir noticias, a lo q̃ merece S. Ines ſobre entẽdida, y ſobre vizarra dichoſa? Vioſe cercada d' dos peligros; a la groſeria deſte auia de perder la pureza; a la violẽcia de eſte otro la vida: y eſtuuo S. Ines tan atenta a la razon; tan eſtimadora de la verdad, y tan preuenida al acierto, que ſalio del rieſgo la pureza no ſolo ſin daño, con luſtre, y perder la vida, por no perder la eternidad. Y aſi que puede decirſe de S. Ines, que no ſea ſi ẽ pre elogio corto de ſus virtudes, pues pudo ronper animoſa la tela entõces enpeçada a vrdir de ſus años?

PARRAFO VNICO.

Ponderaſe, el auer muerto S. Ines à los ruegos de ſu oracion, aun mas que a la violencia de los tormentos.

PEro es muy de reparar el martyrio de nueſtra Santa, no murio S. Ines a la violencia eſtruendoſa del daño, que la enprende atrenido; ſino a la eficacia ſecreta de ſu oracion, que pidio el morir animoſa. Murio S. Ines no cõ el ruido de los tormentos, ſino con las fuerzas ocultas de ſus oraciones. La hoguera encendida para abraſarla, ſe apagó reſpetando ſus ruegos; la eſpada que la quitò la vida tomo filos en ſu meſma oraciõ. *S. Amb.*

Cumque compleſſet oratiõẽ, dice S. Anbroſio ſerm. 90. *ita ignis extinctus eſt, vt nec tepor quidem incendij remaneret.* No ſolo quedaron reſueltas en ceniças las aſcuas que alentaba el incendio, aun las cenizas quedaron frias a la eficacia de ſu oraciõ; y ela miſma leuantò la mano al verdugo, para que tiñeſe en ſangre ſu cuello. Aſi lo cantò Prudencio, y lo eſcribe Anbroſio. Prudẽcio deſcribe aſi a S. Ines orando hymn. citat. *Prud.* 3.

Æterne Rector diuide ianuas
Cœli obſeratas terrigenis prius;
Ac te ſequentem Chriſte animam voca.
Quum virginalem, tum patris noſtrum.
Sic fata, Chriſtum vertice cernuo.
Supplex adorat, vulnus vt imminens.
Ceruix ſubiret prona paratus
At ille tantam ſpem perſigit manu.
Vno ſubiectum ictu caput amputat.

Oid a S. Anbroſio la miſma verdad de ſuceſo libr. 1. de Virg. *Stetit, orauit, cervicem inflexit. Cerneres tupidare* *S. Amb.*

car-

carnificem, quasi ipse addictus fuisset. El verdugo, como ignorando la fuerza secreta q̃ le inclinaba al golpe, entre la turbacion, y el respeto, temia acer la erida, como pudiera temer el padecerla la Santa. A los ruegos de su oracion se dispuso el linage escogido de su martyrio.

Por lo menos murio Santa Ines, como murio el Verbo Soberano Diuino: no por el rigor del tormento; sino por beneficio de su oracion. A esso llegara la grandeza soberana del Verbo (y esso tanbiẽ concede el cielo a S. Ines) a morir, cuando el quiere; y no cuando la violencia del mesmo tormento le acaba. Y esse sera el argumento, para que el Centurion le confiesse por ijo de Dios, el ver que muere, cuando el lo pide, y no cuando lo pide la violencia de la cruz.

43 Dio el Verbo Diuino vna gran voz, dice el Euangelista S. Marcos, y oyendo el clamor el Capitan de la guarda, que alli assistia como ministro de la justicia al tormento, assonbrado con el prodigio aclamò por Ijo de Dios al que asi auia espirado entre voces. *Videns autem Centurio, qui ex aduerso erat, quia sic clamans expirasset, ait, verè hic homo filius Dei erat.* Que razon tiene el Centurion, para confesar por Ijo de Dios a quien asi muere? Porque espire entre aliento esforzado de voces, à de inferirle, que tiene grandeza diuina? Mirad, dice Pascasio, aquella voz envuelta entre alientos, aunque desatada entre orrores de muerte, fue señal cierta, que moria el Verbo Diuino, porque el lo pedia, y no porque el tormento de la cruz le acababa. Y esta noticia le obligò al Centurion a aquella confession tan onrosa. Pues era fuerza que fuesse Dios soberano, à quien respetaban las violencias vltimas de los dolores: y no le acababan; cuando ellos lo pretendian crueles, sino cuãdo el lo intentaba, y lo queria gallardo. *Inclinato capite*, dice el Doctor in Matth. *sic posuit vitam, quando voluit, & quomodo voluit. Quod prodigium contra omnium eorum consuetudinem, qui cruciabãtur in cruce, videns centurio dixit: Vere hic homo erat filius Dei. Miraculũ enim magnum fuit, quia post tres horas receptus est, qui fortè biduum vel triduum victurus esset in cruce, si secundum consuetudinem eorum viueret, qui suspendebantur. Idcirco magnum visum est Cẽturiori beneficiũ Dei fuisse, quod expirasset tam citò, & magis ex meritò orationis eius.* Pascha.

Marc. 15. ver. 29.

eius, quam ex violentia crucis. No pudieran fingirſe palabras mas propias a los ſucesſos de Nueſtra Santa, muerta, no a las llamas, cuando los rigores del daño lo pidē; ſino a los ruegos, cuando los meritos de ſu oracion feruoroſa lo alcançan. Muere Iues, cuando quiere morir, y no muere, cuando el tormento la pretende acabar. A S. Ines aun dejada en manos del rigor la reſpetan los orgullos del fuego, y no muere, porq̄ la llama la acabe, ſino porque ella quiere morir. Que no à de morir el Verbo diuino, ni à de morir S Ines a violencias de daño, ſino a beneficios del cielo, y a merecimientos de oracion. *Et magis ex merito orationis, quā ex violentia crucis*, que dixo del Verbo Patchaſio, *fletit, orauit*, que decia de S Ines Anbroſio, *cervicem inflexit. Cerneres trepidare carnifex, quaſi ipſe addictus fuiſſet.*

44 Y quiza fue el intento del cielo en Image tan nueuo de muerte, como S. Ines padecio el querer declarar ſu grandeza: pues muriendo a ruegos de la oracion Nueſtra Santa, aun mas que a las violencias y rigores de los tormentos, da a entender, que S. Ines auia de morir con las calidades, con q̄ murio Criſto Señor Nueſtro, y eſpoſo ſuyo, no porque la embidia de ſus enemigos guſtaſe, ſino porque el amoroſo quiſieſe morir. Todos los Martyres de la Igleſia murieron en defenſa de las verdades catolicas, para moſtrar que podian perder la vida guſtoſamēte, por no perder ſu religion. Pero S. Ines orando en ſu muerte, y quitando el miedo al miſmo verdugo con ſu oracion, moſtrò no ſolo que podia, ſino que queria morir: pues no baſtando a quitarle la vida los inſtrumentos crueles del daño, la eſta ella deſeando afectuoſa con ſu oracion. Y cō alarde tan glorioſo de voluntad del martyrio auentajò el ſuyo S. Ines ſobre lo que puede ſoſpechar el diſcurſo humano: pues el poder morir, como dijo ingenioſo el Inperfecto, es açaña deſolo onbre; pero el querer morir es esfuerço y diuiſa de Dios. Mirad, dice Criſto Señor N, el guſto, con que ſubo a morir à Geruſalen, y conoced en la voluntad de la muerte la diuinidad ſoberana de mi perſona: pues no muriera aſi pretendiente de los martyrios, quien no eſtuuiera fortalecido de diuinidad. *Ecce aſcendimus Hieroſolymam, &c* dice Criſto Señor Nueſtro, y luego eſcribio el Inperfecto; *Cum ergo venerit tenebrarū poteſtas, cum videritis me in cru-* *Matth. 20. v.*

cruce pendere, ne æstimetis me hominem esse tantum. Nam & si posse mori, hominis est; tamen velle mori, hominis non est. Muera pues S. Ines a instancias y a ruegos de su oracion, y pretenda la muerte amorosa, aun cuando el verdugo ya teme cobarde; y assi quedará tan ilustre en las ventajas gloriosas de su martyrio, que no acierte a darle el discurso alabanças, merecedoras de empeño tan voluntario de padecer. Que es açaña de solo Dios soberano, el decir de su aliento, que sobre el morir esforçado, padece tambien la muerte, porque quiere morir.

45 Sino es que digamos, q̃ el orar S. Ines, cuando muere, es mostrar que no muere de los tormentos, sino de las ansias afectuosas de su voluntad. Porque si el orar, es, eleuar los deseos con ted, solicita de lo que se pretende, el morir en la oracion S. Ines, fue dar a entender, que moria, cuando el amor de los bienes del cielo la atormentaba, no cuando la llama, ni la espada la heria; pues estando cobarde y temeroso el verdugo, ella apresuraba su muerte con los afectos, y con las ansias de la oracion. *Quia videlicet*, dice discreto S. Gregorio Pap. hom. 11. in Euã. *sicut mors corpus interimit, sic ab amore rerum corporalium æternæ vitæ charitas occidit: nam quem perfecte absorbuerit, ad terrena foris desideria velut insensibilem reddit. Nec enim sancta Agnes, cuius hodie natalitia celebramus, mori pro Domino potuisset, in corpore, si prius à terrenis desiderijs mortua non fuisset in mente. Erectus namque in virtutis culmine animus tormenta despexit, præmia calcauit. Ante armatos Reges, & præsides inuicta stetit, feriente robustior, iudicante sublimior.* No es menos cierto, dice S. Gregorio Papa, que la muerte quita al cuerpo la vida, que lo es, que muere a manos del amor de las cosas groseras del cuerpo la vida gloriosa de la eternidad, y que muere el aliento que esfuerça la vida, en atenciones de la caridad soberana y diuina, q̃ la ennoblece. Yassi ni S. Ines esforçada y gloriosa pudiera morir en la vida grosera de los sentidos, si primero no vbiera ya muerto a las violencias, con que la atormentaba dentro de su propia alma su amor. Claro esta, que nada apetecia para regalo del sentido, para estimacion de su onra, para comodidad de su cuerpo, la que despreciando la misma muerte con la grãdeça de su amor, ni temia las amenaças del tyrano, ni desfalle-

S Greg. P P.

fallecia a los rigores de los tormentos, ni deseaba el premio ilustre de las coronas. Aliento tuuo para morir, como tuvo valor para orar. Esta demonstracion de que amaba los bienes del cielo, fue tambien alarde publico de q̃ tenia esfuerços para despreciar al tyrano, para vencer al presidente, para acobardar al verdugo, para abatir al juez; con aliento animoso, con esfuerzo gallardo, con valor singular, con virtud eroica. Pudo morir, porque llegò ya muerta en las ansias de los afectos humanos; y murio a estas viles cudicias, porque apetecio coronas ilustres de gloria. Y assi el morir orando, fue argumento, de que solo amaba los bienes grandes de la eternidad, tambien es su oracion testimonio de que moria à los martyrios, con que se atormentaba su amor.

Murio *orando* S. Ines, para
46 ra mostrar Dios con alarde tan publico de lo que Ines obraua, lo bien que merecia, lo que su gracia la fauorece. Pues si el la escoge por Esposa suya con demonstraciones tan singulares de afecto, asta teñir sus mexillas cõ la purpura de su sangre, asta adornar sus dedos cõ la riq̃za d̃ sus sortijas (prendas regaladas y frescas de esposo) ella correspõde con ansias tã ardientes de fauorecida, q̃ *ora* impaciente, y dala vida entre los ruegos por gozar mas presto como Esposa los braços. Aliẽded a vna põderació discreta de Origenes, escrita solo para argumẽto d̃ las oraciones feruorosas de S. Ines en su muerte.

O si llegase ya vuestro aliẽto a mis labios, dice la Esposa S. erida del amor, como ardería a llama tan cercana, y tã diuina mi pech̃? Porque no à de fauorecer la presencia amorosa, a quien asi alienta la confiança para desear? *Osculetur me osculo oris tui.* Que intenciõ tan atreuida de ansias al parecer, dice el docto Orígenes: y que afecto tan despulsado de coraçon! Porq̃ no espera el fauor de su Esposo encogida, y para q̃ le solicita tan gallarda ambiciosa? Para q̃ pide, lo que criatura ninguna merece? De Dios à de esperar criatura tan tierno, y tan amoroso regalo? Mirad, dice Orígenes, en las ansias del ruego, y en los alientos de la oracion, mostrò la Esposa que merecia el titulo y grãdeça de Esposa, a que le auia sublimado la gracia; y por eso pide, y por eso ora, para que declare el afecto, lo q̃ el pecho esta gozãdo fauorecido. Que no pudo mostrar d̃ otra suerte la Esposa, q̃ obra como esposa, sino cõ pretender alcãçar *orando* los fauores que dila-

47 *Cant. 1. vers. 1.*

dilataba el cielo a quien asi auia escogido para tan soberana alteça de dignidad. *Introducitur nunc per historiæ speciem*, dice Origenes in Cant. *Sponsa quæ suscepit quædam sponsaliorum ac dotis titulo dignissima munera ab sponso nobilissimo: sed plurimo tempore moram faciente sponso solicitari eam desiderio amoris sui, & confici iacentem domi suæ; & agentem omnia, quatenus possit aliquando videre sponsum suum, atq; osculis eius perfrui. Quæ quoniam nec differre amorẽ suum, nec adipiscisse posse quod desiderat, videt, conuertit se ad orationem, & supplicat Deo.* Por eso ruega, y por eso ora la Esposa Santa, dice Origenes, porque pretende tener correspondẽcias de Esposas, y quiere pagar en afectos, y mostrar en amores abrasados de ruegos, lo que la esta fauoreciendo el amor. Y juzga sobre cortesana aduertida, que el afecto de la ansia que pide puede equiualer a los abrazos mas regalados de la fineça que fauorecen. Pues *ore* cuando muere S. Ines; para que declare su oracion su correspondencia, y de a entender encendido en caridad el afecto, la inpaciencia que tiene su amor para llegar a gozar a su esposo; pues estando ya leuantado el cuchillo, y orgullosa la llama aun esta su amor inpaciente, apresurando las diligencias de ver a su Dios. Que es S. Ines esposa tan merecedora de los regalos mas tiernos del afecto diuino, que aun tiene por pereçosa la violencia mayor del incẽdio, y por tarda a la crueldad barbara de la idolatria; y asi pretende declarar con los cuidados de su oracion, lo que ama y desea a su Esposo, pues ella ora, y apetece sus brazos, cuando ya la espada le amenaça la muerte: pareciendole eternidad vn instante, en que no demuestras de su fineza, y en q̃ no tenga en la oracion, quiẽ sustituya las veces, y la presencia de su Dios, y su Esposo. *Introducitur nunc, &c.*

Origen.

DISCVRSO VI.

Que es priuilegio singularissimo de S. Ines, que le sobren luces para el exenplo, aun cuando le apaga la llama de la vida el martyrio.

Ne fortè non sufficiat nobis, & vobis.

POr lo menos fue S. Ines tan preuenida en el obrar de sus virtudes (materia gloriosa 48

rioſa de ſus lucimientos) que no pudo temer, le faltaſen reſplandores de obras, aun cuando mas firuieſe con ſu luz al exenplo. *Lampades autẽ, quas acceperunt*, dice S. Tomas aprendiẽdo eſta enſeñança de S. Hilario, y de S. Aguſtin in Cat. *animarum ſplendentium lumen eſt, quæ ſacramento baptiſmi ſplenduerunt, vel lampades quæ manibus geſtãtur, opera ſunt: dictum eſt enim: luceãt opera veſtra corã hominibus.* S.Tho. Temieron eſtas Virgines como cuerdas, y no quiſierõ ſeruir con el aceite a las conpañeras que le pediã; por no ſer necias de liberales, como las otras lo auian ſido de deſatenas. Y aſi ſi la materia, para que lucieſen las lanparas en las manos, era la gracia q̃ el cielo les auia dado para las obras, y ſi las obras eran las luces; tẽmiendo no les gaſtaſe la viſta agena los reſplandores, lucieron ſolo para ſi miſmas: y aun fueron grandes en ſantidad, y eſpoſas eſtimadas de Criſto por la virtud. Que ſerà S. Ines, pues no ſolo lucio para ſi con la vida, ſino lucio para todos con el exenplo? Baſtando la llama ermoſa de ſus virtudes, para abraſar en eſtimacion de la pureza a tantas virgines que la imitaron, y para encẽder las lanparas de tãtos entendimiẽtos que ſiguieron deſpues ſus piſadas al reſplandor comunicado de ſus virtudes. *Ei quia fides mortis damna non patitur*, dice San Anbroſio diſcreto muy deſte aſunto ſerm. 90. de Paſs. Agn. *vſque in hodiernum diem multæ virgines Romanæ Agnem beatiſsimam quaſi in corpore manentem attendunt; & eius exemplo viriliter agentes, integræ perſeuerunt: credentes ſine dubio, quod perſeuerantes perpetuæ victoriæ palmã acquirant.* S.Amb. Eſto es Ines, en lo q̃ obra, y eſto es la gracia a lo q̃ padece. Ni las obras executadas con llama tan crecida de Fè pudieron temer no eſtar ſienpre bañadas de luces; ni el martyrio pudo preſumir acabarle a Ines glorioſa los lucimientos. La lunbre reſplandeciente de las aciones de Ines es oy Norte de aliento, y de guia, a los que intentan la perfeccion; y ſon oy fieles en la creencia de las coronas a las açañas con las luces merecidas del ardor Catolico del pecho de Ines valeroſa. Oy eſtà preſente para alunbrar, y para lucir, ſin que baſtaſe el orror de la muerte, ni la tiniebla del ſepulcro a oſcurecerle el caudal de la llama. Oy viue Ines como antes que padecieſe el martyrio.

O Gran Dios ſoberano, *Quien* no à de engrandecer tu memoria, dice diſcreto Ieſus Sirac, y quiẽ no à de agra-

decer cõ vozes de alabãça tus beneficios, pues me libraste de las llamas, q̃ pretendiã voluer me en cença, y pues me defendiste amoroso de las lenguas q̃ intentarõ crueles cõtra mi vida, y contra mi onra el agravio? *Cõfiteor tibi Domine Rex &c. Et liberasti me, &c. à præsentia flammæ, quæ circumdedit me, & in medio ignis non sum æstuatus. De altitudine vẽtris inferi, & à lingua coinquinata, & à verbo mendacij, à Rege iniquo, & à lingua iniusta.* Que gritos son estos, dice S. Tomas, con tanta razõ esforçados, y que voces discretas a tanta memoria agradecidas? Quien agradece el beneficio, y quiẽ se ofrecio tã valeroso al amparo? Quien à de ser sino Ines ilustrissima, responde S. Tomas, pues ella fue, a quien no empeçierõ las llamas templado su orgullo, y su ardor encẽdido a los poderes esforçados del cielo? Quien à de ser sino Ines ilustrissima, pues ella fue la defendida cõtra las lenguas insolentes, q̃ pretendieron quitarle la religion, la pureza, la vida, y ella quedò triunfante como Catolica en el Martyrio, como entendida en la castidad, y como singularmente fauorecida para el exẽplo. Pues ni la espada, que iriò, y tiñò de sangre su cuello, le quitò la luz ia la vida. *Verba sunt sanctæ Agnetis*, dice S. Tomas tom. 16. serm. de S. Agn. *profusa liberatione. Clamat autẽ se à triplici lingua liberatam, scilicet, coinquinata, iniusta, & iniqua. Inquinata fuit lingua impij ad coinquinationem exhortantis; lingua iniusta præsidis ad sacrificandum idolis imperantis; lingua iniqua turbæ, vt occideretur, ac clamantis.* Ni quedò manchada la pureza de Ines, dice S. Tomas, aunque lo pretendio el tyrano insolente, ni fue idolatra, aunque pretẽdio derribarla de su sẽ atreuido el Prefecto; ni quedò muerta, aunque intentò su destroço la muchedũbre. Viua esta Ines, y viua quedò aun despues de la espada: q̃ no llegò a apagar la llama ermosa de su vida el rigor. A la pureza santissima de sus acciones pueden oy conponer todos su obrar. Que es ese el priuilegio singularissimo de S. Ines, que aun viua al exenplo, aun despues de acabado el martyrio; y sea exenplar, la que ya no es accion. 50

Eccles. cap. 51. v. 1. & 7. *S. Tho.*

Es S. Ines a grandezas sobranas de su virtud, lo que es la maldad a excesos lasciuos de su desorden: pues asi como pudo la culpa allar modo, para que viuiesen exenplos, las que ya no estaban conocidas azañas; asi ico en S. Ines la gracia que viuiesen sus virtudes exenplos glorioſos a la imitacion, cuãdo ya no estaban, ni viuiã

accio-

acciones, ſepultada entre orro
res ſu vida. *Cothurnus eſt tra-*
S. Cypr. *gicus*, dixo S. Cypriano cõ no
poca cultura epiſt. ad Donat.
priſca facinora carmine re-
cenſere, de parricidis, & in-
ceſtis horror antiquus, expreſ
ſa ad imaginẽ veritatis actio-
ne replicatur, ne ſæculis tran-
ſeuntibus exoleſcat, quod ali-
quando commiſſum eſt. Admo-
netur ætas omnis auditu, fieri
poſſe, quod factũ eſt. Nũquã æui
ſenio delicta moriuntur, nũ-
quã ſcelus obliuione ſepelitur.
Exempla fiunt, quæ eſſe iam fa-
cinora deſtiterunt. La come-
dia, dice S. Cypriano, entre
blanduras de deleite, que brin
da, y entre echizos blandos
de elocuencia, que engaña,
vuelue a repetir con ſus ver-
ſos, lo que ya no ſabia la luz
por delito. Las lluuias de oro,
que Iupiter deidad falſa traçò
contra Danae, los enbuſtes de
agrado que Vulcano dorò cõ
tra Venus, los regalos laſciu-
os que Cleopatra fingio por
ſu Antonio, las violencias bar
baras que Teſeo executò con
ſus ijos, que fueron en la edad
antigua orrores, y eſcanda-
los, ſe vuelven a repreſentar
con ademanes de acciones,
para que no baſten a borrar
de la memoria todos los ſi-
glos, lo que en alguno dellos
ſe cometio. Ni para en el ſo-
nido ſolo de la voz el deſor-
den: exortacion es eficaz ſu
elocuencia, y nadie tiene en-
pacho en la culpa, pues la diſ-
culpa el auerſe cometido otra
vez. Los delitos aun cõ la ve-
gez de los años no mueren:
aun no ſepulta a la maldad el
oluido. Viuen a fuerça del a-
dorno de las palabras exen-
plos, los que perdieron ya la
vida y el eſfuerço de azañas.
De manera que es la exagera-
cion mas enorme de la come-
dia, y es toda la grandeza mas
culpada de los delitos, que
aga exenplares las que no ſon
acciones; y que dè vida para
que ſean las maldades exen-
plos, cuando ya no la tienen
los que obraron tan eſcanda-
loſas acciones. Pues eſto es S.
Ines en la gracia, lo que es la
comedia en la culpa. Si eſta es
lo peor del eſcandalo, porq̃
propone exenplares de mal;
aquella ſerà lo mas glorioſo
de la virtud, porque propone
exenplos de perfeccion. Acer
exenplo, a lo que ya no es ac-
cion, es todo el deſorden cul-
pado de los teatros; acer exen
plo, lo q̃ ya no es azaña; viuir
exẽplo para la imitaciõ cuãdo
ya no viue aliẽto para la obra,
ſerà todo el encarecimiento
mas grãde đ la virtud. Y aſi S.
Ines tendra lo ſingular deſta
gloria, pues tiene luces para el
exẽplo, aũ cuãdo apaga la lla
ma de ſu vida el martyrio.

Pero es tanbien iluſtriſima
S. Ines en los exenplos de ſus

acciones; pues aunque asonbran por grandes y suyas, esfuerçan su imitacion mesma glorioſas. De manera que son en esta parte los exenplos de las virtudes de S. Ines, como los exenplos de las virtudes soberanas de Verbo; q̃ aunque podian desmayar al aliẽto mas grande, por ser exenplos de virtudes diuinas, le alientan y esfuerçan, porque siendo diuinos en la misma grandeza q̃ los auentaja, tienen envueltos los socorros de la gracia que los facilita. Y asi aunque el ser exenplos de virtudes de Dios cortaba el vuelo de quien pretendia imitarlos; eso mismo le alienta, y eleua para presumirlos. *Natalis est virginis*, dice el Grãde Anbrosio lib. 1. de Virg. *integritatem sequamur. Natalis est Martyris, hostias immolemus Natalis est sanctæ Agnes, mirentur viri, non desperent paruuli, stupeant nuptæ, imitẽtur innuptæ.* Oy es dice Anbrosio, el dia, en que celebramos festiuos el nacimiento de vna virgen prudente; y esta noticia à de enpeñarnos a seguir con la imitacion su entereza. Oy es el dia, en que celebramos el martyrio de vn esfuerço alentado; sirua el exenplo, para enprender con no menos grande denuedo el martyrio. Es el dia, en que nacio a la gloria, y en q̃ murio a la tierra la Virgen ilustrisima Ines, y asi entre las admiraciones y pasmos a sus virtudes, à de estar sobre respetada dichoso el exenplo. Que virtudes y exenplos de Ines an de ser como virtudes y como exenplos diuinos; pues ni el respeto, ni la admiracion, ni el asonbro de su grandeza à de estoruar los alientos gallardos de su imitacion, antes cuãto podian a cobardar por ser grandes, an de alentar por ser de S. Ines el esfuerço para que se enprendan y obren.

S. Amb.

Otra vez è ponderado ya estas palabras de mi gran Padre y Maestro S. Ignacio de Loyola: pero no son sus palabras preñadas de mysterios sagrados, para q̃ las alcançe de vna sola vez el discurso. Exortaba al rendimiento vmilde de la obediencia a los suyos, y proponia por exenplar de virtud tan glorioſa al Verbo soberano, echo obediẽte asta la muerte, y asta la muerte afrentosa de Cruz. Y acreciẽta luego Ingeniosisimo S. Ignacio: *Vos ergo*, dice epist. de Obed. Ad PP Lusit. *per Christũ Dominũ nostrũ obtestor, qui se se nobis non modo præceptorẽ, sed etiam exemplar præbuit obedientiæ, vt ad eam virtutem toto pectore incumbatis, & glorioſæ victoriæ appetentes, atque auidi vos metipſos ſuperare, id eſt, excelentiorem*

52.

S. Igna

rem animi partem; voluntatẽ dico atque iudicium expugnare, & ſubijcere ſtudentis. Es verdad, que os pido mucho, dice S. Ignacio, y que os exorto a cunbre de perfecciõ muy ſagrada, pues digo que obedezcais a los onbres, como obedecio Criſto a ſu Dios y ſu Padre: Pero no desfallezca ſus alientos el coraçon, ni deſmaye en la enpreſa de tã glorioſa virtud el esfuerço, que pues Dios es el Maeſtro, y el Exenplar de tan alta virtud, en eſo miſmo eſtà la confiança aſegurada d̃ la vitoria. Y aſi apeteced animoſos, y enprended gallardos el ſer martyres de vueſtro querer: tened valor para obrar, y para ſentir, lo que deſea, y lo que diſcurre quien inperioſo os manda, como el Verbo ſagrado lo iço. Y para que intenteis tan glorioſa azaña, baſta deciros, que es el Verbo diuino el exenplo, cuyas acciones debeis imitar. Que tienen eſo los exenplos diuinos, por priuilegio propio de ſu ſoberana grandeza, que ſean razon poderoſa, para que los execute con dicha quien los pretende imitar, por lo que ſocorren; aunque ſean deſmayo a quien primero los conſidera, por lo que en ſi ſon. Y aſi quien à de imitar exenplos diuinos, tiene en la miſma dificultad q̃ acobarda, alientos que obligan, para que cõ prudente preſuncion los enprenda: pues los miſmos exenplos glorioſos, q̃ deſalientã ſu enpreſa por grãdes, la dejan ſin dificultad por diuinos. O exenplos ſobre toda ponderacion iluſtriſimos los de S. Ines, pues alentais, y dais esfuerços para la imitacion! Mucho debe de guſtar el cielo de ver repetidas ò parecidas las acciones de S. Ines en otras acciones, pues aſi fauorece liberal con ſu gracia, a los que las pretenden imitar feruoroſos, que aun parece q̃ los miſmos exẽplos de S. Ines arman de esfuerços al coraçon; teniendo en eſo ſenblantes de exenplos diuinos los exenplos de S. Ines, pues los diuinos dan confianças.

53 Pero encarezcamos mas la ſoberania glorioſa de los exenplos de S. Ines cõ vn reparo ſingular de S. Pedro Cryſologo, tocado a diferẽte luz en la plan. 2. en el nu. 21. No ſolo viue S. Ines al exenplo, auiendo muerto con el martyrio; y no ſolo ſon ſus exenplos guſtoſos y faciles a la imitacion, ſiendo aſunto imposible ſus virtudes a la alabãça: pero aun ſon los exenplos de eſas virtudes poderoſos a recabar cõ la imitacion el reſpeto, ſiendo exenplos, y virtudes de niña: ſiendo aſi que no quiſo morir niño el Verbo ſoberano, por no perder 55

en ſus acciones la autoridad, y el poder del exenplo.

54 Atreueſe Erodes contra la niñez ſagrada de Dios; y auſa vn Angel a Ioſef, que anpare la vida del Verbo, y le lleue a Egypto. *Ecce Angelus Domin apparuit in ſomnis Ioſeph dicens: ſurge & accipe puerum, & matrem eius, & fuge in Ægyptum?* Matth. 2. v. 13. Dios à de huir la tirania deſcortes de vn Tyrano? No ſerà mas decente a la autoridad ſoberana del Verbo, q̃ muera a manos y a violencias de Erodes, que no que huya con ſoſpechas al parecer de cobarde? Si viene determinado a morir, que importa q̃ muera en la edad tierna, y florida de infante, ſi le importa tanto el credito de valeroſo? Mirad, dice el Florido ingenio de Italia Cryſologo, es verdad, que viene Criſto a redemir con ſu ſangre las culpas, pero viene tanbien a dar exenplos con las acciones de ſu vida a la Igleſia: y aſi no quiere morir en la edad primera de niño, por no deslucir en lo tierno de eſa edad ſus exenplos. Que debe de ſer para la autoridad del exẽplo tã importante, y tan neceſaria la mayor edad, q̃ aun Dios ſoberano ſi à de enſeñar cõ la luz del exẽplo, no quiere enſeñar cõ las acciones ſolas de niño. *Non fugit propter authoris mortẽ; ſed fugit propter ſæculi vitam. Chriſtus*, dice el Docto Padre ſerm. 151. *to. 4. auſam noſtræ ſalutis occiderat, ſi ſe paruulũ permiſiſſet occidi: Chriſtus venerat, vt quos præceptis docuerat, formaret exẽplis.* Es quedar ſin exenplos ſagrados a quien ſeguir, dice S. Pedro Cryſologo, ſi muere Dios en la edad mas pequeña: y aſi muera Dios de treinta y tres años, para que mueua con el exenplo, a quien esfuerça a la imitacion con ſu ſangre. Que acciones executadas de niños no parece, ſon baſtantes, ni poderoſas para el exenplo. Es verdad, q̃ cuanto Dios iço en todas edades, es ſoberano, y glorioſo exẽplar de virtudes: pero para que en ningũ tienpo pueda allar el onbre diſculpas a no imitarle en ſus virtudes, quiſo dexarnos exẽplos de edad (al parecer de los miſmos ojos) mas cuerda. Que acciones de niños como no nacen de la eleccio, y del ſeſo, ſino del acaſo del tienpo, no ſon exenplares para conponer las acciones, ſino trauesuras guſtoſas para diuertir los ſentidos. O Ines ſoberana, q̃ prodigio de niñez es la tuya, pues obligan a la imitacio ſus exenplos? Muera pequeña Ines, y dè la vida por Criſto en la edad tierna de trece años, y ſirua exẽplos de perfeccion a las doncellas nobles Romanas, y ſea en toda

S Pedr. Chryſol.

la

la Igleſia Catolica exenplar q̃ obligue a purezas. Que quiſo dar el Verbo diuino eſe priui legio autoriçado de credito a las acciones virtuoſas de Ines, que ni las deſacredite la edad, ni la flor tierna de la execucion las desluzca. Siendo Ines niña à de ſer exẽplar de quien imiten todos virtudes; aun cuãdo no quiere morir Dios niño, por ſeruir a las virtudes exenplos. *Vſque in hodiernũ diem multæ virgines Romanæ Agnem beatiſſimam, quaſi in corpore manentem attendunt; & eius exempla viriliter agentes, integræ perſeuerant.*

55 Bien dixo Prudencio, que eſte linage glorioſo de muerte d̃ S. Ines, era no menos iluſtre corona de ſus merecimientos, que lo auia ſido el quedar caſta entre los peligros mas reſtados d̃ la virginidad. Que ſi de quedar viua S. Ines para el exenplo, aun deſpues de muerta con el martyrio, ſe infieren titulos tã glorioſos de ſu alabança, no es menos glorioſa eſta ſu muerte libre de oluidos y orrores de acabamiento, que fue aquella pureza ſuya venerada en toda la Igleſia Catolica. Oid a Prudencio elegante hym. citat.

Pruden. Seruat ſalutem virgo Quiritium.
Nec non & ipſos protegit aduenas,
Puro ac fideli pectore ſupplices.
Duplex corona eſt præſtita Martyri,
Intactum ab omni crimine virginal,
Mortis deinde gloria liberæ.

Por diadema que ata y ciñe en mageſtad ſoberana ſus ſienes à de contarſe, el no morir aun con la miſma eſpada, que la deguella; ni el quedar ſepultada en oluidos, cuando la tiñe la ſangre vertida en orrores. Que ſi el viuir oy ſus exenplos eſ titulo tan onroſo de ſu ſantidad aun con el no morir en ſus acciones, eſtà coronada, como lo eſtà con el eſtar ſienpre ermoſa en pureza.

Y para que tengamos a- 56
precio de eſtimacion de las virtudes ſoberanas de Ines, cuyos exenplos alabamos, no ay ſino reparar, en lo que deciamos al principio en nonbre ſuyo, y con pluma de S. Anbroſio. *Iam amplexibus eius caſtis aſtricta ſum: iam corpus eius corpori meo ſociatum eſt, & ſanguis eius ornauit genas meas* La ſangre ſoberana de Criſto, dice S. Ines, florece y ermoſea de enpachos mi roſtro. Grandes palabras. Mirad, el enpacho, y verguença virginal es la aurora de las viraudes; y aſi las virtudes de Santa Ines no deben de tener termino de grãdeza. pues tienẽ por aurora y por moſtra

S. Ambr. ſup. n. 3.

dor ſuyo, al enpacho puriſimo en que la tiñe la ſangre miſma de Dios. Aora eſperad.

37 Alaba el Eſpoſo ſanto a ſu Eſpoſa, y ſiendo el amor la elocuencia toda de la alabança, no alla como encarecer ſus virtudes, ſino diciendo, q̃ ermoſea a ſu roſtro el enpacho. *Sicut fragmen mali punici*, dice Corteſano el Eſpoſo, *ita gena tua, abſq; eo quod intrinſecus latet.* Las mejillas ermoſas de tu roſtro, dice el Eſpoſo ſanto, ſon como los ſenblantes que forma partida vna freſca granada, teñidos de enpacho, y ardientes carmines de ſangre y belleza: ¿y no ay para que decir, lo que adorna en perfecciones lo ſecreto de la alma. Singular alabança en vna elocuencia diuina! Pues no dira, lo que dentro del coraçon obra amãte la Eſpoſa, ſino ſolo lo que en los ſenblantes del roſtro le luce? Si quiere engrandecer ſus virtudes, porque no declara lo que obra el afecto, y no ſolo lo que al roſtro ermoſea? Son acaſo virtudes los ardores floridos de la belleza? Mirad, dice Guillelmo Abad, ſon indicio tan cierto de las virtudes los colores, en que tiñe el enpacho; es la verguença virginal mueſtra tan euidente de la virtud, que le parecio al Eſpiritu Santo, que auia dicho baſtantemente que ardia vn Sol entero de virtudes en el coraçon de ſu Eſpoſa, pues decia, que la Aurora de ſu modeſtia rayaba las mejillas. Que a los indicios puros de la verguença eſtan ſienpre las virtudes en el coraçon. *Ipſa malapunica*, dice el Doctor ſerm. 25. in Cant. *gratam modeſti vultus verecundiam corticis rubei colore deſignant. Optimum plane in Chriſti Sponſa decoramentum verecundia! Verecundia quaſi aurora quædam omnium actorum colorat principia, & virgineo virtutes reliquas venuſtat pudore.* A de atreuerſe la pluma a eſcribir, lo que engrandece a Nueſtra Santa diſcurſo tan docto? Si, la verguença virginal de la Eſpoſa eſtà diciendo, como aurora entre anuncios, lo que arde de perfeccion en ſu alma, que virtudes ſeran las del coraçon de Santa Inés, pues es ſu aurora, y pues es ſu enpacho la ſangre ſoberana de Dios? *Et ſanguis eius ornauit genas meas.* Llama tan diuina de perfeccion debe de arder en el pecho de Nueſtra Santa, que no baſtan a ſer auroras è indicios ſuyos enpachos criados, y aſi la ermoſea el cielo con enpachos diuinos tiñendo la ſangre de Dios ſu roſtro. Si la Aurora de ſus enpachos es Dios, cual

Cant 4. vers. *Guillel.*

ſerà

ſerà el Sol ſagrado de ſus virtudes, cuya eſperança, y cuyo moſtrador es la aurora?

58 O Inés ſoberana (a quien las ventajas mas glorioſas de la ſantidad engrandecen) no à de alabarſe tu virtud con elogios de otras iluſtres Virgines, ſino con loores ſagrados d̃ la miſma pureza. *Tu in Virginibus fælix*, dice S. Zenon de Verona ſerm. de Pudicit. coronando las alabanças de la caſtidad, *in Martyribus glorioſa, in Angelis clara, in omnibus vero Regina. Tu es ſacrificium Deo charũ, tu legitimum Dei templum, ſacrarium pudoris. Te corruptio intrare non nouit. Per te ſæculum vincitur: concupiſcẽtia omnis eliditur: diabolus ſubiugatur: Antichriſtus non timetur. Spiritus Sanctus inducitur: glorificatur Chriſtus, Deus Pater omnipotens propitiatur.* Tu eres la dichoſa entre las Virgines ſagradas, ò Ines Iluſtriſſima, pues no ſolo la verdad de las virtudes te adorna, ſino la ſuerte venturoſa de los ſuceſos te aplaude. Tu eres la glorioſa entre los Martyres inuẽcibles: pues mueres no a violencias del ardor que te abraſa, ſino a beneficios de tu oracion que te iluſtra. Tu eres la eſclarecida entre los Angeles, pues como criados de tu dueño te aſiſtẽ, y como eſfuerzos de la virtud, a quien defienden, te anparan. Tu eres la Reyna entre las otras Virgines: a quien el cielo corteſano reſpeta; pues te dio el miſmo Criſto prendas regaladas de Eſpoſa. Tu eres ſacrificio ſagrado, ofrecido en teſtimonio de la diuinidad: templo legitimo de ſantidades: ſagrario ermoſo de purezas. Ni ſe atreuio a tu caſtidad el agrauio deſcortès del tyrano, ni tocò tu cuerpo el laſciuo, aun atreuido a las lunbres ſagradas, a cuya llama ſe deſatò y ardio maripoſa. Todo es en ti victorias, todo triunfos, todo trofeos: contra la torpeza que nos pretende derribar; contra el demonio, que porfia à enprendernos; contra el delito que quiere ſugetarnos. De las fragancias de tus virtudes llamado el Eſpiritu Santo, te aſiſte: el Verbo Soberano ſe iluſtra con las vitorias de tus eſfuerzos: el Eterno Padre ſe aplaca con la eficacia y valor de tus oraciones. Alcanças porq̃ mereces, y porq̃ agradas: y no ſolo porq̃ neceſitas, y pides. Si eſta ſeguridad ay en tus oraciones, ſi eſte valor en tus merecimiẽtos, pide para los q̃ labemos tus virtudes, q̃ las tratemos, como las veneramos; pide acierto, para lograr exenplos tã grandes, pidenos gracia, prendas de la gloria: *Ad quam nos*, &c.

S. Zenõ Ver.

SER-

SERMON
CVARTO
EN ALABANZA DEL GLORIOSO S. MATIAS APOSTOL

sobre el Euangelio que comiença: *Respondens Iesus dixit: Confiteor tibi Pater, &c.*
Matth. 11. vers. 25.

SALVTACION.

Num. 1 AVN con las misмas dichas à de estar templada la presuncion; y no à de querer nadie pedir segunda suerte venturosa a la felicidad. Es groseria sobre porfiada indiscreta de la razon, querer, que sienpre esten vnas diligencias dichosas, y que sienpre acierten los misмos discursos. En todas las cosas ay su termino señalado a las dichas; antes an de temerse peligrosas despues las que vbieren estado dichosamente bien afortunadas primero.

2 Seà asi, dice el Gran Tertuliano, que sea el atender a los astros, razon para alcançar inportantes noticias. No sea vana curiosidad, y supersticiosa ocupacion ese estudio: por lo menos nadie à de valerse (para allar ya verdades) de los discursos desvelados de la astrologia. Porque si ya estuvo dichosa esa ciencia en la ventura de los tres Reyes que allaron a Cristo, necedad serà, querer que porfie esa facultad en dicho-

sa,

sa. Pues nadie à de imaginar presumido, q̃ à de estar muchas veces dichosa vna misma luz de cuidado: antes à de temerse riesgo y peligro, en quien estuuo dichoso vna vez. *At enim scientia ista*, dice mi Gran Doctor de Idolatria cap. 9. *Vsque ad Euangelium fuit concessa, vt Christo edito, nemo exinde natiuitatem alicuius de cælo interpretetur.* Mas fuera calidad y prenda de vna naturaleza la dicha, y vbiera de ser sienpre dichoso, quien lo estuuo vna vez! La dicha es, la que se comunica tan corta a los acontecimientos humanos, que antes el auerlos visto felices, à de ser el cuidado para temerlos peligrosos, y no esperar los mas con acierto. Que no à de estar sienpre vna diligencia acertada y dichosa. *Tertul.*

Discreta enseñança, para pretender con acierto la gracia, que en ocasion de tanta dificultad necesito. E de ablar este dia del Apostol sobre merecedor afortunado, y dichoso, que entro en el Colegio Sagrado en lugar del culpado y alenoso Iudas; substituido a su dignidad sobre la esperança del humano discurso con luz y señales del cielo. E de ablar de San Matias, Ilustrisimo Martyr por la verdad catolica, y glorioso lustre del linage de los onbres todos: pues bastò a desquitar con tantas ventajas de virtud el agrauio, que auia echo a su nobleça castiça vn Discipulo traydor infame contra su maestro. Asunto es vn Matias Apostol, para que tema el mas soberano caudal. Bien necesitara el mas glorioso discurso la gracia, para que no zozobre en mar de tanta virtud su elocuencia. Pero es esta la suerte de mi pretension este dia, que la misma solenidad del suceso, que cuenta la dicha de Nuestro Apostol, me dice, que no espere oy la gracia por la dicha, sino por la oracion. Que no à de esperarse vna mesma diligencia dos veces dichosa. Ademas que solo vsaron los Apostoles sagrados las suertes mientras estaba ausente Christo Señor Nuestro, y aun no auia llenado de alientos los coraçones de los fieles el Espiritu Santo. Pero, pues ya tenemos confianças ciertas, de que el cielo nos quiere, pues nos a dado su amor soberano; no emos de pretender la gracia por suertes, sino pedirla con oraciones. *Solerter igitur animaduertendum est*, dice S. Lorenço Iustiniano serm. de S. Matth. *quoniam eo tantum tempore sortes exercuerunt Apostoli, quo aberat corporaliter Dominus, & Spiritus Sanctus nondum fidelium corda imbre suo repleue-* 3 *S. Laur. Iustin.*

pleuerat At vero veniente Spiritu, & electorum corda donis sapientiæ, intellectus consilij, & scientiæ replente interdicuntur sortes, & orationis interpellatio commendatur. Que bien! Merezca ya el fiel con la oracion, lo que desea alcançar, y sea resulta del ruego, no lance de la suerte el fauor, y gracia que necesita. Que pues el Espiritu Santo llena de sabiduria los corazones; esa misma luz de noticia le enseñará, que no à de presumirse dos veces dichosa a vna diligencia; y que no son necesarias suertes, sino oraciones, para que nos dè su fauor quien nos ama.

4 Sean pues las suertes, para q̃ S. Matias alcance el puesto, en que obrò tan glorioſas virtudes; y sea la oracion, para que yo alcançe la gracia, para saber decirlas. La ocasion misma nos obliga a vsar del medio de la oracion, Maria Senora es en cuyas manos à de ponerse, y el Angel es, èl que nos da las palabras, para que digamos vmildes todos: *Aue Maria, &c.*

DISCVRSO I.

Que no ay ventaja tan eminente, a quien el aplauso de vna alabança no onre. Y assi debe de ser S. Matias grande sobre todo encarecimiento en la santidad, pues no a menester su grandeza alabanças.

Confiteor tibi Pater, &c.

4 EL *confesar* el poder soberano de Dios, dice San Agustin, es credito de su grãdeza; porque quien le inuoca y le engrandece, le necesita. Y es cierto, que es grande, quien fue necesario para el socorro de grandes miserias. Pero si Christo no tuvo culpas, que borrase la grandeza soberana diuina, para que inuoca, y para que *confiesa* el poder de su Dios? Sino tiene desdicha, que remedie el poder, para que es la aclamaciõ publica que le respera? Es verdad, responde el docto Agustino, que Christo Señor Nuestro no tuvo culpas, pero tiene alabanças: y assi confiesa y engrandece el poder soberano diuino, cuando alaba a su Padre, como le engrandeciera, quien le propusiera para el perdon los delitos. Que es vna alabança aplauso tan illustre de vna diuinidad, que puede estimarse como aclamacion, y como confesion glorioſa de su grandeza. *Si Christus dixit, cõfiteor*, escribe im-

gran

gran Maestro S. Agustín in
S. Aug. Cat. D. Thom. *à quo longè est omne peccatum, confessio non solius peccatoris, sed aliquando etiam laudatoris. Cõfitemur ergo, siue laudantes Deum, siue accusantes nos metipsos. Dixit ergo, Confiteor tibi, ideſt, laudo te, non accuſo me.* Grandes palabras de Agustino! Nadie diga que no engrandece, que no onra, y que no importa vna alabança a vna prenda ilustrísima de calidad. La mas ilústre tiene necesidad de la gloria de vna alabança. Y así es confesion que onra a Dios mismo el respeto y la cortesía de vna alabança, Como le onra, el pedirle perdon de vna culpa. A Dios confiesa, y a Dios engrandece, quien alaba a Dios. *Que no ay ventaja tan eminente, a quien el aplauso de vna alabança no onre.*

PARRAFO I.

Que no ay ventaja tan eminente, a quien el aplauso de vna alabança no onre.

4 ENtra a lo mas secreto de la casa de Maria Grabiel, saludala como a dichosa en los agrados del cielo; y como cortesano fino le añade lisonjas, por lo menos la desea felicidades: pues pide q̃ llegue ya el punto, en que el Señor sea Ijo suyo, y que tẽga la gloria de ser engrandecida entre las mugeres mas ilustres y grandes. *Et ingressus Angelus ad eam dixit: Ave gratia plena; Dominus tecum, benedicta tu in mulieribus.* Luc. 1. v. 28. Notable deseo de Espiritu! Pues q̃ es, el recebir Maria mil bendiciones entre las otras mugeres, para que le de see Gabriel esa gloria despues de asegurada la primera grandeza? Si la dice, que Dios la llenò de su gracia; si desea, que el Verbo la favorezca cõ ser su Ijo, para que acrecienta despues, que tanbien la bẽdigan todos? Esta bendicion es algo sobre aquellos prodigios de soberania? Si, que es alabança, dice el gran Caietano, y es tanto vna alabança para grandeza, que aun a Maria madre ya dichosa de Dios la engrandece: y se la desea, quien la ama, y estima. *Et hoc quoque imprecatorè dictum est.* dice Caietan in Luc. *benedicta sis inter mulieres. Et significat, quod laudata erit supra omnes mulieres. Quod implendum esse ex conceptione filij Dei, ipsamet Beata Virgo explicauit; dicens: Ecce enim ex hoc beatam me dicẽt omnes generationes.* Caiet. Aun a quien es madre de Dios, dice el Cardenal, se le puede desear esta gloria: y por la grãdeza

deza de ſerlo, ſe la daran los onbres no atentos al dolor de ſu enuidia. Tanto es vna alabança, para engrandecer, a quien poſee ya todos los titulos mas iluſtres de la grandeça, que la ſabiduria Angelica le deſea à Maria alabanças, deſpues de auerla deſeado el ſer madre de Dios. Y le parecio a vn Gabriel entendido, que no engrandeceria poco la luz onroſa de la alabança, a quien gozaſe la ſunbre ardiente de la diuinidad en ſu pecho, encarnando en ſus entrañas el Verbo diuino.

6 Sed prudentes, y ſed aduertidos, dice Criſto Señor N.a ſus Apoſtoles, cuando los ace miniſtros glorioſos de ſu predicaciõ. No deſprecieis a la prudencia, eſtimandola por maña politica de corteſanos; vſadla voſotros tanbiẽ, que bien inporta para los logros afortunados de la virtud. *Ecce ego mitto vos*, les dice, *ſicut oues in medio luporũ. Eſtote ergo prudẽtes ſicut ſerpentes.* Aora ſingular mandato, dice Remigio Altiſiodorenſe! Si toda la prudencia ſolicita de los Apoſtoles à de ſer en ordẽ a predicar las verdades ſagradas de la religion, y la ſantidad de vn Dios onbre muerto en vna cruz, para que les encarga, que obren, y que viuan prudentes? Esacaſo neceſario el cuidado de la prudencia, para las dichas, y vitorias de la verdad? Nunca ace daño la prudencia, reſpõde Remigio, pues ſienpre inportò para la grandeza mayor la alabança. Lo que pide Criſto a ſus dicipulos, dice el Doctor, es, que ſean prudẽtes como ſerpientes para introducir el remedio, pues eſtuuo el demonio en habito y en ademan de ſerpiente tan aduertido y tan prudente, para perſuadirnos el daño. La prudencia que pide es, la que tuuo la antigua ſerpiẽte, y nueſtro mayor enemigo; y eſta es cierta, que inporta, pues fue prudẽcia, q̃ alababa, lo q̃ queria, eſtimaſe los onbres. Que la alabança engrandece demanera, y encunbra deſuerte a la mayor grandeza, a quien ſirue; q̃ aun la à de deſear Criſto como inportante para los myſterios mas ſagrados de ſu religion. Y ſerà ſienpre inportante, para grangear el reſpeto tan debido a ſu muerte, y a ſu cruz, que las alaben los Apoſtoles. *Pulchrè etiam Dominus*, dice Remigio in Cat. D. Thom. *prædicatores ſerpẽtis prudẽtiam monet habere, quia primus homo per ſerpẽtẽ deceptus eſt: ac ſi diceret, quia hoſtis callidus fuit ad decipiẽdum, vos prudentes ſitis ad liberandum. Ille laudauit lignũ; vos laudate crucis virtutem.* Nadie imagine, que no

Matth. 10. v. 14.

Remig.

ſirue,

sirue, para engrandecer, la alabança. Prudencia serà siempre enseñada por boca y sabiduria de Christo, que se alabe, lo que se intenta acer estimar: como lo fue en el engaño primero, alabar la fruta del arbol, para que la apetecieſen los onbres. Que no ay ventaja tan eminente, a quien el aplauso de vna alabança no onre: ni ay alabança, que no sea seruicio muy cortesano del mas grande bien.

7. Y si no onra al mismo Dios con tanto estremo de autoridad la alabança, porque Dios la agradece, con tan singulares premios? Llegaràn los necesitados, dice Dauid, a los socorros de la prouidencia diuina; allaran en sus fauores aliuio a la necesidad que padecen: y agradecidos de interesales, cuando no de nobles, intentaran aueriguar su grandeza; y entre esas cudicias encontraran vida y aliento para sus coraçones. *Edent pauperes, & saturabuntur, & laudabunt Dominum, qui requirunt eum; & viuẽt corda eorũ in sæculũ sæculi.* Psal. 22. v. 27. Aora pregunta Clemẽte Alexandrino, que vida es esta, que asi eterniza en duracion inmortal a los onbres? El conocimiento que comũnica liberal el cielo, responde el Doctor. Y ese conocimiento à que seruicios, ò a q̃ sudores le alcançan y le merecen los onbres? Al de *alabar* a Dios con las cudicias de sus ansias, responde Clemente discretisimo. Tanto estima Dios vna alabança ocasionada de vna curiosidad prudente del onbre, que en premio de que el onbre le alaba con la diligencia, le da el cielo la vida de la razon, para que sea inmortal. Que debe de ser agrado singular para Dios la alabança, que le corteja, pues asi la premia, y pues asi la ilustra. *De Deo quoque quærere*, dice el Orador libro 5. Strom. *Si non ad litem sed ad inuentionem tendas, ò salutare! Scriptum est enim in Dauid: Comedent pauperes; & implebuntur, & laudabunt Dominum, qui requirunt ipsum: viuet cor eorum in sæculum sæculi. Qui enim verum quærunt, inquisitione laudantes Dominum implebuntur dono, quod à Deo proficiscitur, hoc est cognitione; & viuet anima eorum.* Clem. Max. Mirad, si Dios estima la alabança, pues la corona, y la auentaja con premios ilustres de immortalidad! Todo lo es Dios en la grandeza, y parece que lisongea a la alabança, para que no falte a las aclamaciones de su Magestad. Y es tanto San Matias, que aun sin los adornos

de

de vna alabança entra a parecer mucho aun a vista de vna competencia.

PARRAFO II.

Que debe de ser S. Matias grande sobre todo encarecimiento en la santidad, pues no necesita su grandeça alabanças.

8 NO es poca grandeza de Nuestro Ilustrisimo Apostol S. Matias, que aun no necesite alabanças, siendo su lustre credito y adorno de la diuinidad. Determina S. Pedro dar sucesor à Iudas, monstro aleuoso de ruindades, y exenplo infame de culpas, y dice el Texto Sagrado, que escogio de entre todos los discipulos del Saluador a Ioseph y a Matias, para que señalase al mas digno la suerte. *Et statuerunt duos Ioseph, qui vocabatur Barsabas, qui cognominatus est Iustus: & Matthiã.* Act. 1. v. 23. Singular diferencia de pluma en referir las virtudes de Matias! De Ioseph, à de *alabar se* la virtud, y de Matias solo á de darse noticia del nombre? *Prudenti autem consilio,* respõde a esta dificultad Dionisio Cartujano in act. *Ioseph iste laudatur, ne ex sua culpa videatur ab Apostolatu repulsus. Non autem Matthias: nã ei pro omni præmio potest sufficere, quod alio tam iusto in hac parte relicto ipse ad Apostolatus apicem est assumptus.* Dion. Cart. Alabe el Coronista sagrado a Ioseph, dice el docto Maestro, y no alabe a Matias, que S. Matias es de altura tan singular en los merecimientos, que le sobrã por premio glorioso las dichas, sin que le engrandezcan las alabãças. No auia de escribirse otra alabança de S. Matias, sino decir, que son sus virtudes tan grandes, y su santidad tan eminente en la perfeccion, que aun llegara a conpetir, y aun a aleãçar no alabado, lo que perdio en conpetencia suya el a quien virtudes y alabanças engrandecian. A esto puede llegar la diferencia de lo que el ombre presume, a lo q̃ Dios decreta, dice Aretas Docto: y en esto està la grandeza mas noble de la santidad de San Matias, que estando Ioseph alabado, el sea el escogido para la dignidad. Oid a Aretas libro 1. in Act. Aret.

Constituèr duos, Ioseph cognomine iustum.
Matthiamque Dei parvulum, quod nomen, vt aiunt,
Hebræo sermone sonat; humilemque vocando.
Comprobat. O quantum distãt humana supernis.
Iudicijs! Parui merito transcenditur ille,

Laude

Laude hominum, qui iustus erat.

Aun sin el adorno de la alabança parecio Matias mejor que todos: y fue señalado del cielo Matias por grãde, y por de mayores virtudes, aun no teniendo de su parte alabanças, que le engrãdeciesen. Solos los fauores de la gracia le bastarõ a diferenciar de todos los otros dicipulos. De tã singular eminencia fue su virtud, de quilates tan sobre vmanos fue su santidad!

10 Entra Christo en Gerusalẽ; y aciendo alardes publicos de poderoso, para probar cierta su diuinidad, allò enemigos q̃ le calumniasen, y le intentasen deslucir la modestia, por auer escuchado con estimacio cortès su alabança. Pero voluio por los que le engrandecian, diciendo, que estaba muy en su lugar, y en su ocasion el elogio. *Et accesserunt ad eum cœci, & claudi in Templo, & sanauit eos. Videntes autem Principes Sacerdotum, & scribæ mirabilia, quæ fecit, & pueros clamantes in Templo, & dicentes, Hosanna filio Dauid, indignati sunt, & dixerunt ei: Audi, quid isti dicunt? Iesus autem dixit eis: vtique numquã legistis: Quia ex ore infãtium, & lactentium perfeciſti laudẽ?* Cristo à de oyr sus alabanças gustoso, y aun à de apoyar el que se las digan los rapaces de la Corte aduertidos? Pues no es agena la atencion a vna alabança, propia de vn pecho soberano y merecedor? Mirad, dice el Docto Ruperto: en esta ocasion auia Cristo de dar a conocer a la Corte de Gerusalẽ los derechos que tenia de Principe; y asi tan forçosa fue la abança de quien le engrandecia el poder; como fue necesario el poder, con que obrò con esfuerço diuino milagros. Que es la alabança de las prendas mayores diuinas apoyo y lustre tan preciso de su grandeza, que con la misma necesidad, con que se intenta el credito de cetros diuinos, an de buscarse alabãças que tanbien los apoyen. Y. estã con mucha raçon permitidas, y aun pretendidas las alabanças, aun cuando Dios obra prodigios, si à de estimarse por soberano su poder. *Hoc eatenus*, dice Ruperto lib. 12. de Vict. Verb. Dei cap. 7. *publicæ laudi decrat, quod Christus, vel Regem se in publico non prædicabat, aut prædicari permittebat: sed pueri suppleuerunt, pueri laudem perfecerunt, equidem iniussi, sed diuinitus inspirati, rationabiliter permissi, opportunè admissi.* Alaben los onbres, lo que no à alabado el mismo Cristo, dice Ruperto, si intenta, y si conuiene, que se dè a cono-

Matth. 21. v. 14

Rupert.

ser: y no estara ociosa la alabança, aunque sea de Dios mismo el Reyno que se pretende probar. Que falta algo a las demonstraciones mas publicas de vna ventaja, para q̃ se estime y reconozca por grã de, si la alabança no la à engrandecido: y assi aun entre los testimonios mas glorioſos de los milagros, son muy de razon, y muy de necesidad los loores, si à de estar aclamado por grande el poder soberano de Dios. *Pueri laudem perfecerunt: equidem iniusſi, ſed diuinitus inſpirati, rationabiliter permiſſi, opportune admiſſi.* Pues ved a esta luz, lo que es S. Matias de grande, pues la cunbre de sus virtudes no necesita alabanças, para estar con autoridad superiores? Aun Christo dara a conocer su grandeza con alabanças: y fauorece desuerte su gracia a Matias, y demanera le engrandecen los cielos en las ventajas, que le coronã, que sin gloria de alabança està ilustre; y està reconocido su cetro, sin que la lisonja, y aplauso de las alabanças le muestren.

11 Esto es el premio de la gloria, dice el Euãgelico Esaias, corona ilustre de alabanças, quedan los redemidos con el precio de la sangre a su Dios. Alli ni llegara el dolor, ni afligira el gemido, ni quebrantara al coraçõ el cuidado, todo serà alegria, q̃ desate en alborocos el pecho, y q̃ llene de gozos el animo. *Et redempti à Domino*, dice el Profeta, *conuertentur, & venient in Sion cum laude; & ætitia ſempiterna ſuper caput eorum: gaudiũ & lætitiã obtinebunt; & fugiet dolor, & gemitus.* Demanera, dice el Profeta, q̃ el alabar, y el estar gozosos, es señal de bienauenturados. Pero reparad, en que si el estar dichosos, es, el dar alabanças a Dios; aquellos darã mas alabanças, que vbieren estado mas merecedores en vida. Porque como es el alabar premio del merecer, alabara mas a su Dios, quien mejor le vbiere seruido. Està bien: pero es mucho, que alaben los que entran a gozar dichas; y que den alabanças glorioſos, los que por estar glorioſos, parece, auian de recebirlas, como las recibe su Dios soberano. Y aun en eso se conocera, dice S. Lorẽço Iustiniano, lo q̃ es la gloria, y lo que tiene de grandeza vna bienauenturança. El estar glorioſo; es el estar con todos los linages mas ilustres del bien: y assi para dar muestras de que gozan esa dicha los bienauenturados, an de estar alabadores de las ventajas diuinas. Que el no auer menester alabanças; y el estar en estado tan feliz que puedã darlas a su Dios, es estar en

Isai. 35. v. 10.

siglo

siglo y en estado glorioso. De donde se inferira lo q̃ fue S. Matias, pues si estaba entre los afanes de merecedor, sin que necesitase su grandeza alabanças, ya estaba con senblãtes, y priuilegios de gloria, cuando viuia. Y assi por eso tẽdra mas quilates de dicha en los cielos, pues tuuo y gozò ya los priuilegios de fauor tã grande, aun cuãdo viuia mortal. *Exultabant plane sancti in gloria*, dice el ilustre Doctor serm. de S. Matth. *lætabũtur in cubilibus suis, quoniam eis pro suorum retributione sanctorũ bonorũ inerit beata visio, iucunda dilectio, æterna comprehensio, secura fruitio, vera libertas, grata societas, imperturbabilis pax, cœlestis amœnitas, angelica dignitas, plenum gaudium, resurrectio perfecta, indefessa laudatio. Hæc est stellarum duodecim corona perfulgida, quam in regno Christi cæteris electis consequitur Matthias Apostolus, eo splendidiorem quò vberiorem manipulũ sortitus est gratiæ.* Gozaran los bienauẽturados en la gloria, dice S. Lorenço, todos los bienes, todas las dichas, y todos los descansos. Alli los buscarà la misma alegria, que pretendida y deseada en la tierra se esconde, y serà lisonja, lo que, mientras viuimos, no es fuerte. Veran a su Dios con sus ojos, amarale con sus afectos, alcançarãle con sus discursos, gozarãle sin temor de perderle; ennoblecidos cõ las estampas ilustres de ijos, afortunados con los agrados gustosos y tiernos de amigos, dichosos cõ los sossiegos de la paz, entretenidos con las comodidades floridas del cielo, gozosos con las semejanças ilustres Angelicas; llenos de gozo, eternos en la vida, anbiciosos de la alabança. Y esta es la señal vltima de la gloria, que les sea gusto el alabar: tan sin necesidad del aplauso, y de la lisonja de la alabança, que la ofrezcan a su Dios sin fatiga. Y en esta parte, dice S. Lorenço, ninguno se mostrara mas glorioso que S. Matias, pues a ninguno onrò mas con ventajas de grandeza la gracia. S. Matias serà, el que mas alabanças repita agradecido a su Dios, pues si las necesitò menos en la vida, las dara mas liberal en la gloria. Que este fue priuilegio singularissimo de Nuestro Apostol, ser en las prendas de su autoridad tan ilustre, que no necesite su grandeza alabanças. *Indefessa laudatio. Hæc est stellarum duodecim corona perfulgida, quam in regno Christi cæteris electis consequitur Matthias Apostolus, eò splendidiorem, quò vberiorem manipulum sortitus est gratiæ.*

S. Laur. Iustin.

DISCVRSO II.

Que ſienpre pretende la dicha onrar con el premio al merecedor. Y que deſagrauio el cielo a la dicha, en la eleccion de S. Matias, de las injurias con que los onbres tan injuſtamente la infaman.

12 QVe fueſe la ſuerte, q̃ ſeñalò al glorioſo S. Matias para el Apoſtolado, no es cierto entre los ſagrados Interpretes. Solo dice S. Lucas en los Echos de los Apoſtoles, q̃ eſtaban los dicipulos juntos, y que auiẽdo eſcogido a Ioſef, que llamauan el juſto, y a Matias, para acer eleccion al Apoſtolado, por la vacante culpada de Iudas, echaron ſuertes, y cayò la ſuerte ſobre S. Matias. *Et ſtatuerunt duos, Ioſeph, qui vocabatur Barſabas, qui cognominatus eſt iuſtus, & Matthiam. Et orantes dixerunt, tu Domine, qui corda noſti omnium, &c. Et dederunt ſortes eis, & cecidit ſors ſuper Matthiam.* Sea verdad, lo que algunos Doctores pretenden, que fueſe eſta ſuerte, lo q̃ la voz miſma ſuena en eſpañol, lance venturoſo y afortunado de dicha, q̃ eſcogio a S. Matias para el pueſto glorioſo (aunque gouernado de la prouidencia ſoberana de Dios, a quien pidierõ, los que aſiſtian a la ſuerte, ſu acierto) ni aun de eſa manera dexa de ſer alabança de S. Matias la eleccion venturoſa. Pues no es la dicha (como engañados pienſan muchos quejoſos) la que buſca y ſeñala al inſufiẽte a la dignidad, ſino la q̃ deſea ſienpre no errar la calificaciõ que da el premio. Y aſi el elegir a S. Matias tan ſobre todos merecedor del Apoſtolado, fue querer Dios deſagrauiar a la dicha de las injurias, con que los onbres quejoſos ſobre deſuanecidos la infamã, diciendo, que ſienpre fauorece mas al que merece menos. La dicha bien podra ſer, que no acierte la caſa del merecedor; pero ſienpre la buſca: y aſi no eſtarà la dicha culpada, ſino no venturoſa; pues no peca con el intento, ſino con la ignorancia.

Act. 1. v. 23.

PARRAFO I.

Que ſienpre pretende la dicha onrar con el premio al merecedor.

13 MVchos ſe qnexan, dicẽ Dion Cryſoſtomo, de la incõſtãcia ſienpre mudable de la fortuna; y ninguno a auido, q̃ alcance los intẽtos de ſu inſtabilidad. Nadie murmure de la fortuna, q̃ la fortuna no

es otra cosa sino la disposicio sagrada, y aduertida del cielo; y si llamamos fortuna a este trasiego comun de felicidades, con que se leuantan vnas Monarquias, y descaen otras; con q̃ se ven vnos onbres en puesto, y derribados otros, ni esta dicha q̃ engrandece a vnos, merece con buen titulo reprehension. Es verdad, que està sienpre inconstante, pero la causa es, el no allar a los merecedores. Toda la razon de que nunca se quiete, es, el no encõtrar a los q̃ ella busca para los premios. Que no es la dicha, como piensan engañados muchos, lance q̃ fauorece al indigno, sino atencion que pretẽde al mas bueno: y el no allarle, es el no estar cõtẽta. Que si le encuẽtra, luego claua la rueda de su instabilidad. Por eso no para la dicha, dice Grande Dion. orat. 66 *Quod ipsa cupiat vnumquemq; beneficio afficere tanquã bonum, atq; suis donis dignũ. Postquã autem malum senserit, & abiectum, & dedecore afficientẽ beneuolentiam, quam ipsa accepit, merito deficit, quæritq; rursum altum, an humaniorẽ forsan possit reperire.* Que à de acer mas la dicha, dice Dion, sino que la desprecien, y que la agrauien como a mudable, por no perder la santidad calificada de justa! Bien pocos ieran eie seruicio a la virtud; pues casi todos porque no se presuma en sus elecciones engaño, prosiguen alta la sinrazon las porfias: y, dexan el premio, a quien le afrenta como demerecedor, porque nadie condene sus aciertos. Arto justa es la dicha, pues relaja a la censura de todos su juycio, por no dejar de atender a lo bueno. El onbre falta a lo que primero precia, quando la dicha le fauorece; ò la dicha no acierta a quien merece mas; pero ella sienpre desea onrar con el premio al merecedor.

Dion. Chrys.

No es posible, dice el Grande Enperador Iustiniano, què baste la prouidencia mas desuelada de los gouiernos, a dar leyes, que ajusten todas las aciones. Ello à de padecerse en todas Monarquias el desorden de muchos delitos, a que no atendieron las leyes. Pero por eso, dice el Docto Principe, ay *dicha* sagrada de Principes, para que se reduzga a la razon todo exceso. Tan cierto es que la fortuna (que infama con ese nonbre el vulgo; y es la prouidencia acertada de Dios) atiende sienpre a lo que es justo: que lo que no alcançaron a disponer, ni a moderar las leyes todos politicas de los discursos, se ajusta por la dicha soberana de los Enpera- 14

dores. *Sed quia diuinæ quidē res perfectissimæ sunt*, dice el Emperador Grande ex Iuliani I.C. sensu in leg. 8. C. de Veteri iure enucleando, *humani verò iuris conditio semper in infinitum decurrit, & nihil est in eo, quod perpetuo stare possit, non desperamus quædam postea emergi negotia, quæ adhuc legum laqueis non sint innodata. Si quid igitur tale contingerit, Augustū imploretur remedium, quia ideo Imperiale in Fortunam rebus humanis Deus præposuit, vt possit omnia, quæ nouiter continguntur, & emendare, & componere, & modis, ac regulis competentibus tradere.* Iustini.

Mirad, si la fortuna, y si la dicha es tyrana, pues es la alma mas eficaz de las leyes! Aun quando las leyes no miraron, diuertidas a otros intentos, por la vtilidad de todas las acciones; la fortuna entra al remedio, como pudiera entrar la naturaleza diuina. Nadie infame a la dicha, que no es la dicha apassionada; ni es violenta señora de los premios mas glorioſos de la republica. La dicha es, la que mas mira por la verdad, por la razon, por la justicia, y por los meritos de los que trabajan. Si la dicha no alla al que merece mas, serà poca fuerte de su razon, no error pretendido de engaño, ni antojo torpe de sus afectos. Las dichas solo nacen de los esfuerços valeroſos de Dios, como decia en el Tom. 2. en el serm. 6. Parr. vnico del disc. 2. y assi son siempre justas, y atētas a las obligaciones de la verdad: y solo el ir por caminos de la felicidad, es la industria para llegar a la alteza del premio, y para gozarla con todos los titulos onroſos del merecer.

La dicha es la mas agraviada de los antojos ciegos de los mortales, pues esta sin razon despreciada y tenida por necia. Piensan, que yerra en lo que escoge; ò que en lo que escoge, no atiende a mas leyes que à las que pone a sus antojos su gusto; siendo la dicha la q̄ mas atiende a lo pasado, para obrar con prudencia; la que mas mira lo presente, para no dexarse arrastrar del afecto; la que mas teme lo q̄ à de ser, para no allarse corrida en su juicio. En fin es mētira decir, que la dicha es mudable, y que la eleccion de su prouidēcia es antojo. Essimese mucho, a quiē la dicha fauoreciere, y entiēda que la eleccion de la felicidad califico; y que no solo beneficia, sino q̄ premia. *Falsò creditur*, escrivio discretissimo Symaco lib. 1. epist. 38. *nescium iudicij esse fortunæ. Illa verò & præteritorum memor, & præsentiū diligēs, & prudēs futuri, tibi* Symac.

vepĕdit, quodquod cæteris præstitit. Non ergo vaga, neque erratica est: à quasi mus alios donum recepisse, te præmium. Los que pretenden acer leyes de sus antojos, y acer dictamenes de razon lo que sueñan, por verse desfauorecidos de la felicidad, an estado de quejosos terribles, contra lo que la dicha determina, cuando quiere fauorecer. La dicha tiene no pocas luces de razon, cuando ensalça, y cuando engrandeze a los onbres; quien no està dichoso, tema, que quiça no à estado merecedor. Que no es ciega la fortuna pues premia; nosotros debemos de estar muy insolentes, pues nos quexamos.

16 Oyd vn ingeniosissimo reparo de Anselmo? Aora, dice el Apostol; todos emos de alcançar la corona, si acertaremos el camino de pretenderla, y ni la antiguedad de la azaña à de estragar la calidad onrosa de los merecimiẽtos: pues ni en el tẽpo à de auẽtajarse el laurel, para onrar primero a, quiẽ no merecio mas, fino antes. Y para q̃ no imagineis discrecion de elocuencia promesa tan verdadera del triunfo, seguid a Dios autor de vuestra salud en las penas; y llegareis tanbien a parecerle en sus glorias. *Perpatientiam curramus*, dice S. Pablo, *ad propositum nobis certamen, adspicientes in authorem fidei, & consummatorem Iesum, qui proposito sibi gaudio sustinuit crucem, confusione contempta, atque in dextera sedis Dei sedet.* Es muy singular la razon, y consecuencia deste discurso. Que tiene, que ver el decirnos San Pablo, que alcançaremos la alteça soberana de la corona, para mandarnos, que sigamos en lo penoso de los trabajos a Cristo? La penalidad, la muerte, el ahogo, la cruz à de ser quien nos leuante a los premios, porque Cristo los padecio valeroso, y porque desprecio el camino de los goços, y deleites constante? Pues aunque Cristo diese demano al deleite del gozo, no puede lleuarnos a la grandeza d̃ la corona seguros? Mirad, dice el docto Anselmo. El despreciar Cristo el camino asta alli frecuẽtado del gozo, fue quitar, de entre las sendas q̃ le forman, la dicha; y pasarla a la aduersidad, a la fatiga, a la muerte, a la cruz. Pues bien dice S. Pablo, q̃ si pretendemos llegar a la cũbre de la gloria como merecedores, pisemos el camino, que anduuo Cristo, de la penalidad. Que solo puede guiarnos, y sublimarnos la dicha a alturas de premio tan calificadas como son las q̃ Cristo posee. Tã cierto es, que la dicha califica, y

Ad Hebr. 12. v. 1.

auentaja a quien premia, que a quien Christo deleaba glorioso con calidad illustre de grãde, le enseñó a pretender esa gloria por el camino, en que estuuiese la felicidad. *Propositó sibi à turbis gaudio*, dice S. Anselmo ad loc. Paul. *dum vellent eum facere Regem, noluit ille gaudium huiusmodi suscipere, sed postmodum sustinuit crucem, & illusiones, & opprobria. Omnia enim terrena bona contempsit, vt in illis non quæreretur fœlicitas.* Enseñó Christo, dice S. Anselmo a no buscar la *dicha* en los gozos del mundo; y assi enseñó a buscar la *gloria* por las congojas penosas del padecer. Que gloria de estar gozoso (a semejança de como lo està Christo a la diestra de su Padre) à de buscarle por el camino, en que estuuiere asegurando, y apoyando las diligencia la *dicha*: y assi pues solo ay ya dicha en los tormentos del padecer, solo se alcãçara en sus fatigas vna gloria que califique a quien la goza de muy merecedor. Mirad, si es la dicha deslucimiento de quien alcança, ò si es calidad onrosissima de quiẽ merece, y llega a poseer? El engaño està, en que no sabemos que es *dicha*, ni la buscamos de quien la puede dar, q̃ es Dios solo, como ya dixe en el Tom. 2. de Cuares. en el lugar citado en el num. antecedente; pero no llegar a entender lo que califica y acredita, a quien alcança el puesto, la dicha; no es solo engaño, sino torpeza, y desatino de la razon.

S. Ansel.

PARRAFO II

Desagrauò el cielo a la dicha en la eleccion de S. Matias, de las injurias con que los onbres tan injustamente la infaman.

YAssi en querer el cielo, q̃ pareciese escogido de la suerte y de la dicha S. Matias para el Apostolado, fue querer desagrauiar a la dicha, de las injurias cõ q̃ los onbres la infaman tan injustamẽte. En S. Matias es, donde el poder glorioso de la dicha se ufana; y donde la altiua nobleza de su justissima virtud se acrecita. Sea la dicha (en lo q̃ parece a los onbres) la q̃ señala, a quiẽ yo è escogido desde la eternidad, dice Dios; y con esta onra que agoa la dicha, quedara entre los onbres desagrauiada. Pues si ella declara, lo que el mismo Dios determina, que dara calificada la dicha en el acierto de las ventajas, y serà tenida como instrumẽto diuino en la diuision de los premios. *Ordinatissimus fuit ille* 17

elec-

electionis ordo, dice S. Lorenco Iustiniano sermone de S. Matth. *iuxta faciem iudicantes Apostoli secernunt iustum Barsabam & Matthiam. Iustus meritò fuerat eligendus, & Matthias, qui donatus Domino interpretatur; vt ad Apostolatus vnus illorum assumeretur apicem. Iudicanti igitur Deo secundam proposuerunt electionem; quatenus ille qui amborum nouerat corda, quem elegisset, ostenderet. elegerat profectò Matthiam ad hunc gradum dignitatis, antequam darentur sortes. & prius quam fieret mundus. Declarauit autem visibilis sors Dei electionem inuisibilem.*

S. Laur. Iustin.

Los Apostoles, dice S. Lorẽço Iustiniano, con mucho acierto, y con razon aduertida consultaron para la dignidad sublime de Apostol, a Ioseph, y a Matias; pues Ioseph estaba aplaudido de todos por Santo; y Matias estaba fauorecido del cielo, llamado assi, por consagrado y dedicado a su Dios. Pero no atreuiendose a determinar ellos, el que cõuendria mas para el cargo, pidieron humildes a Dios, les declarase en aquella parte su gusto. Dios que auia ya escogido a Matias desde la eternidad, quiso desagrauiar en aquella ocasion a la *suerte*; y assi la iço instrumento de su eleccion acertada. De manera, dice el Iustiniano, que fue la suerte, quiẽ se lleuò los aplausos visibles de tan no esperado sucesso: y era Dios soberano quien le disponia; pero con esa atencion de onrar y de desagrauiar a la dicha. Que pues la dicha esta siempre tan de parte de la razon, y assi tan injustamente agrauiada, vbo de voluer Dios por ella, atiẽdo, se estimasen como de la dicha y la suerte los decretos y los aciertos diuinos. *Declarauit autem visibilis sors Dei electionem inuisibilem.* 18

Deste discurso se colige vna alabãça singularissima de S. Matias, y es, que era el mas merecedor de aquella dignidad de Apostol sobre los onbres todos. Porque si la dicha busca siempre al mejor para el cargo, o esta mudable en lo que da vna vez; si la dicha (en el sentido declarado) leuanta a S. Matias a la dignidad, y si nunca intenta quitarsela; S. Matias es quien mejor la merece. Y assi auiendo allado al merecedor, la dicha se izo constancia, y la suerte firmeza. Y aunque sea verdad, que los otros once Apostoles cõ las ventajas illustrissimas de sus virtudes, eran en aquella ocasion blasones gloriosos de santidades, pero ninguno tenia el testimonio de la dicha pues ninguno auia sido elegido por suertes; y assi aunque todos

todos grandes, todos ſoberanos, todos iluſtres, nadie podra negar, que S. Matias por elegido con mueſtra exterior de dichoſo, tiene en apoyo muy ſingular de ſus merecimientos el diſcurſo que aciamos de Dió Criſoſtomo, de ſer objeto merecedor de aquel premio grande, pues fue aquien miro como ablanco de todas ſus anſias la dicha. Por lo menos tiene San Matias en eſta parte vn priuilegio ſingulariſimo de Maria Señora Nueſtra, que es, poder ſer aclamado de dichoſo, aun cuando ſe ace argumento de ſu ſantidad. Demanera q̃ le ſea ſu dicha alabãça, como le pudiera ſer ſu virtud.

19 Por eſo, Señor, dice Maria Soberana, eſtare aclamada de todos, porque vos eſtuuiſtes liberal conmigo. Y llegara à tanto la gloria de mi grandeza, que an de llamarme las generaciones todas dichoſa. *Quia reſpexit humilitatem ancillæ ſuæ, ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes.* Que premio es eſte, y que ſeñal eminente de ſoberania, pregunta Caietano, que aſi ſe ace reparar de atencion tan diſcreta, y de gratitud tan vfana? Ademas, que ſi el auer Dios *mirado* a la vmildad de Maria, es, auerla echo Madre del Verbo diuino, como puede encarecer otra dicha ſobre la de aquella grandeza? Diga Maria, que Dios la a onrado liberal, para que acuerda ſobre eſe beneficio otro fauor ſoberano del cielo? Es, dice Caietano, q̃ lo que alcançò Maria a titulo de aquella primera grãdeza, es, el ſer aclamada y eſtimada como *dichoſa*. Y es eſta dicha priuilegio tan ſingular de la gracia, y tan dificultoſo de alcançar de vmana criatura, que fue neceſario, para gozarle, quien ya era madre de Dios, el eſfuerzo valiente de vn brazo diuino. *Manifeſtat ab effectu*, dice el Caietano in cap. 1. Luc. *magnitudinem beneficij diuini in ſe: quia ex iſto nunc (& demonſtratur nunc, quo concepit filium Dei) quo tantum beneficiũ contulit mihi Deus, Beatã me dicent omnes generationes. Prophetat Beata Virgo fœlicem ſe habẽdam ab omnibus generationibus.* Tãto es, el ſer con verdad objeto, a quiẽ pretẽdan las dichas por merecedor, por ſer tã de verdad la entereza, cõ q̃ deſeã premiar las dichas a quien mas merece, q̃ es en Maria, el ſer dichoſa, aun ſiẽdo ya Madre de Dios, grandeza q̃ neceſita el eſfuerzo de vn brazo diuino, valeroſo, y empeñado en fauorecerla. Pues q̃ ſerà S. Matias, pues aſi le pretẽdẽ ambiciolas las felicidades? Pues

Caiet.

Luc. 1. v. 48

aſi

assi las suertes le buscan? Pues assi las dichas le rondan? Si el ser fin de las dichas es algo sobre ser madre de Dios, mucho debe de ser Matias, pues ya entra calificado de ladicha a la alteza d vn Apostolado.

20 Y por esto el Escritor sagrado, llamò dicha y llamò suerte, a la eleccio q̃ izo el cielo de S. Matias. Vio, q̃ contra lo q̃ todos imaginaba, le seña laba por Apostol el cielo; y assi descubriẽdo quilates muy preciosos y muy subidos de santidad, en quien era aprobado del mismo, le dio el apellido vltimo de dichoso. Que à de ser tã fin la menor sonbra de culpa, a quiẽ la suerte y felicidad engrandece; q̃ para aclamarle todo perfecto, le llamo dichoso a luces de diuinidad. *Dicitur cecidisse sors super Matthã*, escribe el Doctissimo Alfonso Salmerõ, pluma de las mejores q̃ engẽdrò España, q̃ alunbrò a Italia, q̃ aplaudio Trẽto, *quasi acciderit, quod minime sperabatur, cum Ioseph, cui tribuerat duo cognomina, quibus insignis, & raræ æstimationis fuisse inditatur, & consanguineus esset Christi, ac nõ nullorũ Apostolorũ, & tamẽ post habitus est à Deo, & præpositus illi Mathias.* Dichoso es sin duda (dicẽ alũbrados de luces del cielo, los q̃ assistiã a la eleccio) el a quiẽ Dios sacta a la dignidad en cõpetẽcia de tã fundadas esperãças, como tenia para el puesto Ioseph. Onbre, q̃ vençe en santidad a vn tã Sãto, quiẽ puede ser sino vn dichoso? Digo vn dichoso, vn merecedor sobre todos, vn adornado de virtudes cõ todo encarecimiẽto; vn objeto digno de que le buscase la dicha, q̃ siempre premia al mas bueno. Que no es la dicha ciega y sin razon, cuãdo onra, y leuanta; no es sino atẽtissima, a quiẽmas mérecio.

Alph. Salmer. tom. 12 tract. 10 in Act.

PARRAFO III.

Que es sobre toda estimacion S. Matias en la grandeza de su santidad, pues se desatan luces del cielo mismo para señalarle al Apostolado.

21 SAn Dionisio Areopagita con grã fundamento imagina, que la suerte, que dice el Texto Sagrado, que onrò a S. Matias en la eleccio dicho sa del cielo, fue vn rayo resplandeciente de luz, que coronò su cabeza, y le señalò con demonstracion publica a todos, para que le venerasen como a Apostol escogido del cielo. *De diuina autem sorte*, dice el doctissimo y Antiquissimo Padre libro de Eccles. Hierarch. cap. 5. *quæ diuinitus Matthiæ obtigit, alij alia dixerunt, non recte,* *S. Dyon.*

mea quidem sententia. Ego vero meam etiam sententiam exponam. Videntur enim mihi scripta diuina sortem appellare diuinum quoddam lumẽ, quod illi Pontificum choro eum, qui diuino iudicio, de electuque esset renuntiatus, indicaret. Y à la verdad no solo en sentimiento catolico, sino en toda buena discreció la suerte es el agrado del cielo, que fauorece, y quiere mas a quẽ mas auentaja y sublima. *At cum sæcularium sortiũ variauit vrna*, decia Tertuliano lib. de Pall. cap. 1. *& Romanis Deus maluit: soror quidem ciuitas suoptè arbitrio mutare properauit, vt adpulsum scipionem ante iam de habitu salutaret.* Vtica ermana vuestra, ò Cartago ilustre, dice Tertuliano, vecina en el sitio, y parecida en las costumbres, en lisonja del vencedor, saludò a Cipion el Segundo despues de tan pesada guerra, vestida ya el trage Romano, y mudada la capa antigua en Toga. Y viose esta diferencia de acciones, dice mi gran Dotor, porque barajadas las suertes del siglo en el cantaro inconstante, quiso Dios mas a los Romanos destruyendo a Cartago, y leuantando a Roma. Esto es la suerte de vna persona, que la mire Dios mas gustoso: y esta fue la suerte de San Matias, que le mirase mas agradable Dios. Pero fue nuestra singular de sus merecimientos el señalarle la suerte, y el agrado con luces.

Tertul.

Insufrible desaogo es de vn Principe, que no se imagine culpado, cuando estan las ciudades, a violencias de los enemigos, desechas! Son acaso los Principes defensas cõpradas del Reyno, ò victimas consagradas al ocio? Por lo menos Dauid queria desquitar con la azaña, lo que auia Siceleg padecido con su descuido: y asi acudio a Dios diligente, para intentar el castigo de los que la auian robado. *Confortatus est autem Dauid in domino Deo suo: & ait ad Abiathar sacerdotem filium Achi-melech: Applica ad me Ephod, & applicauit Abrathar Ephod ad Dauid, & consulit Dauid Dominum, dicens, Persequar latrunculos hos, &c.* Era el Efod adorno sagrado del Sacerdote, en q̃ estaba el racional, asiento de las doce piedras, esculpidas de los nonbres de los doce Patriarcas del pueblo de Dios. Esta bien. Pero a que proposito quiere saber Dauid, si à de estar el cielo en su aiuda, teniendo en su mano el Efod? Que à de ver en su riqueza sagrada, y en su adorno lucido, para asegurarse, q̃ estara Dios de parte de su causa

22

1. Reg. cap. 30. v. 7.

cauſa, y esfuerço? *Per duodecim gemmas*, reſponde diſcreto Ioſefo Iudio lib. 3. Antiq. cap. 9. *quas in pectore Pontifex inſutas Eſſeni geſtant, in bello victoriam pronuntiare Deus ſolebat. Nam priùs quam exercitus ſe moueret, tantus fulgor ex eis emicabat, vt toti populo facile innoteſceret, adeſſe Deum, opemque & auxilium ſuum inuocantibus eſſe ablaturum.* Eſto es la luz ardiendo en la preciosidad del adorno, dice el doct. Ioſefo, lo que es todo vn Dios declarado por la defenſa que enprende Dauid. Las luces, que enciende el cielo en las piedras, ſon las ſeñas, que publican ſu agrado: y aſi por eſo atiende Dauid al ardor de ſu llama, para darſe por aſiſtido con todo enpeño ſoberano del cielo. Que no ay demonſtracion mas glorioſa, para declarar el cielo ſu guſto y agrado, como deſatar luces en alarde iluſtre de ſu fauor. Pues que aſiſtencia ſoberana del cielo no tendra en ſu defenſa Matias, pues aſi ſe adelantan a ſeñalar ſu Apoſtolado las luces? Si eſtà todo Dios anparando a Dauid, cuando a la eficacia de ſus ruegos, ſe enciendē en orgullos ermoſos de luces las piedras; que fauores no tiene Matias, y que enpeños no gozara del cielo amoroſo, pues el miſmo, adelantado a las anſias, ſe deſata en alardes Iuſtroſos de luces? Mucho merece ya S. Matias, aun cuando entra al Apoſtolado, pues le fauorece deſde entonces el cielo con las mueſtras mas publicas de ſus agrados, cuando ſe declara en demoſtraciones poderoſas de amor ſu preſencia. *Nam priusquam, &c.*

Ioſeph.

Aun es mas encarecido el reparo de S. Iuan Criſoſtomo. Oſcurecerase el ſol, dice el Euangeliſta S. Mateo, en medio de las congojas poſtreras del mundo; enbiudara de la ermoſura de ſus luces el ayre; la luna no eſtara ya liberal en repartir reſplādores, lucida de las llamas del ſol. Aun las eſtrellas mas conſtantes en lucimientos ſe teñiran en tinieblas orribles; y parecera a los ojos que padecen ruinas, las que ſolo ſe enlutan con ſonbras. Pero la ſeñal del ijo del onbre, el eſtandarte glorioſo de ſus triūfos ſe deſcubrira a los ojos de culpados; y juſtos. *Statim autem poſt tribulationem dierū illorum Sol obſcurabitur, & luna non dabit lumen ſuum, & ſtellæ cadēt de cœlo, & virtutes cœlorum commouebuntur: & tunc apparebit ſignū filij hominis in cœlo.* Que es eſto? Solo à de quedar ermoſa la cruz, cuando eſtan anoche-

23

Matth. 24. v.

checidas las otras lunbreras? La cruz à de eſtar adornada y deſcubierta a los ojos, cuãdo el ſol, luna, y eſtrellas ſe eclipſan? Eſa es la eſcelencia de la cruz, reſponde San Iuan Criſoſtomo, que las luces la adornen y ſiruan, aun cuando falta a todas las otras criaturas ſu lucimiento. En eſo ſe conoce el exceſo grande de autoridad de la cruz ſobre las otras piezas mas grandes del mundo, en que la luz la ſirua, aun cuando de a las q̃ antes adornaba, ſe ausenta. Que es la luz criatura tan noble, y es ſu llama tan iluſtre ſeñal de grandeza, que el eſtar ſu reſplandor con aſiſtencia cortès de ſeruicio es toda la euidencia de la veneraciõ; y eſcelencia que la cruz merece gozar. *Vides*, dice el Sublime Doctor hom. in Paraſ. apud Iacob. Greſſ. Tom. 2. *quanta ſit excellentia huius ſigni, quanta claritas, quantus fulgor! Sol obtenebratur, & luna non ſplendet, aſtra cadunt, illud vero ſolum apparet* Quien no conoce, lo que es la cruz para el reſpeto, pues eſtà viendo, lo que ſienpre la adorna y ſirue la ermoſura creſpa de la luz cõ ſu llama? Eſte ſeruicio es la medida de aquella excelencia. Que ſolo a quien las luces ermoſas del Cielo ſeñalã y ſiruen, pueden preſumir vẽtajas de adoracion ſobre todas las otras naturalezas. O Gran Matias, a quien las luces ſoberanas del Cielo deſatadas en demonſtraciones de aplauſo engrandecen! Que veneracion, que eſcelencia, q̃ autoridad de ventajas no gozas pues las luces miſmas celeſtiales, te ſeñalan, te ſiruen, te iluſtran? Mucho es, a quien la luz ſirue, pues es tanto la luz. De las ventajas glorioſas de la luz ice ya el diſc. 1. del ſer. 18. en el Tom. 2. de Cuar.

Chryſ.

PARRAFO III.

Que dicha de grandes ventajas nunca eſtuvo ſin mucho merecimiento.

POr lo menos aunque ni la ſuerte le ſeñale merecedor, ni la luz del cielo le califique de grande, el ſer la dicha, y la ſuerte del Apoſtolado, no parece puede eſtar ſin mucha grandeza de merecimiento Yerre la dicha, eſtè ſienpre ciega, y deſatenta la felicidad, cuando leuanta a la cumbre del pueſto al dichoſo; por lo menos ſi es la dicha, y ſi es la ſuerte de grandes ventajas, merecimiẽtos à de auer en quien eſtà felice. Grandes deſgracias pocas veces injuria nõr, a quien eſtaba inocẽte ſin culpa; y grandes fortunas ennoblecieron pocas veces, a quien

quiẽ no era merecedor. Y assi pues fue la suerte, y pues fue la dicha no menos q̃ de vn Apostolado, no ay duda, sino q̃ assi atẽdiẽdo solo a luces de dicha, serà S. Matias varõ de glorioſos merecimientos.

24 Onbres biennacidos y cudiciosos, soldados y auariẽtos, ladrones y esforçados, dice este siglo, q̃ los puede auer: yo nũca los è conocido. Porq̃ si es cudicioso, aunque naciese en purpuras, es vn infame: y es vn cobarde, aunq̃ gouierne exercitos, si atiẽde al interés. O siglos, ò edad, ò nacio, ò desdichas! Acan tanbien adolecio deste achaque, y vrtò lo, q̃ la llama auia de cõsumir, haciendo despojo, lo q̃ auia de arder sacrificio. Pero murio Acan apedreado, como merecia el delito; y muchos viuẽ cõtẽtos en los palacios despues de auer sido en la canpaña ladrones. *Lapidauitq; eũ omnis Iſrae; & cuncta quæ illius erãt igne cõſumpta ſunt.* Iosſ. 7. v. 2. Està bien executado castigo: pero atẽdeda lo q̃ cuẽta el Texto de su linage. Allò, dice el Texto Sagrado, Iosue al delinquẽte; y fue Acã, ijo de Carmi, ijo de Zabdi, ijo de Zare, del tribu noble de Judà: *Inuenit Achan filiũ Charmi, filij Zabdi, filij Zare de tribu Iuda.* Verſ. 18. Singular reparo en ocasion de tan triste suceso! Que ace al caso, q̃ descendiese Acã de Iudas, y q̃ fuese ilustre en la sangre, para q̃ assi se repare, cuãdo se cuẽta su castigo y su muerte? Pues no à de repararse eso, dice el Noble Prudencio, y no à de escribirse, q̃ quitarõ la vida a quien descẽdia de tã *dichoso* Patriarca? No pudo de otra suerte, dice Prudẽcio cõ mucha delgadeza ingeniosa, encarecerse, lo q̃ auia Acã ofendido a su Dios en el robo, y lo q̃ el General estuuo seuero y justo en su muerte, q̃ cõ decir, que ni merecimientos de vn Abuelo tã dichoso, no le aiudarõ para no morir. No era Iudas atẽdiẽte *dichoso* dl Ijo soberano de Dios? No era nieto d' Iudas Acã? y murio Acã, por su delito, sin q̃ le anparase aq̃l merecimiento? Pues infelicissimo estuuo cõ su muerte Acan. Que grãdes dichas, y dicha t grande, como es la de ser ascendiente y Abuelo de Dios, seña la rãtos merecimientos en quiẽ la goza, q̃ parece auiã de bastar sus vẽtajas de merecer, para librar a toda su descendencia, aunque estuuiese culpada. Oid a Prudencio in Psichomachia.

Aiderat & Hiericho propria interfunera quantum
Posset nostra manus, cum victor concidit Achar,
Cædibus insignis, murali & strage superbus
Succubuit capto victis ex hostibus auro. Prud.

Dum

Dum vetitis insigne legens anathema fauillis,
Mæsta ruinarum spolia insatiabilis hausit.
Non illum generosa tribus, non plebis auitæ
Iunxit Iuda Parens, Christo quandoque propinquo
Nobilis, & tali Fœlix Patriarcha nepote.

Vio Gerico, dice Prudencio, lo que puede vn escuadron animoso, armado de esfuerzo diuino: pero tanbien vio la campaña lo mucho que puede la cudicia, pues vio rẽdido a quien antes aclamò vitorioso. Y entre las cenizas calientes de los despojos, y entre las señales miserables de las ruinas, vio el mundo, lo que el oro se ace desear; pues leuantò su inperio contra el amor de la vida: no temiendo amenaça de la muerte cõtra su persona, quien le escondio ambicioso en el campo. Pero tanbien se vio, lo que es vna culpa, y lo que es Dios, y lo que es Iosue; pues no valiò todo vn linage noble, a quiẽ tenia ofendido al cielo: ni pudo la dicha de tan noble ascendiente contra la culpa de tan enorme desacato. Y esto es lo vltimo, a que puede llegar vn rigor, a que no repare en el merecimiento de vna gran *Dicha*, para q̃ apadrinado vn delito de tanta felicidad se perdone, pues parece auia de bastar ser nieto Achan de abuelo tan dichoso, para que sus merecimientos le apadrinasen y le defendiesen. Que dicha de ser ascendiente de Dios merecimientos à de suponer tan grandes, en quien esta asi dichoso, que basten a librar todo vn linage de estragos orribles, y de muertes sangriẽtas. Dicha de ser escogido en Apostol de Cristo, auia de estar sin glorioſos merecimientos, en qnien la alcanço? No son dichas grandes, para no suponer merecimiẽtos muy ilustres, en quien las goza. Dichas de menores vẽtajas muchas veces estaran ciegas, y erradas fauoreceran con lisonja, a quien esta infame con culpas; pero dichas grandes sienpre calificaron por merecedores, a quien llegaron venturosas a fauorecer.

No es la suerte en S. Matias agrauio de lo mucho que merecio: antes fue calidad no poco ilustre de lo merecedor lo dichoso. Y asi reparad, dice S Lorenço Iustiniano, que en la elecion de S. Matias ay suertes, y ay oraciones; ay dichas que señalan, pero no falta atencion, que averigua: para que entre la dicha este tanbien el merecimiento; y sea la dicha por grande calidad 25

dad glorioſa de los merecimientos iluſtres. *Cæterũ*, dice el Iuſtiniano ſerm. de S. Matth. *nihil huius glorioſi Apoſtoli datas ſortes electione præiudicare dixerim, quando Apoſtolos orationẽ præmiſsiſſe diuina teſtantur oracula. Ille namque in hac electione emmendauit inquiſitionẽ ſortiũ, qui exorantium annuit votis. Neque enim minus Petro, & Apoſtolis cæteris Matthias adeptus eſt gratiæ, quamuis in vocationis ordine extiterit vltimus. Eamdem plenitudinẽ ſpiritus, eademq; munera ſpiritualia percepit, quæ reliqui. Illum ſuperueniens Paraclitus charitate comp'euit, dedit que, vt omnium linguarum generibus loqueretur, miracula faceret, conuerteret nationes, prædicaret Chriſtum, ac martyrij cenſe queretur triumphum.* En otros lances virtuoſos de felicidad puede imaginarſe antojo ciego de la fortuna el alcance del pueſto; pero cuando S. Matias le goza, entre las miſmas luces de la dicha ſe alcançan a ver las vẽtajas grandes de ſus merecimientos. Que es muy ſoberana la dicha, y aſi no puede dejar de allarſe el merecimiẽto en lo perfecto a quiẽ ſu fauor ſublimaba. Y para prueba deſta verdad traçò el cielo, q̃ ſorteaſen la dignidad los Apoſtoles, y juntamente q̃ pidieſen el acierto d̃ ſus ſuertes a Dios: para que ni la ſuerte le onraſe ſin que el merecimiẽto le ennobleciese, ni fueſe la dicha ſola la q̃ le dieſe ciega la dignidad; pues ya eſtaba ſeñalando el cielo las prendas grandes de virtudes, porque la merecia. Es verdad, que fue el vltimo, a quien eſcogio la gracia para el Apoſtolado; pero no fueron los fauores, cõ que el cielo le onra, inferiores a los q̃ iço a los varones a quiẽ llamò primero: y ſi fue entre todos S. Pedro el aquien los beneficios del cielo coronan; A S. Pedro à de conpararſe S. Matias, en eſtar enriquecido del Eſpiritu ſanto, en eſtar adornado de ventajas iluſtres, en eſtar elocuẽte con todos los linages de idiomas, en hacer milagros q̃ aſonbrã la naturaleza, en conuertir las naciones a la virtud de la Fè, en predicar las virtudes q̃ Criſto enſeñò en ſu Euangelio, en alcançar el triunfo de ſus contrarios, vencedor, y glorioſo con el martyrio. Todo eſto fue S. Matias dichoſo; y fue la grãdeza de ſus virtudes y azañas, la que conpetia las q̃ obrò merecedor ſobre dichoſo San Pedro. Que fueron ſus dichas ſeñales de los mayores merecimiẽtos: y no era poſible eſtuuieſe ſin muchos glorioſos indicios de merecer, dicha y ſuerte de tan iluſtres vẽtajas.

S. Laur. Iuſtin.

DISCVRSO III.

Que son sienpre insolentes las primeras ventajas.

Quia abscondisti hæc, &c. Et reuelasti ea paruulis.

26 LO mismo es, agradecer Christo a su Eterno Padre las noticias que gozan los pequeños, y vmildes, que agradecer las que S. Matias à de gozar: pues S. Matias es por antonomasia el *Pequeño*, y el vmilde de la Iglesia Catolica. Eso significa Matias, en sentimiento comun de todos los Doctores è Interpretes, el *Pequeño de Dios. Iuxta sui nominis etymologiam*, dice el antiguo Abdias in vita S. Matth. *verè sè paruum, & humilem exhibere nitebatur.* S. Matias, dice Abdias, atendiendo a la obligacion de su nonbre, en que tenia impresa la raçon de su abatimiẽto, procuraba sienpre auentajarse en vmilde. Es verdad, que siendo casi todos los Padres deste sentir, ninguno dio la razon, porque significa el *vmilde* el nonbre de Matias: ni pudo darla, quien no atendiese, que el nonbre *Matias* es voz Ebrea, cõpuesta destas tres diciones *ma atta ia*, que juntas significan, *Quid tu Deus?* Demanera que Matias quiere decir, *Quiẽ eres tu Dios?* Que grandeza, q̃ poder, que soberania es la tuya, para que aliente la vista vmana sus ojos al cerco de tan grande luz? Esto dice su nonbre, y la razõ desta verdad es el mismo suceso. Es cierto, que puede apellidarse S. Matias el Pequeño, yel vmilde, pues entre dichas tan grandes no estuuo insolãte, ni desuanecido. Grã prodigio de vmildad, estar tẽplado en las prefunciones, aũ cuando estan tan reciẽtes las dichas de la suerte: que la *suerte* como dixo Euripides citado de Plutarco en el libro de Solertia Animalium, *ija es de la dicha. Son sienpre insolentes las primeras vẽtajas: Y assi fue S. Matias el vmilde con singular estremo, pues estuuo vmilde, y recien dichoso.*

Abd.

Sic Cornel. in Act.

PARRAFO I.

Que son sienpre insolentes las primeras ventajas.

ORe el varon, y ore la muger, dice el Apostol San Pablo: sean comunes a entrãbos los ruegos, pues son comunes las necesidades. Pero la muger, cuãdo ora, no enseñe sino aprẽda cõ vmildad. *Vo'o ergo viros orare*, dice el Apostol, *omni loco; leuantes puras manus. sine ira, & disceptatione. Similiter mulieres, &* 27

1. *Tim.* 2. *vers.*

Ma-

Mulier in ſilentio diſcat cum omni ſubiectione. Docere autẽ mulieribus non permitto. Singular junta de mandatos, y de prohibiciones! No enſeñe la muger, ſino aprenda, pues no tiene luces baſtantes de ſabiduria, y es toda ella vn antojo, vn afecto, vna traiciõ, y vna ignorancia: Pero porq̃ no à de enſeñar ſingularmente, cuando ora? Es acaſo el pedir al cielo fauores ocaſiõ de ignorancias, y peligro de deſuanecimientos? Pues que importa que ore, para q̃ mande S. Pablo, que entonces no enſeñe? Mirad, dice S. Paulino, el orar es vna junta amoroſa de la razon vmana q̃ pide cõ el poder ſoberano y diuino q̃ puede: el *orar*, es vn nueuo parto de eſpiritu, que entonces produce el amor: pues bien dice S. Pablo, que no enſeñe la muger, cuando ora. Pues ſi el orar es tener nueuas vẽtajas, el enſeñar entõces ſerà peligro de altiuas inſolencias. Que nadie eſtuuo recien dichoſo cõ alguna ventaja, ſin que eſtuvieſe muy inſolente con muchas preſunciones. *Mulier etiam*, dice S. Paulino epiſt. 4. *docere in Eccleſia prohibetur, ne exaltato ſpiritu decreta ſapientiæ audeat intueri & ſcientia inflata diſſiliat. Non fruſtra autem hoc eo potiſſimum tempore fieri non debere Apoſtolus docet, cum oret mulier, dicit: Tunc enim venit inſpiritus cõceptionẽ, &c.* Eſtallara la cortedad limitada d̃ vna razõ mugeril, y preſumira cõ inſolentes vanidades, ſi entõces enſeña, cuando eſtà recièn adornada de nueuos partos de raçon, y de eſpiritu. Que el tener alguna ventaja nueua q̃ ilustre, es, eſtara mucho rieſgo de vanidades. Y aſi ſi el enſeñar es ſaber, y ſi el ſaber es peligro para preſumir, no enſeñe, quien à de deſuanecerſe con lo que ſabe, y ſingularmẽte no enſeñe, ſi eſtà entonces orando. Que aquella nueua ventaja, que entonces cõcibe, la arrojara à muchas ſoberuias en q̃ ſe aga pedaços. *Son ſienpre inſolentes las primeras ventajas.*

S.Paul.

Muere Moyſes; y en la primera accion dichoſa del cetro enpieça Ioſue valeroſo a reſpetar cõ la memoria de tan glorioſo caudillo ſu fama; y aſi manda a los Principes de aquella Republica, q̃ atiendã todos a la obligaciõ de ſu eſfuerço, pues eſtàn ya cerca de pelear animoſos. *Præcepit Ioſue Principibus populi, dicẽs: Tranſite per mediũ caſtrorum, &c. Memẽtote ſermonis, quem præcepit vobis Moyſes famulus Domini dicens, &c.* Memoria onroſa de Moyſes en ocacion, q̃ ya ſe acabò ſu gouierno? Pues ſi es Ioſue, quien impera, a que propoſito para

28

Ioſ. 1. v. 10 & 13

mandar a sus vasallos, acc mencion del Principe, y del Capitan ya difunto? Diga q̃l es, en cuyo aliẽto obrara Dios a sonbros, para que acuerda, q̃ les dio el cielo por mano de Moysés beneficios? Para que se vea vn prodigio, responde Andres Masio Doctissimo Interprete, pues se ve vn Principe recien dichoso con el cetro, y no desuanecido ni soberuio con la autoridad. Es verdad, que pudo Iosue ablar ya como Principe de aquella Republica; pero quiso el cielo dar en Iosue vn exemplar de templança modesta a los onbres, y para eso les dio valor, para estar con las primeras vẽtajas glorioso, y juntamente con la cordura de su caudal encogido. Que desuanecẽ de manera las primeras ventajas de la felicidad, que es todo lo posible a vn asonbro, el estar vmilde, quien està con la primera ventura. *Andr. Masf.* *Ille mirabatur, dice el Doctor in Iosuam: cum monitorem, quam seuerum Imperatorem audiere: contra sanè, atque nunc Magistratuũ pars maxima assolet. Numquã isti imperio suo abutuntur insolentius, maioreque cum fastu, quã cũ imperare incipiũt. Nihil ille superbe mandat; sed Moysis mandatum illis reuocat in memoriam.* Esse à de ser el valor de vn Principe (a quien leuanta el cielo a la altura del mando) que este vmilde, y recien dichoso. Es verdad, que a todos les es presuncion de insolencia la dicha de las primeras ventajas; pero por eso es Dios, quien esfuerça a Iosue, cuando enpieça el gobierno; y asi podra estar templado, aun cuando le enbiste su fortuna la dignidad gloriosa de Principe. Y solo vn Iosue assistido tan singularmente del cielo podra estar vmilde, cuando està con las primeras ventajas dichoso.

Acerquemonos mas al sucesso propio de S. Matias con vna docta ponderacion de Iosefo. En busca de bestias andaba Saul, cuando le allò la suerte del cetro, y del mando: como a bestias suelen tratar los Principes a los que mandan; y asi en la dicha de allar el animal mas sufrido, y mas necio, vbo de significarse, el allar vasallos y subditos, a quien affligir, y mandar. Enfin le cayò la suerte venturosa del mando, y no le allaban los mismos que le pretendian obedecer. *Quæ sierunt ergo eum, & non est inuentus. Et consuluerunt post hæc Dominum, vtrũ nam venturus esset illuc. Respondit- que Dominus, ecce abscondi tus est domi.* Para que se esconde Saul, pues ya sabe de Samuel, que à de ser el dichoso? No fuera mucho, q̃ no se alla- 29 1. Reg. 10. v. 21.

allara en estas Cortes del pueblo Saul, si temiera el entrar en examen, y el no auer de salir aprobado del cielo: pero pues sabe que ya el cielo le eligio para el Reyno, porque se aparta de su ventura? Para q̃ se vea en esta ocasiõ vn prodigio, dice el Docto Iosefo; pues se ve vn onbre dichoso, y tenplado. Antes por eso dispone el cielo, que estè ausente Saul, porque sabe èl mismo que à de ser Principe, y pretende el cielo, que entre al Reyno con autoridad soberana de grande: y asi dispone, que se oculte, pues està dichoso; y que no estè necio, y desnanecido, a quien lisongea la suerte. Que es ese vn prodigio tan grande en todos los sucesos vmanos, que no es menos grande, que la suerte le alle, como que Saul venturoso se oculte. Y asi no es menos necesario el oraculo soberano del cielo, para que la suerte le señale, y le nonbre; como para que no se huya a la dignidad. *Iuuenis verò qui hoc præsciebat*, dice Iosefo lib. 6. Antiq. cap. 5. *abdiderat se, videri volens inuitus ad regnum accedere. Tanta fuit præditus modestia simul, & temperantia, vt cum plerique vel modica fœlicitate potiti, vix sui præ letitia sint compotes, & omnibus se ob oculos ingerant, hic tot populorũ Rex declaratus, ac Dominus, non modò non ostentaret se, verum etiam è subditorum conspectibus subduceret, vt non absque negotio possit inueniri: cumque nusquam comparẽte Saulo omnes essent soliciti, hæsitantes quodnam fieri oporteat, Prophæta Deum appellat, vt latebras indicet, & iuuenem exhibere dignetur.* O Grande valor de dichoso, ô tenplança no presumida de bien aforunado, ô sabiduria prudentissima de onbre, a quiẽ la dicha escoge y celebra! Que despues de elegido, y despues que el mismo Principe sabe, que està señalado del cielo, sea necesario, que Dios señale el lugar que esconde a Saul, para que le den los onbres la aclamacion glorioſa de Principe! Eso se vera vna vez en Saul, cuando està tan merecedor, q̃ le escoge Samuel por el mejor de todo su pueblo; y otra vez en Matias, cuando los Apostoles le votan para la suerte, y cuando la suerte gobernada de la prouidencia diuina le señala para el Apostolado. Y asi yo è pensado (flaca serà la imaginaciõ como mia) que la suerte, q̃ señalò a S. Matias, y de que se ace mencion en los Echos d'los Apostoles, es diferente de la que abla S. Dionisio en el Parraf. 3. del disc. 2. (pues dice algo mas la de S. Dionisio) como es diferente,

Ioseph.

rente, la q̃ escogio a Saul para el cetro, y el oraculo que declarò el lugar que à Saul escõdia. De manera que despues de escogido S. Matias por suerte, le señalò tanbien el cielo cõ luces, para que no se escondiese a su dicha, como se escondia Saul a su gloria. Tan fauorecidos y tan dichosos entranbos, que dos veces les sacò el cielo a la dignidad, la primera señalandolos para el cargo; la segunda descubriendolos en la vmildad prudente con que se ocultan. Y assi fueron al mundo Saul, y Matias los dos prodigios mas ilustres de la tenplança, pues estando dichosos no estuuieron desuanecidos; antes tan cuerdos q̃ fue necesario nueuo esfuerço de luces sagradas, para que no les quitase el ser conocidos, y el llegar a gozar su dicha su encogimiento. *De diuina autem sorte*, decia S. Dionisio en el lugar citado, *quæ diuinitus Matthiæ obtigit, alij alia dixerunt, non recte, mea quidem sententia. Ego verò meam etiã sententiam exponam. Videntur enim mihi scripta diuina sortem appellare diuinum quoddam lumen, quod illi Pontificum choro eum, qui diuino iudicio, delectuque esset renuntiatus, indicaret.* Aora oyd otra vez a Iosefo: *Cumque nusquam comparente Saulo omnes essent soliciti, hæsitantes quidnam fieri oporteat, Propheta Deum appellat, vt latebras indicet.* El Oraculo de Dios consultado, y la luz del cielo fauorecedor fue, para declarar a los ojos de todos a Saul y a Matias, ya señalados de la suerte: que estaban anbos tan vmildes, que no solo se desuanecian dichosos, pero aun entonces se ocultaban prudentes. Esto es vmildad prodigiosa, vmildad en el orgullo de dichas recientes.

S. Dion.

No ay objeto oscuro, ni ay pieça pobre en la ciudad santa de Dios, dice S. Iuan Euangelista, pues el mismo cordero celestial es su Sol, y todas las luces bellas de los Apostoles sagrados su adorno. Asta los cimiẽtos mas secretos del muro son precios y riqueças de piedras ermosas los fundamẽtos, en q̃ estriua la fabrica. *Et fundamẽta muri ciuitatis omni lapide pretioso ornata. Fundamentũ primũ lapis sardius, &c. Duodecimũ amethystus.* Si estas doce piedras preciosas significan el numero de los doce Apostoles, q̃ fundarõ, y establecieron la Iglesia, es cierto, q̃ à de tener S. Matias el lugar postrero, y q̃ à de ser la piedra Amatyste, la q̃ le signifique y declare. Aora, porq̃ razõ à de ser la q̃ da a entẽder la santidad de nuestro Apostol este pedaço

Apocal. 21. v. 19. 20.

ermo-

ermoso de luz encarnado de precios, y no otro algũ resplãdor eminẽte? Por la vmildad grande de Nuestro Santo, responde el Francisco de Ribera, luz grande de la Compañia de Iesus, y doctisimo Interprete de la sagrada Escritura. Es esta piedra, dice este docto Padre, la q̃ en el temple desmayado de sus colores, ni ardiẽte, ni lũcido, ni vfano, està significando el poder q̃ tuvo su llama, para no acerse insolẽte con los lucimiẽtos, temprado en el robar luces, y en el veberle ardores resplandeciẽtes al Sol: y asi es simbolo de San Matias, con ventajas de vmilde en ocasiones tã precisas de presunciones. Que solo S. Matias puede tener el titulo de vmilde, y pequeño, pues tuuo en la dicha q̃ le leuãtò al puesto, peligro de las mayores vanidades. *In Amethysto*, dice esta grã Pluma, aprẽdiẽdo este discurso de Ioaquin Abad. *Matthias significatur, quem quidam Paruũ interpretãtur: qui vt vere humilis, nõ potuit superbia inebriari, quãuis vnus ex omni discipulorũ numero diuina sorte vocatus sit ad Apostolatũ: sculpturis, idest, impressionibus, & figurationibus diuinis facilis, & cœleste quiddã vbiq; spirans charitate ardens.* Saquele de entre todos los discipulos sagrados de Christo la dicha, y leuãtele al puesto mas sublime de Apostol, q̃ aun entre repẽtinos lances de suerte, y en ocasiõ tan nueua ẽ autoridad sabra estar S. Matias pequeño, ni turbado cõ los humos desuanecidos de la soberania; ni insolẽte con las vanidades altiuas de la presunciõ. Que es S. Matias la piedra Amatyste de la Iglesia Catolica, a quiẽ nada basta a desuanecer; pues ni los sucesos repẽtinos dichosos le acẽ insolẽte, ni le engriẽ desuanecido.

Franc. Riber.

PARRAFO VNICO.

Ponderase con luz de elocuẽcia lo singular de la vmildad de S. Matias Apostol.

PEro ponderemos, el estar 31
inpresa su vmildad en su nõbre; y ser vmilde S. Matias no solo con vmiliaciones de sus afectos, sino cõ voces y caracteres de las mismas palabras. Toda la vmildad de San Matias, es ser en el respeto encogido del coraçõ, lo q̃ su nõbre dice y declara; el q̃ reconoce la grandeça soberana de Dios con respetos. *Quien eres tu Dios?* De alguna luz de estimacion a la vmildad de San Matias vn discurso ingeniosisimo de Cayetano.

Conocele Iabel fauorecida con la presencia de su prima, y Madre de Dios Maria Señora, y no bastãdo la capacidad toda del pecho para la grandeza del gozo, y para la 32

eſtimacion del beneficio, dice vmilde y reconocida: *Et vnde hoc mihi, vt veniat mater Domini mei ad me?* Porque yo tan ſoberanamente fauorecida? Quien ſoy yo, y quien es Maria, para que entre aſi obſequioſa en mi caſa? A mi tanto bien? Aora, dice Cayetano, no deſprecieis la vmildad de Iſabel, por ſer vmildad declarada en paſmos de aſonbros; y no dicha con grandeza encarecida de grãdes diſcurſos. Antes de eſta admiraciõ deſpulſada ſe deben arguir tantos quilates de reconocimientos vmildes, q̃ eſtà cõpetida la vmildad de Maria Señora en viſitar a Iſabel, de la q̃ Iſabel tiene por verſo aſi fauorecida: yeſtà cõpetida la vmildad grande ſobre todo encarecimiento de Maria en ofrecerſe por eſclaua del Verbo, de la q̃ Iſabel tiene, por verle onrando con fauor tan exceſſiuo ſu caſa. Que vna vmildad declarada en la admiracion de la voz, y el afecto, dà muestras tan ſuperiores de grande vmildad, que las mayores an de compararſe con ella: y eſta à de entrar a competẽcia de las mas grandes. *Et vnde hoc mihi*, dice Iſabel; y luego eſcribe Cayetano in Luc. *vbique apparet Spiritus Sanctus, ſpiritus humilis cordis. In Beata Virgine apparuit, ecce ancilla: & poſtea in ſubmiſſione ad viſitandã Elizabeth: & modò appa et in ipſa Elizabeth, recognoſcente ſe indignam.* O ingenio el de vn Eſpiritu ſanto, cuando buſca trazas de parecer vmilde, pues ſabe allarlas para eſtar vmilde, aun como Maria ſantiſſima lo eſtuvo! Es grande la vmildad de Maria, enriquecida de Dios, viſitando a Iſabel? Es grande la vmildad de Maria llamandoſe eſclaua cuando la acen Madre del Verbo, y Reyna de los Angeles? Pues tanbien lo es, dice el Cayetano la vmildad de Iſabel, cuando ſe encoge, y reconoce de vmillada en las voces q̃ enſeña a decir la admiracion y el reſpeto: y en todas tres ocaſiones ſe mueſtra el Eſpiritu Santo con grãdezas paſmoſas de vmilde. Que es tãto la vmildad deſte paſmo q̃ cõpite la de aquellos ſoberanos exceſos. O vmildad la de Nueſtro Apoſtol, pues el reſpeto y la admiracion la declara! *Quid tu Deus?* Dice Matias, con o Iſabel, *vnde hoc mihi?* A grãdeza de aſonbros, y admiracõ traslunbraca de atenta, confieſa S. Matias la grãdeza de Dios: ya la luz de ſu diuinidad conocida ſe deſace, ſe aniquila, ſe oluida de ſi miſmo, aun cuando pretende vmillarſe: y no dice, quien eres tu? y quiẽ ſoy yo? ſino ſolo, quien Señor ſoys vos? Que no allõ ya San Matias aun la

nada

Luc. 1. v. 43.

Cayet.

nada de si mismo para desacerla a las luces de la presencia de Dios, como Isabel la alla, aun cuando mas se vmilla. Aun debe de ser mas la vmildad de Matias, que la de Isabel. Pues cual serà la de Matias, si la de Isabel se compara a vmildades las mas profundas de toda la naturaleza?

34. Sino es, que digamos, que el significar el nonbre de Matias, el *vmilde*, o el *pequeño*, es lo mismo, que significar el beneficio y fauor del cielo, en leuantarle a la alteza del Apostolado. Y asi dixo la Glossa: *Matthias interpretatur donatus, vel donum Dei, quasi omen in nomine fuerit ab Apostolatu, qui ei collatus est.* Y esta es la grandeza profunda de su vmildad; pues de esa suerte no se confiesa merecedor (aun por la vmildad que muestra) del beneficio que recibe, sino antes se publica todo desmerecedor, y todo obligado; pues aun no acuerda su vmildad, cuãdo le fauorecen, sino la largueza solo de quien le beneficia. Atended otra delgadeza singularissima de Caietano, que dara a entender vna gran metafisica de abatimiento.

Ad cap 1. Act.

35. Yo, dice Maria Señora, estare agradecida al cielo, que asi me beneficiò liberal, y me fauorecio cortesano: pues mirò la pequeñez de mi estado, y me sublimò a lo mas encunbrado de las grandezas. *Magnificat anima mea Dominum*, dice Maria Señora Nuestra, *& exultauit Spiritus meus in Deo salutari meo. Quia respexit humilitatem ancillæ suæ, &c.* Aora reparad, dice Caietano, que la palabra griega, que corresponde à la Latina, *humilitatem*, no significa la vmildad, virtud noble de la alma; sino la cortedad y pocos senos de grandeça de vna persona; la corta esfera de ventajas, y la pequeñez abatida de prendas. *Dictio græca*, dice el Cardenal in Luc. *interpretata, humilitatem, nõ est nomen illius virtutis animi, quam humilitatem appellamus; sed est nomen conditionis, qua aliquid est imum, seu exiguum, seu paruum.* Es pues aora la dificultad porque no dice Maria Señora, cuando engrandece los beneficios del cielo, y cuando se declara por pequeña en los merecimientos, que es vmilde con virtud reconocida, que la postra a los pies de su Dios, y no que es vmilde en las ventajas de su naturaleça? No sera mas glorioso vmildad de Maria, el ser vmilde con virtud propria de vmildad, que la abata, que no el ser vmilde cõ desestimacion de lo que goza,

Luc. 1. v. 47.

Caiet.

za, y posee? No, responde cõ grande ingenio Caietano. Mirad, dice el Doctor, esta vmildad, que aqui engrandece Maria Señora, à de ser vmildad digna de vna Madre de Dios, y assi à de ser vmildad, que aun no descubra ni la menor vanidad de merecimiẽto para beneficio tan grande. Y para eso no dice, que ella es vmilde, sino dice que Dios la fauorece, aun no auiendo en si misma sino pequeñez incapaz de la alteza a que la leuantan. Que la vmildad grãde, y la que tendra propio caracter de vmildad soberana de Maria, no à de acordar lo que ella merece por vmilde, sino à de decir solo al dõ, y beneficio del cielo, con que el es liberal. *Et hoc magis quadrat*, dice el Caietano, *humilitati maxime B. Virginis, quam cantare virtutem humilitatis suæ, esse aspectam à Deo: hoc enim sonat ad meritum propriæ virtutis respexisse Deum, quod dicere procul ab humilibus; illud autem cordis humilitas est in actu exercito. Magnitudinẽ igitur beneficij Deum erga se explicat dicendo, quia respexit.* No puede escribirse discurso mas en alabança de Nuestro Santo. El nonbre de S. *Matias* significa su vmildad; y ese mismo nonbre significa el beneficio del cielo, como dice la Glosa: para que entendamos que la vmildad de S. Matias es vmildad como la de Maria Señora; vmildad, q̃ atiende y ensalza a Dios q̃ le mira, y le fauorece; no vmildad, q̃ le abate a el, y le publica humillado. Y esta es la esfera de vmildades soberanas; pues aun escondẽ el propio merecimiẽto, y solo publican el fauor diciẽdo, q̃ no tienẽ para gozarle, sino el auer estado el cielo misericordioso. *Et hoc magis, &c.*

DISCVRSO V.

Que no ay ojos que puedan ver vna gran ruina sin lagrimas. Y assi solo S. Matias (objeto soberano de alegrias por su santidad) tendrà vna razon diuina gocosa, cuando Iudas traidor se condena.

Et reuelasti ea paruulis.

ESta noticia era necesaria, dice S. Iuan Crisostomo, para q̃ Christo ostuuiese gozoso, viẽdo aquella desdicha de la presunciõ. Nadie ay, a quiẽ no lastime la ruina desgraciada de quien perece y assi para estoruar las lagrimas q̃ sacaria aquel daño, aduierte Christo S N. la suerte vẽturosa destas noticias, dadas a los pequeños, *Reuelatum esse tuis*, dice S. Iuan Crisostomo in Cat. D. Th. *dignũ est lætitia occultari autem his non lætitia*, *Chrys.*

tia, sed lacrymis dignum est. Nō ergo propter hoc lætatur; sed quoniam quæ sapientes nō, cognouerunt hi. Catolico sobre cuerdo discurso. El ver la ruina de quien ocupaba glorioſos pueſtos, razon es de lagrimas, aunq̄ mas quiera alētar la razō: pero eſo es la açaña de quien mira guſtoſo vn ſugeto, q̄ pueda la dicha afortunada del bien q̄ eſte goza a enjugar las lagrimas, q̄ derramaba ya el corazon por la deſdicha q̄ el otro padece. Y eſo es S. Matias, objeto tā ſoberano y tan guſtoſo por ſu ſantidad, q̄ tiene a vna razon diuina gozoſa, aun cuando Iudas traidor ſe condena. *Que no ay aliento en las fuerças mayores, para ver laſtimoſas ruinas ſin lagrimas*, eſtà tratado en el Tom. 4. y 2. de las Dominic. en el diſcurſ. 4. del ſerm. 1.

37 Deſta verdad ſe empieza, a conocer la grandeza ſoberana de S. Matias; poderoſa a conſolar el ſentimiento de Criſto en la ruina infeliz de Iudas ſu Apoſtol. No fue ſin mucha prouidencia del cielo que entraſe San Matias en el lugar que Iudas perdio, y que no fueſe llamado a la dignidad, cuando fueron llamados los otros Apoſtoles; pues cō eſa ſingularidad de eleccion quiſo declarar el cielo, lo q̄ San Matias merecia entre todos. Pues ſi ndo toda ruina poderoſa a ſacar lagrimas, y aun ſangre de piedras, y ſiendo el corazon ſoberano de Criſto, por onroſo, por entēdido, por noble, la parte mas tierna de la naturaleza toda para ſentir las deſdichas, acer luceſor de Iudas a S. Matias, fue querer aliuiar la congoja de aquella ruina con la noticia deſta felicidad. Y aſi fue S. Matias objeto ſoberano de alegrias por ſu ſantidad; pues tuvo a vna razon diuina gozoſa, aun cuando Iudas traidor ſe condena. Demanera q̄ fue S. Matias al corazō ſoberano de Criſto, lo q̄ es la gloria y biēauēturāza a todos los Angeles: pues ſi los Angeles a viſta de vna gloria no ſientē, lo q̄ padecē los cōdenados; Criſto S. N. a la noticia de S. Matias Apoſtol tēplō los dolores de conocer aleuoſo y deſleal a Iudas. Aora declaremos, ſi diere ſocorros de locuēcia la razō al eſtilo, lo q̄ es S. Matias, por la grandeza ſola deſta circunſtancia.

Trata S. Lucas de la turba- 38
cion vniuerſal de todas las criaturas, vecino ya el exam̄ d̄ los delitos q̄ cometierō los onbres. Y dice, q̄ ſerà tā deſu ſado el pauor, y tan orrible el aſonbro, que los eſfuerzos mas conſtantes del cielo parecera que padecen mudança eſtremecida la eſfera con

eſtu-

eſtupendo bayben. *Virtutes*
Luc. 21 *Cœ orum*, dice, *mouebuntur.*
v. 26 San Iuan Criſoſtomo, y muchos otros Doctores penſaron, que ablo aqui San Lucas de las inteligencias ſoberanas del cielo, y no de los polos en que eſtriua ſu firmeza conſtante. Prro eſtà luego a los ojos la dificultad; pues no parece poſible, que teman encogido el aliento, ni deſpulſado el eſfuerzo los Angeles, ſeguros ya con la ſantidad de ſu vida. Y ſi el examen de las culpas agenas baſta a dar algun cuidado, a quiẽ aſi le conoce; tanbien à de baſtar el eſtado feliz de la gloria, para no deſmayar a viſta de tamaña ruina el alẽto. Como temẽ los a quien la bienauenturança de la gloria dilata en alegrias el corazon, aun cuando eſtà mas riguroſo el examen? *Virtutes Cœlorum mouebuntur*, reſ-
Chryſ. ponde S. Iuan Criſoſtomo in Cat. D. Thom. *quamuis ſibi conſciæ non ſint: videntes enim infinitas multitudines condemnari, non intrepide ſtabunt illic. Vtique ſic ſtatus exprimitur iudicij, & examinis, nec adhuc gloriæ ſtatus laudatur; vt vel ipſæ virtutes Angelicæ mœrori proprio damnatorum clades, miſeramque ſortem vertant; vtique quos nondũ beatitudinis exhilarat ſub quieto vultu facies; nec illos ſic ſtabilit; ſic firmat; qui nequeant aliena offuſcari calamitate.* Es verdad, dice San Iuan Criſoſtomo, que ni las deſdichas agenas puedan encoger el aliento animoſo a los Angeles, ni pueden oſcurecer el roſtro ermoſo de la gloria ruinas. Pero para encarecer el Euangeliſta, lo que tendra de eſpantoſo aquel dia, en que ſe juzgan las acciones del onbre, dijo, que los Angeles mas conſtantes ſe eſtremecen, como dixera (para alabar lo que era la gloria) que no podia padecer con la viſta de agenas deſdichas, quien la gozaba. Que es vna calamidad tan poderoſa, para laſtimar el pecho de quien la alcãça a ver; y es vna gloria triaca de tan preſente remedio contra el veneno de vna paſion, que parece inposible, que vna ruina no ſaque lagrimas, como lo es, que padezca con la noticia del ageno daño vn glorioſo. Y aſi el decir, que a los Angeles conſtantes inquiera la agena calamidad, es, declarar, lo que puede vna ruina contra el mayor eſfuerzo: y decir, que aun deſdichas agenas no enternecen en laſtimas ſu corazõ ſerà alabar, lo que la gloria es. *Vtique ſic ſtatus exprimitur iudicij & examinis; nec adhuc gloriæ ſtatus laudatur, &c.* Luego fue San

Matias

Matias al corazon de Christo lastimado con la ruina de Iudas su Apostol, lo que es la gloria al discurso constante en su animosidad de los Angeles? Demanera que dispuso el cielo que entre en lugar de Iudas S. Matias, y que enjuzgue las lagrimas de aquella ruina esta felicidad, para dar a entender, que es San Matias objeto tan soberano de alegrias por su santidad al corazon sagrado de Christo, que si para decir, lo que es lastimosa la ruina infeliz de vn Apostol, se escribira (como San Iuan lo escribe) que se estremecio en asonbros el aliento soberano de Christo, tambien puede decirse, para declarar lo que San Matias es, que a la noticia de sus virtudes y açañas ni ann las ruinas mas lastimosas no hieren ni enternecen el corazon. *Vtique sic status exprimitur iudicij, &c.* Tanto es San Matias, que es (como el objeto de vna gloria a los Angeles) el que desata en alegrias el coraçon de Christo a la noticia de tan espantosa calamidad.

Ioan. 13 vt. 21.

***.

DISCVRSO VI.

Que nadie es lo que goza, sino lo que merece. Y que San Matias es tanto, que es lo que no goza, y que agrada aun solo con lo que puede ser.

De quo præuaricatus est Iudas, vt abiret in locum suum.

PEro reparemos en esta caida de Iudas, y en la grandeza de nuestro Apostol, en lo que escribe San Lucas en el libro de las azañas Apostolicas, mirado a luz, y a agudeza de Caietano. Falto, dice, Iudas al puesto de Apostol: y el faltar fue dejar el puesto ageno que ocupaua, y derribarse al propio suyo que merecia. Demanera que aun siendo Apostol Iudas en la ventura, estaba ocupando el lugar de Matias, aun cuando no estaba señalado del cielo San Matias para esa dignidad. *Consecutiue tenetur, vt,* dice el Agudisimo Interprete in Act. cap. 1. *ex præuaricatione enim Iudæ secutum est, quod abijt in locum suum. Suum autem, tum quia hactenus occupauerat alienum Apostolatus & ministerij locum,* tum

39

Caiet.

tum quia ex proprijs meritis damnationis locum ſuum effecit. Bien diſcurrido! Deſenga ñenſe todos, dice la Purpura Ingenioſa de Italia, que nadie es lo que goza, ſino lo merece; y eſtimen todos lo que es S. Matias, pues eſtá ſiendo, lo que no goza, y eſta agradando con lo que à de ſer. Iudas con el delito que comete, y con la traicion que executa, dejò el pueſto, que ocupaba de S. Matias, y cayò al lugar propio merecido de ſus pecados. Demanera, que aun no era dueño del lugar que tenia de Apoſtol, mientras lo parecia; no era ſino tyrano poſeedor y violento del lugar que S. Matias auia de poſeer. Y aſi S. Matias eſtaba gozando la eſtimaciõ de Apoſtol, pues merecia ſerlo; y juntamente eſtaba padeciendo con valor de paciencia el eſtar deſpojado del lugar, que a derecho de ſu virtud le tocaba. *Nadie es lo que goza, ſino lo que merece.*

PARRAFO I.

Nadie es lo que goza, ſino lo que merece.

4º Dlos eres de Faraon, dice a ſu caudillo Moyſes, Dios miſmo ſoberano: no à de eſtar corta mi largueza en fauores, pues eſta tan atento a los ſeruicios de mi diuinided tu cuidado. *Ecce*, le dice, *conſtitui te Deum Pharaonis.* Dios de Faraon? Pues la grãdeza de eſe apellido à de dar ſe a Moyſes, vaſallo, aunque valeroſo del cielo? No à de auer diferencia entre Dios y Moyſes; ſiendo Moyſes, por lo que goza de la eſfera limitada de criaturas? Mirad, dice Anbroſio, es cierto, que es criatura Moyſes; pero intenta con las acciones auentajarſe ſobre la meſma naturaleza criada, y parecerſe a la diuina. Y aſi eſtos alientos de virtudes le dieron aquel nonbre iluſtre de diuinidad. Que no à de ſer ſolo lo que es, quien obra, y quien merece mucho. La virtud de la azaña le à de dar el titulo glorioſo del apellido. Y à de ſer lo que merece, quien ſabe obrar ſobre lo que goza. *Victor paſſionum omnium*, dice el Milanès lib. 1. de Abel, & Cain cap. 2. *nec vilis captus ſæculi illecebris, qui omnem iſtam ſecundum corpus habitationem cœleſtis puritate conuerſationis obduxerat, mentem regens, carnem ſulijciens, & regia quadam auctoritate caſtigans, nomine Dei vocatus eſt, ad cuius ſimilitudinem ſe perfectæ virtutis vbertate formauerat.* Que inporta, que no ſea Dios, dice el Docto Arçobiſ- *Exod. 7 verſ. 1º.* *S. Amb.*

çobispo, quien a lo que puede su virtud, intenta merecer la semejança de lo diuino? Nonbre tendra de Dios Moyses, para que señale la estimacion que se le debe a Moyses el nonbre, pues viue el Patriarca con aliento y con semejança de virtudes diuinas. Que nadie à de ser lo que goza, sino lo que merece; y asi à de tener aplausos y veneraciones como Dios soberano, quien se parece en los alientos de sus virtudes a Dios.

41 Manda Dios a Moyses, que escoja setenta ancianos de todo su pueblo, para repartir entre èllos el peso del mando, que a Moyses Gouernador suyo oprimia. No sé si muchos se llaman insuficiẽtes por muy desvanecidos, ò por virtuosamente desconfiados. Lo cierto es, que no ay castigo mas proporcionado, a quien se queja de las cargas pesadas de la ocupacion de Ministro, como darle, quiẽ le ayude al manejo de los negocios. Ace Moyses, lo que el cielo le manda: da el cielo el espiritu a los setenta ancianos; y enpiezan a profetiçar aduertidos; y a obedecer el pueblo sus auisos prudentes. Pero al mismo tienpo, dice el Texto Sagrado, que profetizaban tanbien Eldad, y Medad en sus tiendas. *Remanserunt autem in castris duo viri, quorum vnus vocabatur Eldad, & alter Medad, super quos requierat Spiritus; nam & ipsi descripti fuerant, & non exierant ad tabernaculum.* [*Cumque prophetarent in castris, &c.* Sobrado numero de Gouernadores, y escusada publicidad de Profetas. Si Dios lo lo dice, que à de dar a setenta varones el espiritu, que importa para el gouierno del pueblo, para que estan tanbiẽ estos fauorecidos de semejante abilidad industriosa? Si estan ya señalados los setenta a quien el cielo ennoblece de sagradas noticias, para que se descubren estos adornados de las mismas ventajas? Porque tanbien lo merecen, dice Ingeniosissimo el Gran Teodoreto, y à de ser cada vno lo que merece, aunque no goce lo que debe ser. *Verisimile est*, dice el Doctor quest. 21. in Num. *illos dignitate pares fuisse cum ipsis septuaginta, & ob illud donum illud esse adeptos.* Es verdad, dice Teodoreto, que estos dos varones Eldad y Medad no gozan el cargo onroso de coadjutores de Moyses, pero mereciã gozarle, por la eminẽcia grãde de sus virtudes. Y asi profetizẽ, y dẽ señas de Gouernadores de la muchedumbre, como

Num. 11. v. 26.

Theod.

como enriquecidos del espiritu sagrado del cielo, como aquellos otros, que assistieron al tabernaculo. Que no à de ser vno solamente lo que goza en el cargo, sino tambien, lo que se le debe por el merecimiento. Y an de ser, aun lo mismo que no tienen ni gozan, los que debieran tenerlo y gozarlo por la ventaja de sus acciones.

42 Amenazan a Christo Señor N. sus Discipulos la muerte en la violencia tirana de Erodes. Y el Saluador despreciãdo cõ animosidad el peligro, que amenaçaba en la sinrazõ de su enuidia vn tyrano, les dice, que no tienen, que acobardar el esfuerzo, pues solo tienen contra si el poder de vn enbuste; pues no es Rey Erodes, a quiẽ ciñẽ diademas; sino bruto, a quien defienden *Luc. 13. v. 32.* astucias. *Et ait illis, ite, & dicite vulpi illi, &c.* Palabras al parecer agenas de la modestia cortesana de Christo, pues parece se debia a Erodes respeto! Es verdad, que no eredò el cetrò Erodes por la sangre, ni por el nacimiento; pero en fin le tiene en la mano; y no merece menor reuerencia por Principe coronado de Gerusalen, que le mereciò Tyberio por Enperador y Cesar de Roma. Pues porque à de tratar Christo no como a Rey, sino como a enbustero à este sobre, si trata con respeto a aquel Principe? *Verè vulpes*, responde San Pedro Crysologo serm. 19. *qui regnum dolis rapit, quod nec nascendo meruit, nec viuẽdo.* Este entre todos este el carnecido como tyrano con justo titulo, dice Pedro Crisologo, pues ni nacio para el puesto que ocupa, ni le merece con las azañas que obra. Sonbra es no mas, y fantasma engañosa del puesto, quien ni le goza, porque le ereda; ni le alcança, porque le merece. Que no ay otros derechos de gozar vna cosa, sino ò nacer con derecho de sangre para poseerla, ò tener calidad noble de merecimientos, para gozar sus aplausos. No importa, que no tenga la dignidad, quien la mereciese; porque ya es el merecerla, gozarla. Quien no viue merecedor de vn puesto ese està robando su lustre; y viste luces agenas de autoridad, que le afrentan, aun cuando mas le adornan. El merecer con las acciones el puesto de grãdeza, es el ser grande: y el ser eminente. Pues ya es vno, lo que merece, aunque no lo goze. *S. Petr. Chrys.*

Murio Sanson por valeroso, y oprimido de su mesma grandeza: que sienpre fue el ardimiento sepulcro, y la valentia desdicha fatal. Ninguna 44

na cosa ay entre las ventajas todas vmanas mas digna del galardon que el esfuerço; y ninguna ay mas sujeta a ruinas, y menos premiada. Y muerto Sanson caudillo noble de los Iudios, dice la Escritura Sagrada, que no vbo, quien gobernase como Rey aquel pueblo. *In diebus illis non erat Rex in Israel, &c.* Pues y Heli Iuez soberano de los Ebreos; no sucedio en el oficio y en el cargo de Sanson? Es comun sentimiento de casi todos los Expositores sagrados, que Heli gobernò como Iuez aquel pueblo muerto Sanson su caudillo. Pues como dice la Escritura sagrada, que nadie le señorea con titulo glorioso de Principe? Si tiene el cetro Heli, como no ay quien le gobierne, y le mande? Porque no le gouierna, responde Ruperto, y no cuenta la sabiduria sagrada del cielo por Principe a quien tiene el cetro en la mano, sino a quien tiene prendas merecidas de la dignidad. Que nadie es lo mismo q̃ goza, sino lo merece. *Vecordiam Sacerdotis accusat*, dice Ruperto lib. 4. de Vict. cap. 10. *& iudices huiusmodi hoc dicendo. Idem namq; est, ac si dicat, qui in diebus istis iudicabat Israel, & si secundum nomen, personamq; aliquis erat, secundum rem, meritumque nullus erat.* El no merecer el titulo de Iuez y de Principe, dice Ruperto, es lo mesmo (para contarse su nombre entre los Reyes de aquella Republica) como el no auer subido a ese puesto. Que no à de acerse Coronica de personas, sino de virtudes: y asi no à de decirse, que ay Rey en Iudea, cuando quien la manda, no lo merece ser. Que nadie es, lo que goza, sino lo que merece.

Iudic. 18 vers. 1.

Rupert.

PARRAFO II.

Que S. Matias es tanto, que es lo que no goza; y agrada aun con lo que puede ser.

SIngular es en esta parte S. Matias, pues està poseyendo la grandeza del puesto de Apostol, aun cuando le ocupaba Iudas, siendo suyo el lugar en la estimaciõ del aplauso, y siendo solo de Iudas la tyrania, para auerle robado a treuido. *Suum autem*, que dixo Cayetano, *tum quia hactenus occupauerat alienũ Apostolatus, & ministrij locum.* Y en consecuencia deste discurso es tanto San Matias, que està siendo todo lo que obra, aun que en la verdad no lo sea, Clemente Alexandrino en el Libro Cuarto de sus Estromas dice, que S. Matias fue Za-

44

Clemen. Alexan.

Clem. Rom. queo; Clemente Romano, en el libro primero de sus Recogniciones, dice que S. Matias fue S. Bernabe. De manera que le dan el nonbre, y le califican con el apellido de los varones ilustres desta Religion, porque obra tanto, que parece muchos. Y como no son los onbres lo que gozan, sino lo que merecen, le llamã Matias, Zaqueo, y Bernabe, porque merece como todos, aunque no goze sino la verdad de vna sola naturaleza: siendo singular excelencia de S. Matias, por obrar tanto, y por merecer tanto el valer, y el ser muchos.

45 Para prueba desta misma verdad es de aduertir, lo que ya diximos arriba de Iulio Africano, y de Abdias Babilonico, q̃ S. Matias fue entre los otros doce Apostoles, adornado en las prendas mas grandes de la sabiduria. *Abd. Babil.* *Erat igitur Beatus Matthias corpore mundissimus*, dice su Istoriador antiquissimo vbi sup. *animo purus, in soluendis sacræ Scripturæ quæstionibus acutissimus, in consilio prouidus, in sermocinatione nudus penitus & expeditus.* Es pues aora la dificultad, porque à de ser S. Matias escogido al Apostolado siendo tan entendido, y tã elocuẽte, si son escogidos los otros por faltos de toda elocuencia, y por ignorantes en todas noticias? No es el intento prudente de Christo en escoger pescadores, que se atribuya la vitoria de su Euangelio a su gracia, pues para que señala por Apostol a Matias tan sabio? Mirad, dice S. Antonino de Florẽcia, dos cosas era necesario establecer y apoyar en la Iglesia Catolica: la primera, q̃ la fuerça de la virtud vencia; la segunda, q̃ auiã de leuantarse a las dignidades los que estuuiesen adornados de merecimientos, y ricos de sabiduria. Y asi para apoyo de la primera enseñança escoge Christo doze Apostoles Pescadores, y para luz de la segunda escoge a S. Matias tã sabio. Tanto es Matias que es doze en la estimacion, y en la autoridad de su ser: y asi si para lo primero fueron precisos doze exemplares, solo fue necesario vn S. Matias para la segũdo. Parecera fingido este sentimiento. *Nota*, dice S. Antonino 1. p. tit. 6. cap. 2. *quod si Dominus Iesus elegerit duodecim Apostolos simplices, & illiteratos, nescilicet conuersio mundi per prædicationem eorum attribueretur humanæ industriæ, & sapientiæ; sed virtuti diuinæ: voluit tamen ab Apostolis assumi in coapostolũ Matthiam eruditum in lege, ad insinuandum posteris rectoribus Ecclesiarum, quod periti viri, non idiotæ, sunt ad clerũ,* *S. Anto. Florent.*

&

& regimen animarum assumẽ di. Quien puede dudar, dice S. Antonino, q̃ merecio mucho S. Matias en las prendas de las virtudes, que le adornaban, pues vale por doze en la estimacion, y es todo vn Colegio Apostolico en la autoridad, para establecer en la Iglesia, lo que en su eleccion se executa? Repitanse doze elecciones, para que se estime la gracia del cielo; agase vna eleccion sola en S. Matias, para que la sabiduria se apoye: sean doze los sacados de la ignorancia, para que se atribuya a Dios la vitoria: sea vno a quien sublimen al apostolado desde la sabiduria. Que sino es vna persona lo q̃ goza, sino lo que merece; San Matias parece, que merece por doze, pues le estiman por otros tantos: y vale su persona sola por todo ese nu-
46 mero.

Y aun parece que vale por mas, pues se està pareciendo no solo a los once Apostoles que el cielo y la virtud engrãdece, sino tanbien a San Pablo, y a S. Bernabe, a quien el Espiritu Santo señala: y son menester señas singulares en la eleccion, para que no le tengan por todos los Apostoles. Oyd vn discreto discurso del Cayetano.

47 Cuenta San Lucas la eleccion de San Matias, y dice, que le señalò la suerte del cielo, y que le aprobaron tanbien los votos todos de los condicipulos *Et dederunt sortes eis*, dice: *& cecidit sors super Matthiam; & adnumeratus est cum vndecim Apostolis.* Leyeron muchos Padres Griegos: *& suffragijs additus est.* Aora, San Matias no fue escogido al Apostolado por luces del cielo, que le señalan para esa dignidad? Pues para que vuelue otra vez el Coronista a repetir la eleccion, diciendo, que fueron votos de los Apostoles, los que le dieron ese puesto sublime? Para que es tanta repetician de elecciones, y tanta diferencia afectada de suertes? O Gran Cayetano! Mirad, dice el Doctor, es tanto S. Matias, que sino se dan todas esas señas de su eleccion, à de parecer todos los otros Aostoles. Y asi estuuo muy atenta su pluma a decirnos en las señales la diferencia. Que sino ay todo ese linage de diferencias, que le muestren otro Apostol sobre los ya elegidos, y sobre los que despues à de elegir el cielo, San Matias parecera onze Apostoles, y parecera vn San Pablo, y vn San Bernabe. *Nescio autem*, dice el Agudisimo Cardenal in Act. capit. 1. *an Lucas hoc* Act. 1. v. 26. Cayeta.

Caiet. *ſubiunxerit, vt explicaret, quod poſtquam cecidit ſors ſuper Matthiam, ſuffragijs additus eſt Matthias ad vndecim Apoſtolos: illud tamen ſcio, quod hoc ſubiunxit tum ad differentiam vndecim Apoſtolorum, tum præcipuè ad differentiam Pauli Apoſtoli, de quo diffuſius ſcripturum ſe ſciebat.* El decir San Lucas, dice Cayetano, que San Matias fue acrecentado por votos al numero de los Apoſtoles, aunque no fueſe neceſſario, para declarar qne era Apoſtol (pues ya lo auia dicho, en decir; que la ſuerte le auia ſeñalado) lo era, para diferenciarle de todos los otros. Que como a todos los llamò la gracia, y los ſeñalò el cielo para la alteza de eſa dignidad; y como es tanto San Matias, S. Matias auia de parecer todos los Apoſtoles, vn San Pedro, vn San Iuan, vn San Mateo, vn San Pablo. Que como los onbres ſon todo lo que merecen, y no ſolo lo que gozan, ò lo que ſon; como San Matias merece tanto, auia de parecer a buena luz de conocimiento todos los Apoſtoles. Puede decirſe mas en eſte diſcurſo?

48 Y quiza por eſta razon tiene S. Matias la gloria de apellidar de ſu dicha y ſuerte, con que fue llamado al Apoſtolado, al eſtado glorioſiſimo y Sacerdotal de la Igleſia. No es poca gloria, ni poco luſtre de grandeza de S. Matias, que ſe llamen *Clerigos* los eſcogidos ſingularmente para el culto ſagrado, tomando el nonbre de la ſuerte que ſubli mò a San Matias, y no de la vocacion ſingular, q̃ engrãde ce a los otros Apoſtoles. Los Sacerdotes, eſtado Real nobiliſimo de la Igleſia, ſon en quien ſuſtituyeron la grandeza de ſu dignidad los Apoſtoles? y con todo eſo no ſe llaman oy Apoſtolicos, ſino Clerigos. Que tuvo eſe priuilegio ſingular S. Matias en ſus acciones, que gozò por merecer tanto, lo que auiã de gozar otros muchos: y aſi baſtò el ſolo para dar apellido glorioſo de autoridad, como ſi fuera todo el numero de los Apoſtoles, a quien los Sacerdotes ſuceden, y de quien debian apellidarſe. *Cleros, & Clericos*, dice S. Iſidoro lib. 7. Etym. cap. 12. *hinc appellatos credimus, quia Matthias ſorte electus eſt, quum primum per Apoſtolos legimus ordinatum. Clyros enim græce ſors, vel hæreditas dicitur.* Demanera, que aſi como todos los fieles ſe apellidaron del nonbre de Criſto Criſtianos, para confeſar autor de la Fè (que enſeñaban todos los Apoſtoles) a Criſto ſu Señor y Maeſtro; aſi ſe apellidaron

S. Iſido.

Cle-

Clerigos los Sacerdotes todos (ermoso lustre de la Religion Catolica) para que tomando el nombre de S. Matias, los a quien sobre ser fieles obligaban leyes mas estrechas de perfeccion, se conociese, que era singularisimo en la santidad San Matias, y que en el estaban todas las virtudes perfectas, pues daba nombre, a los que auian de resplandecer en la Iglesia con lucimiento singular de virtud. Que fue San Matias, no solo lo que gozaba, sino tanbien todo lo que merecia ser; y como era en la verdad la junta ermosa de todas sus virtudes fue tanbien con singularidad el que gozò la calidad noble de todos sus privilegios. Y asi dio apellido solo vn Apostol al estado Sacerdotal, auiendo de tomar apellido estado tan noble y ilustre de todos los Apostoles, como de blasones primeros, y exẽplares gloriosos de su virtud.

(.†.)

DISCVRSO VII.

Que es beneficio sobre muy singular muy soberano del cielo el acabar con felicidad las acciones. Y asi fue S. Matias el fauor singularisimo de la gracia, pues llenò y coronò con dicha el numero pretendido de los Apostoles.

Ita Pater, quoniam sic placitum est ante te.

VOs, Padre mio, os seruistes desto, a crecienta Cristo, gusto y agrado vuestro fue el reuelar a los vmildes los misterios grandes de vuestra Iglesia, y el esconderlos a los necios por presumidos. A mi poder, y a mi noticia fiastes sacramentos tan altos, &c. A que proposito, pregunta S. Geronimo, acuerda en esta ocasion el Verbo diuino, que fue agrado del Padre Eterno esta reparticion de beneficios? Si el Verbo diuino es Dios tanbien como su Padre, que mas razon ay, para q̃ el Padre aya sido, a quien debieron los Apostoles tã sagradas noticias? *In his etiam verbis*, dice el docto Padre in Cat. D. Tho. *blandientis affectu loquitur ad Patrem, vt cæptum in* S. Hyer.

Apoſtolis compleatur beneficium. Es verdad, dice S. Geronimo, que el Verbo es autor deſtas gracias, como el Padre Eterno lo es: pero como deſea, que llegue a la dicha del cumplimiento tanta ſingularidad de fauor, abla con ternura cortès de quien ruega, y pide con reſpeto ſagrado de quien deſea agradar. Tan dificultoſo es, el que llegue a colmo y a cabal de perfecto, lo que ſe intentò con las primeras diligencias aficionadas del coraçon; que aun eſtando Dios enpeñado, y eſtando deſeoſo el Verbo Diuino, à de ſolicitar el guſto de ſu Eterno Padre, con apariencias vmildes de quien liſongea. Mucho es auer enpeçado vna accion: pero el acabarla eſtà tan lleno de dificultades, que para que no quede infelice el ſuceſo, à de pretenderſe a coſta y a rendimiento de liſonjas.

PARRAFO I.

Que es beneficio ſobre muy ſingular muy ſoberano del cielo, el acabar con felicidad las acciones.

AOra, dice S. Zenon diſcretiſimo, aueis conſiderado, porque eſtà Dios gozoſo? Claro eſtà que el ſer Dios, es el ſer fuente de todas perfecciones, y el tener en ſi miſmo todos los colmos y cabales de las vētajas. Pero ſi queremos ſeñalar a cada atributo ſu razon, y diuidir con las delgadezas de las noticias el titulo preciſo de las perfecciones, Dios es Dios, porque no tiene principio, que le eſtorue el nacer, Dios es perfecto, porque ni le falta ni ſobra grandeza, Dios es poderoſo, porque produce, porque gobierna, porque eſtablece todas las criaturas. Y Dios tiene ſoberanos latidos de gozo, porq̃ auiendo engẽdrado el Padre a ſu Verbo, el Verbo y el Padre producẽ al Eſpiritu Sãto, *llenez* y *colmo* de la diuinidad. Coſa es tan ardua, el que vna coſa alcance el lleno y taſa vltima de ſu perfeccion; que aun en Dios ſerà la razõ formal de los contentamientos diuinos, el ver ya coronado cõ dicha el numero de las do-

demas personas, y el estar ya perfectas acabadas las produc ciones diuinas sagradas. *Solus Deus est itaque principium.* di S.Zen. ce este docto Padre serm. 1. de Genes. *qui ex se ipso dedit sibi ipsi principium. Solus perfectus, quia non potest illi aliquid nec addi, nec minui. Solus omnipotens, quia ex nihilo vniuersa constituit, virtute regit, maiestate custodit. Hic est Deus noster, qui se digessit in Deum. Hic Pater, qui suo manente integro statu totum se reciprocauit in filium, ne quid sibimet derogaret. Denique alter in altero exultat, cum Spiritus Sancti plenitudine vna originali coæternitate retinens.* Agan festiuo alarde de gozosas las personas diuinas, dice S. Zenon, cuãdo ven el lleno de sus produciones, colmado ya el numero con el nacimiento del Espiritu Santo. Sea esa primera llenez de personas objeto sagrado de parabienes, alegre titulo de al boroço, y soberana razon de alegrias. Que aun la noticia de ver cumplido el numero forçoso de lo que à de ser, y el alcançar a ver producido, lo que no depẽdia de suertes dichosas, sino de necesidades de naturaleza, es ocasion bastante a desatar en gozos cora zones diuinos. Y es tanta razon esta para alegrias, que siendo todas las otras ventajas titulos de otras prendas soberanas de diuinidad, esta à de serlo de alegria, y de gozo. *Denique alter in altero exultat, cum Spiritus Sancti plenitudine vna originali coæternitate renitens.*

Tu hijo à de ser, dice el An 51
gel a Zacarias, el que enriquecido del Espiritu Santo obre prodigios grandes de santidad. Y basta para mostrador de este asonbro, el auer de ser otro Elias, que vaya delante del Verbo, para reducir a razon los mas distantes de la virtud, y para disponer en perfeccion de costumbres, los que an de merecer, el ser llamados pueblos escogidos del Señor. *Spiritu Sancto replebitur*, le di- *Luc.* 1.
ce, *adhuc ex vtero matris* *v.* 15.
suæ: & multos filiorum Israel conuertet ad Dominum Deum ipsorum: & ipse præeedet ante illum in spiritu, & virtute Eliæ; vt conuertat corda Patrum in filios, incredulos ad prudentiam iustorum, parare Domino plebem perfectam. Y dispondra para el Señor el pueblo, que à de recebir la perfeccion de sus manos diuinas. Pues valgame Dios, no po dia San Iuan Bautista *perficionar* la santidad de este Pueblo, pues està lleno de tan singulares virtudes? Quien tiene por hueped en su coraçon al

Espiritu santo, quien es en el zelo feruoroso vn Elias, que llama a la virtud, y a la santidad pecadores, porque no los perficiona tanbien? Eso no, dice agudissimo Cayetano; no es accion de esfuerço criado el perficionar, y el dar el vltimo cabal a las cosas: eso es solo propio de Dios. Y assi aga S. Iuan Bautista prodigios tã nunca presumidos de su imaginacion; pero el dar el lleno de la virtud, el perficionar, y el acabar las acciones, no à de acarlo San Iuan, sino Christo. Que es esfuerço soberano y diuino, el acabar cõ perfeccion las acciones. *Non significatur*, dice el Agudo Interprete ad Luc *quod Ioannes studebit ad hoc, vt plebem reddat perfectam; sed ad hoc vt reddat eam adornatam, & apparatam ad suscipiendum Iesum*. Iesus à de ser, el que perficione la santidad deste pueblo, San Iuan Bautista (aun siendo tan grande) la dispondra solo a ese efecto. Que no es de alientos, ni de poderes que no son diuinos, el dar el vltimo cabal y punto a vna accion.

Cayeta.

PARRAFO II.

Que fue S. Matias singularissimo fauor de la gracia: pues llenò y coronò con dicha el numero pretendido de los Apostoles.

52. ESta es la gloria no poco ilustre de S. Matias, que sea el cumplimiento de lo q̃ Christo auia deseado. *Studebant autem*, dice el Docto Ecumenio ad Act. Apost. cap. 1. *Apostolorum explere numerum; ne præceptoris electio veluti inutila esset, & imperfecta*. Por eso, dice Ecumenio, se juntan los discipulos a la elecciõ nueua de S. Matias; y para eso pretenden, que el cielo con demonstracion singular de su ceso declare, a quien escoge de entre los que ellos señalã, para que no quede la eleccio de Christo imperfecta. Y assi S. Matias llenando el numero pretendido de Christo en el Apostolado, coronò con suerte venturosa de dicha el intẽto pretẽdido de Christo Señor Nuestro en esa eleccio. Y assi no fue otra cosa S. Matias, sino vn fauor singularissimo de la gracia, pues fue el q̃ con la suerte de Apostol llenò al cumplimiento los deseos agrados de Christo. Por eso dice Hugo Carense, le dieron ese

Ecume.

ese nonbre a Matias, para darle en el apellido dichoso la memoria y la grandeza del beneficio. *Matthias*, dice el Doctor ad Act. 1. cap. *interpretatur donum Dei: cui donum Apostolatus a Domino collatum est*. Mucho mar de gratias, y mucho pielago de dones del cielo inundò a S. Matias, pues se cunpliò en èl el numero pretendido de los Apostoles.

Hug. Carens.

53 Aora, dice el Euangelista San Lucas, yo è de tomar la pluma en la mano para escribir las azañas gloriosas de Christo. Atiento parecera este de entendido, y no es sino confiança segura de esperimentado. Tengo mejor noticia de sus acciones, y assi es cierto estaran mas llenos de verdad mi escritos. *Quoniam quidem multi conati sunt ordinare narrationem, quæ in nobis completa sunt, rerum, &c. visum est & mihi assecuto omnia à principio diligenter, ex ordine tibi scribere, &c.* Veis estas palabras, dice el discretissimo Anbrosio? Pues son vna alabança muy encarecida del Sagrado Escritor No dice San Lucas, que el viene a cunplir y a llenar, lo que no pudieron alcançar tantos otros, que desearon escribir el Sagrado Euangelio? Pues de esa dicha de que en el se cunpla, lo q

Luc. 1. vers. 1.

S. Amb.

en otros se intenta, se infiere la grandeza suya de Euangelista; y se prueua con euidencia de condicion y de largueza diuina, que estaria su ingenio enriquecido de las noticias mayores, que puede presumir el discurso. Pues nunca iciera Dios a San Lucas cunplimiento y lleno de intentos frustrados, sino le tuuiera dispuesta singular gracia de fauores. *Conati itaque illi sunt*, dice la docta pluma de Milan in Luc. *qui implere nequiuerunt. Sine conatu sunt enim donationes; & gratia Dei, quæ vbi se infuderit, rigare consueuit, vt non egeat sed redundet scriptoris ingenium.* Que bien! Si aquellos otros Escritores intentan, y si solo S. Lucas acaba, en San Lucas estarà liberal la largueza diuina: y ser mar de elocuencias, y mar de fauores diuinos su ingenio; pues no es blanco de intentos, sino de açañas. Que cuando Dios liberal fauorece, no derrama sus beneficios, a donde ve solo deseos, y no ve cunplimiẽtos de obras. Pues no es la gracia abundante del cielo conato solo de quien pretende, sino fauor de quien perficiona y acaba. Pues si el ingenio de S. Lucas es vn mar que reuierte las gracias de Dios, los fauores y beneficios del cielo, porq en el se cunple, lo q

otros

otros onbres intentaron ſolo en ſi miſmos: que ſerà la voluntad de Nueſtro Grande Apoſtol, ſino vn inmenſo mar de virtudes, y de dones ſoberanos del cielo, pues ſe cunplen en el no intentos humanos, ſino conatos y pretenſiones diuinas? El miſmo Verbo ſoberano intenta, que Iudas ſea, el que llene el numero de los Apoſtoles; y aun q̃ no fueſe por deſmayo del conato diuino, ſino por aleuoſia infame del mal Apoſtol, en fin Judas ſe queda en conato, y paſa Matias a cunplimiento y corona. Pues q̃ largueças de fauores no inũdaran el corazon de S. Matias Apoſtol, pues aſi llenan el ingenio de S. Lucas Eſcritor; ſino van las gracias a iluſtrar conatos, ſino a enriquecer cũplimientos? *Sine conatu ſunt enim donationes & gratia Dei, &c.*

Eſto à de mirarſe, y eſto à de atenderſe en la eleccion de S. Matias Apoſtol, dice Clemente Alejandrino, q̃ le eſcogio Dios para el Apoſtolado, mirando en el la dicha afortunada del fin pretendido de ſus deſeos. Y aſi como eſtuuo toda la alteza de los otros Apoſtoles, en que Criſto los eſcogio, mirando el fin de las virtudes de ellos, aſi eſta la grãdeza de S. Matias, en q̃ le eſcoja Criſto, mirãdo el fin propio de los aciertos de ſi miſmo. De manera q̃ parece no ay como engrandecer à Matias; porq̃ ſi los Apoſtoles ſon todo lo q̃ ſon, por ſer el lleno de ſus deſeos propios humanos; que ſerà S. Matias, pues el es lleno de los deſeos ſantiſimos del miſmo Criſto? Oid ſus palabras, y no las eſtrañeis para el intẽto, por no ſer tã claras como las d̃ otros Doctores, q̃ no ſon dificiles, para ſer de Clemẽte. *Qui ergo*, dice el grã Doctor lib. 6. ſtrom. ad fin. *primũ ſuis moderatus eſt animi motibus, & vt impatibilis euadat, eſt meditatus, & creuit ad beneficiẽtiã cognitione præditæ perfectionis, eſt hic quidẽ æqualis Angelis: tam autem & tanquam Sol reſplendens per beneficiẽtiam cõtendit iuſta cognitione per Dei dilectionẽ, ad ſanctiã mãſionẽ, ſicut Apoſtoli; nõ quod fuerint electi Apoſtoli ex quadã eximia naturæ proprietate; nã Iudas quoq; fuerat cũ eis electus, ſed poterãt fieri Apoſtoli, electi ab eo, qui etiã fines, præuidet. Qui itaq; nõ vna cũ eis fuit electus Matthias, cũ ſe præbuiſſet dignũ, vt fieret Apoſtolus, ſufficiatur in locũ Iudæ.* La pureza de las coſtũbres, dice Clemẽte Alejãdrino, la tẽplãça de las cudicias, y la razõ en los afectos, acẽ à vn onbre tan crecido en las perfecciones, q̃ le acẽ parecſ-

Clem. Max.

54

do

do a los Angeles. Desde esta alteza creciendo la llama ermosa d' su virtud, y vuelta Sol lucido de santidad aspira al grado eminẽte de Apostol. Y el ser Apostol, dice Clemẽte Alejãdrino, siẽdo la cũbre mas alta de las vẽtajas en la Iglesia Catolica, no es, el ser vna naturaleça cõ los fueros propios de su ser impecable, sino el ser tal vn onbre, q̃ no so lo enpiece, sino q̃ acabe con esa perfecciõ de virtudes. El ver Dios sus fines dichosos, y cunplida con ilustre corona su santidad, fue el estimar su virtud soberana por Apostolica. Pero tuvo esta grãdeza San Matias, q̃ le escogio Cristo, estãdo cierto del lleno de sus propias virtudes, para fin y remate del numero de los Apostoles, descabalado por Iudas. Y asi si el ser cada Apostol fin cunplido de su perfeccion le puso en la plana de Apostoles: el ser Matias Apostol, y fuera de eso el ser fin cunplido de lo que Cristo auia deseado, entrando a llenar el lugar de Iudas, mucho debe de ser! Quiza con ese parecer mas, quiso Cristo, dice Clemente, ontrar la tardança de la eleccion: y asi quiso, que pues S. Matias era Apostol despues de los otros Apostoles en el tiẽpo, pareciese algo mas en las circũstãcias dichosas. Pues los otros Apostoles son escogidos, atẽdido el fin de lo que auian de obrar, y S. Matias es escogido, atendido el fin q̃ auia pretendido Cristo. *E ecti ab eo, qui etiam fines præuidet. Qui itaq; nõ vna cũ eis fuit electus Matthias, cũ se præbuisset dignum, vt fieret Apostolus, sufficiatur in locum Iudæ.*

Sienpre me ace dificultad la razon que da Cristo, para enpeñarse a buscar la oueja perdida de su rebaño. Es cierto, dice Nuestro Soberano Maestro, que à de pretenderse el allazgo de vna oueja perdida, aunque sea a costa de fatigas, de sudores, y de cuidados. Y que nadie obrara cõ prudencia, sino intenta allar la que faltò por el antojo de su gusto diuertida con el labor de la ierba gustosa. *Quis ex vobis homo*, dice S. Lucas en nonbre de Cristo, *qui habet centum oues, & si perdiderit vnam ex illis, nonnè dimittit nonaginta nouem in deserto, & vadit ad illam, quæ perierat.* Pues, Señor, y el amor de las nouenta y nueue no à de vencer al amor de sola vna oueja, para que estas no se arriesguen, porque parezca vna? Porque razon à de lleuarse tanto el afecto vna oueja sola perdida, que se desanparen nouenta y nueue, porque vna oueja diuertida se alle? 55 Luc. 15. v. 4.

Por-

Porque, dice Cirilo? Porque esa oueja, descabala el numero dicholo de ciento; y allada le perficiona, le cunple, le llena. Y es, entre la dicha del allazgo, tan para querida y amada vna oueja, si con ella se logra, lo que se pretendio; que à de ocuparse todo el amor en buscarla; y à de emplearse todo el afecto amoroso en su dicha. No es cruel con las muchas que deja, sino està muy fino con la que pretende allar, quien busca vna oueja engañada del pasto, y perdida en su antojo. Que el ser quien cabala, lo que se pretendio gozar, es toda la razõ de lleuarse el afecto. *Numquid autem sæuiens in reliquas*, escribe San Cyrilo in Cat. D. Thom. *motus est pietate vnius? Nequaquam: sunt enim illæ in tuto, circumsepiente illas potentissima dextera: sed magis oportebat misereri pereuntis, ne imperfecta videatur residua multitudo.* Pues si se busca (lo que se pierde) con tanto amor, porque el numero pretẽdido no se malogre, aun cuando esta culpada la oueja en perderse; que amor serà el de Crsto con San Matias, pues le llama al Apostolado, y llena cõ èl el numero de doce Apostoles, no estando S. Matias culpado, sino merecedor? Si esta S. Matias tan adornado de santidad, q̃ le seña la el cielo en competencia de vn Iosef aclamado por justo, que amor seria el de Christo en su vocacion, pues es tan crecido su gozo, en que el numero de doce Apostoles no falte?

S. Cyri.

Y esta es tanbien razon de alabança grande de S. Matias, el ser elcogido, para ocupar el lugar de otro. O engaño, y o porfia ignorante de nuestros afectos! *Nunca ay otro como el que falta.* En la formacion de cualquiera ventaja imaginan los onbres, que quiebra Dios los moldes de su omnipotencia, para no poder acer ni otro Maestro, ni otro Principe, ni otro Ministro, ni otro soldado, como el que vna vez izo. Y asi llega a ser elogio vltimo de grandeza, el entrar con estimaciõ en el lugar de quien falta a su oficio. 56

Sube Moyses al monte, y el pueblo impacrẽte de su tardança, pide a Aaron, ermano suyo, les dê dioses para caudillos. *Videns autem populus, quod moram faceret descendendi de monte Moyses, congregatus aduersus Aaron ait: surge, fac nobis Deos, qui nos præcedant. Moysi enim huic viro, qui nos eduxit de terra Ægypti, ignoramus, quid acciderit ei:* Las mismas palabras, dice Doctisimo el Abulense, 57 *Exod. 32. v. 1.*

lense, estan conuenciendo vuestra peticion de ignorante. Si Moyses este onbre, como decis, os a faltado, porque pedis para sus veces, vna diuinidad? Ausencias de onbre à de suplirlas vn Dios, ò otra criatura? Es que nadie puede creer, que puede auer otra como la que falta, responde el Doctor: y asi piden, que les guie Dios, pues Moyses les acaudillaba, y a muerto. Que no ay onbre, que llegue a persuadirse, que puede auer otro onbre, como el q̃ faltò. *Nullus talis vt Moyses*, dice el Abulense quæst. 8. in Exod. *videbatur inueniendus. Visum ergo fuit eis, quod nullũ sufficientem directorem habere poterant, nisi Deus esset.* O Gran Matias, pues entras a acer veces de vn Apostol (aũque infame, aunque aleue, aunque echo pedazos con la estrañeza de sus delitos) y pues en juycio de onbres bastas para el lugar soberano q̃ el deja! Ennoblecido de grãdezas diuinas, te presumio, quien te desea para el lugar, que primero ocupaba otro Apostol. La eleccion de los que te juzgan merecedor del puesto, que poseya otro Apostol, te califica por de soberana grandeza, y la dicha à de coronar el numero que prendio Cristo en su Apostolado, te ilustra y auentaja como a glorioso, pues aseguras los aciertos del consejo diuino, y pues das muestra de los esfuerços soberanos de su poder. *Ad finem debet perducere*, decia Casiodoro discreto, lib. 4. form. 31. *quæ prudentiũ intentio visa est suscepisse. Quia sicut perfectam laudem pariunt, ita & vituperationem generant, quæ in medijs conatibus ægrè deseruntur. Defectus enim rerum aut consiliũ titubare, aut vires arguit defuisse.*

DISCVRSO VIII.

Que fue S. Matias singularmente fauorecido con el conocimiento del Verbo Diuino, pues perdio la vida, por obligarle la grandeza de la noticia a su amor.

Omnia mihi tradita sunt à Patre meo, &c. Et cui voluerit filius reuelare.

58 PEro nadie imagine, dice Christo Señor Nuestro, que el mostrarme agradecido a mi Padre, es afecto grosero de interesal, mas porq̃ le necesito, que porque le amo; pues soy poderoso como dueño de todas las cosas, para

acer

acer lo q̃ el miſmo ace y dar noticias, como mi Padre Soberano las dio. Aſi declara las primeras palabras S. Iuan Criſoſtomo. *Quia aixerat*, eſcribe el Doctor in Cat. Diu. Thom. *Confiteor tibi Pater, quoniam abſcondiſti hæc à ſapientibus; vt non eſtimes, quoniam ita gratias agit Patri, ſicut ſi ipſe ſit hac virtute priuatus, conſequenter adiungit: omnia mihi tradita ſunt a Patre meo.* Pero eſtan llenas de dificultades las palabras que acrecienta Criſto. *Et nemo nouit filium niſi Pater, neque Patrem quis nouit niſi Filius & cui voluerit filius reuelare.* El Padre me dio en el nacimiento, con que me engendra, noticias para que yo le alcance; yo ſolo le entiendo, y conozco, y le entendera à quien yo le diere ſagradas noticias. Dos ſon las dificultadas deſte diſcurſo: la primera que el Verbo Diuino alcança noticias del Padre Eterno; para entẽder al Padre, y aſi el Verbo no auia de dar noticias, para conocer al Padre, ſino para conocer al Verbo: Pues como las da el Padre para ſi miſmo, tanbien auia de darlas el Verbo para ſi. La ſegunda, que el Verbo Diuino no puede comunicar noticias, cuales el las recibe del Padre Eterno, pues las que recibe de ſu Padre ſon noticias diuinas, q̃ le conprehenden, y las que dara el Verbo Diuino a otro onbre, ſeran noticias limitadas, con que ſolo le entienda. Luego el diſcurſo no prueba, lo que parece intenta probar; que dara Criſto noticias a otro, como ſu Padre ſe las da a el? A entranbas dificultades reſpondo con la verdad de nueſtro aſunto: y ſin el no allo ſalida al argumẽto que Criſto ace en las palabras propueſtas. S. Matias alcanço por fauor ſingular del Verbo Diuino tan altas noticias de ſu diuinidad, que ſiendo verdad, que no igualaban a las que tiene recibidas de ſu Padre el Verbo, fueron tan grandes, que puede preciarſe el Verbo Diuino de que las comunica todo poderoſo. Oid aora a S. Aguſtin in Cat. D. Thom. *Quod non ita intelligendum eſt, quaſi ſi ius à nullo poſſit agnoſci niſi à Patre ſolo: Pater autem non ſolum à Filio, ſed etiam ab eis, quibus reuelauerit filius. Sic enim potius dictum eſt, vt intelligamus Patrem & ipſum Filium per Filium reuelari, quia ipſe eſt menti noſtræ lumen: vt quod poſtea intulit. Et cui voluerit filius reuelare non tantum Patrem, ſed etiã Filium accipiamus.* Que bié! El diſcurſo que ace Criſto, dice S. Aguſtin, à de ſer verdade-

Chryſ. S. Aug.

dadero, y assi à de dar noticias para que sea conocida su diuinidad, como los da el Padre al Verbo diuino, para que sea conocida su naturaleza. No dice San Agustin, que se los dio Christo a S. Matias; pero yo no allo, a quien las aya comunicado con mas singularidad, pues le dio noticias, para morir por su nonbre, como aciendose inposible el faltar a su amor. Demanera que *fue S. Matias fauorecido singularmente con el conocimiento del Verbo Diuino, pues perdio la vida por obligarle la grandeza eminente de la noticia a su amor.* Vamos al suceso de su martirio, y a los discursos de su coronica.

59 Predicaba San Matias, dice su Antiguo Historiador, y enseñaba a los de su misma patria las verdades todas del Euangelio, y singularmente la diuinidad, la santidad, y la grandeza soberana de Christo; y al oyr el nonbre de Iesus en su boca, ardio toda la synagoga en furores, para quitarle la vida. *Et introiens in synagogam*, dice Abdias Babilonico in vit. S. Matth. *cœpit ex scriptura legis Euangelizare Christum Iesum. Illi autem nitebantur contra in sermonibus eius, blasphemijs & detestationibus maledicentes nomini Sancto. Cumque instantius ipse de Iesu sermonem faceret, illi zelo repleti, duxerunt eum vinciẽtes, &c.* Demanera que alabanças de Iesus en su boca le grangearõ el odio de sus enemigos. Despues reprehẽdido del Sumo Sacerdote, porq̃ predicaba a Iesu Christo crucificado, respõdio S. Matias, q̃ a el le era inposible apartarse del amor de Iesus, yasi q̃ le mãdasen quitar la vida, porq̃ el no auia, ni podia faltar a su fe. *Matthias respõdit*, dice su Coronista Abd. Babilon. ibid. *absit a me, vt à veritate quam semel inueni, nõ per pœnitentiã, sed per apostasiam digrediar. Iesum Nazarenũ, quem vos quidem negastis, verum Dei Filium, per omnia Patri consubstantialẽ; & coæternum, atque coæqualem, corde confiteor, ore prædico. Christi seruus sum, aliud esse non potero.* Resolucion gloriosa de aliento, y esfuerzo gallardo de corazon, no allar poderes, para apartarse del seruicio de Christo, a quiẽ predica zeloso! Que tiene dẽtro de si mismo S. Matias, que le obligue a este amor, y que le haga inposible faltar a Iesus: aunque padezca el martyrio, sino tiene noticias suyas soberanas? S. Matias debio de ser a quiẽ comunicò el Verbo diuino tã alto conocimiẽto de si; q̃ goce nõbre de conocimiẽto aũ en cõpetẽcia đ lo nocimiẽto q̃ comunica el Padre

Abd. Babil. *Idem.*

dre Eterno a ese mismo Verbo Diuino, pues muere Matias sin poder faltar a su amor. *Christi seruus sum, aliud esse non potero.*

60 Sienpre a sido asi, de las noticias, que tiene vna alma del Verbo Diuino, nace en la voluntad el esfuerzo, para obrar lo perfecto. La pureza mas grande de culpas, y el lazo mas estrecho de amor, que gozan las voluntades de los onbres fueró sienpre efectos de Cristo Señor conocido: y asi pues es pureza tan grande la de San Matias, que està como inposible al mal, debe de estar tan enriquecida de la noticia del Verbo, que exceda aun la noticia a las capacidades todas de la naturaleza.

91 Decian los Gentiles, que era señal desconocida de estimacion, el pedir tantas veces Cristo en su ley, le conociesen, y le mirasen los onbres. No à de acer otra cosa el discurso, sino pedirle, sino rogarle, sino conocerle? No dejara libre la atencion, para que diuierta el pensamiento a otra cosa? No dice Arnobio en ninguna otra cosa à de pensar el onbre, sino en Cristo Señor Nuestro; y d esa ocupacion de noticias, à de alcançar la pureza de su voluntad. Antes por eso pide tantas noticias de si; para que este poderoso el onbre, y para que sus amores no acierte a desviarse de la santidad. Que nace entre las cenizas calientes del Verbo Dios conocido, el esfuerzo valeroso, para amarle, y para quererle constante: y no ay luz que sea noticia ardiente de su diuinidad, sin que tanbien sea llama que purifique el corazon, ardor que encienda en su amor al afecto; y brasa que apure las inclinaciones, por donde desliza el pecho a lo ilicito. *Quia proni ad culpas,* dice Arnobio lib. 1. *& ad libidinis varios appetitus vitio sumus infirmitatis ingenitæ, patitur se semper nostris cogitationibus concipi; vt dũ illum oramus, & mereri eius contendimus munera, accipiamus innocentiæ voluntatem, & ab omni nos labe delictorum omnium amputatione purgemus.* Pues ponderad aora, que conocimiento de Cristo tenia S. Matias, pues no solo està su voluntad desuiada de los delitos, sino que aun a vista de la muerte que le amenazan, dice, que no puede apartarse del seruicio del Verbo, aunque le quiten por esta constancia animosa la vida. *Christi seruus sum, aliud esse non potero.* Si la noticia del Verbo Diuino, es la que corrige los reueses torpes de nuestra inclinacion, y los

Arnob.

los desdenes culpados de nuestro apetito; si nace el onbre, como decia Arnobio bien sabio, inclinado todo al desorden, que noticia del Verbo està ocupando y ennoblecien do la raçon de Matias, pues la informa, pues la mejora, pues la corrige; pues deja su voluntad no solo sin mãchas de culpa, sin latidos de mal, sino cõ afectuosas seguridades, para nunca apartarse de su Dios? Si obra el conocimiẽto de Cristo en S. Matias, contra lo que la voluntad suya nace, y aun contra lo mismo que afecta, claro està, que el conocimiento no es solo resplandor que la ilustra, sino ardor eminente que la abrasa, llama superior que la enciende; noticia sobre lo que la razon vmana puede presumir de grandeza, pues obra la voluntad a su fuego, sobre lo que puede alcançar el discurso? Nace Cristo en la raçon de S. Matias, no como nace de la razon de su Padre el Verbo, pero nace tã parecido a aquella alteza soberana de conocer, q̃ està S. Matias señalado ya para Martyr con las luces sangrientas de su raçon, como està el Verbo diuino peñasco y cadauer con las primeras noticias sagradas del pecho diuino. Demanera que al Verbo, y a S. Matias le fue hoguera y espada la mucha noticia de la diuinidad; pues no pudiendo apartarse de su seruicio por la grandeza de su conocimiento, murieron anbos establecida y firme su voluntad en el bien. *Christi seruus sum, aliud esse non potero.*

Acuerdame este discurso vn reparo singular de S. Gregorio Papa. Encarece S. Pablo la dicha de la vecindad soberana de Dios, y dice, que la cercania de su diuinidad no solo engrandece, sino q̃ tanbien diuiniza. Pues se ace vna misma cosa con Dios, el que se acerca a su Dios soberano. *Qui autem adhæret Deo,* dice el Apostol, *vnus spiritus est.* Estraña grandeza de vnion! Como es posible, que alle laço la cercania de la presencia (como le allò la industria sabia de la Encarnacion) para que suban a vnidad de persona lo diuino y lo vmano? Eso es lo grande del conocer a Dios, dice S. Gregorio Papa, que ace vniones gloriosas y parecidas, como las iço verdaderas el laço estrecho de la vnion hypostatica. Demanera que aunque no sea verdad, que suba la razon del onbre a vnidad de supuesto cõ Dios, a quien conoce, y entiẽde, por lo menos sube su voluntad a estar tan abraçada y tan asida a Dios, que le parece inposible ronper este laço. Y como la voluntad està vnida a lo

62

1. Corin. cap. 6. v. 17.

bueno, porq̃ la razon le propone eſe bien con linage eſtremado de agrado guſtoſo: que es decir, como la voluntad obra, como el entendimiento la alunbra, quiẽ ve eſtas firmezas de la voluntad, da en preſumir vnidades grandes de la razon. Y de eſa ſuerte ſe ace lo miſmo con Dios, quien ſe acerca a el: leuantada ſu alma a tanta alteza de conocimiento, que no ſepa apartarſe ſu eſpiritu de eſe miſmo Dios a quien conocio. *Vnus ſpiritus cum eo fit*, dice S. Gregorio lib. 4. in lib. 1. Iob. *quia ex diuturna deuotione diuini operis in tantã gratiam diuinæ cognitionis aſſumitur*, (mirad que terminos eſtos tan parecidos a los de la encarnacion) *vt ab interni eius æquitate iudicij per errorem mundani ſpiritus diſſentire vltra non poſsit*. Emos de decir, que ſubio S. Matias a eſta alteza de conocer al Verbo diuino, que ſe iço vn eſpiritu con eſe miſmo Verbo en fraſi, y en locucion de S. Pablo? El miſmo dice, q̃ no puede apartarſe del ſeruicio de Criſto; y llega a morir a noticias, y a eſtimaciones de Criſto a quien conoce: luego bien dixera S. Gregorio q̃ auia ſubido S. Matias a eſe laço eſtrecho de vnion con el Verbo? *Vnus ſpiritus Matthias cum Verbo fit, quia ex diuturna deuotione diuini operis, in tantã gratiã diuini Verbi cognitionis aſſumitur, vt ab æterni eius æquitate iudicij per errorẽ mundani ſpiritus diſſentire vltra non poſsit* Dadme igual esfuerço de voluntad, para el obrar eſtrecho cõ Criſto, y yo os concedere ſemejante fauor de noticia. Pero pues S. Matias muere por Criſto obligado de las noticias con q̃ le conoce, y arraſtrado ſuauemẽte de las fuerças con q̃ le ama, demanera q̃ no alle en ſi poderes para deſuiarſe deſte propoſito, aun auiendo de entrar por la eſpada, S. Matias debe de ſer, quiẽ fauorecido ſingularmente con el conocimiento del Verbo diuino, fue leuãtado a ſer eſpiritu con el miſmo Verbo: y a ſer, en la apariẽcia, a quiẽ ſe dio el Verbo diuino a conocer, como al Verbo ſe declarò el Eterno Padre. *Et cui voluerit filius reuelare.*

S. Greg. PP.

Y eſta es la diferencia, dice 63
el doctiſimo Iuan Lans-Pergio, de S. Matias a los otros Apoſtoles, q̃ aunque murierõ todos animoſos y esforçados por Criſto por no faltar a la Fè, pero S. Matias murio, por no faltar a ſu miſma vida. Porque como Matias era ya vn eſpiritu con el miſmo Verbo, parece q̃ viuia cõ la vida q̃ el Verbo gozaba: yaſi padecio el martyrio, teniendo por tã imposible faltar al amor de Criſ-

Cristo, q̃ le lleuaba a la muerte, como el faltarse a si mismo en quiẽ tenia los socorros de vida. *Et licet* (dice este Doctor serm. de S. Matth.) *cum summo vitæ diserimine tum tẽporis Christi fides prædicaretur, adeò vt Apostoli fere omnes martyrio consumpti sint, nihilominus constantissime, ac studiosissime in prædicando perseverabant. Inde factũ est, vt Põtifex Iudæorũ Matthiã Apostolum, lapidibus obrui iusserit. Sed cui viuere Christus erat, & mori lucrũ fortiter mortẽ excipere maluit, quã vel fugere, vel negato Christo impie viuere.* No saben los Principes de la Synagoga, dice Lanspergio, q̃ S. Matias echo vn mismo espiritu cõ Cristo, a quien ama y a quiẽ conoce, no puede apartarse de su creencia; y asi porfiã en persuadirle, dexe la Fè. Pero como S. Matias conoce en los esfuerços d̃ su voluntad el fauor de tã altas noticias, les dice, q̃ le es imposible el apartarse del Verbo. Y asi aun cuãdo las piedras arrojadas de las manos violentas de sus enemigos, le injurien, cuãdo los alaridos del pueblo irritado le asonbrẽ, cuãdo las leyes inuentadas contra sus acciones le agrauiẽ, cuãdo la enbidia d̃l furor le cõdene, tẽdra en su volũtad amor esforçado para morir, tendra en su razõ aliẽtos sagrados para padecer: y no podra faltar al seruicio de Cristo, como ni puede faltar a si propio. *Absit à me, vt à virtute quã semel inueni, non per pœnitẽtiã, sed per apostasiã digrediar. Iesum Nazarænũ, quem vos quidẽ negastis, verum Dei filiũ, per omnia Patri consubstantialẽ, & coæternũ, atque coæqualẽ, corde confiteor, ore prædico. Christi seruus sum, aliud esse non potero.*

Iuann. Lans. Perg. Cartus.

REMATE.

Que no parece tiene termino S. Matias en sus ventajas; pues le consuela Cristo, con que no faltaran premios a lo que se le debe por merecedor, aun cuando alcança por la dicha vn Apostolado.

Venite ad me omnes. &c.

COn mucha razon allò en 64
estas palabras S. Geronimo muchas dificultades. Como dice Cristo, pregunta el Doctor, q̃ su ley es yugo suaue para sufrido, y q̃ la ley antigua era carga pesada, pues la ley d̃ Cristo acrecienta sobre la ley antigua muchas obligaciones nueuas de dificultad? Si la ley de gracia mãda, que ni aun la voluntad desee lo ilicito, vedãdo aun los actos mas secretos del coraçõ, porq̃ à de llamarse esta ley amorosa, y la ley primera terrible? Mirad,

reſponde S. Geronimo, la ley antigua premiaba el efecto; la ley de gracia premia no ſolo el efecto, ſino tanbien la voluntad; pues tanbien la prohibe, y la manda. Y aſi mas dulce es el iugo de la ley de Criſto, que el de la antigua ley. Que no ay rigor mas penado, como el ver premiada ſola la dicha de quien pudo llegar a la accion, y oluidado el merecimiento de quien no tuuo mas que la voluntad en el propoſito de la virtud. *Quomodo etiam*, dice S. Geronimo in Cat. D. Thom. *leuius eſt lege Euangelium, cum in lege homicidium, & adulterium, in Euangelio ira, concupiſcentia que puniatur? In lege*, reſponde, *opera requiruntur, in Euangelio voluntas quæritur; quæ etſi effectum non habuerit, tamen præmium non amittit.* No ay duda, dice S. Geronimo, ſino que puede intentarſe con el afecto vna virtud, y vn delito; y q̃ puede tanbien no alcançarſe. En eſe caſo, dice S. Geronimo, ya merece, ò deſmerece la voluntad, aunque no eſtè dichoſa en la execucion de lo que pretendia. Pues por eſo dice Criſto, que ſu ley es ſuaue; porque como prohibe el mal afecto de la voluntad, tãbiẽ es fuerça q̃ premie el bueno. De manera q̃ la ley de gracia (aunque no ſuceda la dicha de las acciones) premia el merecimiento d̃ la virtud, q̃ las intẽtò virtuoſa: y aſi aquella ley es ſuaue, y la otra antigua terrible; pues no atendia a eſto. Que es peſadunbre rigoroſa contra toda razõ, *el ver dichas premiadas, y el ver oluidados merecimiẽtos*: ſiendo aſi la verdad, q̃ no an de mirarſe las acciones por la dicha afortunada con q̃ ſe executan, ſino por el aliento animoſo, con q̃ ſe emprenden.

Hyeron.

Es bien, q̃ dè Criſto Señor Nueſtro eſte aliẽto a los onbres: pero es mucho, q̃ pueda tanbiẽ eſcribirſe eſta clauſula del Euangelio para S. Matias; y q̃ la cante en la Igleſia en ſu feſtiuidad. Si S. Matias (aun q̃ Santo, y aun q̃ merecedor, pero en lo q̃ alcançan a ver los ſentidos, dichoſo, por las luces ſoberanas del cielo que le ſeñalan al pueſto) alcança la dignidad ſuprema de Apoſtol por la dicha; para q̃ à de alentar Criſto ſu esfuerço a las azañas de la virtud, cõ decirle, que no faltara premio a lo q̃ trabajare? Eſto es S. Matias, y ſobre eſto no puede eſcribirſe otra alabãça de ſus virtudes, que aun cuando alcança por dicha vn Apoſtolado (en que parece, eſtaba el galardon de los mas grandes merecimientos) es neceſario tanbien decirle, que no quedaran ſin corona de premio los ſudores con que ſirue a la vir- 65

virtud, y a su Dios. Que deben de ser los merecimientos de San Matias tan grandes, que fuera congojar la excelencia ilustre de sus ventajas, sino vbiera otro premio, con que galardonar lo mucho que por ellas merece. Apostol es San Matias Glorioso (aunque tan bien por grandeza noble de merecimientos) pero à lo que los sentidos alcançan, por dicha afortunada tanbien: y merece tanto sobre lo q̃ *dichoso* alcançò, auiendo alcançado la dignidad eminente de Apostol, que fuera estrechar a cortos terminos de galardò sus azañas, y fuera escõder en silencio torpe de oluido lo que merece, sino fuera la ley de Christo tan liberal, y tan generosa, que tuuiera premios mas ilustres para los sudores y alientos de auer merecido. Ay mas como encarecer lo que merecio S. Matias? Tan ilustre fue en las azañas, que aun premios tan soberanos de dicha vinieron cortos a su valor.

Y si no puede encarecer mas la alabança, lo que obrò S. Matias, como à de intentar engrandecer mas la elocuencia, lo que merecen sus virtudes glorio sas? Sobre toda exageracion estan sus azañas, y con todo lustre onroso de calidad le fauorecieron las dichas. Si no puede esperarse segunda vez bien afortunada a la felicidad, confiemos el socorro de nuestras miserias a la oracion, que solicite a la sonbra de su anparo la gracia, prendas de la gloria: *Ad quam nos perducat, &c.*

SERMON QVINTO EN ALABANZA DEL GLORIOSO S. IOSEF ESPOSO DE Maria S.N. sobre el Euangelio que comiença:

Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph, &c. Matth. 1. verſ. 18.

SALVTACION.

Num. 1. AQVIEN à de darſe con todo enpeño de voluntad el fauor, ſino a quien ſe debe con toda ſuerte veturoſa de aplauſo el lucir? Mas es el lucimiento que el mayor beneficio: y aſi aun no ſerà liberal en larguezas, ſino ſolo buen correſpondiente a fauores, quien ſe moſtrare atento en retorno de beneficios, con quien comunicò corteſano a ſus obras la calidad onroſa del lucimiento. A nadie ſe debe mas, que a quien luce con aparatos de eſtimaciõ vna azaña. No ay ventaja mas merecedora de agradecerſe a las naturalezas, que la que ace las calidades agenas lucidas.

2 Nace la voz ſagrada del Verbo diuino; y abla Zacarias ſu padre, a quien auia enmudecido la incredulidad. De manera, q̃ el nõbre meſmo de Iuan declarado fue, el que deſatò los labios.

bios mudos de Zacarias. *Et poſtulans pugillarem ſcripſit*, dice de Zacarias el Iſtoriador ſagrado, *dicens: Ioannes eſt nomen eius: & mirati ſunt vniuerſi. Apertum eſt autem illico os eius, & lingua eius, &c.* Aora reparad, dice S. Pedro Cryſologo, lo mucho que obrò Zacarias en eſta accion. Aliento fue glorioſo de ſu valor el poder ſufrir tan largo ſilencio, quien tenia en ſu pecho tan ſagradas noticias: valor fue esforçado de ſu ſabiduria, el no moſtrarſe deſuanecido, en querer tener ſolo parte en el nonbre, pues la tenia tan ſingular en el myſterio. Pero ſobre todo fue grande la vmildad de ſu animo, en recebir voz, de a quiẽ el auia dado luz; y el querer reconocerſe obligado, a quien el auia dado todo ſu lucimiento. Que es beneficio tan ſobre todo intento agradecido de paga, el auer dado a otra perſona luſtre; que no puede moſtrarſe mejor, lo que vn pecho eſtà ageno de preſunciones, que con vmillarſe, a que le imaginen beneficiado, de a quien à dado luces; como ſi pudiera agradecerſe el eſtar de otro por largueza agena lucido. *Ille non dedignatur*, dice San Pedro Cryſologo ſerm. 86. *à filio Verbum recipere, cui dederat lucem.* A eſto puede llegar la templança de las cudicias de vn pecho, dice S. Pedro Cryſologo, a no preſumir tan glorioſamente de lo que lucio a otro, que juzgue imposible el retorno de tan grande fauor. Y aſi en eſto eſtimo Zacarias ſobre modeſto, ſobre vmilde, y ſobre aduertido, templado, en querer parecer que recebia beneficios de a quien el auia dado lucimientos. Que ſe debe con tantos titulos el fauor a quien dio el lucimiento, que el quererle recebir de ſu mano como fauor, y no acer vanidad altiua de ſoberana grandeza de tan iluſtre ventaja, es el eſtremo vltimo de la vmildad. *Luc. 1. v. 63.* *S. Pedr. Chryſolo.*

3 A las verdades de tan cierto diſcurſo ſegura tengo en empreſa tan dificultoſa la gracia. E de ablar eſte dia del Eſpoſo de Maria Señora Nueſtra, del Padre feliciſimo (en la eſtimacion comun de los onbres) del Ijo ſoberano de Dios; del glorioſiſimo Ioſef Patriarca; y cuando las grandezas de ſus virtudes me tienen cobarde; los ſeruicios que ico San Ioſef a la gracia me alientan, eſperando con ſeguridad el fauor de ſu amparo, pues es San Ioſef quien primero la luce. Eſto es Ioſef, dice el Grande Cryſoſtomo, en quien empeçaron a deſcogerſe las luces primeras de la virtud, el en quien rayò el Sol de juſticia con anticipado deſvelo; el en cuya noticia ſe conocio la primera vez en el mundo el ſentir de la gloria, y el a

quien debio la gracia soberana de Dios lucimientos. Por eso ni condena a Maria Señora sentido, ni la entrega al castigo infame arrojado; para que enpeçase la gracia a lucir en templança, y en resolucion tan cortès de discursos. *Adhuc sub lege viuens*, dice S. Crysostomo tom. 4. in Matth. ablando de la determinacion de Ioseph, en no agrauiar a Maria Señora, *supra legem philosophatur, siquidem aduentante iam gratia, multa sublimioris doctrinæ documenta fulgere oportebat. Vt enim Sol nondum radijs ostensis, eminus tamen splendore suo maximam partem orbis illuminat; ita & Christus ex vtero Virginis iam iamque progressurus vniuerso orbi, etiam prius quam oriretur illuxit. Propterea igitur & Ioseph tantam philosophiam mentis ostendit.* Era fuerça, dice Crysostomo, que lucieso la gracia (aun encerrado en el vientre virginal el Verbo diuino) como resplandece ermosa la luz, aun no descubierto el Sol en el cielo. Y por eso escogio la virtud a Ioseph (como escoge la naturaleza a la aurora) para que en aquel lucieso la gracia diuina, como en esta la llama del Sol eminente. Demanera que fue Ioseph, en quien *lucio* primero la *gracia* del Euangelio, como lucen primero los rayos apresurados del Sol en la aurora. Luego si se debe el fauor, a quen se debe el lucir, aurà de comunicarnos la gracia sus beneficios, para engrandecer a Ioseph, a quien debe la gracia sus lucimientos? Este es el titulo, para que estè la gracia con atenciones cortesanas de agradecida, y para que estè liberal. Quiẽ puede temer oluidos de grosera en la gracia. Y mas si tenemos a Maria Señora obligada a la intercesion; pues la pedimos, para celebrar con aplauso a su Esposo: y asi la espero segura, si la pedimos todos confiados, diciendo con el Angel:

Aue Maria.

&c.

Chr).

DISCVRSO I.

Que solo el ser San Ioseph Esposo de Maria Señora es titulo Ilustrissimo de su santidad, pues los cabales de la santidad de la Esposa dependẽ de la santidad del marido.

Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph, &c.

LA Madre de Iesus Maria era Esposa de Ioseph En la la dicha solo de tal esposa como Maria està ya la alabança de Nuestro Patriarca Ilustrissimo. En decir el Euangelista, que Ioseph era Esposo de Maria Señora, dijo todos los merecimientos, y prendas de santidad de Ioseph; pues era fuerza, que a tan estrecho lazo de vnion correspondiese parecidissima pureza de santidad. Pues dependiendo los cabales de la santidad de la Esposa, de la perfecta santidad del marido, ò Maria no fue ilustrissima en perfecciones, o fue Ioseph singular en virtudes. Y si Maria Señora es el esmero vltimo de la perfeccion; Ioseph à de ser estremo heroico de santidad.

Oye el Santo Iob las nuevas tristes de la muerte de sus hijos, de la ruina de su casa, y de la perdida de su hacienda: y erido de fealdad lastimosa de llagas, y arrojado entre ascos y orrores de aliento, ni abla palabra, para consolar la congoja, ni entretiene el dolor con la queja. Pero al oyr reprehendida su paciencia de la necedad descortès de su esposa; muestra en la voz, que no es piedra entorpecida de pasmo, para dejar de sentir como onbre su mal. *Dixit autem illi vxor sua: Adhuc tu permanes in simplicitate tua? Benedic Deo, & morere. Qui ait ad illam: quasi vna de stultis mulieribus locuta es.* Que es esto? Porque declara su sentimiento, quien a sufrido con tanto silencio daños tan muchos? La primera voz de sentido à de ser, cuando su esposa grosera le agrauia? Si, dice con discrecion grande Crysostomo. No veis, que el decir su muger palabras tan en agrauio de lo que el Patriarca debe a su Dios, es estar su esposa culpada? Pues claro esta, que à de mostrar el Patriarca Iob sentimiento, cuando su muger abla poco aduertida, pues eso es señalarle a el tanbien por delinquente. *Iob. 2. vers. 8.*

Que

Que es tan la misma la santidad del marido con la que debe adornarse la Esposa: que si esta no està perfecta, es fuerza, que el marido parezca culpado. Tan singular y tan estrecha es la vnion de marido y esposa; que si el vno no tiene los cabales todos de la virtud, el otro à de estar en la mitad de su perfeccion afeado. *Cum ista ratione locuta es*, dice en nonbre de Iob S. Crisostomo in Caten. Græc. Comitol. *item vitam iniuria affeciſti meam, nunc mei dimidium impietate obligari puto; quãdo eius connubij corpus vnum nos ambos effecit, tu verò animum blaſphemiæ crimine obſtrinxiſti.* O à de acer vltrages publicos a la perfeccion purisima de virtudes de Maria Señora Nuestra la menor sonbra de inperfeccion de Ioseſ; ô à de estar la virtud en Ioseſ cõ los realces mas soberanos de la santidad. Si es el esposo en lo secreto de los afectos de la alma, y en lo libre de los intentos del corazon la mitad de la esposa, en lo que obra, y en lo que intenta, Ioseſ à de ser en grandeza de intentos, y en perfecciõ de acañas, la perfeccion vltima de las virtudes: ô aura de sentir Maria Señora la mitad de su mismo ser inperfecta. O Ioseſ, asombro de las mayores prodigios, pues inporta (en el sentimiento deste discurso) la santidad tu, a la santidad de quien es Madre Soberana de Dios!

Chryſ.

Nadie admire, dice Gregorio Nazianzeno, que Gorgonia mi ermana, estè asi solicita de la perfeccion de su esposo y marido. La obligacion misma de atender a la santidad que la ilustra, la ace despulsar el cuidado, para que desee tanbien la santidad y perfeccion de su esposo Porque si la entereza cabal de si misma ermoseada de virtudes, depende, de que a su marido tanbien adornen las prendas ermosas de la santidad; tanto cuidado à de mostrar, en estar ella virtuosa, como en que su marido estè santo: pues quedara la mitad de Gorgonia inperfecta, si no està su esposo con las ventajas de la santidad Atendia Gorgonia, dice el Gran Teologo, orat. 11. *Vt maritus quoque perficeretur; vt ſic toto corpore conſecraretur ac non dimidia tantu ex parte initiata diſcederet, ipſiusque aliquid imperfectum relinqueretur.* Quien puede atreuerse con descortesia sacrilega a no respetar consagrado en purezas el cuerpo y carne de Maria? Quien presumiere sobre descortès temerario la menos tibia llama de afecto en los

6

S. Greg. Naziãzen.

los ardores que abrasan su corazon; quien imaginare en su pecho la menos noble calidad de virtud, ese podra tanbien atreuido estar corto en la santidad de Ioseph. Pero quiẽ discurre acertado y quiẽ cree piadoso, que a Maria Señora adornan los prodigios mas soberanos de las virtudes, tanbien es fuerza, que pregone con voces repetidas de aplauso toda la perfecciõ empeñada a fauorecer y a ilustrar a Ioseph Patriarca glorioso. Que son los cabales de perfeccion en Ioseph credito ilustre de los que a Maria ennoblecen: y aura sonbras de inperfeccion en Maria, si en Ioseph no ay luces celestiales de santidad.

Auia en Gerusalen dos casados, dice el Euangelista S. Lucas, de ilustre, y sagrado nacimiento, tan conformes en las virtudes, que solo podia diferẽciarlos el numero de las personas: entranbos justos, y entrãbos perfectos. *Fuit in diebus Herodis Regis Iudeæ sacerdos quidam* Luc. 1. v. 5 *nomine Zacharias, de vice Abia, & vxor illius de filiabus Aaron. Erant autem iusti ambo ante Deum, incedentes in omnibus mandatis, & iustificationibus.* Aora, dice S. Pedro Crisologo, si cuenta el Euangelista la descendencia ilustre de Zacarias, y de Isabel, como de diferentes, porque cuenta despues su virtud como de los mismos en santidad? De cada vno à de referirse la calidad del linage, y de entrãbos cõ las mismas palabras à de escribirse la virtud? Si; dice el florido Crysologo, q̃ Isabel es esposa noble de Zacarias, y es Zacarias esposo tanbiẽ de Isabel: y asi à de ser la santidad vna mesma, si à de decirse, que vbo en Zacarias y en Isabel santidad. Que depende tanto la santidad de la esposa de la santidad y perfecion del marido; que estuuiera cualquiera culpado, si fuera la santidad de los dos diferente. *Ambo iusti*, dice S. Pedro Crisologo serm. 91. *quia in ambobus erat vna iustitia. Ambo iusti,* S. Ped. Chry. *quia vt erat in duobus vna caro, sic erat in duobus vnus spiritus. Ineuitentur coniuges, ut quos coniungit affectio, iungat & virtus.* No es santa S. Isabel, dice el florido ingenio d Italia? Pues à d tener la misma santidad de Isabel Zacarias su esposo; y si à de ser Isabel perfecta en virtudes, como es ilustrisima en sangre, ni a Zacarias á de faltar quilate alguno de la santidad que a Isabel ennoblece; ò no serà la virtud de Isabel de perfectos cabales. Que esta es la perfeccion de la santidad, que ennoblece a la esposa, que depen-

penda de la que goza, y de la que ilustra al marido. Mirad, que perfeccion tendra Ioſef Patriarca, ſi a leyes y a fueros de Eſpoſo à de ſer la meſma que a Maria Señora engrandeze, ò à de eſtar la ſantidad de Maria Señora culpada?

8 No quiero decir en eſto, que eſtà Ioſef igual en virtudes, y el miſmo en ſantidad, con Maria Señora Nueſtra. Pero prueba el diſcurſo, que no á de faltar a Ioſef ni el menor cabal de perfeccion que le iluſtre, pues es la ſantidad de Ioſef abono y credito de la ſantidad de Maria. Oid vn gran diſcurſo de San Anſelmo.

9 Cuenta S. Mateo los aſcendientes glorioſos de Criſto; aciendo en ellos vn catalogo de los merecimientos grandes de la primera Igleſia, y ſeñalando el camino de virtudes y merecimientos para llegar a la alteza de glorias, en que Criſto Señor Nueſtro deſcanſa, y dice: *Liber generationis Ieſu Chriſti: filij Dauid, filij Abrahã, &c. Eleazar autem genuit Mathan; Mathan autem genuit Iacob, Iacob autem genuit Ioſeph virum Mariæ, de qua natus eſt Ieſus.* Matth. 1. v. 14. Reparad, dice S. Anſelmo, la ſignificacion miſterioſa de los apellidos deſtos Patriarcas; y allareis en ella el camino para llegar a la cũbre de la ſantidad; y deſde eſta, para llegar a Dios. Eleazar dice, ſignifica, *Dios mio*, Matan, el *beneficio* y *don* de ſu gracia, Iacob, el *colmo de las virtudes*, Ioſef, *el aumento poſible de ellas*. Y aſi en auiendo nonbrado el Euangeliſta a *Ioſef*, Eſpoſo de Maria, acabò la eſfera toda de la perfecciõ; y deſpues nonbrò a Maria, no como a criatura ennoblecida de otra ſantidad diferente de la de Ioſef (pues eſtà ſignificada en Ioſef la ſantidad toda) ſino como a ſinbolo de la Encarnacion, y como a luz que mueſtra la grẽdeza del Verbo Diuino. Quẽ es tã lo miſmo en las virtudes, y en el aumento glorioſo de ellas Ioſef con Maria, que no à de acer Maria Señora linea diferente de ſantidad (aunque la tenga en tan ſupremas y mayores ventajas) y aſi toda ella à de rematarſe, y à de declararſe con vn Ioſef Eſpoſo de Maria: y por Eſpoſo ſeñalando la que tendria Maria Eſpoſa ſuya. Para q̃ ſe conozca, que parecida ſeria la ſantidad de Ioſef a la ſantidad de ſu Eſpoſa; pues eſtà ſignificado en Ioſef el augmento poſible a toda la naturaleza criada. *Eleazar*, dice San Anſelmo Ennar. in Matth. &c. *Iacob poſtea ſequitur, & ſic peruenitur ad cumu-* S. Anſ.

cumulum virtutum, & augmentum, quod per Ioseph significatur. Ioseph enim augmẽtum dicitur. Sed super omnes virtutes necessaria est Incarnatio; sine qua nullus potest saluari, quæ designatur per Mariam. Incarnatio enim Christi fuit nobis stella in mari, & lux in tenebris, per quã Incarnationem natus est Iesus & ponit in eodem gradu Ioseph, & Mariam. Asta Ioseph, dice S. Anselmo, à de contarse el numero de las virtudes, y en el à de declararse el aumento de toda la santidad. Y en Ioseph, pues es esposo de Maria, estarà señalada tambien la santidad de Maria su Esposa: sobre Ioseph se arà mẽcion de Maria, para que signifique la Encarnacion; pero no para que signifique ventajas nueuas de santidades. Que siendo Maria la cumbre mas alta de la santidad; sobre quẽ no ay sino cielos de personas diuinas, y auiendo de ser la Señora, quien significase todas estas alturas de gracias, y merecimientos, echò mano el Euangelista de la grandeza de Ioseph, para significar todas esas perfecciones; y de Maria, para significar luces sagradas de encarnacion. Juzgando, que no desacia la santidad posible a los ombres señalando la de Ioseph; pues es la mayor la de Maria; y Ioseph es su Esposo. Pues los cabales de la santidad de la Esposa dependen de la santidad del marido. Para llegar a Dios a meritos de santidad, es necesario *Dios*, sin gracias el colmo de las virtudes, y el *aumento*: este es Ioseph; Maria tãbien es este. *Et ponit in eodem gradu Ioseph, & Mariam.*

Aunque no vbiese discurrido asi el Grande Anselmo, dice el doctissimo Canciller de Paris Iuan Gerson, de lo que el mesmo auia escrito de Maria Señora Nuestra, infiero yo, lo que debio sentir de Ioseph Patriarca su Esposo. Es cierto, dice el Noble Parisiẽse, q. e Ioseph à de tener el grado mas ilustre de perfeccion en el resplandor ermoso de sus virtudes, pues tiene Maria su esposa el mas alto y sublime. Que ò no sera el de Maria eminente, ò à de ser el de Ioseph Esposo suyo sagrado. *Sicut decuit*, dice el Docto Gerson serm. de Natiuit. Mar. *vt Maria tanta puritate niteret, quæ sub Deo maior nequit intelligi, vt S. ait Anselmus, ita decuit, vt Ioseph tanta prærogatiua polleret, quæ similitudinem & cõuenientiam exprimeret talis sponsi ad talem sponsam, de qua natus est Iesus, qui vocatus est Christus, & vt potest colligi ex Matth. 1: B. Ioseph* 10 *Ioan. Gers.*

fuit

fuit ſuper omnes homines puros ſimilis Virginis glorioſæ. Señaleſe la perfeccion de Maria, dice Gerſon, por la grandeza eminente del Ijo, a quien concibe en ſus entrañas; y a eſe titulo pues no puede auer madre de mejor ijo, que Dios; denſele a Maria ventajas de ſantidad y purezas ſuperiores a todo el linage de las criaturas. Pero repareſe tanbien, en que es Eſpoſo de Maria Ioſef; y la grandeza de virtudes, que tiene Maria, por el Ijo de quien es madre, tengala Ioſef por Maria, de quien es Eſpoſo. Sienpre ſerà la de Maria primerà en calidades iluſtres de ſantidad; pero pues à de ſer dependiente de la que tuuiere Ioſef; ſea tanbien la del Patriarca, ſobre ſingular, ſobre grande, ſobre iluſtre, glorioſa. Que ſerà agrauiar la ſantidad de Maria, ſino es la de ſu Eſpoſo tan ſoberana, que pueda con ella no deſacerſe, ni deſlucirſe la propia ſuya.

***.

DISCVRSO II.

Que debio Maria Señora a Ioſef el beneficio mas glorioſo que le pudo dar la largueza, pues le debio el buen credito, y la buena opinion de ſu fama.

Cum eſſet deſponſata, &c.

Y No fue ſin gran neceſsidad de miſterio; que Ioſef fueſe eſpoſo de Maria Señora Nueſtra, para que Maria fueſe Madre dichoſa del ijo de Dios. Porque ſi auia de ſer Madre ſuya vna Virgen con todas las prendas lucidas de caſta; era neceſario, que ſe atendieſe a los agrauios deſcorteſes de las ſoſpechas, que podian amancillar el luſtre onroſo y florido de ſu ermoſura: Y para eſto fue eſcogido Ioſef, para que defendieſe con ſu ſonbra la entereza de la fama de Maria Señora. *Neceſſario igitur*, dice diſcreto ſobre deuoto S. Bernardo, ſerm. 2 ſuper miſſus eſt. *deſponſata eſt Maria Ioſeph, quãdo per hoc, & a canibus ſanctum abſconditur, & à ſponſo virginitas comprobatur, & virginis tam verecundiæ paratur, quam famæ prouidetur.* S. Bern.

Quid

Quid sapientius ; quid dignius diuina prouidentia? Vno tali consilio , secretis cœlestibus & admittitur testis , & excluditur hostis , & integra seruatur fama Virginis Mariæ. Ni la prouidencia del cielo , dice San Bernardo , pudo allar mejor arbitrio a la grandeza del misterio , ni mas decente a su autoridad. Con ser Ioseph Esposo sagrado de Maria , se deslumbrò a la curiosidad enbidiosa enemiga , para que no recelando singular el preñado , no pudiese sospechar Ijo soberano de Dios al nacido. Dios se tanbien vn testigo autorizado en Ioseph , para que siendo sagrado a la pureza de su esposa , entre sus mismos celos la estableciese. Y en fin con ser Ioseph Esposo de Maria , ni la Señora pudo teñirse de verguenza enpachosa , ni pudo sentirse del agrauio infamada . Ioseph fue , a quien debio Maria Señora la fama , ermoso lustre de su pureza. Quien supiere estimar el precio y el resplandor de la fama; y quien supiere teson porfiado de vna sospecha , sabra conocer , lo que debio Maria a Ioseph; y lo que Ioseph glorioso merece. Declaremos lo que es la fama, y despues lo q̃ la sospecha porfia.

Sabeis ; que estimaciones de aprecio merece la fama, dice el Grande Anbrosio? Pues reparad en los sucesos mesmos misterioso de nuestro Euangelio, y allareis, que estima Dios tanto la fama de Maria Madre suya , que mas quiso , que estuuiese limpio su credito , que no que estuuiese conocido desde luego por Ijo suyo el mismo Ijo de Dios. Antes escogio el Verbo Diuino , que estè conocida Maria , y estê engrandecida con el lustre ermoso de vna buena fama , q̃ no q̃ estè conocido por ijo suyo colgado a sus pechos el Verbo de Dios Soberano. *Maluit Dominus*, dice el Grande Arçobispo de Milan lib. de Instit. Virg. cap. 6. *aliquos de suo orta, quàm de Matris pudore dubitare: sciebat enim tenerâ Virginis verecundiam, & lubricam famam pudoris : nec putauit ortus sui fidem Matris iniurijs adstruendam; seruaturque itaque Sanctæ Mariæ , sicut pudore , ita inuiolabilis opinione virginitas.* Que discrecion de sentimiento ! Dos caminos tenia Dios, dice San Anbrosio, para entrar echo onbre en el mundo, y para ser respetado desde luego por Dios. El primero era, el q̃ Maria no estuuiese casada; ni entregada en matrimonio a Ioseph ; pues 13 S. Amb.

era

era cierto que a la grandeza de tamaño prodigio, como era ver, que concebia vna dõcella, no deſellada ſu pureza virginal, auiã de imaginar los onbres, que era Dios el autor de eſe aſonbro; y aciendo eco en las noticias de las eſcrituras, auía de creer aquel pueblo, que era Dios el que eſtaba aſi concebido. El ſegundo camino era, que deſpoſada cõ Ioſef Maria madre ſuya, ſe obraſe el miſmo ſacramento con la entereza de pureza de entrãbos deſpoſados. Eſte camino no daba ni aun leue ſoſpecha a imaginar, q̃ era Dios a quien las entrañas de Maria Señora guardaban; pero tanpoco daba ocaſion ni aun ligera, para que pudieſen ſoſpecharla no caſta. Aquel camino dejaba la *fama* de Maria a peligro, aunque la publicaba madre Dios; pues algun atreuido podia ſoſpechar mal del preñado. Pues eſtima Dios tanto el buẽ credito de la opinion, dice S. Anbroſio, que le pareció, que era agrauiar a Maria, el publicar ſu maternidad, ſi deslucia ſu *fama*. Y aſi antes quiſo, que por entõces no tuuieſe Maria Señora la gloria de conocida por Madre de Dios, que no que eſtuuieſe al rieſgo menor de peligro ſu fama. Que es tanto la fama, que en la eſtimacion acertada del cielo, no la vence en grandeza, ni el aplauſo de ſer conocida Maria por Madre del meſmo Dios. Puede encarecerſe mas eſte aſunto? Ni puede decirſe cõ diſcurſo mas grande, lo que debe Maria Señora Nueſtra a Ioſef; pues le debe en opinion del miſmo cielo la fama, cõ eſcogerle por reſguardo ſuyo? *Vno tali conſilio ſecretis cæleſtibus & admittitur teſtis, & excluditur hoſtis, & integra ſeruatur fama Virginis Mariæ.* O lo que debe Maria Señora a Ioſef, pues le debe la fama, y buen nonbre de ſu pureza? ſiendo la buena fama de la pureza tanto, que le parece a Dios, que la gloria de ſer Madre de Dios Maria en el aplauſo comun de los onbres no vence al credito de eſtar eſtimada por ſingular en la pureza.

Eſto es la fama, y aſi eſto debe Maria a Ioſef: Pero es mucho la ſoſpecha, cõtra quiẽ defendio Ioſef Patriarca a Maria Señora, y aſi por la grandeza del enemigo, fue tanbiẽ muy glorioſo el fauor de la defenſa cõtra el agrauio. Del poder y teſon porfiado de la ſoſpecha tratè ya en el Tom. 4. en el diſc. 3. del ſer. 3. Prò. bè tanbien en el Tom. 1. de las Domin. en el diſc. 1. del ſerm. 11. en el num. 8. q̃ es tã delicada en el credito de ſu buena opiniõ la ermoſura de

14

la

la pureza, que aun tiene por sombra de culpa, que vna sospecha grosera la injurie: discurso, que encarece mucho, lo que debio Maria Señora a Ioseph, pues la resguardò contra lo descortes, y porfiado de las sospechas.

DISCVRSO III.

Que dispuso el cielo la Encarnacion tan en gloria de S. Ioseph Patriarca, que vbo de llamarse S. Ioseph Padre del Verbo diuino para que fuese Ijo el Verbo diuino de Maria Señora.

Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph, &c.

15 NO fue poco iluſtre alabança de San Ioseph, auerle escogido el cielo para el buen credito de la fama de Maria Madre de Iesus; pues a ese titulo iço tanbien precioso el apellidarle Padre de Dios. Porque si al credito de Maria importaba, que nadie pudiese sospechar, que el preñado que tenia en su vientre, y el que pario de sus virginales entrañas, era de ageno dueño; todos auian de creer era de Ioseph Patriarca su Esposo. Con que vino a ser, que importase Ioseph Patriarca (en este ordẽ de decretos diuinos) para el nacimiento glorioso de Christo. Porque auiendo de nacer Christo Señor Nuestro de Maria Señora, lucida en la opinion, y en la fama de la honestidad, y siendo Ioseph escogido del cielo para el buen credito de Maria, Ioseph parecio necesario, para que Maria fuese Madre de Iesus. *Ingens profectò ipsius Iosephi erat privilegium*, dice Isidoro Clario orat 12. *& magna dignitas, vt ob eam dumtaxat causam, quod disponsata ei erat Mater Iesu Maria, Pater si ijs vocari ab Euangelista meruerit.* Priuilegio glorioso de Ioseph, dice el Docto Padre, pues fue llamado Padre del Ijo de Dios, aun no auiendole engẽdrado, solo por ser Esposo de quien le concibio en sus entrañas! Adonde no llegara la grandeza de sus merecimientos, pues llegò a merecer nõbre tan iluſtre, de lo que no era, solo porque asi se atendia al credito de la que era Madre de Dios. Dice bien Isidoro, que fue este priuilegio singularissimo de S Ioseph; pues cõ eso dio a entender el cielo, q̃ importaba Ioseph, para que el Verbo diuino naciese. Porq̃ si a Ioseph no llamaran Padre de Dios, auiendo Dios nacido de las entrañas de Maria, Maria no estuuiera acreditada de honesta, pues tenia ijo de quien

Isidor. Clar.

no era su Esposo. Y assi si por ser su Esposo Ioseph, le llamaron Padre de Dios, fue porq̃ importaba; para que estuuiese la fama de Maria Señora lucida; cuyo lustre era necesario en Maria, para que naciese de sus entrañas Dios. Conque no solo debio el buẽ credito de su fama Maria a Ioseph, sino q̃ aun le debio agradecer el Verbo diuino su nacimiẽto: pues aunque Ioseph no le engendrò ni fue su padre, por darle vida, fue conueniente, que le llamasen padre suyo, para que naciese el Verbo diuino de vna Virgen, entera en la virtud de la pureza, y cabal en el buen credito de su fama.

46 Y assi parece, que lo agradecio el Verbo; y aun que con afectacion tierna amorosa pretendio que fuese Esposo de Maria madre suya Ioseph, para que fuese decente y glorioso su nacimiento. Demanera que no siendo Ioseph Padre de Christo en la verdad, con todo eso le escogio el mismo Verbo por Esposo de Maria, para nacer a todas luces glorioso, como si deriuara nobleças en su sangre Ioseph con titulo verdadero de Padre suyo. *Quoniam futurum erat*, escribio con mucha discreciõ el Docto Imperfecto in Matth. cap. 1. *vt omnes sancti de Virgine nascerentur Ecclesia desponsata Christo, ideo Christus nascitur de Virgine desponsata; ne dignius nascerentur serui, quam Dominus* Y tanbien dixo S. Isidoro in allegor. ex Nou. Testam. *Ioseph typicè Christi gestauit speciẽ, qui ad custodiam sanctæ Ecclesiæ deputatus est, quæ non habet maculam, neque rugam. Maria autem Ecclesiam significat, quæ cum sit desponsata Christo, Virgo nos de Spiritu Sancto concepit, virgo etiam parit.* Por eso, dice el Docto Padre, fue Esposo de Maria Ioseph, para que no naciese con menos lustre glorioso de calidades el Verbo diuino, que nacen los fieles todos, naciendo ijos de la Iglesia, cuyo Esposo diuino es el Verbo. *Por eso?* Pues que tiene que ver el nacimiento de los catolicos a la ley de gracia cõ el nacimiento del Verbo a la vida de las entrañas de su Madre, Esposa de Ioseph, para que assi se atienda tanto, a que Ioseph Patriarca sea su Esposo? Christo Señor Nuestro Esposo de la Iglesia es, quien la da alientos glorioſos de Madre, para que nazcan los fieles: y assi sino fuera la virtud de Christo Señor tan glorioſa, no fecundàra a la Iglesia en partos tan ilustres de calidad. Pero si S. Ioseph no dio virtud obradora vital a Maria, como pudo temer el Verbo, q̃ menos grã de esposo manchase su nacimien-

Imperf.

miento? Y que inportara, què Ioſef no fuera Eſpoſo de Maria, pues ſin la ſonbra de Eſpoſo tan grande, no naciera menos iluſtre y glorioſo el Verbo? Nada inportara en la verdad; pero con el afecto diuino de la voluntad mirò el Verbo diuino al apellido que tenia de padre ſuyo Ioſef con cuidado y dulçura tan tierna de ijo, que en el enpeño y largueza de los fauores le atendio con los agrados meſmos, q̃ le adornara y enriqueciera, ſi en la verdad depẽdiera đ Ioſef Patriarca el luſtre onroſo deſu nacimiẽto. O, para ſeguir nueſtro miſmo diſcurſo, inportò tãto Ioſef, para que naciese el Verbo diuino de Maria Señora (por auer ſido el anparo de ſu pureza, y ſu fama) que le mirò el Verbo cõ los miſmos priuilegios de padre a fuero de ijo agradecido, como ſi en la verdad le vbiera debido ſu nacimiẽto. Y aſi eſcogio a Ioſef por Eſpoſo de Maria Señora ſu Madre, y le mirò como a Padre de quiẽ depẽdia ſu luſtre, como en la verdad dependio el luſtre de los ijos Catolicos de la Igleſia de la nobleza y diuinidad del Verbo diuino, cuya virtud dio aliẽto de engẽdrar ijos de gracia a los fieles. *Quoniã futurũ erat, &c.* No oluidò Eſaias eſte priuilegio glorioſiſimo de S. Ioſef.

17 Trata Eſaias de la Encarnacion ſoberana del Verbo diuino, y dice, q̃ brotara vna vara de la raiz de Ieſe, y q̃ de la miſma raiz ſe deſcogerá vna flor ſin que las edades del tienpo lo eſtoruẽ, ni las ſazones eſperadas de todas las naturalezas lo eſtrañen. *Egredietur virga de radice Ieſsè; & flos de radice eius aſcendet.* Notable priſa de parto florido! Aun en la miſma raiz à de eſtar ya fertil el lucimiẽto? Si es ley eſtablecida de toda la naturaleza, q̃ la flor eſpere, aq̃ el arbol eſtiẽ dà primero ſus ramas, y a que el verdor freſco de las ojas le viſta, porq̃ à de brotar entre los troncos de las raizes la flor? Es Maria la raiz de flor tã ermoſa, reſpõde muy entẽdido S. Geronimo, y aſi no os admire, q̃ eſtè aſida a la raiz la flor, pues nacio el Verbo diuino de Maria Señora, y tã de ſu pureza, como ſi vbiera brotado la flor đ ſu ijo, deſde el nacer ella de las entrañas eſteriles de Ana. Pero aunq̃ nacio la flor de la raiz, dice S. Geronimo, la raiz vbo đ eſtar adornada de ojas, para que brotaſe entre aliños lucidos decentes la flor, y Maria vbo de ſer Eſpoſa de Ioſef, para q̃ naciese della el Verbo diuino. Que fue tã neceſario Ioſef, para q̃ el Verbo diuino naciese de Maria acreditada de oneſta, como ſon neceſarias las ojas que viſten al arbol, para que

Iſai. 11. v. 10.

ronpa la flor del boton tierno, en que està concebida, y nazca en cunas generosas decentes. *Maria virga est*, dice
S Hyer. San Geronimo in Esai. *flos Christus: & numquam flos ascendit de virga foliis nuda: prius virga foliis adumbratur, & honestatur: prius ergo Maria viro honestanda quam Christus nasceretur.* O Ioseph soberano, pues es tu sombra adorno autorizado a Maria, de quien nacio Dios! Que otro priuilegio puede sospechar el discurso de tu grandeza, sino el que te comunicò el cielo, haciendote Esposo de Maria, para que naciese de Maria tu Esposa Dios? Es verdad, que no eres padre de Dios, por auerle engendrado, pero nacio Dios de Maria, autoriçado el credito de su pureça, con ser Esposa tuya: y assi fue preciso el llamarte Padre glorioso de Dios. Que no vbo de nacer Dios, sin que Maria estuuiese lucida en la fama de su onestidad, y como el ser tu su Esposo, fue el estar Maria acreditada de onesta, de Maria adornada de lo lucido desta sombra se descogio la flor Christo, como se descoge del arbol la flor, vestido el arbol el lucimiento, con que el verdor de las ojas le asea. *Prius ergo Maria viro honestanda erat &c.*

18 No puedo apartarme de las palabras de San Geronimo, sin aduertir vn discreto reparo de S. Cyrilo, que ico en no diferẽte materia. *Prius ergo Maria viro honestanda erat, &c.* Primero vbo de estar Maria Señora adornada de sombra de Esposa de Ioseph, para que pariese despues a Dios. Mucho decir: si se sabe el adorno tan iluſtre de decencia que pide el ermosear a quien à de producir vna palabra diuina. Sube Christo Señor Nuestro a los cielos, y arden con la venida los coraçones de los Apostoles; y assi las mesmas cabeças se iluſtran con las llamas visibles que las coronan. *Apparuerunt que illis dispertitæ linguæ*, dice S. Lucas, *tanquam ignis: sedit que supra singulos eorũ.* Aora para que tanto aparato de fuego, y de diuinidad? Los ojos mesmos an de alcançar a ver, que los Apostoles estan enriquecidos, y adornados de Dios? Es necesario ese aparde publico de fauores, dice S. Cyrilo, porque los Apostoles an de dar noticias de las virtudes y palabra diuina. Y pide tanto adorno decente de autoridad, el q̃ esten los Apostoles para producir vna palabra del cielo, y diuina, q̃ à de ser su adorno todo vn Espiritu Sãto. *Oportebat enim*, dice S. Cyrilo in Ioel. c. 2. *oportebat Ecclesiæ mystagogos & orbis*

Act. 2 verſ.

Cyril. Alexã.

rarum magistros futuros, etiã ante alios dono Spiritus Sancti cohonestari, & veluti quoddam ornamentũ per fidẽ in sanctificationem ab initio factos, diuina, & cœlesti gratia inaurari. Mirad el encuentro tã parecido de voces en S. Geronimo, yen S. Cyrilo? La gracia, dice S. Cyrilo, en demonstraciones publicas de fauor, el cielo en alarde lucido de llamas, la diuinidad en adorno sagrado de beneficios, à de lucir y adornar a los Apostoles, pues an de predicar la palabra de Dios a los fieles. Que menos grande ornato de soberania no bastara, a que esten cõ decente autoridad las personas, que an de formar con las voces la palabra diuina. Pues que tiene que ver el predicar a Dios, con el engendrarle, y parirle? Que diferẽcia mayor de lo que iço Maria Señora, produciendo al Verbo diuino, a lo q̃ los Apostoles icieron, predicando a Dios soberano? Luego si es necesario para adorno en los Apostoles vn Espiritu santo, y pide todo ese ornato ese oficio, que ornato no pedira en Maria Señora el parir a Dios? Pues mirad aora lo que es Ioseph, que es adorno a Maria, siendo el Espiritu santo el adorno de los Apostoles? *Prius ergo Maria viro honestãda erat, &c. Oportebat, &c. Dono Spiritus Sancti cohonestari.* O prodigio sobre toda imaginacion de grandeza!

DISCVRSO IIII.

Que es en la estimacion diuina Ioseph auentajado sobre todas las criaturas; pues fiò Dios a su prudencia el dispensar con acierto las noticias del mysterio soberano de la Encarnacion!

Cum esset desponsata, &c.

ERa Maria Madre de Iesus (de Dios onbre) y a si era preciso, que fuese su esposo Ioseph; para que si Maria le concibe en sus entrañas, Ioseph le publique a los onbres: siendo Ioseph, a cuya prudencia se fie la ocasion, y el acierto, con q̃ an de alcançar a ver los discursos vmanos la luz ermosa del Verbo diuino. Y este fue todo el ingenio del Espiritu santo, escoger a Ioseph, para q̃ èl dispensase prudente, lo que su esfuerço auia obrado en las entrañas sagradas de Maria, eficaz. *Laudi deputandum est eius, de quo in vtero habebat,* dice Ruperto Abad lib. 1. in Matth. de Glor. & honor. filij Dei cap. 1. *scilicet Spiritus sancti, spiritus cõsilij, quod mater eius desponsata erat; quia verè secundũ hoc ipsum* *Rupert.*

nomen, vel præconium quod dicitur, & eſt ſpiritus conſilij, dignè prouidit, vt illa deſponſaretur, & per hãc occaſionem ab omni quæſtione liberaretur. Sponſus, vel nomẽ ſponſi cæleſtibus nuptijs ſecretum fecit; ianuas cubiculi clauſas cuſtodiuit, ita vt non foris omnino pateret tranſeũtibus lux claritatis, quæ intus erat, niſi quantum per ſubtiles radios ex rimis ſiuè feneſtris obliquis ſignificari ratio poſtulabat. Grandes palabras! Eſto es Ioſef, dice docto Ruperto Abad, el que eſcogido en los acuerdos ſabios de los conſejos diuinos, y en las conſultas ſagradas del Eſpiritu ſanto, fúe Eſpoſo de Maria Señora Nueſtra; para que el diſpenſaſe cõ la licencia de marido la luz que eſcondia en ſus entrañas ſu Eſpoſa. Demanera que a arbitrios prudentes de Ioſef eſtuuo ſujeto el Sol ardiente de la diuinidad, y la luz ermoſa de la vmanidad del Verbo diuino: ſiendo Ioſef la ley, la regla, y la razon, de lo que auia de deſcubrirſe a los ojos de los onbres ſu llama, ò de lo q̃ auia de retirarſe entre orrores y nieblas diuinas ſu fuego. Aſonbro iluſtre de prodigio, que ſea Ioſef, a cuyo arbitrio ſe fien las noticias de tan ſagrado myſterio!

20 No es eſta la cauſa de auiſar a Ioſef el Angel, que ponga el nonbre a Ieſus? Aparece el Angel al Patriarca entre los cuidados de la onra dormido: que cierto no ſeria el ſueño deſcanſo, ſino peſadunbre, y que el lecho no ſeria teatro guſtoſo a las liſonjas de los ſentidos, ſino campaña ſangrienta a la porfia y al deſvelo de los cuidados. No temas, le dice el Angel, pues no te ofende Maria, ſino obedece al cielo, auiendo concebido en lo ſagrado de ſus entrañas al Verbo diuino. A quiẽ ella parira, y tu pondras nonbre. *Pariet autem filium, & vocabis nomen eius Ieſum; ipſe enim ſaluum faciet populum ſuum à peccatis eorum.* Aora reparad, dice Iſidoro Iſolano, que en eſta ocaſion ſe deſcubrio al mundo con las ſeñas mas propias de nueſtro remedio el myſterio de la Encarnacion del Verbo Diuino. Llamarle as Ieſus, dice a Ioſef el Angel, porque el librara a ſu pueblo de los delitos, y de las ofenſas cometidas contra ſu diuinidad. Aqui eſtà deſcifrado el nonbre iluſtre de Saluador, el motiuo, y fines de ſu venida; y el titulo glorioſo que alcançó Criſto con las azañas de padecer vna muerte tan deſapiadada en tormentos. Pues a que propoſito à de auer tanto ſilencio, y encubrirſe debaxo de tãtas ſonbras *Matth. 1. v. 21.*

bras eſte myſterio, y aora à de quitarſe el velo, y à de deſcubrirſe tan a los ojos de todas noticias? El alarde mas publico, y primero de la Encarnacion à de acerſe, cuando el Angel aparece à Ioſef? Si, dice el docto Padre; que es Ioſef Patriarca en el oficio de ponerle el nonbre, el que dà a conocer al mundo tan ſoberano myſterio. Y aſi à de tener eſa gloria Ioſef, cuando llega a obrar, lo que puede como Padre putatiuo de Criſto, que entonces ſe raſguen las ſonbras, para que ronpa la luz de tan gran Sacramento. *Non parum attulit dignitatis Ioſeph*, dice el Docto Iſolano 2. part. capit. 11. fol. 41. *legatio Angelica, qua ei demandauit dicens: vocabis nomen eius Ieſum. Impoſitione enim ac ſanctiſsimi nominis huius explicatione, cœleſte ſecretum mundo aperuit Ioſeph. Patris cœleſtis vices geſsit, Spiritus Sancti arcana, quæ in canticis, & Prophetis myſterio abſcondita erant, patefecit, Beatiſsimæque mundi Reginæ coniugis ſuæ collega fuit, atque Angelicæ maieſtatis ſublimitatem attigit.* Ponga Ioſef el nonbre de Saluador a Ieſus, dice Iſidoro, y conozcaſe en la declaracion de eſe apellido, la alteza grande del myſterio, la obligacion del oficio, para que encarna, y ſe ace en las entrañas de Maria Dios onbre. Y pues todo eſo ſe manifieſta al poner el nonbre al Infante, pongale Ioſef. Que a Ioſef fia el cielo, el deſcubrir y el diſpenſar myſterio tan ſoberano.

Iſidor. Iſol.

Pues que grandeza no arguira en Ioſef el fiar el cielo a ſu acierto, y ſabiduria el diſpenſar las luces de myſterio tan ſoberano, ſi ſolo el ſaberle, y el alcançarle es argumento de ſoberana ſantidad en San Pedro? Eſtaban deſveladas las prouidencias diuinas en preuenir a Cornelio ſu ſaluacion, cuando el Apoſtol eſtaba ofreciendo a los cielos ſu ayuno. Era ya tarde; y la naturaleza desfallecida de alientos buſcaba algun ſocorro a ſu neceſidad: cuando arrebatado S. Pedro de ſus miſmos ſentidos, y atendiendo ſolo a lo que Dios le enſeñaba, vio abiertos los cielos, y que le ſeruia la miſma gloria manjares aſperos en manteles deſcogidos de las meſmas nubes, y traidos por las cuatro puntas al ſuelo. *Et cum eſurire voluit guſtare*, dice San Lucas, *Parantibus autem illis, cecidit ſuper eum mentis exceſsus: & vidit cœlum apertum, & deſcendens* *Act. 10. v 10.*

vas quoddam, velut linteum magnum, quatuor initijs submitti de cœlo in terrã, in quo erant omnia quadrupedia, & serpentia terræ. Aora, pregunta S. Anbrosio, a que proposito entre los cuidados deq̃ Cornelio reciba el bautismo, estã el cielo solicito, en que sirua manjares a S. Pedro la gloria? Que tiene que ver la prouidencia desvelada deste sustento con la solicitud amorosa del cielo, en que Cornelio Capitan valeroso se salue? Mirad, dice el Doctor: queria el cielo acer a Pedro conocido por la grandeza de su santidad, pues los Angeles le escogian como a Maestro vnico de la Fè: y para eto dispuso en esta ocasion el conbite, en que se significaba la noticia que el cielo comunicaba al Apostol del nueuo testamẽto y su gracia. Yà las luces de los fauores destas noticias era fuerça, que se viesen las ventajas eroicas de la santidad de S. Pedro. Que no ay argumento mas grande, para probar, aun a los mismos sentidos, que excede a todos San Pedro en ventajas glorioſas, como el dara entender, que le comunican noticias de la ley dichosa de gracia. *Quid etiam sibi vult scriptura*, dice S. Anbrosio lib. 3. epist. 25. *quæ docet ieiunasse Petrum, & ieiunanti atque oranti de baptizandis gentibus reuelatum mysterium? Nisi vt ostenderet etiã ipsos sanctos, cum ieiunant, tunc fieri præstantiores. Deniq; Moses, cum ieiunaret, legem accepit: & ideo Petrus, cum ieiunaret, edoctus est noui testamenti gratiã.* Aun entre el rigor del ayuno, dice S. Anbrosio, crecio S. Pedro en las vẽtajas ilustres de su santidad, pues entonçes le enseñan los cielos, lo q̃ debe saber de los mysterios d̃ la gracia. Que no ay señal de eminencia mas soberana de virtudes, como el recebir del cielo noticias de mysterios, y sacramentos sagrados.

S. Amb.

Pues si asi se muestra superior a todos S. Pedro, po q̃ le comunica el cielo noticia de mysterios tã grãdes, q̃ excelos no tendra Ioseſ de grãdezas, pues no solo le comunica el cielo noticias, sino que le acedueño, y le fia el dispensar las luces del mysterio altissimo, y profundissimo de la Encarnacion? Adonde no llegara la eminencia de Ioseſ sobre todos, pues asi a todos auentaja en noticias del mas ilustre, y soberano mysterio de la ley de gracia? Con cuanta razon llamò el Angel a Ioseſ, ijo de Dauid, dice San Bernardo, pues en el resplandecen todas las ventajas ilustrissimas de su linage? En las virtudes solas de Ioseſ puede 22

acer-

acerse coronica de toda la familia esclarecida de sus ascẽdientes: y asi en Ioseph solo estuuo ennoblecido dichosamente el apellido de toda la casa; pues a Ioseph se fiaron las noticias de tan gran sacramẽto. Que nada puede faltar de calidades gloriosas, en quien lucen tã soberanas noticias. *Planè filius Dauid*, dice San Bernardo hom. 2. super missus est, *non degenerans à Patre suo Dauid. Prorsus, inquam, filius Dauid, non tãtum carne, sed fide, sed sanctitate, sed deuotione, quem tamquam a terum Dauid, Dominus inuenit secundum cor suũ, cui tutò commiteret secretissimum, atque sacratissimũ sui cordis arcanum; cui tamquam a teri Dauid, incerta, & occulta sapientiæ suæ manifestauit, & dedit illi non ignarum esse mysterij, quod nemo principum huius sæculi agnouit.* En esta comunicacion de noticias estan las señales mas euidentes de sus vẽtajas. Que es cierto esta adornado de las prendas mas ilustres de la santidad, a quien se fian las noticias del misterio grande de la Encarnacion.

Bern.

23. Demos razon desta excelencia singularissima de S. Ioseph con vn discurso de S. Pedro Crysologo: y ponderemos, lo que estuuo en esta parte mas fauorecido S. Ioseph que S. Pedro, ponderando, lo que excede el tener noticias, al tener lengua para comunicarlas a otros. Tanbien las tuuo Zacarias religioso en el tẽplo, cuãdo deseoso de la saluacion de su pueblo, la pedia entre adoraciones. Pero con todo eso salio mudo con la grandeza soberana de tan grande fauor, y sellõ la noticia los labios, como pudierã ronper el silencio los beneficios. Y no solo està mudo, pero aun da indicios con las señas mismas del pasmo de que lo està. *Et erat plebs expectans Zachariam*, dice San Lucas, *& mirabantur; quod tardaret ipse in templo. Egressus autem nõ potera loqui ad illos.* El pueblo estaba con la tardança impaciente, admirado, de que no acudiese Zacarias a su cõsuelo. Y la salida les admiro sobre la tardança, pues conocieron en los semblantes de los mismos afectos, que auia enmudecido. Aora en que conocieron, los que esperaban a Zacarias, pregunta San Pedro Crisologo, que no podia ablar? Es cierto, dice este Padre, que con los ademanes mismos de las acciones dio muestras Zacarias de su mudez, de manera que el mismo daba a entender con las señas que acia, que auia de callar enmudecido, lo que el cielo le auia enseñado. Pero crece

Luc. 1. v. 21.

aora

aora la dificultad; pues no parece, pedian las noticias que tiene, que asi las pretenda esconder misterioso. Si se conoce fauorecido con luces de sabiduria de tan grande misterio, para que manda a su lengua, que sufrida y prudente las calle? No puede decirse, lo que ya se sabe, y conoce? No, responde S. Pedro Crisologo con mucha discrecion; antes el auer sabido tan grande misterio, le fue razon para saber, que no debia decirle, sino auia aprendido el modo, con que auia de dispensar su luz. Que ay tanta dificultad, en declarar vn grã sacramento, y es tan nueuo fauor el saber decirle, sobre el saberle, que la noticia misma, que le conoce, da tambien luces, para saber que no à de decirle, sino le an dado nueua sabiduria para saberle esplicar. *Ille vbi sensit*, dice la Florida Pluma serm. 86. *linguæ suæ vincula sua ianuam clausisse sermonis, imperauit nutu, nequis causas taciturnitatis inquireret. Quia cœlestis mysterium dicere non didicerat, qui didicerat scire*, Eso es ser mucho lo que se sabe; y eso es ser vn misterio de la Encarnacion el que llega a entender, ô a sospechar Zacarias, que estè obligado de la misma noticia a no publicarlo, asta que tenga nueuas noticias para saberle decir. Que las noticias de cortos objetos ellas mismas cõ ser noticias son tambien lengua para parlarlos; pero los conocimientos de misterios ilustres por el mismo caso, que an conocido el misterio, encogẽ el aliento, y atan la lengua, conociẽdo q̃ no le puede declarar. Y asi desde el tener la noticia para saberle, a tener lẽgua para declararle, ay distancia nueua gloriosa de perfeccion. Pues mirad aora lo que es Ioseph, por lo que es S. Pedro; pues es tanto S. Pedro con solo saber el misterio de la Encarnacion; y pues Ioseph no solo le sabe, sino le dispẽsa y da a conocer? Si crece sobre todos S. Pedro en las ventajas ilustres que goza, en sentimiento discreto de San Anbrosio, porque sobre todos entiende los misterios de la gracia diuina, y si S. Ioseph no solo los entiende, sino los sabe declarar, que ventajas no seran las suyas glorioſas? Pierde el pulso el estilo, y no sabe la elocuencia, decir lo que S. Ioseph por ventaja tan ilustre merece: pero esta misma dificultad en declarar su grandeza, es testimonio sobe rano de su perfeccion, que no à de saber declararse aunque se llegue a entender, lo que es tanto.

Chryſ.

DIS-

DISCVRSO V.

Que fue S. Iosef, por Esposo, Señor de la casa y familia de Maria Señora Nuestra: grãdeza de apellido sobre cuanto puede presumir la razon.

Cum esset desponsata, &c.

24 NO es esta la escelencia menos grande de Nuestro Patriarca Glorioso, ni el titulo menos ilustre de sus grandezas. Iosef por Esposo de Maria S. N. fue tanbien *Dueño y Señor suyo*; pues como escribio el Apostol S. Pablo, lo mismo es en vna muger recebir Esposo, que sugetarse a ageno dominio. *Mulier*, dice, *sui corporis potestatem nõ habet, sed vir.* Y assi dijo S. Tomas, q̃ lo auia estado Maria Señora, en lo que no tocaba a la noticia de los misterios sagrados, ni a los fauores de los beneficios diuinos. Tãbien Iesus Ijo Soberano de Dios, por auer recebido de Iosef Padre putatiuo suyo el nombre, estaba obediente a Iosef con respeto cortès de rẽdido. Pues como dijo enseñando de toda erudicion, y de toda noticia, San Iuan Damasceno, el ponernõbre, encierra vn cierto linage de autoridad: y el recebirle de sugecion. *Nomen imponere*, dijo el docto Padre lib. 2. de fid. orthod. cap. 3. *maiestatis ac Dominij est; nomen verò accipere, subiectionis, & seruitutis: quoniam nomen vicarium est rei, & ideò authoritas in nominis impositione significat Dominium rei.* De manera que gozò Iosef el apellido glorioso de *Señor* de Maria, y de *Señor* de Christo Señor Nuestro, por los derechos de Esposo, escogido para sagrado de la pureza de la madre, y señalado para la inposicion del nombre del Ijo: grandeza tan ilustre de soberania en Iosef, que excede cuanto puede presumir el discurso para motiuos de su alabança.

1. Cor. 4. v.

D. Tho. 3. p. q. 30. art. 2. ad 1.

S. Ioan. Damasc.

25 Es cierto que el onbre no se conoce, sino se estima, y respeta, dice San Pedro Crisologo. Porque no à de estimarse el onbre, dice Florido y Culto el Doctor, pues le formò el cielo para *Señor* de todas las criaturas? Afectada ignorancia es de vn discurso no allar muchas ventajas, y prendas de estimacion en quien nacio ennoblecido cõ ventajas y con calidades ilustres de dueño. *Homo*, dice la Pluma Docta de Italia serm. 148. *quare tibi tam vilis es, qui*

Chrys.

qui tã pretiosus est Deo! Quare sic honoratus à Deo ei ipsum taliter inhonoras! Quare quæris, vnde factus sis; & ad quid factus sis non requiris? Nonnè tota ista, quã vides, tibi facta est mũdi domus? Tibi infusa lux circumfusas remouet tenebras, tibi est tẽperata nox, tibi dimensus est dies; tibi Cœlum, Solis, Lunæ, Stellarum vario fulgore radiatum est: tibi terra floribus, nemoribus, fructibus est depicta: tibi creata est in aere, in campis, in aqua speciosa, continens mirabilis animantium multitudo, ne gaudium noui sæculi tristis solitudo cõfunderet. Hinc est, quod fecit te esse de terra, vt esses tu Dominus terrenorum Ignoreſe dichoſamente, lo que obliga a ruindades ſabido: pero porque à de eſtar ignorado, lo q̃ ſabido pone obligaciones de obrar ermoſamente? Porque à de ignorar ſu nobleza el q̃ nacio iluſtre, ſi la noticia es motiuo de glorioſas açañas? Conozcaſe el ombre, ya las luces de lo que Dios le eſtima, obre como debe obrar. Porq̃ à de abatirſe, el a quien Dios miſmo leuanta? Porque à de hundirſe el a quien Dios ſoberano engrandece? No formò Dios la maquina ermoſa del mundo por caſa y familia del ombre? No le izo dueño de todo lo que gozan los ojos, de todo lo q̃ al oydo deleyta, y de lo que los otros ſentidos groſeros aajan? Para el ombre encẽdio Dios la luz; que nacida deſterrò con ſus primeros alientos las ſonbras; que tenplò la oſcuridad de la noche con ſus reflejos; que mediò el dia cõ las edades de ſu llama, que rayò el cielo con los ardores del Sol q̃ le iluſtra, con la claridad de la Luna, q̃ le ermoſea, cõ los reflejos de las eſtrellas que le coronan. Para el ombre viſtio Dios la tierra de las flores, que en adornos la aſean, de los boſques, que en ermoſura la aſonbran, y de los frutos, que en verdor la ennoblecen. Para el ombre llenò Dios el ayre de aues, que en conſonancia armoniosa le alegran, el canpo de fieras, que ò le eſpeluzan en orrores, ò le pueblan en daños, ò en brutalidades le piſan, las aguas de peces, que açotes de ſus ondas las parten, ò mudas ciudadanas las cruçan. Y tan numeroſa muchedunbre de plantas, de naturalezas, de brutos, fue ſolo para eſcuſar ſoledades, que entriſtecian los gozos primeros del mundo. Y no contenta la largueza diuina de beneficios y fauores tã grandes, formò Dios al ombre para *Señor* de todo lo q̃ auia criado. Pues como el

ombre

onbre puede no estimar las ventajas soberanas de su naturaleza, pues sobre estimarle Dios con aprecios tan singulares, y sobre formar para seruicio suyo este orbe, le señalo por *Señor* absoluto de èl? Tanto es el ser *Señor* deste mundo; y alteza tan soberana es la de ser este mundo casa, à quien el onbre nacido del poluo mira con derechos de señorio, que le parece a Grysologo, que recibio de las manos diuinas estimaciones glorioſas, entre los derechos sagrados de sus señorios el onbre: y que no puede no mirarse con alientos gallardos de estimacion, quien se conoce con calidades ilustres de dueño. *H mo &c. Vt esses tu Dominus terrenorum.* Pues q̃ ser̃ Ioseph en grandeza; pues no solo es el mundo familia y casa, que le mirò como a dueño, sino que Dios mismo y Maria Señora le repetaren como a Señor? Aurà en toda la presuncion vfanias de alientos para estimar, a quien fue estimado por dueño y Señor del Verbo Diuino? Mas dixo en prueua encarecida desta verdad Tertuliano.

26 Nunca fueron los caudales tan necios, que ellos mismos se fabricasen la cumbre, para caer; ni fueron los ingenios tan poco aduertidos, q̃ se perdiesen sin otro interes, que el de errar. Decia sacrilego Ermogenes, que auia sido eterna la materia primera, como Dios soberano lo es: y tenia este color de discurso su engaño. Dios, decia Ermogenes, siempre fue Señor con la antiguedad misma de su grandeza: y asi es necesario, que la materia fuese siempre tanbien: porque faltando el à quien à de sugetar el imperio, tanbien faltarà tan glorioso apellido: y asi este debe la eternidad la materia, porque estè desde la eternidad Dios Señor. Ni basta decir, replicaba Ermogenes, que puede empezar en tienpo a apellidarle Dios *Dueño*; porque eso sera que empezase Dios a ser Dios; porque nunca à de apartarse el señorio de la diuinidad; ni sera Dios en los cabales todos de grandeza diuina, sino goza el apellido de *Señor* soberano. *Adijcit, & aliud*, dice mi Gran Doctor refiriendo los argumentos de Ermogenes para confirmar su locura aduersa. Hermog. cap. 3. *Deum semper Deum etiam Dominum fuisse, nunquam non Deum. Nullo porro modo potuisse illum semper Dominum haberi, sicut & semper Deum, si non fuisset aliquid retrò semper, cuius semper Dominus haberetur. Fuisse itaque materiam semper Deo Domino.* Dios sin ser tanbien *Tertul.*

bien *Señor*? Que monstrosidad fuera esa de soberanía? Verdad es responde Tertuliano al Erege, que el titulo de Dueño y Señor encierra tanbien algun lustre soberano diuino: pero eso no prueba, que aya Dios de llamarse Señor desde la eternidad (q̃ la grandeza necesaria para ese apellido sienpre Dios la gozaba, aunque faltase la criatura, de quien auia de apellidarse Dios dueño) sino que se llamara *Dios* de la criatura con titulo soberano de señorio desde el mismo tienpo, en que se apellidàre señor suyo. Yasi quedara desecho el engaño de acer a la materia eterna, aunque quede probado, que el ser Señor y el ser Dios sean terminos, que nunca se apartan. Que esta el apellido de dueño tan en las entrañas mismas, y tan en las grandezas del apellido de Dios, que le parecio a Tertuliano, que no podia negarse a Ermogenes, que se llamaria *Dios* de las criaturas, por algun titulo particular de respeto, cuando se enpezase a llamar *Señor* suyo ni le parecio, que podia afirmarse, que no tenia alguna luz de diuinidad sobre las criaturas, aquella gloria enpezada en tienpo de llamarse Dios; *Señor* de ellas. *Natiter scriptura*, dice Tertuliano vbi supra; *nobis patrocinatur, quæ vtrumque nomen adstruxit, & suo tempore ostendit: nam Deus quidem, quod erat semper, statim nominat: in principio fecit Deus cœlum, & terram. Et vbi vniuersa perfecit, ipsumque vel maximè hominem, qui propriè Dominum intellecturus esset, Dominus etiam cognominatur. Et accepit Deus Dominus, quem finxit. Et præcepit Dominus Deus. Ac exinde Dominus, qui retrò Deus tantum, ex quo haberet, cuius esset. Nã Deus sibi erat, rebus autem tunc Deus cum & Dominus.* Notpuede decirse mas en esta materia! Dios fue sienpre Dios, Soberano, y Señor Eminente: pero el llamarse Señor, dice, que vbiese criatura de quien se apellidase dueño. Y asi la Escritura Santa, dice Tertuliano, en estando formado el onbre, apellidò a Dios *Dios* Señor, y no solo Dios; como antes le auia llamado. Ni eso probarà, dice el Gran Septimio, que tendra Dios apellido poco glorioso de *Señor*, y de *Dueño*, pues enpieza el titulo sin luz alguna de diuinidad. Que pues la Escritura Sagrada llama en esta ocasion a Dios, *Dios Señor*, dio a entender, que el titulo de *Señor*, con que le nonbra es Diuino. Y asi

Tertul.

serà

serà Dios en su grandeza soberana desde la eternidad; pero serà *Dios* de las criaturas, desde que fuere Señor tambiẽ suyo glorioso. Que es tan ilustre el titulo de *Señor* de vna cosa, que à de ser el mismo derecho del señorio, el que apellide a quien es Señor con el titulo y con el apellido sagrado de Dios, de a lo que inpera. *Nam Deus sibi erat, rebus autẽ tunc Deus cũ & Dominus.* Pues Ioseph es Señor (por los derechos dichos) del Verbo Diuino, y de Maria Señora, Ioseph podrà tambien apellidarse Dios de Maria Señora, y del Verbo? No. Pero notable grãdeza de autoridad es, la q̃ encierra el apellido glorioso d̃ *dueño*; y sin termino debe de ser la q̃ dio el cielo a Ioseph Patriarca, pues le izo Señor del Verbo Diuino, y de Maria Madre suya. Mucho prueba el discurso d̃ Tertuliano: muchos es el titulo d̃ Señor: pues q̃ serà Ioseph?

Aora se conocerà la razõ, de porq̃ dice el Angel a Ioseph
27 que no tema. *Noli timere accepere Mariam coniugẽ tuã, &c.* cotejando estas mismas
Matth. palabras con otras q̃ dijo Cris
1. *v.* 20. to Señor a sus discipulos, alẽtando tambien sus desmayos, y leuãtandolos a los brazos amorosos de amigos. *Nolite*
Luc. 12 *timere*, les dice, *pusillus grex*
v. 32 *q. ia complacuit Patri vestro dare vobis regnũ.* Porq̃ no an de temer cõ el respeto medroso de esclauos los onbres, aũq̃ mas los ennoblezca la purpura? Que inporta, q̃ tengã en sus manos el cetro, para q̃ cõfiados intentẽ igualdades cõ Dios? En el criado no parece siempre bien el temor del respeto: aũ cuãdo esta mas dichosamẽte fauorecido? Mirad, dice S. Pedro Crisologo; lo q̃ trataba Dios en esta ocasion a los discipulos, a q̃ se apellidasẽ *Señores*, como el mismo Dios soberano. Llamabalos a la parte del apellido d̃ dueño, y assi intẽtaba su sabiduria, q̃ perdiesẽ las cobardias, en q̃ arredra el temor. Que es titulo tã ilustre de autoridad; apellidarle Señor de vna gloria, q̃ an de poseer, y estar admitidos a la parte de tã glorioso nõbre, q̃ an de tratarse ya cõ todas las calidades de amigos, pues estan con todo el exceso del amor sublimados. *O inaudita pietas*, dice S. Pedro Crisologo ser.
23. *O bonitas effusa, ò ineffabilis affectio, in societatẽ census pastor oues assumit, atq; ad cõsortiũ dominationis seruos Dominus adsciscit!* Pues este es solo fauor excessiuo, dice San Pedro Crisologo, ò prodigalidad estremada de afecto! A donde puede crecer mas resargueza de la bõuad, pues la mueren en beneficios as margenes! No es inefable este fi-
S. Petr. Chrys.

uor?

uor? Puede toda la elocuencia declarar este afecto? Pues porque an de estar los dicipulos temerolos, si están tan sobre toda la presuncion de sus anfias fauorecidos? Tiendan los vuelos de sus confianças asta entrarse por el pecho de Dios amorosos, alli descãsen, pues asta alli los llama su amor: no teman cobardes, sino âmen fauorecidos, pues les da parte del titulo de *Señor*, que el posee. Que el apellidarlos Señor, como Dios se apellida, no es posible, que sea prueba de menos grande amor, que de querer tratarlos, como a amigos, pues ya està iguales en la grandeza soberana del trono. Pues porque à de temer Ioseph, si es Señor, no solo como Dios lo es; sino pues es Señor de Dios mismo? Si le faltaban palabras a Crisologo, para declarar el fauor de tener parte en el titulo de *Señor* con Dios mesmo, como tendra la elocuencia palabras, para declarar q̃ serà ser Señor de Dios? *Libet hic exclamare*, dice el Gran Cancillèr de Paris serm. de Natiuit. B. Mar. habit. ad Cõcil. Const. *ò miranda prorsus Ioseph sublimitas tua! O dignitas incomparabilis, vt Mater Dei, Regina cœli, Domini mundi appellare te Dominũ non indignũ putauerit. Nescio sanè, Patres Orthodoxi, quid hic amplius habeat mirabilius, ve humilitas in Maria, vel in Ioseph sublimitas, quãuis incomparabiliter exsuperet vtrumque puer Iesus benedictus in sæcula, de quo scriptum & iam dictum est, quod erat subditus illis.* No puede el afecto mas tierno, dice el Grã Gerson, dejar de allar estrañezas en esta alabãça; y asi a gritos solo de admiraciones puede escribirse prerogatiua tan singular de Ioseph. Señor à de llamar Maria Señora a Ioseph? Señor à de llamar a Ioseph el Verbo Diuino? A este prodigio de vẽtaja despullada toda la elocuencia desfallece de alientos en la ponderacion, y estallà a titulo tan glorioso de soberania la grandeza toda de Ioseph Patriarca. El ser Señor el ombre desta maquina ermosa del mundo; es la seña mas cierta de lo q̃ le estima Dios: el ser Dios Señor de las criaturas, es ser Dios, con nueuo titulo, de sus naturalezas; el tener los dicipulos parte del titulo de Señor, es el estar llamados a la amistad mas tierna del pecho de Cristo, pues el tener Ioseph titulo de Señor del Verbo Diuino, y de Maria S. no serà grandeza de sus ventajas sobre cuantas puede presumir la razon? *O miranda prorsus Ioseph sublimitas tua, &c.*

Iuan Gerf.

DIS-

DISCVRSO VI.

Que es tan auentajado en la santidad S. Iosef, que para que Maria pareciese su semejante, con ser su Esposa, la mirò primero el Euangelista adornada de la grandeza de Madre de Dios.

Cum esset desponsata Mater Iesu, &c.

28 NO auia de escribirse otro discurso en alabança de nuestro Gran Patriarca Iosef, sino el que iço Origenes declarando las palabras propues-
Origen. tas de nuestro Euangelio. *Desponsata fuit quidem Ioseph*, dice el Docto Padre in Cat. D. Thom. *non tamen in concupiscentia iuncta. Mater eius, inquit, Mater immaculata, Mater incorrupta, Mater intacta. Mater eius, cuius eius? Mater est Dei Vnigeniti, Domini, Regis omniũ, Saluatoris, & Redẽptoris cunctorũ.* Es verdad, dice Origenes, que estaba vnida Maria a Iosef con el estado del matrimonio; pero estaba apartada en los intereses groseros del apetito. Lucida con la compañia de tal Esposo, pero no abrasada con las llamas de la concupiscencia. Pero reparad, en quien es, la que en desposorios sagrados se junta a Iosef dichosissimo. La Madre de Iesus, nunca manchada con delitos, esenta siempre de corrupciones, estimada siempre en pureças. La *Madre de Iesus*, Maria, viene a ser Esposa de Iosef. De manera que acuerda el Euangelista el titulo ilustre de la maternidad para la junta casta del desposorio; dando a entender, que la grandeza de Iosef es tal, que adornada Maria Señora de menos ilustre grandeza, y de calidad menos grande, no llegara con la igualdad, y semejança que pide ese estado, a gozar el nombre de Esposa. Lo mismo es el ser Esposa, que el ser semejante; pues cuando Dios formò a Eua esposa de Adan, en Eua formò otro estremo semejante y parecido a el, *faciamus ei adiutorium simile sibi.* Y es tanto S. Iosef, que Maria Madre de Iesus, sobre añadida esta grandeza a todas sus ventajas, es la Esposa, y la semejante a Iosef. *Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph.* Tan auentajado es San Iosef en la santidad, que para que Maria sea su semejante, con ser su Esposa, la mira primero el Euangelista adornada de la grandeza de Madre de Dios. Y assi aun no auiendo concebido a Iesus,

cuando se trata de los desposorios suyos con Ioseph Patriarca, la nonbra con el apellido mas ilustre de su grandeza: pues si aun no tiene entonces ese titulo, por no auer llegado el tienpo de la Encarnacion soberana del Verbo, se le à de dar, pues se dice, que llega a ser Esposa de Ioseph.

29 Declarara, lo que sucede en esta parte a Ioseph Esposo de Maria Señora, lo que ya sucedio, en ponderacion de Agustino, a Ioseph Patriarca. En fin enbidiosos los ermanos de Ioseph le vendieron. Ni ay cõtra la enbidia remedio en la propia sangre, ni ay mas segura prouidencia, para anparar contra el enbidioso al lucido, sino ausentarle de a quiẽ le aborrece: pues menos daños recibira de los pesados ratos de vna esclauonia Ioseph, aunque tierno, que de los ojos de los que le miran con enbidia, aunque ermanos. Los Ismaelitas le conpraron interesales; y le voluio a conprar Putifar en Egypto curioso. *Igitur Ioseph ductus est in Ægyptum; emitque eum Putiphar eunuchus Pharaonis, Princeps exercitus sui, vir Ægyptius, de manu Ismaelitarum.* Prosigue en sus ventajas Ioseph, y agradado del ingenio del rapaz Faraon sobre las onras, con que le sublima por entendido, le señalò tanbien esposa para tormento. *Deditque illi vxorem Aseneth filiam Putipharis Sacerdotis Heliopoleos.* Ya està Sacerdote Putifar en el Tenplo, el que poco antes viuia soldado. Porcierto errado gobierno de Principe, auer traido a los altares, a quien vestia poco à los arneses. Si sera el mismo, el que es ya padre de Ioseph por la Esposa, y el que fue dueño suyo en la esclauitud? Es cierto que si, dice el grande Agustino. Pues como cuando se dice, que conpra a Ioseph, no acuerda la Escritura sagrada la soberana autoridad de su oficio, y solo acemencion de ella, cuando le nonbran Padre de la esposa del Patriarca? Eso es Ioseph, responde el Grande Agustino: tan merecedor està de parentescos onrosos, y tan ilustre con las nueuas ventajas de su felicidad, que para que Aseneth no desmerezca su lado, fue preciso el decirnos, que era Putifar Padre suyo, Sacerdote soberano de vn Dios. *Congruenter autem alibi*, dice San Agustin quæstione 136 in Genes. *illi honor principatus eius commemoratus est, qui talibus actibus congruebat. Hic verò postea quam in Ioseph apparuit non parua diuinitas, ipse*

Gen. 39. vers. 1.

Gen. 41 v. 43.

S. Aug.

ipse honor debuit nominari Soceri eius, qui pertineret ad diuinitatem non paruam secundum opinionem Ægyptiorum in Sacerdote Solis. Es muy soberano Ioseph, quando llega a dar la mano a su Esposa, dice San Agustin, y assi pongase toda la diuinidad del oficio Sacerdotal en el Padre, cuando se cuenta, que Asened ija suya tiene nonbre, y tiene titulo de esposa venturosa del Patriarca. Que sia todo ese aparato lucido de diuinidad, que la adorna, no estarà Asened merecedora de tan ilustre grandeza. O Gran Ioseph, sin duda considerò San Mateo las ventajas de tu grandeza diuinas, pues no dixo que era Maria Señora tu Esposa, asta verla lucida con prendas ilustres de diuinidad? Asta que vn Dios verdadero ijo suyo la ilustra, no la nonbra el Euangelista tu Esposa. Si porque està con senblantes de semejança diuina Ioseph, fue forçoso aduertirnos, que tanbien tenia Asened algunos lejos aunque fingidos de diuinidad en su Padre, claro està, que deslumbraron la vista del Euangelista no pocas luces diuinas de tu grandeza, cuando señalò tanta cercania de diuinidad a tu Esposa? Pues si dice, que Maria es Madre de Dios, para decir, que es Esposa de Nuestro Ioseph Patriarca, ya aparecian en Ioseph no pocas señas ilustres de diuinidad. *Hic verò postquam in Ioseph apparuit non parua diuinitas, ipse honor debuit nominari soceri eius, qui pertineret ad diuinitatem non paruam secundum opinionem Ægyptiorum in Sacerdote Solis.*

Sino es que digamos en alabança tanbien ilustrissima 30
de San Ioseph, que el nonbrarse Maria Madre ya de Iesus Esposa de Nuestro Gran Patriarca, fue conparar el Euangelista las virtudes de Maria Señora, para ser Madre dichosa del Verbo, con las ventajas de Ioseph, para ser Esposo de Maria. Demanera, que assi como Maria Señora se llama Madre de Iesus (aun antes de auer concebido al Verbo en sus virginales entrañas) por auerla señalado para esta dignidad tan gloriosa la escelencia misma eminente de sus virtudes, de la misma manera se llamò San Ioseph Esposo ilustre de Maria, aun antes de los laços del matrimonio, por auerle señalado para alteza tan ilustre de la felicidad la grandeza de sus grandes ventajas. Que es decir en alabança singular de Ioseph, que solo el podia ser Espo-

so sagrado de Maria, atendiendo a lo que la autoridad de la Señora pedia de santidad en su Esposo, como solo pudo ser Maria Señora Madre ilustre de Dios, mirando, lo que auia de tener de virtudes, quien fuese Madre soberana del Verbo. Y no es esta sola ponderacion de mi afecto, sino reparo discreto de Andres Gerosolymitano.

31 Estraña Maria, que el Angel le dè nonbre, aunque dichoso, de Madre, estando ella con intentos tan estimadores de su castidad: y respondele, que le parece dificultosa la gloria de tener tal ijo, pues està sin desellar su pureza. *Quomodo fiet istud*, le dice Maria Señora a Ioseph. *quoniam virum non cognosco?* Como es posible, dice Maria, que sin los intereses, que permite gozar el sentido, llegue yo a tener el apellido dichoso de Madre? Si no è llegado a los braços de mi Esposo, como puedo gozar las dichas y la suerte de la fecundidad? Aora pregunta Andres Gerosolymitano: el decir Maria Señora, que no à conocido a varon, fue decir, que no auia estado en agenos braços querida, ò que no auia estado en los de su Esposo Ioseph? Acaso voz tan general para declarar cualquier onbre; estiendese a significarlos a todos, ò a solo Ioseph Esposo grande de la Señora? Solo a Ioseph significa esa voz, responde Andres Gerosolymitano, porque solo significa al que pudiese en licito lazo de matrimonio llegar con santidad a Maria su Esposa. Que aunque la voz, *varon*, pudiese significar sin diferencia a todos los onbres, como significa al que pudiese ser Esposo de Maria Señora, solo declara y significa a Ioseph. Que solo Nuestro Gran Patriarca està señalado entre todos los onbres para Esposo digno de Maria Señora Nuestra. *Quomodo erit istud*, dice en nonbre de Maria Señora el Doctor in Salut Angel. Serm. *quando quidem virum non cognosco? Num etiam, inquit, me solam natura Matrem sine nuptijs declarabit? An so'a ego præter naturam naturæ incognitam generationem producam? Non sunt peracta nobis nuptiæ: virum non experta sum; non enim cognoui Iosephum.* No es menos cierto, dice Maria Señora, que yo no è de faltar a las obligaciones de mi decencia, que lo es, que auia de ser mi Esposo Ioseph. Y asi pues no le è esperimentado marido, tàpoco puedo esperar lucidos frutos de matrimonio. Que es

Luc. 1. v. 34.

Andr. Hyeros.

10.

Ioseph tan ilustre por sus ventajas, que solo él entre los onbres todos de la naturaleza pudo ser Esposo de Maria Señora, para que tuuiese Esposo, como le pedia tan estremada alteza de santidad.

DISCVRSO VII.

Que es grandeza ilustrissima la de S. Ioseph, pues si padecio cuidados zeloso, es Dios mismo quien le atormenta.

Antequam conuenirent, inuenta est in vtero habens de Spiritu Sancto.

32 PArecio pues a Ioseph Patriarca, que estaba preñada Maria su Esposa: y como via demonstraciones de vn ijo; y el sabia de si mismo, que no era su padre, entre los cuidados de la onra (que no puede oluidarse, ni desatenderse) entre las diligencias de la razon (que auerigua sienpre mucho lo que le daña) entre las sospechas de los discursos (latidos que profetizan agrauios) padecia tormentas crueles de zelos el corazon. Es verdad, que el era testigo de su santidad; y asi podia serlo de su inocencia; pero dicē culpa y desonor los senblantes: y es dura batalla de euidencia a discurso, y de razon a ojos. *Æstuabat animus sanctus*, dice el Florido Crysologo serm. 145. *negotij nouitate perculsus: stabat sponsa prægnans, sed virgo: stabat plena pignore, sed non vacua pudore: stabat de conceptu sollicita, sed de integritate secura: stabat vestita materno munere, sed non honore viginitatis exclusa. Spōsus quid faceret ad ista? Accusaret de crimine? Sed erat ipse innocentiæ testis. Culpam diceret? Sed erat ipse custos pudoris. Vrgeret adulterium? Sed erat ipse virginitatis assertor. Quid faceret ad ista?* Erbia en lucha encontrada de pensamientos el mar, sienpre sereno, entre las olas mas furiosas de su coraçon. Es verdad q̄ era escollo muy para temido esta calma; pues la misma cōstancia en resistir tantos golpes, bastaba para grangear la ruina en baibenes. Pondere las razones de la tormenta el discurso, y serà, aun a quien no la padece, naufragio. Era su Esposa, viala preñada, y sabia, que era doncella. A que razon no traslunbràra este encuentro de señales, y de noticias? Que rigores no padecera el coraçon, que no basta a resoluer tantas dudas? Las señales eran de quien tenia en sus entrañas vn ijo, las verdades, de quien gozaba cabal su pureza: las muestras

Petr. Chryso.

de auér concebido; las seguridades de no estar su entereça agrauiada: Los adornos sagrados de Madre: los lucimientos ermosos de Virgen. Que auia de acer, quien con las obligaciones de Esposo, no podia quejarse ofendido, entre aparato esterior de agraviado? Auiàla de acusar del delito, quien conocia que estaba inocente? Auia de publicar la sospecha, quien era guarda singular del onor? A de instar, a que el adulterio se publique y declare, quien puede dar de su virginidad testimonio? Pues que à de acer, quien tanto discurre, quiẽ tanto estima, y quien tanto ama? Estàr afligido, estar recatado, y estar zeloso; y sobre todo padecer. Pero esesta la grandeza, q̃ ilustra y auentaja a San Ioseph, que aun el mismo padecer le sublima, y puede contarse por calidad su tormento. Y con mucha razon; pues es Dios mismo quien le combate. *Inuenta est in vtero habens de Spiritu Sancto.* Vn Verbo soberano escondido en las entrañas de Maria Señora, y vn Espiritu Santo obrador de prodigio tan singular es toda la razon del cuidado y congojas, que Ioseph Patriarca padece. *O grãdeza ilustrissima la de Ioseph, pues si padece cuidados zeloso, es Dios mesmo quiẽ le atormẽta!*

Nadie puede dudar, que la mano misma de quien atormenta, califica, ò abate a quien padece el dolor. El padecer de indignos sobre la crueldad del tormento es agrauio: y es calidad gloriosa el padecer de soberanas grandezas: pues aunque sea para ofender, ya estima al contrario quien no piensa, que mancha la nobleza de su esfuerço en erirle. Afligido estoy, dice Iob Patriarca, porque no solo lloro echo pedazos mi cuerpo, sino que aun temo mi inocencia, y justicia agrauiada; pues sospechan todos, que no padezco por ser infelice, sino por estar delinquente y culpado. Pero con todo eso entre grandeza tan cruel de rigores allo consuelo, en que Dios poderoso me hiere. *In turbine enim conteret me,* dice el santo Iob, *& multiplicabit vulnera mea etiam sine causa; non concedit requiescere spiritum meum, & implet me amaritudinibus. Si fortitudo quæritur, robustissimus est; si æquitas iudicij, nemo audet pro me testimonium dicere.* Notable razon para no quejarse, dice S. Gregorio? Que ace al caso la justicia de quien causa el dolor, y el poder soberano de quien obra el castigo, para que la razon desatada en suspiros

Iob 9.v

33

no

no ſienta? Si el braço es robuſto, no ſerà mas riguroſo, y mas grande el dolor? Pues porque ace conſuelo Iob de ſu daño? *Vir iuſtus*, dice San Gregorio lib. 9. Moral. cap. 12. *impletum ſe amaritudinibus aſſerit; ſed inter hæc mitigat vim doloris conſiderata æquitas, & potenta ferientis.* Que bien! Conſiderò Iob, dice el Grande Pontifice, la mano poderoſa de quien le heria, y eſa noticia alivio y aun deſiço el tormento, que le quebraba el coraçon a rigores. Que en fin el ſer Dios miſmo de quien ſe pidece, es algun conſuelo en la mas penoſa calamidad; pues aunque atormenta el rigor por crecido, califica por ſoberana la mano, que ace padecer el rigor.

S. Gregor. PP.

DISCVRSO VIII.

Que la ſantidad de San Ioſef es ſemejante a la ſantidad de las acciones diuinas, pues no ſe prueba, ſino ſe ſupone.

Cum eſſet iuſtus, & nollet eam traducere, &c.

34 EN fin intentaſe Ioſef el credito de Maria Señora, y el luſtre onroſo de Ieſu Criſto, cuando traçaba apartarſe de ella; ò ſolo deſeaſe en ſus reſoluciones, no entregarla a la juſticia, ſin que ſe alcançaſe la raçon del dexarla; ò fueſe atencion de vmildad y reſpeto, el no atreuerſe a eſtar en conpañia de la Señora, auiendo conocido el myſterio, que en ella ſe obraba (que a todos eſtos ſentidos azen luz las palabras propueſtas) es cierto, dice el Euangeliſta, que en ninguna deſtas reſoluciones, eſtaria culpado Ioſef, pues tiene tan ſegura la ſantidad. Serà ſeruicio echo a la diuinidad; ſerà aliento eſforçado de perdonar vna ofenſa, pues aſi oluida la vengança el agrauio que la ſoſpecha, y preſume; ſerà veneracion encogida eſforçada con diligencias virtuoſas de ſu abatimiento, pero no ſerà culpa, lo que Ioſef Patriarca Glorioſo intentare. Porque ſi à de ſer juſto en ſus acciones, como à de eſtar en los intentos culpado? Eſte es blaſon glorioſo de ſoberania, y calidad ſingular de virtud! Eſta es ſoberana grandeza de la ſantidad de Ioſef Patriarca, que la dè por aſentada el Euangeliſta, y q̃ no la pruebe, ſino la ſuponga. *Ioſeph autem cum eſſet iuſtus*, ſiendo juſto Ioſef, tanbien lo ſeran,

dice, sus determinaciones, aunque està casi ahogado en suspiros el coraçon. Glorioso credito de vna santidad, el ser tan cierta en las acciones que enprende vna criatura, q̃ se suponga en todas ellas, al executarse.

35 Enpieza el Euangelista S. Mateo, a referir los ascendientes glorioſos de Christo, queriendo acer ilustre coronica de su linage. Y al rematar ya los discursos de su genealogia, dice estas palabras: *Matth. 1. v 16.* *Iacob autem genuit Ioseph virum Mariæ, de qua natus est Iesus.* Iacob engendrò a Ioseph, Esposo de Maria, y de Maria nacio Iesus. Que errado discurso al parecer, y que poco aduertido remate en desuelos tan curiosos de antiguedad! Si Ioseph no es Padre verdadero de Christo, si no solo Maria, que ace el contarnos los Abuelos ilustres del Patriarca, para que con eso entendamos en tan larga descendencia, los de Christo, y los de Maria Señora? Acaso es el linage de Christo, el que el vulgo engañado sospecha, porque Ioseph es Esposo de Maria, ò el que la verdad de la sangre ennoblece, porque engendrò Maria a Iesus? Es el caso, dice San Geronimo, que la ley mandaba, que escogiese Esposa el varon de su misma tribu. Y assi lo mismo fue, el señalar los abuelos de Ioseph, que referir los de Maria, pues eran los mesmos por la sangre, y por el parentesco. Que à de suponerse por tan cierta la santidad de Ioseph, que si la ley manda vna cosa, es cierto que no obrarà el lo contrario: y assi nadie puede dudar, de que el Euangelista estubo acertado en el contar los ascendientes glorioſos de Christo, pues no puede dudarse, de que Ioseph seria justo en sus acciones. *Quærat autem diligens, & dicat*, dice San Geronimo in Cat. D. Thom. *S. Hyer.* *cum Ioseph non sit Pater Domini Saluatoris, quid pertinet ad Dominum generationis ordo deductus vsque ad Ioseph? Cui respondebimus ex vna tribu fuisse Ioseph & Mariam, vnde eam ex lege accipere cogebatur, vt propinquam.* Por tan assentada à de darse la santidad de San Ioseph, dice San Geronimo, como el acierto de vna pluma canonica: y assi cuente S. Mateo los Padres, y Abuelos de Ioseph, si pretende contar los ascendsentes de Christo y los de Maria su Madre. Que pues la ley manda, que Ioseph escoja Esposa de su misma tribu en la sangre, ya està dicho, que seria de su misma tribu, y parienta Maria su

su Esposa. Sea Euãgelio, en el acierto, la santidad de Ioseph, como lo es el cõtar por Ioseph los abuelos de Christo. *Que la santidad de Ioseph, no se prueba, sino se supone.*

36 Es tanbien deste caso el discurso de S. Iuan Crisostomo. Estaba pues disponiendo Ioseph, el apartarse de su Esposa y en este aprieto se le aparece vn Angel, en sueños; y diciendole, lo que pasaba en lo secreto de su corazon, le consuela en la turbacion que padece. *Hæc autem eo cogitante*, dice el Euangelista, *ecce Angelus Domini apparuit in somnis Ioseph dicens.* Notable tardança de aliuio, cuãdo ya està el corazon congojado! No fuera mejor, dice S. Iuan Crisostomo, que apareciera el Angel (como aparecio a Zacarias) antes q̃ Ioseph sospechara el agrauio, ni amenazara a Maria Señora el peligro? Claro està q̃ Ioseph por onrado à de sentir vna ofensa tan contra el pundonor de marido, porque no se adelantò el cielo a preuenir el consuelo, y auisarle lo misterioso del preñado? Eso no, responde el Docto Padre, porque estarà a peligro de faltar Ioseph a la creẽcia, q̃ debe al Angel, como faltò, cuãdo la dudò, a Zacarias. Y no es Ioseph, a quiẽ à de permitirse la culpa, y despues librarle liberal de ella. Tan asentada à de estar su virtud, q̃ à de escusarse por todos los caminos; q̃ no pueda llegar su vida a culpada. *Ideò tamen*; dice S. Iuan Crisostomo in Cat. D. Tho. *non ante Conceptionem Virginis venit ad Ioseph, vt nec cogitaret hic, quæ cogitauit, ne pateretur, quæ passus est Zacharias, culpam infidelitatis incurrens, de conceptione coniugis iam longæuæ. Incredibilior enim erat res, Virginem posse concipere, quã anũ.* Cautelese en Ioseph vn delito; y preuengase el riesgo de la menor culpa en Ioseph, para que no padezca, lo que Zacarias, y lo que otros no menos grandes varones an padecido. Que es Ioseph sobre todos ellos; y asi à de estar tan cierta su santidad, que no tenga necesidad de pruebas, que la apadrinen dudosa, ò que la desmientan en las sospechas culpada. Sienpre à de suponerse, y à de darse por asentada la santidad, y aun la opinion de la santidad de Ioseph.

Matt. 1 v. 20.

Chrs

37 Y està tan cierta la santidad en Ioseph, que apresura el cielo sus luces, y descubre a los ojos de todos sus beneficios, para que cuando obrare Ioseph (desanparado de toda razon de consejo humano) y obrare santamente, se conozca, que obra socorrido del cielo, y no con fuerzas so-

las

las de su naturaleza gallarda.

38 Està luchando el Patriarca contra la porfia delcortès de sus ojos, que pretendian allar menos pureza en Maria, y cõtra el ardimiento generoso de su corazon, que encendia su aliento a venganças, y de repente le aparece vn Angel, que serenò la congoja del pecho, y alunbrando los temores de sus discursos, le dio esfuerzos animosos la santidad. *Hæc autem eo cogitante, Ecce Angelus Domini apparuit in somnis Ioseph, dicens: Ioseph, fili Dauid, noli timere.* Que prisas son estas de Espiritu, en medio de tan reñida batalla? No dejarà, que pueda aclamar Iosef la vitoria y despues le anunciara los alissimos? No envidie la gloria del triumfo, a quien ya casi corona el sudor del conbate: y pues no à de peligrar Iosef en la liza, espere que le adorne como a vitorioso el laurel! Para que tanta prisa, en que conozcan todos, que el cielo asiste al Patriarca, que asi pelea? Son zelos conocidos, dice San Pedro Crisologo, de la gallardia y del aliẽto de la santidad de Iosef. Ve el cielo, que no falta a Iosef la justicia, y que la santidad no le deja, aun cuando toda la luz de la razon se le eclipsa: Ve, que no ay consejo que le diga lo que debẽ obrar, en medio de tantas dudas, y que aun obra bien. Y asi, aparece apresurado el Espiritu, para que viendo que el cielo le alienta, puedan decir los onbres, que lunbre celestial le acompaña; y que no obra su naturaleza, virtudes, sin que luz soberana la esfuerze. Que es la santidad de Iosef tan de todas las acciones que obra, que responde el cielo en oraculos, y le alienta con visitas de Angeles, porque nadie presuma, que es la justicia de Iosef alaja y adorno de su propia naturaleza. *Mens iusta*, dice el S. Pedro Crisologo serm. 175. *& sanctus animus ancipiti cogitatione torquetur: sentit, sed tantum non potest penetrare sacramentum: quia nec accusare poterat, & defensare penes homines non valebat. Meritò mox occurrit Angelus meritò responsum subuenit mox diuinum, cui humano deficiente consilio iustitia non defecit.* Que bien! Puede obrar la voluntad santidades, si razon de soberna luz no precede y la ilustra? Luego si a Iosef falta, al parecer, toda razon, que le alunbre, en lo que debe obrar, y aun no le falta la justicia, parecera, que obra cõ destino ciego de naturaleza? Por eso pues apresurò el

Matth. 1. v. 20.

S. Petr. Chrys.

el cielo envueltas en su resplandor sus luces, cō visita de Angeles, que puestos al lado de Ioseph, hagan las veces del cielo en la açaña. Que la santidad en las acciones de Ioseph està siempre tan cierta, que nunca faltara de ella, ni de la virtud: y assi se haran milagros, y se obraran prodigios, para que luces del cielo le alienten, cuando le desapareciere el ahogo las luces todas de la razon.

DISCVRSO IX.

Que si debio mucho Christo Señor Nuestro à Maria, Madre suya, porque le engendra, tambien debio mucho a Ioseph, Padre suyo, porque le adopta: pues suple la voluntad con afectos, lo que obra la naturaleza en azañas.

39 PEro no quedo escluido Ioseph de la grandeza de ser tenido por Padre de Christo, aunque mas lo pretendio su humildad, pues estuuo mas valeroso el afecto. Y assi vencio el amor, con que le queria, a la estimacion con que assi mismo se despreciaba; y fue ijo nacido de las ternuras de su corazon el Verbo Diuino, aunque no vbiese nacido de los esfuerços propios de su naturaleza. *Nec enim propterea non erat appellandus Ioseph Pater Christi*, dice San Agustin lib. 2. de consens. Euang. cap. 1. *quia illum non genuerat, quando quidem rectè pater etiam esse potuit eius, quem non ex sua coniuge procreatum, aliundè adoptasset.* Bastò el afecto, dice S. Agustin, para que no quedase sin la dicha gloriosa, y lucida de la autoridad su modestia. Aun dentro de su mismo pecho Ioseph no podia dejar de reconocerse Padre dichoso de Christo, (aun cuādo mas pretendia retirarse de gloria tan grande) pues conociendo las ternuras de su corazon para amarle, y viendo los lances amorosos, con que le auia adoptado por ijo suyo, allaba en si titulos bastantes para la alteza del nombre, estando èl tan constante por su vmildad en no recebir tan ilustre apellido. Ternura es bien afectuosa sobre discreta de S. Agustin, el sentir, que adoptase por Ijo suyo a Christo S. N. Ioseph, y dicipulo fue tanbien grande deste sentimiento aquel Maestro, y luz comun de todas Escuelas, el Doctissimo Padre Francisco

S. Aug.

ciſco Suarez en el Tomo 2. ſobre la Tercera parte de S. Tomas, en la ſect. 1. de la diſput. 8. en la plana 131. en la coluna 2. pues con la verdad deſta accion queda engrandecido Ioſef, caſi en cuanto podia darle la dicha, pues ſupliendo la voluntad con afectos, lo que obra la naturaleza en açañas, ſi debio mucho Criſto Señor Nueſtro a Maria, madre ſuya, porque le engendra, tanbien deberia mucho a Ioſef, padre ſuyo, porque le adopta.

Y quiza zeloſa de adopcion tan iluſtre la diuinidad, como de la de Trajano ponderaba diſcreto Plinio, no ſeria entre los aliños virginales del talamo, ſino entre los adornos ſagrados del templo; para que pudieſe ſoſpecharſe conſultada, y diſpueſta por orden del cielo adopcion de vn ijo, que auia de ſer la ſalud comun de todas las gentes. *Itaque non tua adoptio*, decia el Noble Elocuente Senador a Trajano in Panegyr. *in cubiculo, ſed in templo; nec ante genialem thorum, ſed ante pulvinar Iouis adoptio facta eſt; qua tandem non ſeruitas noſtra, ſed libertas, & ſalus, & ſecuritas fundabatur ſibi enim dij gloriam illam vindicauerunt.* Es verdad, q̃ el nacimiento eterno de ſu Eterno Padre, y el nacimiento temporal de Maria produjeron al Verbo diuino; aquel con titulos glorioſos de diuinidad; y eſte, Dios y onbre, con blaſones ſagrados de entranbas naturalezas; en que pudieſe padecer los vltrages de tantas afrentas; y en que baſtaſe a pagar las deudas de tan graues delitos. Pero con todo eſo como la adopcion, con que engendra con dulçuras de amor el afecto, es tanbien linage politico de formacion, que da ſer a quiẽ ya le gozaba: y a eſe titulo nace otra vez por el amor, el que ya auia nacido por los alientos de la naturaleza; ſeria el cielo, quien pretendieſe la gloria de adoptar al Verbo Diuino, cuando Ioſef con ternuras de ſu corazon le adoptaſe; porque no nacieſe Criſto, ni aũ de ſolos afectos, ſin que tuuieſe Dios Soberano la ſuerte de auerle engendrado. O Ioſef, que ſupiſte intentar nacimiẽtos glorioſos, a quien ya auia nacido con todos los linages ſoberanos de lucimiento! O Ioſef, que a deſtrezas ingenioſas de tu voluntad pretendiſte dar vida tan glorioſa de nacimiento al Verbo Diuino, que ſino la enbidiaron, por lo menos la afectaron tanbien los cielos, a quien ruines condiciones de enuidia no manchan! *Sibi enim dij gloriam illam vin-*

40

Plin.

vindicauerunt. Para ser autores de la redencion, y de los bienes, que auia de lograr y merecer con su sangre el Verbo diuino a los onbres, aunque fuese arbitrio de tu voluntad el intento, tanbien seria cuidado de los cielos tu arbitrio. Que debe de tener la adopcion, que beneficia a quien leuanta a los regalos de ijo, tãta semejança de verdad, con el nacimiento esforçado que le da ser, que pretẽderian los cielos, que pareciese açaña suya, el que adoptase Ioseph a Christo, para que siempre pareciese suyo; lo que el Verbo diuino obrale en el remedio que traya a los onbres. *Itaque non tua adoptio, &c.*

41 Y si ceremonias tan sagradas del amor no bastan, para dar titulo dichoso de padre a quien adoptò; como le dan los mas rudos amores de la alma, al antojo, y a la eleccion sola de sus afectos? Quẽ cunpliere la voluntad de mi padre, decia Christo Señor a los suyos, ese gozara todos los titulos glorioso de mi parenteseo. *Quicumque fecerit voluntatem Patris mei, ipse meus frater, & soror, & mater est.* Como es posible, que llegue la dicha de ser obedientes, a lo que auia de auer dado la naturaleza cuando nacidos? Si Christo no nace de la sangre misma, de los que respetan la ley de su Dios, como à de ser pariente suyo cõ tan estrecho lazo de cercania? Ijo à de ser Christo de quien no le engendrò? Eso ace el amor, responde Discretissimo Eusebio Emiseno, que da nacimientos diferentes de los que primero gozaban los onbres: y asi es ijo de quiẽ le ama, quien auia nacido estraño, cuan o nacia. *Eos autem & matrem, & fratres*, dice el Doctor homil. in hæc Matth. *vocat, quoniam quasi matrem, & fratres eos diligit.* Formanle nueuas ideas de parenteseo en la sangre q̃ el amor, y la voluntad comunica, a quien ama: suple el amor las distancias, en que auia producido la naturaleza, a quien es querido, y es ijo de quien le ama como ijo, el q̃ auia nacido por la naturaleza contrario. Nadie piense engañado, que no puede acer parenteseos mas cercanos de sangre la voluntad; ni por no ver las açañas, que engendrã al Ijo, imagine, que no es ijo, quien como ijo està amado. Que es esa calidad poderosa de los afectos, obrar amantes con lo que benefician; lo que obra la naturaleza, con los esfuerzos que producẽ y engendran. Luego puede tratar Ioseph al Verbo diuino, como a Ijo engendrado de sus aliẽtos,

Euseb. Emiss.

Matth. 12. v. 50.

tos, pues le beneficia, y le quiere con las ternuras paternales de sus amores? Ya es padre Ioseph de Christo pues le adoptò, aunque no sea padre suyo, por auerle engendrado: que suple la voluntad amorosa en afectos, lo que obra la naturaleza varonil en açañas. *Nec enim propterea non erat apellandus Ioseph pater Christi, &c.* Oid vna delgadeza singular de Basilio.

42 Vna vez lo è dicho para doctrina; y à de decirse muchas para desengaño, q̃ no ay otra razon del amar fino el amor mismo. No son razones, sino disculpas, las que ciegos ò desatinados presumen tantos de sus amores. En fin, dice el Texto Sagrado, que amaba Iacob a Ioseph, y que no le amaba, llamado el afecto de la belleza del rapaz, sino atento solo, a que era ijo vltimo de su vejez. *Israel diligebat Ioseph super omnes filios, eo quod in senectute sua genuisset eum.* Y Benjamin no era mas pequeño en la edad que Ioseph? Pues porque no ama Iacob a Benjamin con mas dulce ternura de afecto; si es esa la razon del amar? Si nacio Benjamin de Iacob en la edad vltima de su ancianidad venerable, porque à de ser amado Ioseph con tan singular ternura de corazon por ijo vnico de la vegez? Oid la duda y la respuesta discreta al Basilio. *Si Benjamin*, dice oration. 8. *filiorum Iacobi postremus, & senectuti vicinus erat, quomodo Ioseph filius senectutis appellatur? At senectutis filius est, qui senectutem accurans, & ætatis patriæ laborem cura alleuans, spe senectutis fouendæ, naturalem amorem sibi conciliauit.* Mirad dice Basilio, es verdad, que Ioseph, no era el postrero de Iacob; pero era el ijo, que mas atendia a los regalos, a los respetos, a los seruicios de su ancianidad. Y asi Ioseph à de llamarse el ijo vltimo de su vejez, pues es el ijo, que corresponde cõ mas afectos a las congojas, que a edad tan desabrida en dolores, oprimen. Que es tãta razon de lo ijo, lo amante; y es sangre tan de engendrado los respetos, y atenciones de bienechor, que es cierto, que Ioseph es mas ijo que Benjamin de la ancianidad de Iacob Patriarca; pues es cierto, que debe estar mas agradecido Iacob anciano a Ioseph, pues enplea mas amores, y merece mayor correspondencia de su ancianidad. *At senectutis filius est, qui senectutem accurans, & ætatis patriæ laborem curà alleuans, spe senectutis fouendæ, naturalem amorẽ sibi conciliauit.* Si mas engendrò la anciani-

Gen. 37 v. 3. *Basil. Seleuc.*

dad

dad de Iacob a Benjamin, que a Ioſef: no ſerà mas ijo Benjamin de la ancianidad? Dice la Eſcritura que no; y debe de ſer por la razon de Baſilio; porque ama con mas relaciones de amor Ioſef a ſu padre. Que debe de ſuplir la voluntad con afectos, lo que obra la naturaleza en azañas; y aſi como auia de ſer mas padre de vn ijo quien mas le ama, que quien mas le engendra, tanbien es mas ijo de vna edad, quien mas la ſirue, como amoroſo, que quien mas depende de ella como engendrado.

Pues que inporta, que no
43 engendre a Criſto Ioſef, ſi le adopta? Si le ama con afectos de padre, ya puede llamarſe padre ſuyo aunque no le engendre. Si Ioſef es mas ijo de la ancianidad de Iacob, porque le amò mas, aunque no fue tan engendrado de ella como Benjamin; porque no merecerà Ioſef el apellido glorioſo de Padre de Criſto, pues aunque no le engendra, como Maria Señora le engendra; le adoptò con ternuras paternales de afecto? Si lo ijo eſtà mas declarado en lo amante, que en lo dependente; eſtè lo padre en lo amoroſo para las dichas del apellido, como lo eſta en lo formado para las verdades del ſer. Tēga Ioſef amor tierno de Padre de Criſto, y a eſe titulo tendra la ventaja glorioſa de apellidarſe con nobiliſimo derecho Padre de Dios. *Propterea veriſsimè dixit Apoſtolus Paulus*, eſcribe en eſte miſmo ſentimiento Ruperto Abad in Matth. cap. 1. *quia primus homo de terra terrenus, ſecundus homo de cœlo cœleſtis: nō quod iſte Ieſus Chriſtus, qui ex Maria natus eſt, de cœlo cum carne venerit, & per Mariā, quaſi per fiſtulam trāſierit ſicut quidā dixerūt hæretici. ſed quod coniugū vita, ſiue coniunctio tota fuerit cœleſtis, & Spiritus Sanctus amborū coniugalis amor, quorūutique conuerſatio erat in cœlis, in ambobus præſidens coniugē viri huius fidei commiſerit, & de carne Virginis hominē formans paterno viro huic eius, qui naſcebatur Infantis amorē penitus infuderit.* Que a nueſtro diſcurſo!! Nacio Dios de las entrañas puriſimas de Maria, dice Ruperto, y fue Maria Madre verdadera y dichoſa ſuya; pues le dio vida de ſus miſmos aliētos: y aunq̄ no naciese cō eſe titulo d̄ Ioſef, cō todo eſo tuuo apellido glorioſo de Padre del Verbo diuino Ioſef Patriarca: pues tuuo inpreſo en ſu corazon, y infundido en ſu miſmo pecho el amor de Padre para con el Verbo Diuino. Demanera que vnidos

Rup.

dos en eſtrecho lazo amoroſo de afectos Maria Señora y Ioſef Patriarca, era fuerza, que amaſe Ioſef las prendas propias de las entrañas de Maria, como amàra, las que nacieran de ſus miſmos esfuerzos vitales. Y aſi ſi tenia Ioſef amor de Padre, con que queria al Verbo, no le faltò titulos, para que el Verbo ſe llamaſe celeſtial ijo ſuyo; pues le daba derecho dichoſo de padre el amor, como ſe le diera verdadero la naturaleza. Que los afectos tiernos de la volnntad no ſon menos poderoſos para la dicha de eſe apellido, que lo ſon los esfuerzos de la naturaleza para aquella gloria: y aſi padre puede llamarſe Ioſef de Criſto por el amor, aunque no le engendre; y Madre es verdadera Maria del Verbo pues le concibio en ſus entrañas. Y ſi debio mucho Criſto Señor Nueſtro a Maria porque le engendra, tanbien debio mucho a Ioſef, Padre tanbien ſuyo, porque le adopta: que ſuple la voluntad con afectos, lo q̃ obra la naturaleza en açañas. *Paterno viro huic, eius, qui naſcebatur, Infantis amorem penitus infuderit.*

44 Claro eſtà, que el Verbo Diuino es Ijo natural de Dios, no ſolo porque nacio del Eterno Padre, Verbo diuino, y termino glorioſo de ſu conocimiento; ſino tanbiẽ porque nacio Dios ombre de las entrañas de Maria, enno blecido con la diuinidad, ſin q̃ tuuieſe neceſidad de adoptar el afecto, a quien la naturaleza miſma no dejaba eſtraño. Y con todo eſo cuando ſe ronpen los cielos en el Iordan, y cuando ſe oye la voz del Etetno Padre, no ſolo acealarde de la naturaleza, ſino tanbiẽ de el amor, yaſi le llama Ijo, y amado. *Hic eſt filius meus dilectus*, dice el Eterno Padre. Para que es el nonbre del amor, cuando es mas propio el de la naturaleza? Sino es el Verbo Diuino Ijo adoptado, ſino natural, a que propoſito à de acerſe mencion del afecto, pues es lado mas noble y mas proprio el de Ijo, para que apellide el Padre a ſu Verbo? Mirad, reſpõde S. Cypriano, es tan tierno el nonbre de amado, aun cuãdo el de Ijo nacio con la meſma naturaleza, que al regalarſe el Padre Eterno con la memoria de Criſto, no quiere oluidar el amor. Es verdad, que no le izo la adopciõ Ijo, que ſin eſos ſocorros era ya Ijo por naturaleza; pero es tan tierno lo *amado* en lo *Ijo*, y debe de ſer titulo tan proprio para lo *Ijo* lo *amado*, que le parece a Dios ſoberano prudente, que agraviara a los reſpetos con que mira a aquel

Matth. 3. ✠.

aquel ijo, sino acuerda el amor con que le quiere, aun quãdo està cierto el derecho de la naturaleza, en que le engendrò. *Duo grata vocabula,* dice discreto S. Cypriano oration. 1. de Bapt. *Filius, & dilectus, ipso Deo dictante nostris sensibus imprimuntur.* O gran Ioseph, pues miras con terminos de ijo *amado* al Verbo diuino; aunque no le mires como engẽdrado de tus esfuerços! Mucha ternura es esforçada el amor, y mucho esfuerço es amoroso el afecto: aunq̃ no sea ijo por la naturaleza, pues es *amado* por tu aficion, y a nos das a conocer al Verbo diuino, cõ voces no poco agradables a los oydos, ni poco gloriosas a tu autoridad, pues aunq̃ no le puedas llamar ijo tuyo, le puedes apellidar *Ijo amado*. Y no es tan poco el ser *Ijo amado*, pues aun quien le puede llamar *Ijo*, a derecho cabal de la naturaleza, le llama *Ijo amado*, por no oluidar las saudades amorosas del coraçõ. Voces son bien gustosas para dichas de vn padre, y verdades impresa en nuestros sentidos desde la aclamacion del Iordan *Ijo y amado*: y assi no seria poco glorioso a S. Ioseph, el tener titulo, con que poder llamar al Verbo diuino ijo suyo por el amor, aunque no le tenga para llamarle ijo por la naturaleza. Que deben de estar tan cercanos en el padre los derechos de padre, porque le ama, y porque le engendra, como lo estan en el ijo, el ser ijo, y el ser amado: y en el ser ijo, y en el ser amado estan tã cercanos, que el Padre Eterno cuãdo quiere declarar al Verbo Dios por su ijo, le llama no solo *Ijo*, sino amado tambien. *Duo grata vocabula filius & dilectus, &c.*

S. Cypr.

Y sea todo lo dicho elocuẽcia; por lo menos es verdad, q̃ tuuo nõbre de Padre del Verbo diuino Ioseph; y assi no puede dexar de tener mucha grãdeza soberana de Padre, pues tuuo la dicha, y el apellido del nombre: siendo el Verbo el apellido de ijo del Patriarca. Que tienen, por dulçuras tiernas del coraçon, tanta parte de verdad estos nombres, que no parece la gozan mayor, ni mas segura, los mismos cercanos parentescos. Atended aora à Filon Iudio.

Sale Abrahan de su casa obediẽte, y atento al imperio de Dios, que le lleua a sacrificar a su propio ijo. Sube al monte y dispone la leña, leuanta el braço, y quiere ya quitar la vida a su ijo. *Cumque alligasset Isaac filium suum*, dice el Texto sagrado, *posuit eum super struem lignorum. Extenditque manum, & arripuit gladium, vt immolaret filium.* Ata a su *ijo* Abrahan, y quiere

45

Gen. 22. v. 10.

quitar la vida a ſu ijo? Que bre.. repeticion de las mismas palabras, y que cortedad al parecer de elocuencia! Tãto nonbrar al ijo del Patriarca, y tanto, aſta que la elocuẽcia ſe quexe, doblar las voces del apellido! Para que es repetir tantas veces la miſma voz? Para que ſe conozca, reſponde el docto Padre, lo que Abrahan iço, en determinarſe a leuantar el braço contra la vida de Iſaac, pues era *Ijo* ſuyo; y pues ſe llamaba ijo. Por eſo repite tan ſin neceſidad del eſtilo las voces, para declarar, lo que voces tã tiernas conuencen al coraçon piedades. Que es eco tan tierno al coraçon de quien es padre la voz ſola de *Ijo*, aunque no vbiera en el la virtud del parenteſco y la ſangre, que fuera esfuerço muy glorioſo del braço poder quitar la vida a quien tenia el nonbre de ijo. *Ille*, dice Filon libr. de Abrah. *quamuis maiore, quam dici poteſt, filij amore teneretur, nec animum flexit, quippè qui amore Dei ſubactus fortiter vincebat omnes cognationis affectus, & omnia nomina.* Que bien! En parenteſcos tan cercanos, dice Filon, no ſon menos eficaces, para engendrar amores los nonbres, que lo es la ſangre: y aſi por eſo ſe repite, que es ijo de Abrahan Iſaac, para engrandecer la valentia del braço en amor de ſu Dios, pues pudo alentar contra la vida tierna de vn ijo la eſpada; y querer moſtrarſe terrible contra quien eſtaba con titulos tan eſtrechos amado. Y aſi digaſe, que Abrahan atò las manos de ſu ijo; digaſe, que puſo ya ſobre la leña a ſu ijo, repitaſe el nonbre, para encarecer el valor de la azaña. Que ſolo el apellido del nonbre, en quien ſe llama ijo, es tanta razon para mirarle con ternuras de parenteſco, que no ſerà menos eſforçado Abrahan, pues puede contra la verdad de la ſangre de vn ijo, que pues puede contra la verdad de eſe nonbre. *Fortiter vincebat omnes cognationis affectus, & omnia nomina.* No llamaron Padre de Criſto los Euangeliſtas a Ioſef? Ioſef no mirò con nonbre de *Ijo* ſujo al Verbo ſoberano? Pues aunque no fueſe ijo ſuyo, por auerle engendrado, no era Ioſef poco padre, pues ſe llamò el Verbo ſu ijo. Que es el nonbre de Padre, y de ijo tanta caricia amoroſa de ternuras al coraçon, que ni la miſma ſangre parece le excede, en quererſe con dulçuras regaladas de afectos, los que ſe miran con el parenteſco ſolo del nonbre. Y aſi no tendria a Ioſef menos reſpeto tierno

Phil.

de

dé Padre el Verbo diuino por la ſuerte del nonbre, que le tuuiera legitimo por la verdad de la ſangre. *Erat inter Ioſephum, & Ieſum*, decia afectuoſo S. Bernardino de Sena tom. 3. ſerm. de Ioſeph. art. 2. cap 2. pag. 461. col. 1. *conuerſatio diuinalis; cum bene dictus Ieſus ſe haberet ad eum in exterioribus ſignis reuerenter, & obedienter ſicut ad patrem ſuum; & ſanctus Ioſeph publice habebat ſe ad eum verbo, actu, geſtu, atque cura, & imperio ſicut verus pater ad filium ſuum.* No dejaba de ſer ijo Ieſus de Ioſef, ni dejaba de ſer padre Ioſef de Ieſus, para todo lo que concede y pide a las obligaciones tiernas de Padre, y de ijo la diuinidad; aunque no vbieſe precedido a eſtas obligaciones con los derechos propios legitimos la naturaleza. Entre Ioſef y Ieſus auia tierna correſpondencia amoroſa de afectos, como la ay agradecida y guſtoſa entre padres y ijos. Que ſuplio la voluntad con afectos, lo que la naturaleza en azañas auia de obrar.

S. Bern. Senenſ.

(.†.)

DISCVRSO X.

Que es ſobre todo encarecimiento iluſtriſima la ſantidad de San Ioſef, pues le onrò el cielo con la amiſtad, y con el trato del Verbo Diuino.

Noli timere accipere Mariam coniugem tuam: quod enim in ea natum eſt, &c.

NO te aparte el reſpeto, dice el Angel a Ioſef, de Maria Eſpoſa tuya dichoſa aquien amas? Mira que tiene en ſus entrañas a Dios? Razon ſingular, para que pierda los miedos encogidos Ioſef, y para que no dexe a Maria Señora, reuerenciando en ella myſterios ocultos de diuinidad que no alcança! Si Ioſef quiere apartarſe de Maria Señora, porque ve con ſus ojos ſeñales aparentes de preñez ſagrada? Si el reſpeto de mirarle indigno le encoge para no viuir en compañia tan glorioſa, porque le alienta el Angel, con decirle, que abite con Maria, porque es el Verbo, el que eſtà en ſus entrañas? Ioſef à de trocar en familiaridades de llaneza los miedos, porque es Dios, a quien à de aſiſtir? Si. Y eſta es

46

la grandeza mas soberana de Ioseph, auer sido escogido para comunicar cõ llaneças de amigo, y de trato a su Dios. *Ioseph*, dice deuoto y discreto Isolano, 3. part., cap. 14. fol. 83. *omnem intellectum, omnem voluntatem, omnem operationem immediatè ordinauit ad Christum summo ardore, clara intelligentia, & simplici puritate. Et Iosephi administratio ita familiaris inuenta est, vt omnes Angeli simul non tam familiariter Deo ministrauerint, sicut Ioseph solus.* Ni tuuo noticia Ioseph, dice el docto Isolano, ni tuuo afecto, ni obró azaña, que no fuese en seruicio sagrado de Christo, pues no le queria interesal, sino afectuoso; pues no pensaba en èl engañado, sino entendido; pues no le seruia diuertido a otra ansia, sino consagrado todo a su amor. Pero estimad este glorioso aparato de obsequio, dice Isidoro, no tanto porque nace de Ioseph, sino porque naciẽdo de Ioseph, es de amigo. Ioseph siruio al Verbo diuino Encarnado cõ todo respeto, y cõ tanta familiaridad, que ni los Angeles soberanos le assisten, Gentiles onbres de su Real Camara con demostraciones mas publicas de fauorecidos, ni cõ llaneças mas familiares aunque siẽpre respetosas, de trato. Este es el priuilegio mas soberano de toda vmana criatura, y el argumento mas cierto de santidad, auer Dios sublimado a Ioseph a la amistad y al trato del Verbo diuino. Trato continuo, y assistencia familiar amorosa con Dios!

Isolan.

PARRAFO I.

Que fue ilustrissima la grandeza y santidad de Ioseph, pues le onro el cielo con el tato del Verbo, diuino.

POco sabe de Filosofia, dice docto Dionisio Riquelio, el que no permite alguna influencia de calidades a los cuerpos que con estrechas vecindades se tocan. Nunca supo acortar mercedes, quien pudo mucho: y quien està cercano aun estiende la jurisdicion al poder: y cuando no tenga ventajas que dar, partirà las mismas que goza con quien està vecino. Y assi nadie puede dudar, que de los contactos amorosos del Verbo diuino echo onbre, se pegò a Ioseph, (a Maria Señora, dice el Doctor, pero de Ioseph Patriarca prueba lo mismo el discurso) calidad soberana y glorioſa. Que no auia de estrecharse contra los fueros de lo cercano lo liberal, ni auia de estar lo diuino corto, cuando esta-

estaba cõ su presencia tan fauorecedor. *Non est qui ignoret*, dice Dionisio lib. 1. cap. 36. de Præ on. Virg. *ex mutuo, frequentique corporum contactu alterius qualitatem in aliud migrare, nouamque dispositionem vnum ab altero sortiri. Et hoc certe perpendere, atque metiri par est, quantum ex vberrimo, & affectuosissimo Dei Incarnati contactu purissima deificata fuerit virginis caro. Causalissima ergo, ac virtuosissima erat caro Christi electa. Atque adeo sanctissimæ Matris, quæ dulcissimum Infantem, speciosissimumque puerulum in gremio fouit, ad vbera amplexatum tenuit, sibique blandientem, & arridentem tam suauiter osculabatur: huius, inquam, corpus ex tali, tantaque carnis diuinæ contrectatione deificatum censeri oportet: quantam fragrantiam, atque virtutem exinde sortitum esse, quantam sanctitatem, & gratiam mentis inde contraxisse.* Aora declaremos mas ternura tan ermosa de sentimiento.

Dion. Ruchel.

46 Sube Moyses al monte, y baxa despues a remediar el delito, con que estaba manchado su pueblo, y dice el Texto sagrado, que baxaba coronada la cabeça de luces, y que el trato que auia tenido con Dios en la cunbre, le auia ilustrado de resplandores el rostro. *Cumque descenderet Moyses de monte Sinai, tenebat duas tabulas testimonij, & ignorabat, & cornuta esset facies sua ex consortio sermonis Domini.* Pues que importa, que aya tratado con Dios en el monte Moyses, para que asi le ennoblezcan su cabeça las luces? Porque an de trasladarse al rostro de Moyses los ardores, porque aya asistido a su Dios con familiaridades amorosas del trato? Eso ace el trato y comunicacion de Dios, responde Clemente Alexandrino, que inprime semblantes de diuinidad, a quien dichoso y encunbrado le goza. Quien le tiene entendido cõ las noticias de su entendimiẽto, y quien le comunica dichoso en familiaridades del trato, queda sellado, è inpreso de su misma grandeza. Demanera que no es menos eficaz la presencia, que lo es la noticia; y asi como queda reberuerando diuinidades, quiẽ le conoce, tanbien sale estanpado, y ennoblecido de la mano de Dios, quien le asiste. Que son los ayres mismos de la presencia gloriosa d̃ la diuinidad enbates sagrados d̃ dicha, q̃ enbistẽ soberanas semejanças a los onbres de gloria, y acen reuerberaciones viuas de Dios a sus criaturas. *Certe*

Exo. 34 v 29.

ſicut Moyſi, dice el docto Padre lib. 6 Strom. fol. 212 *ex iuſta operatione, & ex ea, quæ continenter ei intercedebat cũ Deo loquente, cõſuetudine, vultui inſidebat glorificata quædã coloris ſpecies; ita etiã noſtræ animæ diuina quædam vis bonitatis inhærens per inſpectionem, prophetiam, & adminiſtrantem operationẽ, quaſi intelligẽtijs illuminationis perinde atque caloris ſolis imprimit quoddam apertum iuſtitiæ ſignaculum, lucem animæ vnitam per charitatem, quæ nullo ſpatio diſiungitur, quæ Deo afflat, & Deo afflatur.* O Ioſef reuerberaciõ viua y gloriosa de Dios, pues asi le tratas, pues asi le gozas, y pues asi le entiendes! Que luces ardiẽtes de diuinidad no ilustrarian entre enbates felices de presencia tu roſtro, cuando adormecias en tus braços a Dios; cuãdo recogias el aliẽto mesmo de su boca sagrado, cuãdo en regaladas ternuras de afecto sellabã tus labios sus mexillas, cuando mirandote como en espejo en sus ojos ardias encendido en su llama, cuando le ablabas con señales de respeto cortês, y cuando èl te respondia con respetos de agrado amoroso? Dichoso Ioſef, en quien reuerberaba la diuinidad toda del Verbo diuino, a la cercania de la presencia y el trato!

Clemen. Alexan.

Porque no à de creerse este beneficio en Ioſef, pues le asegura de Moyses la Escritura? Y porque no à creerse de Moyses, pues le goza vna flor, ermoseada con las luces misмas del Sol, que la ilustra? *Oriente die*, dice el Grande Anbrosio in Psalm. 118. & in Cat. Lypom. ad loc. Exod. 34. *rubent terræ croceo colore perfuſæ, imaginem de beneficio mutuatæ. Gemmarum quoque monilia coruſcantia transfundunt finitimis, quod ipſa radiauerint. Et miraris ſi Moyſi vultus*, escribiera yo, aprendiendo de Anbrosio, *ſi Ioſeph vultus, diuinæ infectus ſit claritate præſentiæ?* No vemos en vn rubi, dice Anbrosio, que las luces ermosas, en que arde las traslada y enciẽde, en quiẽ venturoso se acerca a su llãma? Que es ver, dice S. Anbrosio, retratada toda la imagen ardiente del Sol en las purpuras, que descoge vn clauel, en las nieues, que alienta vn jazmin, en las llamas, que encienden vna rosa; pareciendo adorno propio de los colores lucidos, lo que es reflejo liberal de sus rayos? Ronpe la aurora de entre los anuncios primeros del dia; y despiertan a los calores tibios de su luz los colores asta alli muertos del campo, y las fragrancias asta entonces eladas de la primauera. Y es cada flor beneficiada

47

ciada de la luz otro Sol; retratando el Sol en las flores a golpes parecidos de luces, y a colores ardientes de rayos, su misma ermosa imagen en los lienços floridos: sin mas diferencia del original a la copia, que el estar, ò en la flor, ò en la llama. Pues assi resplandecian las luces de la diuinidad en Moyses, pues assi reuerberaban en Ioseph las del Verbo diuino. ¡En Ioseph eran beneficio, y en el Verbo diuino largueza, el original era el Verbo, y Ioseph es la copia: pero intentando el dibujo el fauor y la suerte; pero tratando los colores los lances precisos de la comunicacion; pero siendo las ocasiones mismas del trato pinceles, quedò Ioseph imagen del Verbo diuino a beneficio de su presencia, y reuerberacion viua de su diuinidad a cercanias continuas de su persona.

48 Pues desta verdad (que no es poca alabança de Ioseph) se entendera la alteza que auia de gozar de virtudes; pues no le escogiera el cielo para el trato familiar del Verbo diuino, sino estuuiera calificado Ioseph en la junta de todas las perfecciones. Oyd vn reparo digno del gran Basilio de Seleucia.

49 Llega la madre de ¡Iuan y Diego a pretender las sillas primeras del Reyno de ¿Cristo, y para negar Christo lo que le piden, quiso acer primero alarde de lo que merecen: cõ que no pareceria desaire, sino gobierno, el negarles las sillas en aquella ocasion. Podeis, dice padecer el martyrio, como yo é de padecer el tormento vltimo de mi pasion? *Poteſtis bibere calicem, quem ego bibituruſ ſum?* Para que examina el esfuerço de los Apostolos Christo, si ellos no pretenden entrar en campaña, sino viuir en las delicias soberanas de la autoridad? Para merecer el enpleo glorioso del mando, es necesario tener amor para padecer vn martyrio? Mirad, dice Basilio, pretenden el lado de Christo, y assi cõ mucha razon açe Christo informaciõ riguro la de su santidad: y como es lo vltimo de la perfecciõ el martyrio, les pregũta, si podrã padecerle, pues le pidẽ assistir a su trato. Que es calidad tã gloriosa de merecimiẽto el viuir al lado de Dios, y en su trato, q̃ no les cõcedera el cielo esa dicha, sino estuuierẽ ennobleçidos cõ las ventajas ilustres de Martyres. *Quod thronũ verò quis petat*, dice Basilio orat. 24. *& Regiam poteſtatem quærat, & ſedere ad dexterã affectet, tunc, quid poſſint, curioſe deſpicio: fuſos pro pietate ſudores teſtes repoſco: nam eorum merces eſt in meo*

Matth. 20. v. 22.

Basil. Seleuc.

versari confessu. Si reperero, quod his condignum sit, tunc est meum dare: vocant enim dantis potestatem accipientis merita. Al lado de Dios à de estar criatura, que no esté ya canoniçada en las perfecciones? Como eligiera Dios, sino estuuiera ya con intentos de Martyr (señal glorioſa de la mayor perfeciõ) a quiẽ leuantaba al fauor de ſu trato? Martyr eſtaba ya Ioſef en las perfecciones, pues le eſcogio Dios para el lado y conpañia de Criſto. Ya auia viſto el cielo en Ioſef la cũbre mas alta de los merecimiẽtos, cuando le llamò, a que trataſe con familiaridades al Verbo diuino. El trato familiar con ſu Dios es prueba iluſtriſima de la ſantidad mas glorioſa de las criaturas. Aun el pretender la preſencia del Principe, decia con diſcrecion Caſiodoro, que era ſeñal iluſtre de merecimientos: pues que ſerà no ſolo el pretender la preſencia de ſu Dios anbicioſo, ſino el auer ſido eſcogido para ſu lado como merecedor? Y aun es tan glorioſa ſeñal de ventajas el alcançar el lado del Principe, que aun es mas iluſtre ſeñal de merecimientos, el aſiſtir con elecciõ a ſu lado, que el auer gozado ſu afecto. Y à de ſer la amiſtad ſagrada de las Coronas diſpoſiciõ para merecerles ſu lado. *Olim quidem*, decia Teodorico diſcreto apud Caſsiod. lib. 1. var. epiſt. 42. a quien entonces le beſaba la mano por la onra d auerle echo de ſu Real Camara; *quod eſſet dignitate pretioſius, à nobis habere meruiſti, vt Regio lateri dignus adhæreres. Differri te pertulit noſter affectus: apud amantem proiectus tui cauſam tardius impetraſti; vt poſt ſacræ amicitiæ genium ad honores ornatior peruenias* Eſtima la dilacion por merced, dice el Noble Principe, pues à detenido la gracia, el atender, a lo que mejor eſtà a mi perſona. Pedias aſiſtir a mi lado, y è querido onrarte primero, con acerte mi amigo: para que no llegaſe a eſe pueſto ſin muchas ventajas de calidad, quiẽ eſtaba ya ennoblecido con los ſagrados afectos de vn Rey. Aun la amiſtad, con que te fauorecio aficionado mi guſto, fue diligencia, de quien deſeaba, que mereciеſes mi lado. Que el ſubir a la alteza del trato familiar con los Reyes, à de ſer, deſpues de eſtar conſagrado ya vn onbre con los fauores de la voluntad ſoberana del Principe. Y no à de cõcederſe eſta gloria, ſino a quiẽ eſtuuiere merecedor de ſu afecto. O Ioſef iluſtriſimo eſcogido por los aciertos y cõſultas del cielo para q̃ eſtuuieſes al lado del miſmo Dios;

Caſsiod.

onra-

onrado cõ la familiaridad amorosa del trato suyo! Que amistad no precedio a esta elecciõ soberana, para que estuuieses merecedor de tratar con el Verbo Diuino?

PARRAFO II.

Que es Illustrissima la santidad de Ioseph, pues le onrò el cielo con la familiaridad y llaneza de amigo del Ijo de Dios.

Y No solo fue escogido Ioseph para el trato, sino tanbien para los lances gustosos, y para los regalos tiernos de amigo del Ijo de Dios. *Et Ioseph administratio ita familiaris inuenta est, &c.* que decia Isidoro Isolano. Alteza grande de ventajas glorioſas, y prueba esforçada de santidades illustres, estar llamado del mismo Dios a las familiaridades de amigo suyo.

50 Sabeis, que es tratar con priuilegios de amigo a Dios? Pues atended a vn discurso curioso de Clemente Alejandrino, que el izo para engrãdecer a Abrahan, y no es, sino para alabar a Ioseph. Padre sublime se apellidaba el Patriarca, dice Clemente, que eso significa la voz misma de *Abran*, que le illustra: y despues de los fauores que le ace el cielo, le dice Dios, que no à de llamarse sino Abrahan, acrecentando a su nonbre la letra *He*, letra del nonbre soberano de Dios. *Nec vltra vocabitur nomen tuum Abram sed appellaberis Abraham.* Gen. 17 v. 5. Aora pregunta Clemente Alejandrino. Que tiene de mayor grandeza este nonbre, que asi le concede el cielo, cuando pretende engrandezer al Patriarca? Si *Abram* significa el Principe soberano, y el Padre sublime entre todos, como puede auer apellido, que señale mayor alteza de dignidades? No es, el tener ese nonbre, el mostrador de la ascendencia que gozò Abrahan en la genealogia de Christo, Padre sublime suyo? Pues que dice mas el nonbre de Abrahan, que se da al Patriarca por prenda de mas glorioſa soberania? *Abram vocatur*, dice Clemẽ telib. 5. strom. t. *Quod exponitur Pater sublimis. Postea autem cum in cœlum respexisset siue viso in spiritu filio, vt quidam exponunt, siue glorioso Angelo, siue aliàs, cognito Deo, creatura præstantiore assumit Alpha, nempè cognitionem vnius & solius Dei, & dicitur Abraham: vt qui pro naturæ indagatore, sapiẽs piusque in Deum, & eius amicus factus est.* Clem. Alex. Significàse el otro nonbre, dice Clemente, la grandeza soberana de ser ascendiente y Padre glorioso del

del Verbo en el Patriarca; si ya tiene titulos para merecer su *amistad*, si puede tratar con familiaridades de *amigo* a su Dios, nonbre à de tener mas glorioso, y enriquecido con priuilegios no dados a otro onbre. Que el blason ilustre de *Amigo* familiar de Dios es tan sublime, y es tan soberano, que para declarar su grãdeza se pediran prestadas letras al nonbre de Dios, que declara la esencia diuina, y no aura apellido con que engrãdecer a Abrahan, cuando pasa de ser Padre, a ser *amigo* familiar del Verbo. Perdonad a Clemente, el auer dicho *Alpha* en lugar de *He*, que no supo la lengua sagrada.

51 El reyno de los cielos, decia Cristo Señor Nuestro, que era como vn Palacio, si dixeramos, de ilustres donceles, que dichosos con la cõpañia del Principe, ni temen baybenes de la fortuna, ni mudanças en la constancia de su buena suerte. Pero que acẽ memoria, en la dicha deaquel estado, de los seruicios echos a su Señor: y asi dicen, lo que obraron alabando a su Dios, para que corrido de mostrarse ingrato su pueblo, le agradeciese tan soberanos beneficios, ò arrepentido de tantas ingratitudes borrase sus culpas lloroso. Demanera que el estado de la bienauenturança es vna junta dichosa de los Profetas y amigos de Dios, q̃ con afectuosos cuidados intaron al cunplimiento de su sagrada ley. *Cui autem*, dice San Mateo tratando del reyno del cielo, *assimilabo generationem istam? Simili est pueris sedentibus in foro, qui clamantes coæqualibus suis dicunt: Cecinimus vobis, & non saltastis, &c.* Asi esplican estas palabras Ilario, y Geronimo, y es sentimiento comun de los santos. Esta bien, pero reparò Clemente Alejandrino, en que llamase Cristo a los bienauenturados con el nonbre tierno del amor, no onbres, no varones, sino niños: para dar a entender aun cõ la misma voz el afecto tierno del corazon, con que ama cuando beatifica a los onbres. Llega en otra ocasion Cristo Señor Nuestro fatigado, y de la anbre, y de su aficion amorosa; y deseoso de regalarse cõ el trato de sus dicipulos, diceles, que le den vn bocado, si le tiene preuenido su prouidencia. *Pueri*, les dice, *numquid pulmentarium habetis?* Aora, dice el Doctor, la misma palabra, con q̃ onrò Cristo a los ya glorioso, à de onrar tanbien aun mientras viuẽ en el conbate desta vida, a los suyos? Si el regalo tierno de esa voz significa, que ya estan, los a quien asi llama glorioso, por-

Matt. 11. v. 16.

Ioan. 21 vers. 5.

porque llama aſi a ſus dicipulos? Es, dice Clemente, que quiſo Criſto darles en eſta ocaſion el renonbre, que merecian como *amigos* de Dios, y aſi vsò de la misma palabra, con que los ap.llida entre regalos y dulzuras de gloria. Que merecẽ tantos agrados, y trata Dios como a tan ſegurò ya de aquel premio, los a quien trata con familiaridad afable de amigos, que no à de darſe otro nonbre a vn bienauenturado, que ya poſee felicidades de gloria, ſino el que ſe da a vn amigo, que ya merece la familiaridad de ſu trato. *In Euangelio itaque*, dice el Grã Clemente lib. 1. Pœdag. cap. 5. *cum in littore, inquit, ſtetiſſet Dominus, diſcipulos (erant enim piſcantes) allocutus eſt: Puelli, inquit, numquid obſonium habetis? Eos pueros appellans, quos vſu & diuturna conſuetudine habebat familiares.* Pues mirad, que grandeza de ſantidad ſerà la de Ioſef eſcogido para las familiaridades del Ijo de Dios? Si, como decia Iſidoro Iſolano, Ioſef fue el que tratò con mayor familiaridad a ſu Dios, aunque cõpitan eſta miſma dicha glorioſa los Angeles, Ioſef à de eſtar eſtimado, aun cuando viue entre peligros de onbre, como lo eſtan dichoſos los Angeles ſeguros con la viſta ſoberana de Dios. *Et Ioſeph adminiſtratio ita familiaris inuenta eſt, vt omnes Angeli ſimul non tam familiar. ter Deo adminiſtrauerint, ſicut Ioſephſo. us.*

Clem. Alex.

Es muy deſde di curſo el q̃ izo Guarrico Abad. Abla la Igleſia Santa de la gloria de Maria Señora Nueſtra, y dice, q̃ à de ſalir a aquella altẽza ſoberana de gloria, no ſolo con dichas, ſino con fauores ſingulares: y aſi dice, que à de ſer el talamo regalado de Dios el agrado familia de ſus brazos. *Veni electa mea*, le dice, *& ponam in te thronum meum.* Trono en la miſma gloria de Dios à de ſer Maria Señora al Verbo Soberano ſe Ijo? El pecho no es el lugar del deſcanſo, en que ſuele allar dulçuras de regalo vn amigo, para oyr mas de cerca los latidos del corazon de a quien ama? Pues a que propoſito à de eſtar el trono de Dios en el pecho de Maria, cuando quiere el Verbo Diuino. q̃ eſte glorioſa! Es dice Guarrico Abad, q̃ quiere el Verbo Soberano, q̃ eſte Maria dichoſa a ſus ojos con todos los linages mas glorioſos de dicha, y para eſo no ſolo dice, q̃ à de darle ſu gloria; ſino tanbiẽ q̃ à de leuantarla al trato amigable y terniſimo de ſu familiaridad. Que ſon las familiaridades de Dios

52

ſeñal.

señal de t'ta ſantidad en vna criatura, y ſon dichas tan de bienauenturados eſtas, q̃ quando quiere el cielo declarar; lo mucho que merece Maria Señora; y las ventajas de la gloria que tiene, no ſolo dice, que eſtarà coronada de glorias inmenſas, ſino que eſtarà fauorecida de familiaridades diuinas. Que el regalo tierno de amigo de Dios; y la dicha d tratar cõ familiaridad a Dios, escalidad ſoberana de dicha glorioſa aun a quiẽ eſtà gozando la viſta miſma ſoberana de Dios. *Non potuit ſignificantius*, dice Guárrico

Guarr. ſerm. 5 de Aſſump. *deſcribi prærogatiua gloriæ eius, quã vt thronus regnantis eſſe diceretur Veni, inquit, electa mea, ponam in te thronum meum. Parum eſt, vt iudicanti conſideas, niſi & ipſa mihi ſedes ſius, vt maieſtatem regnantis eò fœlicius, quò familiarius intecontineas.* O Ioſef que otros colores puede buſcar la elocuencia para engrandecer los priuilegios que gozò tu perſona, pues eſtuuiſte fauorecido con familiaridades de Dios! Si vna bienauenturança con ſenblante de amiſtades lo vltimo que encarece la gloria de Maria Señora, y ſi es la amiſtad de Dios para dicha realce de la miſma gloria, como puede allar como alabar tu grandeza el diſcurſo, auiendo dicho que gozaſte la familiaridad de tu Dios? Ea no temas Ioſef, de tener en tu compañia a tu Eſpoſa, porque tiene en ſus entrañas à Dios? Eſtima con reſpeto debido el preñado, y reconoce tu indignidad a la preſencia de fauor tan crecido, pero no llegue a quitarte la familiaridad el reſpeto, que as de tratar con agrados de amigo al Diuino Verbo? Y pues te eſcoge el cielo para eſta amiſtad ſoberana, porque as de temer, ni juzgarte indigno de ſemejãte compañia? Ya eſtas como bienauenturado del cielo, ya poſees la gloria con la calidad mas ſoberana ſuya, pues gozas la familiaridad dichoſa de Dios. Que la familiaridad ſagrada de eſe trato es el credito mas glorioſo de tus virtudes: y puedes viuir en compañia de la meſma ſantidad ſin recelo, pues el cielo te eſcoge para tan intimas y tã ſagradas familiaridades.

No temas, ò Ioſef? Fauor ſoberano diuino, que diga 53
el cielo a vna criatura que no tema encogida y medroſa, ſino que ame y trate como a amigo a ſu Dios! Y mas que le dà por razon el cielo, que es Dios, el a quien à de amar. *Noli timere accipere Mariã coniugem tuam: quod enim in ea natum eſt, de Spiritu Sãcto eſt.*

est. No temas, porque es Dios a quien as de tener en tu compañia? El tratar con agrados familiares de amigo a Dios, y el no temerle con medroso encogimiento de esclauo, pide en Abrahan Padre primero de la Fè, el aparato glorioso de todas las virtudes, y de todos los fauores del cielo: y es tanto Ioseph, que quando le dice el cielo, que no tema, aun no le dice, que està muy fauorecido del cielo con singulares ventajas, sino que es Dios Soberano Eminente a quien à de amar. De manera que a Abrahan, y a los otros Santos les dirá el cielo que amen a Dios como amigos, pues Dios mismo los tiene enriquecidos de gracias; y a Ioseph le dice, que tema, porque es Dios Soberano el empleo de sus amores. Y assi trata el cielo à Ioseph (en la materia de ser amigo de Dios) como a quien se le deue aquel trato de amigo; y trata a los otros, como a quien nunca le desmerecen, por el agrado del mismo dueño, a quien an de amar. Ora, atended a lo grande deste priuilegio del cielo en lo que ponderò de Abrahan S. Pedro Grisologo.

54 Dejad esa tierra de vuestro nacimiento, dice Dios a Abrahan, que yo os tengo señalada ya otra, en que viureis abundante, y feliz? Alli no estaran mis bendiciones escasas, antes doblare los fauores, y estaran con largueza liberales mis beneficios. Ea no temais, pues soy vuestro amparo! *Dixit autem Dominus ad Abraham: Egredere de terra tua, & de cognatione tua, & de domo patris tui, & veni in terram, quam monstrauero tibi. Faciamque te in gentem magnam, & benedicam tibi, & magnificabo nomen tuum, eris quæ benedictus, &c. His itaque transactis factus est sermo Domini ad Abraham per visionem dicens: Noli timere Abraham, ego protector tuus sum.* Notable relacion de mercedes, para exortar despues a vn atento animoso de corazon. Para decir Dios a Abrahan que no tema, fue assi forzoso auer repetido tanto empeño de beneficio? Tanta memoria de que Abrahan està enriquecido de gracias del cielo, para que sacuda de su pecho los miedos cobardes? Si dice S. Padre Grisologo; todo eso fue necesario, para que vna criatura cogiese algun aliento de confiança para no temer. Que es tanto para respetado Dios, y es tanto so para amarle vna criatura, que si à de atreuerse Abrahan a mirarle con agrado tiernos de amigo, y no con miedos encogidos de esclauo, es nece- Gen. 12. v. 1.

necesario, que le ponga el cielo delante los ojos, vn numero tan innumerable de fauores, con que le fauorece, y le beneficia su Dios. *Hinc est quod Abrahan*, dice la Pluma Florida serm. 147. *vocat de gentibus, auget nomine, patrē fidei facit, comitatur via, inter exteros seruat, ditat rebꝰ, honorat triumphis, promissis oppignorat, eripit iniurijs, hospitalitate blanditur, mirificat germine desperato, vt repletus bonis, tantæ diuinæ illectus dulcedine charitatis, Deum diligere disceret, non timere: amando colere, non pauendo.* Llame Dios a Abrahan, dice S. Pedro Crysologo, con cuidados, y ternuras de amigo, ennoblezca y acreciente su nombre, hagale Padre ilustre de la religion verdadera, aconpañele cuando peregrino camina, defiendale, cuando peligra su fama, llene su casa de riquezas, onre y engrādezca su persona con vitorias y triunfos, fauorezcale liberal con promesas, desafa contra su opinion la sospecha mas leue de injuria, regalele con el hospedaje amoroso, alegrele con la descendencia: para que asi fauorecido de bienes, para que llamado de tan tiernas caricias, y de tan dulces alardes de amor, aprenda a conocer a quien asi liberal beneficia, y no tema con encogimiento medroso de esclauo el ceño de su señor ofendido. Y no serà ninguna muestra de fauor escusada, para que deje los miedos con que temia a su Dios Abrahan. Pues quien es Ioseph, a quien el cielo quita los miedos, y le introduce a los regalos del amor, sin disculparle los atreuimientos; antes bien aciendole como preciso a su obligacion el amar? Abrahan à de aprender en la escuela de tā-tos beneficios a amar a su Dios, y a San Ioseph se le à de decir q̄ le ame, porque Dios es de soberana grandeza? Si. Que es tanto Ioseph, que no solo à de tratar a Dios como a amigo, sino que juzga el cielo, que tiene tantas ventajas glorioſas de santidad, que no estarà como merece enpleado su amor; sino esta regalandose con su Dios a caricias; perdida toda la congoja asustada y encogida del miedo. Y auiendo de alentar Abrahan sus afectos; y mirarse fauorecido, para amar con las ternuras de sus aficiones a Dios; Ioseph, para amarle, no à menester otra noticia sino saber que es Ioseph, y que no vsarà como debe de sus afectos, si Ioseph teme, y no ama a su Dios. *Ioseph noli timere, &c.*

Petr. Chrys.

DIS-

DISCVRSO XI.

Que es gloria ilustrissima de San Ioseph, que le atendiese, y le mirase el cielo como a necessario para el misterio soberano de la Encarnació, y le escogiese para descanso del Verbo diuino.

Noli timere accipere Mariam coniugem tuam, &c.

55 CLaro està que solo Maria Señora, por Madre verdadera del Ijo de Dios, fue necesaria, para que se obrase tan grande misterio, como es acerse Dios onbre: y que no ay razon entre cuantas emos contado, y señalan los Sagrados Interpretes, que conuença la necesidad de Ioseph para misterio tan soberano. Pues no ay azaña que iciese Ioseph en la execucion suya glorioſa, q̃ no pudiese obrarse con dicha cõ marauilla singular del esfuerzo de Dios. Pero esa es la grandeza sin cõpetencia soberana de S. Ioseph, que se resoluiese el cielo, a escogerle para Esposo de Maria, y para Padre putatiuo de Christo, como si fuera necesario, para que misterio tan glorioso se executase. Y es esa ventaja tan ilustre de gloria, que apenas ay grandeza de elocuencia que la declare. Grandeza es ilustrissima de San Ioseph, que no siendo necesario para el misterio de la Encarnacion le introdujese Dios en tan alto misterio como a necesario.

No dudes, dice el Angel que aparece, entre los cuidados y congojas del sueño, a Ioseph Patriarca, de quedarte en compañia de Maria Señora tuya: porque ella es tu Esposa, y lo que trae en las entrañas es del Espiritu Santo. *Noli timere accipere Mariam coniugem tuam; quod enim in ea natum est, de Spiritu Sancto est.* Es opinion y parecer de San Basilio homilia 5. de humanit. Christ. a Dom. Generat. de Origenes homil. 1. in diuers. Euangel. de San Bernardo, homilia 2. super missus est, de Teofilacto in capite 1. Matth. y de otros Grauissimos Doctores, que cita y alaba el Doctissimo Padre Alonso Salmeron, luz grande de la Compañia de Iesus, tom. 3. tract. 30. ante med. §. *tertia sententia eorum est*, que conocio S. Ioseph, que Maria Señora auia concebido por obra y es-

56 *Matt. 1 v. 20. S. Basil. hom. 5. Orig. homil. Salm.*

y esfuerzo del Espiritu Santo: y assi quien pretender dejarla, no era sospecha de agravio, ni peligro de culpa que temia, si se quedaba en su cõpañia, sino respeto y reuerencia, teniendose por indigno de ser esposo, y de viuir con la que era escogida por Madre de Dios. Es pues aora la dificultad. Si teme Ioseph la grandeza misma de dicha q̃ goza lo porque le asegura el Angel el entendimiento cõ la misma razon de sus dudas? Si quiere apartarse de Maria, porque se conoce desmerecedor de felicidad tan glorioſa, porque le dice, que es verdad que Maria su Esposa a cõcebido al Verbo de Dios Soberano? Como puede asegurar a Ioseph lo que teme? Es el caso, responde el Doctissimo Salmeron, que el Angel no solo le dice, que es Maria Madre del Verbo, y que està enriquecida del Espiritu Santo, sino tambien, que Maria es su Esposa, y que a ese titulo, el serà *necesario*, para lo q̃ Maria necesitarè en tan diuino y tã singular nacimiento. Y esta memoria es la razon, para arrancar del corazon tantos miedos, y dudas. Que es gloria tan illustre y tan grande en Ioseph, el ser necesario, ò el que el cielo le trate como a *necesario* para el misterio de la Encarnacion, que conocida esa grandeza, no à de juzgarse por indigno de estar en compañia de la misma que es Madre de Dios; ni de todo el cielo q̃ assiste a su seruicio glorioso. *Hebræus quidam codex, Matthæi*, dice la docta pluma vbi sup. §. obijciunt præterea, *sic habet: Ne timeas, vt accipias Mariam coniugem tuã, quia id quod natum est intra eam, de Spiritu Sãcto est; id est, ne timeas accipere eam in coniugem tuam ob hanc causam, quia quod natum est de eã, de Spiritu Sancto est; sed cognosce in hac re necessariã esse operam tuam, vt ei officia Patris exhibeas.* Grandes palabras! Conoce, ò grã Ioseph, q̃ te respeta el cielo por necesario para este misterio, y esta grandeza haga balança con toda la gloria de ser Madre de Dios Maria (siempre esta dignidad de Maria Señora es mas grande) y de esa suerte, no te acobarde tu dignidad, ni te encoja el respeto, para tratar a las razones de tu miedo la huida. Que es gloria tã illustre el parecer *necesario* para el misterio de la Encarnaciõ, q̃ pues lo parece Ioseph, no à de presumir tã humildemẽte de si, aũ en cõpetẽcia de las mayores ventajas. Que serà ya desmayo culpado, pues no es ignorãcia de la dignidad q̃ posee. Salm.

Y cuando no fuese San Ioseph

seph necesario, para que se obra se tan alto mysterio, por lo menos lo fue, para que el Verbo soberano nacido tuuiese abrigo, y allase amparo en la naturaleza: y assi le dice el Angel que no se aparte del lado de Maria Señora nuestra su Esposa. Pues es cierto, que à de necesitar sus socorros, y à de viuir a fatigas liberales de su sudor el Verbo diuino encarnado. *Noli timere accipere Mariã coniugem tuam, &c.* sobre las cuales palabras escribio assi la Glosa: *Vt enim*, dice, *non videretur Ioseph amplius coniugio non esse necessarius, cum conceptio esset facta sine eius auxilio, ostendit, quod quamuis non sit necessarius conceptui, tamen vtilis est procurationi, quia ipsa pariet filium, & tunc matri & filio erit necessarius: matri, vt ab infamia defendat; filio, vt eum nutriat.* Grandeza ilustrissima de autoridad, y priuilegio singularissimo de vẽtajas ser necesario para el aliuio, y para el intento, y para el descãso de Dios. Razon era bastante, para que estuuiese respetado Ioseph, como padre dichoso de Christo, pues fue necesario para su descanso con sus largueças.

Gloss.

58 Nadie imagine, que no junta en parentesco de sangre el vso liberal del fauor; y que no acen de vn mismo linage los beneficios. La largueza soberana de quien beneficia, me engendra, y me adopta a su mismo linage: y no es menos pariente, quien me socorre cõ beneficios.

59 Formò Dios a todas las criaturas; y formò Dios al onbre para coronar, y lucir sus esfuerços; pues le formò a semejança, y a imagen de su naturaleza diuina. Aora, dice S. Macario, que la semejança que goza el onbre de parecido a Dios, parece que à de señalar tanbien alguna cercania de parentesco: y assi pues no es el onbre pariente de Dios, tãpoco auia de tener su imagẽ y su semejãça dichosa. Si tiene dice, el docto Macario: semejãça tiene el onbre diuina, y parentesco tiene tanbien no poco glorioso con la diuinidad. No veis, que dice la Escritura sagrada, que descansò Dios formado ya el onbre? *Complet uitque Deus die septimo opus suum, quod fecerat, & requieuit die septimo.* Pues si descãsò Dios en el onbre; y si tuvo el onbre solo vna apariencia de quien beneficiaba a Dios, siendo el trono de su quietud, y descanso; en ese mismo semblante de beneficio, sacò el onbre la semejança y el parẽtesco con Dios. Que no ace menos pariente el beneficio liberal que se ace, q̃ la sangre

Gen. 2. v. 2.

misma que se tiene en las venas. *Creauit quoque cœlum,* S. Mac. dice S. Macario hom. 45. & *terram, Solem, ac Lunã, aquas, arbores fructiferas, & variorum animalium genera: in nullo tamen horum requieſcit Deus. Vniuerſa creatura ſub eius eſt imperio, nec tamen cõſtruxit in eis thronum, neque ſocietatem iniit, niſi cum homine, in quo ſola complacitum ei eſt, ac ſocietate contracta in eo requieſcit. Vides ne hic cognationem Dei cum homine, & hominis cum Deo?* Como no as de eſtimar por pariente de Dios a quien es ſu deſcanſo? En las venas miſmas del onbre eſtà irbiendo ſangre de cercania con Dios, pues le ſirue de deſcanſo y de trono. Que no ay ſonbra, ni ay imagen glorioſa de beneficio, ſin que tanbien ſea eſtrecho laço de parenteſco. Pues que parenteſco no tendra Ioſef con ſu Dios, pues fue ſu deſcanſo, y pues le fue padre en los beneficios? *Quieuit igitur Deus,* Iſolan. dice Iſidoro Iſolano 3. part. cap. 1. fol. 53. *in Ioſeph corporaliter, quieuit ſpiritualiter per donum gratiæ gratum facientis, quieuit fiducia, deſponſans ei matrem; quieuit cura vocans illum Patrem; quieuit lætitia, laboribus eius viuens. Vere Ioſeph magnus eſt dies ſabbathi, in quo quieuit Deus glorioſus ab omni opere quod patrarat.* No vbo deſcanſo, que no tuuieſe el Verbo ſoberano en Ioſef, y aſi tuuo Ioſef el linage mas grande de parenteſco con Dios. Allò el Verbo diuino deſcanſo en Ioſef, como le alla el infante en los braços de la ama que amoroſa le regala, y le adormece en ellos. Allò en Ioſef el Verbo diuino el deſcanſo a ſu liberalidad, pues ſe comunicò a ſu pecho en crecidos fauores y gracias. Allò el deſcanſo de la confiança; pues le onrò con ſu miſma Madre, dandoſela con apellido, y con dicha de Eſpoſa. Allò en Ioſef el deſcãſo al cuidado ſolicito de ſu fatiga, llamandole con conſuelo y ternura de ſu coraçon, Padre ſuyo. Allò en Ioſef el deſcanſo a la congoja de ſu pobreça, pues ſocorrio Ioſef ſus neceſidades con ſu miſmo ſudor. Y aſi fue Ioſef el dia del deſcanſo del Verbo diuino, y por eſte titulo el mas cercano con todos los titulos del parenteſco. *Vides ne hic cognationem Dei cum Ioſepho, & Ioſephi cum Deo?* Tuvo Ioſef el mas alto titulo, y el mas cercano grado de parenteſco con el Verbo diuino, pues fue ſu mas regalado, y mas apetecido deſcanſo: pues iço oficios amoroſos de Padre Ioſef, en atender a los aliuios del Verbo

bo encarnado, vbo de gozar el apellido glorioso de padre suyo. Que es tan padre quien beneficia, como quien forma. Oygamos aora la verdad deste discurso en Ruperto.

60 Entendido aunque venturoso Felipe, y liberal aunque fauorecido, busca a Natanael, y dicele, que à hallado al Redentor glorioso del mundo, y que no pierda la ocasion de gozar con los ojos a quiẽ desearon tan dilatadas las ansias. *Inuenit Philippus Nathanael, & dicit ei: Quem scripsit Moyses in lege, & Prophetis, inuenimus Iesum filium Ioseph à Nazareth Galilææ.* Gran descuido de relacion, dice Ruperto Abad! Ioseph es Padre de Christo, ò esposo solo de Maria su Madre? Pues porq̃ à de estar tan poco cortesano con Maria Señora Filipe, y al parecer tan lisongero con Ioseph, que llame Padre, a quien no à llegado a Maria, Madre verdadera de Dios? Ni tiene escusa en la opinion del vulgo ignorante, que le respeta como a Padre suyo: porque si Felipe està tan singularmente alumbrado del cielo, que llama a Christo hijo soberano de Dios, tambien sabra, que solo Maria es Madre soberana suya. Es verdad todo eso, responde discreto el Abad, pero la noticia que tiene Filipe de lo que Ioseph a seruido al Ijo de Dios, en los peligros de la criança, en los cuidados de la huida, en los seruicios del respeto, y en los socorros de las necesidades, hace, que dè a Ioseph ese nõbre, merecido por los beneficios, aunque no le gozase por la naturaleza. Que no merece menos el nonbre y apellido de Padre, quien beneficia; que quien forma, y assi à de ser Padre Ioseph Patriarca (aun en las mejores aduertencias alumbradas del cielo) pues beneficia, aunque no engendre a Dios. *Et mendacis notam non incurrit*, dice el Docto Abad lib. 2. in cap. 1. Ioan. *Patrem illum nominando, qui non erat pater eius carnalis. Natus enim pupillus in hoc sæculo, id est, absque carnali Patre Dominus, illo beato viro pro Patre sic in omnibus vsus est: & in illa generationis scala, quæ per Matthæum texitur, eidem sancto Ioseph omnis humanæ opis indiga humanitatis eius natura, tanquam gradui supremæ innixa est.* Padre es San Ioseph Patriarca, pues fauorece, pues beneficia, pues sustenta al Verbo diuino, espuesto a los socorros, y a los alliuios de su largueza en los aprietos precisos de su necesidad: y tanta es la verdad de ese nonbre, q̃ no està desatẽro Filipe en

Ioan. 1. v. 45.

l'amarle su Padre, aunque no able como el vulgo sospecha. *Que no es menos Padre, que quien forma, quien beneficia:* pues aunque no sea padre su yo, por auerle engendrado; lo es mysteriosamente por auerle seruido, y por auer sido descanso y alimo a su necesidad.

61 Y en esta parte es muy de reparar la ponderacion discreta de S. Agustin a las palabras del capitulo siguiẽte del Genesis, que declarò a nuestro discurso S. Macario en el Gene. 2. num. 59. *Complecuit que Deus,* uerſ. 2. *die eptimo opus suum quod fecerat,* dice Moyses, *& requieuit die septimo ab vniuerso opere, quod patrauerat.* Descãsò Dios, por auer ya acabado sus obras, pero no de manera que descansase en sus obras Dios. Antes para declararse Dios soberano, para probar su diuinidad sobre todas ellas tomò Dios el descanso de su soberania, pues le tomò de apartarse de auerlas obrado. Tan lejos estuuieron las criaturas todas de seruir en sus naturalezas descansos a Dios, que antes allò descansos, quiẽ las auia dado ser, desuiando los cuidados, y cesando ya cõ las acciones de producirlas. *Se ipsum rebus, quas fecit,* dice S. Agustin lib. 4. de Genes. S. Aug. ad liter. cap. 15. *Deus diligendo præposuit: ideò enim non sanctificauit diem, quo ea faciendo inchoauit, neque eum, quo fecit ea, ne in illis faciendis, vel factis gaudium creuisse videntur, sed eum quo ab ipsis, vel in se ipso requieuit.* Pues como auia de auentajarse Dios a sus criaturas, dice S. Agustin, si descãsara en ellas, y no en si mismo la grandeza soberana de su diuinidad? Ventaja es tan sobre todo lo que puede llegar a presumir el discurso, el ser descanso de la diuinidad, que quedara en pie- 1. Ioan. 1. 4. 5. to la soberania sagrada suya, si fuera otra naturaleça forastera a si misma, la en que su grandeza diuina descansa. Pues quiẽ es Ioseſ, a quien cõcede Dios, lo q̃ quitò zeloso de los creditos gloriosos diuinos, a todo el lmage numeroso de las criaturas? En Ioseſ à de allar Dios descansos? oseſ à de ser Padre mysterioso de Dios, por seruir a su grãdeza descanso, siendo solo descãso de si mismo Dios? El ser Dios mas soberano q̃ todas las criaturas à de estriuar, en q̃ no descãsa en ninguna dellas, y à de ser Ioseſ el descanso escogido de Dios? O grã Ioseſ: pues descansò Dios en tu persona con todos los descansos, que pudo pretender oprimido su coraçon, y que puede desear amoroso vn afecto? *Quieuit igitur Deus in Ioseph corporaliter, &c.*

Agora

Aora allò respuesta a vna dificultad grande sienpre en mis ojos, y en los de mayores discursos. Este es mi sieruo, dice el Profeta Esaias ablando en nonbre del Eterno Padre, abraçarele con amor de ijo: escogido solo para el agrado de mi voluntad, y para archiuo de mis largueças. *Ecce seruus meus, suscipiam eum, electus meus, complacuit sibi in illo anima mea: dedi spiritum meum super eum.* Esai. 42 v. 1. Entienden en estas palabras de sieruo al Verbo diuino todos los Interpretes Catolicos; y lo que Apud Leon. Castr. ace mas estimada esta interpretacion es, auerla seguido plumas canonicas, pues escribio asi S. Mateo aludiendo à estas palabras de Esaias: *Vt adimpleretur, quod dictũ est per Isaiam Prophetam, dicentem. Ecce puer meus, quem elegi, dilectus meus, in quo mihi bene cõplacuit animæ meæ.* Matth. 12. v 17. Quien no estraña luego el lenguage a vista de tanta soberana grãdeza! Ijo à de ser querido sobre todo lo que agrada al amor, y *sieruo* à de llamarle pluma tan cortesana como la de Esaias? Como es posible, que no desluzca el apellido ymilde de *sieruo* las ventajas glorioças de Dios soberano? Aora atended, dice el doctisimo Iuan de Mariana, pluma de los mejores que admirò y conocio este siglo, lo que el Verbo Dios obrò como sieruo, y no estrañeis, que en esos oficios reconozcais la grandeza de ijo. La palabra, *suscipiã*, dice este gran Dotor, està preñada de soberanos mysterios, y no puede esplicarse sino cõ todas estas: *Suscipiam eum, aut innitar in eo, vt scilicet herus seruo innititur, illi fidit.* Este es mi sieruo, dice Dios, en cuyo aliento descansò fatigado mi coraçon, como descansa el dueño en el seruicio fiel del criado: este es mi sieruo, que fue socorro a mi necesidad, que fue sagrada confiãça a mi pecho; que fue aliuio a mi ahogo, y que fue en quien sustentò sus congojas mi vida, y asi aunque le llamo sieruo, es Dios, y es mi Ijo. Que el ser *descanso* de Dios es ventaja tan soberana y diuina, que à de asegurar la pluma canonica de S. Mateo, que era el Verbo diuino, de quiẽ dice Esaias, que era el sieruo regalado de Dios, pues dice de èl, que fue su descanso, y su apoyo. *Innitur in eo, vt scilicet herus innititur, illi fidit.* Ioann. Maria. Pues mirad aora, lo que decia Isidoro, y Ruperto de nuestro gran Ioseph *Quieuit igitur Deus in Ioseph corporaliter, &c. quieuit fiducia, &c. eidem sancto Ioseph omnis humanæ opis indiga humanitatis eius natura tanquam gradu supremo innixa est.* Ioseph fue el en quien

deſcanſò Dios, como en pecho de criado leal, como en quien allò ſocorro de aliuio a ſus neceſidades: pues que mucho, que enparentaſe aſta el titulo glorioſo de Padre con el Verbo diuino? Titulo es, el de ſer ſieruo, en quien Dios deſcanſa, tan ſoberano, y tan ventajoſo, que no le parecio a San Mateo, que podia conuenir, ſino a quien fueſe Ijo de Dios. *Ecce ſeruus meus, &c. innitar in eo, vt ſcilicet herus ſeruo innititur, illi fidit.* O Gran Ioſef, que ſoberana debe de ſer tu grandeza, pues eres el miniſtro eſcogido, en quien deſcanſa Dios!

DISCVRSO XII.

Que partio Dios la gloria de la formacion de Criſto Señor Nueſtro con S Ioſef; pues San Ioſef dà nonbre, a quien Dios dà eſencia.

Et vocabis nomen eius Ieſum.

63 PEro que mucho fauoreciſe el cielo a Ioſef con ventajas de tan ſoberanas grandezas, ſi parte Dios miſmo con el glorioſo Patriarca la formacion del Verbo diuino, diciẽdole, que à de poner nonbre a quien naciese de las entrañas de Maria ſu Eſpoſa. Por lo menos no le parecio a Baſilio de Seleucia, que era diferente la gloria de Adan, en poner nonbre a los animales, q̃ la miſma de Dios, que los auia formado; ſino q̃ eſtaba diuidida en entranbos vna miſma ventaja y deſtreza glorioſa, pues ſi vno les daba la naturaleza, les daba otro el apellido.

Forma Dios todos los animales, dice el Teſto ſagrado, y como ſi el acierto diuino dependiera del parecer del onbre, los puſo en la preſencia de Adan, para que reparãdo atento ſus calidades, les diera nonbre, como pediã ſus naturalezas. *Formatis igitur Dominus Deus de humo cunctis animantibus terræ, & vniuerſis volatilibus cœli, adduxit ea ad Adam, vt videret, quid vocaret ea.* Aora, dice Baſilio de Seleucia: que importa que Dios miſmo nonbre a los brutos a quien à dado ſer? O a que propoſito à de nonbrar Adan entendido los animales que ya Dios poderoſo à formado? Para repartir la gloria de auerlos producido, reſpon de Baſilio de Seleucia, quiere Dios, que dè otro nonbre, a los que el dio eſencia. Que tiene tanta parte en la naturaleza formada; quien la entiende, y la da el apellido; que no es diferente la gloria que goza, quien la dà nonbre; que la que goza, el que la formò

64

Gen. 2. v. 19.

mò liberal: sino la misma comunicada en repetida grandeza de dicha a dos personas diferentes Y assi serà Adan formador como Dios mismo de las naturalezas; pues aunque no las produce, las nonbra: y quien las nonbra, ya tiene parte de la gloria de auerlas formado. *Basil. Seleuc.* *Esto Adam nominũ artifex*, dice Dios en pluma de Basilio orat. 2. *quando rerum esse non potes: formentur à me, nominentur à te: partiamur huius fictricis solertiæ gloriam. Me cognoscant artificem naturæ lege, te Dominum intelligãt appellationis nomine. Inde nomen, quibus ego essentiam.* O Ioseph, dichoso Adan de la formacion del Verbo Diuino encarnado, pues das nonbre, a quien Dios mismo dio ser? Adonde puede llegar el discurso, engrandeciendo la ilustre soberania de tus ventajas, pues en dar el nonbre a tu Dios, tienes parte de la gloria en la destreza industriosa que le engendrò, y en la pureza soberana que le concibe? No le produces, pero le nonbras, y a ese titulo te debe reconocer el Verbo diuino encarnado por dueño, como conoce a Maria Señora por Madre. *Te Dominum intelligat appellationis nomine.* Representa en la autoridad sagradas presunciones de señorio, como muestra Maria ternuras amorosas de afecto, que no estas sin mucha parte de grandeza en mysterio tan soberano, pues das nonbre, a quien el cielo y Maria esforçada del Espiritu Santo dà esencia? *Chrysost.* *Non quia ex Spiritu Sancto est*, decia con delgadeza para este discurso Crysostomo hom. 4 in Matth. *idcirco te à ministerio tãtæ existimes dispẽsationis extraneũ: nam etsi nihil habeas in hac generatione commune, tamen quod est proprium Patris, quodque nihil lædit Virginis dignitatem, hoc tibi facilè concedo, vt scilicet nato nomen imponas. Quamquam enim non sit Filius tuus, tu tamen curam ergà illum, & solicitudinem ostendes parentis, & propterea te illi ab ipsa statim nominis impositione approprio, familiaremque facio nato Infanti.* Es verdad, que no engendras, ni concibes al Verbo Diuino Encarnado; pero no por eso Ioseph, te retires estraño de gozar alguna parte de gloria en tan gran sacramẽto? Pues apellidas al Verbo diuino que nace, no agrauiando grosero los fueros sagrados de la pureza de Maria tu Esposa, ya tienes parte en su formacion; pues das nonbre, a quien Maria Señora naturaleza. No es tu ijo, porq̃ le ayas

formado; pero lo es, porque le as cuidadoso y liberal socorrido: y assi desde que le pones el nonbre, ò Ioseph, te seña lò el cielo, para que le beneficies con tu assistencia, con tu desvelo, y con tu mismo sudor: y te llamò padre por estos socorros la gracia, auiendo ya entrado a la gloria de la destreza obradora que produjo, desde los priuilegios, cõ que te dio el cielo autoridad, para ponerle nonbre. Que partio Dios la gloria de la formacion de Christo Señor nuestro con Ioseph, pues Ioseph dio nonbre, a quien Dios da esencia.

65 Y no solo el dar nonbre, es parte de la gloria mesma de la formacion, como decia Basilio de Seleucia, sino es tanbien principio glorioso del nacimiento de la naturaleza, a quien se apellida. Y assi debera vna naturaleza el nacer a quien la da nonbre, como debe la esencia a quien la produce.

66 Dudò Zacarias, que podia tener alientos la ancianidad, para dar vida, a quien anunciaba la promesa fauorecedora de vn Angel. Y en castigo de la incredulidad, le atò el cielo la lengua, para que no cundiese en toda la montaña la culpa. Que estaria bien dispuesta la enbidia zelosa de los vecinos, y de la propia sangre, para no creer venturas di chosas de los parientes. *Et ecce eris tacens*, dice el Angel a Zacarias, *& non poteris loqui vsque in diem, quo hæc fient, pro eo quod non credidisti verbis meis; quæ implebuntur in tẽpore suo.* Demanera que el castigo fue asta que naciese el Bautista, por no auer creido Zacarias su concepcion. Y a esto aludio despues el Coronista sagrado, cuando dixo, que se cunplio ya el tienpo del nacimiento de Iuan, y de la felicidad de Isabel. *Elisabeth autem impletum est tempus pariendi, & peperit filiũ.* Cunplidos los dias, que señalò el Angel al nacimiento, pario Isabel al ijo prometido de sus entrañas. Y assi el *impletum est* de S. Lucas, fue confirmar, lo que el Angel auia dicho, *quæ implebuntur in tẽpore suo*, como aduirtio doctisimo el P. Maldonado. Es pues aora la dificultad, que no desatò el cielo la lengua de Zacarias incredulo el dia en que nacio Iuan ijo suyo, sino el dia, en que el le dà nonbre. *Et postulans pugillarem, scripsit, dicens: Ioannes est nomen eius, & mirati sunt vniuersi. Apertum est autem illicò os eius, & lingua eius.* Pidio Zacarias las tablas bañadas de cera, dice San Lucas, y escribio en ellas; Iuan es el nonbre del que à parido mi

Luc. 1. *v.*20.

Luc. 1. *v.*57.

Luc. 1. *v.*63.

esposa Isabel: y entre las admiraciones de los que atendian el suceso con espectació se desatò la lengua de Zacarias en alabanças. Notable caso! Pues como no abla Zacarias, asta que tiene Iuã nõbre, si dice el Angel, que solo estarà mudo, asta que tenga su ijo vida? Mayor es el castigo que fue la amenaza: y rigor es grande estar ocho dias sin abla, quien encierra tãtos misterios soberanos en su noticia. Es acaso el poner nonbre a Iuan, el dia dichoso de su nacimiento? Poco menos, responde el Agudisimo Caietano. Es verdad, que el castigo enmudecio a Zacarias, asta que nazca San Iuan; y que Zacarias no abla asta que le ponen el nonbre: pero es tan lo mismo el nacimiento que le arroja a la vida con el nonbre que le publica al aplauso, que puede decirse que se cumplieron los dias del nacimiento el dia, en que pusieron a Iuan reciẽnacido su nonbre. Que no parece, que aun tiene dicha de nacimientos, quien no goza autoridad de apellido. *Tũc enim completa sunt*, dice el Cardenal in Luc. *quæ dicta sunt per Angelum de natiuitate Ioannis: ante diem siquidem octauum, quo in circũcisione nominabatur infans, quia anonymus erat, ferè vt non natus habebatur.* Caiet. Gran Ioseph, si nace Dios, cuando tu le apellidas; pues a la inposicion soberana del nonbre, seràs padre de nacimientos diuinos! No es poca alteza de tus ventajas, que sea verdad que nace el Verbo, cuando tu le pones el nonbre, como lo es, que sea el dia del nacimiẽto de San Iuan, cuando su padre Zacarias le nonbra. Que pues la promesa de vn Angel està siempre asegurada de cierta; y es verdad lo que dice, porque entre los aplausos y solenidades del nonbre Iuã nace; mucho tendra de soberano el fauor, que el cielo liberal te concede, pues con darte la autoridad de poner nonbre al Verbo Diuino; te dio a buena luz de discurso la dicha de ser Padre glorioso de su nacimiento. Y por lo menos nacerà Dios a la verdad de la vida de las entrañas de Maria Señora, porque le a concebido y le pare, y nacerà a los aplausos dichosos de conocido, de los seruicios atentos de Ioseph Patriarca, pues por priuilegios, concedidos del cielo, le nonbra: y estara partida la gloria de la formacion del Verbo diuino entre Maria Señora, y Ioseph, pues Ioseph da nonbre a quien Maria da esencia.

O Gran Ioseph, que mas à 67
de intentar en tu alabança el

dif-

discurso, si aũ para referir tus acciones no da aliento, ni fauor la elocuencia? Si no cabe tu grandeza en estilo, que luces an de bastar al adorno? En las azañas de otros varones grandes puede lograr elocuẽte la razon sus colores; pero en las tuyas, ò Varõ a luces todas de verdad ilustrissimo, aun no las puede alcançar el deseo. Si eres sobre cuanto puede presumir la aficion generosa, sobre cuanto puede abrasar lastimada a la enuidia, sobre cuanto concede a su largueza el fauor, como à d atreuer su porfia el estudio para engrandecerte? Solo el decir lo que te dieron liberales los cielos, es ya desmayo cobarde a la ponderacion: podra acaso prometerse el estilo victoria, cuando mas dichoso en demonstraciones sagradas de ingenio? La luz soberana de la santidad de Maria Señora dependio en los cabales perfectos de su ermosura, de la q̃ en ardores sagrados de perfeccion ilustraba a Iosef, pues era su Esposo. Puede ermosear tã lustrosa verdad la elocuencia? A la sonbra de sus glorioſas virtudes debio Maria el credito de su pureza, y fama. Podra acaso el adorno llegar con los vuelos de su presuncion a esta cunbre? Fiò el cielo a prudencia de su caudal, el dispensar las noticias de la Encarnacion del Verbo diuino. Podrase encarecer cõ socorros de estilo singularidad tã estraña de priuilegio? Fue Señor por los derechos de Esposo, de la casa y familia de quien era Madre soberana de Dios. Ay vozes para declarar tal grandeza? Y cuales bastaran a descoger las luces gloriosas de su santidad, si goza priuilegios de santidad soberana y diuina? En las grãdezas de Iosef Patriarca solo puede ablar elocuente el silẽcio; para que las admiraciones medrosas respeten, lo q̃ alteza tã ilustre de perfecciones publica. Fue sagrado a la pureza de Maria S. descãso a la grandeza del Verbo diuino; blason de las ventajas mas ilustres de la naturaleza; y aurora, en quien enpezò sus lucimientos la gracia. A este titulo pretendamos nosotros sus beneficios, para q̃ nos sea tanbien prouechosa aclamacion tan publica de sus açañas. Pues os debio sus lucimientos el cielo mismo, ò Iosef Patriarca Eminente, aiudad nuestros ruegos cõ vuestra intercesiõ: para q̃ a vista d caudal tan sagrado de luces y de alarde tan liberal de fauores, nos fauorezca con sus beneficios la gracia, prendas de la gloria. *Ad quam, &c.*

SER-

SERMON
SESTO
EN ALABANZA DEL GLORIOSO SAN MARCOS EVANgelista: sobre el Euangelio que comiença: *Designauit Dominus & alios septuaginta duos &c.* Luc. 10. vers. 1.

SALVTACION.

Num. 1 NO sè, si es grandeza estremada de necesidad, ó ambicion interesal de cudicia; pedimos tanto todos los onbres, que a no ser vn Dios liberal nuestro amparo, quedaran siempre auergonçados los ruegos. Tanto necesitamos por miserables, y tanto solicitamos de cudicioſos, que es menester, que esfuerçe Dios soberano los titulos ilustres de su largueza, sino à decorrerse nuestra esperança. Solo vn Dios empeñado en amar, puede dar cõfiança alos ruegos de nuestras peticiones Gran Texto de S. Pablo. *Spes autẽ non confundit*, dice el Apostol, *quia charitas Dei diffusa est in cordibus nostris per Spiritum Sanctum, qui datus est nobis. Vt quid enim Christus, cum adhuc infirmi essemus, secundum tempus pro impijs mortuus est? Vix enim pro iusto quis moritur:* *Ad Roman. cap. 5. v. 5.*

nam

nam pro bono forſitan quis audeat mori. Commendat autem charitatem ſuam Deus in nobis. Pida el onbre a ſu Dios, dice el Apoſtol San Pablo, y no tema quedar enpachoſo por mal deſpachado, porque ſi Dios nos ama, y ſi el amor ſuyo aſiſte en los corazones de todos los fieles, y vltimamente ſi Dios murio por noſotros, aun eſtando enemigos, mejor eſtarà liberal con noſotros, aun cuando mas anbicioſos, y mas neceſitados. Que no ſaldrà nueſtra eſperança corrida, pues Dios ace alardes tan publicos de ſu amor. Es verdad, que la ſed de beneficios es crecida en los onbres; pero pues Dios pretende fauorecernos, no à de quedar vencida ſu largueza de nueſtras peticiones, ni à de ſalir agrauiada nueſtra confiança (aunque mas anbicioſa). Que para la eſperança mas pretendiente de beneficios bien à de baſtar vn Dios enpeñado en amor. Y ſin eſe ſeguro de nueſtros ruegos no ſe ſi auia de allar buen deſpacho la ſed anbicioſa de nueſtras cudicias. *Spes non confundit, &c. Commendat autem charitatem ſuam Deus in nobis.*

2 Aliento glorioſo de nueſtros ruegos, cuando pedimos al cielo ſus beneficios; pero deſmayo grande de nueſtras peticiones, cuando emos de pedirle ſu gracia, para celebrar con elogios las açañas iluſtres del Glorioſo Euangeliſta San Marcos. Si pretendemos, y ſi neceſitamos tanto los onbres, que es preciſo todo vn Dios liberal, para el buen deſpacho de lo q̃ pedimos; como à de baſtar S. Marcos (aunque Euangeliſta glorioſo ſuyo) para alcançar eſte dia la gracia? Eſo es San Marcos, (ſea eſta ſu primera alabança, ſobrando para ſu mas iluſtre grãdeza) que ſea en lo que ruega, cuando intercede por noſotros, quien ace poſible el alcance de los fauores del cielo, imitando a Dios ſoberano, cuando mas nos encarece ſu amor. *Offert enim Deo orationes ad ſe clamantium.* dice San Lorenço Iuſtiniano Diſcreto ſerm. de S. Marc. ablando de Nueſtro Glorioſo Euangeliſta, *atque gentium, vt beneficia conferat. Suo numquam fruſtratur ſuffragio, quoniam ardenter, quoniam rectè, quoniam precatur humiliter. Fœlices dixerim, qui tanto propitiantur Patrono, talique Gubernatore reguntur. In Sancto hoc commendat Deus gratiam ſuam. Per illum enim exhibet beneuolentiam, gratificat munera, preces ſuſcipit.* Grãdes palabras! Sea la inſuficiencia ſobre todo encarecimiento abatida, dice el Grande Arçobiſpo, quien tiene dicha de tener a San Marcos por interceſor, ni que ſara mal deſpachado en lo que pidiere, ni poco dichoſo, en lo que neceſita. Es San Marcos en quien

S. Laur. Iuſtin.

Dios

Dios ace alardes de lo que puede y de lo que quiere dar, y assi pues en èl encarece y publica su gracia, por su intercesion à de quedar nuestra necesidad socorrida. Que mientras tuuiere el onbre a vn Dios empeñado a sus beneficios, y a vn San Marcos dispuesto a su intercesion, siempre saldra venturoso en sus ruegos. Que no auerguença la esperança; cuando Dios ama, y cuãdo S. Marcos Glorioso Euangelista intercede. *Fœlices dixerim; qui tanto propitiantur Patrono, talique Gubernatore reguntur. In Sancto hoc commendat Deus gratiam suam. Per illum enim exhibet benevolentiam, gratificat munera, preces suscipit.*

3 Luego estarà segura la gracia que necesito en esta ocasion, si la pido por la intercesion de S. Marcos. Y tengo titulo glorioso para empeñarle a este amparo, pues la pido para engrandecer sus virtudes. Pero sobre la intercesion de los Santos todos à de ser siempre la de Maria Señora Nuestra, y assi rogemosla, nos alcance la gracia, diciendola con el Angel: *Aue Maria, &c.*

DISCVRSO I.

Que es priuilegio soberano de los Setenta y dos dicipulos, el auer merecido por sus azañas el apellido ilustre de Apostoles. Y que le gozò entre todos San Marcos con singulares ventajas de dicha por la grandeza de sus virtudes y santidad.

Designauit Dominus & alios septuaginta duos, &c.

4 *Eligiò Christo Señor Nuestro otros Setenta y dos*, dice el Euangelista. A quien se refiere el decir, que son otros de los ya señalados, los que aqui escoge y señala Christo? A los Apostoles, responde San Cyrilo Alejandrino (y es sentimiento comun de casi todos los Esposítores) señalados y escogidos ya, para que llenassen la luz del Euangelio en sus alas a todas las naciones del mundo. *Certificauerat Deus per Prophetas*, dice este Padre in Cat. D. Thom. *quod Euangelij prædicatio salutaris comprehensura erat non solum Israel, sed etiam gentium greges. Et ideò à Christo post duodecim Apostolos, & alij septuaginta duo sunt instituti.* Con esta singularidad de eleccion, y con esta grandeza de apellido so- S. Cyril

pore-

noreció Christo a los setentay dos discipulos a quien oy escoge, y señala. El nonbre glorioso é ilustre de Apostoles les da Christo, para que como an de ser conpañeros en las azañas, lo sean tanbien en las glorias. Que es priuilegio ilustre de los setenta y dos discipulos, el auer merecido el apellido glorioso de Apostoles. Y assi se gozò entre todos San Marcos con singulares ventajas de dicha por la excelencia de sus virtudes y santidad.

5 Esta fue singular alabança de los setenta y dos discipulos de Christo, que inportasen a la conuersion de las gentes y que fuesen predicadores sagrados suyos, señalados del cielo para su perfeccion, con el apellido glorioso de Apostoles. Demanera que ni el ser estos priuilegiados singularmente con la alteza soberana del nonbre estoruò, para que no sirviesen a la verdad aquellos con semejantedicho ò apellido.

6 A la tierra prometida de Dios caminaba el pueblo vn tiẽpo dichoso de los Iudios, y aun caminando a la tierra que prometia el cielo, les partia Moyses el camino en jornadas. A todos estoruò la prisa impaciente del termino, ò dignidad a que aspiran: ninguno puede llegar a la cumbre fino a pereza detenida de palos. El pretender volar en los onbres es medio para despeñarse, no diligencia para subir. Llegaron pues, dice el Texto Sagrado, los Israelitas a Elin, en que doce fuentes les conbidaron con sus aguas, y setenta palmas tanbien con su fruto. *Profectique de Mara, venerunt in Helim, vbi erant duodecim fontes aquarum, & palmæ septuaginta.* Que camino es este, y que socorros, los que cristales, y regalos en dulçura tan singular significan? Doce fuentes, y setenta palmas, dice San Cyrilo, an de ser las que hagan socoros de virtud y de aliento, a los que assi caminan a la tierra que Dios les señala? Si, responde con mucha discrecion el Docto Maestro: que siempre inportaron los setenta discipulos, aunque inportaron los doce Apostoles. Y assi pues este viage significa el que acentos por el camino de sus virtudes al cielo; y el lugar, en que paran, significa la perfeccion, y augmento de perfecciones que intentan, sean setenta las palmas, y doce las fuentes, que socorren su anbre, y su sed. Que los Apostoles, y los discipulos señalados de Christo Señor Nuestro a la predicacion de las gentes, son los que sir-

Num. 33. v. 9.

nuen

uen singularmente a la Iglesia en las medras y en los augmentos de su perfeccion. *Scriptum est*, dice San Cyrilo in Cat. D. Thom. ad Luc. cap. 10. *de filijs Israel, quòd venerunt in Eim, quod interpretatur ascensus: & erant ibi duodecim fontes aquarum, & septuaginta palmæ. Conuallantes enim ad augmentum spirituale reperiemus duodecim fontes, ideſt, sacros Apostolos, à quibus haurimus salutis scientiam, sicut à fontibus Salvatoris: & septuaginta palmas, Dos scilicet, qui nunc destinati sunt à Christo.* Apostoles y discipulos sagrados de Christo an de ser, los que alienten con su predicacion el desmayo de nuestro corazon poseido de afectos y culpas, los que alumbran las tinieblas torpes, que le oscurecen, y engañan; los que le enseñan la verdad, que le alumbran y esfuerzan. Sin este socorro de alientos ni apagará la ansia la llama ardiente de sus cudicias, ni estorvara el afecto la anbre viciosa de sus pasiones, ni encendera el deseo en esfuerços animosos sus pasos, ni llegará al termino de las virtudes la perfeccion, ni crecera en ventajas de santidad la virtud. Que en orden a la conuersion de las gentes merecieron los Setenta glorioſos dicipulos la suerte y obraron tanbien las azañas de los doce Apostoles: y assi gozaró la alteza soberana de sus virtudes, aun sin tener el apellido glorioso y soberano del nonbre.

S. Cyr. Alex.

Pero fue en esta ventaja singularissimo S. Marcos, como lo fue en las prendas ilustrissimas de su santidad. Asta las partes todas del mundo, dice Dauid, llegò la voz de los Apostoles sagrados de Cristo, y en los desuios postreros del orbe resonaron los ecos ilustres de sus palabras. *In omnem terram exiuit sonus eorum, & in fines orbis terræ verba eorum.* De que alientos tan esforçados abla Dauid en este Salmo, pregunta Procopio, que assi engrandece sobre todo encarecimiẽto sus ecos? Los terminos del mundo an de oyr el sonido singular de vna voz? Que esfuerzo tan animoso à de bastar, a que resuene en tan distantes regiones vn grito? Es, dice Procopio, que es Dios, quien alienta la voz sagrada de los Apostoles; y assi esta assi esforzada sobre dichosa su predicacion, q̃ se haga escuchar, y se haga obedecer en los remates postreros del orbe. Y nò solo merecierõ las palabras de los Apostoles esa felicidad, sino q̃ la

7

Ps. 18. v. 5.

la alcançaron tanbien las palabras y predicacion de San Marcos. Que es ventaja esa ilustrisima suya, el obrar las azañas de Apostol, por auer gozado la alteza soberana de sus virtudes. *Hic enim*, dice Procopio Diacono en su vida apud Metaph. *Ægyptiorũ regioni à diuino Spiritu Magister assignatus. Quod munus in manibus sibi cõmissum Apostolicis laboribus exornauit, & variis modis laborans, ministerium illud sacrum excoluit; non delicijs vtens, non segnitiei, aut voluptati deditus, sed tentationibus tam à summis, quàm ab infimis hominibus circundatus, &c. decet hoc loco & de diuinorum rerum spectatore Marco meritò illud dicere: in omnem terram exiuit sonus eius, & in fines orbis terræ verborum ipsius vtilitas, quod Dauid diuinorũ opificiorũ magnificentiã admirans pronuntiauit.* Apostol fue S. Marcos, dice Procopio, en las azañas, aunque no gozase en el apellido la alteza y nonbre de esa dignidad; pues siendo Maestro señalado de Egipto le ilustrò con ardores, le enseñò con dotrinas, le alunbrò con rayos Apostolicos de verdad. Que sino desmerece el apellido ni la grandeza! quien puso para merecer tan gloriosa ventaja el sudor; de San Marcos ablaba tanbien Dauid, cuando dixo de los otros Apostoles, que los ecos de sus voces llenaban de asonoros el mundo, pues la predicaçõ de San Marcos le llenò de prouechos. No fue menos importante su voz para el orbe, que fue la predicacion apostolica para las naciones derramadas en la gentilidad. De S. Marcos tanbien fue la gloria de la conuersion de las gentes, pues fue de San Marcos el feruor para llegar asta las rayas mas distantes del mundo con su enseñança. Quien pasma a lo que obraron los Apostoles, tanbien pasmarà a lo que San Marcos soberano trabaja, y predica, Que merecio con singularidad de virtudes el apellido y alteza de Apostol San Marcos, por las azañas y conquistas ilustrisimas, que obrò en el mundo su santidad. Con que vino a ser, que gozò todas las alabanças.

Procop. Diac.

8 En todos los varones mas grandes an tenido las alabanças sus terminos, y no todos se an dado a todos sin distinçion. Solo en San Marcos como anbiciosas las alabanças an pretendido tener lugar de merecimiẽto, y ninguna quiere estar ociosa, dejando venturosa de engrandecerle. Todas las alabanças a vna sola persona! Pues en Dios ay tãbien

bien sus partidos de perfecciones; y aunque no falte al Padre perfeccion alguna, pues si fuere perfeccion la del Ijo, y si lo es la del Espiritu Santo diferente de la perfeccion comun de la esencia (enque las Escuelas batallan) con todo eso el Padre no es Ijo, ni el Ijo es Espiritu Santo, ni el Espiritu Santo es Padre, ni es Ijo. Para que esten repartidas las alabanças, como lo estan las perfecciones, y aunque ninguna perfeccion falte a alguna persona diuina, pues el ser la persona que es, le es perfeccion equiualente de no ser la otra persona, que es imposible que sea; con todo eso no es cada persona todas las personas, ni es cada perfeccion todas las otras perfecciones, ni es cada alabança las otras alabanças tampoco. Para que nadie imagine, que à de tener todas las alabanças, pues ni el Padre tiene la alabança de Ijo, aunque en ser Padre tenga el colmo de todas las alabanças. *Est autem etiam distinctio in sermonibus de Deo essentia superioribus*, dice el Gran Dionisio Areopagita lib. de Diuin. Nomin. cap. 2. *non solum ea quam dixi, ideſt, in ipsa vnitione sine vlla permixtione, ac confusione vnamquamque personarum excellentissimè vnarum (in eadem natura) subsistere, verumetiã quæ sunt diuinæ fœcunditatis inter se non reciprocari, sed solum Patrem fontem esse cœlestis diuinitatis, ita vt non sit Pater Filius, nec Filius Pater; sed laudes sanctè suas cuique personæ diuinæ proprietatis conseruent.* Pues si esto pasa en el mismo Dios, que aya tanbien (aunque sean las personas sin termino en las perfecciones) su distincion, y su seña (aunque sin termino) en las alabanças: porque à de ser la criatura tan desatẽdida a las perfecciones que goza, que las pretenda todas deuanecida? Nadie puede gozarlas todas, aun cuando no le falta ninguna.

Dionis. Areopa.

Pues quien es S. Marcos, a quien parece onraron todas las alabanças? *Sed neque earum laudationum*, dice Procopio su Coronista apud Metaph. *quæ in hoc inferiore mundo sunt, expers est, licet his non indigeat. Nunc enim Alexandria, imò verò tota Ægyptus Marcũ ipsum in primo throno considentem sortita, tanquam alterum quendam Nilum, non corporeum, sed mysticum habens, ita spirituales eorum agros irrigantem, quemadmodum frugifer us ille alter, qui oculis corporeis cernitur, irrigare solitus est. Illum inquam, vt Apostolum, & Euangelistam,* 9

Procop.

vt Martyrem, magno præconio extollit, & hymnis eius appellationes congruentes celebrat. Claro eſta, dice el docto Procopio, que no à de ſer atreuido el eſtilo, aunque ſea elocuente, y aſi que no à de dar a S. Marcos alabanças diuinas; pues eſo no es arte de engrandezer a San Marcos, ſino desliz, en que el eſcritor ſe deſpeña: pero de todas las alabanças vmanas, que alabança falta a S. Marcos, pues aun le alaba la verdad, aun de lo que no tiene? Y no es liſonja, ſino obligacion de ſus azañas, el darle el nonbre de Apoſtol, a que la gracia del cielo no le ſublimò. Alexandria, y aun todo Egypto, le venera por rio caudaloſo, que le regò con ſu dotrina, como riega el Nilo con ſus aguas ſus canpos. Demanera que fue otro Nilo San Marcos (a quien nadie vio pequeño, ni vio nacer) que fertiliçò las regiones de Egypto antes idolatras, ſiendo èl el labrador que cultiuò los coraçones, que los ronpio en dolor de ſus culpas, que los diſpuſo en eſperança de perfecciones, que los fertiliçò, y fecundò con ſus palabras; como lo ace el Nilo induſtrioſo; pues cuando ſe acerca a ſus canpos los riega con ſus caudales, y aun cuando ſe aparta dellos, los fertiliça con el miſmo cieno, que dexa. Y lo que es mas Alexandria, y Egypto dio a S. Marcos todas las alabanças, de Euangeliſta, de Martyr, de Apoſtol, buſcando induſtrias para alabar ſus ventajas, con hymnos que engrandezcan (como deben) ſus prẽdas. *Illum inquam, vt Apoſtolum, vt Euangeliſtũ, &c.* De manera que San Marcos tuvo alabança de Apoſtol, aunque no lo fue: no contentandoſe Egypto, con que tuuieſe en la gloria y alabança de Martyr, y de Euangeliſta, equiualencia a la alabança de Apoſtol, como tiene el Padre Eterno la alabança de Ijo, y el Ijo la alabança de Padre. Que es eſe el priuilegio ſingulariſſimo de S. Marcos entre todos los onbres, que llegò no ſolo, a que no le faltaſe alabança, ſino que llegue a gozarlas todas, ſiendo la alabança tan atenta ſienpre a no comunicarſe con prodigalidad cortès de largueza, que aun entre las perſonas diuinas, a quien ninguna falta, no eſtan todas las alabanças en las perſonas todas ſin diſtincion: pues en ellas las perfecciones infinitas que tienen, les determinã las alabanças infinitas que gozan. *Sed laudes ſanctè ſuas cuique perſonæ diuinæ proprietates conſeruent.* Y a S. Marcos no falta alguna aun de la perfeccion que no goza. *Sed*

neque

neque earum laudationum, quæ in hoc inferiori mundo sunt, expers est. Mirad si gozò San Marcos el apellido glorioso de Apostol, aunque no fue Apostol, y si el tener alabança de Apostol, que no es, le es seña gloriosissima de magestad?

DISCVRSO II.

Que es obligacion de quien tiene exemplares gloriosos a quien imitar, el obrar sobre los poderes de su naturaleza. Y que San Marcos con las obligaciones de ijo de S. Pedro obrò los estremos mas perfectos de la santidad.

PEro es de reparar, que señale Dios mas discipulos, que auia señalado Apostoles. Si lo singular del fauor està, en que se diuida entre pocos la gracia, a que proposito ace Dios los beneficios de su largueza comunes, enuileciendo la gloria de ese apellido con ser tantos los que le gozan? Respondio Beda a esta dificultad, y dixo, que los Setenta y dos discipulos eran para la enseñança de las setenta y dos naciones, derramadas por la redondez de la tierra, y que los doze Apostoles auian sido escogidos con singular y primero fin, para que enseñasen la luz de las verdades Catolicas a Gerusalen: y asi no era sobrado el numero de setenta y dos, aun que solo vbiese Cristo escogido doze en la eleccion primera. Pero esta respuesta dexa mayores dificultades, pues della se infiere, que eran menores en suficiencia los Apostoles, que los discipulos; pues a estos se encargaban setenta y dos Prouincias, y a aquellos vna sola, aunque repartida en doze tribus. Si doze Apostoles se acen Maestros de sola vna Prouincia, porque seña la Cristo por Maestro de toda vna Prouincia a vn discipulo solo? *Bene*, responde el Docto Beda in Caten. Diu. Thom. *septuaginta & duo mittuntur, quia totidem mundi gentibus Euangelium prædicandum erat: vt quomodo duodecim primo, propter duodecim tribus Israel, ita & hi propter exteras gentes destinarentur imbuendas.* Beda.

Esa es la obligacion, dice el Docto Padre, en que ponen los grandes exemplares, a aquellos, para cuyo enseñamiento resplandecen. Es verdad, que auia escogido Cristo doze Apostoles para doze tribus, y que escoge aora setenta y dos varones para setenta y dos Reynos; pero

pues, aquellos fueron ſeñalados como Maeſtros deſtos ſegundos; debieron los diſcipulos obrar ſobre los poderes de ſu naturaleza; è intentar con la anſia auentajarſe ſobre los miſmos Apoſtoles. *Que llegan los grandes exemplares a obrar ſobre lo que los exemplares miſmos glorioſos ſicieron.*

III. No à de ſer la diligencia cobarde, dice el Profeta Daniel, cuando es el aprieto y la congoja preciſa. Mayor à de ſer el cuidado, y la anſia, cuando es la razon de la fatiga forçoſa. Eſtaba afligido, y aſi eſtuue tan deſuiado en la anſia de todo deleite, que pudieſſe regalar al ſentido; que en tres ſemanas largas de pena fueró las lagrimas del coraçõ mi comida. *In diebus illis*, dice, *ego Daniel lugebam; tribus hebdomadarum diebus, panem deſiderabilem non comedi, & caro & vinum non introierunt in os meum.* Exemplar grande, de rigor y abſtinencia! Pero no mal entendida ſu obligacion de los meſmos Gentiles, dice el Gran Tertuliano, pues a la noticia deſte aſonbro de ayunos, ſe allaron tan ſocorridos de eſfuerços, para apartarſe de los manjares, que les fue ley para ſus animos el exenplo que en Daniel reſpetaban. Y aſi no ſolo eſtablecieron ley riguroſa de ayunos, para llegar a pedir a ſus Dioſes; pero aun determinaron que ſe oluidaſſe de todo punto con valor animoſo el ſuſtento, como le oluida el miſmo Dios, pues aſi deſpreciaba Daniel ayunador ſu regalo. Que vn grande exẽplar pone tan grande obligacion de imitar y conpetir ſus ventajas, que aun à de acer, ſe enprenda, lo que es inpoſible a la miſma naturaleza: y à de querer ayunar a fuero y a tenplança diuina, quiẽ mira ayunar a vn Daniel alentado. *Nihil ergo ſobrietas, inquis, ad hanc partem?* Dice mi gran Maeſtro lib. de Anim. cap. 48. *Imò tanto magis ad hanc, quãtum & ad omnem; ſi & ad ſuperſtitionem, multò amplius ad religionem. Sic enim, & Dæmonia expoſtulant eum à ſuis ſomniatoribus, ad lenocinium ſcilicet diuinitatis quia familiarem Dei norunt: quia & Daniel rurſus trium hebdomadarum ſtatione aruit victu.* El abſtenerſe no ſolo del regalo, ſino del ſuſtento, dice el Gran Tertuliano, es propia ſeña de diuinidad, liſonja glorioſa de ſu grandeza, pues nunca ſe abatio a la groſeria del manjar lo diuino. Y eſta es la raçon, de que los Gentiles mandaſen, que los que auian de entrar a pedir ſocorro de ſus aprietos a ſus diuinidades

Dan. c. 10. v. 4.

Tertul.

fin-

fingidas, pretendiendo acertar la interpretacion de los sueños, no lisongeasen a su sentido con linage alguno de sustento, conociendo, q̃ Daniel arrojado a los pies de su Dios estuuo sin comer tantos dias. Este exemplar de vn Daniel ayunando, les obligò a pretẽder en los suyos, ayuno tan grande, que solo Dios soberano le vsa. Que no cumple a lo que obliga vn grande exemplar propuesto al discurso, sino emprende aun sobre los poderes de su misma naturaleza.

12 Aun en los desordenes culpados del mal vso estas ventajas de competencia el delito: y es siempre mayor en la culpa, quien tiene grãde exẽplar por maestro. Inquietò a la Iglesia Romana Simon, a quiẽ sus enbustes dieron el apellido de Mago. Fue Menandro discipulo suyo; que no solo se desordenò en la cudicia, pero aun se atreuio sacrilego a la diuinidad: queriendo arrojarse insolente la grandeza debida a Dios soberano; diciendo, que el era el Redentor prometido. Grande aliento desordenado de culpa: pero como forçoso a la misma desmesura de delito, a quien imitaba. Era Simon Maestro de Menandro atreuido: y el estar este mirando por exemplar a aquel, le arrojò a pretensiones tan locas, que exceden los terminos mas desuanecidos del onbre. Que era fuerça, presumiese, è intentale vn discipulo sobre lo mesmo que podia alcançar, pues tenia tan grande Maestro, cõ quien conperir. *Menander, qui Simoni Mago successit*, dice Eusebio Cesariense con gran discrecion lib. 3. Hist. cap. 20. *seipsum propter sce leratam morum suorum improbitatem, secundum diabolicæ molitionis propugnaculum, illo priore, nihilo plane imbecillio ẽ præstitit. Erat iste etiam Samaritanus: qui vbi ad summum præstigiarum fastigium, vt facile cum Magistro contenderet, peruenerat, maioribus portentis se nobilitauit: & Seruatorem ad hominum conseruationem, ac salutem cœlitus è seculis inuisibilibus demissum, se prædicauit.* Mientras Menandro obraba solo a desordenes culpados de sus afectos, dice Eusebio, obrò culpado, y obrò insolente: pero en llegando a la cunbre mas alta de la soberuia, y viendo, que tenia por Maestro de sus delitos a Simon, acrecentò daños, creciò en insolencias; y por no faltar en la imitacion a exemplar tan escandaloso de culpas, se llamò Dios, auiendo solo pretendido su Maestro poderes

Euseb. Cæsar.

solo para obrar milagros. Que pone en tantas obligaciones de auentajarse sobre si mismo, la dicha de tener grãdes exenplares de sus acciones, que aun à de pretender lo inposible, quien tiene presentes soberanos exenplos.

Culpado estoy, dice Esayas lloroso, pues è estado con el silencio cobarde. No è reprehendido las culpas de los que faltan a su obligacion; y asi no estoy menos manchado que ellos: pues si ellos pecan con desorden insolente de culpa; yo disimulo su maldad con medrosa sinrazon de culpado. *In anno quo mortuus est Rex Ozias*, dice el Profeta, *vidi Dominum, &c. Et dixi væ, &c. Væ mihi, quia tacui, quia vir pollutus labijs ego sum.* El silencio medroso es la razon de las manchas que lleua en su lengua Esaias, dice S. Geronimo. Pero es mucho de reparar, que èl las grita cuando todo mortal las esconde. Sin duda alguna que à sido la vista de Dios el motiuo; para que Esaias se castigue culpado; porque a la cercania de sus luces sagradas se aurà conocido el Profeta inperfecto. Buena razon era esa, dice San Geronimo; pero otra tanbien ay bien bastante para que asi sienta, y para que asi publique su inperfeccion. Ve que tiene a Elias por exenplar soberano, a cuyo exenplo debia auer reprehẽdido a Ozias, como reprehendio Elias zeloso a Acaz. Ve ese exenplo, y ve en si mismo descuidos: y esta noticia le acedar voces, que publiquen lo que à faltado a su obligacion. Que obliga tanto vn exenplar grande, para obrar a leyes de sus virtudes zeloso, que aun està viendo Esaias a Dios, y no se reprehende culpado, por ofender con su inperfeccion a su vista, sino por faltar con la imitacion a vn exenplo. *Esai. 6. vers. 1.* *Isaias*, dice San Geronimo epist. 1. ad Damas. *S Hyer.* *labia habebat immunda: & quoniam ego arbitror, quia Oziam in templum irruentem non corripuerat; nec iuxta Eliæ exemplum liberà voce impium designarat.* O lo à que obligan grandes exenplares de santidad! No ay sonbra de culpa, que no auise a los ojos su inperfeccion, si le mira su mancha a resplandores de luces diuinas: y con todo eso no se aduierte Esaias culpado, porque luces soberanas le cercan, descogidas del trono sublime de Dios a que asiste, sino porque le acuerda su memoria, que tiene en Elias vn grande exenplar, para reprehender a insolenses, y a poco reli-

religiosos. Que son los exemplares glorioſos tanta obligacion de obrar la virtud, que a la que ponen ſus nobles exenplos, parecen siempre los menores descuidos culpados.

Mirad, pues, que obraria S. 14 Marcos, ſino à de eſtar culpado, en auer tenido por exẽplar de ſu ſantidad a San Pedro? Grandeza ſingular de virtud, el ſer ya eminente, cõ ſola la obligacion que tiene de no eſtar cõ los exẽplos cul pado! Todo lo que San Pedro fue es ley a lo que debio ſer San Marcos: y aſi todo San Pedro es moſtrador de lo que San Marcos ſeria. En ſolo decir, que San Marcos no eſtuuo culpado, eſtà ya dicho, que fue perfectiſimo: porque ſi fue San Pedro el exenplar, de quien San Marcos debio copiar las virtudes, y ſi el tener grandes exenplares obliga a ſantidad eminente, la miſma ſantidad del Maeſtro puede ſer regla de la que tuvo el diſcipulo. Y mas que ſobre eſte diſcurſo tenemos el teſtimonio del miſmo S. Pedro, que llama a San Marcos ijo, è imagen ſuya. *Salutat vos Eccleſia, dice, quæ* S. Pedr. *eſt in Babylone, & collecta* 5. v. 13. *& Marcus Filius meus.* Y comenta aſi Alberto Magno Pó Alber. ſtill. in Prolog. Hyeron. *Nec* Magn. *diceretur filius, niſi eſſet pater ne traditionis imitator.* Pues no fue ijo en la naturaleza, ſino en la imitacion, dice Alberto Magno, claro eſtà que le pareció en las virtudes, que le imitó con dicha anbicioſa en la ſantidad, que le retratò los ſenblantes mas ſagrados de ſu perfecciõ. Que era obligacion a la dicha ſola de tener a S. Pedro por padre, el auer ſacado del original de ſu exenplo la manera mas parecida de ſu ſantidad. Y eſtar tã parecido, que ò no le retrate, ò no le acierte a diſtinguir de ſu miſmo Maeſtro el examen y la atencion mas curioſa.

Y que otra diſculpa puede 15 allar la razon, dice S. Pedro Damiano diſcreto, para lo q̃ obraron los ſagrados Pontifices, en dar nonbre de Igleſia Patriarcal a la Alexandrina, ſino el auer ſido tan parecido a S. Pedro S. Marcos, que fue ſilla glorioſa de Pedro, la que S. Marcos ocupò? De manera que ſi pide la autoridad de eſe nõbre, q̃ ſea Apoſtol, quiẽ fundò la Igleſia de Alexãdria, à de baſtar lo vno q̃ es con S. Marcos S. Pedro, para q̃ ſea èl miſmo el apellido glorioſo d̃ calidad, q̃ tiene la Alexãdrina cõ el q̃ gozã las otras Igleſias q̃ fundaró los ſagrados Apoſtoles. Que no baſta à diſtinguir la razon, por azañas, por virtudes, y por merecimiẽtos de S. Pedro a S. Marcos, yaſi à

de parecer el mismo para la gloria de su Iglesia San Marcos, pues es tan el mismo en la santidad. *Cur ergo*, dice el Cardenal Elocuente Serm. 3. de S. Marc. *Petr. Damia.* *Spiritus Sanctus Beatorum Pontificum mentibus, vt hoc statuerent, inspirauit, nisi quod Petrum, & Marcum mente simul, & animo, fide, & voluntate non duos quodammodo, sed vnum potius esse cognouit? Tanta scilicet idem spiritus hos inuicem charitate constrinxerat, tanta mentis vnanimitate cõfluuerat, vt & cor vnum, & mens esset vna duorum. Vnde factum est, vt quæ sedes fuit Marci, fieret indifferenter & Petri.* Que importa, que no viese a Alexandria S. Pedro, si S. Marcos su discipulo la ennobleció? Que importa para la diferencia del nonbre, que S. Pedro no fundase su Iglesia, si S. Marcos la fúnda? Si S. Marcos en el amor, en la enseñança, en la virtud, en la santidad, es otro S. Pedro glorioso, bien pudieron juzgar los Pontifices, que plantaba la primera Fè en Alexandria San Pedro, pues la plantò San Marcos. Que la grandeza del exemplar obligò desuerte a San Marcos à imitar su virtud, que ninguna raçon à de bastar a diferenciarle de su Gran Maestro San Pedro, a quien San Marcos imita. Y asi como si fueran vna entrambas personas, merece cualquiera los titulos, que se le deben a entrambos. Eso es el ser excelente en imitar las virtudes de su Maestro S. Pedro San Marcos, que aya este assistido y obrado por lo parecido al original, lo que solo podia auer obrado San Pedro con su misma presencia. *Nec enim*, remate el discurso el Damiano, *vlla Scriptura teslatur Beatum Petrum Apostolum in Alexandria cathedram tenuisse, vel suam saltem ibi exhibuisse præsentiam. Sed dum Marcum Egregium videlicet discipulum illi præsidere constituit, eam sibi tanquam per accessus sui præsentiam dedicauit.* *Petr. Damia.* Obro valeroso S. Pedro con la sonbra de su virtud, lo que obrò tanbien esforçado cõ la sonbra de su persona: y asi como tuuo esfuerços de poderosa la sonbra de San Pedro para trastornar en asonbros la naturaleza, tanbien la tuvo la sonbra de sus acciones para obrar por su misma persona prodigios de azañas. Y asi fue San Marcos, en lo parecido a San Pedro sonbra de la santidad suya, que consagrò en Apostolica a Alexandria, como fue la sonbra de su mismo cuerpo, sonbra de su misma persona, que nõ-

pio

pio ſus fueros a la naturaleza. *Sed dum Marcum egregium videlicet diſcipulũ illi præſidere conſtituit, eam ſibi tanquam per acceſſus ſui præſentiam dedicauit.*

DISCVRSO III.

Que fue tan crecido el numero de los dicipulos, para que diſen noticias del miſterio ſantiſimo de la Trinidad. Y q̃ fue S. Marcos todos ſetenta y dos dicipulos en las acañas, pues el ſolo enſeñò tan dificultoſas noticias.

Et alios ſeptuaginta duos, &c.

16 OTra razon dio San Aguſtin, de auer ſido ſeñalados los dicipulos en numero tan crecido de ſetenta y dos. *Sicut etiam*, dice la Pluma docta in Cat. D. Thom. *viginti & quatuor horis totus orbis peragitur, atque luſtratur; ita myſterium illuſtrãdi orbis per Euangelium Trinitatis in ſeptuaginta & duobus diſcipulus intimatur: ter enim viginti & quatuor ſeptuaginta duo faciunt.* Era forçoſo, dice S. Aguſtin, que el miſterio ſacroſanto de la Trinidad ſe declaraſe, y enſeñaſe a los fieles; y como el numero de veynte y quatro, en que ſe reparte la noche y el dia, repetido tres veces ſignifica el miſterio, y acabala el numero de ſetenta y dos, por eſo fueron ſetenta y dos. os dicipulos, para que ſetenta y dos varones tan ſabios dieſen baſtantes noticias de tan inportante miſterio a los onbres. Que à de doblarſe y repetirſe otra vez el numero que forma a los tienpos, para que tan dificultoſo miſterio llegue a conocido y crecido de la gentilidad.

S. Aug.

Pues ſi ſon neceſarios ſetenta y dos dicipulos, para que el miſterio de la Trinidad ſe declare; por todos ſetenta y dos vale San Marcos, pues el ſolo le declara, le enſeña, y perſuade a los moradores de Egypto. Eſte fue el intento de la prouidencia diuina, dice el Docto Procopio, en ſeñalar ſingularmente para prouincias tan ciegas a San Marcos; que fueſe reſpetada y creyda la Trinidad Santa en aquella nacion. Que baſtò San Marcos, aun en region tan dada a deleytes, tan ciega en errores, y tan barbara en la idolatria, para lo que que fueran neceſarias ſetenta y dos perſonas ſeñaladas con acierto ſagrado de Criſto. *Ita factum eſt*, dice el diſcreto Diacono in vit. S. Marc. *vt* 17 *Procop.*

vt fides Christi efflorescceret. Ita ipsa vicit veritas, ita Trinitas in vna natura adoratur, & nuntiatur, Ita ab omni homine Pater sine principio, & Filius ipse quoque; cum eiusdem substantiæ, & vitam dãte Spiritu, diuinis sermonibus explicatur, atque colitur, in tribus videlicet Personis vnus Deus, singularis illa & diuina natura, vna illa rerum omnium effectrix potentia, quæ mente non cõprehenditur; error verò ipse amotus, expulsusque est. Enpezo a rayar la luz de la presencia do S. Marcos a Egipto, dice Procopio, y cuando todos ciegan a la luz del misterio de la Trinidad Santissima, enpeçaron sus noticias a resplandecer en el corazon de los fieles, a la enseñança que la predicacion de San Marcos acia. Las lunbres grandes, que Dios Trino y vno viue glorioso, tinieblas son a los mayores candales; pues ni se atreuen los ojos al examen de su grandeza, ni intentan los discursos aun con vuelos de temeridad la ruina. Y fue el cãdal de San Marcos tan eminente, y tan fauorecido de la gracia del cielo, que en el desencono el sol ardiente de la Trinidad inefable sus rayos, templò sus resplandores, para dejarse ver, para ser conocida, para ser adorada. Conocio Egipto, y aprendio de Egipto todo lo restante del orbe, el misterio que se niega a toda noticia por grãde; porque San Marcos fue su Maestro. Y bastò vn onbre solo, para que viesen los ojos mas ciegos asta alli con el error esta luz, que a ninguna razõ se permite ver. Y fue solo S. Marcos, el que enseñò a todo el mundo, lo q̃ pedia en eleccion acertada de Christo setenta y dos dicipulos, para q̃ fuese conocido, y declarado. 18

Estimarase esta ventaja singular de San Marcos, si se conoce la dificultad de allar noticias, para conocer con alguna sospecha de auiso a la Trinidad. Y conoceraseen esto tanbiẽ la autoridad magestuosa de la oracion, dice S. Pedro Crisologo. pues alcança venturosa alguna noticia deste misterio, despues de auer ilustrado los corazones de los mas Sãtos cõ todos los linages soberanos de las perfecciones. *Per hanc Elias nescit mortẽ*, dice S. Pedro serm. 43. *relinquit terras, cœlos intrat, commoratur Angelis, cõuenit Deo, & terrenus hospes supernas possidet mansiones. Per hanc Ioannes fit Angelus in carne, cœlestis in terra, & totam solus capit, tenet, cõplectitur Trinitatem.* Elias fue grande en todas ventajas, dice S. Pedro Crisologo, pero Chrys.

la

la oracion fue, la que le sublimò a prendas tan ilustres de estimacion. Por la oracio efcapò los riesgos mortales Elias, y entre las mesmas llamas ardientes subiò coronado de vido a los cielos, auiendo de allar en las llamas su estrago. Por la oracion mereció tratar con familiaridad gustosa de amigo cõ los mesmos Angeles cortesanos soberanos del cielo, q̃ assisten a la presencia de Dios reuerẽtes. Por la oracion llegò a tratar con Dios mismo sin otra diferencia de trato, que la precisa de las personas. Por la oracion nacio S. Iuan eminente en ventajas, y subio a parecer Angel en la mesma tierra; demanera q̃ fue el desierto palacio de gloria, mientras San Iuan le habitò celestial cortesano. Y finalmente por la oracion llegò a las noticias de la Trinidad Santa, a cuya esfera no llegò vuelo de humana criatura; a cuyo objeto todo discurso es ignorancia, y en cuyo ardimiento sagrado de perfecciones toda luz es tiniebla, para ser conocida. Solo fue San Iuan, el q̃ llegò a esta grãdeza, despues de auer sido tanbien Elias, y otros a quien auia ilustrado la oracion. Que es vẽcer ja tan singular en las criaturas, el alcançar cõ alguna luz de discurso, lo q̃ es la Trinidad eminente, q̃ será el vltimo esfuerço y priuilegio de la oracion comunicado a S. Iuã, el q̃ el solo tenga alguna noticia de tan inefable misterio. Pues quiẽ es S. Marcos, q̃ no solo le alcãça, le entiẽde, le sabe, sino q̃ le comunica tanbien a los fieles de Egipto? Todos los priuilegios de la grandeza debierõ de juntarse a fauorecer a S. Marcos, pues si la oracion quando mas liberal en onrar a S. Iuan, acè q̃ el solo entiẽda tã alto misterio, cõce de la gracia a S. Marcos, no solo q̃ el solo le entienda, sino q̃ de luces de sus noticias sagradas a tã ciega, y atan estẽdida naciõ. *Ita Trinitas, &c.*

DISCVRSO IIII.

Que a nadie deben desvanecer sus ventajas, pues siempre ay otro que goze las mismas. Solo S. Marcos no debe de tener igual en grandeza, pues le compite vn S. Pedro sus glorias.

Misit illos binos.

ENbio pues Christo delante de si a sus discipulos, y enbiolos acompañados, no por desconfiança, sino por cautela prudente de sus virtudes. Tan grandes eran todos en las ventajas ilustres 19

de

de su santidad, que para que el vno no presumiese desvanecido le puso otro al lado, adornado de no menores prendas. *Simul enim per hoc indicauit*, dice San Basilio, cuyo es tan ermoso discurso in Cat. D. Thom. *quod si alii* S. Basil. *qui pares sunt in spiritalibus donis, hoc non sinet in eis præualere propriæ opinionis passionem.* No ay persona con mas ocasion de peligro en el desuanecimiento, que la que a nadie atiende, ni a nadie mira. Todos los onbres encogieran medrosos las alas desvanecidas de su presuncion, si miraran a otros onbres fuera de si mismos. Los que desvanecidos presumen, son los q ciegos no ven, ni atienden a otra cosa, sino a lo que ellos solos gozan. Aquel necio, de quien dice Aristoteles, que tenia siempre delante de si mismo su imagen, dice tanbiē que no ronpia la torpeza de las luces de sus ojos el ayre que delante de si tenia: y era esa la causa, y la razon de lo que no via, y de lo que asi se estimaba. Porque siempre nacio la presuncion de lo mismo, de que nace la ceguedad. Y asi para preuenir ese daño de soberuia indiscreta, auia de señalar siempre la razon otro compañero a cada persona que en el allara tantas razones de humildad en las ventajas propias, que no solo presumiera insolente, pero aun desmayara y desfalleciera cobarde. *A nadie deben desvanecer sus ventajas, que sienpre ay otro que goze las mismas.*

Bien imaginaba Zara, que nacia el solo a la gloria noble de Principe en la Republica entonces gloriosa de los Ebreos. Pero fue esa necedad indiscreta de su vanidad: y asi al primer descuido del brazo, se allò vencido de otro en el nacimiento. Y allò nacido a Farès, y conocio que le seguia otro en la gloria, cuando el se sospechaba tan solo en las ventajas de primer nacido. *Instante autem partu*, dice el Sagrado Texto, *apparuerunt* Gen. 38 v. 27. *ge nini in utero, atque in ipsa effusione infantium vnus protulit manum, in qua obstetrix ligauit coccinum, dicens, iste egredietur prior. Illo vero retrahente manum egressus est alter.* Ya llegaba el tienpo del parto a Tamar; ya Zara empezaba a nacer, y a los aplausos mismos le señalabā por mayorazgo, y por solo: ya toda la naturaleza commouida al prodigio le ennoblecia con las ventajas de primero en aquel pueblo, padre venturoso de Dios. Y cuā do todas las cosas le descuidaban, y le venerabā por vni-

co,

co el suceso mismo le desengaño la grandeza, y allò que auia otro tan conpañero en las mismas ventajas, que estaba dando vuelcos, y inquietando aquellas prisiones y retiros de la naturaleza. *Instãte autem partu apparuerunt gemini in vtero.* Nunca falta otro que iguale y quite la presuncion. Esta fue siempre la verdad, y el misterio tanbien es este, dice Ruperto Ingenioso. Estabã los Iudios desvanecidos, significados en Zara, pareciendoles, que ellos solos eran los llamados, los enriquecidos, y los fauorecidos de la gracia del cielo; y aun en las mismas entrañas estuvo Farès, que significase a la gentilidad, ni menos gloriosa, ni menos ilustre, ni menos querida, antes auentajada. Para que nadie se presuma solo, ni piense, que el solo es el docto, el poderoso, el Santo, el grande en las prendas que al ombre ennoblecen. En todas partes se allara otro, si quisiere atenderse a la verdad, que ygnala las ventajas que el otro tiene, y aun quien las vẽce tanbien. *Ecce enim*, dice el Docto Abad in Cat, Lypom. *Iudæis carnalibus in carne gloriantibus; magnæ erant confidentiæ, quod patres eorũ vocati sunt sancti; & ipsi sanctas habuere coniuges alienigenas; id est Chananæorum, inter quos habitabant, filios abominati; sed ecce os illorum obstruit alienigena Thamar, & adulterinus Iudæ concubitus, vnde duces suos, principes suos, Reges suos, Prophetas suos, & se ipsos emanasse, si dissimulare valent, palam coarguentur. Omnis gloria gentis, cuncta nobilitas populi eius ex hoc adulterio profluxit, vt sicut iam dictum est, omne os obstruatur, & de meritis suis nemo glorietur, sit que solus iustus.* Necio es, y necio serà siempre, y esa necedad nace de estar ciego, el que presume, que puede ser solo en las ventajas, que goza. Jamas falta vn Farès para vn Zarà, ni jamas falta vn principio de ventajas ilustre para vna familia, aunque aya otro que le de a otro linage. Las naciones allaron ventajas, aunq̃ tuuiesen los Ebreos prendas. Nadie presuma, q̃ à de estar solo en lo que fuere mas excelente; que siempre allara cõpañero a sus lustres. Està tratado esta misma verdad con buena agudeza en el Tom. 6. y 2. de los Sãtos en el disc. 3. del Serm. 1. de San Ilefonso.

Rupert.

Deste discurso se conoce 21
con grande certeza, y con altura bien glorioſa de sus alabanças, lo que es San Marcos: pues no tuvo conpañero de sus ventajas a otro dicipulo de

de los setenta y dos señalados por Christo, ni a otro Apostol, sino al Principe de todos los Apostoles San Pedro. Mirad, lo que es S. Marcos; que fue necesario buscar el primero de los Apostoles, para que fuese compañero de sus virtudes glorioſas, siendo tan facil el allar compañero a las prendas mas grandes, q̃ se encuentra al lado de cada Zarà vn Farès? *Marcus Petri filius*, dice Procopio Diacono en su vida apud Metaph y lo dicen los mismos suceſos, *& eius, qui clauis cœlorum accepit, Socius, myſteriorum nuntius, & arcanorum præco, qui Ægyptum illuſtrauit, & in illius regionis ſacro throno primus ſedit.* San Marcos fue ijo de S. Pedro, dice Procopio, enbajador de los misterios ſagrados de la verdad, pregonero de los sacramẽtos masceleſtiales luz primera de Egipto, q̃ desterrò sus sonbras, que alunbrò sus tinieblas, que reformò sus coſtunbres: y lo que es de mayor alabança, compañero glorioſo de Pedro. *Et eius, qui claues cœlorum accepit, ſocius.* Para conpetir las virtudes y grandezas de S. Marcos ſolo fue baſtante S. Pedro. Si no vbiera prodigio tan eminente de ſantidad, quedara S. Marcos ſin conpetidor. Y fuera en no vſado prodigio de las ventajas, ſolo San Marcos en las que gozaba, glorioſo; pues no vbiera quien gozara las miſmas. Grandeza iluſtriſima de Nueſtro Euangeliſta, que ſea neceſario eſcogerle conpetidor; para que no ſe alle entre todos los prodigios de las perfecciones mas grandes, ſin quien tenga las ventajas miſmas, que el goza.

Ita erant ſplendida tua, diuine Marce, facta, acrecienta el miſmo Docto Coroniſta, *ita illuſtria, & mirabilia victoriarum trophæa. His enim captiuos duxiſti aduerſantes exercitus; Imperatoris tu idiota ille, & olim rudis. His gentium errorem expugnaſti tu inermis & vnica veſte vtens. His armis vna cum Petro ipſo tu Petri filius Italorum gentem ſubieciſti, ab oriente Sole motus, & ad occidentem aduolans, prædicationiſque orationem latè fundens, qua parte Sol ipſe radios ſuos in extremos mundi fines ſpargit, non ſophiſtica argumentorum vi, & ratione, non comptis, & concinnis argumentationibus; ſed ſimplici oratione, & veritate ſola vſus.* Siruante todas las voces de la elocuencia, ô Marcos diuino, dice Procopio, pues en tus açañas glorioſas reſplandecieron todas las lu-

Procop. 22

Procop.

ces

ces de la santidad; y todos los trofeos de las vitorias. No venciste con engaño, sino con valor, ni fueron tus sucesos dichosos, sino gallardos; pues sugetaste a la verdad Capitanes armados de industria, siendo todo el esfuerzo de tu sabiduria la gracia, sin prendas de sabio, ó eras, cóparado a los que ennoblecen de discursos las Escuelas sabias, Idiota. Con este ingenio venciste al error, que tenia sugetos los coraçones de los gentiles; tan sin esfuerço ni aparato de armas, que aun no tenias para el adorno de tu persona vestidos. Y lo que es mas glorioso, siendo ljo de S. Pedro, le acompañaste en la predicacion; no estorvando lo dicipulo de tan grande Maestro, para ser Maestro de la nacion, que mandaba entonces al mundo: y asi Roma venerò tus discursos, como Alejandria despues tus palabras. Ni el sol te vencio en su carrera, pues si el vuelue desde el ocaso al oriente; tu apresurando tu carrera desde el oriente asta el ocaso, lleuaste salud, a los que el resplandores, y diste vida a los que el lucimientos. Ni fue vanidad de comunicar tu sabiduria, la q̃ te lleuò feruoroso a region tan distante, como lleuò por todo el mundo a Apolonio esa ansianecia desvanecida. La verdad te apartó del suelo de tu nacimiento, y te arancò de los braços de a quien como a Maestro querias; y sin mas estruendo de raçones, ni de elocuencia, que la que te enseñò tu virtud, llegaste, alumbraste, y venciste à Egipto. Alabanças son todas estas glorioſas, pero es la mas grande, la de auer sido conpañero de tu mismo Maestro, en la conquista ilustre valerosa de Italia; y que el solo te conpitiese el feruor, y virtudes, cuando todos tienen tantos conpetidores y conpañeros de sus ventajas. *His armis una cum Petro ipso tu Petri filius Italorum gentem subiecisti, ab oriente, &c.* Tan ilustre es San Marcos, que solo el no debe de tener igual en grandeza, pues solo vn San Pedro le conpite sus glorias.

Y no solo fue San Marcos conpañero en las ventajas ilustres de San Pedro, sino 2 3
aun (en la estimacion comun de los onbres) izo S. Marcos vn mesmo Apostol con el. Demanera que los mismos que oyeron a S. Pedro, quisierõ tanbien oyra S. Marcos: y no se contentaron con que S. Pedro les enseñase con su misma voz, sino les enseñaba las mismas verdades

San

San Marcos con su misma pluma. Y assi de San Pedro y de S. Marcos se izo vn Apostol de la Corte Romana, que como entendida no solo qui so oyr palabras, sino leer discursos, y assi lengua de S. Pedro, y pluma de San Marcos fueron vn mismo Apostol, Escritor, y Maestro, *Tãta pietatis lux*, escribe Eusebio Cesariense lib. 2. Hist. cap. 14. *eorum mentibus, qui Petrum audiebant, affulsit, vt non eius sermoni omnino auscultando, non doctrinæ diuinæ prædicationis minimè scriptis proditæ attendendo, contenti acquiescerent, sed a Marco Petri comite, cuius Euangelium esse fertur, multis variisque precibus contenderent, vt monumentum illud doctrinæ, quam sermone & verbo illis tradidisset, etiam scriptis mãdatum apud eos relinqueret. Nec prius hominem â se dimittunt, quam ipsorum postulatis obsecutus, opus absolvisset.* Oyerõ los gentiles a San Pedro en Roma, dice el Cesariense, y era tan grande la piedad de sus animos, y tan muchas las luces de las palabras de su Maestro, que desearon otro Interprete, aciendo sed de S. Marcos la religion en los ardores de las enseñãças gustosas de Pedro. Y no cesaron en la cudicia, asta que obedecio a sus deseos S. Marcos escribiendo lo que S. Pedro decia, y siendo pluma de lo que auia sido tantas veces lengua. Demanera q̃ si escribir y decir es alarde repetido del entendimiento, pero preciso, para formar cabal el magisterio de los discursos: escribiendo S. Marcos, l q̃ S. Pedro decia, de entranbos se formò vn cabal, y perfectisimo Apostol: no porque a San Pedro faltase prenda alguna de perfecion, en su Apostolado, pero porque fue S Marcos su adorno; como lo es la pluma de la razon. Y en esta parte dio S. Pedro a S. Marcos la mas noble, y la mas lucida; pues le dio la de ser Apostol en los escritos, cuando el lo era en las palabras. Y en lo que alcançan a ver los ojos, mas fio S. Pedro a la pluma de San Marcos, que a su misma lengua: pues siendo siempre muy otra la confiãça y el cuidado muy otro, de lo que se escribe a lo que se dice, quiso, que escribiese San Marcos, lo mesmo que decia el: y que fuese San Marcos a su Euangelio escrito, lo que auia de ser el mismo, si le escribiera, con nueua atencion, y con nuevos cuidados. Y si ay diferencia de vn autor a si mismo, en el escribir, y en ablar, quiso San Pedro dar la gloria a San Marcos de

Euseb. Cæsar.

que

que tuuiese las partes de Escritor, en lo mismo que el tenia las de Maestro.

DISCVRSO V.

Que los otros Apostoles y dicipulos de Cristo dispusieron al mundo con luz de verdades, para que recibiesen a Dios: y Dios dispuso a los Gytanos con su misma persona, para que oyesen a San Marcos.

Ante faciem suam, in omnem locum, & ciuitatem, quo erat ipse venturus.

24 ID delante con la predicaciõ, dice Cristo Señor nuestro a los dicipulos, que escoge, que yo seguire vuestras huellas. Para que Dios viua de asiento en los coraçones (asta alli torpes) de los Gentiles, quiere Cristo, se dispongan primero cõ las verdades, q̃ les enseñare su gracia. Que no à de acerse tan poco caso de la asistencia de vna diuinidad, que no la espere, quien â de recibirla; y q̃ no se adorne con luz ermosa de virtudes, quiẽ vbiere d̃ gozarla despues dentro de su pecho dichoso. *Prædicatores autem suos*, dice S. Gregorio Papa in Cat. D. Tho. *Dominus sequitur, quia prædicatio præuenit, quia tunc ad mentis nostræ habitaculum Dominus venit, quando verba exhortationis præcurrunt, atque per hoc veritas in mente susc ipitur. Hinc prædicatoribus Esaias aicit: parate viã Domini, rectas facite semitas Dei nostri* La gracia dispone, dice S. Gregorio, los coraçones de los que reciben a Dios, y asi por eso entran primero los Apostoles en las ciudades, para que entre despues Dios Maestro suyo en los pechos. Que no à de ser tan poco glorioso Dios en la autoridad y grandeza, que no aya de disponerse primero cõ adornos de calidades, quien le recibe. A de ser a la grandeza de la Mageſtad de quiẽ habita el palacio, la preuenciõ cuidadosa de quien le enriqueze y adorna: y asi à de ser vn Apostol el aposentador, pues à de ser Dios soberano el huesped de los coraçones.

S. Greg. PP.

Nace el Verbo soberano 25
diuino en Bedlen, y los Angeles en alegre parabien de alegria, llenando de luces los ayres, de armonia el viento, de reflejos ermosos de resplãdores la tierra, enpeçaron a anunciar al mundo, asta alli diferente en disgustos, la paz. *Et ecce Angelus Domini*, dice S. Lucas, *stetit iuxta illos, & claritas Dei circumfulsit illos, &c. Et subitò facta est cum* Luc. 2. v. 9. & 13.

Angelo multitudo militiæ cœlestis, laudantiũ Deum, & dicentium: gloria in altissimis Deo, & in terra pax hominibus. Notable preuẽcio de cuidados, porque à nacido en la tierra su Dios? La *paz* à de publicarse a los onbres; la paz à de entonarse de armonias Angelicas, la paz à de pregonarse, porq̃ Dios à nacido? Si, dice discreto S. Pedro Crysologo, q̃ es mucho Dios soberano q̃ nace, y assi à de buscarse para preuẽcio de su venida la paz. Que es esta la obligacion de quiẽ apercibe assiẽto, y trono, en q̃ lo diuino descanse, que sea tambiẽ soberano el adorno; con q̃ dispone y preuiene el lugar en que à de viuir: y assi como Dios es lo vltimo de la grandeza, publicò el Angel la paz en el mundo, por ser tanta en soberania la paz. Para q̃ la grandeza solicita del cuidado, y la costa y autoridad del adorno señalen la magestad autorizada del hueſped. *Hodie Christus sicut cœ ũ splẽdore solis*, dice S. Pedro serm. 149. *ita Ecclesiã fulgore pacis illuminat. Quia natus est vobis hodie, ait, Saluator sæculi. O quam desiderabile nomen pacis: quam religionis Christianæ stabile fundamentũ, & altaris Dominici cœlestis ornatus? Et quid dignum possumus de pace proloqui, &c. Verũ sicut procedente Rege, & plateæ mundantur, & omnis ciuitas diuersis floribus, & ornatibus coronatur, vt nihil sit, quod minus dignũ vultui Regis appareat, ita & nunc procedente Christo Rege pacis, omne quod triste est, auferatur à medio; & illucescente veritate, fugetur mẽdaciũ fugiat discordia, resplendeat cõcordia.* Que nacido discurso al intẽto! Es verdad, q̃ la paz es el resplandor de la Igleſia, dice San Pedro Crysologo, como lo es la luz ermosa del cielo. Pero à nacido Dios; y para q̃ Dios nacido entre en los coraçones, es necesario q̃ la paz los iluſtre. Y esto es lo vltimo de lo que la paz soberana marece, y de lo q̃ puede encarecer su grandeza el discurso. Porque si a la entrada de los Reyes vmanos, las plazas y calles se ermosean de adornos, se viste la ciudad de riquezas, se corona de flores, se ennoblece el ayre de aliẽtos, para q̃ nada ofenda, a quiẽ obedece todo; y si la paz es la q̃ dispone y preuiene la entrada de Dios en las almas, claro està, q̃ à de ser ventaja casi diuina la paz. Pues es razon, q̃ sea el adorno, como es el hueſped; y q̃ sea a la grãdeza de la Magestad q̃ habita el palacio, la prouidẽcia solicita de quiẽ cortesano le adorna y preuiene. Y assi sea vn Apostol; quiẽ entre primero en las ciudades, para q̃ se adornẽ los

Chryſo.

los coraçones en santidad, pues à de ser Dios quien los onre, y habite.

26 Està bien, que disponga la paz la morada, que à de habitar el pecho diuino, yq̃ sea vn Apostol, el q̃ preuenga el coraçon, en q̃ à de viuir Dios; pero que dispõga Dios el lugar en q̃ à de entrar S. Marcos, y q̃ entre en Egypto, para q̃ despues S. Marcos le onre, podra lo la deuocion sospechar, pensarlo el afecto, pero siẽpre escusarà escribirlo el discurso, aunq̃ lo digan a voces de ponderacion los sucesos. Huye a Egypto, le dice vn Angel a Ioseph, y anpara alli a Dios de la furia descortès de vn Tyrano. Leuantase Ioseph del lecho y partiose a Egypto en conpañia de Dios. *Qui cõsurgens accepit puerũ, & matrẽ eius nocte, & secessit in Ægyptũ.* A que va a Egypto el Verbo diuino, en los braços de Maria Señora su Madre, y de Ioseph soberano su Espolo? Ya lo à dicho el Angel en el recaudo q̃ iço a Ioseph, a defender cõtra Erodes su vida: y es bien q̃ declarasen el motiuo de la jornada los cielos; para q̃ fuese solo elocuẽcia aficionada de S. Marcos, la q̃ dixese, q̃ fue a Egypto, a dar esperãças de la cõuersiõ de aquel Reyno, cuãdo entrase en el predicãdo la verdad del Euãgelio su Apostol, *Erat enim tota illa regio,* escribio Simeon Metafraste in Vit. S. Marc. *hominibꝰ referta, qui cũ essent corde incircumciso, & durissimo, idolis seruiebant, pleni omni impuritate, & impiorũ spirituũ cultores. Per omnes enim vrbes, ac Prouincias, tẽpla, & lucos cõstituebant. Syderum etiã euenta, & magnæ artes, omnisq; dæmonũ facultas apud eos exercebatur: quã Dominus Iesus, cum in eorum regionẽ veniisset, dissoluẽdam, atq; euertendã præmonstrauit.* Era Egypto, dice el Coronista grãde, no vn Reyno poblado de onbres, sino vn torpe escondrixo de fieras, pues desatẽtos a la luz misma de la razon adorabã las echuras mismas de sus manos los onbres; ciegos a la luz de la naturaleza, sordos a las voces de la verdad, que solo vn Dios confiesa y aclama. Cada Prouincia era vn tẽplo diferẽte de monstros, cada ciudad vna diferẽte adoracio̅ de deidades, cada bosque vna ara en contrada de veneracion, y de culto. No auia delito, q̃ no tuiese tiranizado aquel reyno; la vana curiosidad de los acõtecimiẽtos, regida por el aspecto enojado, ò propicio de las entrañas, los enbelesaba, y entretenia: la torpe vanidad de las artes q̃ acredita la superstiçiõ, y el engaño, yq̃ no basta a desacreditar la esperiẽcia, los vendaba los ojos, los enechi-

Matth. 2. v. 14.

Metaf.

zaba el afecto, los ocupaba, y mal-lograba el eſtudio. No auia camino del mal, ni ſenda del vicio, q̃ frecuentada no eſtuuieſe poblada de muchedũbre numeroſa, ni dexaſe de eſtar piſada, y conocida de huellas. Pero a la dificultad rebelde del daño, eſtuuo tanbien preuenido y liberal el remedio, y aſi vino el Verbo diuino a ſus reynos deſde Iudea, para ſignificar ſu ſalud, cuando vinieſe S. Marcos deſpues deſde Italia. *Quã Dominus Ieſus, cum in eorum regionem uiiſſet, diſſoluendã, atque euertẽdam præmonſtrauit.* Demanera que anuncio Dios la ſalud, que auia de traer a Egipto en ſus alas S. Marcos, como anunciaron los Apoſtoles la que auia de traer Criſto a la gentilidad. Y para decirlo en terminos mas claros de nueſtro Euangelio, vino a Egypto el Verbo, para que vinieſe S. Marcos deſpues; como fueron los diſcipulos de Criſto enbiados a las ciudades, en que auia de entrar deſpues ſu Maeſtro. Y aſi lo que fue la paz a la venida del Verbo, y cada Apoſtol a la venida de Dios, fue Dios a la venida de S. Marcos; ſu diſpoſicion, ſu apercebimiẽto, ſu cuidado, ſu adorno. Con q̃ ſi a la grandeza de la Mageſtad es ſienpre corteſano el aliño ſolicito de la preuencion, onrò Dios de manera a S. Marcos, que pudo ejecutar ſu fauor, lo q̃ no ſe atreue la pluma a eſcribir. O grãdeza nunca ſoſpechada de vmano diſcurſo en alabança de alguna criatura! Tanto es S. Marcos, q̃ viene Dios a diſponerlos coraçones, y a onrar el ſuelo, q̃ auia de predicar S. Marcos deſpues, y q̃ auiã de piſar ſus plantas. Y aſi ſi los otros diſcipulos diſpuſieron cõ luz de verdades al mundo, para que recibieſen a Dios, Dios diſpuſo a los Gytanos con ſu miſma preſencia, para que recibieſen a S. Marcos.

Y no admiro, fueſe tan dife 27
rente en eſta parte la predicacion de S. Marcos, a la de todos los otros Apoſtoles, y diſcipulos; pues fue tanbiẽ tã diferente el fruto de ſu predicacio. Todos los otros Predicadores de las verdades Euangelicas diſpẽſaron luces de los ſagrados myſterios acomodadas a la noticia corta de nueſtra capacidad; y tuuierõ principio, y medios, deſmayos, y aliẽtos, tibiezas, y ardores los rayos, como los tienẽ tanbiẽ las coſtunbres. Pero S. Marcos enſeñò la verdad demanera, y exortò cõ eſtilo tã peregrino a la ſantidad, q̃ deſde los principios eſtuuierõ ya perfectos los Alexandrinos; y aſi bien fue neceſario, q̃ vbieſe Dios ſido tanbien Apoſtol de aquella nacion, para que no preſumie-

preſumieſe el diſcurſo aficionado a S. Marcos ventajas no concedidas a otro dicipulo, y dichas ſobre toda la eſperança glorioſas. Eſta ſerà ſin duda la cauſa; pero la ſingularidad de la predicacion de San Marcos fue, que enpezaron los dicipulos de San Marcos con tan nobles principios la ſantidad, que eſtaban con la perfeccion mas glorioſa de Monjes, cuãdo auian de eſtar por el tienpo en ſola la enſeñança de la virtud catecumenos. *Talis ergo*, dice S. Pedro Damiano ſerm. 2. de S. Marc. *ſub Marco Alexandrino fuit Eccleſia, qualis, & Hyeroſolymæ fuiſſe ſub Apoſtolica legitur diſciplina, &c. ſignificat ergo Philo, inter noua tunc naſcentis fidei cunabula, ac teneram, vt ita loquar, Eccleſiæ naſcentis infantiã, quoſque ſub B. Marci regimine conſtitutos, ſobrietati ſi nul, ac pudicitiæ deditos, orationibus, & ieiunijs vehementer intentos, quos vtique Beatus Euangeliſta nõ modo miraculorum plerumque prodigijs, non modo ſanctæ prædicationis eruditebat eloquijs, ſed ad ſpitualis vitæ certitudinem exi:nijs etiam propriæ continentiæ, ac pietatis prouocabat exemplis, vt omnes pene vaporãtis fidei feruore ſuccẽſi, ita per nouæ conuerſationis viderentur anhelare propoſitum, acſi monaſticæ perfectionis arduum arriperent inſtitutum.* La Igleſia de Alexandria, dice el eloquentiſſimo Cardenal, eſtuuo tan feruoroſa a los calores de la predicacion de S Marcos, como eſtuuo ardiente en amor de la virtud la Igleſia de Geruſalen a los rayos cercanos de todos los Apoſtoles: obrando la llama de la preſencia de San Marcos, lo que obraban todas las luces Apoſtolicas juntas, apenas tramontado el Sol de juſticia a aquella nacio, aun irbiendo el color de la ſangre vertida de Dios en los fieles. Teſtigo es Filon deſta verdad, dice el Damiano, ni apaſionado, ni mẽtiroſo, pues no era cacolico, y eſcribia a preſentes. Alaba pues Filon las virtudes de San Marcos, pues engrandece la enſeñança de ſu doctrina, diciendo, que entre los primeros principios de la Fè de aquel Reyno (cuando apenas auia dexado los pechos de la dotrina la Igleſia) viendo tan en rigores de tenplança, tan en purezas de caſtidad, tan en cuidados de oracion, tan en penitencias de ayuno los Alexandrinos, a quien S. Marcos no ſolo con aſonbros de milagros, con elocuẽcias de ſantidad, con exenplos propios de ſu virtud atendia Maeſtro, que encendidos todos en

Pedr. Damia.

ferupores de Fè, que aun erbia en recièt̃es vapores, asi anhelauan abrasados con intẽtos de la nueua vidà, como si vbierã enprendido sedientos la perfeccion mas ardua de Mõjes. Demanera que no se vio niñez de virtud ni principio de santidad en los aquien S. Marcos predicò la doctrina Euangelica; cõtra los fueros de toda la natura eza, que jamas de repente fue grande; y contra la costunbre mas liberal de la gracia, que siempre fauorece, enpeçando la perfeccion por los principios.

28 Es aquel ijo perdulario exẽplo ilustrissimo de los socorros mas singulares de la gracia del cielo; pues sin razon apartado de los braços amorosos del padre, pues ciegamente arrastrado del interes, pues torpemente enechizado con el deleite, pues barbaro en las costunstres, pues abatido en los pensamientos, pues miserable en las cudicias, pues tan distante de la verdad volujo a ella. Pues reparad en lo que dice San Lucas, cuando enpezaron los rayos de la primera luz a erirle el coraçon? *In se autẽ reuersus dixit: quãti mercenarij patris mei abundant panibus, &c.* Enpeçò el desengaño enbuelto en la verdad, y enpeçò la verdad trayendo asi, de quien se auia alejado, al prodigo. *In se autem reuersus, &c.* Valgame Dios, dice Agustino, tan grande esfuerço de la gracia, y tan corto el primer camino! Voluer en si al prodigo à de ser lo primero que obre la gracia en su coraçon, cuando està tan liberal para conuertirle? Es fuerça eso, responde S. Agustin, porque la gracia obra con orden, y con pasos de razon, lo que enprende. Auiase el prodigo alejado de su casa, de los amigos, de su padre, de la verdad, de la virtud, pero tanbien de si mismo: y asi cuando enpieza la gracia la conuersion, vuelue a desandar los pasos de los primeros errores por el principio en que auia parado el engaño. Que no es lo ordinario en la gracia eso, aun cuãdo està liberalissima en fauorecer, voluer en vn punto a la santidad, a quien estaba afeado torpemente del vicio. Pasos à de tener la virtud, y pasos tiene la santidad: y à de enpeçarse la perfeccion, por desandar, lo que auia sido el desuio primero. *Nõ enim frustrà*, dice S. Agustin in Ps. 118. *ille filius iunior, qui profectus est in regionem longinquam, & dissipauit substantiã suam, prius reuersus est in semetipsum, nisi quia tam longè peregrinatus est, vt relinqueret etiam semetipsum.* Pues auia de voluer el ijo a los braços del padre desde tan leja-

Luc. 15. 2. 17.

S. Aug.

nos

nos desuios, sin enpeçar primero por acercarse assi? No es ese el modo que Dios vsa en las conuersiones, aun cuando aze alardes publicos de liberal. Todo lo puede con perfeccion: pero todo lo obra con orden: y assi intẽta la cunbre de la santidad por los pasos que vean la altura a menores distancias. Quiẽ se aparto mucho de la razon, à de gastar mas tienpo en voluer a su abrigo. Enpeçar perfecto; y obrar desde el principio con antiguedades de virtuoso, prodigio es, que se vera en los Alexandrinos, amaestrados de S.Marcos, pero que se ve en muy pocos, aun cuando el cielo liberal apadrina. San Marcos es, a cuya enseñança se conceden priuilegios sagrados no vistos otra vez en la tierra. Pero que mucho, que los que le oyẽ sean desde los principios perfectos, si viene a sus ciudades el mismo Dios, para que reciban despues a S. Marcos, como fueron los discipulos a las ciudades, a que despues auia Dios de venir?

29 Este es Dios, dice el Apostol S.Pablo, el que nos librò de las tinieblas mas torpes, en que viuiamos, y el que nos pasò al estado dichoso de ijos suyos glorioso. *Cum gaudio gratias agentes Deo, & Patri, qui dignos nos fecit in partẽ sortis sanctorũ, in lumine: qui eripuit nos de potestate tenebrarum, & transtulit in regnũ filij dilectionis suæ.* De manera que para sellar Dios sus fauores grandes, sobre el auernos echo dignos, y parte de lo q̃ gozan sus escogidos, nos leuantò desde las sonbras a la luz de su amor. Pues que mas es esto de beneficio, para q̃ assi lo encarezca por vltimo fauor el Apostol? Que grandeza es de la santidad, el llegar a la alteza de ijos desde la distancia infeliz de las sonbras, para que en ella aya de conocerse lo que Dios nos amò? No puede ser mas ilustre, responde San Iuan Crysostomo, yassi ni pudo estar la gracia mas bienechora, ni mas liberal. Eso es lo mucho que Dios obra, cuando fauorece, y eso puede, cuando executa lo vltimo de su esfuerço el poder, sacar a ijos desde las sonbras; sacar a glorias desde tinieblas, sin que aya distancia mucha desde el estar enemigo al estar amado con singularidades de amor. Que es sienpre lo vsado de la gracia, el no subir asta los regalos mas tiernos del pecho desde las tinieblas, sin que se conozcan primero algunas menores señas de beneficios. *Vide ergo*, dice el Doctor homil. 2. in Paul. epist. *quam multiplex fiat donum, quòd in imo iacentes nos liberauit; sed & quod plu-*

AdColo. 1. v. 12.

Chrysos.

plurimum exaggerat, inimicos, & obscuros, subitò quodam modo eò transfulit, vbi filius est. Luego la gracia se comunicô a los Gitanos, por medio de la predicacion de S. Marcos, con los alardes mas liberales de su largueza? Luego vsa Dios, en lo que fauorece a S. Marcos, cuando predica y enseña, lo que el ace cuando està mas declarado al fauor? O Marcos, con ventaja singular de Euangelista, y de Apostol, sublime, pues assi aces perfectos a los que tus palabras exortan, como si fuera de vn Dios todo empeñado en fauorecer, su eficacia? Desde idolatras aces perfectos a los morado.. res de Egypto, y singular y dichosamẽte a los Alexãdrinos, monstros tan feos de maldad entre los otros Gytanos, que ningunos auia mas ciegos cô el error, ni mas del vando de la misma culpa. Cayo se quiso acer Dios, dice Filon Iudio, y no lo intentò sin tener ya quien assintiesse a tan enorme desvelo, pues lo intentó entre los Alexandrinos, tan ciegos y torpes en las verdades, que creeriã diuinoa vn monstro de presuncion tan necio. *Caius*, dice legat. ad Cai. *sic* Phil. *fastu inflatus est, vt se Deum non iactaret tantum, sed & crederet: nec vllos inuenit Græcos, aut barbaros magis idoneos, quã Alexãdrinos, quibus abuteretur ad satisfaciendum tam immani concupiscẽtiæ. Sunt enim magni præstigiarum, assentationum, simulationumque artifices.* Pues a estos iço S. Marcos desde ido latras Mõjes: ò esfuerço eroico de santidad! *Vide ergo, &c. Subitò quodammodo eò transtulit, vbi filius est.*

DISCVRSO VI.

Que a los mas feruorosos alientos se à de lisongear con los deleites del ocio; para que emprendan el sudor del trabajo: solo S. Marcos emprende tan animoso la predicacion Euangelica, que desde la reja a la hoz la cultiua.

Messis quidem multa, &c.

30 ALentad el esfuerço, les dice Cristo, porque ya està la mies saçonada, y dispuesta a la hoz. Pues; y no an de sembrar los discipulos la dotrina del Euangelio en el mundo? Desde la reja a la hoz que sudores no an de verter los Apostoles? Como les señala saçonadas las mieses, sian de empezar tambien con la predicacion el trabajo primero de la dotrina? Todo eso es necesario, responde San Iuan Crysostomo, para que discipulos tan alentados emprendan las fatigas grandes de la predica-

dicacion Euangelica. Es verdad que padeceran muchos; pero para que no desmayen en las empresas, les combida con el coger solo de los frutos, donde todo es gusto y todo alegria entre los sudores mas pesados del estio. Que no ay aliento, sino el de vn S. Marcos, a quien no se le aya de lisongear con el ocio, escondiendo a gozo los sudores para entrar a padecer las fatigas. *Sed qualiter messem vocat*, pregunta el Chrisf. Dotor in Cat. D. Thom. *cum res ad præsens exordium sumatur? Nondum iacto aratro, aut sulcis productis de messe tractat: poterant enim discipuli vacillare, & secum meditari, & dicere qualiter nos numerus breuis emendare poterimus totum mundum; idiotæ sophistas, munitos nudi, dominantes subditi? Ne igitur consideratione talium turbarentur, vocat Euangelium messem.* Tan grosera es la condicion mas obligada del ombre, que si le muestran todo lo que ay que padecer, desfallecera los alientos; y pereceara los seruicios; y asi es necesario, quitar algo de lo penoso, para que abrace la obediencia, y se entregue al trabajo. Desaparece Cristo los principios de enseñar la dotrina, y el sudor bronco de formar en las hazas los surcos, y llama el oficio del Apostolado, atencion solo que asiste a coger las mieses para que lisongeados con los deleytes del ocio, mirando el gusto de no auer sudado desde la reja, acudan alegres al trabajo envuelto en placeres de la hoz. *Mitto vos ad paratam collectionem fructuum*, acrecienta Crisostomo; *eodem die & serere potestis & metere. Sicut ergo colonus exiens ad messes lætatur; sic etiam vos multò amplius & alacrius necessarium est exire in mundum.* Pues quien auia de tener aliento para sembrar y ver lucir las macollas, asta que lleguen a colmo sazonado de fruto? Ay cosa mas penosa ni de mayor fatiga, que ver crecer? Nada a padecido, quien no a esperimentado el dolor de atender a las sazones del tiempo que cria y que aumenta las plantas? Pues que serà el esperar a que crezca vn ingegio, enseñado del mismo que pretende verle glorioso? Pues que serà entre los Apostoles mas ilustres San Marcos, pues no solo cogio las mieses, sino que las sembrò con paciencia, y aun rompio la tierra de los pechos gentiles, boscage asta alli barbaro de espinas, y errores?

Chrisf. Chrisf.

Esta es la altura de las alabanças de San Marcos, dice discreto S. Pedro Damiano, auer 31

auer sido tan animoso en ser-
uicio de las verdades catolicas, que ni lo penoso del es-
perar las sazones de verlas
crecer, le detuuiese en la em-
presa de su predicacion. No
vió las macollas lucidas; y
dispuso la hoz a la siega. El
mismo escribio el Euangelio,
cuyas verdades auian de sem-
brarse en los corazones: el
mismo las predicò: demane-
ra que desde la reja a la hoz
padeciese constante las lar-
gas penosissimas del ver cre-
cer. *Et dum ipse scriptor*, di-
ce el Doctor serm. 2. de S.
Marc. *qui & prædicator ex-*
stitit Euangelij, idem quodam
modo faber, qui & agricola,
ipse sibi vomerem fabricauit:
quo videlicet ad spargẽda sa-
cræ fidei semina humani cor-
dis arua proscidit. Que dis-
cretas palabras! No alò San
Marcos, como gozaron otros
discipulos, dispuestos, y sazo-
nados los corazones para ad-
mitir la creencia de las ver-
dades sagradas catolicas. Aun
sobre el romper con fatiga de
su rostro los surcos, cortò él
mismo el madero, y tomo en
la mano la sierra, para formar
el arado, que auia de empezar
las labores. Mirad, lo que pa-
deceria S. Marcos, asta ver
colmados los frutos de la
predicacion, pues empezò
aciendo pedazos los trõcos.
de que se dispusò a golpes y
a sudores con la açuela el a-
rado: *idem quodammodo fa-*
ber qui & agricola; ipse
sibi vomerem fabricauit, quo
&c.

S. Petr. Dam.

Y no solo formò el ara-
do, sino dispuso el Euangelio 32
para sembrar en los corazo-
nes las verdades de la religiõ
catolica prodigio tan grãde
entre los cuidados de la la-
bor, que pide vn Dios sobera-
no de socorro, y a menor es-
fuerço quedarà siempre infe-
liz el suceso. Aora, dice Cris-
to Señor Nuestro (alentan-
do a sus dicipulos, para que
no desmayen en las empresas
de la predicacion de su fe, es-
tad confiados, que no os fal-
tarà mi elocuencia, cuando
mas empeñados en publicar
la verdad. *Nolite*, les dice,
cogitare, quomodo, aut quid *Matth.*
loquamini: dabitur enim vo- 10. v. 19
bis in illa hora, quid loqua-
mini? Singular aliento, cuan-
do no parece està tan dificul-
toso el asunto! Pues tanto es,
el ablar en materias tan altas,
que es necesario, que asegure
Dios las palabras, para saber
engrandecerlas? Pues à de
allarse sin voces discretas de
razon el discurso, cuando pre
tenda ablar de las verdades
catolicas, que asi se ofrece
Dios a formarlas? Es, dice E-
nodio Ticinense, que en ese
tienpo estaban ocupadas las
atenciones de los dicipulos,
en

en ronper la tierra de los corazones gentiles, ciegos asta aquella ocasion con malezas orribles de engaños: y asi bien ace Dios en prometer palabras, a quien empieza la predicacion, disponiendo con los primeros surcos de sus ansios la tierra: que aun en vna atencion y capacidad apostolica no parece ay poderes, para ronper con el arado la tierra, y para formar juntamente los sentimientos catolicos de las verdades; sino està todo vn Dios de socorro, que de las palabras, cuando la tierra padece los surcos. *Ennod. Ticens.* *Quoties scribenda est*, dice el Doctor lib. 2. epist. 23. *infœlex curuis terra vomeribus, si famulis suis germina collaturum promittit, quæ iaciât dicendo. Necogitetis, quid loquamini: dabitur enim vobis &c.* O capacidad sobre discreta, y sobre sufrida soberana la de San Marcos, pues no solo forma el arado, ronpe la tierra, espera la sazon de los frutos, pero aun dispone las palabras de su sagrado Euangelio, para enseñar al Egipto las verdades catolicas! Que poderes son los que goza tu sabiduria, pues aun das palabras cuando formas los surcos? Mucho es el valor animoso de aquella paciencia, en disponer con la azuela el arado, y en aguardar las largas esperanças del fruto: pero sabiduria es esta sobre todo encarecimiento estremada; pues ni la atencion del cuidado, ni el sudor y trabajo de la fatiga estoruà al discurso de su razon, siendo a San Marcos su entendimiento esforçado de la gracia diuina, lo que es Dios a los otros discipulos; quien se da a si mismo palabras, para sembrar verdades catolicas, aun quando vierte sudores, en disponer con los surcos la tierra. *Idem quodammodo faber, quo videlicet ad spargenda sacræ fidei semina, humani cordis arua proscidit.*

Sera prueba erudita desta verdad, y alabanca lucida de lo que obrò San Marcos vna ponderacion discretissima de San Anbrosio. Iba huyendo Christo Señor Nuestro las calumnias enbidiosas de los de su pueblo; y al parecer desatento de calumniado, pero en la verdad misteriosissimo de cuidadoso, se entrò por los panes, q̃ermoseabã, y enriqueciã aquellas cãpiñas: *Ajit Iesus per Sata Sabbatho*, dice S. Mateo, *discipuli autẽ eius cœperũt vellere spicas.* Singular descamino, en quiẽ todas las acciones van aseguradas, y regidas de prouidencia! Pues que ace al caso ver lucir las macollas coronadas de ermo- *Matth. 12. v. 1*

sas,

sas espigas, para que ese cuida do diuierta al parecer los intentos sagrados de Cristo? Desde el sudor de la predicacion, y con los deseos de la enseñança à de atender Cristo, a que las vegas estèn, ò no estèn adornadas de ricos frutos y de ermosas mieses? Quiẽ tiene por oficio el esforçar las medras y prouechos de la enseñança, para que mira en su fresca y saçonada ocasion las espigas? O Grande Anbrosio! *Perfata ducit discipulos suos*, dice el Docto Padre lib. 3. de Spirit. Sanct. cap. 18. *Seminaturus in eorum affectibus cœlestium segetem præceptorum, vt messis animorum fœcunda flaueſceret.* Mirad, dice Anbrosio, auia Cristo de esparcir la semilla de sus palabras en los coraçones bien dispuestos de los Apostoles y es tanto padecer, el esperar las sazones de vna dottrina, desde que se sienbra en cuidados, asta que llega a cogerse en contentos, que quiso Cristo, para que no desfallezca su aliento, al arrojar el grano en tierra tanbien labrada de coraçones, ponerse a los ojos el fruto colmado y en sazon de las mieses. Claro està, que a Cristo ni encubren los sucesos distancias, ni alientan su feruor intereses; pero congojà demanera, a quien sienbra, la detencion larga del fruto; que adelantò (en las mieses que mira) el objeto de los frutos que lleuarà los animos de los Apostoles; para enprender tan ardua enpresa, como es el enpezar a cultiuar desde la reja asta la hoz las azas de los corazones humanos: como lisongeando (hablemos en terminos, si estraños a Cristo, importantes al mayor aliento) con la suerte abundante del fruto las fatigas inhumanas de los sudores. *Perfata ducit discipulos suos seminaturus in eorum affectibus cœlestium segetem præceptorum, vt messis animorum fœcunda flaueſceret.* Solo el ver lucir en ardores sazonados de fruto la dottrina que à de senbrarse en los coraçones, darà esfuerços a la paciencia, para q̃ en prenda tan largas esperanças vn aliento diuino. Pues que alabanças no debera la admiracion mas pasmosa a San Marcos, pues no enpieza la predicacion a la luz de los enbates, enque fluctuan mecidas las mieses, sino desde los principios distantes y duros, en que se forma, y se fabrica el arado? Para que Cristo arroje su dottrina à la tierra, està ya gustoso con alcãçar à ver las mieses crecidas: y es tal S. Marcos en sus alientos, que no viendo sino sudores en q̃ trabajar, y no viendo ni vna sola

S. Amb.

sola espiga, lucir, emprende el trabajo y fatiga grande de la predicacion. Ello es verdad, lo que dijo bien Culto Petronio, nadie està tan colgado de la esperança; que viua solo gustoso con sedes: algo a gozado, quien mucho espera; algo mordio del bien que pretende, quien està cebado gustosamente en la pretension. Solo S. Marcos no debe de ser onbre en el desear, pues viue solo de lo que anhela, y espera solo sedientas las ansias, sin auer dado primero a sus ojos, ni el mas corto deleyte de gusto. *Sicut muta animalia*, decia Petronio
Petron. cõ mucha verdad, *cibo inescãtur, sic homines nõ caperentur spe, nisi aliquid morderent.*

DISCVRSO VII.

Que el esfuerço para no temer a vn Tirano, es el testimonio mas cierto de las virtudes. Y asi San Marcos tiene glorioso credito de su santidad, pues es el Leon de la Iglesia entre los otros Euangelistas.

Ecce ego mitto vos, sicut agnos inter lupos.

34 NO temais el espanto mas cruel de la muerte, dice Christo, aunque vais como corderos espuestos a la insolencia anbrièta de los Tyranos. Yo os enbio prudente; no temais vosotros cobardes. Con mucha razon, dice S. Cyrilo Alexandrino, pide ya a sus Apostoles, que esten esforçados, despues de auerles dicho, que rueguen, los señale el cielo por sus dicipulos, y enbajadores. De los ruegos de los dicipulos se siguio la largueza de Dios en adornarlos de virtudes; y asi despues de sus beneficios, les pone en obligacion los esfuerzos, no antes. Que el esfuerço para no temer de mano de un tyrano la muerte, es el testimonio mas glorioso de las virtudes. *Narrat Lucas consequenter*, dice San Cyrilo in Cat. D. *Cyrill.* Thom. 70. *discipulos vendicasse sibi à Christo Apostolicã eruditionem, modestiam, innocentiam, æquitatem, nihilque mundanorum sacris prælicationibus præferre: aspirare autem ab eo ad fortitudinem mentis, vt nullum terribilium formident, neque ipsam mortem.* Quien va ya con alientos para morir por su Dios, animoso para confesar la verdad, sin temer de la crueldad del Tyrano la muerte, ya a recebido de mano y largueza de Christo las prendas mas gloriosas de la santidad; y asi no à de contar el Euangelista este

eſte mandato de Criſto; ſino deſpues de auer ya ſupueſto; que todas las virtudes criſtianas; y prendas iluſtres de perfeccion los adorna. *Que el esfuerço para no temer a vn Tyrano, es el teſtimonio mas cierto de las virtudes.*

35 Deſvanecia la dicha de ſus vitorias a Ozias. Bien parece vn Rey vitorioſo; aunque eſtá muy culpado en eſtar ſoberuio: pues nada eſtà menos en prudencia y esfuerços humanos, que la ſuerte y felicidad de vn conbate. Dicho ſo y deſvanecido Ozias ſe atreuio a lo ſagrado. Inſolencia ſoberana y deſatenta de Principe, eſtar deſcortès a los cielos, cuando debia moſtrarſe agradecido a ſu anparo: pero mayor deſatencion ſerá de inſolencia, eſtar irreligioſo, quien eſtà temiendo, y no atender a lo que ſe debe a la religion, cuando ſe enpiezan a aliſtar los ſoldados, a deſcoger las vanderas, y a formar los exercitos. *Nadie ſe atreuio a lo ſagrado, ſino a coſta de ſu propria corona.* Pero aunque eſtuuo Ozias ſoberuio, no faltò, quien eſtuueſe aduertido, y voluieſe por la cauſa de Dios, aciendo del tenplo canpaña, cuando èl trataba como palacio al tẽplo. *Sed cum roboratus eſſet, eleuatum eſt cor eius in interitum ſuum, & neglexit Dominum Deum ſuum: ingreſſuſque templum Dei, adolere voluit incenſum ſuper altare thymiamatis. Statimque ingreſſus poſt eum Azarias Sacerdos, & cum eo Sacerdotes Domini octoginta viri fortiſſimi reſtiterũt Regi, atque dixerunt Non eſt tui officij Ozia, vt adoleas incenſum Domino &c.* Deſcuido al parecer ſingular de vna pluma ſagrada, el no decir alguna alabança de Azarias ſacerdote glorioſo, pues dice de los otros que alentaron la accion, que eran con eſtremo de valor esforçados! Es poſible, q̃ no ſe diràn, quien es Azarias, cuando ſe dice de el, que enprendio açaña tan grande, como es oponerſe al guſto enpeñado de vn Rey? No es neceſario decir otra coſa de quien ſe dice, que ſe opuſo a vn tyrano; reſponde S. Iuan Criſoſtomo. En la noticia de açaña tan grande ſe declaró ya el numero calificado de ſus virtudes. Que el esfuerço para no temer la ſinrazon de vn Tyrano, es el credito mas glorioſo de la ſantidad. *Vidiſti Sacerdotis animum*, dice San Iuan Criſoſtomo hom. 5. de Verb. Iſai. *multa fiducia plenum, excelſique ſpiritus. Nõ aſpiciebat principatus faſtũ. Non audiebat illud Salomonis: Minæ Regis, ſicut ira leonis: ſed ſublatis oculis ad verum*

Para. 2. cap. 26. v. 16.

Chryſ.

run Regem cœlorum impetu fecit in Tyrannum. Que otra alabança puede decirse de vn coraçon, sino que no temiò en defensa de la verdad a vn Tyrano? En esto solo se dijo su aliento animoso, para seguir los sentimientos de la razon, su esfuerço de espiritu, para enprender sobre los miedos cobardes la santidad, su gallardia confiada de animo, para atender a las leyes diuinas. Que es la prueba mas cierta de todas las prendas generosas de vna razon, el tener brios para resistir a vn tyrano: y esta en ese aliento virtuoso de açañas el testimonio mas glorioso de las virtudes.

36 Esta es la razon de auer sido S. Marcos, el que tuuo el nonbre de leon entre los otros Euangelistas, el auer sido el de mayor esfuerço animoso contra los tyranos. Y assi tiene esta gloria entre los otros animales misteriosos que le significan, que le auentajan sobre si mismo en el puesto: y para declararle de gloriosas virtudes, le declarâ primero, aun siendo el segundo en el orden señalado de dignidad.

37 Los mismos son los animales de Ezequiel, y del Apocalipsi; y todos significâ a los cuatro Euangelistas en comun sentimiento de los Doctores Sagrados. Pero esta mudado el orden de nõbrarlos en el Apocalipsi de S. Iuã; puesto en el lugar primero el leon. *Et in medio sedis*, dice S. Iuan, *& in medio sedis quatuor animalia, plena oculis ante & retrò, & animal primum simile leoni; & secundũ animal simile vitulo &c.* El primero el leon? Pues no le nonbra Ezequiel el segundo? Si. *Similitudo autẽ*, dice, *vultus eorum, facies hominis, & facies leonis, &c.* Pues como se muda el lugar de nonbrarlos, siendo en el oficio y en la verdad los mismos? Porque à de nonbrar San Iuan el primero al Leon, si Ezequiel le dio el lugar y puesto segundo? Es, que significa a San Marcos el Leon, responde San Pedro Damiano, y San Iuan los nonbra no solo como ven los ojos en la tierra a los Euangelists, sino como los califica y señala el cielo; y assi San Iuan pone a S. Marcos primero, aunq̃ le puso segundo Ezequiel. Que es de merecimientos tan singulares S. Marcos, y es de virtudes tan eminentes su santidad, que por lo menos à de quedar dudoso, por lo que S. Iuan ve, si S. Marcos cõpite en ventajas a los otros Apostoles, y aunq̃ todos sean de merecimientos ilustres, no à de parecer S. Marcos en la vẽtaja, y en el ordẽ postre-

Apoc. 4. vers. 6.

Ezech. 1 v. 10.

postrero. *Neque enim sinè causa*, dice el Doctor serm. 1. de S. Marc. *fratres mei, Beatus iste Marcus, vel apud Moysem sub schemate fluuiorum, vel apud Ezechielem per facies animalium, inter Sanctos Euangelistas secundum obtinet locum. Sed honorem, quem in prædestinato sortitus est ordine, seruat in Euangelica veritate. Nam in Apocalipsi Ioannis, cum Sanctorum animalium ordo describitur, non iam secundus, sed primus hic in eorum catologo reperitur In medio sedis, inquit, & in circuitu sedis, quatuor animalia plena oculis ante & retrò: moxque subiungit: & animal primum simile leoni.* Nada determino, dice San Pedro Damiano, pero si puede discurrir con alguna delgadeza la deuocion, quiça San Iuan declaraba el orden señalado del cielo, y Ezequiel el modo, con que el los alcançò a ver en su profecia. Y asi San Iuan, para que San Marcos no perdiese el lugar en el numero de los Euangelistas, que le daba el cielo en la predestinacion, aduirtio, que el leon fue el primero, que assistia a su Dios con respeto, y asi que San Marcos auia de ser, el que como leon animoso ocupase el lugar de primero. Que basta para la primacia del puesto el esfuerzo animoso representado en el nonbre; pues à de ser el de glorioso espiritu, el de santidad eminente, el de ventajas ilustres, el que es leon animoso de esfuerço contra los tyranos.

S. Petr. Damiã.

Sino fue otra la razon de auer sido San Marcos el leon de la Iglesia. *Primum animal*, dice Ricardo Vitorino lib. 2. in Apoc. cap. 2. *ideſt Marcus simile est leoni, quia in principio sui euangelij ait: Vox clamantis in deserto. Per quod significatur leo, cuius natura dicitur, quod mortuus nascitur, sed rugitu patris die tertia suscitatur. Sic Christus postquam pro humano genere mortem gustauit, præcepto patris, die tertia surrexit. Rectè ergo Marcus describitur similis leoni, quia sic suum Euangelium incepit, vt intelligatur exprimere mysterium resurrectionis Christi.* Pienso yo, dice Ricardo Victorino, que tuuo el nonbre de Leon San Marcos, porque en las primeras clausulas de su Euangelio intentò declarnos la resurreccion sagrada de Christo Señor Nuestro: pues asi como enpieza a nacer el leon a bramidos de quien le engendra, tanbien à de renacer Christo en las almas a voces de penitencia, y a gritos cristianos de quien le predica. Y asi el enpezar su

38

Ricard. Victor.

Euan-

Euangelio S. Marcos por las voces que daba en el desierto el Bautista, fue enseñar el modo, con que Cristo à de resucitar. Demanera que S. Marcos fue el Leon de la Iglesia, porque representò en su persona misma clamando a rigores de penitencia, el nacimiẽto de Cristo en las almas, muerto ya en ellas por los delitos, que cometieron. Con q̃ entre los Predicadores sagrados de nuestra religiõ S. Marcos à de ser venerado por el mas singular en el acierto de dar muerte a la culpa, y de acer que renazca la gracia; pues es S. Marcos, el que representò con escritos, con persona, y dotrina la resurrecion soberana de Cristo en las almas. *Magni est meriti*, escribia para apoyo deste discurso S Laurencio Iustiniano serm. de S. Marc. *maximæque est authoritatis, vt votè insignis Doctor præclarus Euangelista, sanctissimus vir, Glorioſusque Martyr. Tibi suis poterit auxiliari orationibus, te scripturis instruere, exhortationibus inflammare, atque clamoribus erigere in vitam. Non enim absre inter sancta animalia, quæ spiritu fuerunt pronuntiata prophetico. Euangelista iste Leonis gerit imaginem, ob rugitum vocis suæ, qua docet pœnitentiam agere, deserere vitia, repugnare diabolo, futurum deuitare iudicium, atque æternæ gloriæ desiderare triumphum, speciem habere Leonis, cui propter animositatis audaciam, & roboris virtutem, ac vociferationis impetum, inter quadrupedia tribuatur principatus.* Perdonen todas las mayores ventajas el aliento al estilo, dice S Lorenço Iustiniano, y perdonen el afecto tierno a la deuocion, que alteza vltima de autoridad, y grandeza eroica de merecimiento solo pudo gozarla S. Marcos. O sino, que prenda faltò de grandeza a S. Marcos, ò en que ventajas no fue eminente? Dotor señalado de la verdad, Euangelista ilustre de la enseñança, exenplar sagrado de la virtud, Martyr Glorioso de la Religion. San Marcos es, cuyos ruegos son poderosos para el socorro de la necesidad; cuyas palabras son eficaces para el aliento de la virtud, cuyos discursos son brasa encendida, para que arda en amor de su Dios el afecto; y cuyos bramidos son alentados, para que resucite de entre los mismos orrores del cadauer la vida. Por eso es S. Marcos el Leon de la Iglesia, significado entre los otros Euangelistas con la verdad y magestad de ese nombre, porque a las voces que dà en su Euangelio, quebranta en do-

S. Laur. Iustin.

lores descabellados el pecho, ronpe el coraçó a gemidos, para que se borren las culpas, para que se abrace la penitencia, para que se tema el juicio diuino, para que se aborrezca al mal por contrario, para que se anhele con sed a la gloria, para que se enprenda con aliento el conuate, para que se alcancen con dicha los triunfos glorioſos para que se engendre en cada coraçon del Cristiano vn esfuerço de Leõ animoso, que mirando en la melena, y greña Real sus ventajas, aspire a pretender con las voces, con los gritos, con los clamores la vida. Si es mucho, el resucitar vn Dios en el pecho de quien culpado le perdio, S. Marcos es mucho; pues como Leon animoso en seña, y significa esa resurrecion.

Perdioſe Dios en el Tenplo de Gerusalen, y buscaron le Iosef, y Maria sedientos; que es mucho para perdido Dios, y cuesta mucho al coraçon vmano el perderle. Pero no le allaron asta pasados tres dias de lastimas. *Et factum est post triduum inuenerũt illũ in templo*, dice el Euãgelista. Despues de tres dias d anſias? Pues a Maria y Iosef à de costar tantas lagrimas y tãto tienpo el allar venturoſos a Dios? No serà mas cortès la ventura, y no estara mas dichosa la diligencia, pues merece tanto? Es, dice S. Anbrosio, que estos tres dias significan los tres dias de luto, que lloró difunto la naturaleza a su Dios, y el allarle despues de tres dias, significò el auer Cristo de resucitar glorioso despues de los tres dias penosos del llanto, en que la naturaleza le buscò con fatiga. Y asi aunque sean las diligencias tan soberanas an de ser de tres dias las diligencias. Que es mucho el resucitar Dios en luces glorioſas de triunfo, y asi à de costar tã muchos cuidados. *Post triduum reperitur in templo*, dice San Anbrosio in Cat. *vt esset indicio, quia post triduum triumphalis passionis in sede cœlesti, & honore diuino fidei nostræ se ostenderet resurgens, qui mortuus credebatur.* O que es mucha azaña la de resucitar Dios! O que es vitoria sobre los poderes todos del esfuerço la de renacer glorioſa, vna vida, desatada en cenizas y orrores! O que vn Dios resucitado es triunfo sobre lo que puede la imaginacion presumir! Sean tres dias los que Maria y Iosef le pretendan: sean muchas las anſias, muchos los dolores, a cuyos gemidos descabellados se busquen. Que solo vna sonbra de resurrecion diuina à de costar todo ese aparato de costa, aun cuando

S. Amb.

39

Luc. 2. 46.

Maria, y Iosef la pretenden. O priuilegios los de S. Marcos glorioſos, pues con lo que eſcribe, y enſeña, es ſynbolo de la reſurreccion ſoberana de Criſto! Y ò esfuerços ſingulares los q̃ le comunica la gracia, pues a poderes ſagrados ſuyos cobra alientos la muerte miſma de ver reſucitado a Dios! Buſque Ioſef tres dias deſatado en congoja el afecto a ſu Dios, buſquele Maria Señora con anſias; y no ſean ſuperiores los dolores, que baten el pecho, al ſignificar a vn Dios reſucitado, y glorioſo: y ſea tan priuilegiàdo de los fauores del cielo S. Marcos, que ſea el Leon, que ſignifique la verdad no la ſonbra de eſa reſurrecion ſoberana; para que a luz tan iluſtre de gloria ſe conozca el valor de ſus meritos, pues es Leon, que ſignifica por la animoſidad de ſus voces, lo que Maria y Ioſef repreſentan con la grandeza de afecto y cuidados. *Magni eſt meriti, &c.*

40 Alberto Magno ſeñalò otra razon al tener el apellido y nonbre de Leon San Marcos. *Ideò*, dice eſte Padre poſtill. ſup. Marc. *in initio iſtius prædicationis clamans Leo inducitur, quia fortitudo, & virtus, & audacia Chriſti per Marcum, vt per Leonem deſcribitur.* Por eſo, dice Alberto Magno, tuuo nonbre glorioſo de Leon, Nueſtro Euangeliſta, porque ſupo declarar el esfuerço valiente, la valentia gallarda, y la oſadia animoſa de Criſto. Y acrecentò el doctiſimo P. Alonſo Salmeron, que S. Marcos, como acertado, en lo que diſcreto eſcribia, declarò ſienpre las acciones ſoberanas de Criſto con linage ſingular de valor, aun cuando los otros Euangeliſtas las declaraban con agrado blando de eſtilo de menor braueza. Va Criſto Señor Nueſtro al deſierto *guiado* del Eſpiritu, dice S. Mateo, y S. Marcos, dice que le *arrojò* el Eſpiritu. *Et ſtatim Spiritus expulit eum in deſertum: congruè quidem*, dice la doctiſima Plum. tom. 4. tract. 8. *Matthæus, qui hominem nobis deſcribit ipſum Chriſtum, quæ humaniora ſunt, & placidiora de illa iudicat, ideò & placidiori Verbo vtitur, nempè ductus: at Marcus, qui Leonem Chriſtum depingit, vt Spiritus vim, atque abundantiam ad fortiora propellentem indicaret, acriori expellendi vſus eſt Verbo.* (.t.)

Albert. Magn.

Matth. 4. v. 1. Marc. 1. v. 12.

DISCVRSO VIII.

Que es sobre todo encarecimiẽto, glorioso el titulo y renombre de Euangelista, y que merecio ese apellido con singulares ventajas S. Marcos.

In quamcumque domum intraueritis, primum dicite, Pax huic domui.

41 ENtrad en las casas, dice Christo Señor Nuestro, como Enbajadores mios, dando dichosas nueuas de prosperidad. Prometed todos los bienes, a quien os escuchare cortès, y a quien os recibiere vmano: y pues en la *paz* estan significadas las dichas, sea la paz el buen principio de vuestra enbajada. *Bonorum omnium mater est pax* dice S. Iuã Crysostomo in Cat. D. Thom. *sine qua cætera inania sunt: propter quod Dominus discipulis intrantibus domos, illicò pacem iussit proferre, tanquam bonorum indicium, dicens: in quamcumque domum intraueritis, primum dicite, Pax huic domui.* Esto fue, enuestir Christo a sus Apostoles, y discipulos la dignidad, y el cargo de Euangelistas; pues no es otra cosa la obligacion de ese nonbre, sino dar buenas nueuas al mundo de su felicidad, ò con la lengua, ò con la pluma. Y asi despues de la eleccion singular de su gracia, despues del anparo prometido en su nonbre, y despues de auerlos consagrado al martyrio, enbiandolos como corderos entre lobos que los despedazen, les dice, que anuncien al mundo la paz como Euangelistas. *Que es el renonbre y autoridad de ese cargo glorioso sobre todo encarecimiento.*

Chryso.

PARRAFO I.

Que es muy glorioso el titulo, y renonbre de Euangelista.

42 CVenta el Euangelista S. Iuan la vocacion d San Andres, de S. Pedro, y de San Filipe glorioſos enbajadores de Christo, y Euangelistas de sus leyes sagradas. Y como si bastase la patria del nacimiento a la razon de la suerte singular de su dicha, acrecienta S. Iuan, que era patria de S. Felipe Bedsaida, y que Pedro, y Andres tanbien debian la primera vida a su suelo. *Erat autem Philippus*, dice S. Iuan, *à Bethsaida, ciuitate Andreæ & Petri.* Singular cuidado de vna pluma canonica! Que ace al llamamiento de los Apostoles, el que sea Bedsaida

Ioan. 1. v. 44.

da el lugar dichoso, en que nacen. Es la patria motiuo de virtudes, ò esperança de azañas, para que alegure el cielo la santidad de varones tan grandes con la memoria del nacimiento? No fue esta la razon, dice el docto Ruperto, de nõbrar a Bedsaida el Euangelista: antes fue desvelo, y atencion de la gracia. Bedsaida era ciudad culpada è infame con los delitos; y nonbrada de Christo con ese elogio de torpeza: y assi el decir que era Bedsaida la patria de tan illustres varones, fue pretender la gracia, que se estimasen por suyas, las virtudes que obrasen, leuantados al puesto y cargo de Euangelistas. Que es gloria tan singular la de ese apellido, que estuuo zelosa la gracia del cielo, por ser ella sola la que los sublimase a la cunbre de esa dignidad. *Hoc opus*, dice Ruperto lib. 2. in Ioan. *diuinam maximè commendat gratiam, quia de ciuitate peccatrice tres isti vocati sunt. Bethsaida namque peccatrix erat ciuitas in tantum, vt & illi Dominus, sicut Matthæus refert, exprobret ac dicat: væ tibi Corozaim, væ tibi Bethsaida, &c. Cum ergo de ciuitate illa, cui propter incredulitatem, & impœnitentiam, væ pronuntiat veritatis iudicium, tanti Patres vocati ad gaudium, & ad pacem vniuerso mundo Euangelizandam, eligi meruerunt, cuius opus, cuius est hoc donum, nisi gratiæ Dei, quæ suos præueniens, & subsequens electos indebitum illis præstat beneficium.* Nadie à de presumir, que tiene parte en la alteza gloriosa de Euangelista, y Enbaxador de la paz. Los tres primeros, que son leuantados a esa grandeza de puesto, como Padres primeros de la virtud, y de la Fè, an de conocer todos, es sola la gracia quien los sublima. Que es ese cargo sobre cuanto puede esperarse de los mayores merecimientos, y prendas vmanas.

Rupert.

Yo soy, dice Dios, el que 43
atiendo a las dichas de mi pueblo escogido, y a la autoridad debida a la diuinidad soberana, pues enbio vn Angel que disponga los coraçones a su veneracion. *Ecce ego mitto Angelum meum & præparabit viam ante faciẽ meam.* *Malac.* 3. *v.* 1. *Et statim veniet ad templum suum dominator, quem vos quæritis, & Angelus testamenti, quem vos vultis.* Dificultosas palabras, pues encubren el mysterio mismo, que mas pretenden declarar! Si desea el Profeta dar señas conocidas del Ijo de Dios Redentor prometido, como dice, que vendra el Angel, que desean los onbres? Y aunque es

verdad, que el nonbre glorioso de Angel, puede ser sonbra, en que se dè a conocer la luz del Verbo diuino; pero no en esta ocasion, cuando se llama tanbien Angel, quien le anuncia y precede. Si el Angel primero señala solo criatura, precursor del Verbo que à de venir, porque à de llamarse tanbien Angel Dios soberano, cuãdo viene a nuestro remedio? Si es la misma la voz porque à de significar tan diferentes naturalezas? Aora reparad, dice S. Agustin en el lib. 18. de Ciuit. Dei cap. 35. q̃ el Angel segundo, de quien abla el Profeta, à de ser no solo Angel, sino Angel, y Enbaxador de paz, y de vida: y que eso significa el decir, que à de ser Angel del Testamento, ó pacto; pues como auia dicho el mismo Profeta en el capitulo segundo, *pactum* (ò *testamentum* como leen los Setenta Interpretes) *fuit cum eo vitæ, & pacis*: el concierto de Dios echo con su pueblo, es concierto de paz y de vida. Pues no es necesario llamar con otro nonbre al Verbo Diuino, aun cuando llaman con el de Angel, al Precursor suyo, que le precede. Que es señal y blason tan grande de diuinidad, el ser Angel y Enbaxador de vida; el ser Euangelista de la paz del nueuo Testamento, que eso basta a diferẽciarle de toda otra criatura; y a darle a conocer por Dios soberano. *Duos Nuntios misit Deus*, dice a este discurso Hugo Victorino con gran discreciõ lib. 1. Mescell. tit. 110. *in hunc mundum, seruum, & filium. Prius seruum, vt comminaretur, postea filium, vt consolaretur. Seruus attulit timorem, filius amorem. Seruus Nuntiauit, quod timeremus; Filius reuelauit, quod amaremus.* Que bien! Si el Angel primero (aunque es Enbaxador) solo dà auisos del respeto que debemos a Dios (enbaxada que dà cuidado y encoge con miedos) serà criatura, y no serà criador. Si el Angel Segũdo es Enbaxador de felicidades, de vida, de paz, de consuelo, serà Euangelista (que eso significa esa voz legado de buenas nueuas) serà Dios, serà dueño, y serà Ijo. Que el ser Enbaxador de la paz en la ley y testamento de gracia, es ventaja tan grande de soberania, que basta para blason glorioso del Verbo diuino, y para que sea conocido por tal, aun cuando el nonbre mismo de Angel no le diferencia de las criaturas, a quien se auentaja.

Hug. Vict.

Malac. cap. 2. v. 5.

(.†.)

PAR-

PARRAFO II.

Que merecio S. Marcos cõ singulares ventajas el titulo glorioso de Euangelista.

44 ESta es la grandeza del titulo glorioso de Euangelista: y siendolo S. Marcos no solo en la predicacion cõ la lengua, sino tanbien como escritor con la pluma, tendra este nonbre cõ singulares vẽtajas, si vbiere sido Euangelista, y Enbaxador verdadero de la dotrina de Christo.

Reparemos vn caso singular de su vida. Entra S. Marcos en Alexandria, y a las mesmas puertas de la ciudad populosa desatadas las pieles que ceñian, y cubrian sus plantas, entrò desnudos los pies a la predicacion soberana del Euangelic. *Venerabilis ergo Marcus*, dice su antiguo Istoriador in Vit. S. Marc. *Alexandriam die secundo peruenit. Egressusque de nauicula, venit ad locum quẽdam. Et mox vt ingressus est ciuitatem, calceamentum eius diffractum est. Et Beatus Apostolus intelligens illud, ait: verè iter meum expeditum est.* Aora, que mysterio encerrarà suceso tan singular, cuando enpieza S. Marcos su predicaciõ? Plantas desnudas an de ser las que predi-

Abd. Babyl.

quen las verdades catolicas? Si, que va S. Marcos por Euangelista de las verdades del cielo, y a esos mandò Christo, q̃ ni cuidasen del calçado. *Ite, ecce ego mitto vos, sicut agnos inter lupos. Nolite portare saculum, neque peram, neque calceamenta.* Fiad, dice Christo, de mi prouidencia, y ni os enbarace el aderezo del camino, ni la defensa del calçado. Pues, Señor, no mandasteis vos mismo calçar a los q̃ comian en sonbra de tan mysteriosa enbaxada el cordero? Si los discipulos son la verdad de los que entonçes celebraron entre enigmas de mysterios la Pascua, porque estos an de caminar sin anparo de pieles, y aquellos se disponian al camino con la defensa singular del calçado? Es, dice el grande Anbrosio, que los discipulos, y Euangelistas, Enbaxadores enbiados de Christo, son Ministros singularmente escogidos para enseñar las verdades, y asi no necesitan groseras pieles, que defiendan sus plantas. Que es testimonio de ser Euangelista verdadero, el estar anparado, aunque esten sus plantas desnudas. *Quod si quem moueat*, dice San Anbrosio in Caten. D. Thom. *qua ratione in Ægypto calceati iubentur edere agnum, Apostoli autem sine calceamento ad*

Luc. hic

S. Ambr.

prælicandum Euangelium diriguntur? Is considerare debet, quia in Ægypto positus debet adhuc morsus cauere serpentum. Et qui typo pascha celebrat, patere potest vulneri: qui autem minister est veritatis, venena non trepidat. Aganse pedazos los lazos de las pieles, y queden las plantas de San Marcos desnudas, quando consagra y pisa la ciudad de Alexandria, señalada del cielo a su predicació: que es S. Marcos con singularidad tan ilustre Ministro, y Euangelista de las verdades, que se obrarã soberanos prodigios, para que se conozca en San Marcos tan glorioſa ventaja. Es cierto, que està la verdad de todos los Euangelistas asegurada, pues es el inpulso del cielo, el que mueue y dà aliẽto a su pluma; pero es entre todos tan verdadero, y tan Euangelista S. Marcos, q̃ dispone en el principio de su predicacion, se obren alardes publicos de sus verdades, rompiendose el calçado, y entre el peligro de la erida, defendiendo con la misma verdad que predica sus plantas. *Et mox vt ingressus est ciuitatem, calceamentum eius disruptum est. Qui autem Minister est veritatis venena non trepidat.*

45 Si no es que digamos (ponderando mas el sucelo referido) que està San Marcos tan sin sonbra del menor afecto de onbre, que puede entrar sin defensa alguna al conbate, desnudas las plantas en señal de su virtud asegurada y perfecta. Y assi desatò el cielo las pieles, que le defendian, cuando enpieça a dar noticias en Alexandria del Euangelio; para dar a entender, lo que confia en su perfeccion animosa; pues no recela ni la menor erida en la parte mas peligrosa de los afectos vmanos. Fingio la docta antiguedad, dice Celio Curio, que atreuida y descortès vna serpiente, irio la ermosa planta de Euridice: y que Aquiles Capitan valeroso no pudo ser erido sino en los pies, no lauados en las aguas de la laguna estygia. Y lo que parecia jurisdicion de la fabula, fue tanbien enseñança y auiso de las costunbres; pues nos dio a entender la antiguedad en este sentimiento, dice el Doctor, los peligros de los propios afectos: pues siendo Aquiles valeroso, y siendo Euridice ermosa competencia de perfecciones, no pudieron salir sin eridas, miẽtras viuian sujetos a afectos vmanos *Euridice*, dice Celio Curio lib. 1. in Euridic. *quam in pede momordit serpens, appetitum hominis signi-* *Cœlius Cur.*

significat, quem animi affectus exulcerant: pedes enim ac præsertim calcaneum, cupiditatum Hierog iphicum sunt. Etiam in Græcorum fabulis legimus, Achillem propterea quod puer stygijs aquis fuisset immersus, nulla in parte vulnerari potuisse, præterquam in pedibus, qui abluti non fuerant: vt iudicarent eum fortem fuisse, nisi affectibus vinceretur proprijs. Rõpase el calçado de Nuestro Gran Euangelista, cuando empieza las batallas dificultosas contra la Idolatria, armada de la antiguedad, del poder, y deleyte: Haganse las pieles pedazos, cuando entra a ser venerado como Maestro de Alejandria; a ser respetado, como discipulo de Christo, a ser aplaudido Interprete de San Pedro; queden las plantas de San Marcos desnudas, cuando à de estar combatido de todos los afectos de onbre; que es tal su santidad, y està tan defendido del cielo en las empresas de su predicacion, que ni a la planta ofendera el poluo, ni a los pies se atreuera la erida; perfecto en los afectos todos vmanos; aun sobre Aquiles valeroso (siendo Aquiles la Idea mas ilustre del ardimiẽto) aun sobre Euridice galardo; siendo Euridice ermosa esfera de todas las virtudes. por ministro de la verdad, impenetrable a los agrauios, cõ que podia dañarle el veneno: por exenplar de la virtud; priuilegiado con las ventajas mas ilustres de la perfeccion.

Por otra razon gozò tanbien San Marcos el apellido glorioso de Euangelista, y es por auer sido en la grandeza de sus escritos tan singular, que parece tiene vistos de todos. Sentimiento es comun de casi todos los interpretes, que estan significados los cuatro Euangelistas sagrados en los cuatro animales de Ezequiel; cuyos senblantes diferentes declararon las diferentes perfecciones de la vida y açañas de Christo, que los Euangelistas cõ atencion singular escribieron. *Similitudo autem eorum*, dice Ezequiel, *facies hominis; & facies leonis à dextris ipsorũ quatuor: facies autem bouis à sinistris ipsorum quatuor; & facies aquilæ desuper ipsorum quatuor.* Senblantes de onbres, de leon, de buey, de aguila significaron a San Mateo, a San Marcos, a San Lucas, y a San Iuan. Y estando asi repartidos los rostros a la manera diferente de escritura de los Euangelistas, es de reparar, que dice el mismo Sagrado Profeta, que vio vn animal, y que este era los cuatro que pri-

48

Ezech. cap. 1. v. 10.

primero vio misterioſos. *Ipſum eſt animal*, dice, *quod vidi ſubter Deum Iſrael iuxta fluuium Chobar.* Aora como es posible, que vn ſolo roſtro, y vna ſola perfeccion, aunque bruta, pueda igualar a cuatro ſemblantes, y a cuatro perfecciones? Ni Ercules contra dos ſi batalla, pues como à de ſer vno cuatro, ſi eſcribe? Menor es la valentia del esfuerzo y del brazo, que la atencion y perfeccion de la pluma, pues porque à de vencer ſienpre el numero en el valor, y à de poder ſer vn eſcritor ſolo todos los eſcritores? En vno à de eſtar el eſpiritu y diſcrecion de los cuatro? Reſpondio Ruperto, y S. Pedro Damiano a eſa dificultad, diciendo, que el ſer vno el aliento en que todos eſtriban, y la verdad que todos intentã, iço que pareciesen vno todos. Pero reſpondio mas a nueſtro diſcurſo S. Geronimo en alabança bien glorioſa de Nueſtro Euangeliſta. *Marcus*, dice San Geronimo, *primus Alexandriæ fuit Epiſcopus: cuius per ſingula opus fuit ſcire, & Euangelij inſerta diſponere, & diſciplinam in ſe legis cognoſcere & diuinam in carne Domini intelligere naturam. Qui ſeminat poſt Matthæum, qui fremit vt leo, qui volat vt Aquila, qui diſcit vt homo, qui immolat vt Sacerdos; qui irrigat vt flumen, qui floreſcit vt ager, qui feruet vt vinum.* Pues es S. Marcos vno de los cuatro Euangeliſtas, dice S. Geronimo, no es marauilla q̃ ſe redujeſen las calidades glorioſas de cuatro a vno ſolo: y q̃ los cuatro animales, q̃ tiran la carroza de Dios, pareciesen deſpues ſolo vno; pues Marcos es todos. S. Marcos es, lo q̃ fue S. Mateo, lo q̃ fue S. Lucas, y lo q̃ fue S. Iuan: y aſi fue el Onbre, el Buey, la Aguila, y el Leõ de la Igleſia, y fue todos los Euangeliſtas. Fundò la Igleſia de Alejandria, atendio deſvelado a las noticias todas de la verdad, enſeño prudente los miſterios todos del Euangelio, declarò cuidadoſo las ceremonias y preceptos todos de la ley, deſcifrò ſabio los ſacramentos mas ocultos de la diuinidad. Ronpio los corazones aſta alli orribles en malezas de la gentilidad, ſazonò con la labor ſla tierra, regola con el ſudor de ſu ſangre, y vio ermoſas mieſes diſpueſtas ya al golpe de la hoz, las q̃ el meſmo auia ſenbrado eſperanças, arrojando el grano de la verdad a la tierra. Rugio como leõ eſforzado: volò como aguila ſublime, aprendio como onbre docil, ſacrificò como ſacerdote vngido, inundò como rio cauda loſo,

Cap. 10. v. 20.

Lib. 3. in Apoc. ſerm. 50

Præfat. in Marco.

loſo, florecio como cãpo ameno, rbiò como licor ſagrado. Y fue todos los Euangeliſtas S. Marcos, eſcribiendo todos los miſterios, todos los auiſos, todas las verdades ſu pluma. Demanera q̃ fue San Marcos ſingularmẽte el Euãgeliſta, pues tuuo las perfecciones de todos; y aſi pudo parecer el ſolo, lo que todos eran. *Ipſum eſt animal, &c.*

49 Y no ſolo enſeñò todos los ſacramẽtos de la religiõ verdadera S. Marcos, y a eſa luz merecio el apellido de todos los Euãgeliſtas; ſino q̃ aũ enſeño tãtos, q̃ inefables a pluma y a lẽgua, ni puede la elocuẽcia decirlos, ni agradecer los la razõ, ni cõprehẽderlos el diſcurſo, ſolo puede eſtimarlos cõ aſombros de admiraciones la Igleſia. *Beatus p anè*, dice S. Lorẽço luſtinia no ſerm. de S. Marc. *cuius naturalis ratio vehiculo ducitur veritatis, eiuſq; pulchritudine ſemper allicitur. Talis profectò fuit Glorioſus Euãgeliſta Marcus, cuius mira ſanctitatis præconia, & diri agonis felicẽ exitũ, vbiq; hodie extollit Eccleſia. Iſte namq; de tenebris veritatis vocatus ad lucẽ, eiuſdẽ veritatis teſtis eſt factus, & præco. Nemo ſanè ſufficienter edicit, quanta per hunc erudimẽta virtutũ, dona gratiæ, futuræ vitæ indicia, ſtupẽda Saluatoris geſta, veritatis teſtimonia ſancta percepit Eccleſia.* Ya viue con calidades de bienauẽturado, dice San Lorenço, a quien ſola la verdad le es gaſtoſa, llamado ſolo de ſu ermoſura. Pues es quien ya ſolo alla gozo, en lo q̃ la razon entendida apetece, ya obra en las anſias cõ afectos ſolo ſagrados de celeſtial, pues le es poſeſiõ y deleyte lo q̃ es al entẽdimiento noticia. Tal fue S. Marcos, dice San Lorenço, cuyas alabanças, y cuyos martyrios como nunca puede celebrarlos en cabales elogios la voz, los repite y los ſoleniza ſienpre la Igleſia. S. Marcos fue, el que llamado de la tiniebla a la luz, de la mẽtira a la verdad, del engaño a la dicha, ni cego con los reſplãdores por lo repẽtino, ni eſtraño las noticias deſacoſtũbrado, ni a dolecio cõ las felicidades como deſmerecedor; todo lo alcançò, todo lo ſupo, y lo gozò todo Quiẽ à de baſtar a decir, lo q̃ S. Marcos merece, pues nadie puede alcançar lo q̃ obra? Debio la Igleſia a ſu enſeñãça erudiciõ de ſantidad y virtudes; debio a ſu Euãgelio ſacramẽtos de fe tan ſagrados, beneficios de gracia tan muchos, barruntos de la eternidad tã glorioſos, açañas del Saluador tan iluſtres, teſtimonios de verdades tan ciertas, que el decir, que

S. Lor. Iuſtin.

viuio

viuio con exenplos eroicos, y que escribio con ventajas primeras, será decir, lo que alcança a decir la elocuencia, pero aun no se dirà con eso, lo que San Marcos perfecto y escritor merecio. En fin fue a cuya pluma se debio tanto, que no ay mysterio, que no ay beneficio, que no ay açaña, que no ay verdad, que no ay virtud, que no ay gloria, que no deba el estar declarada, el estar aplaudida, y aun el estar gloriosa a su pluma. En ella debieron de estar los vuelos de todos los Euangelistas, pues los misterios, que ella esplico, solo pueden estimarse y agradecerse con respetos y silencios de asonbros. *Nemo sanè, &c.*

Puede escribirse mas en alabãça de lo singular que fue San Marcos en las ventajas de Euangelista? Pues atended vn discurso ingenioso de Beda, y allareis aun mas soberanas prendas de Euangelista en San Marcos. Enpieza su Euangelio San Mateo asi: *Liber generationis Iesu Christi, filij Dauid, fij Abraham &c.* Y enpieza San Marcos desta manera. *Initium Euangelij Iesu Christi fij Dei.* Aora pregunta Beda, porque enpezo San Mateo a tratar de la generacion tenporal de Cristo Señor Nuestro, y San Marcos de la diuina? Ijo de onbre le à de probar S. Mateo, cuando enpieza a escribir: y Ijo de Dios le à de prozar S. Marcos? Si, dice el Doctor Padre, que eso es S. Marcos entre los otros Euangelistas, el que à de escribir, para dar mayores y mas gloriosas noticias a la razon, despues que està ya instruida en las menos gloriosas. *Conferendum autem est*, dice Beda in Cat. D. Thom. *hoc Euangelij principium principio Matthæi, qui ait, liber generationis Iesu Christi, fi ij Dauid, fi ij Abraham; hic autem dicitur, fi ij Dei. Ex vtroque enim vnus Dominus Iesus Christus Dei & hominis filius est intelligendus. Et aptè primus Euangelista fi ium hominis eum, secundus fi ium Dei nominat; vt à minoribus ad maiora pau'atim sensus noster assurgeret, ac per fidem & sacramenta humanitatis assumptæ ad agnitionem diuinæ natiuitatis ascenderet.* No les poco gloriosa excelencia esa de San Marcos sobre San Mateo, auer sido escogido San Marcos por Euãgelista de superiores verdades, y por Maestro de mas entendidos. Pero vamos siguiẽdo otro intento, y asi escuchemos a Beda, seguir el discurso. *Aptè etiam*, acrecienta el Doctor ibid *qui humanam erat generationem*

Matt. 1 *v.* 1.

Marc. 1 *v.* 1.

Bed.

dis-

descripturus, à filio hominis cupit, Dauid, scilicet siuè Abraham. Aptè etiam is, qui librum suum ab initio Euangelicæ prædicationis inchoabat, filium Dei magis appellare voluit Iesum Christum: quia humanæ erat naturæ de progenie Patriarcharum veritatem carnis susciperè, & diuinæ fuit potentiæ Euangelium mundo prædicare. Intentaba San Mateo, dice Ingenioso Beda, declarar, que Cristo era onbre; y asi bien izo, en nonbrarle ijo de Dauid, y de Abrahan Patriarcas; pues no ay cosa mas propia de la naturaleza humana, como el nacer y tener principio de onbres Pero como deseaba San Marcos, dar fuerza a la verdad del Euangelio, y probar, que la predicacion de S. Iuã, desde que enpezò su escritura, estaba asegurada de cierta, enpezò diciendo, que Cristo era Ijo de Dios: pues solo Dios pudo ser apoyo seguro de las verdades. Demanera, dice el Doctisimo Beda, que a S. Mateo le debio singularmente la Iglesia, el saber, que Cristo era onbre; pero a S. Marcos le debio el saber, que era Cristo Dios poderoso, bastante a acer verdaderos a los Euangelistas, en cuyo testimonio estribaban sus Euangelios. Y asi S. Marcos fue, entre los Euangelistas todos, singularmẽte el que merecio nonbre sagrado de Euangelista, pues fue, a quien debio su seguridad ese nonbre; la verdad su credito; la fe su apoyo, el testimonio diuino su prueba. Que si el ser Euangelista, es ser Escritor de infalibles verdades; y si probò San Marcos la diuinidad, para probar con eso la verdad que los Euangelios pregonã, San Marcos fue, a quien lo Euangelista le debio el descubrir sus apoyos, como le debio a S. Mateo la humanidad de Cristo el descubrir con grandeça singular de razones, y cõ adorno sagrado, y glorioso de estilo los principios de su nacimiento Y asi como fue San Mateo singularmente Coronista de la humanidad, y a ese titulo, tinendo el nonbre del objeto que trata, fue escritor humano, aunque diuino siẽpre, porque trata esa materia con principios soberanos diuinos catolicos, S. Marcos fue el Escritor Euangelista; pues tratò singularmente de lo que establecio en su verdad a los Euangelios.

PAR-

PARRAFO III.

Que es grandeza ſingular de San Marcos, auer echo los hurtos de la ſabiduria dichoſos.

51 PEro que eſcribieſe S. Marcos en ſu Euangelio, lo q̃ San Pedro enſeñaba con ſu voz? Pues faltaban a S. Marcos noticias, y faltaba a ſu ingenio elocuencia, para diſponer la vida, y azañas de Criſto con linage tan propio de eſtilo, que pareciese ſuyo el Euangelio? Para que eſcribe San Marcos, lo que primero enſeñò otro? Para que vbieſe en alguna ocaſion vn hurto religioſo de entendimiento, dice Santo Tomas, y no fueſe ſienpre culpado el hurtar en materias, en que auian de ſer tan frecuentes los hurtos. *Petrus verò*, dice S. Tomas
D. Tho. in Caten. Prologi ad Marc. *vt per Spiritum Sanctum religioſo ſe comperit furto ſpoliatum, delectatus, fidem eorũ per hoc, deuotionemque conſiderans, factum confirmauit, & in perpetuum legendam ſcripturam Eccleſijs tradidit.* Porfiaron los fieles de Roma, dice S. Tomas, a que eſcribieſe San Marcos, lo que enſeñaba S. Pedro: obedecio al apremio cortès de los fieles San Marcos, y fue eſcritor (como tantos lo an ſido) eſcribiẽdo ſu pluma, lo que auia otro pẽſado. Pero fue mas dichoſo eſte hurto, que lo an ſido otros; pues parecio al miſmo Maeſtro merecedor de alabanza, y accion eroica de religion, lo que auia ſido (a lo que alcançaban los ojos) hurto de agena ſabiduria. Demanera que aprobò S. Pedro, lo que los fieles auian deſeado, lo que San Marcos auia eſcrito, y fue Euangelio entre eſtimacion y verdad, lo que auia ſido al parecer de los ſentidos humanos hurto en ſu nacimiento: degenerando dichoſamente la accion a vizarra, y paſando a religion glorioſa la induſtria.

Y no fue poca grandeza de 52
vna acciõ ſer glorioſa pareciẽ
do hurto; pues fueró terminos
ſienpre reñidos ſer hurto, y acierto. Aun en materias menos iluſtres aduirtio ya eſta verdad S. Geronimo, y le parecio, que no auia tenido otra razon el fundador primero de Roma, para dar nonbre aunque fingido de diuinidad a vn Tyrano; ſino auer aconſejado vn hurto, yauer ſido el hurto dichoſo. Vioſe Roma en ſus principios con mucha gente valeroſa, que la iluſtraſe con las azañas de ſus esfuerzos, pero no tenia como aſegurar deſcẽdẽcia glorioſa en quien cõſeruaſe ſus acciones

deſ-

deſpues. Aconſejoles Conſo Tyrano poderoſo de Italia, que robaſen las mugeres Sabinas, en quien tendrian ijos erederos de ſu valor. Salio (como deſearon) el robo; y a quien aſi les auia aconſejado el delito, le icieron juegos publicos como a mentida diuinidad. *Conſualia Romulo defendunt*, dice el Gran Tertuliano lib. de Spect. cap. 5. *quod ex Conſo dicauerit Deo, vt volunt, conſi ij eius, quo tunc Sabinarum Virginum rapinam militibus ſuis in matrimonia excogitauit.* Los juegos, que tienen nonbre tan ſoberano, dice el Antiguo Doctor, fueron inuencion agradecida de Romulo en memoria de lo que Conſo entendido le auia induſtrioſo enſeñado. Demanera que al Autor de vn conſejo, ſe le dio por memoria glorioſa blaſon de diuinidad ſoberana, en aparato feſtiuo de juegos. Y fue toda eſa aclamacion entendida, porque les aconſejò vn robo, que les ſucedio con felicidad. Tan deſgraciados an ſido ſienpre los hurtos, que el ſer dicholos arguye diuinidad en quien los intenta. *Hoc ſiquidem*, dixo con diſcrecion San Geronimo in vit. Hilar. *in Romanis vrbibus iam inde ſeruatur à Romulo, vt propter fœicem Sabinarũ raptam abi ſp Conſo quaſi Conſiliorum Deo quadrigæ ſeptemo currant circuitu.* Siete veces corren las carrozas ardientes, y en ſolenidades de cada año ſe renueua memoria tan iluſtre en Italia, dice San Geronimo, y ſe aclama por Dios, aunque engañoſamente, a quien aconſejo robos, que ſalierõ bien. Que es tan dificultoſa en vn robo la dicha, que al degenerar ſu bajo principio a tan eroica grãdeza, no pudo dejar de preſumirſe diuina la mano, que induſtrioſa y ſingular le trazò. Pues que juegos feſtiuos, que memorias glorioſas, que aclamaciones diuinas no mereciera a las luces deſte diſcurſo San Marcos, pues no izo ſolo felices, ſino religioſos los robos? Si el auer ennoblecido la dicha a los hurtos de la violencia grangea a Conſo Principe antes deſconocido glorioſos, y diuinos aplauſos, que titulos de ſoberania no merecera nueſtro Apoſtol, pues izo los hurtos de la ſabiduria, no ſolo dichoſos, ſino ſagrados, no ſolo calificados de acierto, ſino venerados é iluſtres con religion?

Tertul.

S. Hyer.

PAR-

PARRAFO IIII.

Que fue venerado singu'armente San Marcos por legislador, siendo las clausulas de su Euangelio Tablas de leyes para las costunbres.

53 Y No es poco glorioſa grãdeza en S. Marcos, auerſido no ſolo Euangeliſta, ſino legiſlador: y auer ſido los eſcritos en los otros Euangeliſtas enſeñanças; pero en S. Marcos *leyes. Vniuerſa Ægyptus*, decia Diſcreto Procopio ſu Coroniſta apud Metaph. *diuinum ipſius Euangelium amplectitur, vt Tabulas à Deo inſculptas.* Leyes eſcritas, no en tablas de madera, como las primeras del mundo, ni en colunas de bronçe, y de marmol, como otros ſiglos las tuuieron, ni en ojas de peñas, como las dio a ſu pueblo Dios por Moyſes, ſino en cartas ſagradas de acciones, que obrò el Verbo Diuino en el mundo, fueron las que dio San Marços en ſu Euangelio. Por leyes venerò Egipto las clauſulas del Euãgelio de S. Marcos. Si el dar leyes es derecho ſoberano de Principes, y mueſtra eminẽçe de ſuprema autoridad, grãde fue la de S. Marcos entre la de todos los Euangeliſtas, pues fueron leyes ſus palabras. Y quiza por ſer leyes las clauſulas de ſu Euangelio, fue tan breue entre los otros el de San Marcos: pues en toda buena Politica el numero grande de las leyes no enſeña, ſino oprime al vaſallo. 54

Procop.

Grãdeza es iluſtriſima la de legislador, y comunicada ſingularmente a S. Marcos, por priuilegio ſingulariſimo de ſu perſona. Que alabanças no ſeran cortas, dice el Rey Teodorico, para engrandecer la dignidad ſoberana de los Prefectos del Pretorio, pues merecieron llamarſe Padres ſagrados del inperio? Como a perſonages diuinos los concedio la antiguedad diſcreta carrozas, en que poder andar, y no tuuo mas autoridad, el a quien leuantò aras venerador aunque errado el reſpeto, que el a quien dio eſe pueſto glorioſo el Enperador. Y llegò a tan ſuprema grandeza ſu ſoberania, que caſi ennoblecia ſus onbros la purpura como los de los Reyes vngidos ſagrados. Y lo q̃ es mas ſoberano y glorioſo en ſus alabanças, es tanto que caſi puede acer leyes, *Quid eſt quod non habeat commiſſum*, dice el Noble Principe apud Caſsiod. lib 6. form. 3. *cuius eſt vel ipſe ſermo iudicium? Pene eſt, vt leges poſsit condere, quando eius reuerentia*

Caſsio.

tia poteſt negotia ſine appella tione finire. Ingreſſus palatiũ noſtra conſuetudine frequenter adoratur: & tale officium morem videtur ſoluere, quod alios potuit accuſare. Poteſtate igitur nulla dignitas eſt æqualis. A todos excede en autoridad de grandeza, pues goza ſagradas adoraciones. Y ſiendo aſi, que en la verdad es venerado, como el miſmo Enperador lo es, ni le auentaja ſobre los demas eſa dicha, ſino la gloria de caſi poder acer leyes. Que lo cercano a eſe pueſto le engrandece mas que la miſma cunbre ſoberana real, en que poſa, y que piſa Soberana y diuina grandeza debe de ſer la de Legiſlador, pues ſolo la ſonbra de poder merecerla, iluſtra como la meſma luz ſoberana de Rey! *Pene eſt, vt leges poſsit condere.*

55 En fin llegò Moyſes con el pueblo a la alda del monte Sina, ſin que las guerras de Amalec le acabaſen, ni le huuieſe quitado la vida tanta muchedunbre de quien era gobernador. Mas peligroſo fue ſienpre el gouierno, que la canpaña. Manda armar en el llano las tiendas: y llamale Dios ſoberano a la cunbre; y enpiezan todos los alardes de ſu poder, en truenos, en relanpagos, en centellas, en rayos, en nubes, que eſtremecian, y que cubrian el monte. *Totus autem mons Sinai fumabat: eo quod deſcendiſſet Dominus Deus ſuper eum in igne, & aſcenderet fumus ex eo quaſi de fornace, &c. Moyſes loquebatur, & Deus reſpondebat ei. Deſcenditque Dominus ſuper montẽ Sinai in ipſo montis vertice, & vocauit Moyſem in cacumen eius.* Aparato glorioſo de mageſtad y grandeza! Que es eſto? A que propoſito tanto cuidado y tanta preuenciõ de ſoberania, cuãdo ſuele Dios deſcubrirſe à Moyſes en lo toſco irracional de vna zarça? Para q̃ eſte aparato de trono y grandeza, para que vea Moyſes a ſu Dios? Y para que detencion tan larga del tienpo, cuando eſtà dando priſa a Moyſes la jornada? Mirad, dice S. Pedro Cryſologo, aqui à de parar ſu camino y ſus intentos Moyſes, porque eſte es el termino dichoſo de los fauores q̃ el cielo le iço. Bien ace Dios, en que las luces, las nieblas, los ardores, las llamas, den teſtimonio de la aſiſtencia de ſu diuinidad: biẽ obra, en acer alardes tan publicos de ſu largueza, pues eſte es el pueſto, en que comunica a Moyſes el mayor beneficio. La naturaleza toda pierda ſu mouimiento, y aſiſta traslunbrada a la grandeza de los aſonbros q̃ ve executar. Sube Moyſes al monte a ſer legiſ-

Exod. 9 v. 18.

lador de ſu pueblo, y aſi ya mira la naturaleza en las criaturas todo a lo que pudo engrãdecerlas la gracia, y el fin de cuanto con Moyſes Dios à obrado. Que el ſer Legislador es lo vltimo, y el termino de a lo que el fauor le ſublima. *Moyſen à patria vocat*, dice S. Pedro Cryſologo ſerm. 147. *paterna alloquitur charitate, vt ſit plebis ſuæ liberator, inuitat. Et quid plura? Deum facit; dedit eum in Deum Pharaonis: Deum facit, munit ſignis, armat virtutibus, iuſsis bella expugnat, militem ipſo verbo vincere tribuit, præceptis triumphare concedit, atq; per omnes virtutum coronas ad amicitiam ſuam promouet, cœleſtis regni præſtat eſſe participem, & vt ipſe ſit legislator, indulget.* Que à de acer Dios con Moyſes, dice el Florido ingenio, ſi pretende moſtrar que le quiere? No le llama de la patria meſma, en que viue, y toma por cuenta ſuya ſus medras? No le abla con ternuras y caricias de Padre amoroſo? No le conbida, que quiera reſcatar a ſu pueblo? No le ace Dios de Faraon? No le cerca de aſonbros? No le arma de eſfuerços? No dà obediencia a lo que manda en las guerras? Vitoria a lo q̃ guſta en los reales? Triunfo a lo q̃ ordena en los eſcuadrones? No le onra cõ la familiaridad de ſu trato? No le trata y le eſcoge Dios por amigo? No le corona de luces glorioſas? No le dà autoridad de acer leyes? Aga pues Dios alardes de poderoſo, atiẽda toda la naturaleza al prodigio, enbidie atento el pueblo el fauor, pare todo el exercito al caſo, q̃ en el Sinà à de ſer lo mas que Dios à de obrar por Moyſes, pues en el Sinà Dios à de enbeſtirle la dignidad de acer leyes. Que eſa es grandeza q̃ puede ſer termino de todos los fauores q̃ Dios ace a vna criatura, y que puede coronar cõ aſonbro, cuanto liberal fauorece la gracia.

S. Pedr. Chyſol.

56. Que mucho pues, que trate Dios a S. Marcos cõ amiſtad y agrado de amigo, como tratò a Moyſes, ſi le onra cõ acerle Legislador de ſu Igleſia, como a Moyſes iço de la ſynagoga? Entre Criſto Señor N. en la carcel, y comunique amoroſo el miſmo aliẽto de ſu boca a S. Marcos, como le comunica en el monte a Moyſes: ſellen los meſmos labios de ſu boca el agrado, como contagrã en diuinidad el aliento. Que a quiẽ Dios iço Legislador, no pudo negar los mas tiernos fauores. *Dominus Ieſus Chriſtus*, dice el Docto Metafraſtres in Vit. S. Marc. *ad eum venit figura illa, quam habebat, quo tẽpore verſabatur cum diſcipulis ſuis, & qua forma erat, ante-*

Metaph.

antequã crucem paſſus, & ſepultus fuiſſet. Qui & ei dixit: Pax tibi Domine Ieſu Chriſte. Entre Criſto Señor nueſtro en la oſcuridad de la carcel, en que preſo S.Marcos habita. Llamele a los cielos, trono, y aſiento de ſu gloria, como llama al mõte a Moyſes, y no ſolo repita, ſino adelante el fauor de aquiẽ ſublima a la dignidad de dar leyes, que en eſe cargo eſtà ya la corona vltima de ſus beneficios. Que no ay caricia regalada de amigo, ni regalo amoroſo de padre, que no pueda preſumir el diſcurſo, haria Criſto Señor N. a S.Marcos, pues le iço Legiſlador en ſu iglesia.

57 Y eſta es la razon, de que llama Dios a la cunbre a Moyſes, y de que le detenga en el monte cuarenta dias, el auer de acerle Legislador ſuyo. Porque como quiẽ da la ley, no à de tener que pueda corregir ſu mandato, quiſo Dios transformar en nueuo linage de onbre a Moyſes, para que ni la menor ſonbra de inperfecion eſtoruaſe el cargo a que le ſublima. Que pide tãta pureza de coſtunbres, el cargo onroſo de Legislador, que a quien Dios le concede, es neceſario, que le mire como a dueño. *Moyſes ipſe*, dice Cryſologo ſerm. 166. *dierum quadraginta ieiunio, ita humano defæcatus eſt, & exinanitus à corpore, vt totus diuinitatis mutaretur in gloriam. Meritò hic talis legem ſancire meruit, qui totum, quidquid in homine lex vrgere poterat, peramiſit.* Buena fuera por cierto, que Dios iciera Legislador a Moyſes, y que tuuiera la ley que intimaba, que reprehender en Moyſes mismo, que la promulga? Suba Moyſes al monte, y con el caſtigo riguroſo del cuerpo, y con el trato regalado de Dios, y con la conpañia celeſtial de las luces, quedara tã ſin coſtunbres de onbre, que pueda dar leyes. Que no diera Dios a Moyſes eſe cargo, ſin que eſtè ya como transformado en diuino. Luego ſi Dios ace a S.Marcos Legislador de la Igleſia, y ſi le à diſpueſto primero a lo que pide eſta dignidad, caſi mudado en grandeza ſoberana de gloria à de eſtar, cuando eſcribe las leyes del Euangelio, S.Marcos? *Merito hic legem ſancire meruit?* O no à de atender Dios, a lo q̃ pide de pureza de ſantidad, quiẽ da leyes, ò à de tenerla S. Marcos tã eminẽte, q̃ auẽtaje las mas iluſtres en perfecciõ?

S. Pedr. Chryſol.

58 Yo atẽdere, dice Dios por el Profeta Geremias, a la perfeccion de mi pueblo. Dias vendran tan venturoſos a mi Igleſia, que eſtarà en ella toda la luz ermoſa de las virtudas. *Perficiam in domũ Iſrael,*

asi leen algunos Doctores singularmente, *& in domum Iudæ testamentum nouum, dans leges meas in cordibus ipsorum* El testamento antiguo de Dios, fue el pacto y concierto celebrado entre Dios y su pueblo en el monte Sina, cuãdo por la firmeza del cumplimẽto de las leyes sagradas diuinas mojó. Moyses en la sangre de las reses muertas la lana, y rociò la gente y los vasos mas puros del santuario: significacion del testamento nueuo consagrado con la sangre de Iesu Christo. Pues como dice Moyses, que à de perficionarle el testamento sagrado, al escribir las leyes en los coraçones? Puede crecer en santidades la ley, ni en purezas de santidad el concierto, ò testamento diuino, para que assi llegue a perficionarle el cuidado? Es, dice Procopio Diacono, que ese concierto, y ese testamento significò la firmeza, que auia de dar a la ley establecida de Christo, San Marcos su Euangelista su Apostol, legislador sagrado de la verdad en las claululas que escribio en su Euangelio. Y assi bien dice, que à de perficionarle, pues dice, que à de ser obra y execucion de S. Marcos. Que estarà S. Marcos con intentos, y con virtudes gloriosas, cuando celebrare tercera vez ese testamẽto. Tan ilustré azaña de su valor y de su santidad à de ser ese efecto, q̃ parezca en los semblantes diuino. *Postea verò quam*, dice Procopio Diacono apud Metaph. *misericordis Dei misericordem aduentum prædicauit, & lingua de diuinis rebus differente plurimos, cumque his & Italos, ad veritatis cognitionem atraxit: his ipsis tanquam sapiens architectus, & Euangelij librum construxit, in quo nouas leges insculpsit, quas Hieremiæ Prophetæ prædictio antea innuit, hæc dicens: Perficiam in domũ Israel, & in domum Iudæ testamentum nouum, dans leges meas in cordibus ipsorum. Hoc, inquam, Marcus fecit. Magnum certè, Marce, hoc tuum fuit, & planè diuinum opus.* Que bien! Era San Marcos, quien establecia la ley, quiẽ celebraba el pacto, quiẽ ordenaba el concierto, quien renouaba el testamento antiguo, y assi no era mucho estuuiese florido en bellas perfecciones, adornado de ermosas purezas, glorioso en muchas ventajas de santidad. Que como el renouar este pacto, sobre el cõuertir tãtos pueblos, era dar leyes en sus escritos, tãbien auia de estar con nueuas perfecciones S. Marcos. Que pues Moyses no llegò a la grãdeza de legislador fino como trãsformado ya en la naturaleza

Her. 31 v. 33.

Procop.

za diuina, tan poco llegò San Marcos a la soberana autoridad de dar leyes, sin que estuuiese como diuino en las obras. Que es la alteza de legislador tan sublime y tan grande, que pide todo ese aparato glorioso de diuinidad. *Vt totius diuinitatis mutaretur in gloriam, &c. Magnum certè, Marce, hoc tuum fuit, & planè diuinum opus.*

Y no es mucho que llegase San Marcos por Legislador, a alteza tan estremada de santidad, pues llegò a ser ley de virtudes, echo forma, y echo exemplar, de que copiasen los que siguiesen la perfeccion de la Iglesia Catolica. *Primus Alexandriæ Cathedram tenuit*, dice Trecul- *Trecul.* fo Legiouiẽse docto in Chronic. lib. 2. Tom. 2. capit. 4. *primusque Ecclesias Ægyptiorum fundauit, tantis doctrinæ, & continentiæ virtutibus florens, vt omnes discipuli Christi eius imitationem sequerentur.* Obrar, lo que obraba San Marcos, le parecio a la Iglesia Catolica, que era obrar tan perfecto, que no se apartaria la accion de lo justo. Demanera que llegò ley animada de perfecciones San Marcos a pureza tan eminente de santidad, que el copiar sus costunbres, era ajustar a la ley las acciones: y le imitaban los dicipulos todos de Christo, para cunplir puntuales su ley. Mirad, si purificò en la llaga de sus cunados, y en los ardores de la gracia diuina, las villanias groseras de cuerpo, asta no dexar que pudiese la ley prohibir, pues el mismo fue ley de lo que auia de obrarse? Lo que excede la ley (justissima por todos lados del mandato, de la enseñança, y de la noticia) al Legislador mas atento, debio de exceder San Marcos a los mas perfectos Legisladores, pues no solo fue Legislador (vuelto en ceniças todo lo grosero de cuerpo como Moyses, y como transformado en diuino todo lo que la ley podia vedar) sino que fue ley animada, que imitaron los dicipulos sagrados de Christo. Llegaron vna vez a ser pureza las acciones en la santidad, para que pudiese ser ley el exenplo en la obligacion; como ya dixe que lo debe ser en el Tom. 2. de Cuar. en el discurso 2. del Serm. 8.

(.t.)

DISCVRSO IX.

Que los varones Santos son toda la seguridad de los pueblos. Y assi es Venecia vn testimonio ilustrissimo de la santidad de S. Marcos fundada y segura entre inconstancia infame de olas.

In quamcumque ciuitatem intraueritis, & susceperint vos, manducate quæ apponuntur vobis.

60 DExad todo el cuidado de la comida a mi prouidencia, dice Christo, y no seais grueros, con los que os pretendẽ sustentar piadosos. *Comed, lo que os dieren?* Pues tan cierto es, que à de auer en cada ciudad, quien socorra el aprieto de los discipulos? Y si faltare, quien los hospede? No fuera bueno lleuar para esa ocasion apercebido el sustento? Como es posible que falte, dice el docto Eusebio, pues an de allar ciudades, a quien procuren enseñar? El decirles Christo, que ay ciudades para la predicacion, fue decirles, que no les faltaria lo necesario para el sustento de la vida, pues auria ẽ ellas varones santos, que los conbidasen corteses. Que es defensa tan forçosa de vna ciudad vn varon justo; que mientras la ciudad permanece gloriosa, es cierto, que viue en ella algun varon santo, que la defienda y la asegure con su santidad. *Hic sermo*, dice Eusebio en la Cad. de S. Thom. *docebat eos audaciter aggredi regulam paupertatis: non enim posset consistere ciuitas, & villa, nec vicus sine aliquo incola noto Deo. Nam nec Sodoma subsisteret non reperto Loth, quo recedente tota repente perijt* O à de auer quien escuche vuestra predicacion, dice Christo, ò no à de auer ciudades, cuya enseñança os destierre del suelo propio de vuestro nacimiento. Que si ay ciudades, cuya salud pretendeis diligentes, es fuerça aya varones santos, en quien luzca y canpee vuestra enseñança, y en quien esté desvelada la prouidencia del cielo, para sustentaros. Pues ninguna ciudad permanece gloriosa, sino a fauores del varon santo que la defiende y la anpara. Euseb.

Conocio ya esta verdad Nisibe, dice el docto Genadio, y goçose anparada, mientras tuuo por defensa de sus muros, y por muro contra todo su daño al gran Iacobo, esmero santo de gloriosas virtudes. Pero despues lloró su calamidad, cuando le quitaron 61

sus sagradas reliquias. Que nó tenia otra razon de defensa Nisibe, sino los huesos, y cenizas de vn virtuoso: y assi perecio con miserable ruina, en ausentando de sus murallas a vn varon, que la ceñia y anparaba con santidades. *Moritur Iacobus*, dice Genadio ablando de Iacobo, a quien grangeò nóbre de sabio su mucha erudiciõ Catol. Illust. Viror. *Constantis temporibus, & iuxta præceptum patris eius Constantini intra muros Nesibenses sepelitur, ob custodiam videlicet ciuitatis, quod secundũ fidem Constantini euenit. Nam post multos annos ingressus Iulianus Nesiben. & vel gloriæ sepulti inuidens, vel fidei Constantini, cuius ob id domum persequebatur, iussit efferri de ciuitate sancti corporis reliquias: & post paucos menses consulendæ licet Reipublicæ Iouinianus Imperator, qui Iuliano successerat, tradidit Barbaris ciuitatem, quæ vsque hodie Persarum ditioni cum finibus suis subiecta seruit.* Genad.

Tenia fè grande Constantino, dice Genadio Elocuente, y assi conocio, que no tenian otra defensa los pueblos, sino las reliquias de los varones eminentes en la santidad. Por esta razon mandò a Constantino ijo suyo eredero, que onrase, y que municionase a Nesibe, consagrando cõ las cenizas de Iacobo la tierra q̃ sus ciudadanos pisabã. No ico caso de este aliento de cõfiança Iuliano Apostata, ò enbidioso del Santo, ò cruel cõtra la moria venerable de Constantino, y quitãdole las reliquias de Iacobo, la relajo a todas las misenas, q̃ puede vna ciudad padecer. Pues entregada a los Persas por Iouiniano su sucesor, les sirue cõ desdichas de esclaua, y sufre su imperio con despecho, y dolor de sugeta. La defensa de Nesibe era Iacobo, miẽtras la onraba cõ sus reliquias: en faltando estas llamas glorioſas de eternidad en su ayuda; se enuanecieron en humos, y sonbras d̃ estrago los ardores mas gallardos de sus esfuerços.

Y no solo las ciudades ilustres, sino la misma Iglesia Catolica esta fundada sobre el esfuerço estable de las reliquias de los Santos, q̃ la defiẽden. Demanera q̃ aun siendo Christo Señor Nuestro el fundamento, en q̃ estriua su Iglesia, para no vacilar inconstante, ace tanbiẽ ese fauor a los q̃ le fauorecierõ con perfeccion de virtudes; q̃ sean juntamẽto cõ el, los q̃ la anparan, y los q̃ la establecẽ. Es la Iglesia, dice S. German Patriarca de Constantinopla in Teor. Rer. Eccles. *In qua propitiatorium, & sancta Sanctorum est; in Prophetis prænuntiata, in* S. Germ.

Hierarchis exornata, & in Martyribus conſummata, & in throno Sanctarum eorum reliquiarum fundata. La Igleſia tiene el propiciatorio, en que alcançan lo que pretenden, los ruegos: la Igleſia es, la que los Profetas anuncian, la que los grados diferentes de la republica adornan, la q̃ los Martyres con ſu ſangre en noblecen, y la que las reliquias de los varones amigos de Dios ſobre vaſas inmobles de firmeza aſeguran.

63 Pues ſi es ſeña iluſtre de ſantidad la defenſa de las ciudades, que ſantidad ſerà la de San Marcos, pues no ſolo funda, y defiende ciudades, ſino, que eſtablece a Venecia deſaforando de ſu inconſtancia las olas menos ſeguras del mar? No ay naturaleza, a quien no ſea inclinacion la mudança: pero aprende de todas, inconſtancias el marry es vna eſcuela al borotada del mundo, en que eſtan leyendo liciones de peligros las olas. *Neque enim mundus, ſi non vt mundus*, dice mi gran Tertuliano lib. de Pall. cap. 2. *proinde diuerſa in vnum, ex demutatione diuerſa ſunt. Denique diuerſitatis diſcordiam vices fœderant. Ita mutando erit mundus omnis, qui & diuerſitatibus corporatus, & vicibus temperatus. Noſtra certè metatio, totum verſiforme eſt: dies, & nox inuicem vertunt; ſolſtitionibus annuis, luna modulationibus menſtruis variat: ſiderum diſtincta confuſio interdum deïcit quid, interdum reſuſcitat. Cœli ambitus nunc ſubdiuo ſplendidus, nunc nubilo ſordidus; aut imbres ruunt, & ſi qua miſſilia cum imbribus, deinde ſubſtillum, & denuò ſudum. Sic & mari fides infamis, dum & ſtabris æque mutantibus, de tranquillo probum, de fluſtris temperatum, & ex templo de decumanis inquietat.* No puede perder el mundo, dice Tertuliano, la condicion torpe de ſu inconſtancia, ò aurà de perder ſu propia naturaleza. Las diferencias miſmas que le conponen, ſon diferentes, por ſer mudables. Y aſi ſolo tiene conſtancia el mundo, en eſtar ſienpre ſugeto a baibenes. Demanera que es ſu armonia ſu diſonancia, ſu concierto ſu diferencia, y ſu razon que le ajuſta a la ley la diſcordia. El mundo es vn acento conpueſto de enemiſtades, y vn deſorden vnido de acentos: las naturalezas, que le ocupan, contrarias, las ſaçones que le tenplã opueſtas. Si ay otros mundos, no ſeran diferẽtes en calidades, por lo menos eſte q̃ viuimos, en nada ſe parece aſi. Dia y noche part ẽ

Tertul.

do la juriſdiccion de las oras, ya las iluſtrã con reſplandor ermoſo de luces: ya las aſonbran con erizado horror de tinieblas. Ni el ſol ſe parece a la luna, aunque entranbos Planetas gallardos: el ſol aſta formar todo el año, no vuelue a enpezar ſu carrera; la luna apenas acabados los meſes, vuelue a repetir ſu fatiga. Las eſtrellas ni mas conſtantes, ni menos ermoſas ya encienden el ayre, y le cruzan en llama veloz de Cometas; ya le ciegan, y enpañan leuãtando de la tierra vapores. El cielo ya reſplandece con ſerenidades, ya ſe enluta con nubes; ya ſe deſatan de ſus ſenos las lluuias para fertilidad, ya para aſonbro las rompen los rayos eſtruendoſamente. ya las encona y raſga el granizo en eſtragos. Del eſtruendo vuelue la eſfera noble a liſõjas, y enbia deſtellos, laque amenazaba ruinas; y deſecho el ceño inplacable de enojos, vuelue a lucir agradable entre luces. Toda eſta incõſtancia deſcortès de elementos eſcucha y atiende el mar ſu dicipulo, y aſi es mas mudable que todos; incierta ſu fè, deſleal ſu promeſa, yengañoſas ſus aguas. Los ſoplos que le alientan, y que le mecen, le aſuſtan: en la tranquilidad meſma que le ſoſiega, y en la calma que le adorme-

ce, nace furioſo el motin que le turba. Y entre el eſtruendo de la inquietud de ſus olas, deſcoge aſonbros, quien prometia alagos; y eſtremece rõpiendo bramidos, quien regalaba encreſpando liſonjas. Eſta es la fe infame del mar; pues que ſerà San Marcos, que la deſmiente, y que aſegura entre ſu inconſtancia a Venecia?

Sin duda fue glorioſiſima ſu ſantidad, pues es ſu defenſa, y ſu anparo tan mucho. Y aſi al morir San Marcos ſe eſtremecio la tierra, y en deſuſados baybenes faliearon los polos mas conſtantes de ſu firmeza (como eſtremecida con bayben eſtupendo amenazo la ruina en la muerte de ſu Dios) para ſignificar, que San Marcos era la coluna, en que eſtribaba todo el peſo de ſu grandeza y que faltaba ſu firmeza al faltar ſu vida. *Media vero nocte*, dice el Metafraſte in vit. S. Marc. *ianuis clauſis, & cuſtodibus ante ianuam exultantibus, ecce terræmotus magnus factus eſt. Angelus autem Domini cum deſcendiſſet de cœlo, tetigit ipſum dicens: Serue Dei Marce, Summe omnium illorum Sanctorum, qui ſunt in Ægypto, enſcriptum eſt nomen tuũ in libro vitæ cœleſtis, & connumeratus es cum Sanctis Apoſtolis.* A la vecindad de la

64

Metap.

muer-

muerte de San Marcos en pauoroso estruendo muestra la tierra, que ya ya a perecer su firmeza, y assi llora commouida (solo al estar amenazada de tan cruel desdicha) como lloró al faltarle su Dios.

65 Sino es que digamos, que este estruendo ruidoso de la tierra cercana ya la muerte de San Marcos, no fue sentimiento, porque le faltaba, quien la establecia, sino señal de la resurreccion gloriosa, que ya alcançaba con su martyrio. Demanera que si se estremece la tierra, cuando resucita Dios, tanbien se estremece, cuando S. Marcos à de morir. Para que sea el martyrio de S. Marcos glorioso, y sea señal de victorias y triunfos, como lo es vn Dios glorioso y resucitado. Y no es esta sola imaginacion, que la deuocion afectuosa acredita, sino discurso que ya aprobò San Pedro Damiano. *Hodie*, dice el Doctor serm. 1. de S. Marc. *dilectissimi, velut prætiosus, atque conspicuus cunctis oculis nostris auro radianti Beryllus imprimitur, dum illucescente Beati Euangelistæ Marci solemnitate, Paschale nobis gaudium geminatur. Et ad èsatis, dum Sancta Ecclesia in festis adhuc paschalibus perseuerat, Beatus hic vir fœliciter transijt: quia per martyrij palmam sæculum hoc triste deseruit, & triumphales gloriæ titulos hymnidicis Angelorum choris victor laureatus inuexit.* Otra pascua alegre de triunfos, dice el Damiano, y otra festiuidad de consuelos es a los ojos de los fieles S. Marcos, como el Verbo Diuino lo es. Raya a la vista el precio mas costoso de la naturaleza, en lo que S. Marcos glorioso merece, como es el Verbo Diuino resucitado el Sol ermoso que da vida y enciende alientos de esperança a los corazones desfallecidos de la mortalidad. Cõ mucho acuerdo de sabiduria solemniza la festiuidad de S. Marcos la Iglesia, cuando celebra la vida cobrada de Dios: y con pronidẽcia singular de sucessos padecio martyrio S. Marcos, cuando el Verbo diuino renace y florece; que son señales ilustres de triunfo echas pedazos con el tormento las partes todas de su cuerpo glorioso, como lo son los laureles de vencedor y los despojos ronpidos de muerto, que Dios muestra entre los orrores lucidos del tumulo. Y assi bien puede estremecerse la tierra, cuando muere S. Marcos, y cuando resucita Dios; pues es lo mismo para el testimonio de la verdad rotos los marmoles que encerraban al Verbo, como sellado el sepulcro, que sepulta a

S. Petr. Damiã.

San

San Marcos. Ni es demõstracion menos ilustre de la gloria, lo que en hymnos repetidos de aclamacion cantan los Angeles, cuãdo S. Marcos muere, q̃ lo q̃ los cielos mismos a gritos de resplãdores voces ã, cuãdo resucita su Dios.

Ya que puede intentar el
66 discurso sobre esta alabança, pues solo para presumirla dichosamente de humana criatura, à de pedir prestado aliẽto la elocuencia al amor, pues nunca serà verdad, sino afecto, el pretender aclamar assi vitorioso y triunfante a San Marcos? Glorioso por tantos titulos, y soberano por tan ilustres ventajas, que solo el auer empezado tan liberal en sus fauores la gracia pudo dar esperanças de verle sublimado a alteza de tan eminente nonbre. Si merecio todas las alabanças, como si vbiera gozado las prẽdas todas ilustres de calidad, claro està, que à de ser siempre corta la aclamacion; pues no à de poder tanto el discurso, que junte en elogios para el aplauso, lo que acaudalò su santidad de virtudes para la perfeccion. Apostol grande, cuyos ecos desatados en voz de dotrina resonaron en los desvios postreros del orbe: competidor glorioso de la santidad eminentissima de la Iglesia Catolica, pues lo fue del Apostol S. Pedro. Tã alentado en las empresas de la verdad, que sin las lisonjas dulces del ocio, las empezò con gallardias vfanas de esfuerzo, desde la reja primera, que cultiuò los corazones errados idolatras, y los logrò con alcances soberanos de dicha, asta los postreros sagrados sudores. Esforçado leon de la Iglesia, entre los otro Euãgelistas, pues tuuo aliẽto para no temer a vn tyrano; pues dio bramidos, para engendrar a Christo en el corazon de los fieles, pues tuuo estilo, para declarar las azañas de Christo glorioſas cõ semblantes y magestad de braueza. Legislador sagrado de la verdad, pues fuerõ las clausulas todas de su Euangelio tablas de leyes para las costũbres. Defensa y anparo de las ciudades, desaforando de su inconstãcia infame a las olas en seña glorioſa de su santidad. Y sobre todo Patrono Ilustrissimo, para alcançar del cielo el fauor; q̃ podemos pedir cõfiados, pues Dios nos ama, y pues S. Marcos Euãgelista intercede. Premiad, pues, ò Marcos Glorioso, este afecto enpeñado en alarde tã publico de vuestras grãdezas, y q̃ de nuestra esperãça gozosa, pues està próto el amor diuino al socorro: alcãçad por intercesiõ de vuestros ruegos la gracia, prẽdas de la glo-

quam, &c. SER.

SERMON
SEPTIMO
EN ALABANZA DE LOS GLORIOSOS APOSTOLES S. FELIPE y Sant-Iago: sobre el Euangelio que comiença: *Non turbetur cor vestrum, &c.* Ioan. 14. vers. 1.

SALVTACION.

Num. 1. NADIE alcança con derecho mas seguro el fauor que pretende, que quien respeta obsequioso y cortès el afecto y la voluntad de a quiẽ pide. El amor es el principio de toda largueza; y asi quien tratare de lisongear al afecto, llegara a gozar los socorros del beneficio Pues es cierto, que nadie beneficia, sentido con la sinrazon de la injuria, sino gustoso con el rendimiento cortès del agrado.

Quien pretende agradar a Dios con la penitencia, dice el Gran Tertuliano, no se arrepienta de las virtudes que obrò, sino de los errores culpados que tuuo. Que pues desea con la penitencia el fauor, y pues Dios aborrece lo injusto, tanbien à de aborrecer el pecador lo culpado. Que no ay otra arte mas segura de alcançar lo que se pretende, como lisongear con respe-

reſpeto obſequioſo la voluntad de a quien ſe a meneſter: y aſi en el agradar con reſpeto cortès al afecto eſtà la eſperança toda de alcançar el fauor. *Pœniteat errorum reperta veritate*, dice el Gran Doctor de Pœnit. cap. 4. *pœniteat amaſſe, quæ Deus non amat: quando ne nos quidem ipſi ſeruulis noſtris ea, quibus offendimur, non odiſſe permittimus. Obſequij enim ratio in ſimilitudine animorum conſtituta eſt.* Muy bueno fuera preſumir el agrado de a quien ſe deſprecia la voluntad y el afecto! En ſentir lo miſmo, que ſiente la voluntad, de a quien llegamos a pedir, en querer lo que el quiere; en la liſonja obſequioſa de ſus afectos eſtà la ſeguridad de alcançar de ſu largueça los beneficios. Que no ay arte mas cierta de alcançar el fauor, como el ſeruir con obſequios, y el obligar con ſeruicios la voluntad de a quien ſe llega a pedir. *Tertul.*

3 Eſta es la razon eſte dia de mi confiança; y el aliento bien fundado de mi pretenſion. Neceſito la gracia del cielo, para engrandecer las açañas de S. Felipe, y Sant Iago, Apoſtoles ſagrados de Criſto, blaſones iluſtriſimos de la virtud, y Martyres glorioſos por las verdades de la religion catolica. Y la miſma materia que acobarda al diſcurſo, le esfuerça: pues ſon San Felipe y Sant-Iago a cuya ſonbra puede pedirſe cõ titulo mas ſeguro la gracia, pues acreditaron con ſu miſma ſangre vertida, y con la elocuencia docta de ſus palabras el amor ſoberano de Criſto; ſiruiendo con reſpecto obſequioſo los guſtos y agrados de ſu voluntad. *Erant planè*, dice San Lorenço Iuſtiniano ablando de Nueſtros Grandes Apoſtoles ſerm. de S. Philip. & Iacob. *tanquam luminaria magna perlucida verbum vitæ in ſe continentia, ac in opaco ſæculi huius loco radiantia. Non enim viſibile corporeis oculis exhibebant lumen, ſed mentibus rationabilibus fidei & ſapientiæ cognitionem præbebant. Faciebant proculdubio gaudium magnum omnibus audientibus, inferendo eorum auribus melliſluum nomen Ieſu, ipſiusque erga homines dilectionem præcipuam.* S. Felipe, y Sant-Iago, dice el Patriarca Iluſtriſimo, fueron dos ſoles, que alumbraron las tinieblas, que oſcurecian la gentilidad: y dos Maeſtros, que deſterraron de ſu razon la ignorancia, que la cegaba, y la entorpecia. A ſu elocuencia, a ſu predicacion, y a ſu ſangre, debio la voluntad ſagrada de Criſto, el ſer conocida y reſpetada en el orbe: pues ellos le enſeñaron las dulçuras, que encierra ſu nombre; para obligarſe a atender a los ruegos; y los ardores encendidos de ſu voluntad, para comunicar los beneficios. *S. Laur. Iuſtin.*

ficios. De manera que son S. Felipe, y Sant-Iago, los que singularmente engrandecieron el amor del pecho soberano de Christo. Luego segura estarà la gracia, que necesita mi insuficiencia, si la pedimos por la intercesion de los que asi acreditaron la voluntad, de quien à de darla? Pues nadie alcança cõ derecho mas seguro el fauor, que pretende, que quien engrandece la voluntad de a quien pide. Pero para mas asegurar el despacho, pongamos tanbien a Maria por intercesora, diciendola todos con el Angel: *Aue Maria, &c.*

DISCVRSO I.

Que es ventaja ilustrissima de la virtud, el obrar la santidad venciendo a la enbidia. Y assi fue S. Felipe santissimo, pues empezò la perfeccion no enbidioso.

Non turbetur cor vestrum, &c. in domo Patris mei mansiones multæ sunt.

4 ARrojad del corazon las pasiones, que os turban, dice Christo Señor Nuestro, porque a nadie faltara lugar de descanso, aunque mas se auentaje su merecimiento. Assi esplica estas palabras de Christo S. Tomas, y solo el ser suyas las puede acreditar de discretas. *A turbatione*, dice el Angel Doctor in Cat. *recreantur cæteri, ac fidentes etiam post pericula tentationum se apud Deum cum Christo esse mansuros, quia si alius est alio fortior, sapientior, iustior sanctior, nullus alienabitur ab illa domo: vbi mansionem pro suo quisque acceptu-rus est merito.* Singular esplicacion! Y no reparo, en que aliente Christo al trabajo, diciendo, que no faltara premio a la mayor fatiga: que presumen demanera los onbres en lo que merecen, que es necesario, que Dios asegure lugar de moradas, para quien mereciere mas. Solo no allo consequencia de la razon de Christo a la exortaciõ que ace a sus Apostoles, si es este el sentido de sus palabras. Alentad la fe, y perded el miedo que os acobarda y turba, que premio ay para el mayor trabajo! Pues que ocasion tienen aora de ser virtuosos, que asi los anima con acerles alarde del premio? No puede auer mejor respuesta desta dificultad, ni mas ajustada razon a lo que el Angel de los Doctores discurre; sino aten-

S. Tho.

atender a la ocasion de enuidia que entonces congojaba a los Apostoles, con ver preferido y alabado a S. Pedro. Dice S. Pedro a Christo, que le seguira asta dar la vida, si importare, por su seruicio: admite Christo Señor Nuestro la voluntad, y asegura la dicha gloriosa del Apostol, diciendo, que à de morir por el, y luego dice a sus Apostoles, que obren alentados, por que a nadie à de faltar premio. *Animam meam pro te ponam*, decia S. Pedro, y Christo a el dicipulo: *Respondit Iesus: animam tuam pro me pones*, y luego a todos: *Non turbetur cor vestrum, &c. in domo Patris mei &c.* Que fue decirles: a vista de ver auentajado a San Pedro, no esteis turbados de la pasion de la enbidia, que como a onbres os asaltara en esta ocasion, que premio ay bastante en mi gloria, para premiar tan ilustres esfuerzos. Que es vētaja ilustrissima de la santidad el obrar la santidad sin enuidia y es ser Dios Christo, como lo es su Padre, el tener riqueza de glorias para premiar a quien venciere accidentes culpados de enuidia. Aora se entendera la agudeze de S. Tomas. *A turbatione recreā tur cæteri, &c.*

Ioan. 13 v. 38.

PARRAFO I.

Que es ventaja ilustrissima de la virtud, el obrar la santidad venciendo a la enuidia.

QVe engaño de poco aduertidos, admirar las mayores ruinas, mientras ay enbidias, que contrasten la santidad! La enbidia es, el peligro de toda virtud, la llama que abrasa el verdor ermoso de las buenas costumbres. Ni escandalos, ni delitos, ni mōstros de culpas an de espantar en el mundo, mientras estuuiere vn onbre sugeto a poder ser tentado de enbidioso. *Solent quidam isti miriones*, dice el Gran Tertuliano de Præscript. cap. 3. *etiam de quibusdam personis ab hæresi captis ædificari in ruinam. Quare illa, vel ille, fidelissimi, prudentissimi, & visitatissimi in Ecclesia in illam partem transierunt? Quis hoc dicens, non ipsi sibi respondet, neque prudentes, neque fideles, neque visitatos æstimandos, quos hæreses potuerint demutare? Et hoc mirum opinor, vt probatus aliquis retro posteà excidat? Saul bonus præceteris liuore posteà euertitur.* Mucho ay, dice el Docto Presbitero, que

Tertul.

nada

nada miran ſin aſonbro de admiracion; y ſon de aſonbrados tan necios, que acen peligro ſuyo; lo que fue ruina en los otros. Como es poſible, dicen, que cayeſen del pueſto ſublime de ſu virtud, varones tan ſabios, tan prudentes, tan conſtantes, tã antiguos y familiares de la ſantidad? Y no reſpondo con negar, que eran ſabios, los que aſi creyeron (pues es ſienpre ignorante el que peca) ſino no admiro ſu caida, porque ſè que ay enbidias, que los conbatieron, aunque tan virtuoſos. Cayò Saul, eſcogido para el cetro de la mano meſma de Dios; fauorecido con ſingularidad de ſu gracia, y enriquecido con ſingulares priuilegios de ſus beneficios. Es verdad, que cayò: pero tanbien lo es, que vio a Dauid ſublimado, y aſi que eſtuuo Saul enbidioſo de las prendas del rapaz, y de los aplauſos que le dieron las ermoſuras corteſanas de Geruſalen. Pues ſi eſtuuo enbidioſo, no ay que admirarnos de ſu ruina. Que es tan dificil, el no faltar a las obligaciones del cielo, mſentras eſtà abraſando al corazon vna enbidia; que aunque emos de ſolenizar con gemidos ſu daño, pero no emos de eſtrañarle cõ admiraciones. La enbidia es el conbate mas eſforzado cõ tra la valentia de le gracia del cielo: quiẽ obrare la ſantidad aun conbatido de la enuidia ſerà vn aſonbro de virtud; y ſerà la ventaja mas ilu ſtre de la ſantidad. *Saul bonus præ cæteris; liuore poſteà euertitur.* Para ver mas lucidos, a los que tienen menores ventajas, ſe pudiera eſtimar, por merced el no ſer onbre, ſino ſer bruto: porque en ſiendo vno onbre, y en alcançando la ſinrazon; cuando no le aho gue la pena, le à de raſgar el pecho la enuidia; y de enbidioſo no quedara en onbre aduertido, ſino paſara a fiera y a bruto; de ciego, y de ſentido, culpado. Que bien dixo Daniel Heinſio, citando el prouerbio y ſentimiento vul gar de los Griegos! *Aſinum eſſe præſtat, quam videre deteriores ſe, ſplendidius ſe viuere.* *In Lau. Aſini.*

Ni el amor puede contra la enuidia; para eſtar guſtoſo con los dichas agenas. Vuelue Saul, auiendo obedecido a ſu Padre Cis en ocupacion ni granada ni onroſa. Y auiẽdo encontrado en la obediẽcia ſu felicidad (ſi el reyno es dicha; y no peladunbre) encuentra a ſu tio, y dicele los ſuceſos todos de la jornada, pero callole prudente la ventura no penſada del cetro. *De ſermone autem regni non indicauit ei, quem locutus ei fuerat* 6 *1. Reg. 10. v. 6*

rat Samuel. Recato al parecer ocioso, y si encio escusado! Pues si abla Saul a Abnarà, sangre tan propia y tan cercana suya, que importa le dè cuenta de su felicidad? Mirad, dice Iosefo, es verdad, que Abnarà era pariente, era propio, y amigo; pero el sucesso y la dicha es gloriosa: y assi conuino ocultarla, y fue mucha prudencia el no referirla. Que no ay amistad tan segura, ni ay sangre tan propia, a quien no turben las felicidades agenas: y no ay, quien no se rinda torpemẽte a la enbidia, aunq̃ poder grande sea el autor, que apadrine las felicidades. *Quãuis enim, & amicus esset, & cognatus*, dice el Istoriador lib. 6. Antiq cap. 5. *tutius tamen, ac consultius arbitratus est silentium; reputans, credo, humanæ naturæ infirmitatem, quòd nemo constans in amore, sed etiam si manifesto diu no suffragio fœlicitas contingat, tamen alios sibi præferri inique, & inuidè ferunt.* Nada basta, para vencer la sinraçon de vn afecto enbidioso: la sangre, que auia de entibiarle; le enciende: la amistad, q̃ auia de sosegarle, la irrita; la obligacion, que auia de amanssarle, le inquieta: la grandeza de quien causa la felicidad, que auia de poner freno a la pasion, la enfurece. Y no ay quien pueda sugetar vn afecto enbidioso, para no romper todos los titulos de la obligacion, y para no abandonar las obligaciones todas de la virtud. El no estar enbidiosas las buenas suertes aun del mayor amigo, no puede esperarse sin presuncion de los alientos mas reales de toda la naturaleza.

Ioseph.

7

Verdad es esta, que aun los mismos ojos alcançaran a ver, si de ociosos no estuuieran dormidos. Nacio el Angel ilustre, nacio grande, nacio perfecto? Pudieran los puestos glorioſos, que dichoso ocupaba asegurarle los cielos, en que auia nacido, asegurarle fortunas, ya casi cercanas? Pues nada desto bastò para seguridad, porque tuuo lugar la enbidia en su coraçõ; y assi fue tormenta, lo que prometian todos los discursos bonança. Que nadie ay, a quien no turbe vna enbidia, a quien no apasione, a quien no enloquezca. Y assi aun en los primeros Angeles se dio lugar al peligro, en siendo la enbidia descortès el conbate. *Ille dudum Angelica maiestate subnixus,* dice S. Cypriano lib. de Zel. & Liuor. *ille Deo acceptus & charus, postquam hominem ad imaginem Dei factum conspexit, in zelum malevolo liuore prorupit, non prius alterum deijciens instinctu zeli, quam ipse zelo ante deiectus, captiuus*

Cypria.

tiuus antequam capiens, perditus antequam perdens, dum stimulante liuore homini gratiam datæ immortalitatis eripit. Todo podia prometerse felicidad, en quien asi estaba ennoblecido de prendas, dice S. Cypriano; pero la enbidia debe de ser muy poderosa, pues rindio a coraçones, y a valentias Angelicas. A vista de vnas grandes ventajas comunicadas al onbre, faltò el esfuerço mas constante del Angel a su obligacion: y fue todo miserable ruina, y estrago. Que es tormenta muy poderosa la enbidia cõtra el discurso mas animoso, y contra la razon mas entera: y es ventaja no solo ilustrissima, sino casi soberana y diuina de vna virtud, el tener brios para no apasionarse, y descaecer enbidiosa.

DISCVRSO II.

Que fue San Filipe santissimo, pues empeçò la perfeccion no enbidioso.

8 ESte es el primer paso de las alabanças de S. Filipe; y pudiera ser su vltimo encarecimiento: pues es el esfuerço para sugetar vna enbidia, el aliento mas animoso de la santidad. Llama Christo Señor Nuestro a Filipe a su Apostolado, y està tã esforçada la gracia en su pecho, que lo primero que obra en su coraçõ, es, enseñarle a vencer a la enbidia; que pretendia, que èl solo gozase la dicha de auer allado a Christo. *Inuenit Philippum*, dice S. Iuan ablando de Christo Señor Nuestro, *& dicit ei Iesus: sequere me: Erat autem Philippus à Bethsaida, ciuitate Andreæ, & Petri. Inuenit Philippus Nathanael, & dicit: Quem scripsit Moyses, &c.* Pues no dira el Euangelista, que S. Filipe obedecio a la voz eficaz de Christo, para que de esa presteza enpeçemos a estimar su virtud? Porque no cuenta S. Iuan, que S. Filipe obedece, antes que diga, que va enseña como Maestro? Para que à de decir, que obedece, responde Ruperto Abad, de quien esta diciendo, que dà parte de la dicha que goza? Mayor señal es de virtudes esta hidalguia de coraçon, en no querer para si solo las luces de la gracia del cielo, que todos los otros afectos obedientes del animo en seguirla, y en lograrla animoso. Pues es vn prodigio ilustre de santidad, quien vence a la enbidia, y sabe dar parte de lo que goza, al amigo primero que encuentra; y aun le busca para comunicarle su suerte. *Quærens vtique*, dice Ruperto

Ioan. 1. v. 43.

Rupert. to in Ioan. *Philippus Nathanael inuenit, vt eum participem faceret præsentis gaudij; & iuxta nomen suum (Philippus enim interpretatur os lampadis) proximum suum illustrare festinat lumine boni nuntij.* Todos dicen (cuando gozan vn bien) que buscan al amigo a quié dar parte de dicha en su posesion: y deben de mêtir muchos: pues nadie alla a quien dice que buscô entonces. La enbidia de ser singulares en la lisonja de la fortuna, debe de acer inmobles a los que estan felices; pues luego se paran sin querer, que nadie alcance, lo que ellos poseen. Solo S. Filipe debio de buscar; pues solo el allô, y solo quiso comunicar el contento de auer allado el mayor biê; ni detenido de la enbidia, ni anbicioso de la felicidad, ni manchado con la emulacion. Era grande en la santidad S. Filipe: y asi vbo de enpeçar la perfeccion primera de sus virtudes, sugetando a la enbidia animoso.

9 Que serà S. Filipe, cuando llegue a morir esforçado por Cristo, pues tiene ya en la luz primera de su feruor, señales glorioças de bienauenturado; no enbidiando, antes comunicando conocimiêtos dichosos de la diuinidad? No os falte el aliento del coraçon, dice Cristo a sus Apostoles en nuestro Euangelio, q̃ prêmios ay para las mayores fatigas, y asi nadie desmaye en su obligacion. *Non turbetur cor vestrum. Creditis in Deum, & in me credite. In domo Patris mei mansiones multæ sunt.* Muchas diferencias de gloria? Pues no à dicho Cristo, que es vno el premio de todo cuanto el onbre trabaja? A los que sudaron con afan en su viña no repartio Cristo por paga y jornal vn denario; no dando mas al que enpeçô a cabar con la aurora, que a quié vino (despues de todo vn dia de ocio) a la tarde? *Denarius [quidem ille,* dice S. Agustin in Cat. D. Thom. ad hoc Ioan. *æqualis est omnibus, quem Pater familias eis, qui operati sunt in vinea, iubet dari. Quo vtique denario vita significatur æterna.* Pues como dice aora Cristo, que ay muchos linages diferentes de premio? Mirad, responde con estremada agudeça S. Agustin; diferente, y desigual es el premio, pues no son los merecimientos iguales: pero como los que estan gozâdo ese premio estan ya glorioços, y asi no sugetos a la ruindad de la enbidia, puede llamarse el premio vno mismo, pues nadie enbidia, antes se goza, de lo que el otro posee. Que ese es el priuilegio de vn Dios visto en la bienauenturança,

Iean. 14 vers. 1.

S. Aug.

que ſelle los coraçones de caridad, y aleje de ſus afectos la emulacion. *Atque ita Deus*, dice el gran Padre in Caten. *S. Aug.* *erit omnia in omnibus, vt quoniam Deus charitas eſt, per charitatem fiat, vt quod habent ſinguli, commune ſit omnibus. Sic enim quiſque etiam ipſe habet, cum amat in altero, quod ipſe non habet. Non enim erit ibi aliqua inuidia imparis claritatis, quoniam regnabit in omnibus vnitas charitatis.* Dios echo caridad, dice S. Aguſtin, y Dios echo premio de bienauenturados, ſerà poderoſo, para vnir en amor a los que la dicha diferencia en ventajas. Que no an de eſtar enbidioſos, los que eſtan viendo a Dios ſoberano: pues à de baſtar el vnir Dios miſmo los coraçones cõ caridad, para que no los raſgue con enbidias la emulacion. Que es eſto! Eſtà ya con dichas de glorioſo, y con ſantidades de bienauẽturado Filipe, cuando enpieza a ſeguir a Criſto? Enbidia en Natanael las noticias de la diuinidad, ò comunicalas amoroſo? Luego ſi el no tener enbidia de las mayores noticias que el otro goza, es ſeñal, de que Dios eſtà aciendo bienauenturados, a los que tienen tan generoſos afectos, y ſi San Filipe no ſolo las enbidia y apaga, pero aun las deſea y enciende en Natanael, no ſolo tiene ſeñas de bienauenturado, ſino aun parece que auentaja en grandezas las calidades de aquel eſtado dichoſo. O ſantidad, ò perfeccion iluſtriſima de San Filipe, que enpieças tan grande, que parece, no tienes alteza mas ſuperior a donde ſubir! No parece fue del linage miſmo de caridad, la que iriò el coraçon de Filipe, y la que encendio el coraçon de los otros Apoſtoles, pues obrò tan ſoberanos, y tan ſingulares afectos en Nueſtro Grande Apoſtol. Que bien decia Teofilacto. *Vnde hoc igitur*, eſcribe el Arçobiſpo *Theop.* Docto in cap. 1. Ioan. *quod ille* (Philippus) *tam ſtatim credidit? Videtur igitur primum vox Domini animam illius ſtimulo quodam charitatis tetigiſſe. Non enim ſimpliciter Saluatoris vox dicebatur, ſed dignos ſtatim ſagare faciebat intrinſecus ad amandum ipſum.* Braſas encendidas de amor diuino, dice Teofilacto, lleuò entre los alagos tiernos de voz el llamamiento de la gracia, con que llamò Criſto Señor Nueſtro à Filipo; pues aſi le obedecio diligẽte; pues aſi le encendio ſingular. Leuãta llamas de amor á Dios en el pecho de los q̃ toca la gracia, pero en el pecho de S. Filipe no ſolo leuãtò

llamas en ſeñal de lo que el coraçon rẽdido apetece, ſino apagò enbidias, ſino dio luces, para alunbrar a Naranael: reuertiendo claridad de doctrina la boca de S. Felipe; y cũpliendo en los primeros paſos de ſu virtud las obligaciones todas del nonbre. Demanera que ſi la gracia a todos los otros coraçones dà ardores, para que ellos ſe abraſen en el amor de ſu Dios; à S. Felipe le dio tanbiẽ llamas, para q̃ encendieſe en amor de ſu Dios aun a coraçones diſtantes. Que rayo es eſte de caridad? Que linage es eſte de amor? Que fuego tan ſingular es eſte, con que toca Criſto el coraçon de S. Filipe? *Videtur igitur, &c.*

PARRAFO III.

Que iço alarde en S. Felipe la gracia de todo ſu esfuerço pues iço, que vn amigo no dañe.

10 NI eſtuuo en eſta parte la gracia menos liberal cõ S. Felipe, por vencerle vencedor de la enbidia; que por auerle echo *amigo*, prouechoſo con la amiſtad. *Cum autem ita boni effectus fuiſſet particeps*, dice el docto Metafraſte apud Aloyſ. Lypo. ablãdo de nueſtro Apoſtol, *aſſumit etiam alios ſocios participationis; nec eam celat; ſed cum in primum incidiſſet Nathanaelẽ, qui longo tempore fuerat amicus, & familiaris venientis aduentum, non tanquam adhuc futurum, ſed tanquam adeſſet, anuntiat.* Gran dicha de esfuerço de la gracia fauorecedora diuina, acer q̃ vn amigo aproueche! Y ſingular ventaja de ſantidad la de S. Felipe, pues ni la amiſtad le inclinò al daño; ni la llaneza de conocido le puſo en las palabras, y en los intentos el veneno para la ruina de a quien queria bien. No parece auia de ſer el amigo, ſino el inſtrumento de la ſaluacion, y no es ſino el eſtoruo ſuyo: todo es vn peligro dañoſo el amigo, para lo que mas nos importa. Solo S. Felipe fue amigo, y fue prouechoſo a Natanael.

Metap.

Aliente el coraçon, dice 11
Criſto a ſus diçipulos, que nada à de baſtar a eſtoruaros, ni à de ſer poderoſo para ofenderos. Eſperad mi ſocorro, confiados en mi prouidẽcia, pues ni os an de faltar palabras, ni ſabiduria para defender vueſtra Fè. *Cum autem tradent vos*, dice Criſto por S. Mateo, *nolite cogitare, quomodo, aut quid loquamini. Dabitur enim vobis in illa hora, quid loquamini.* Aora reparad, dice el Angelico Doctor, que eſtas palabras, *Matth. 10. v. 19*

aunque aſeguran el ſoc orro, con todo eſo cautelan el rieſgo. Verdad es, que promete Criſto ſabiduria y palabras: pero aunque dice, que el coracon no deſconfie el fauor diuino; tanbien le dexa cuidado ſo y ſolicito del ſuceſo. Eſtad ſolicitos, les dice, pero no llegue la prouidencia a congoja, que no à de parar en ahogo, ſino en vitoria el cuidado. Eſtà bien. Pero en otra ocaſion aconſeja el Eſpiritu Santo, que eſten diſpueſtos los fieles a dar raçon de la Fè, que profeſan, con eſperança de los ſocorros diuinos. Pues como dice, que eſten diſpueſtos, y que ellos miſmos ſe ofrezcan a dar razon de la religion que veneran, ſi les dice aora, que daran razon, pero que eſten ſolicitos, y no ſin cuidado de darla? Eſte cuidado no es contrario a aquellos alientos? Eſta prouidencia no eſtà, aunque confiada, medroſa? Y aquel esfuerço no eſtà ya aun que no preſumido, gallardo? Pues que ay que temer en eſta ocaſion, ſi alli todo puede ſer blaſonar? O grande Tomas! Mirad, dice el Santo, cuando Criſto dice, que eſtemos ſolicitos, es, cuando dice, que amigos an de ſer los inſtrumentos, y los teſtigos de nueſtra confeſion vitorioſa: *Tradet autem frater fratrem in mortem, & Pater filium, & inſurgent filij in parentes, &c.* cuando dice, que eſtemos gallardos, y ya gozos, aurà tyranos, pero no aurà amigos. Y aſi en eſta ocaſion à de temerſe el daño, porque ay amiſtades; aunque aya de eſperarſe la vitoria, porque ay Dios, que ſocorra. Que es tanto vn amigo para dañar, que aunque eſtè cierto el ſocorro diuino, ſi ay amigos preſentes, emos de eſtar temeroſos del daño. *Alibi dicitur*, dice Santo Tomas aciẽ do el reparo, y la duda en las palabras propueſtas, in Caten. *Parati ſemper ad ſatisfactionem omni poſcenti rationem de ea, quæ in vobis eſt, ſpe. Cum enim in medio amicorum certamen erit, iubemur eſſe ſoliciti: cum autem eſt iudicium terribile, & plebes inſanientes, & timor vndique, auxilium à Chriſto præbetur, vt confidenter loquantur, & non obſtupeſcant.* Aya Tyranos, aya llamas, aya tormentos contra el Criſtiano que defiende ſu Fè, ſi Dios da ſocorro, ſerà baſtante a dar vitoria, y a quitar miedos: ſi ay amigos, aunque aya eſfuerços ſoberanos, eſtè cuidadoſo, aunque eſtè confiado de la vitoria, quien batalla, y pelea. Que para que vn amigo no eſtorue la ſaluacion, y no dañe en accion tan gloriosa, aunque baſte

D. Tho.

la

la gracia, à de estar tanbien solicito, y cuidadoso el desvelo. Que es mucho enemigo vn amigo para dañar. O Gran Filipe, esfuerço singular de la gracia, pues supiste aprouechar siendo amigo!

PARRAFO IIII.

Que no ay prueba mayor del poder, que executar todo lo que quiere el amor. Y assi fue San Filipe el blanco de los mayores beneficios de Christo, pues es el empeño de sus amores.

52 PEro es de reparar, antes de apartarno sde los principios de la santidad de San Filipe, el modo singularissimo de su vocacion. *Incrastinum*, dice San Iuan ablan-
Ioan. 1. v. 43. do de Christo Señor Nuestro, *voluit exire in Galilæam, & inuenit Philippum.* Despues de la vocacion de San Pedro, dice el Euangelista, quiso Christo entrar en Galilea, y allò en ella a Filipe. A que proposito pregunta el Docto Ruperto, aduirtio aora el Euangelista la voluntad empeñada de Christo en este viage? Claro està, que lo que Christo obra, à de ser siempre intentado con el afecto, pues està preuenido de la razon: porque mas aduierte aora, que *quiere*, lo que ace? Es, dice Ruperto, que este camino es en orden a llamar para si a S. Filipe, y tiene tanto de amada, y de querida su vocacion, que para que se estime mas el empeño, le ace memoria tan aduertida de la voluntad. Que no fue el llamar a su Apostolado a Filipo encuentro, ò acaso de ojos, sino cuidado, sino desvelo, sino diligencia de amor. *Ne casu accidisse putes, quod Philippum inuenit*, dice el Docto Abad, lib. 2. in cap. 1. Ioan. *voluntatem eius Euangelista præmisit. Nihil enim per casum diuinæ prouidentiæ occurrit, nihil temerarium, nihil fortuitum, cuncta videntibus oculis eius se ingerunt. Benè ergo dicturus, inuenit Philippum, præmisit, voluit exire, quod idem est, ac si dixisset, volens inuenire Philippum.* Lo que es cierto, en todo lo que intenta, y pretende Christo, à de decirse con singular reparo, cuando Christo lo obra en beneficio de San Filipe. Que se darà por sentido el amor de Christo, sino se declara por Autor de su gracia con los alardes mas publicos de la fineza. No obra Christo, sin alcançar a conocer, y sin llegar a amar lo que obra; pero eso que es cierto en su prouidencia, quiere, que sea conocido en su *Rupert.*

amor, cuando fauorece a San Felipe, buſcandole para ſu cõpañia. Que es tan ſingularmẽte guſtoſo al amor de Criſto, lo que obra beneficiando a S. Felipe, que deſto ſolo à de declararſe por principio ſu amor; como ſi lo demas fuera acaſo de acontecimiento, y ſolo el beneficiar a Felipe, fuera diligencia y deſvelo de voluntad.

13 Y no es marauilla, que quiera con tanto cuidado el amor de Criſto ſer conocido por autor deſta obra, pues tanbien lo pretẽde de toda ſu diuinidad. Lee las palabras propueſtas del Euangeliſta S. Iuan el ingenioſiſſimo Tomas Gaietano, y eſcribe luego eſtas doctiſſimas *Sicut enim*, dice el Cardnal in Ioan. cap. 1. *inferius dicit, exiui à Patre, & veni in mũdum, ita modo deſcribitur, quod voluit in Galilæam exire (ab occultis deitatis ſuæ) ad manifeſtandum ſe ipſum in Galilæa: ibi enim eligit inchoare manifeſtationem ſui ipſius: & inuenit Philippum.* Tan encarecido es el afecto del coraçon, dice Cayetano, cõ que va Criſto a Galilea, como fue grande la fineza del pecho, q̃ le arrancò del ſeno de ſu miſmo Padre amoroſo. Demanera q̃ ſe dice, *quiſo* el Verbo ſoberano yr a Galilea, para enpezar los myſterios de ſu venida, llamando a Felipe; como q̃ *quiſo* baxar al mũdo aſiſtido de toda ſu diuinidad en la Encarnacion. Tan enpeñado, y guſtoſo en el beneficio ſingular de la gracia, que llamò al Apoſtolado a Felipe; como gozoſo y conſagrado a la redencion de los onbres, con alardes viſibles de la diuinidad, que venia al remedio. Deſcubrioſe Dios ſaliendo en publico de los retiros, en que le ocultaba ſu grandeza diuina, para fauorecer a Filipe; como ſe manifeſtò echo onbre ronpiendo el velo a lo ſoberano de ſu gloria, para que le vieſen, y adoraſen los onbres. Que quiere Criſto ſe vean y ſe conozcan los ſenblantes todos de ſu diuinidad (aun deſcubiertos y declarados los del amor) ſiendo San Filipe, por quien ſe acian alardes y demonſtraciones tan publicas de largueza. Y le parece a Criſto, que es enpleo para que el ſalga de los retiros de ſu diuinidad, el allar a Filipe; como lo es, el redemir todo vn mundo, para que ſalga del pecho de ſu Eterno Padre. *Sicut enim inferius, dicit, exiui à Patre, & veni in mundum; ita modo deſcribitur quod voluit in Galilæam exire, ab occultis diuinitatis ſuæ, ad manifeſtandum ſe ipſum in Galilæam, ibi enim elegit inchoare manifeſtationem ſui ipſius; & inuenit Philippum.*

Ioann. ibid. Caiet.

No

No parece podia encarecerle con luz mas clara de elocuencia, lo que Christo Señor Nuestro amò a San Felipe; y aun allò Eusebio Galicano nueua manera de engrandecer este amor; pareciẽdole, que no solo fue Christo a buscar a Felipe lleuado de señales tan encarecidas de afect), sino que le allò ya enriquecido del amor eminente de todo vn Espiritu Santo. Aora reparad, dice el Doctor, en las palabras propuestas del Euãgelista; y allareis en ellas ardores nueuos de voluntad. *In crastinum voluit exire in Galilæam*, dice el Euangelista Sagrado de Christo, *& inuenit Philippum.* Allò a Felipe? No es acaso, que señale, con tan singular cuidado el Euangelista, el apellido de a quien Dios alla: pues dio a entender con ese reparo, que le auia allado en la verdad de las prendas, con lo q̃ encerraba el nonbre, que le apellidaba, en las voces. Allò a Felipe Christo Señor, dice S. Iuã, mereciendo la dicha, y cumpliendo las obligaciones del nonbre. Pues que significa el nonbre de *Felipe*, para que se haga tan singular reparo, de que ya goce el Apostol, lo q̃ nonbre tan glorioso le promete y señala? *Primus omnium Apostolorum*, responde Eusebio Galicano hom. in

Ioan. 1. v. 46.

Euseb. Galic.

Vig. S. Andr. *Philippus videtur esse vocatus. Et merito quidem primus vocatur ille, qui os lampadis interpretatur. Tale namque os tunc omnes aceperunt, quando in linguis igneis Spiritus Sanctus super eos descendit.* Discretas sobre grandes palabras! Filipe significa, dice Galicano, incendio ermoso de lucimientos, ardida fragua de resplandores, *boca de llama y de luces*: apellido tan grande, que solo pudo conuenir ese nonbre, a quien tenia ya en beneficio vn Dios Espiritu Santo, ardor diuino de los corazones. Pues aora conocereis, lo que dice San Iuan, cuando nos cuenta las dichas singulares de Filipe en su vocacion. Tan liberal estuuo el amor diuino en la pretension de allar a Felipe, y tan desvelado estuuo el afecto del cielo en onrarle, que viniendo el Verbo Diuino a buscarle con el amor que vinò al remedio de todos los onbres, le allò ya assistido del amor soberano de vn Espiritu Dios. *Inuenit Philippum: Et meritò quidem primus vocatur ille, qui os lampadis interpretatur. Tale namque os tunc omnes receperunt, quando in linguis igneis Spiritus Sanctus super eos descendit.* Ya era *Felipe*; ya era *boca ardiente de llamas*, cuando Christo amoroso

le

le elige a su Apostolado. Tã fauorecido estaba ya Filipe de la gracia del cielo, tan enriquecido del amor soberano diuino; que siendo en la verdad la venida del Espiritu Santo, la q̃ llenò a los Apostoles de las ventajas ilustrissimas del amor, con todo eso estaba ya Filipe tan singularmente amado, y fauorecido, que aunque no tenia comunicado vn Espiritu Santo en visibles afectos, y en beneficios; tenia por lo menos el nonbre, de quien ya le gozaba. Y assi, cuando le llamò Christo, decian ya las señales visibles del nonbre, que viuia y que ardia en su pecho la llama sagrada de vn amor Dios.

15 Pues quien podra aora esplicar, lo que Dios beneficiò a S. Filipe; pues assi es mucho lo que le amaᵉ Todo el poder soberano de Christo debio de enplearse en fauorecerle; pues assi estuuo ocupado todo el afecto de su voluntad en amarle. La voluntad es ansia tan mucha de fauorecer, a quien ama, que es vn prodigio, que baste vn poder infinito, a lo que desea beneficiar vn afecto enpeñado: yassi si estuuo tan declarado el amor de Christo en amar a Filipe, que esfera grande de poder no se enpleaŕia en beneficiarle? Aora atended vn discurso singular ꝺ Crisostomo.

Es verdad, dice el Apostol S. Pablo, que parecia auer oluidado Dios a los onbres: pero entre esas sonbras parecidas de daño estuuo la gracia singular del remedio, ronpiendo la luz de la misericordia diuina de entre las tinieblas mas crecidas de la ignorancia. *Concluſit autem Deus omnia ſub incredulitate*, dice el Apostol; *ò profunditatem diuitiarum ſapientiæ & cognitionis Dei!* O grã sabiduria de Dios, dice Pablo, pues enbio el remedio de entre las prisiones mas crueles de la infidelidad! Pues tãta sabiduria fue esa, dice Crisostomo, para que assi la engrãdezca con pasmos de admiraciones S. Pablo? De que Dios supiese guiar vna tinieblas acia la luz; de que bañase de conocimiento suyo tanta sonbra descortès de ignorancia, ò de asonbrarle la pluma y la razon de vn Apostol? Mirad, responde S. Iuan Crisostomo; el disponer las cosas demanera la gracia, que alunbrase y mirase la fe, a los que viuian estraños y peregrinos a la verdad, fue traza ingeniosa del amor: el dar la luz, y el dar la gracia, fue esfuerzo singular del poder. Pues cõ mucha razon se admira el Apostol, dice Crisostomo, de que rõpiese la gracia de entre las tinieblas, pues eso fue, q̃ obrase

Ad Roman. 11 v. 33.

se el poder, cuanto auia pretendido el amor. Que es vn prodigio de sucesos, q̃ baste a executar el poder de Dios mismo, lo que su afecto intẽta de beneficios, cuando ama. *In admirationem vero*, dice Crisostomo hom. 19. in Paul. Chryſ. loc. *ſtuporemque propter hãc bonitatem raptus, quantum licuit, duobus nominibus excellentiam habentibus, illam deprædicauit, nimirum diuitiarum & profunditatis: atq; ob hoc potiſsimum obſtupuit, quod ita Deus & voluerit, & potuerit.* Quien à de sondar el mar inmenso de los beneficios, que el cielo comunicaria a Filipe, pues asi le fauorece su amor? Poder, cuanto quiere, quien ama, es señal de poder infinito, y aun asonbra a S. Pablo, que pueda el esfuerzo diuino, lo que su amor empeñado pretende: pues si quiso Cristo tan singularmente a S Filipe, que gracias no le desearia su amor? Y si su amor soberano le quiso tantas singularidades de gracias, q̃ beneficios no ilustrarian a Nuestro Apostol? Quien ya a conocido el amor, podra admirar, que pudiese tanto vn esfuerço diuino; pues no puede dudar que lo executase. *Atque ob hoc potiſsimum obſtupuit, &c.*

DISCVRSO II.

Que es la mas dificultosa empresa de la predicacion, el reducir a la verdad al pueblo obstinado de los Iudios. Y asi es Sant-Iago de cuya santidad fio mas la gracia, pues le señalò por Apostol de aquella Prouincia.

DIo otra razon muy discreta Ruperto, del pedir Cristo aliento tan esforçado a sus Apostoles, y del recelar, que podian perder la cõstancia, y alegria sus corazones. Es, dice Cristo Señor Nuestro, mi ausencia y mi partida forzosa, y aueis de ser vosotros tanbien, los que sucedais en mi muerte al oficio de la predicacion, que os encargo; y asi no os turbeis por mi ausencia, ni desfallezcais el aliento con la grandeza de la ocupacion, en que os dejo. Pues que es la ocupacion de los Apostoles (sobre el decir las verdades, siẽpre dificil empresa, y apeligrada en todos tienpos) que asi preuiene Cristo el esfuerço de sus dicipulos? No la ay mayor, responde Ruperto, pues à de morir Dios mismo en su alcançe. El conuertir

tir a la verdad a obſtinados, y el traer al gremio de la Igleſia al pueblo de los Iudios: enpreſa ſobre toda la imaginacion ſienpre ardua; por cuya cauſa muere Dios. *Idcirco, inquit, vado, quo non poteſtis me modo ſequi*, eſcribe el Abad lib. 11. in cap 14. Ioan: *in domo Patris mei mã-*
Tertul. *ſiones multæ ſunt: & manſiones earum omnes filios Dei, qui ab initio diſperſiſunt pro culpa primi Parentis eorum, oportet per mortem meam tam de viuis, quam de mortuis, tã de Iudæis, quam de Gentibus congregari in vnum.* Ace, que muera Dios, y aſi pide eſtremado eſfuerço en voſotros, lo que os encargo, pues es j ũtar vna Igleſia de entranbos pueblos, del Ebreo y del Gẽtil. Que es la mas dificultoſa enpreſa de la predicacion el reducir a la verdad, y a razon el pueblo obſtinado de los Iudios.

PARRAFO I.

Es la mas dificultoſa enpreſa de la predicacion, el reducir à la verdad al pueblo obſtinado de los Iudios.

18 YA no es tienpo de aueriguar, lo que la fe nos manda creer, dice el Gran Tertuliano. Lo primero que cree e; quien ſe ſugeta a las verdades enſeñadas por Criſto, es, que deſpues de propueſtas las obedezcamos rendidos; y las reſpetemos, cautiuãdo toda nueſtra razon a ſu guſto. Eſtà bien: pero replicaban los Ereges ſobre temerarios curioſos, que aun el aueriguar las materias de la fe, era licito, pues nos decia Criſto, que las buſcaſemos, y las allaſemos, que llamaſemos, y nos darian entrada. *Quærite, & inuenietis, pulſate, & aperietur vobis*, decia Criſto Señor Nueſtro. Que interpretacion tan errada, dice el Gran Dotor! No ſon eſas palabras, dice Tertuliano, pretenſion de acernos curioſos a los que creemos las verdades catolicas en los deſiertos de la gentilidad; ſino reprehenſion de que aun no las creen, los que nacieron en los jardines ermoſos de Geruſalen. A aquel pueblo ſienpre le ſon las palabras exortacion, porque nunca acaban de rendirſe al Euangelio: ſienpre llamados, pero ſienpre tan lejos, y tan diſtãtes; que ſiglos enteros no ſon ſino principios de apartarſe de Dios; pues mientras mas viuen, mas huyen de ſu preſencia diuina y mas ſe alejan de ſu gracia amoroſa. *Ad illos pertinet totus ſermo ſugillationis iſtius*, dice Tertuliano

Luc. 11. v. 9.

liano lib. de Præscript. cap. 8. *qui habebant, vbi quærerent Christum. Habent, inquit, Moysem, & Heliam, ide legen, & Prophetas Christũ prædicantes: secundum quod & alibi apertè; scrutamini, inquit, scripturas, in quibus salutem speratis, illæ enim de me loquuntur. Hoc erat, quærite, & inuenietis. Nam & sequentia in Iudæos competere manifestum est. Pulsate, & aperietur vobis. Iudæi retrò penes Deum fuerant, dehinc eiecti ob delicta extra Deum esse cæperunt.* O infame sobre desdichada nacion, pues a las mismas voces de la verdad ensordeces, pues a la mesma grandeza del beneficio enpeoras, y pues te obstinas mas al mismo desvelo cortès del cuidado! Los Iudios son, los que sienpre tuvieron luces, cõ q̃ buscar a Christo, y a cuya llama podiã buscar la verdad; y con todo eso son esos mesmos para quien dice Cristo las palabras propuestas; q̃ le busquen, que le llamẽ, que le rasguen el corazon a golpes de eridas, y que saldra la mesma sangre cortès a buscarlos. Y la obstinacion es tã ciega, y la porfia del corazon tan desesperada, que a tantas voces de Profetas no atienden; ni quieren oyr las que el mismo Christo les da desde la catedra de su amor piadoso. Y nadie piense, dice Tertuliano, que an de gastar los siglos su obstinacion: eternidades no son mas que principios de su insolencia: Tan eterna serà su malicia, que aũ ay menos distancia (auiendo pasado ya tantos siglos) desde este punto al en que dejaron a Dios, que al en que le obedeceran obedientes. *Iudæi retrò penes Deum fuerã; dehinc eiecti ob delicta extra Deum esse cæperunt.* O cuando acabaran la ausencia que vna vez enpezaron?

Tertul.

En fin es sienpre la misericordia diuina sobre los achaques mas porfiados de la naturaleza. Nunca estuuo el dàño tan grande, sin que estuuiese mas presente el remedio. Viene Christo a Gerusalen el dia en que celebraba aquella corte su festiuidad: y ni entre las mayores solenidades faltaron desdichas; ni en las mayores desdichas faltò la gracia de Christo al socorro. *Post hæc*, dice S. Iuan, *erat dies festus Iudæorum, & ascendit Iesus in Hierosolymam. Est autem Hierosolymis probatica piscina, quæ cognominatur hæbraicè Beth-saida, quinque porticus habens. In his iacebat multitudo magna languentium &c. Erat autem quidam homo ibi triginta & octo annos habens in infirmitate sua. Hunc cum vidisset*

19

Ioan. 5. v. 1. & 5.

dixit Iesus iacentem, &c. Por cierto grande reparo, que Cristo atendiese al achaque de la miseria, si todo el fin de su venida fue el remedio y el aliuio de las necesidades? Para que es necesario aduertir el tienpo de la venida de Cristo, los años de la enfermedad del que padecia; y sobre esos reparos encarecer luego, que le mirase Cristo, y que le sanase despues? Es, dice Cyrilo Alejandrino, que este enfermo significa al pueblo desdichado de los Iudios; y asi por esa razon (aun cuando se dice, que Cristo le cura, y le sana) à de decirse tanbien, que vino despues de las siete semanas, que auia desde la pasió del cordero a la de Pentecostes, que entonces se celebraba en Gerusalen: y que vino, cuando ya tenia treynte y ocho años de lastima y de dolores la enfermedad. Que aũ cuando es el dueño mismo de la gracia y de la salud, el que cura el achaque de los delitos, y miserias del pueblo Ebreo, à de declararse, que larga aurà sido sienpre la enfermedad, que rebeldè el achaque, que mucho y que penoso el tienpo de sus desordenes. Que se pasaran sienpre edades, y siglos primero que obedezca el Iudio a la gracia. *Quod autem in fine septem hebdomadum*, dice San Cyrilo lib 2. in Ioan. cap. 73. *Pentecostes die reuersus in Hierosolymam est, ænigmatice Iudæorum conuersio significatur, quæ in ultimis huius sæculi temporibus misericordia Saluatoris fiet. Quod autem ante quam determinatum lege spatium temporis absoluatur, à dissolutione membrorum æger ille liberatur, dissolutionem & morbum Iudaicæ gentis longum significat.* Que bien! En cuarenta años partia la ley todo el tienpo; y como si ese numero fuese el determinado a las edades largas de todos los siglos, voluia despues del numero de cuarenta a repetir las mismas acciones. Y es tanta la obstinacion de los Iudios, que aun significando la misericordia de Cristo presente, vna gracia y vna misericordia liberalissima, llega a remediar el achaque de su infidelidad a los treinta y ocho años; cuando ya casi las tinieblas de la noche del siglo caẽ, y se descogẽ en horrores de no ay mas tienpo. Tan larga à de ser su porfia en la culpa, tan porfiado à de ser el mal de su achaque, tan eterna su obstinacion. *S. Cyrũ Alex.*

O pueblo ingrato, ò pueblo sumamente infelice, dice el Gran Zenon de Verona,

rona, a quien los auisos mas tiernos son amenazas rigorosas! Que sino à de emendarle la culpa, el auiso mas de padre que ama; es vara leuantada de juez, que castiga. Es verdad, que fueron dos las colunas, que te guiaron por el desierto, moldurada enhorrores de nube la vna, y la otra en ardores de llamas. *Et deduxit eos in nube die, & tota nocte in illuminatione ignis.* Pero estos que parecian regalos, fueron anuncios tristes de tu infelicidad, y señal clara de tu obstinacion. La nube descogida en feas tinieblas de sonbras significaba tu ceguedad; la coluna ardiendo entre luces significaba las llamas penolas de tu castigo. Que à de ser tan de siempre tu ingratitud, tan eterno el delito, y tan sin esperança de remedio la culpa, que despues de las sonbras, que declaran tu ceguedad, en ofender a tu Dios, solo an de encenderse llamas, que den a conocer tu tormento. Para que conozcan todos, lo que el pueblo de los Ebreos esta apostado en obstinaciones, pues no ay otros geroglificos de sus fuertes, sino los que le representan culpado, y los que le declaran ardiendo. *Verumtamen Iudee*, escribe el Docto Obispo de Verona mojando en lagrimas la pluma serm. 2. de Exod. *quid monumentis tui criminis gratularis? In Ægipto seruisti diu, non sorte peregrini, sed merito. Electus es inde: non tua euasisti virtute. Columna nubis te perduxit per diem, vt ostenret cæcum; ignis columna per noctem, vt admoneret arsurum.* Que verdad, que dolor, que desdicha! Esto es el pueblo miserable de los Iudios: el escandalo de toda razon; el exemplar mas lastimoso del daño; la porfia mas obstinada del mal; la dureza mas rebelde al auiso; la ruina mas pretendida al estrago; la tinieblas mas contraria a la luz: el desorden culpado mas sin esperança de enmienda. Pues quien es Sant-Iago, a quien fiò la prouidencia diuina empresa tan dificultosa a la gracia? *Ps. 77. v. 14.* *S. Zen.*

PARRAFO II.

Es Sant-Iago, de cuya santidad fiò mucho la gracia del cielo, pues le señalò por Apostol del pueblo de los Iudios.

DE la verdad deste discurso à de inferirse la grandeza de santidad de Nuestro Apostol. *Ecclesia Domini in Hierusalem constituta*, dice S. Clemẽte Roman. lib. 1. Rec. *Clem. Romani*

copiosissimè multiplicata crescebat per Iacobum, qui à Domino ordinatus est in Episcopum, rectissimis dispensationibus constitutæ Fue Sant-Iago, dice el Doctò Clemente, el señalado para la conuersion de los Iudios; Obispo de la Corte de Gerusalen. Y creció tanto aquella Iglesia con los fieles, que rindio a la verdad Sant Iago, que en numerosa muchedunbre, y en escogido pueblo de varones santísimos, fue exenplar a todas las Iglesias del orbe; como lo fue en las enseñanças, que la ilustraron entonces como a Maestra, y de que muchas aprendieron como dicipulas. En fin era Sant-Iago, quien la regia, y asi aunque fuese tan porfiada la obstinacion, auia de estar dichosa la gracia, en la vitoria contra la ceguedad de aquel pueblo. Prodigio grande de santidad, tener esfuerços contra obstinacion tan rebelde!

22 Llega Christo Señor Nuestro a Bedsaida, y en el lugar, encontrò a la miseria, buscando el mismo para su remedio al achaque. *Venit Iesus Bethsaida*, dice San Marcos, *& adducunt ei cæcum, & rogabant eum, vt eum tangeret, & apprehensa manu cæci, eduxit eum extra vicum.* Mucha demonstraciò parece de esfuerço, asegurado sienpre por diuino de su eficacia el poder! Si es Dios, quien à de curar el achaque, para que le aparta del lugar en que viue, despues que le a fauorecido su mano? Es verdad, que Bedsaida es lugar manchado con culpas, pero que inporta si es Dios poderoso? No basta su voz al remedio? No basta el contacto de su carne santisima, para que huya el mal obediente, pues para que ace otra demonstracion contra el daño? Como si el lugar estoruarà al poder, y como sino pudiera sanarle en Bedsaida? *Quasi eum curare non potuerit in loco; aut beneficio loci indiguerit, vniuersis qui contulit visum*, dice el Florido Crisologo. Pero responde el mismo Dotor Elocuente. Este ciego significa al pueblo obstinado de los Iudios, esta luz el remedio y destierro de su ceguedad: y asi todo el esfuerço diuino serà necesario, para que vuelua a ver alunbrado de las luces del cielo. Y serà conueniente acarle fuera del lugar, para que no pise la tierra obstinada de la synagoga, ni respire su aliento. Que es la ceguedad torpe de sus tinieblas tan obstinada en sonbras, y tan obstinada en durezas, que ninguna diligencia es ociosa, para que vuelua a la luz de la Fè. *Fratres, cæcus iste est Iudæus, qui in synagoga,*

Marc. 8 v. 23.

goga, hoc est in perfidiæ domo, dice San Pedro serm. 176. *& in via, hoc est, in conuentu malignantium, ignorãtiæ cæcitate tenebatur, & sedebat oppressus. Hinc est, quod non veniebat ad Christum, sed venit ad eum Christus, & apprehendit manum eius, vt dono vocantis, non beneficio legis, non proprio curatum se gloriaretur arbitrio : educit eum foras, vt in Ecclesia lucem fidei videat per libertatem gratiæ* O Apostol sagrado, y sobre toda imaginaciõ dichoso en tu esfuerço, pues ni la tierra culpada de Gerusalen, ni los ayres apestados en vanidades de la synagoga, ni el coraçõ rebelde obstinado te estorua, ni acen infelice tu predicacion! En ella predicas, y en ella conuiertes tantos, que siguen la enseñança Catolica de tu doctrina, que ni los pueblos obedientes de la gentilidad auentajan el numero de tus vitorias. Haga Dios poderoso alarde de la dificultad de la enpresa, para que se reconozca en tu predicacion el poder, y la santidad de tu vida, pues asi te obedece la synagoga obstinada, pues asi ciega Gerusalen ve ya la luz de las verdades diuinas, cuando tu razon las enseña. En el lugar mismo de la synagoga, entre la obstinaciõ manchada con aliẽtos de enbidia conuiertes a la Fè de Cristo, y das luz a los que alla alli ciegos le ignoran, a los que irritados sobre enbidiosos le perseguian. Todo lo vence la santidad; desaparecen las dificultades todas de la obstinacion vencidas de las luces ermosas de tu virtud.

S. Pedr. Chrysol.

Poderosa es sienpre la gracia del cielo para vencer los coraçones mas rebeldes a la verdad; pero es la desdicha anuncio tã mal-hadado d los sucesos, y estoruo tan grande del bien, que sobre el vencer naturales rebeldes, no es pequeña vitoria el sugetar tanbien la desdicha. Postra los alientos mas reales del coraçon la desgracia, quebranta sus brios, abate y humilla sus altiueces: y asi el onbre infelice (sienpre poderoso para salir de la culpa con los socorros del cielo) està con nueuo peso de calamidad oprimido, para no alentar en la enpresa glorioso de las azañas. Esta es la razon (si puede allarse a la desdicha razõ) porque vn onbre oprimido de la infelicidad està con nueuos estoruos, para obrar la virtud; y porque es esfuerço glorioso de aliento, el traer a la verdad, y a la virtud infelices. Y porque fue en Sant-Iago señal glorioso de poder, y seña ilustre de santidad, conuertir vn pueblo sobre rebel-

23

de, olvidado, y dexado de Dios; sobre obstinado, y sobre enbidioso, con todas las fuerças de la desdicha oprimido. Atended en la elocuencia griega de Crysostomo encarecido vn docto reparo.

24. Conoce S. Pablo la ocasiõ que ofrecia el cielo para la cõuersion de los Iudios; y empieza a predicarles la verdad de la Fè, que persiguen, con palabras teñidas en alabanças que los engrandecen. *Surgens autem Paulus, & manu silentium indicens, ait: Viri Israelitæ, & qui timetis Deũ audite: Deus plebis Israel elegit Patres vestros, &c.* Alabãças à de decir S. Pablo, a los que pretende quebrantar en arrepentimientos? A que proposito el acordarles aora, que el cielo escogio con amor singular a sus padres, y para que es decir el regalo amoroso, con que los quiso solicitar su providencia? No fuera mejor decir los delitos, que insinuar las que pareceran a algun atrevido lisonjas? No, responde S. Iuan Crysostomo; que desea, que tenga fuerça en su razon la verdad que les dice: y asi no solo les aparta de la imaginacion la deshonra; aun la desdicha les disimula, cuando los abla. Que es tanto estorvo para el esfuerço de las verdades la calamidad que oprime los coraçones, que si desea ver dichosas a sus palabras en la predicaciõ, no à de acordarles, ni à de nonbrarles la calamidad *Vide*, dice el docto Griego hom. 29. in act. *quomodo sermoni viam parat: prius illos laudibus extollit, & monstrat magnam Dei erga illos curam, per hoc quod dicit, timentes Deum. Sic incepit sermonem, & non dixit, ad uenæ id quod erat calamitatis nomen.* Calle el nonbre poco lustroso de la desdicha, quien pretende con eficacia el prouecho: que desluce desuerte la infelicidad los sugetos mas grandes, y oscurece desuerte las luces de su razon la desgracia, que no acerraran a entender, ni a intẽtar desdichados, aun quando està la elocuencia mas esforçada para persuadir. Haga vn S. Pablo camino a la verdad de su lengua, con disimular el nonbre y la suerte de la infelicidad que pareceria presuncion sobrada de ingenio, querer, que onbres oprimidos con la desdicha, queden rendidos a la fuerça de sus verdades. O Apostol sobre todo encarecimiento esforçado y dichoso, sobre toda exageracion del discurso, estremado y glorioso en la santidad, pues ni la desdicha te estorvò la vitoria, ni pudo ser la desgracia de vna nacion tan dexada del cielo dificultad, para que tu no la vieses

Act. 13. v. 16.

Chryso.

ſin obſtinacion; aciendo Igleſia numeroſa de fieles, la ſynagoga y la republica de deſdichados? *Iudæi*, decia el Culto Zenon de Verona ſerm. 6. *vnde ſe beatos putant, infœlices inde eſſe noſcuntur: etenim commodius puto miſero in ſtatu ſuo manenti, quam beato in vltimas miſerias deuoluto. Nã prædicat patres ſuos Ægyptiũ populũ fugiẽdo deleſſe; Deũ ſuis præfuiſſe maioribus, eorumque iter præceſsiſſe: non intelligentes, quia exinde eos à facie ſua remotos poſt ſuũ dorſum cũ poſt futuris abiecerat.* Toda la deſdicha, vnida de cobarde, y cruel de enbidioſa eſtà oprimiendo el pueblo, vn tienpo, afortunado de los Iudios: pues los aflige, auiendo eſtado fauoreecidos; y pues los maltrata, deſpues de auer gozado antes el braço, y el ſenblante diuino fauorecedor. Deſpues q̃ el cielo los arrojò como a indignos de ſu preſencia; deſpues q̃ derramada, y caliente la ſangre de Criſto, la piſaron ſacrilegos, la aborrecieron ciegos, la deſeſtimaron rebeldes, ſon el blanco, donde logrò todos ſus tiros la infelicidad; donde clauò las ſaetas todas de ſu enojo el poder, y donde eſcupio ſaliuas de eſcarnio el deſprecio. O nacion ausente d̃ tu Dios caſtigada! O pueblo ſobre la miſma deſdicha infelice? Y ò Iacobo ſobre la miſma fuerça de la verdad poderoſo, pues vuelues ſabios, a los que ella aborrecida, aunque entendida entorpeze? Pues aces Catolicos, a los que la eſperança mas gallarda por obſtinados oluida. Pues alunbras, a los que ſonbras tan ciegas de mentira auaſallan! Yo Iacobo, confiança glorioſa de la gracia del cielo, pues fia a las luces d̃ tu ſabiduria elocuẽte la conuerſion del pueblo obſtinado de los Iudios!

S. Zen.

Rematemos eſte diſcurſo con vna ponderacion digna del Gran Cayetano. Aparece el Angel à Zacarias, y engrandeciendo las ventajas ſoberanas del ijo que le prometia el cielo, le dice, que ſerà grande a los ojos de Dios, y en la eſtimacion ſagrada, y diuina. Y que tendra el aliento, y el eſpiritu ventajoſo de Elias, con que vencio a todos en el zelo de la religion, y con que fue ſobre tantos en la eminencia ſantiſima de ſus acciones. *Erit enim magnus corã Domino, &c. Et ipſe præcedet ante illum in ſpiritu, & virtute Eliæ: vt cõuertat corda patrum in filios, & incredulos ad prudentiam iuſtorum, parare Domino plebem perfectam.* Notable elocuencia de ingenio diuino, dice el Gran Cayetano. Si à dicho q̃ S. Iuã à de auentajarſe a los ombres

25

Luc. 1. v. 17.

todos en grandeza, que Dios mismo repete por grãde, para que acrecienta, que à de venir delante del Mesias, poderoso, y perfecto, reduciendo los coraçones de los padres al amor y caridad de los ijos? Sobre aquella alabança puede tener lugar este elogio? Y que es ser poderoso, para rendir a los padres al sentimiento y amor con los ijos, que ese à de ser el vltimo encarecimiento de la santidad esforçada de S. Iuan; y la señal de que viue en su pecho vn Elias santo, y zeloso? *Promissus in Elia spiritus*, dice el Cayetano ad cap. 1. Luc. *vt patet Malachiæ vltimo, est ad cõuertẽdũ corda patrũ in filios, & è cõuerso: hoc est ad concordandũ fideles veteris & noui testamenti in vnam vtriusque veritatẽ, ne imparati inueniantur à iudice. Hic idem spiritus apparuit in Ioanne; qui ad Iesum (patrem noui testamenti) corda Iudæorum præparauit, vt apparati susciperent fidẽ Iesu.* Esto es ser esforçada la santidad de San Iuan, dice Cayetano: esto es lo mas grande a todos los alientos sagrados del onbre; y esto es ser otro Elias S Iuan en santidad, en ardimiento, y en valentia; tener esfuerços, para rendir a los coraçones rebeldes de los Iudios, a que reciban la Fè soberana de Christo; como los à de sugetar Elias en los vltimos dias del mundo. Que es tan porfiada la obstinacion de sus coraçones, tan sordo su pecho a los llamamientos de la gracia diuina; tan ciega su razon a las luces del cielo, que el enternecerlos, que el ablandarle, que el alunbrarla, es todo el estremo de la santidad; es ser vn Elias, y es ser vn Bautista a sonbro vltimo de perfecciones. Pues todo esto serà Sant-Iago, pues asi los rinde, pues asi los sugeta, pues asi los alunbra. Y no solo ace pueblo dispuesto a las luces sagradas de la dotrina de Christo, sino ace Iglesias, y Republicas grãdes de Christiandad, adornadas ya con todas las virtudes, y alunbradas con las noticias todas de la religion. O Gran Sant-Iago, otro Elias en las ventajas de la santidad, y de zelo; otro Bautista en las grandezas de la santidad, y todo lo vltimo de la virtud, pues conuiertes coraçones, apostados ya en durezas de obstinaciones, a resistir a la verdad! No puede subir a mas perfecta tu santidad, pues asi eres poderoso contra la obstinacion.

Caieta.

DIS-

DISCVRSO III.

Que auſencias aunque breues de lo diuino an de acer pedazos el coraçon: y q̃ tratò Criſto con ternura a Dios ſuyo a Filipe, pues no quiſo padecer ſu auſencia, ni por ſolo vn inſtante.

Non turbetur cor veſtrũ, &c. Si quominus dixiſſem vobis, quia vado, &c.

26 Bien ace Criſto en apercebir el conſuelo con las razones de ſu ſabiduria; pues les ace mencion de ſu auſencia; aunque les diga, que à de voluer a aliuiar ſu congoja Que no ſon auſencias, aunque breues de Dios, para que no derriba al coraçon vmano ſu ahogo. El acordarles Criſto Señor Nueſtro la auſencia, es lo miſmo que rebentar el coraçon en ſuſpiros, y deſatarſe los ojos en lagrimas; y aſi biẽ teme, que à de turbarſe el coraçon de los Apoſtoles: que a eſta fatiga ſe renouaran todas las eridas del ſentimiento: y ſerà todo penas, pues los dexa y deſar para ſu Dios. *Tunc ad memoriam reuocabant*, dice S.Bernardo ſerm. 6. in Cant. *dulciſſima fluenta doctrinæ, ſalutes, quas dederat ægrotis: inſuper & vitam, quã dederat mortuis, benigniſſimã, & dulciſſimam familiaritatẽ, quam ſemper circa illos habuit, & videbant ſe tam ſubito ab ipſo deſeri.* El interès ſolo de los remedios baſtaba a ſacar del pecho las lagrimas, y a introducir en el coraçon la congoja: pues q̃ ſerà las ſuauidades de amigo, y los dulces terminos de ermano? *No ſon auſencias de Dios, aunque breues, para no acer pedaços a vn onbre.*

Eſo es ſer Dios, lo que ſe 27
pretende, eſcribe con diſcreta elocuencia, S.Bernardo, q̃ aya à de afligir ſu falta, aunque ſea ſolo vn inſtãte, el enque ſe perdio. Deſpidaſe el onbre de auer de eſtar ſiẽpre en eſta vida guſtoſo, dice el tierno Dotor, pues nunca acontece, que eſtè Dios ſienpre preſente, y amoroſo a los onbres. Siẽpre ande padecer los ojos anegados en lagrimas, y ſienpre à de llorar quebrantado a gemidos el coraçon. Porque como tiene ſus veces, el fauorecer Dios amoroſo, tanbien à de padecer congojado el pecho que padece aquel ſolo inſtante ſu auſencia. Que no es Dios para faltar vn ſolo inſtãte, y dexar de anegar el coraçon en ſuſpiros. *Cum vigilijs & obſecrationibus*, dice S.Bernardo ſerm. 32. in Cant. *& multo labore, & imbre lachrymorum quæſitus Dominus affuerit* S.Bern.

fuerit, ſubito, dum teneri putatur, elabitur; & rurſum lacrymanti, & inſectanti occurrens comprehendi patitur, ſed minimè retineri, dum ſubito iterũ quaſi emanibus euolat. Ita ergo & in hoc corpore poteſt eſſe de præſentia ſponſi lætitia, ſed non copia; quia etſi viſitatio lætificat, ſed moleſtat viciſſitudo Que bien! Pues no es eſta vida, la en q̃ ſe goza ſiempre preſente a Dios, dice San Bernardo, tãpoco ſerà, la en q̃ falten fatigas, y moleſtias, que eſcarpien el animo. Para la patria ſe reſeruan eſos tiempos dichoſos, en que todo ſea viuir alegres: en el deſtierro emos de viuir cubiertos de lagrimas, pues en el falta Dios algun inſtante a los ombres. Que eſo es ſer Dios, lo que ſe pretende, y ſe buſca, y eſo es argumento de que es diuino lo que ſe goza, que ſolo por vn inſtante perdido, y no gozado atormente. Y ſi no à de perderſe Dios, porque ſu falta aunque breue atormenta; tanpoco *à de perderſe, en confiança ſegura de voluer a allarle, porque ſe alla lo diuino con mucha dificultad.*

Trata eſta verdad el diſc. 4. del Serm. 6. en el Tom. 2. de la Domin. (1.)

PARRAFO VNICO.

Que tratò Criſto Señor Nueſtro con ternura muy afectuoſa a S. Filipe, pues no quiſo apartarle de ſi ni por ſolo vn inſtante.

28 PEro de la verdad deſte diſcurſo ſe abre camino a eſcelencia tan iluſtre de Nueſtro Santo, que ſolo el poderla ſoſpechar la elocuencia, le aſſentaja ſobre los terminos mas glorioſos, que puede preſumir el diſcurſo. Si ſon fueros diuinos, el no auer de auſentarle ſu grãdeza a los ojos, ſin que aya de acerſe pedaços el coraçon; con eſa miſma eſtimaciõ de ternura tratò Criſto Señor Nueſtro a Filipe, pues no quiſo apartarle de ſi ni por ſolo vn inſtante.

29 Llamado de la fuerça de ſus verdades, y guſtoſo cõ las dulçuras agradables de ſu preſencia, ſeguia a Criſto vn diſcipulo ſuyo, en ocaſion q̃ le llegaron a dar nueuas de la muerte de ſu miſmo Padre. Y piadoſo con el afecto, aun mas q̃ ſentido de la deſgracia, pues auia dexado a ſu Padre por Criſto, le pidio licencia, para mirar con lagrimas ſu ſepulcro, y aſiſtir como piadoſo a ſu entierro. A que reſpondio Criſto, que dexaſe el cuidado de aquella obligacion a otros ijos. *Alius autem de diſcipulis eius* *Matth. 8. v. 21.*

ejus, dice S. Mateo, *ait illi: Domine, permitte me primum ire, & ſepelire patrem meum.* Pues es poſible, que aun para accion tan juſta, como el dar ſepultura a ſu Padre, no dè Criſto licencia, a quien tan rendido la pide? Que tienpo puede gaſtar en lagrimas tan piadoſas vn Ijo, que no ſea bien enpleado? Y cuando la neceſidad de la aſiſtencia a ſu lado fueſe entonces tan neceſaria, pues en tan breue eſpacio de tienpo puede acudir el Ijo a ſu obligacion, porque le detiene Criſto en ſu conpañia? Es dice Clemente Alexandrino, que el diſcipulo, que pide la licencia para auſencia tan preciſa y tan breue, es San Filipe Apoſtol, eſcogido para ſu lado; y aſi ni por ſolo vn inſtante, le permitira Criſto apartarſe dèl. Que trata Criſto a S. Filipe con ternura tan afectuoſa, que como ſi fuera ſu Dios, no quiere apartarle de ſi ni por vn inſtante. *Qui ſi vſurpent vocem Domini*, dice el Antiquiſimo Dotor lib. 3. Strom. *qui dicit Philippo, ſine mortuos ſepelire mortuos ſuos, tu autem ſequere me. At illud conſiderent.* No reparan, dice el Maeſtro de la Grecia, que es Filipe, a quiē aqui abla Criſto Señor; y aſi eſtrañan, que le trate con tan afectuoſa ternura, que ni por ſolo vn inſtante le permita apartar de ſus ojos. Quien atiende a la verdad del ſuceſo, no admirara lo grande, y lo crecido del fauor que le ace. Que trata a S. Filipe Criſto Señor Nueſtro con tā afectuoſas ternuras de amor, que no le aparta de ſi ni por la breue duracion de vn inſtante.

Clemen. Alexan.

No era poco amada la Eſ. 30
poſa; y con todo eſo llegò alguna vez a padecer eſta auſencia de los ojos de quien con afecto tan ſingular la queria. Y viendoſe desfauorecida de ſu preſencia le buſcò ella con diligencias de amante, llorosa. Pero bien conocieron las doncellas corteſanas de Geruſalen el deſaire, y aun cuando mas amigos le dixeron con ingenioſo diſcurſo el peſar. *Quo abijt dilectus tuus, ò pulcherrima mulierum. Quo declinauit, vel quo reſpexit*, q̄ leen los Setenta, *dilectus tuus?* No ſè, dicen diſcretas las amigas, ſi eſtas deſdichada, como eres ermoſa; para que nunca eſtè ſin infelicidad la belleza, aun cuando eſtà tan agena de culpa. Porque como puede ſer, que mire a otra parte, quien aſi enpeñado te quiere? Sin duda es algun deſuio amoroſo, con que aora te aflige el a quien amas, ò ermoſiſima, pues aſi pudo no tenerte ſienpre preſēte a ſus ojos? *Ediſſere nobis, ò pulchra ante alias virago*, dice vn Doctiſimo Inter

Cāt. 15. v. 17.

prete de los Cantares, Varon merecedor de mejor siglo, por la grandeza de su caudal, y digno de toda alabança por la escelencia eminente de sus muchas noticias, esplicando con discrecion muy suya las palabras propuestas, *si ita nosti, quo nam abijt, & quo nam oculos conuertit sponsus tuus: hoc est, si quam aliam fœminã aspicit, & amat is, quem tu diligis à prioribus? Ita enim cõiectari integrum est, illum in eo loco esse, in quem alterius amor à te discedentem transtulit. Quo modo enim te insequentem desereret, oberrantem dimitteret, periclitantem despiceret, si oculos abs te, ad aliam aspiciendam, & co'endam non auertisset?* Di, que le amas con todo encarecimiento, pero no pienses, ò esposa tã ermosa como infelice, que corresponde fino a tu amor, quien pudo ausentarse, y no tenerte siẽpre presente. Otro cuidado le diuierte amoroso, pues voluio a otra parte la vista. Que no puede dexar de tener siẽpre presente el amor a quiẽ ama: y pueden abrasar sospechas zelosas al coraçõ, cuãdo la persona amada padece vn solo instante la ausencia de quiẽ dice, q̃ la quiere bi̇ẽ. Pues solo el estar siẽpre mirado al amado es calidad q̃ asegura el amor. Y asi, parece, que goza Sa Filipe los regalos mas tiernos de la voluntad amorosa de Cristo, y que tiene su dicha las señales mas ciertas de estar mirado con todo el afecto de la diuinidad; *pues no quiso estuuiese ausente de sus ojos, ni aun por solo vn instante.*

Illustri. Ferdin. Quirin. Sa az.

Voluamos a ponderar las palabras de S. Iuã, cuando trata de la vocacion de Nuestro Illustrisimo Apostol. *In crastinum*, dice el Euangelista, *voluit exire in Galilæam. Et inuenit Philippum.* Entrò, dice, Cristo en Galilea, y alli *allò* a Filipe. Aora, trata el mismo S. Iuan de la exortacion de S. Andres, para que S. Pedro fuese con el, a seguir como a Maestro y Mesias a Cristo, y escribe, que le dixo, que auian ya *allado* al Mesias. *Inuenit hic primum fratrem suum Simonem, & dicit ei: inuenimus Messiam, quod est interpretatum, Christus: & adduxit eum ad Iesum.* A que proposito, pregunta S. Iuan Crisostomo, ace mencion S. Andres de su dicha en allar a Cristo, cuando solo ace al caso el probar la diuinidad del Maestro, a quien an de seguir? Que importa el contar la ventura si solo se busca la diuinidad? Es, dice el Doctisimo Padre, que quiso juntamente con engrandecer al Maestro por la doctrina, alabarle tãbien por sus ansias; y

31 *Ioan.* 1. *v.* 43.

Ioan. 1. *v.* 41.

asi

assi dixo, que le auian *allado*; dando a entender, con lo que encierra la voz de desvelo, q̃ era Dios a quien auian allado dichosos: pues el allar dice cuidados, y dice ansias de quien buscò. *Quæcumq; enim Andræas dixit in breui*, dice San Iuan Crisostomo in Cat. *Chryſ.* D. Thom. *ostendit Magistri virtutem, qui persuaserat eis; & eorum desiderium, quod prius habuerant repræsentans: Hoc enim verbum, inuenimus, est patientis pressuram propter absentiam, & exultantis, postquam apparuit quod expectabatur.* Dios es, dice Crisostomo, a quien allò San Andres; y assi bien puede seguirle tanbien Pedro como a su Redentor: y de esa verdad no es necesario otro argumẽto, sino el ver la presteza con que S. Andres fue enseñado, y juntamente el decir, que Christo fue *allado* de sus deseos. Pues siempre lo *allado* es diuino; pues el allar dice diligencias solo dignas de emplearse en la busca de Dios: cuya ausencia atormenta, y cuya compañia regala. Que diga San Iuan, que *allò* Christo a Filipe, como dice Andres, que *allò* èl a Christo? Sin duda que buscò Christo a Filipe, como a objeto, que allado le desatatia el corazon en alegria, y ausente se le quebraria en congojas. Que es *alla*, y eso se busca, lo que regala gozado, y lo que atormenta ausente. *Hoc enim verbum, inuenimus, est patiẽtis pressuram propter absentiam, & exultantis, postquam apparuit, quod expectabatur. In crastinum voluit exire in Galilæam, & inuenit Philippum.* Con que estimacion de ternura trata Christo Señor Nuestro a Filipe, pues es el acerle su Apostol, *allarle?*

Y no solo fauorecio Christo Señor Nuestro a S. Filipe con agrado tan singular de fineza, sino tanbien correspondio Nuestro Apostol, amando a Christo con ternuras tan amorosas de afecto, que ni por solo vn instante queria apartarse de su conpañia. Señor, decia a Christo S. Filipe, aceptanos dichosos cõ mostrarnos a vuestro mismo Padre, y consentiremos, en padecer, lo que tan riguroso nos amenazais. *Dicit ei Philippus. ostende nobis Patrem, & sufficit nobis.* Aora, a que proposito desea Filipe ver el rostro ermoso del Padre Eterno, cuando està gozando la presencia dichosa del Hijo? Ansia parece desatenta de cudiciosa, desear ver al Padre, quien esta viendo en el Verbo lo que basta por termino de la mayor felicidad! Para que esta pretension en la presencia de tanta

32. *Ioan* 14. *v.* 8.

ta dicha? Es, dice San Lorenço Iustiniano, que a dicho Christo, que à de ausentarse (aunque à de voluer presto a visitar los Apostoles) y es el amor de S. Filipe tan fino, que por no carecer ni por solo vn instante de la presencia de Christo, desea ver el rostro del Padre, como a exenplar de aquella copia, en quien tendra presente al Verbo Diuino. Que paga San Filipe entendido, lo que Christo le fauorece amoroso: y asi desea tener sienpre presente, a quien le buscò desvelado, con las inpaciencias afectuosas de su voluntad. *Diù etenim cum Domino conuersatus*, dice
S. Laur. Iustin. San Lorenço in Fascicul. amor. cap. 5. *quamuis maxima ab eo vidisset, audisset, didicisset, percepisset-que, potiora tamen concupiscens; quod non posset amittere, postulauit. Voto suo minime satisfacere posse dubitabat, si secum semper in carne haberet Verbum, si à Dei numquam discederet sapientia. At suo, vt se cognouit fraudari desiderio, ex imminenti passionis articulo, Patrem sibi demonstrari prudentissimè, quid diceret nesciendo, petiuit. Nempe petitione hac sola Patris, filijque præsentiam requisiuit. Non enim à Patre filius, neque à Filio diuisus est Pater.* Mucho auia viuido en la conpañia de Christo San Filipe Apostol, dice San Lorenço Iustiniano, y mucho le auia fauorecido su gracia. Pero como no seguia a Christo Filipe interesado; sino amoroso, ni allaban satisfaccion en tantos beneficios sus ansias, ni podia contentar con grandezas tan singulares de bien a su afecto. Queria a solo Dios: y como la presencia corporal de Christo auia de faltar con la muerte, pidio ver al Padre allando en su vista artura a las sedes de su corazon, pues no era el Padre diferente en grandeza de diuinidad a su Verbo. Que no le parecio a San Filipe, poder viuir sin la presencia de Christo a quien ama; aun asegurado con palabra del mismo Christo, que seria muy breue su ausencia. *At suo, vt se cognouit fraudari desiderio, ex imminenti passionis articulo, &c.*

***.

PAR.

PARRAFO II.

Que es muy ilustre Sant-Iago en la grandeza de su autoridad, pues consolò la Iglesia Catolica con su presencia la ausencia mas sentida de Christo.

33 PEro aunque yo me ausente, dice Christo Señor N. no pierda el corazon la constancia, ni asuste tan cruel daño al aliento, que remedio ay para el mas desesperado rigor: *non turbetur cor vestrum &c.* Y cual es el remedio pregunta S. Tomas? El auer de voluer a estar en la compañia de Christo, responde el Doctor Grande. *A turbatione recreantur cæteri*, dice el Santo in Cat. *ac fidentes etiã post pericula tentationum se apud Deum cum Christo esse manſuros.* D. Tho. Tanto aliuio es a la congoja mas grande la vista y presencia de Christo Señor Nuestro (que à de gozarse despues de la muerte mas riguroſa) que aun no à de sentirse, ni à de llorarse su misma falta con la esperança de tan glorioso bien. De manera que para engrandecer Christo la grandeza de su persona, dice, que pueden aun solas esperanças de verle consolar la congoja q̃ à de padecer cõ sus ausencias el corazon. Que es tanto tormento la ausencia de Christo, que serà soberano en grandeza, quiẽ la aliuiare.

34 Deste discurso se infiere lo que fue Sant-Iago, pues quedò en la Iglesia para consuelo de los fieles en la muerte y en la ausencia de Christo Señor. *Mihi si licitũ est à te*, escribe S. Ignacio Martyr terni simo epist. 2. *Ad Hieroſolyma partes volo ascendere: & videre fideles Sanctos, qui ibi sunt, præcipuè Mariam Iesu, quam dicunt vniuersis adamandam, & cunctis desiderabilem. Similiter & illum venerabilem Iacobum, qui cognominatur Iustus, quem referunt Christo similimum facie, & vita, & modo conuersationis, ac si eiusdem vteri esset frater gemellus. Quem dicũt, si videro, video ipsum secundum omnia corporis eius lineamenta Christum Iesum.* S. Ign. Nada deseo mas, dice el Ilustrisimo Martyr, que ver con mis ojos a Gerusalen, y regar con mis lagrimas los lugares, q̃ santificò cõ su sangre y cõsagrò cõ su presencia amorosa Christo. Alli allare aliẽtos, para no desfallecer los esfuerços del animo; no viẽdo mis ojos a Christo; pues vere a los Sãtos, q̃ glorioſos le imitan; pues vere a Maria Madre suya, que le engendrò; pues vere a Sant-Iago tan parecido a el en los senblãtes todos del rostro, en la memoria y con-

conuerſacion de la vida, que juzgara mas atento el diſcurſo, que le holpedaron nueue meſes las miſmas entrañas. Y bien podia allar aliuio la ſed anbiciola del coraçon, con q̃ deſean ver a Criſto mis ojos, dice el Doctor, ſi tuuieſe dicha de ver a Sant-Iago; pues aun pueſto en preſencia de entranbos auia de eſtar dudoſo en diſtinguir a Sant Iago de Criſto el afecto. Y aſi mẽtras preſa en la carcel del cuerpo mi alma, no tuuiere libertad, para volar a la gloria, con ſolare con vera Sant-Iago en Geruſalen, las anſias con que apetezco ver a Criſto en los cielos. Que eſe es Sant-Iago en la grandeza de ſus acciones, en la ſantidad de ſu vida, en los colores miſmos de los ſenblantes, quien pueda dar aliuio a la Igleſia Catolica en las auſencias mas llora das, y mas ſentidas de Criſto ſu Dios.

35 En otros fue el apellido de ermano de Criſto, dice S. Geronimo, ò dicha venturoſa del parenteſco, ô calidad no poco iluſtre de la miſma ſangre: pero en Sant-Iago no fue ſolo dicha, ni fue ſolo ſuerte de ſangre, ſino biaſon glorioſiſſimo de autoridad. Pues le llamò ermano de Criſto la Igleſia, y le veneraron por ermano de Criſto los fieles, por conſolar con ſu preſencia y con ſu memoria lo que ſentian el auer perdido a Criſto ſu Dios. Demanera q̃ fue Sant-Iago ermano de Criſto con ſingularidad, por la ſantidad delus coſtunbres, por la grandeza de ſu fe, por las ventajas de ſu ſabiduria: ſiendo Sant Iago en vida, en acciones, y en prendas vn retrato parecido de la diuinidad. *Iacobus propter egregios mores*, dice San Geronimo in cap. 1. epiſt. ad Galat. *& incomparabilem fidem, ſapientiamoue non modicam frater dictus eſt Domini; & quod primus Eccleſiæ præfuerit, quæ prima in Chriſtum credens ex Iudæis fuerat congregata. Dicuntur quidem & cæteri Apoſtoli fratres Domini, ſicut in Euangelio: vade, dic fratribus meis, Ioan. 20. & quomodo Iob & cæteri Patriarchæ dicti ſunt quidem famuli Dei; ſed quaſi eggregium quiddam Moyſes habuit, vt ſcriberetur de eo, ſed non ſicut Moyſes famulus meus ſic & Beatus Iacobus, ſpecialiter frater Domini appellatus eſt.* En nada à de ſer parecido Sant-Iago a los otros Apoſtoles; porque los apellidos an de eleuarle a tan glorioſa grandeza, que intenten acerle parecido a Criſto Dios ſuyo con tanta propiedad, que no ſolo ſe llame como los otros, ſino eſtè *Hieron.*

o ſtè eſtimado por ermano de Criſto, Moyſes ſerà llamado ſieruo de Dios con ſingulares ventajas; pero Sant-Iago ermano del miſmo Criſto con ſingulares priuilegios: y aſi ſi el rendimiento de criado dice diſtancias del Señor, a quiẽ reſpeta Moyſes; lo cercano de la miſma ſangre dira ſemblantes parecidos de ermano en Nueſtro Grande Apoſtol. Y aſi ſi ſes ermano con excelencia en eſa ventaja glorioſa, ſerà, el que conſuele las auſencias mas ſentidas de Criſto. Que nadie puede ſubſtituir por lo que falta, ſino lo parecido; y nadie es mas parecido, que lo propio y lo ermano Y aſi ſi entre todos fue Sant-Iago ermano de Criſto, entre todos à de ſer, el que conſuele con ſu vida, y con ſus acciones la auſencia de Criſto Señor Nueſtro.

36 Y que mucho eſtuuie'e aſi fauorecido del cielo la ſantidad iluſtriſima de Nueſtro Grande Apoſtol, pueſto en la tierra por exenplar de virtudes, y por conſuelo de toda la Igleſia, pues muerto Criſto, fue Sant-Iago, el a quien onraron todos con el nonbre de *Iuſto*, y el que defendio todo el pueblo catolico con ſu ſantidad? *Beatus Iacobus Domini frater*, dice el Docto Antioco hom. 72. *Angelicam vitam in terris cum vixiſſet, omnium ſuffragijs dici promeruit, Iuſtus, nimirum per conuerſationem Sanctioris vitæ. Hic talis munimentum erat populi.* Y aun acrecentò S. Epifanio, dos coſas muy en credito glorioſo de ſu ſantidad, que no tenia otro apellido, por donde fue ſe conocido, ſino el renonbre iluſtre de *Santo*, y que fue tan eſtimado por Iuſto, que no ſe ſe atreuieron los Ebionitas a condenar la virtud glorioſa de la virginidad, mientras viuio Sant-Iago, y viuia virgen. *Laneum veſtimentum*, dice S. Epifanio de Sant-Iago Apoſtol lib. 3. tomo 2. hæreſ. 78. *nunquam induit; hunc nomine non amplius appellabant, ſed Iuſtus erat ipſi nomen.* Y en el tomo 2. en el lib. 1 en la Ereg. 30. ablando de la ſecta de los Ebionitas *Interdicta ſunt omnino apud ipſos virginitas, & continentia, vt etiam apud alias ſimi es huic ſectas. Tunc enim virginitatẽ magnificabant, nimirum propter Iacobum fratrem Domini.* De manera que no vbo (conforme al parecer de Antioco) quien llegaſe à ſoſpechar cul pa en Sant. Iago Apoſtol, ſiẽdo tan libre y tan atreuida la ſoſpecha en la calumnia de la ſantidad: y aſi con voto de todos ſus ciudadanos, los mayores enemigos ſienpre, de

Epiph.

Antioc.

todos

todos los contrarios en la religion, y de todos los a quien la enbidia de sus grandes prẽdas atormentaba, fue apellidado Nuestro Apostol el Sãto, y el *Iusto*. Apellido, como decia Epifanio, tan ajustado a lo que Sant Iago obraba Catolico, viuia prudente, y exercitaba Iusto; q̃ en lengua de todos se oluidò el con q̃ le llamaron todos desde la niñez, y solo era conocido, por el que sus virtudes le merecieron. Y vltimamente tan Santo y tan calificado en todo lo que obro virtuoso, que ni la osadia sacrilega del erege se atreuio a condenar la pureza, mientras la exercitò Sant-Iago desesperando, podia persuadir a alguno, no era para estimada por virtud la pureza, mientras tenia contra si, el que fuese casto Sant-Iago Apostol; estando ilustres con caracter glorioso de santidad las acciones, solo con que Sant-Iago (como si fuera Sant-Iago ley primera de santidad) las iciese.

37 Ni es fuera deste intento lo que escribio Iosefo, Eusebio Cesariense, y cantò Albino Flaco, que padecio Gerusalen tan miserable, y tan lastimosa ruina, por auer dado a Sant-Iago el Iusto la muerte. Dando con eso el cielo a entender a los onbres, que era Sant-Iago el que subsstituya las veces de Cristo en aquella Republica; y asi castigò el cielo, el perder el respeto la aleuosia descortès a Sant-Iago, pues fue eso el perder el respeto a la imagen misma sagrada de Cristo su Dios. Oid a Alcuino in Poemat. 2.

Cuius virtutum tanta præco- Alcuin.
nia constant.
Vt vindicta necis, quam dira
morte luebat,
Interitus fieret Solimæ populi
que ruina,
Dum Titus Cæsar densa comi-
tante caterua,
Vrbem ferriferis vallaret mil
libus amplam.
Sic vindicta crucis mulctauit clade nefandos
Sic quoque Iacobi mulctauit
passio fontes.

Las mismas ceremonias de sentimiento, y la misma dura calamidad de vengança padecio Gerusalen, por auer quitado la vida a su Dios, y pisado la cruz, que por auer muerto a Sant-Iago Apostol. Era Sant-Iago en la ausencia sentida de Cristo, quien consolaba a la Iglesia Catolica en su soledad; y asi al quitarle este aliuio en las congojas que padecio, se llenò el tiempo de

las

venganças; y perecio a barbaro dolor de desdichas la gran Gerusalen, por auer quitado el Sol de justicia a la enseñança del mundo, y por auer apagado la antorcha ilustre de la verdad en la muerte de San-Iago Apostol.

DISCVRSO IIII.

Que es Sant-Iago tan ilustre en la santidad y tan venerable a la estimacion, que pudo aspirar a las altezas de premio de S. Pedro Apostol.

In domo Patris mei mansiones multæ sunt.

38 PEro es muy de las alabanças de Nuestro Ilustrissimo Apostol Sant-Iago la esplicacion que dio San Crysostomo a las palabras propuestas. Nadie desmaye, dice Christo Señor Nuestro (a los que atentos a la grandeza de su dotrina, auian de otar animosos su execucion) porque no es solo vno, ni sera singular el premio del gozo a los que sudaren en el afan del trabajo. Mas ay de vna alteza de puesto, y asi bien puede emprenderse con gallardia de coraçon la cumbre mas sublime de la virtud. Aora a que proposito declara Christo, que no à de faltar escelencia de gloria, a quien se auentajare en la grandeza del merecimiento? Puede acaso estrecharse el poder soberano y diuino en solo el premio ilustre de vna corona? Claro està que no. Pues si alcança verdad tan cierta el discurso, para que la enseña, y para que la asegura Christo con tantas palabras? *Quia Dominus supra dixerat*, responde San Iuan Crisostomo in Caten. D. Thom. *quo ego vado, non potes me sequi modo, sequeris autem postea: ne existiment soli Petro hanc promissionem esse datam, dixit: In domo Patris mei, &c. Hoc est, & vos regio illa suscipiet, quæ & Petrum.* Tanto es S. Pedro en el merecer, y tan sublime es la gloria de premio, que le corona, dice el Gran Dotor, que es necesario, que Christo diga, que dara lugar eminente de cielo para quien obrare despues de S. Pedro glorioso la santidad. Y ay Santos tan grandes en los merecimientos, y tan auentajados en todas prendas ilustres de autoridad, que no à de dejar Christo inposible igual galardõ, aũque no aya de cõ cederse tã grande a alguno, como a S. Pedro. Y para eso diga Christo, q̃ ay muchos lu-

Chrys.

res de alteza, en nada inferio res al que a S. Pedro Soberano ſublima ; que ſerà agraviar el aliento animoſo de muchos corazones gallardos ; y ſera injuriar, lo que mereciò por ſu ſantidad, y lo que llegò a poſeer por ſu venerable autoridad Sant-Iago, el no ſeñalar premio ſemejante de gloria, a quien como San Pedro fuere ſingular en ventajas.

39 Eſte es Sant-Iago en las ventajas iluſtres de ſu autoridad, que ſolo el pudo conpetir a S. Pedro la primacia. Si Sant-Iago cede en la grandeza de eſe pueſto a S. Pedro, todo otro ſerà atrevido en aſpirar a eminencia tan alta. Y no gozo la alteza ſublime del pueſto primero Nueſtro Grande Apoſtol; porque auia de ſuceder a Criſto en ceremonia miſteriola del parenteſco, a regir la Igleſia de Geruſalen, y a ſer eſpoſo ſuyo. Que es tanto Sant-Iago en la autoridad, y en los merecimientos de las virtudes, que no à de eſtar ſin alientos ſagrados de perfeccion, para poder gozar, lo que San Pedro eminentiſsimo en todo linage de açañas poſee. *Iacobus*, dice San Bernardo lib. 2. de conſid. cap. 8. *qui videbatur columna Eccleſiæ, vna contentus eſt Hieroſolyma, Petro vniuerſita-*
S. Bern. *tem cedens. Pulchrè verò ibi poſitus eſt ſuſcitare ſemen defuncti fratris, vbi occiſſus eſt ille: nam dictus eſt frater Domini. Porrò cedente Domini fratre, quis ſe alter ingerat Petri prærogatiuæ.* Animoſas palabras! Tantos titulos tenia Sant-Iago, eſcribe S Bernardo diſcreto, para poder conpetir a S. Pedro el primer lugar, que a no ſer tan cortès como Santo, y tan humilde como perfecto, ya no eſtar pidiendo la cercania de la ſangre, y el reſpeto debido a la ley, que Sant Iago ſucediſe en las obligaciones amoroſas de Criſto, a Sant-Iago le diera el primer lugar: y ſino le goza, le conpitio en grandeza de virtudes con S. Pedro Apoſtol. Que es Sant-Iago tan iluſtre en la ſantidad, y tan venerable a la eſtimacion, que pudo aſpirar a las altezas de premio de S. Pedro Apoſtol.

Y es de reparar en las pa 40
labras doctas de San Bernardo, y en las que eſcribio tanbien diſcretiſimo Honorio, q̃ el no llegar a tener Sant-Iago el pueſto iluſtre que ocupò San Pedro, fue, para que repreſentaſe mejor las ſubſtituciones de Criſto. Demanera que ſi S. Pedro es, el que goza la primacia por ſer Vicario de Criſto, y ſi Sant-Iago no la goza, por ſer tãbien

Vica-

Vicario suyo en las finezas del amor, se alla vna conperencia gloriosa entre los mismos dos Apostoles grandes. Supõgo las palabras dichas de San Bernardo, y escribo las de Honorio. *Porrò Iacobum*, dice este Padre in Gemm. Anim. lib. 3. cap. 140. *Cognomento iustum Apostoli constituerunt in loco Christi super multitudinem credentium. Et ipse extitit Episcopus, & Pater Hyerosolimis triginta annis. Hic incepit vitam Monachorum, immò communem vitam religiosorum, vt nihil proprium haberent, sed communia omnia possiderent.* Murio Christo Señor Nuestro en Gerusalen, dice Honorio Augustudonẽse, y como era aquella Iglesia su primera esposa, vbo de suceder Sant-Iago ermano de Christo a resucitar, y establecer su feliz descendencia; y asi fue el que quedò aciendo las veces de Christo en oficio tan tierno, y en obligacion tan precisa de voluntad. Demanera que para declarar con distincion, y para acer alabança lo que es la verdad, Sant-Iago singularmente fue el sustituto del amor de Christo, y S. Pedro fue Vicario singularmente de su poder: pues S. Pedro quedò cõ las llaues de la Iglesia Catolica, en que recibio el derecho de obrar lo q̃ Christo auia de acer poderoso; y a Sant-Iago se le dio su esposa, para q̃ atendiese cuidadoso a las finezas amorosas del coraçon, con que la amaba viuiendo Christo. Y asi fue S. Pedro el Vicario de Christo para executar sus azañas, y fue Sant-Iago el Vicario de Christo, para repetir sus finezas. Y asi no parece tuuo Sant-Iago mal titulo para aspirar a las altezas de premio de S. Pedro Apostol, pues fue en la santidad tã ilustre, y tan venerable a la estimacion, que substituyò veces de Christo en sus aficiones, como S. Pedro las substituyò en sus poderes.

Honor. August.

Y quiça por esta razon fue 41
entre los sagrados Apostoles, y juntamente Prelados ilustres el primero que murio por la verdad Sant-Iago. Porque como es el padecer la señal mas cierta del amor (como dicia en el Tom. 1. de Cuar. en el disc. 2. del Serm. 12.) era necesario, que muriese Sant-Iago el primero entre los otros gloriosos Obispos, para q̃ se conociese, q̃ auia sido Sant-Iago el que substituyò las veces de Christo en las ventajas del amar a su Iglesia, y esposa. *Primus inter Episcopos*, dice el Metafraste in Vit. S. Iacob. *fuit (Iacobus) martyrica corona redimitus. Nam inter Diaconos quidẽ præcessit Stephanus, inter Apostolos Zebedæi Iacobus; nunc autem Pontifex* *Metaph.*

Christum primũ Pontificem est secutus: martyr eũ, qui pro vniuerso mũdo proprium p æbuit sanguinem. Mostrò Christo Señor Nuestro el amor, q̃ tenia a su Iglesia, dice el Metafraste, derramando amoroso la sangre por redimirla: y mostrò Sant Iago el amor que substituya de Christo su Esposo, con ser el primer Pontifice, q̃ vertio tambien su sangre por enseñarla. Para que pues auia de estar adornado de la dignidad sagrada de Pontifice, el q̃ iciese las veces de Christo en el amor, que auia mostrado a su Iglesia Gerosolymitana; se conociese, que era Sant-Iago, el que merecia esa dicha de cargo, pues el era, el que auia padecido la muerte. Y assi se declarase con esto, que si fue San Pedro el Vicario de Christo en las grandezas del poder, y en la autoridad sagrada de la dignidad, estendida su juridicion sobre toda la Iglesia, fuese Sant Iago, el que en alguna sombra de luz pudiese competirle esa dignidad, siendo, el q̃ substituyò las veces de Christo en los amores tiernos, q̃ siempre mostrò a la Iglesia establecida y fundada en Gerusalen.

42 Y aun allo yo en esta parte vna circunstancia singular de grandeza en Sant-Iago sobre San Pedro; y es, auer muerto Sant Iago, por auer cõfesado la dignidad soberana de Christo, auiẽdo alcançado S. Pedro por esa cõfesion el titulo mas glorioso de su autoridad. Demanera q̃ estãdo a leyes doctas de buenos discursos, si Sãt-Iago muere, por lo q̃ S. Pedro es premiado, bien merece aun en competencia de S. Pedro nuestro Grande Apostol ilustrissimo blasõ de grãdeza, pues le merecio S. Iuã sobre todos los nacidos, por auer muerto, por lo q̃ fueron premiados todos. Agora supõgo el texto, para glosar despues las azañas. Dice S. Pedro, q̃ Christo es Ijo soberano de Dios; y engrãdeze su confesion Christo asta la estimacion mas alta de humana escelencia. *Respondens Simon Petrus dixit: Tu es Christus filius Dei viui. Respondens autẽ Iesus dixit ei: Beatus es Simõ Bar Iona, &c. Et ego dico tibi, quia tu es Petrus, & super hãc petrã ædificabo Ecclesiã meã.* Pero a Sant-Iago le suce de al reues; por cõfesar la diuinidad soberana de Christo, es apedreado y muerto en Gerusalen. *Iacobus frater Domini*, dice Eusebio Cesariẽse tom. 1. lib. 3. c. 7. de Præpar. Euang. *qui ab ijs, qui olim Hierosolyma incolebãt, ob virtutis excellentiam, Iustus vocabatur, à Pontificibus, & Iudaicæ gẽtis Magistris interrogatus, quidnam de Iesu sentiret, quũ planè illũ esse filium Dei respõdisset, ipse quoque lapidibus ab illis*

Matth. 16. v. 16.

Euseb. Cesar.

petit.

petitur, atq; interficitur. No muere Sãt-Iago, y no ſale premiado S. Pedro? Luego en eſta accio, ſiendo la mas glorioſa de entranbos, entre los mas iluſtres muy eſceléte ſe moſtrò nueſtro Apoſtol? Oyd la razon deſta verdad a S. Pedro Cryſologo, eſcritas ya en otra ocaſion ſu razon y palabras.

Tom. 3. Diſc. 2. Serm. 19

43 Es cierto, dice Criſto Señor Nueſtro, q̃ ſe auentajò S. Iuan Bautiſta a todos los onbres en grandeza de azañas, en calidad de virtudes, y en nobleza iluſtre de merecimientos. *Amen dico vobis*, dice, *nõ ſurrexit maior inter natos mulierum Ioanne Baptiſta.* Grande alabança! Pues y tantos como firuieron a la verdad y a la virtud, dice S. Pedro Cryſologo, aſi an de quedar abatidos con eſe elogio de alabança? Es poſible, q̃ no ſe pondra a pleyto eſe encarecimiẽto lucido d̃ elogio, y q̃ aſi an de eſtar todos en que fue el mayor de los onbres S. Iuan Bautiſta ſin contradicion? Pues vn Virrey de Egypto, eſmero vltimo de caſtidad, no puede igualar tambiẽ al Bautiſta, aunque muera el Bautiſta por ella? Es menos a caſo ver vna ermoſura, y deſuiarla de ſi con enojo, q̃ ver vna muerte, y entrarſe por ſu eſpada mas figuroſa alẽtado? Grande es Ioſef, reſponde el Florido Ingenio; pero el Bautiſta fue mayor. Y no ago argumento de ſu grandeza, dice Cryſologo, ſu alabança, ſino ſu muerte, aunque baſtara ſu alabança para probar ſu grandeza. El Bautiſta no ſiruio tã. to a la Igleſia Catolica, como Ioſef al reyno dilatado de Egypto? Y deſpues de eſas azañas glorioſas no muere el Bautiſta, y Ioſef no es premiado? Pues no es neceſario acer otro argumento, para probar, q̃ el Bautiſta es mayor. Que ſiẽpre padecen mas los mejores; y muerẽ, como ſi eſtuuieran culpados en las azañas de ſu virtud, los q̃ tienen mas iluſtres merecimiẽtos. *Ioſeph*, dice Cryſologo ſerm. 174. *dum panem præparat, tẽporalẽ ex auro torquẽ meruit, & honores: Ioãnes, vt oſtẽderet cœleſtẽ credẽtibus panẽ, martyrij torquẽ meruit ex cruore. Meritò in natis mulierum cunctis melior eſt Ioannes.* No ay mas q̃ decir al intẽto, y aun eſtalla a ilaciõ de tã iluſtre prueba el diſcurſo. Si S. Pedro es en la Igleſia Catolica el blaſon glorioſo de la ſantidad, y ſi es mas el Bautiſta que fue Ioſef, por auer padecido la muerte, por lo q̃ recibio Ioſef galardones, quiẽ ſerà Sant Iago, pues no à de ſer mas q̃ S. Pedro, ſi Sãt-Iago muere cõ piedras, por lo q̃ S. Pedro recibe corona? O grãdeza ſingular la d̃ Sãt-Iago en el eſmero d̃ ſu virtud, pues puede allar

Matth. 11. ver. 11.

Petr. Chryſol.

razon de competencia el discurso entre la que ennoblece a S. Pedro, y entre la que a Sant-Iago Nuestro Apostol adorna.

44 Y aun tiene nuestro Ilustrissimo Apostol otra grandeza singular de alabança, aun comparado con la Cabeça de todos los Apostoles S. Pedro, y es, q̃ aun en las materias catolicas (aun cuando à ablado S. Pedro) abla y determina Sant Iago lo q̃ se à de acer. No es texto espreso esta verdad, aũ sin la ingeniosa Glosa de Esiquio? Vienen S Bernabe, y S. Pablo a Gerusalẽ pretendiẽdo saber de los otros Apostoles, q̃ auia de acerse en aquella dificultad de la Circuncision. Dice su parecer el Principe grande de los Apostoles, y abla Sant-Iago despues cõ resolució tan sagrada en la misma materia, q̃ pudo dar zelos a la misma primera sabiduria. *Act. 15. v. 19.* *Propter quod ego iudico*, dice Sant-Iago, *non inquietari eos, qui ex gentibus conuertuntur ad Deum, sed scribere ad eos, &c.* Que es esto, dice el grande Esiquio. En materias que S. Pedro aya dado su parecer à de ablar con autoridad tan suprema otra sabiduria? Esto es Sant-Iago, respõde el Doctor, varon tan eminente entre los Apostoles todos, q̃ siendo siempre la cabeça S. Pedro, parece q̃ el juzga, y resuelue cõ supremo señorio los causas. *Quõmodo prædicabo seruum Christi, & fratrẽ*, dice Esiquio docto in Biblioth. Photij fol. 523. n. 833. *nouæ Hierusalem nouum Ducẽ, Sacerdotũ Principem, Apostolũ caput, in capitibus verticẽ, in lampadibus supersplendentẽ, & inter astra maximè illustrẽ. Petrus prædicat, Iacobus decernit, & paucæ voces magnitudinẽ quæstionis cõprehenderunt. Ego iudico, nõ inquietari eos, qui ex gẽtibus conuertuntur ad Deũ, &c. Ego iudico eum, cuius iudiciũ abnegare non licet, neq; deprauare decreta. In me enim omniũ iudex viuorũ, & mortuorũ loquitur meo organo, sed artifex supra est. Ego linguã præbeo, sed vocis opifex vocẽ suppeditat. Attẽde nõ calamo sed scribenti.* Como puede alabar el discurso, dice Esiquio, a quien las acciones engrandecen desuerte, q̃ peligrã en sus elogios las mismas verdades? S. Pedro es el Principe de los Sacerdotes de la Iglesia Catolica, la cabeça de los Apostoles sagrados de Cristo, la cunbre de todas las dignidades, el Sol ermoso entre todas las luces, y el resplandor q̃ asonbra a las mismas estrellas, y obra desuerte Sant-Iago, q̃ ó no à de alabarle la voz, ó à de engrandecerle con todos estos mismos glorioſos blasones. Y aũ cuando San Pedro discurre *Æsich.*

en

[redacted]

PARRAFO VNICO.

De la alteza de sabiduria de San Felipe.

YNo es esto confesar su ig- 50
norancia, sino acer alabança de lo que podia parecer su desluſtre. Antes fue la sabiduria de San Filipe tan singular entre la de todos los otros Apostoles, que sola ella bastaba por credito de toda la enseñança diuina. *Ab illo ergo tempore*; dice el Docto Simon Metafraste en la vida de Nuestro Grande Apostol, *Santissimus Philippus aures præbens sacris misteriorum institutionibus tota mente in illis versabatur, nulla autem cura attrahente ad alia, & luce diuinioris cognitionis expurgabat cogitationem, priorem depellens ignorationem, & internum hominem renouans.* Filipe, dice el Metafraste, con la luz primera del cielo, que alunbrò su razon, empezò juntamente a mejorar su discurso; ni diuertido a otra cosa, que al intento de las voces diuinas; ni gustoso en otros deleytes, que en las dulcuras, de que vestia a las virtudes la gracia. La luz misma sagrada diuina, que le llamaba a la verdad, le adornaba el entendimiento, de manera que era vna misma

Sim. Metap. apud Sur.

cosa

Expunxi et Delevi iussu Supremi S. Inquis. Catholicæ anni 1781. pag. 458.

cosa en el resplandor de la llama del cielo, arrojar las tinieblas, con que le afeaba la culpa; y desterrar las sonbras, en que le cegaba porfiada sobre descortès la ignorancia. Y assi como la gracia del cielo renuena al onbre, sin dejar en el ni la menos tibia sonbra de delito, assi le alunbra el entendimiento, sin permitir al engaño, ni el menos torpe descuido de error. *Et luce diuinioris cognitionis expurgabat cogitationem, priorem expellens ignorationem, & internum hominem renouans.*

51 Tenemos dos argumentos de mucho esfuerço, para probar la sabiduria de S. Filipe el primero, es, el auer enseñado verdades a onbres poseidos de la tyrania descortes del demonio: el segundo, es, el auer alunbrado con luces sagradas de religion a los de Asia, oscurecidos, y enechizados con la tiniebla, y con el enbuste de los deleytes. *Mente quidem, & intelligentia*, dice el Docto Metafraste in vita S. Philip. apud Sur. *dæmones, qui insultabãt, & aduersabantur, fundens, ac fugans: sensiliter autem eos, qui ab illis fuerant decepti conseruans: quos & prædicationis sublimi oratione, & quæ opinionem superabant insignibus miraculorum effectionibus, tanquam retibus quibusdam capiens, paulatim deduxit ad agnitionem veritatis.* S. Felipe, dice su Grande Istoriador, con la grandeza valerosa de su entendimiento, acia canpo contra el mismo demonio, aun cuando el estaba mas insolente; y estaba tan dichoso su esfuerço, que humillaba en su mas altiua presuncion a vn Espiritu; y le acia rendir las armas cobarde. Y no solo sugetaba al demonio tyrano, sino tanbien al onbre oprimido. Pudiendo mas el resplandor ermoso de su dotrina, la luz ardiente y eficaz de sus ruegos, armados de los alientos de su razon, el estruendo grande de sus marauillas; sobre toda esperança gloriosas, entre asonbros de prodigios, ilustres; que auia podido obstinado el delito pare entorpecerlos; y el engaño torpe para cegarlos. En fin rayaba la luz de las verdades en los corazones, anochecidos alla alli con tinieblas escandalosas de daño: aciendo prisiones apetecidas, y redes gustosas de las verdades, los esfuerços del poder milagroso; las industrias del discurso entẽdido. Mucho saber es el de San Felipe, pues enseñò verdades, a los que oprimian demonios. Y mucho saber es, pues no solo vencio demonios,

Sim. Metap.

nios, sino deleytes tanbien. A la Asia delicioſa le cupo a San Felipe en su predicacion, la Asia artificioſa en todo enbuſte de regalo, la Asia quebrantada con toda blandura lasciua de vicio. Cantò asi de S. Felipe Apostol Alcimo.

Alcim. in Proæmio.

Inde Asyam properat Sanctus conuertere biblis
Idola, quæ dudum deceptæ fraude colebat
Credula: sed citius pandit præcordia Christo,
Splendida discipuli dum fantis verba capesſit.
Sic felix Asyæ conuertit dogmate regnum.

Valeroſo ſobre entendido, estuuo San Filipe con su predicacion, pues vencio engaños de demonios, y enbuſtes blandos de deleytes, que tenian oprimido con la tyrania de la culpa los animos.

12 Sucedio en esta parte a S. Felipe con Asia, lo que sucedio con el orbe todo a Christo Señor Nuestro y fue vitoria (por priuilegio singular de la gracia) de la enseñança docta de San Felipe, lo que fue blason de la sabiduria glorioſa de Christo Señor Nuestro. A esto llegara aun el infante mas tierno, dice el Euãgelico Esayas, cuãdo viniere al mũdo el Saluador, a no temer los venenos, y a tratar sin injuria a los daños. Aun seran alegres trauesuras de rapazes, el jugar con los aspides mas venenoſos, ni temera la mano el peligro, aun estando tan cercano el veneno torpe: porque estarà la sabiduria del cielo preſente. *Et delectabitur infans*, dice Esaias, *ab vbere ſuper foramine aſpidis, & in cauerna reguli, qui ablactatus fuerit, manum ſuã mittet. Non nocebunt, & non occident in vniuerſo monte ſancto meo: quia repleta eſt terra ſcientia Domini*: Singular razon! Que ace al caso la sabiduria soberana del Verbo Encarnado, para que esten los rapaces desde el pecho de la misma madre animoſos? Porque esta ya Dios *sabio* en el mundo, no an de estar los venenos crueles, yan de estar poderoſos contra ellos los mas delicados infantes? E, el caso, dice San Atanasio con gran discrecion, que los aspides, y las serpientes, a quien auian de temer los christianos, y a cuya industria auian de quedar vẽcidos, son los deleytes, y es el demonio; y asi biẽ dice, que la sabiduria grande y eminente de la diuinidad serà razon, de que enemigos tan crueles no dañen. Que poder engañar a demonios, y a blanduras, a de- *Esai. 11 v. 8.*

a delicias, y a infiernos, es esfuerço de toda la sabiduria de Dios: Y serà argumento, de que ya està en la tierra tan eminente sabiduria, pues ya no estan victoriosos tan orribles daños. *Olim*, dice San Atanasio orat. de Pass. & cruce Domini *aduersarius noster diabolus, vt leo circuibat, sitiens nostram animam. Nunc autem cum dracone conculcatur, ac deinceps breui Dominus conteret Sathan sub pedibus nostris, ac iam tanto tempore despectui, & ludibrio est, vt qui in cauernam aspidum mittat manum, non reformidet. Hæc enim Esaias prophetauit. Pueri certe voluptatem olim grandæuos decipientem iam in præsentiarum derident. Qui & aliqui ipsum stimulum diaboli pedibus prementes mortem mirum exhorruerunt.* Que bien! Pues ya se vence el deleite, dice San Atanasio, pues ya se sugeta a vn demonio, significados en los aspides, de que burla sin injuria de daño el rapaz, bien dice Esayas, que la tierra està llena de la sabiduria de Dios. Que menor sabiduria de Dios no fuera poderosa, para rendir infiernos, y para pisar con desprecio delicias. O Gran Filipe, que sabiduria es la tuya, pues enseñas a vencer demonios, y a sugetar deleytes, que tyranos oprimian a la Asia? Que grandeza de caudal no encierra gloriosa tu sabiduria, pues sugetas delicias è infiernos? No fue el enseñarte Christo, el declarar ignorancia, que oscureciese las luces dichosas de tu razon, sino el mostrar tu virtud animosa, que tenia aliento, para poder sufrir la nota fea de ignorante, y el tormento cruel de dicipulo. Sabio fuiste con las muestras mas grandes de la razon, pues predicaste las verdades del Euangelio a la Asia oprimida de demonios, y ciega con deleytes. Pues es alarde glorioso de vna sabiduria diuina soberana del Verbo, el enseñar a vencer demonios, y despreciar con gallardo denuedo delicias. *Et delectabitur infans &c. Quia repleta est terra scientia Domini.*

S. Ath.

Y serà tanbien por la mesma razon S. Filipe ilustre en grandeza, aun en presencia del mismo Dios; pues fue poderoso, para traer a la razon de la verdad, a los que tenia el deleyte cautiuos. Grande fue delante del mismo Dios el Bautista, dice el Grande Anbrosio; y sobre el decirlo San Lucas, es tanbien prueba ilustre de tan sublime alabança, el auer podido rendir delicioso, para que abrazasen el camino aspero de la virtud. Prueba es esta tan

53

ilus-

iluſtre de la grãdeza del Bautiſta, como lo es de grandes ſoldados, el auer conquiſtado dilatadas Prouincias. *Deinde*, dice S. Anbroſio in Cat. D. Thom. ad cap 1. Luc. *non fines alicuius propagauit imperij, non triumphos bellici certaminis reportauit, ſed quod eſt amplius, prædicans in deſerto delicias hominum, corporisque laſciuiam magna animi virtute depreſſit.* Nadie imagine menor açaña, el arrancar el corazon deſde el regalo a la virtud, deſde las delicias y alagos, q̃ le entorpecen y enechçan, a las luces de la verdad, que le esfuerzã y que le alunbran, que el aſegurar con violencia naciones rebeldes, que el triunfar con alegre trofeo de barbaros; pues pide mayor esfuerço aquella dicha, que eſta victoria. Y aſi ſolo merece el nonbre de Grande, no quien batalla animoſo, y quien vẽce; ſino quien perſuade a delicioſos la verdad de la ſantidad que predica. Pues ſolo para eſte conbate es neceſario el esfuerço mas iluſtre del coraçon. O Gran Filipe, que valentia animoſa es la tuya, no ſolo de la razon, que conuence al engaño, ſino de la conſtancia y esfuerço que ſugeta al deleite! Grande fuiſte en la preſencia ſobera-

S.Ab.

na de Dios, pues fueron tus enſeñanças glorioſas triunfos contra las delicias de la Aſia; y vitorias iluſtres contra la region a quien tanto mas oprimian con tyrania barbara los deleytes.

Y que otro argumento era neceſario, para encarecer la ſabiduria grande de S. Filipe; ſino el ver, que en el ſaber puſo el termino de ſus anſias? Nadie eſtima, lo que no goza: nadie apetece, lo que neceſita: los deſeos mas ſon preſunciones deſvanecidas de lo que ſe tiene, que ſeña induſtrioſa, de lo que ſe a meneſter. Y aſi quien ſolo deſea por artura a la ſed de ſus anſias, colmos perfectos de ſabiduria, no es poſible, que deje ſe de gozar ya perfecciones cabales de entendimiento. Aora atended al reparo agudo y docto de San Aguſtin. 54

Senor, decia San Filipe a Criſto Señor Nueſtro, moſtradnos al Padre, a quien ya decis, que emos viſto, y no deſ aremos otro bien cudicioſos: *Dicit ei Philippus: Domine oſtende nobis Patrẽ, & ſufficit nobis.* Aora reparad, dice S. Aguſtin, que ya auia dicho Criſto a ſus Apoſtoles, que auian viſto a ſu Eterno Padre. *Et amodo cognoſcetis eum, & vidiſtis eum:* pues ſi va a viſto Filipe al Eterno Padre, para que le deſea 55 *Ioan. 14 v. 8.* *Vſ 7.*

sea conocer? Es acaso repetir el objeto glorioso para la dicha, boluer otra vez a entender, a quien ya se conoce? Mirad, dice San Agustin, lo que Christo supone, y entendereis lo que San Filipe desea. El auerle visto, asegurò ya Christo a los suyos, y assi S. Filipe, lo que desea aora es, el entenderle, y el conocerle: demanera que alcance la razon entendida, lo que ya a gozado la vista dichosa. Y esa es la razon, porque dice S. Felipe, que en alcançando ese fauor, pondra termino prudente a sus ansias. Que es S. Felipe tan de parte siempre de la razon, y tan empeñado amante de la sabiduria, que en aciẽdo la noticia de los sentidos, dicha sagrada del entendimiento, ni allan mas que pedir, ni tienen mas que desear sus afectos. *Non visum negauit*, dice el Docto Padre in Cat. *sed ostendi sibi rogauit: neque ostensionem veluti corporalis contemplationis intẽtum desiderauit, sed demonstrationem intelligendi eius, qui visus est, postulauit: filium enim in habitu hominis viderat, sed quomodo per id Patrẽ viderit, nescit. Nã velut ostensio illa intelligendi potius esset demonstratio, quam videndi, subiecit, & sufficit nobis.* No deseò Filipe deleytes regalados, que esos ya los gozaba con ver a Christo, Imagen soberana del Padre: deseò noticias, para adornar de calidades glorioſas a su razon. Que es tan del saber San Felipe, que aun teniendo vn Dios por objeto, solo pretende noticias, con que le pueda mejor entender; y luces para poderle aueriguar. Y alcançada esa dicha, nada pretende, y nada desea mas.

S. Aug.

DISCVRSO VI.

Que nada desea mas el afecto, sino estar siempre presente a quien ama. Y assi fue Sant Iago singularmente amante de Christo, pues fue el primero, que solenizò y afectò su presencia con el sacrificio de la Misa.

Dicit ei Thomas: Domine, nescimus, quo vadis, &c.

EN fin pudo el afecto contra el intento desvanecido de la presuncion, y preguntò Tomas a Christo, adonde pensaba partirse, escogiendo antes ser conocido por ignorante por la pregunta, que allarse ausente de su Dios, a quien ama. Y no es mucho, q̃ pueda contra la vanidad el amor 56

amor, pues pudo cõtra la presuncion el aborrecimiento. Los Iudios, con el odio q̃ tenia a Christo, le preguntaró de su viage, para no seguirle: Tomas en nombre de todos los Apostoles le preguntò de su jornada, para seguirle, y tener e presente. Que no puede el afecto de la voluntad dejar de tener presente a quiẽ ama; y asi por no alejarle cõ infelicidad de sus ojos, mostrarà, q̃ no sabe, cõ la pregunta. *Si Iudæi*, dice S Iuan Crysostomo in Cat. D. Thom. *volẽtes à Christo separari, quærebant, quo iturus esset, multò magis discipuli, num quam ab eo separari volentes, hoc discere cupiebant, & interrogabant eũ ex multa dilectione.* Esta es la calidad primera de la aficion, vencer todas las dificultades, por no estar ausente de aquiẽ enpeñada apetece. Y asi Sant-Iago es sin duda, en quien allamos mayores indicios de voluntad afectuosa a su Dios, pues es el primero de todos los Apostoles, que celebrò la primera misa, diuina industria inuentada del amor, para tener siempre presente a Christo Señor Nuestro. Tratè ya la primera verdad en el Tom. 2. de Cuar. en el Disc. 2. del Serm. 1. y asi pasemos aora a las alabanças de Nuestro Grande Apostol.

Chrys.

PARRAFO VNICO.

Fue Sant Iago singularmente amante de Christo, pues fue el primero, que afectò su presencia, celebrando la primera Misa.

NO es esta corta alabança de Nuestro Grande Apostol, auer sido el primero, que por voto de todos los Apostoles, celebrò la primera misa. Pues es cierto alcançaria tan singular prerogatiua entre todos, por conocer en el ardor de su afecto, y en las llamas feruorosas de sus palabras, nuestras mas grandes del amor, que tenia a Christo. Porque sino desea otra cosa el afecto tierno del coraçon, sino tener presente, a quien ama; al mas amante vbieron de conceder los Apostoles, la eficacia obradora de la primera presencia sacramentada de Christo. *Hunc honorem*, dice el Doctissimo Iuan Equio Tom. 3. de Sanct. *reliqui Apostoli detulerunt Sancto Iacobo, vt permiserint primitias (hoc est primã missam) illũ suas celebrare Hierosolymis; quod deinde fecit Petrus in Antiochia, & Marcus in Alexandria.* S. Pedro calificado de amante, y S. Marcos discipulo onrador de S. Pedro, dice el docto Equio, celebraró cõ singular ternura y afecto d[illegible]

17

Ioan. Eth.

zon la memoria del ſacrificio de la cruz con las verdades de la preſencia de Criſto en el ſacramento; pero ya auia adelantadoſe Sant-Iago a ſolenizar tan tierna memoria celebrando la primera miſa en Geruſalen. Que ſe debio a Sant-Iago, como a mas tierno amante del Saluador, el ſolenizar la preſencia ſuya en ſacrificio tan venerable.

58 Y ya parece eſtaba ſeñalado del cielo Sant-Iago, para dicha tan ſingular de grandeza, cõ auerle ſu fauor eſcogido, para que èl ſolo entraſe en el lugar mas Santo y retirado del tenplo, de que tratare en el Diſcurſo vltimo. Porque eſtando ya ſeñalado con aquel priuilegio por ſingularmente amante de la diuinidad; en eſta eleccion aprobaron tanbien los Apoſtoles la fineza ſingular de ſu afecto amoroſo. Claro eſtà, dice San Dioniſio, que el deſcubrirſe Dios mas familiarmente a los ojos, es calificar de mas amantes los coraçones, de a quien ſe deſcubre: y que el retirar ſus ſecretos con enigmas, con ſonbras, con velos, es recatar el fauor de ſu viſta como de menos amantes. Que ſienpre fue el trato familiar, de quien fauorece, prueba esforçada, de que conoce, que eſtà amado de a quien concede tan regalado fauor: y aſi ſolo concede el cielo a los amadores de la diuinidad, que gozen ſin velos, y ſin diſtancias de ſu preſencia. *Neque verò putandum eſt*, dice S. Dioniſio, ablando de las ſonbras, con que declarò el Eſpiritu Santo las verdades en las ſagradas Eſcrituras epiſt 9. ad Tit. *viſibilia ſigna ſine cauſa fuiſſe conficta: verum arcana illius, pluribuſque inuiſibilis ſcientiæ idcircò velata, ne prophanis fierent peruia, quæ ſacratiſſima ſunt, ſoliſque veris, ac legitimis diuinitatis amatoribus aperta paterent.* No es ſin mucho miſterio, dice San Dioniſio, la oſcuridad, con que ablaron ſienpre las Eſcrituras. El eſtar ſus verdades ocultas con nubes de ſonbras, y alegorias ſagradas, es darnos a entender cortèſmente la tibieza, con que amamos a Dios. Que ſe corrieran todos los velos de ſus verdades, a quien conocierà el cielo amante verdadero de la diuinidad. Eſtè pues calificado Sant-Iago por verdadero y por legitimo amador de la diuinidad, pues es a quien con menos velos ſe concede la viſta de los miſterios mas ſagrados del Tenplo Auguſto de Geruſalen: y concedan a Sant-Iago tanbien los Apoſtoles, el ſer el primero, que celebre los miſterios ſoberanos *Dioniſ.*

nos de la Eucaristia, en que està Cristo Dios y onbre presente. Que esa grãdeza de priuilegio sagrado serà prueba ilustre de la ternura mas afectuosa de amor, que en Sant-Iago los Apostoles todos presumen, pues le dan a èl primero la entrada a sacramento, en que Dios ace alardes mas publicos de su magestad. Pues es cierto, que àde ser mas amãte, el a quien se juzgare por mas inpaciente en la ausencia de Dios a quien se ama.

59 Y es cierto, que el amar la presencia de Cristo Señor Nuestro en la Eucaristia, fue linage singularissimo de aficiõ, pues siendo el amar la presencia de a quien se ama indicio claro del amor, à de ser este deseo indicio de amor mas glorioso y singular, pues es la presencia sagrada de Cristo, en mysterio tan grande, aun mas presencia, que la con que los cuerpos enbaraços sensibles se acercan.

60 Deseaba la Esposa santa llegar a tantavnion amorosa, y presente cõ su mismo Dios, que aun en lazo estrecho de afecto se juntasen los mesmos espiritus: y asi dice tierna y cortesana. *Osculetur me osculo oris sui.* Llegue su aliento a respirar en mi misma boca, y juntense los espiritus, que los coraçones alternan, con regalada dulçura en los labios. A de suponerse, para entender estas palabras, dice el docto Gerson, que estaba presente el Esposo a la Esposa en esta ocasiõ, como lodan a entẽder las palabras q̃ despues dice la Esposa, ablando cõ èl mismo, *quia meliora sunt vbera tua vino.* Tanbien es cierto, que por estas palabras desea la Esposa acercarse a su Dios. y estar tan vnida, y abraçada con el, que ninguna ausencia infeliz los desuie. Es pues aora la dificultad, que parece ociosa la suplica, y no inportante la peticion. Si està ya presente, a quien ama, para que desea goçar el osculo de su boca, sino desea otra cosa con el fauor de ese aliento, sino acercarse, a quien afectuosa cudicia? Sobre el estar presente puede estar mas presente la Esposa? *Ista dum dicis*, respon de discretissimo Gerson sup. Magnif. tract. 2. Alph. 81. lit. Z. *quare non recogitas sacerdotium tuum? Ratione cuius fas est quotidie filio Dei, & hominis oscula dare, & amplexu cingere, ipsum cernere, ipsum gestare, contrectare q; manibus, qui mutauit te in se, vt sis ipse in eo Væ mihi, quantũ vereor illud improperium frequenter impingi posse mihi? ô Iuda osculo filium hominis tradis? Prohibeat à seruis suis hoc in properium Deus, faciens, vt homo dignitate a* Cant. 1. vers. 1. Vers. 1. Gers.

huius oſculi ſacramentalis ſem per attendat eminentiorem eſſe, quam præſentiæ corporalis. No conoce, lo que es ſer Sacerdote, y celebrar los myſterios grandes de vn Dios preſente en la Eucariſtia, dice el docto Gerſon, quien no ſabe, que ay otra preſencia mas intima, que la que tocan y ven los ojos. Que tiene que ver eſa cercania groſſera y diſtante con la noble, real, y ſagrada de la Eucariſtia? En que no ſolo eſtà Dios preſente a quien le recibe, por el aliento de la boca, por el fauor de los braços, por la dulçura de la preſencia, por el regalo de tantos beneficios, ſino que el miſmo Dios eſtà como afectando identidades de naturaleza por la cercania intima de los fauores? En Dios eſtà, y Dios eſtà tanbien amoroſo en quiẽ le recibe. Eſto es preſencia que auentaja a la con que los cuerpos mas cercanos ſe tocan, a la con que ſe intiman, y penetran en ſi miſmos, enlaçados con eſtrecha vnion. Y aſi quien deſea eſta preſencia amoroſa, exerciendo el myſterio altiſimo del Sacerdocio, deſea vna preſencia diuina tan ſingular, que pueda pedirla como fauor nueuo, a quien ya tiene preſente, ò por la inmenſidad que pone a Dios en todos lugares, ò por el amor, que no le permite apartarſe de a quien bien quiere. Pues que amor ſeria en eſfera tan ſingular de aficiones, y con linage tan no viſto de afecto, el que tenia Sant-Iago a Criſto, pues el fue el primero que ſoleniçò tan nueua preſencia? Si a los deſeos de la preſencia ſe conoce la grandeza de la voluntad, quien deſeo a Dios preſente, quien le ſoleniçò en la Eucariſtia cercano, el primero entre todos los Apoſtoles, y por voto ſuyo, ſin duda tenia ventajas mas ſoberanas de amor. Y aſi por eſe le concedieron los ſagrados Apoſtoles, el celebrar a Criſto Señor Nueſtro preſente, porque le conocieron con ventajas ſingulares de afectos amantes.

61 Y que es neceſario acer argumento de la ſantidad de Nueſtro grande Apoſtol ſu amor, para deſear la preſencia de Criſto; pues el miſmo preferirle todos los Apoſtoles, a que èl fueſe el primero, que ſolenizaſe myſterios tan grandes, es ya la prueba de ſu iluſtre ſantidad entre todos.

62 Es verdad, que es ſingular ſentir de Anbroſio, pero ſentir es ſuyo, que aquellas primeras palabras de los Cantares, *Oſculetur me oſcu'o oris ſui*, no las dice la Eſpoſa, ſino *Cant. 1. verſ. 1.*

el

el Eſpoſo ſanto. Y tanbien es ſentimiento del miſmo Doctor, que en el fauor regalado del oſculo ſe comunican las puridades mas ſagradas de la voluntad, del beneficio, y del corazon. *Oſculum eſt enim*, dice el docto Padre lib. de Iſaac, & Anim. cap. *quo inuicem amantes ſibi hærent, & velut gratia interioris ſuauitate potiuntur. Per hoc oſculum adhæret anima Deo Verbo, per quod ſibi ſpiritus tranſfunditur oſculantis, ſicut etiam hi, qui ſe oſculantur, non ſunt labiorum prælibatione contenti, ſed ſpiritum ſibi videntur infundere.* No allo voces, para declarar con pureza cortesana de eſtilo ternuras tan regaladas de afecto, como allò San Anbroſio elocuente en ceremonia tan afectuoſa del coraçon. Pues ſi en el fauor de vn aliento inſpirado del coraçon a los labios eſtà todo el guſto tierno de la alma en amar, y todo el regalo de ſu mayor fineza en querer, como puede amar Dios tanto a vna criatura, que la leuante a tan glorioſo fauor? En que ocaſion puede decirſe, que Dios fauorece tanto a los onbres, y cuando pueden ellos preſumir tan perfectos, que merezcan caricia tan regalada, y fauor tan crecido? Dios à de llegar a recoger alientos mortales que el onbre reſpira? Todo eſe fauor puede eſperar de las manos diuinas el onbre, reſponde el Doctor, pues le leuantò a la cunbre ſantiſima del Sacerdocio, y perfeccion tiene, para no deſmerecer tanta onra, pues eſtà adornado con las prendas que cargo tan ſobre celeſtial debe tener. Que el eſtar llamado a exercer el oficio de Sacerdote, es prueba de ventajas tan ſuperiores y grandes, que nadie debe admirar, que llame Dios a eſe miſmo al fauor de comunicarle ſu aliento. Pues ya fue juzgarle mejor que a todos, y tenerle por todo eſpiritu, ſin groſerias villanas de carne, el eſtar ſublimado al eſtado de Sacerdote, que trata los myſterios diuinos. *Veniſti ad altare*, dice S. Anbroſio lib. 5. de Sacram. cap. 2. *vocat te Dominus Ieſus, vel animã tuã, & ait: oſculetur me oſculo oris ſui. Videt te mundũ ab omni peccato, quia delicta de terra ſunt: & ideo te ſacramentis cœleſtibus dignũ indicat, & ideo inuitat te ad cœleſte cõuiuium.* Iluſtres palabras en alabança de Nueſtro gran de Apoſtol! Pues Sant-Iago eſtà eſcogido entre las cũbres mas altas d' la ſantidad, cuales ſon los Apoſtoles, para llegar a los altares, y para celebrar el myſterio ſoberano d' la Eucariſtia,

S. Amb.

S. Amb.

riſtia, el aliento de Sant-Iago debe de deſear Dios, cõ oſculo afectuoſo de caridad debio de pretender vnirſe en vnion eſtrecha amoroſa de afectos con Sant-Iago. Que es argumento de tanta alteza de ſantidad, de pureza tan celeſtial de coſtunbres, de vida tan poco apaſionada de afectos, el ſubir a eſa cunbre de cargo, que no deſmerece tan ſupremos fauores, quien le pudo obtener. Y aſi pues es Sant-Iago, a quien todos los Apoſtoles dieron la primacia de exercer el oficio de primer Sacerdote, Sant-Iago debio de ſer, de quien ſolo pudieron decirſe tan iluſtres, tan regalados, y tan amoroſos encarecimientos, moſtradores de tan ſingular fauor. Regaloſe ſin duda Criſto Señor Nueſtro deſeando el aliento de la boca de Sant-Iago, pues le ſublimò à primera grandeza de diſpenſador de tan ſagrados myſterios.

Veniſti ad altare, &c.

DISCVRSO VII.

Que onrò Criſto Señor Nueſtro a S. Filipe con los blaſones mas glorioſos de ſu grandeza, de camino, de verdad, y de vida: pues en el nacimiento, y en el martyrio eſtuuo ſienpre enſeñando à los fieles.

Ego ſum via, veritas, & vita.

COmo dices, que no ſabes el camino, y termino de mi jornada, replica Criſto Señor nueſtro a Tomas, ſi a mi me conoces, que ſoy el *camino*, y que ſoy la *verdad*, y la *vida*, por donde à de caminar todo onbre a mi Padre? No es eſo lo que ignora Tomas, dice el grande Aguſtino. No ignora él, que vos ſoys el camino para los onbres, ſino no ſabe, como aueis de ſer camino, y verdad a vos miſmo? Si vos decis, que os auſentais de vueſtros Apoſtoles, y ſe ſabe que eſtais ſienpre con vueſtro miſmo Padre; no acierta a entender, como podeis yr a lo que eſtais ſienpre: y aſi no alla el camino, para apartaros vos deſde vos miſmo en vueſtro Eterno Padre. Es facil de entẽder eſo, reſpõde el Doctor Grande en nonbre de Criſto, pues ſabẽ los Apoſtoles, q̃ à ſido Criſ- 63

Cristo su Maestro, y pues sabē, que es Verbo Dios. Yo mismo dice el Verbo diuino, *soy camino*, soy verdad, y soy vida no solo a los onbres, sino a mi misma persona, pues os enseñé mi dotrina, cuando naci en el mundo, y pues la enseño, cuando è de morir. Porque si quien abla a otro, sin apartarse de si mismo, se acerca al discipulo por la enseñança; y si quiē calla prudēte, despues de auer ablado aduertido, se vuelue asi, sin auerse apartado del discurso, mientras viue en el su dotrina: si Cristo nacio, y si Cristo muere enseñando en su sagrada vmanidad, Cristo se es camino, se es verdad, y se es vida a mismo. Que el es ser *verdad*, q̄ el es ser camino, y ser vida, blasones soberanos del Verbo Dios, se merecē cō la enseñança del nacimiento, y con la enseñança tanbiē del martyrio. *Scio quidem*, dice S. Agustin in Cat. D. Tho. *quod formā serui accepisti, & in carne venisti; monens vbi eras, & per hanc rediisti non relinquens, quò veneras. Itaq; dum caro de morte venit ad vitā, Christus venit ad vitā. & quia Verbum est vita, Christus venit ad se ipsum. Venerat etiā per carnem Deus ad homines, ad mendaces. Ecce ergo ipse, si loquor vobis, quod intelligatis, quodammodo ad vos procedo, nec me relinquo: cum autē tacuero: quodammodo ad me redeo, & vobiscum maneo. si te nueritis, quod audistis. Si hoc potest imago, quā facit Deus, quid potest ex Deo nata imago? Ac per hoc & ipse per se ipsum, & ad Patrem, & nos per ipsum, & ad ipsum, & ad Patrem imus.* Demanera que en agudeza discreta de S. Agustin el Verbo diuino fue *camino*, fue *verdad*, fue *vida* para si mismo, y para los onbres todos; porque vino a los onbres, ciegos cō la mentira, enseñando verdades; y porque se ausentò de ellos en la muerte con la misma enseñança. Pues solo quiē enseña, y quiē enseñò, puede acercarse à otro sin apartarse de si, y puede quedarse en otro, y estar siempre en si mismo. De cuya verdad infiero yo vna alabança glorioſisima de nuestro grande Apostol; y es, que le onrò Cristo Señor Nuestro cō blasones tan proprios de su diuinidad, aciendole camino, verdad, y vida; pues le dio que naciese, y q̄ muriese enseñando.

S. Aug.

Este es el priuilegio singularisimo de S. Filipe, y este es el blason mas glorioso de sus azañas, auer empezado su conuersion, y auer acabado su vida enseñando virtud a los onbres. De lo primero ya dixe en el Disc. 1. tratādo del aliēto, q̄ tuuo para sugetar a la embidia, lo segundo està espresso

64

en los ſuceſos de ſu muerte. Llegarõ los verdugos atemorizados cõ los aſonbros, dice el Metafraſte, a querer quitar del ſuplicio a S. Filipe, y a S. Bartolome. *Et ſoluunt quidem Bartholomæũ*, eſcribe el Iſtoriador in Vit. S. Philip. *Philippus autẽ eorum repreſsit conatum. Iam enim ad eũ, quẽ deſiderabat, erat mox migraturus. Vnde etiam in ligno ſublimi pendens, cum ijs, qui erant in ciuitate, de ijs, quæ erãt eis futura vtilia, toto die diſſerebat, & fiducia ad Dominũ confirmans eorum animos, & proeis ſupplicans, ſacroſanctè cum ſanctis exceſsit eloquijs.* Deſataron a S. Bartolome del tormento, en q̃ padecia, y no quiſo apartarſe S. Filipe del en q̃ ya eſpiraba; porq̃ la cercania d̃ la muerte le encẽdia mas en amor, y le era mas inpaciente la auſencia de a quiẽ amaba, y aſi quiſo mas padecer, q̃ viuir. Pero aunq̃ le quitaban ya los dolores la vida, no faltarõ a la lengua palabras, para enſeñar a los fieles: y aſi deſatento a ſu daño, les eſtuuo ablãdo todo aquel dia de ſu prouecho. Deciales la firmeza de las promeſas diuinas, el athẽto en q̃ debia permanecer ſu eſperança. Acia oracion por los dicipulos, a quiẽ dejaba ſolos, y entre los poſtreros alientos aũn ſe alcançaron a oyr ſus palabras. Murio S. Filipe enſeñando a los fieles, y no faltõ la voz aſta faltarle la meſma vida: *Sacroſanctè cum ſanctis exceſsit eloquijs.*

Metap.

Grande eſfuerço de santidad, morir enſeñãdo! Atẽcion ſagrada de perfeccion q̃ pueda ſobre la grãdeza del dolor la verdad y guſto de la dotrina! Y ſeña iluſtre de diuinidad ſoberana, aun entre los vltrajes todos de vna paſion, la conſtancia y la atẽcion de Maeſtro. Moria Dios en vna Cruz, y turbada toda la naturaleza queria en demoſtraciones triſtes de llanto probar la diuinidad del Verbo q̃ padecia. Porque como eran tan agenos de Dios ſenblãtes tan doloroſos de daño, cõ las laſtimas brutas del pecho queria deſmentir injurias tan crecidas de vltrajes. Pero leuantando Dios la voz en los fines ya del tormẽto, enpeço a llamar amoroſo a ſu Padre y ſu Dios ſoberano. *Deus meus, Deus meus*, dice el Verbo diuino, *vt quid dereliquiſti me &c. Ieſus autẽ iterũ clamans voce magna.* Voces al parecer deſatentas por laſtimoſas, y cõtra la prueba de la miſma diuinidad, por ſẽtidas. Si eſtà Dios padeciẽdo, dice Arnoldo Carnotenſe, y es tã afrentoſa la muerte, q̃ le quita la vida, que caſi desluce el credito de la diuinidad, para que mueſtra con la grandeza laſtimoſa del grito, que Dios le deſan-

65

Matth. 27. *ver.* 49.

deſan para tanbien? No ſeran eſas voces poſtreras en agrauio de la miſma diuinidad, a quien buſcan lloroſas? No, dice el doctiſſimo Padre, no ſon eſtas voces, ſino glorioſo credito de que es Dios quien padece, aunq̃ ſean tan terribles tormentos argumento, de que tanbien es onbre, quiẽ puede con ſus rigores morir. Que el ſer las voces, que Criſto dà en la Cruz, enſeñança y dotrina a los fieles, ace q̃ ſean tanbien, prueba esforçada de la diuinidad de quiẽ clama, como ſon los tormentos prueba de ſer onbre el que ſufre. Que ſolo Dios ſoberano Maeſtro no oſuidara en los alientos vltimos del morir la enſeñança. *Ex illa Cathedra crucis*, dice Arnoldo de Sept. Verb. *quoddam deuteronomium dictatum eſt in recapitulatis breuiter, quæ multa prolixitate diffuſa erant; ac ſatagit ſimul Magiſter bonus facere & docere, & exẽplo conſummare doctrinã, nec tam veritatis eſſe præceptor, quã teſtis: Deus meus, &c. Non poſſunt impedire tormenta doctrinam, ſed quaſi hebes contemnitur ferrum; & prouidet ſolicita pietas, vt ad regulam fidei diſcipulorum mores æquentur, & conquadrato fundamento ædificatio firma ſtabiliter innitatur. Se igitur modo hominem exhibet, modo Deũ* Padecia Dios, dice Arnoldo, pero acia de la Cruz, en q̃ padecia, catedra para enſeñar las verdades. Alli daba leyes para mejorar las coſtunbres, y era no ſolo Maeſtro, ſino teſtigo de la verdad, pues obraba lo q̃ decia, y vertia la propia ſangre en credito de la dotrina q̃ enſeñaba como Maeſtro. Ni los tormẽtos podiã eſtoruar la enſeñança, antes ſe enbotaba el hierro para el dolor, ſiẽpre q̃ era neceſario que formaſe el labio las voces. Aũ no faltaba al cuidado piadoſo de la dotrina, quiẽ no tenia ya alientos para viuir. Y aſi eſtos eran alarde de la diuinidad q̃ gozaba, aunque junta tã crecida de daños, y muchedũbre tan numeroſa de afrentas fueſen prueba de lo mortal, y de lo vmano en que padecia. Que es Dios quiẽ enſeña en la muerte, aunq̃ ſea onbre, quien llega a morir. No auia de eſcribirſe otro diſcurſo para grãdeza ꝺ las alabãças de N. Grã de Apoſtol. Enſeñãdo muere S. Filipe, como murio enſeñãdo Dios: la cruz del tormẽto le es catedra; y los dolores no le fuerõ eſtoruo, para atẽder a lo q̃ inportaba a los fieles. Tã iluſtre es en los poſtreros aliẽtos, como fue grãde en los prĩmeros paſos. Vida es, verdad es, camino es de la religiõ S. Filipe, pues enpieça a viuir, y pues muere enſeñãdo: *ſacroſãcte cũ ſanctis exceſſit eloquijs.*

Arnold. Carn.

66 Ni fue en esta parte menos ilustre Sant-Iago q̃ S. Filipe, pues le venerò toda la Iglesia sagrada por Maestro singular de los fieles. Antes parece, que nada considerò la Iglesia mas grande en N. Ilustrisimo Apostol, para cõseruar en eternidad de veneracio su memoria, sino lo q̃ auia obrado beneficiãdo cõ la enseñança de su doctrina. Y asi fue la Cathedra de Sant-Iago la estatua suya, leuãtada en blasõ, y en memoria d'sus beneficios. No fue desagradecida la Iglesia Cesariense, a lo q̃ debia a sus biẽhechores, yasi cõseruaba en los lienços, en los marmoles, yen los bronçes las imagenes parecidas de aquellos, que con algun linage de fauor la obligaron. Por esta razon, dice el Coronista, venerò siempre cõ agradecida memoria las imagenes de los Principes de los Apostoles S. Pedro, y S. Pablo: pero no cõseruò la imagen, sino la Catedra de Sant-Iago Apostol. Que pues la memoria del beneficio obligaba a ternura tan agradecida de afecto, era fuerça, que conseruasen de Sant-Iago la Catedra, pues le debierõ singularmẽte los beneficios importantes de la doctrina. Guardaron las imagenes de los Apostoles, dice Eusebio: *Idque propterea*, lib. 7. tom. 2. cap. 14. *sicut veri simile est, quod maiores nostri ad gentilis consuetudinis similitudinẽ quã proximè accedentes eos, qui tanquã seruatores illis fuissent, ideſt, qui illis aliquid salutis, & sub fidij attulissent, apud se honore ad hunc morem afficere consueuerunt. Iacobi enim Apostoli cathedrã, ad istud tempus seruatam, Episcopi, qui illuc ordine succẽsserunt, per magno æstimant.* Demanera que fue Sant-Iago con singularidad tan propia de su Apostolado, Maestro de la Iglesia Catolica, q̃ siendo S. Pedro, y S. Pablo luces primeras de sus verdades, con todo eso dio la Iglesia esa onra de Maestro a N. Grande Apostol; y para cõ seruar agradecida lo en que la beneficio, conseruò y respetò la Catedra, en que la auia enseñado. Esta es la verdad, y esta fue gloria muy propia de Sant-Iago. Los que adoleciẽdo de Espaõles, y de eruditos, quieren quitar a Sant-Iago Obispo de Gerusalẽ la pluma, aciẽdo a Sant-Iago Nuestro Gran Patron, autor de la Carta, que venera la Iglesia Catolica, persuadiran su sentimiento, a los que amigos de nouedades las buscan, no a los que noticiosos de la pureza sencilla de las verdades, las saben.

Euseb. Cæsar.

(.†.)

DIS-

DISCVRSO IX.

Que ſolo San Felipe con la certeza y confianca de amigo pudo atreuerſe, a pedir a Criſto Señor ſuyo el fauor vltimo de Maeſtro: pues es la enſeñança la ſeñal mas tierna del amor, y la ſoberania el eſtoruo mas grande de los afectos.

Dicit ei Philippus: Domine, oſtende nobis Patrem, &c.

67 BIen ſe conoce la entrada que tiene Filipe en el corazon ſoberano de Criſto, pues ſe atreue a pedirle, le ſea Maeſtro, ſiendo ſu Señor, en materia tan alta de ſabiduria. Solo la autoridad ſagrada de Apoſtol aſegurada con la cõfiança de la amiſtad, pudo dar aliento a Filipe, para eſperar tan ſingular fauor, de quien era ſu dueño. *Commouit*, dice San Hilario In Cat. D. Thom. *Apoſtolum Philippum nouitas dictorum; homo cernitur, Dei ſe filium confitetur: cognito ſe cognoſcendũ Patrem fatetur, Patrem viſum eſſe dicit. Prorupit igitur Apoſtolica familiaritas Dominum interrogans. Vnde dicitur, dicit ei Philippus. Domine oſtende nobis Patrem &c.* Encendieſe la curioſidad la eſtrañeza de lo que Criſto enſeñaba; pero era Criſto Señor Soberano del Apoſtol; y era razon, que baſtaſe el reſpeto a detener en ſu curioſidad al diſcipulo. Y aſi ſolo vna amiſtad encarecida de tierna, ſobre la grandeza y dignidad apoſtolica, pudo dar oſadia a Filipe, para que deſeaſe Maeſtro, a quien confeſaba, y reconocia Señor. Grande era ſin duda el lazo eſtrecho de amiſtad, que vnia entranbos corazones, pues le conoce, y le llama dueño; y con todo eſo le pide la mayor muestra afectuoſa de la amiſtad en el fauor vltimo de la enſeñança. La enſeñança es la ternura mas fauorecedora del coraçon: la cunbre ſoberana de dueño es la montaña mas fragoſa a ternuras. Y aſi San Filipe debe de ſer dueño del corazon y de los afectos de Criſto, pues le llama Señor, y le pretende Maeſtro.

68 Deſuelad la atencion, decia Criſto a ſus diſcipulos, que pide mucho ſeruicio, quien ſe ocupa en deleytes Y ſi imaginad, que teneis vn Señor diuertido en regalos de bodas, y eſtareis deſvelados toda la noche para ſeruirle. Y cuando no os mueua el ſemblante de vueſtro dueño, para deſear tenerle guſtoſo; mirad, que

que sabe premiar el seruicio, y que tanbien sabra castigaros el sueño. *Amen dico vobis, quod præcinget se, & faciet illos discumbere, & transiens ministrabit illis.* Pues y esto es el galardon que promete a los suyos, y el castigo que amenaza al estraño? El pasar, y el ceñirse para diferentes oficios, es toda la razon del cuidado? Si, dice discreto San Pedro Crisologo. El ceñirse, y el estrecharse Dios basta por exageracion vltima de lo que Dios fauorece, y eso mismo es el mayor encarecimiento, de lo que Dios castigarà con su enojo. Siendo *Señor* se mostrara agradable a los seruicios, que los suyos le hizieren: siendo Padre, se mostrara Iuez contra los que descuidados no atendieron a su seruicio. Y no ay mas que encarecer galardon, y amenaza: que asi como es lo vltimo del rigor, que quien era padre en las entrañas de piedad, se vuelua Iuez a los rigores de los castigos, asi es lo mas grande de la fineza, que estè afable, y gustoso, quien era Señor. *Ille tibi*, dice el Florido Crisologo serm. 24. *in cœlestibus parat conuiuium, tu illi in terra non deseris continuas ingerere blasphemias: faciet & ille transitus suos, quia transiens ministrabit illis: de Dominatione ad fidelium suorum pia transiet, & migrabit obsequia: ad te de misericorde Patre seueriſsimũ transibit in iudicium.* Ermoso discurso! Todo el gozar prometido de vna bienauenturança es, que Dios *Señor* sea objeto cortès de agasajo a merecimientos calificados ya con la vltima perseuerancia. Pues mirad, lo que pretende confiado San Felipe de Christo, pues le mira como a Señor Soberano, y le pide agrados corteses de amigo y de Maestro. *Domine ostende nobis Patrem &c.* Tanto es San Filipe, aun estando viuiendo, entre las fatigas de quien batalla, merecedor, que no piden mayor premio los seruicios de todos los bienauenturados, dichosos ya con la vitoria y triunfo de sus pasiones. Ni es mas este premio, que lo que pide, y merece Filipe, aun cuando batalla; pues pide, lo que es todo el alarde de vn Dios glorificando en el cielo a los suyos. *De dominatione ad Fideliũ suorũ, & ad Philippi pertrãsiet, & migrabit obsequia: Domine ostende nobis Patrẽ.*

Luc. 12 v. 38.

S. Petr. Chryſ.

A esto puede llegar el aliẽto mas eroico de vna criatura a lo q̃ llegò S. Filipe a experiẽcias de los antiguos fauores, y a grãdeza de su santidad cõfiado, a pedir, q̃ fuese Dios Señor su Maestro; pues fue ese el alien-

69

aliēto, de quiē se alla fauoreci
da cō los regalos, y cō las ter
nuras d esposadl mismo Dios.

Merezca yo, dice la Espo-
sa Santa, sobre la esperança
7o la dicha de gozar a mi Espo-
so, a quien amo; y no dilate
mas el mostrar su presencia,
pues asi me atormentan y cō-
gojan las ansias. Sea el alien-
to de su misma boca esparci-
do en mis labios, el que con-
suele y aliuie las suauidades
amorosas del coraçon. *Oscu-
letur me osculo oris sui, quia
meliora sunt vbera tua vino.*
Cant. 1. Todos los Padres an conoci
v. 11 do en estas palabras, que la Es
posa enamorada dice, deseos
de los mayores beneficios,
que pudo recebir de largue-
zas diuinas la naturaleza.
En el osculo sagrado de la
boca de Dios deseò la Espo-
sa, en sentimiento de muchos
Doctores, toda la grandeza
de los beneficios del cielo,
aū el fauor crecido del Espiri
tu Santo, y la Encarnacion
Sagrada del Verbo Diuino.
Aora pregunta el Venerable
Beda: que se pide en estas pa-
labras a Dios, que assi todos
las imaginaron nacidas de tan
ilustres y tā nobles causas? El
pedir el fauor del aliento à
de ser, pedir todo lo con que
Dios mas liberal fauorece, y
regala? Si, respōde este docto
Padre El osculo q̄ aqui pide
la Esposa, es la enseñança, cō
q̄ Dios la trate como a dicipu
la, siendo èl Maestro suyo in-
grado: y assi en este osculo pi-
diò la Esposa la señal mas grā
de del regalo y fauor. Que el
ser Dios Maestro de vna cria
tura, es lo vltimo, con q̄ su a-
mor empeñado la fauorece.
La palabra *osculetur*, dice Be-
da, voluierō muchos assi: *erudiat*, y assi leyerō: *Erudiat me
osculo oris sui*, y luego escribe
in Cant. *Nō solū vt osculū
offerens, proprio me ore alloq̄s cōfortet sed mei etiā oris* Bed.
*patiēter attactū suscipiat, in-
terrogātem me de via salutis
audiat, & vicissim mihi res-
pōdeat, ac me erudire nō spernat.* No parece escribio Beda
estas palabras, sino atēto a loq̄
S. Filipe pide a su Dios. Para
todo me da aliētos el amor, q̄
conozco en mi Dios, dice la
Esposa Santa, y dice S. Filipe
discreto, y assi le pido el ma-
yor beneficio, el regalo mas
tierno; el fauor mas grande,
cuando le pido me regale su
misma boca, pues es lo mismo
q̄ pedirle, respōda a lo q̄ igno
rāte pregūto. Pues pido, que
Dios me enseñe, presumā to-
dos, q̄ deseo llegar a los bra-
zos regalados de Dios. Que
biē puedē imaginarse cudicias
tā nobles de quiē tenio tā glo
riosos deseos; y biē pudo pre
sumir la razon, q̄ desearia lo
mas soberano de los fauo-
res, quien pudo abrigar en

ansias

anſias en ſu corazon, para deſear a Dios por Maeſtro. Eſto p de confiado a ſu Dios San Filipe, pues que alientos no tendra glorioſos de lo q̃ Dios le quiere, y le ama?

DISCVRSO X.

Que no conoce la grandeza ſoberana de lo diuino, quien imagina, que ay otra coſa mejor. Y aſi fue reſpetado Sant Iago como iluſtre con ventajas diuinas, pues fue eſtimado por mejor que todos.

Tanto tempore vobiſcum ſum, & non cognouiſtis me, &c.

71 POrque reprehende Criſto a ſu Apoſtol, como a quien ignora los cabales iluſtriſimos de ſu grandeza? El que eſtime, y delee conocer a ſu Padre, es agrauio injurioſo del Ijo? Y ſino lo es, porque dice Criſto, que le deſconoce, quien aſi deſea la noticia de ſu Eterno Padre? *Ideò diſcipulum Dominus arguebat*, reſpondio doctiſimo San Aguſtin in Cat. D. Thom. *quoniam cor poſtulantis videbat. Tanquam enim melior eſſet Pater, quam Filius, ita Philippus Patrem neſſe cupiebat. Et ideò nec Filium ſciebat, qui alium meliorem eſſe credebat.* Mirad, dice diſcreto San Aguſtin: eſa es a ſoberania miſterioſa de la diuinidad, que no pueda faltar cabal alguno de perfeccion a la perſona, en quien eſtuuiere: y aſi ninguna puede ſer mejor que la otra, ſi aquella otra, ſobre quien la auentajan, es perſona diuina Porque, como es fuerça, que ſi es diuina, tenga los colmos de todo lo perfecto, tanbien à de deberſele toda la eſtimacion No ſabe, que es diuinidad, quien imagina, que puede auer otra coſa mejor que ella: y aſi pues Filipe, dice Criſto, deſea la noticia de mi Padre como de mejor, deſconoce, que yo ſoy Dios, como el miſmo Padre, pues le auentaja ſobre mi grandeza. Ninguna coſa puede ſer inferior en vẽtajas, ſi es igual en grandeza diuina. Y no conoce la grãdeza ſoberana de lo diuino, quien imagina, que ay otra coſa mejor.

S. Aug.

72 Pide el Pueblo de Dios a Samuel, que les ſeñale Principe, que los gouierne, y batalle. Eſto parece, que auia de ſer, el ſer Principe, ſer Iuez y ſoldado. Siente Dios la peticion atreuida del pueblo, y Samuel en nonbre ſuyo le reprehende, diciendole, que aque-

aquello no a sido desear Principe, sino despreciar a su Dios. *Et conuocavit Samuel populum ad Dominum in Maspha:* 1. Reg. 8. v. 17 *& ait ad filios Israel: Ego eduxi Israel de Ægypto, & erui vos de manu Ægyptiorum, & de manu omnium Regum, qui affligebant vos. Vos autem proiecistis Deum vestrum.* Notable queja de Samuel, y mas dada con autoridad, y verdad diuina! Pues es acaso dejar a Dios, el pedir Principe, que los anpare, y gouierne? No puede respetar a Dios, quien desea; que vn Rey le auasalle? Pues como dice Samuel, que su pueblo arrojò de si a Dios verdadero con la cudicia del Principe humano? Bien dice Samuel, responde d'screto Iosefo Iudio, en decir, que despreciau a su Dios, los que desean en esta ocasiõ nueuo Principe: pues el desearle, es imaginar, que ay otra persona mejor y mas digna del mãdo, que lo era Dios entonces del cetro. Y asi el desear nueuo Ptincipe, era negar la diuinidad soberana. Q'e no respeta, sino desprecia lo diuino, quien imagina, q̃ ay otra cosa mejor a quien pueda venerar el respeto del onbre. *Ego vos in libertatem vindicaui*, dice en boca de Samuel Dios sentido lib. 6. Antiq cap. 5. *pro quibus beneficijs hanc mihi gratiam reponitis, quod abrogato mihi imperiò, quasi nesciatis vtilissimum esse homini à Deo regi; vnum è vestro numero dignorem existimatis.* Digo, que me dejais, dice Dios, pues estoy viendo, que me desconoceis, no solo ingratos, sino sacrilegos. Quié juzga mejor y mas digno a Saul para el mando, ya entra negando la diuinidad, que en mi viue. Que es tan debida la estimacion mas grande, a lo que fuere diuino, que por el mismo caso, que se presume mejor otra cosa, a ella misma es solo a quien se venera. Pues no es posible, que conozca la grandeza soberana de lo diuino, quien imagina que ay otra cosa mejor: y asi quien da a otro mas glorioſas ventajas, a ese mismo le rinde respetos diuinos.

De aqui se ace paso a vna 73
grandeza singularisima de Sant-Iago, y es, auer merecido en el juicio prudentisimo de los Apostoles estimaciones diuinas, pues sin competencia le juzgaron por mejor que todos. Muere Dios en vna cruz, sube a los cielos soberano: y juntos los discipulos a señalar sucesor al cargo grande, que tenia de Esposo de la Synagoga, y en nonbre de toda la Synagoga, de Esposo de Gerusalen, no vbo, quien no digese, que solo

ſolo auia de tener titulo tan glorioſo Sant-Iago. Tan determinados a eſta eleccion, y tan ſin dudas en ſentimiento tan acertado, que no baſtó la preſuncion de la eſtimacion propia (latido que nace con la miſma naturaleza, y que ſe ace oyr entre la euidencia de las mayores ventajas agenas) para que alguno ſoſpechaſe, ſi auia de ſer èl el eſcogido, pues Sant-Iago era ſolo, quien la merecia. *Iacobum*, dice Euſebio Ceſarienſe lib. 2 Hiſtor Eccleſ. cap. 1. Tom. 2. *quem veteres, propter ſingularem iuſtitiam, Iuſti cognomine donauer nt, pri*
b. *mam ſedem Epiſcopalem Ec-*
Ceſar. *cleſiæ, quæ eſt Hieroſolymis, obtinuiſſe memoriæ traditur. Clemens porrò in ſexto libro Hypothypoſeon, de eo ſcribens ſic refert: Petrum Iacobum, & Ioannem poſt Seruatoris ad cœlos aſcenſum, cum eſſent à Domino ſummum dignitatis gradum adepti, non de gloria, & honore contendiſſe inter ſe, ſed vno conſenſu Iacobum Iuſtum Hieſolymorum Epiſcopum deſignaſſe.* Eſto es Sant-Iago, que aun entre las prendas iluſtriſimas de San Pedro, de Sant-Iago, y de S. Iuan Euangeliſta, y al examen de ſus diſcurſos, excedan en grandeza tan ſoberana las ſuyas, que ſin otra diligencia que el ſer conocidas, alcançen de todos tan ſeñalada victoria. Cuando Sant-Iago pretende la eſtimacion de los miſmos que podian competirle la dignidad, le declaran por tan merecedor, que aun ſin los vltrages de la conparacion, le ſubliman a la alteza del pueſto. Iuzgando de Sant-Iago las noticias primeras que le conocen, lo que dan por aſentado los diſcurſos, que califican ventajas diuinas, que ſienpre an de ter las mejores. Y aſi trataron todos a Sant-Iago con reſpetos, y eſtimaciones diuinas, pues le trataron, y le eſtimaron como al mejor.

Eſtimad eſta ventãja eminentiſsima de Sant-Iago, oyendo al Cardenal Cayetano vn diſcreto diſcurſo. Llega a Criſto Señor Nueſtro la madre de Diego y Iuan anbicioſa; y pidele, que ſeñale las dos ſillas de ſus lados, para ſus dos ijos. Terrible enfado de pretendientes; aun no querer dejar rodear a vn dichoſo! Dejadle, que goze entera la dicha, y que pueda eſtenderſe a los lados de ſu felicidad! Solo à de ocupar lo que pide la neceſsidad de ſu cuerpo! Pues no à de concederſe alguna mayor libertad al eſtado? *Dic, vt ſedeant hi duo fiij mei, vnus ad dexteram tuam, & alius ad ſiniſtram.* Demaſia 74

Matth. cap. 20. v. 21.

anbi-

anbiciosa sobre apretada de pretension! Entranbos lados à de pedir y quererse la sangre? No quedara el vno para el merecimiento? Y ya que no se contenten con el lugar segundo, porque an de pretenderlos entranbos? Porque nadie querra ceder las ventajas de primero al otro, responde el Docto Cardenal Es verdad, que Iuan y Diego son Apostoles, son entendidos, y son ermanos; pero estan a vista de vna dignidad pretendida; y asi la madre, que abla en nonbre de sus deseos, les solicita entranbos lugares. Que no solo no querran rendirle a estar despues de San Andres, y San Pedro, pero ni aun querra el vno estar despues del otro, y asi piden lugares primeros de entranbos lados. Solo a Cristo como a su Dios le concederan la ventaja de estar mejorado en la calidad del puesto, y aun no le concederan primacias: *Non volebant*, dice el Agudissimo Caietano in Matth. *esse ad dexteram Petri, neque ad sinistram Andreæ, sed ad dexteram, & sinistram ipsius Iesu Christi. Primas itaque sedes inter duodecim prius promissas petunt, nec volunt alter sub altero sedere, sed vnus ad dexteram, & alter ad sinistram Christi: vt ex vtroque latere sint Primi.* Pues aced aora estimacion de Sant-Iago Apostol, pues Iuan y Diego le dejan el lugar de primero tan sin competencia anbiciosa, que dan por asentado, que se le debe por derecho de su excelencia el lugar. Y siendo asi, que solo daban a Cristo el lugar primero en la autoridad, pues le ponian en medio, y ellos pretendian sus lados, con todo eso a Sant-Iago le dan entranbos Apostoles la Iglesia de Gerusalen, Esposa singularmente amada de Cristo, sin que ellos pretendan enbarazar la gloria de esa primacia. Tanto es estimado Sant-Iago de los otros Apostoles, y con tanto respeto esta venerada su autoridad, que la tratan como a diuina, pues la califican con su juicio cortès por mejor.

Caiet.

Esta misma estimacion merecio la santidad ilustrissima de Sant-Iago, aun de los que le aborrecian por amigo de Cristo, pues le respetaró demanera los mismos Iudios, q̃ a el solo permitieron la entrada a lo mas retirado y secreto del templo de Gerusalen, en que era venerado su Dios. *In templum solus intra-* 755

intrare solitas est, dice Euſebio Ceſarienſe ablando de Sant-Iago lib. 2. Hiſtor. cap. 2. *atque ibi genibus humi positis pro populi peccatis veniam posiu are. Qui propter singularem iustitiæ præstantiam, Iusti & obliæ (quod latinè populi præsidium dici potest, & iustitia) nomen, sicut Prophetæ de eo memorant, inuenit.* Como Iuſto (a quien las propias culpas no podian deſautorizar en los ruegos) entraba Sant. ago a los retiros mas ſagrados, donde era adorada la diuinidad; y alli pedia perdon por los delitos, que cometia obſtinado aqui el pueblo. y por las injurias, con que intentaban deſlucir ſu miſma perſona. De manera que los mas enemigos le eſtimaban, y le veneraban por de ſantidad tan eroica, que aun ſiendo contrario a la ley miſma que reſpetaban, le dieron licencia, para que entraſe a los ſecretos mas ſagrados de ſu adoracion. Y que otra coſa era eſta demonſtracion de reſpeto, ſino venerarle como a todo dinino? Oid vn ermoſo reparo al Gran Patriarca de Alejandria.

Euſeb. Ceſar.

76 No à de ſer onbre el Sacerdote, que entrare a lo ſecreto del tenplo, dice Dios en ſu ley. Alli à de oluidar la naturaleza, donde enpieza a ſuplicar por la culpa. *Et non erit homo*, dice el Texto Sagrado en licion de San Cirilo, *cum ingredietur Pontifex intra velamen, vt roget proſe, & pro domo ſua.* Precepto al parecer inpoſible, y rigor ſobrado de ley! Como es poſible, que el onbre deje la naturaleza, porque entra a los eſtrados ſagrados de la miſericordia? Tan ſin atencion á de eſtar el reſpeto, q̃ no repare, en lo que va a pedir confiado? Antes parece, que la vmildad rendida de quien ſuplica, pide, que ſe conozca neceſitado, miſerable, y muy onbre quien entra a pedir? Pues como dice el Eſpiritu Santo, que no ſea onbre, quien entra confiado a los ruegos? Es, dice Cyrilo, que deſpues de la venida de Criſto, es el miſmo Señor, el que pide el perdon de nueſtras culpas a ſu Eterno Padre; y aſi quien entra a lo retirado del tenplo, a Criſto ſigue y a Criſto aconpaña. Pues bien dice, y bien manda la ley, que no ſea onbre, quien es admitido a los ſecretos eſcondidos del tabernaculo: que à de ſer Angel, y aun à de tener viſos de ſenblantes diuinos, quien mereciere entrar a lugar tan ſagrado y ſecreto. *Quomodo non erit homo? Quod qui potuerit ſequi Chriſtum*, reſponde el Doctor *Leuit. 16 v. 17.*

S. Cyr. Alex.

Doctor lib. 11. in Leuit. & *penetrare cum eo interius tabernaculum, & cœlorum excelſa conſcendere, iam non erit homo: ſed tanquam Angelus Dei; aut etiam ſuper eum ille ſermo complebitur: Ego dixi, Dij eſtis, & filij excelſi omnes.* Hagaſe pedaços el velo del Tenplo en la muerte de Criſto, y quede ya deſcubierto a todas las gentes el lugar ſagrado, y lleno de diuinidad, que aſta alli veneraba el Ebreo: y ſea ya el entrar al Tenplo y tabernaculo de Geruſalen, el yr ſiguiendo a Criſto Sacerdote y Pontifice de la ley de gracia; pues faltan las ſonbras al rayar las luces primeras de las verdades. Para que cuando el Iudio dè licencia a ſolo Sant-Iago, que piſe el lugar ſagrado del tenplo como Sacerdote, imagine, que le engrandece, y le ſublima como a diuino. Que no à de ſer onbre, ſino Angel, ni à de ſer ſolo Angel, ſino à de merecer vn nonbre glorioſo, quien entrare a lo mas retirado del tenplo con meritos y prerogatiuas de Sacerdote. *Iam non erit homo, ſed tanquam Angelus Dei, aut etiam ſuper eum ille ſermo complebitur: Ego dixi, Dij eſtis.* Por diuino eſtimaron los Iudios a Sant-Iago, pues ſolo a el tuuieron por mejor entre los otros venerados-

res de Criſto, dandole licencia para entrar como Sacerdote en ſu tenplo.

O Apoſtoles glorioſos, y Martyres iluſtriſimos de la verdad, en quien gozò los eſmeros mas ſoberanos de ſu perfeccion la virtud? Aun el aliento primero de la ſantidad de Filipe fue a todas luces celeſtiales glorioſo, pues entrò venciendo a la enbidia, aciendo que la amiſtad no dañaſe: y la eleccion iluſtre de Sant-Iago fue ſoberana ſobre dichoſa, pues le eſcogio la gracia para diſpenſar las luces del Euangelio a la naciõ mas obſtinada en dureza del orbe; ſin que baſtaſen a inpedir ſus vitorias las fuerças poderoſas de la infelicidad. Y en junta amoroſa de grandeza tan eſcelente, entranbos glorioſos Apoſtoles, que los tratò el cielo con fueros diuinos; pues ni quiſo apartar de ſi Criſto Señor Nueſtro a Filipe, aun por el eſpacio mas breue del tienpo, y puues con ſolò la Igleſia Catolica la auſencia forçoſa de Criſto con la enſeñança, y con la preſencia de Sant Iago. Sobre eſta alabança, que puede intentar la elocuencia, que no ſea deslucir la verdad? El eſtimar a Sant Iago la veneraciõ Catolica con fueros ſagrados diuinos, auentajando la grandeza de ſu ſantidad ſobre la 77

de todos, pues le admitia a los secretos mas retirados del templo; el ser S. Filipe en las noticias acertadas de Christo, el exemplar mas illustre de la humildad, pues le dio a conocer su ignorancia, aun siendo su sabiduria tan mucha, asunto es, que el estilo temeroso en respetos aclame, pero no es alteza superior de ventaja, que la elocuencia entre colores de alabãças illustre; pues es la verdad sin adorno aun sobre todo lo que puede engrandecer el discurso. Maestros, fuisteis glorioſos de las verdades, blasones illustrissimos sobre Catolicos de nuestra Religion, no desmerezca nuestra tibieza las luces, ni apague el desmayo torpe de nuestras costumbres las llamas fervorosas de vuestra enseñança? Alentad el grito alta los desvios mas apartados de la verdad, en que asi viuen culpadas sobre ociosas nuestras acciones. Pues disteis a conocer al mundo, lo que Dios nos ama, alcançadnos tanbien beneficios, para que esperimentemos liberal su largueza. No sea infeliz la noticia, pues conocemos a grandeza de vuestras virtudes su amor, sintamos a intercessiones de santidad tã illustre su gracia, prendas de la gloria: *Ad quam nos perducat, &c.*

SERMON
OCTAVO
EN ALABANZA DEL GLORIOSO S. BERNABE APOSTOL:

sobre el Euangelio que comiença: *Eccè ego mitto vos sicut oues in medio luporum, &c.* Matth. 10. vers. 16.

SALVTACION.

Num. 1. VENTAIA debe de ser gloriosa de las naturalezas la voz, pues assi padecé todas aprisionadas y topes con el silencio. Violencia debe de ser cótra los fueros de lo insensible, el padecer enmudecidos los labios; pues el callar es todo el tormento, que padecen las criaturas, y el desatar la lengua, ò en gritos, ò en acentos, ò en sonidos, ó en voces, es el desaogo, en que respiran alentadas las naturalezas. *Muta nemora*, decia con elocuente, si desgreñada discrecion Enodio libr. 1. epist. 24. *formidolosam solitudinem pariunt, & vbique metus est, quando nullus in solatium deserti sonus auditur. Sed si aurarum sybilis arborum comæ linguæ speciem mentiuntur, &* Ennod.

rídente frondium motu appellat hominem iocunda concussio, putabitur ambientibus latera cœtibus interesse. Nec aliquam ærumnam gemit, quæ intra secreta sua ipsa natura quibuslibet elementis alloquitur. Mudas las seluas, dice el Doctor, aun medrosas las soledades, todo es miedo que asusta, y congoja el animo, cuando no se oye algun sonido, que consuela la soledad del desierto. Pero si de las mareas apacibles del viento formados ya siluos en la resistencia ojosa de los arboles, de quien fueron al principio lisonjas, forman voces sacudidas las ramas, y mientẽ el oficio de las lenguas las copas, no aflige ya con erizado orror la soledad del desierto, sino aliuia y diuierte, como si ya se oyera el politico ruido de las ciudades. Y no solo es la voz el consuelo, dice Enodio Ticinẽse, de los que caminaban en las soledades medrosas, sino q̃es tanbiẽ el aliuio con que descansa la naturaleza, ronpiendo el silencio con el ruido, en que los elementos brutos estallan. Que no ay criatura, a quiẽ no atormente apasionada y muda la voz. *Nec aliquam ærumnam gemit, quæ intra secreta sua natura quibuslibet elementis alloquitur.* El formar vna voz aunque tosca, es no acerse pedazos la naturaleza a los dolores del silẽcio con que padecia. Que no ay criatura, a quiẽ no sea riguroso torm ẽto el callar; y ninguna ay, a quiẽ no sea aliẽto regalado de aliuio, el resonar a ruido de voces, ò el desatarse en sonido de acentos.

Este discurso me asegura en esta ocasion el beneficio liberal de la gracia, pues prueba elocuẽte, lo que deben a nuestro ilustrissimo Martyr, y a Nuestro Grande Apostol S. Bernabe, los cielos. Fue S. Bernabe, a quiẽ debio la Iglesia su voz, el Euangelio soberano su acento; fue la tronpa sagrada de las enseñanças de Cristo, la citara numerosa de armonia del Espiritu Santo; la pluma ermosa, a cuyo inpulso resonò en el mũdo la gracia. Dio a todos voces, y asi todos le debierõ aliuio. *Laudetur igitur à nobis infimis*, dice Alexandro Monge Coronista grande de San Bernabe apud Aloys. Lypom. 11. Iunij. *Magnus ille Apostolus Barnabas, celebretur consolationis filius ab hominibus, qui Christo crediderũt. Extollatur à quouis homine ille, qui à Patre ipso honoratur, à Filio vocatur, & à Spiritu Sancto perfectus est. Barnabas, inquam, Magnus Ecclesiæ orator, illa Euangelicæ prædicationis tuba, Magna Christi vox, Spiritus Sancti cithara, diuinæ gratiæ plectrum.* Celebren todos con voz de alabança, dice el Coronista discreto, a qu ẽ de-

Alex. Mon.

deben estar glorioſamente reconocidos, todos los que gozan dichoſos los beneficios ſoberanos de la redencion. Sea S.Bernabe el objeto de todos los diſcurſos, pues es el eſmero de todas las ventajas glorioſas S.Bernabe: a quien en calidad iluſtre de ſus virtudes onrò el Padre, llamò el Ijo, perficionò el Eſpiritu Santo. S.Bernabe fue el Orador grande de la Igleſia Catolica, la tronpa de la dotrina Euangelica, la voz grande de Criſto, la citara del Eſpiritu Santo, y el plectro, a cuyo toque ſe deiatò la gracia en acentos. De manera que las verdades, los cielos, las perſonas diuinas, las prendas, las virtudes, las gracias, todos debieron a S.Bernabe la voz: y fue S.Bernabe, por quiẽ ronpio ſingularmente ſu ſilencio antiguo la gracia en fauores, como los elementos ſon, por quien ronpio el ſilẽcio la naturaleza en gritos. Y aſi debio a los elementos la naturaleza ſu aliuio, por deberles la voz; a S.Bernabe debio ſu cõſuelo la gracia, pues le debio ſu acento. *Nec aliquam ærumnam gemit, quæ intra ſecreta ſua gratia quibuslibet elemẽtis alloquitur. Magna Chriſti vox, Spiritus ſancti cithara, plectrum gratiæ.*

Pues quien puede dudar de los fauores de la gracia eſte dia, ſi los neceſita inmi ſuficiencia para alabanças de San Bernabe, ſiendo San Bernabe, a quien debe la gracia ſu voz? O aurà de eſtar la gracia deſconocida, a lo que a San Bernabe debe, ò es fuerça, que eſtè liberal con quien afectuoſo è inſuficiente le alaba. San Bernabe fue entonçes el plectro, a cuya grandeza de virtudes reſonò en el mundo la gracia, ſea oy la gracia, a cuya largueza de beneficios reſuene en los coraçones de todos el nonbre grande de San Bernabe. A quien le dio vida en la voz, bien podemos pedir confiados ſocorro, para que viua iluſtre la fama, y para que mueua eficaz el exenplo de quien aſi la iço glorioſos ſeruicios. Pero eſtara mas cierto el fauor, y ſegura la gracia, ſi juntamos a eſte titulo, que tenemos en las virtudes de San Bernabe, la interceſion de Maria Señora Nueſtra, diciendo con el Angel: *Aue Maria, &c.*

(.†.)

PARRAFO I.

Que es seguridad, y es defensa de la virtud, el auerse aprendido, y el auerse obrado a su tiempo Y assi fue S. Bernabe perfectissimo en todas, porque obrò en su saçon cada vna.

Ego ecce mitto vos, &c.

ESta es enseñança propia de Christo, auisar la dificultad del trabajo, despues que à quitado el cuidado solicito del sustento; y despues que à probado el esfuerço animoso de su poder. Auia dicho a sus Apostoles: *Nolite possidere aurum, neque argentum, &c.* y tanbien, *infirmos curate, mortuos suscitate, leprosos mũdate, &c.* y assi acrecienta luego en este capitulo; *Ecce ego mitto vos sicut oues in medio luporum.* Conoced el poder, descuidad el sustento, y entraos animosos, por los mas restados peligros. No à de intentarse todo lo arduo de las acciones, atropellando el aliento, para enprenderlas todas sin su saçon. Dios cuando enseña, y el cuerdo cuando obra, dà su tienpo propio a cada virtud. Y assi Dios puede pedir la mayor perfeccion; y el onbre prudente tanbien llega a alcançarla, ayudado de los socorros diuinos, porque la enprende sin prisas atropelladas de temerario, y de necio. Muy en su lugar està, que enseñe Christo el aliento para morir por la verdad animosos, a los que ya à enseñado a dexar en las manos de Dios el cuidado de su sustento, y a los que ya saben, que tiene Dios poderes, y que obrara milagros para defenderlos. *Quia superius*, dice San Iuan Crysostomo in Cat. D. Thom. *Apostolorum remouit solicitudinem, & signorum suorum ostensione eos armauit, consequenter prædicit eis mala, quæ debebant eis contingere.* Saçon tienen todas las cosas, y tienpo piden las mas grandes virtudes, cuãdo se obran, y se executan con perfeccion. Y esta es la causa, de que San Bernabe las luciese todas en grado tan superior de excelencia, el auerlas obrado, y el auerlas enprendido, con la saçon que pidio cada vna. *Chrys. ost.*

(.t.)

PAR-

PARRAFO I.

Que es seguridad, y es defensa de la virtud, el auerse obrado a su tienpo.

5 EN su tienpo, y en su sazon an de executarse todas las cosas, si an de parecer bien, cuando se executan. La sazon misma de las acciones, es el blason mas glorioso q̃ las ilustra: ninguna fue grãde, ni parecio lucida dexada de las sazones propias del tienpo. No fue toda la gloria de la Republica de los Ebreos la fecundidad? Es cierto: por la dicha de que algunas entrañas merecie sen encerrar al Verbo diuino prometido a las mugeres de aquella nació, fue suma infelicidad y aun casi señal afrẽtosa de infamia el viuir esteriles. Pues si esto es asi, como lo es; porque se auerguẽça de auer cõcebido Isabel? De estar preñada viue enpachosa, la q̃ auia de estar con esa dicha vẽturosa la gallarda? *Occultabat se mẽsibus quinque*, dice S. Lucas. Concibio Isabel, dice el Euangelista, pero trataba como a culpa al preñado; pues encubria el estar dichosa, como pudiera, el estar delinquente. Aora, notable desatencion de recato, cuãdo parece pedia la alegria otro aliẽto? Porque se auerguença enpachosa Isabel de lo q̃ auia de estar gustosa, y agradecida? No es el preñado señal glorioſa de felicidad? Pues para q̃ le esconde? Por q̃ no està el preñado en su tienpo, responde S. Pedro Crysologo, y lo q̃ en su tienpo fuera blason afortunado de gloria, es causa de enpachos, cuando es sin sazon. *Occultabat se mensibus quinque*, dice el ingenio lucido serm. 92. *quia etsi erat diuini muneris, sui tamen temporis non erat, quod habebat. Erubescit anus ætate, verecundatur vetula primi partus, & puerperam senectus abscondit extrema.* Fuerã alegres traueſuras las de vn rapaz en las entrañas floridas de otra edad mas lozana: pero madre y anciana, pero preñada q̃ promete esperanças dichosas de vida, y edad amenazada ya de la muerte, no es materia de gustos, sino de enpachos. Todas las cosas an de estar en su tienpo, para q̃ lleguẽ a parecer bien: aun fuera de su sazon vna gloria es infamia: aun en edad diferente vn preñado, que pudiera alegrar a la vista, carga de tristeza a los ojos. Nadie puede estar en su lucimiento, sino està adornado de su tienpo, de su edad, y sazon.

Luc. 1. v. 24.

S. Petr. Cryſ.

6 Si esto es cierto en la luz de vna prenda dichosa de fecundidad, aun es mas cierto en la virtud. Entonces seran

las virtudes glorioſas, cuando ſe obraren en la propia ocaſion de ſu tienpo. El varon ſanto, dice Dauid, ni ſeguira el concurſo dañoſo del mal, ni piſara las ſendas que frecuenta la culpa, ſino ſerà como el arbol dichoſo, que plantado en las margenes lucidas de las corrientes, las llena de verdor con ſu ſonbra, y el florece en ſu ſaçon con ſus aguas. *Beatus vir, &c.* *Pſal. 1. verſ. 3.* *Et erit tanquam lignum, quod plantatum eſt ſecus decurſus aquarum, quod fructum ſuum dabit in tempore.* Aora pregunta curioſo S. Aguſtin, que tiene que ver el varon adornado de ſantidades, con el arbol, que aſonbra en verdor las corrientes, para que eſte ſea ſemejança de aquellas virtudes? Porque à de conpararſe la ſantidad, que ennoblece los pechos, con la ponpa ermoſa del arbol, que ermoſea las playas? Y mas que eſte arbol, a quien ſe conparan los juſtos, dice S. Aguſtin, es el arbol de la ſanta Cruz, de cuyas ramas eſtuuo pendiente Dios. Como la Cruz à de ſer el varon, que intenta los medios de la ſantidad? Si, dice Aguſtino, que fue la Cruz, la que obrò todas ſus azañas a tienpo, como es neceſario que obre ſus acciones virtuoſas el onbre. Y aſi bien ſe conpara la ſantidad a eſte arbol, ſi à de ſer ſantidad de varon ya dichoſo y perfecto. Que nunca ſerà muy glorioſo el onbre en virtudes, ſino las vbiere executado en el tienpo, en que deben obrarſe. *Dedit hoc lignum fructum in tempore ſuo*, dice San Aguſtin Serm. 101. de Temp. *S. Aug.* *dedit fructum interim in Domini reſurrectione, dabit, & cum apparuerit de cœlis ille, qui viſus eſt ſuper terram, cum præcedente ipſo crucis ſigno iam fulgido venerit de ſupernis, tunc reſurgent corpora ſepultorum, tunc exultabunt ſancti in gloria, tunc in ſuis cubilibus lætabuntur.* Mucho obrò la Cruz ſoberana de Criſto, dice S. Aguſtin, pero nada obrò ſin ſu tienpo; y eſa fue grã razõ de obrar mucho. A la virtud de la Cruz, y a ſu esfuerço ſe debe, el que hirbieſen ſegũda vez las ceniças deſatadas entre el orror de los ſepulcros en poluos: a la Cruz y a ſu valentia ſe debe, que gozen los onbres la dicha vltima de la bienauenturança, para que nacen, anegados en aquellas auenidas de gloria, y dichoſos en tan crecido caudal de alegria: y eſtas azañas aſi grandes, y aſi glorioſas las obrò con ſus esfuerços la Cruz, porque obrò cada vna en ſu tienpo. Que es el tienpo de las acciones, el que las aſegura, el que las engrandeze y las luce: y aſi el

el varon Iusto (para ser varon ya dichoso) y para blasonar las perfecciones vltimas de la santidad, à de ser semejante a este leño sagrado, pues obrò los esfuerços milagrosos de su valor en su tiempo. Que serà varon ya glorioso en virtudes, quien las vbiere executado en su tiempo, como la cruz obrò sus açañas. *Et erit tanquam lignum &c. Dedit hoc lignum fructum in tempore suo.*

PARRAFO II.

Que fue San Bernabe pefectisimo en todas las virtudes, porque obrò a cada virtud en su tiempo.

7 ESTas son las primeras señas gloriosas de San Bernabe, y asi aun desde la primera luz de conocido, està grande; pues le declara la mayor perfeccion. Todos los fieles, dice San Lucas en los *Echos de los Apostoles*, estaban proueidos de lo necesario para el sustento de su vida, porque todos estaban liberales de sus aciendas: que arrojadas a los pies sagrados de los Apostoles seruian a todos, como cada vno necesitaba. Entre estos fieles, asi animosos, en despreciar sus riquezas, no fue el de menor nombre Ioseph (a quien llamaron Bernabe los Apostoles) Leuita, y por el linage Cypriota: pues vendiendo vn canpo grande que poseya, puso a las plantas de los Apostoles el precio. *Neque enim quisquam*, dice San Lucas, *egens erat inter illos. Quotquot enim possessores agrorum, aut domorum erant, vendentes afferebant pretia eorum, quæ vendebant, & ponebant ante pedes Apostolorum &c. Ioseph autem, qui cognominatus Barnabas ab Apostolis (quod est interpretatum filius consolationis) Leuites, Cyprius genere, cum haberet agrum, vendidit eum, & attulit pretium, & posuit ante pedes Apostolorum.* Aora singular memoria de San Bernabe, cuando se acia mencion de todos los fieles esforçados en dejar sus aciendas! Porque mas se declarò el valor animoso de la primitiua Iglesia con el exenplo, de lo que S. Bernabe executò, que con lo que otros varones tan ilustres obraron? *Cum autem plerique alij*, dice el Doctisimo Salmeron tract. 21 Tom. 12. *hoc ipsum fecissent, nominatim tamen de Barnaba traditur, vt intelligamus illum veluti per gradus quosdam sanctitatis, atque perfectionis, ad apicem Apostolatus* Act 4. v. 34. Alph. Salmer.

conſcendiſſe. Nam cum in lege aliquid eſſet, vt pote Leuites, & religionis cauſa Hyeroſolymæ habitaret, ab illo tamen gradu ad amplectendam paupertatem Euangelicam à Domino prædicatam euocatus fuit, & ab illa rurſus miſſus eſt tanquam Apoſtolus cũ Paulo ad prædicandũ gẽtibus. Por eſo, dice eſta iluſtriſima Pluma, ſe iço mençiõ de San Bernabe, para declarar ſus virtudes, diciendonos que auia obrado cada vna en ſu edad. Quiſo San Lucas, que eſtimaſemos ſobre todos los otros fieles a San Bernabe, pues entre todos ellos auia ſido eſcogido para conpañero de San Pablo en el oficio grande de Apoſtol, y para eſo no contò de èl, que acia ya milagroſas azañas en el tienpo primero, ſino que acia ya entonces, las que en aquel tienpo ſe auian de acer. Era, dice Leuita, y auiendo nacido en Chipre, aficionado a la religion, viuia en la Corte de Geruſalen, ermoſo aliento de virtud, dejar por el alcance ſuyo la patria. Entonces fue tienpo de viuir religioſo, y aſi entonces viuia religioſo San Bernabe. Tanbiẽ cuando los otros fieles acian alarde de la vizarria gallarda del corazon, ſabiendo deſpreciar las riquezas, las dejo San Bernabe como todos. Era aquella la ocaſion de eſe aliento, y aſi entonces eſtuuo S. Bernabe valeroſo. Y aſi obrando cada virtud, cuando debia obrarſe, llegò a obrar la mas iluſtre, de predicar la Fe a los Gentiles encẽdido en amor de ſu Dios. Y no ay como acer mas glorioſa coronica de ſus virtudes; que contar las que obraba, aunque no tan iluſtres, pero cuando debian obrarſe, porque aquello pedia entonces el tienpo. Que es la ſeguridad, la defenſa, el lucimiento, y el blaſon de las mejores virtudes, el obrarlas en el tiẽpo, en que ſe an de obrar: y aſi es cierto, que fue en todas iluſtriſſimo San Bernrbe, pues obrò cuando debia obrar a cada vna. *Vt intelligamus illum veluti per gradus quoſdam ſanctitatis, &c.* Muy del intento deſta verdad es el que ya probè en el Tomo 1. de las Dominicas en el Sermon 11. en el Diſcurſo 4.

No vbo accion grande, ſino la que ſe izo en ſu ocaſion y en ſu tienpo: y aſi todas las de San Bernabe ſerian glorioſas, pues ſe executò en ſu ſazon, y edad cada vna. Leia el otro corteſano a Eſaias, cuando voluia de la Corte de Geruſalen, o por diuertir el canſancio y ſoledad del camino, ò por curioſidad del antojo, ò por reparo de la religion 8

ligion mesma que ya veneraba. Y pareciendole esta ocasion a proposito para su conuersion a la gracia, le lleuó a Filipo, para que le declarase los misterios, que admiraba, aunque no entendia. *Aperiès autem Philippus os suum, & incipiens à scriptura ista, Euãgelizauit illi Iesum. Et dum irent per viam, &c. Et descenderunt vterque in aquam Philippus & Eunuchus, & baptizauit eum.* Notable dicha y suceso bien singular de la gracia! Pues tan facil es, que oluide vn poderoso su autoridad, y que se rinda vn preciado de docto a las doctrinas que entonces escucha? Como se sugeta al bautismo tã presto, el a quien tantas razones de ceguedad estorbaban su Fè? Llegò a obrar la gracia a su tienpo, dice Tertuliano, y todos los efectos salieron lucidos. Dios està atento y liberal al socorro; el Angel, que asiste a la conuersion tambien le pretende obrar diligente, las palabras de la Escritura propuestas son muy del caso para probar lo que Filipe predica; y estan en el tienpo en que debieron decirse, y asi todo se rematò con felicidad. Que es lindo instrumento la gracia con las sazones del tienpo para, que todas las cosas crezcan a toda la esfera de su perfeccion. *Cui vltrò Deus*, dice Tertuliano de Baptism. cap. . *Apostolum miserat, ad quem rursus Spiritus, vt se curriculo adiungeret, iusserat, scriptura ipsius fidei occurrit, in tempore exhortatus assumitur, Dominus ostenditur, fides non moratur, aqua non expectatur; Apostolus perfecto negotio eripitur.* No se valio el Apostol de las palabras de la Escritura, dice Tertuliano, asta que lo pidio la exortacion, con que enseñaba la Fè: y vsando en su tienpo de las palabras, todo fue dicha, y perfeccion en las cosas. Ni la Fè se tarda, ni la diuinidad de Cristo se ignora; ni falta la agua para el bautismo, ni se vuelue sin lo que intentaba el Apostol. Que era fuerça alcançasen toda su perfeccion los sucesos, pues estuuo tan liberal, y tan atenta a la sazon del tienpo la gracia. Monstros decentes de perfecciones tendrian las virtudes de San Bernabe, pues todas se obraron en la sazon propia del tienpo!

Act. 8. v. 35. & 38.

Tertul.

Este es el enbarazo prudente de mi cortedad (dice, encogido el aliento todo de la elocuencia, Alejandro) para alabar lo que San Bernabe glorioso executa. En otros varones puede alabarse vna ò otra virtud con elogios.

9

gios ; y allando vacios de perfeccion el examen , puede alentar con nueuos colores de elocuencia el estilo. Pero en San Bernabe son todas las virtudes tan cabales y perfectas en santidad, que ninguna puede oluidarse sin culpa, ni dejar de encarecerse sin emulacion. A dõde à de allar palabras de alabança el afecto, si excede en las ventajas todas de sus virtudes , como otros en vna ò otra virtud se auentajan ? En todo fue mucho, porque en todo tuuo sazon su cuidado : y así mejor es desesperar la accion por ilustre , que atreuer a conpetir lo que obrò la alabança. *Tenui , & tarda sum lingua* , dice Alejandro Monge su Istoriador apud Lypom. 11. Iunij. (*vt quod est in literis diuinis scriptum , de me dicam*) *neque ita eloquens sum , vt diuinas admirabiles Apostoli Barnabæ virtutes commode narrare possim. Ita enim perfecte virtutem omnem vir hic exercuit , vt nemo alius in vna aliqua virtute profecit.* No enbarazò la atencion virtuosa a vna açaña de perfeccion ; dice Alejandro Monge , para que no fuese en todas perfecto. Lo que fue en muchos lisonja de dicha, fue merito en San Bernabe de su acierto. No vbo menester escusar el suceso , para tener ya cierta la perfeccion ; el intentarla , fue ya el conseguirla , el emprenderla , fue ya el alcançarla. En otros se tiene por prenda gloriosa el exceder en vna ventaja : en San Bernabe estuvieron todas con cabales y colmos tan perfectos de calidad , como si sola vna vbiera atendido con su desvelo la gracia. No parece solo San Bernabe el esmero , sino el monstro sagrado de las virtudes ; pues en junta tan estrecha numerosa de perfeccion ni las pudo sospechar el afecto , ni las llego a presumir la cudicia , ni aun pudo intentarlas la animosidad. Emprendio en su sazon cada vna , y así salio tan cabal y perfecto en todas , como si solo vna vbiera intentado.

Ita enim virtutem omnem vir hic exercuit , vt nemo alius in vna aliqua virtute perfecit.

Ex. Monac.

DIS-

DISCVRSO II.

Que es linage muy riguroso de tormento la necesidad. Y que padecio San Bernabe lo mas penoso deste martyrio, pues estuuo necesitado despues de auer tenido riquezas.

Ecce ego mitto vos sicut oues &c.

10. YO os enbio, dice Christo Señor Nuestro, como ouejas desnudas de anparo a la furia barbara y descortès de los lobos. Bien ace Dios, dice San Iuan Crisostomo, en decir, que el mismo enbia a sus Apostoles como ouejas espuestas a la crueldad de los tiranos, pues solo pudo enseñar Dios doctrina tan dificultosa al sentido, tan estraña a toda razon, y de tan riguroso tormento, como es el estar sin abrigo de aliento, ni sin sustento de comida vn Apostol, esperando socorros y aliuios tan necesarios de la voluntad barbara de vnas fieras. En auisarles deste trabajo les dixo ya los martyrios mas pesados, que auian de padecer Pues es este lance pesado de dependencia sobre las leyes mas rigurosas de todos los martyrios. *Prædicit ei mala*, dice San Iuan Crisostomo in Cat. D. Thom, *quæ debebãt eis contingere, vt discant, quoniam noua hæc prælij lex est. Nudos enim mittit, à suscipientibus iubet cibari.* Necesitados y desnudos, espuestos, a que vn tyrano aya de socorrer la miseria de los Apostoles! Ley es bien nueua de pelear, de sufrir, y de padecer. No serà menos riguroso el tormento desta necesidad, q̃ el entrar a padecer la misma muerte animosos. Que es linage muy riguroso de tormento para padecido la necesidad del vestido y sustento. Tratè ya en el Tomo 1. de Cuaresma en el Discurso 3. del Serm 3. la verdad deste asunto: Aora solo è de põderar lo mucho que padecio San Bernabe en su pobreza; y lo singular de su virtud animosa, pues fue pobre, y estuuo necesitado, y desnudo, despues de auer estado abundante, y sobrado en riquezas: en que està lo mas pesado del martyrio riguroso de la necesidad. Fue San Bernabe, como decia en el num. 7. el que dio principio glorioso al saber dejar en amor de la virtud las riquezas; y assi no solo fue, el que padecio la necesidad, sino el que dejò lo que tenia, para padecerla. Y en esto estuuo lo singular de su esfuer- Chryſ.

esfuerzo en padecer tan riguroso martyrio; pues se vio obligado a esperar el sustento de a quien el antes auria liberal sustentado.

11 A eso pudo llegar Dauid, dice Docto Saluiano, a esperar, que se conpadeciese de su necesidad vn vasallo suyo. No fue lo vltimo de los dolores, con que le atormentò pesada la suerte, en que siendo valeroso temiese, en que siendo ilustre, se viese al riesgo de estar afrentado; sino en que tuuiese necesidad de recibir el sustento, de a los que el mismo vencia en autoridad y en poder. Que es lo mas pesado de los martyrios, a que puede llegar pisado de la fortuna vn onbre de bien, a tener necesidad del socorro del que tratò en otro tienpo como a criado: viendose apretado con la necesidad, quien en otro tienpo tuuo criados, y tuuo riquezas que poder repartir. *Fugiens Dauid cum metu*, dice Saluiano lib. 12. de Prouid. *cum dedecore deiectus vsque in suorum seruorum, vel quod graue est, contumeliam, vel quod grauius, in misericordiam, vt vel Soba eum pasceret.* O hagase pedazos el corazon de ver en tan miserable estado a Dauid, que aya de darle sustento vn criado suyo! Si vbiera siempre seguido Dauid las huellas torpes del ganado en el desierto; y sino vbiera subido a mejor fortuna, no vbiera que salgar en lastimosa consideracion el afecto, por verle pobre, y por verle necesitado. Pero auerle visto seruido, y verle anbreado despues; verle señor, y verle despues que pide a su proprio criado el sustento, no solo quebranta el pecho a sollozos; pero aun desface el corazon a gemidos. Que no ay lastima mas para llorada de vn corazon, ni ay tormento mas pesado para padecido de vn animo, como ver que la necesidad congoja, y aprieta, a quien las riquezas y la abundancia primero lisonjearon. O Gran Bernabe, pues tuuiste aliento, para dejar lo que gozabas, y para padecer la miseria despues de auer estado abundante y poderoso en la autoridad!

Salu.

12 Formò Dios la maquina ermosa del mundo; y atendiendo al despejo, con que anegaban a la tierra las aguas mando inperioso, que se retirasen, y la dejasen libre. Y se vio la tierra con nonbre y con calidades de seca, auiendo primero estado cubierta de aguas. *Dixit vero Deus; congregentur aquæ, quæ sub cœlo sunt in locum vnum, & appareat arida.* Es de reparar, dice Discretisimo Enodio, que el cõtar Moyses esta

Genes. 1. v. 9.

accion

accion del poder soberano y diuino, y el decirnos, lo q̃ fue la tierra, despues que se vio enjuta de la agua, fue encarecer los prodigios primeros del mundo, en que se mostraba Dios poderoso. Aora, pregunta Enodio. Esfuerço es animoso del brazo diuino, el que la tierra estè seca y sediẽta, auiendo estado primero anegada? Que las aguas obedezcan el gusto de Dios, que se recojan y habiten su centro, que no pasen el termino de la arena orgullosas, señal parece de que Dios poderoso impera: pero que estè sediẽta y seca la tierra es acaso esfuerço singular y propio de Dios? C̃ aro està, dice Enodio aduertido, aliento es singular de su braço, q̃ la tierra estè seca, como q̃ las aguas se retiren. No es menos grãde prodigio de su poder, q̃ estè sediento, que en estuuo anegado, como que estèn obedientes, los q̃ estuuieron primero libres Que es alarde no poco glorioso del poder diuino, q̃ no se aga pedazos la tierra padeciendo sed q̃ la aflige, auiẽdo estado primero casi ahogada cõ caudales ricos y abũdantes del licor, que pretẽde. *Quis enim alius præter te*, dice Enodio lib. 1. epist. 10. *mundi fabricã perpendiculo repentinæ iussionis exactã habita authoritate solidauit? Cũpri nũ præcepti tui miraculo terra cõagulare tur in pelagus, & deductis aquarum impressionibus, illa naufraga post sitiret.* Dos fueron los imperios glorioſos, y dos fueron los milagros lucidos, dice el discreto Enodio, cõq̃ esta ermosa maquina del mundo estableciò su firmeza: y no fue menos poderoso el primero, q̃ formò la tierra cubierta de aguas, q̃ el segundo, q̃ la dejò despejada y enjuta; pues si aquel la dio ser anegado, este otro la cõseruo el ser aunque estaba sediẽta. Que es tanto tormẽto para padecido (aun de la misma tierra inten siole y barbara) el necesitar, lo que antes gozò; y el padecer sedes de lo q̃ le sobrò antes, que solo el esfuerço de Dios poderoso, q̃ fabricò pielago caudaloso de agua a la tierra; la cõseruarà tierra, estãdo sediẽta de aguas despues. Que a menor esfuerço q̃ el del poder de Dios faltarà a su firmeza la tierra, y perdiera desfallecida de aliẽtos su antigua cõstancia, estando necesitada de vna gota de agua, la q̃ antes estuuo tan rica de ese licor ermoso, que casi anegada naufragò en el. *Quis enim alius &c. Illa naufraga post sitiret.* Esfuerço sobre animoso gallardo el d Bernabe, pues tuuo valor aũ en los primeros pasos d su virtud para despreciar sus riqzas y entrar desnudo

Ennod.

do fin la abundancia, en que le eredo el nacimiento, a padecer los vltrages duros de la neceſidad! Que linages arduos de penoſos martyrios no padeceria deſpues animoſo, ſi el enpezar el camino de la perfeccion es ya padecer tan cruel rigor de batalla? Bien puede inuentar para S. Bernabe la dotrina catolica, y la enſeñança Euangelica le yes nueuas de rigores, que atormenten ſu esfuerço, pues ya le martyrizan las mas riguroſas, deſde que enpieza la perfeccion: ſiendo coſtunbre y mñezes de ſu conſtancia, las que fueran nueuas leyes de martyrios a otros esfuerços. *Prædicit eis mala, quæ debebant eis contingere, vt diſcant, quoniam noua prælij lex eſt. Nudos enim mittit, à ſuſcipientibus iubet cibari.*

13 Sin duda tuuo fundamento en la verdad deſte diſcurſo, lo que eſcribio de San Bernabe el Venerable Beda. Aora reparad, dice el Doctor, la diferencia que ay en la mudança de los nonbres entre San Pablo y entre San Bernabe. Derriba la luz del cielo a Saulo, cuando iba mas ſangriento contra la religion, hoſpedale Ananiàs; enriquecele el cielo de beneficios, eligele por Apoſtol ſuyo el Eſpiritu Santo, y enpieza Saulo, ya Pablo, ſu predicacion. *Segregate mihi Saulum, & Barnabam in opus, ad quod aſſumpſi eos*, dice el Eſpiritu Santo, y luego: *Saulus autem qui & Paulus repletus Spiritu Sancto.* Demanera que a San Pablo le mudò el cielo el nonbre, cuando enpezo el oficio iluſtre del Apoſtolado. Pero a San Bernabe le dio eſe glorioſo apellido, cuando arrojò a los pies de los Apoſtoles ſu acienda. *Ioſeph autem, qui cognominatus eſt Barnabas ab Apoſtolis (quod eſt interpretatum filius conſolationis) Leuites, Cyprius genere, cum haberet agrum, vendidit eum, & attulit pretium, & poſuit ante pedes Apoſtolorum.* Diferencia grande de acciones en la mudança glorioſa de los apellidos! Porque llamò Bernabe el cielo a Ioſef, cuando deja ſus bienes, y porque llama Pablo a Saulo la gracia, cuando ya eſta en ventaja tã grande de oficio glorioſo? Oid a Beda la reſpueſta. *Quo modo Barnabæ*, dice el Doctor Retract. cap. 13. *mox poſt abrenuntiationem mutatum eſt nomen, vt pro Ioſeph vocaretur Barnabas, ideſt, pro auctofilius conſolationis: poſtquam enim auctus & appoſitus eſt numero electorum, continuò per acceptam Spiritus gratiam filius conſolationis*

Act. 3. v. 2. v. 9. Act 4. v. 36. Bed.

nis, & vocari, & esse meruit: ita Saulus post acceptum Apostolatus gradum, Sauli nomen accepit. No puede escribirse cosa mas grande en alabança de S. Bernabe. La mudança del nõbre, dice el Venerable Beda, es la señal de la abundãcia de gracias y beneficios, cõ que fauorece el cielo a los discipulos de Christo, y las ventajas tanbien de virtud, con que ellos glorioſos merecian ya el nonbre. Y asi por eso dio el cielo el nonbre de Bernabe a nuestro grãde Apostol a los principios de su perfeccion, en que dexò su acienda, como le dio a Saulo el nonbre de Pablo, cuando el Espiritu Santo le elige. Que està S. Bernabe tan merecedor de los apellidos del cielo, y de la calificacion soberana de todas las virtudes, cuando dexa su acienda, que recibe entonces el testimonio de su santidad, aun no recibiendo ese testimonio glorioso S. Pablo, asta que el cielo le señala su Apostol. No digo en esto, dice el Venerable Beda, que excede en ventajas de perfeccion a S. Pablo S Bernabe; pero digo, que es tan glorioſa la renunciacion del canpo que poseia, y que entra tan glorioso S. Bernabe, desnudo de todos sus bienes, las enpresas santas de la virtud, que ya me recio desde entonces todo cuanto el cielo le fauorecio liberal, y q̃ ya desde entonces merece los blasones soberanos del apellido q̃ le da el cielo; no dando a San Pablo ese testimonio de sus merecimiẽtos, asta q̃ ya le corona con el nonbre y dignidad de Apostol del Espiritu Santo.

Y sino fue esta la razon desta grandeza singular de apellido, serà no menos glorioſa su causa; pues serà, el q̃ S. Bernabe sea con el exenplo de sus acciones el aliẽto y esperança de los bienes sagrados; como lo es el Espiritu Santo cõ las noticias que da de ellos al coraçon. Demanera q̃ obrò tan esforçado S. Bernabe en el desprecio de las riquezas q̃ poseia, que solo el exenplo de accion tan vizarra pudo consolar con su esperança de los gozos eternos, a los q̃ pretẽdieſen con semejante denuedo su alcançe; como consuela y aliẽta el Espiritu Santo, para enprender su conquista, llenando el coraçon de los fieles de suauidad y de gusto de tan soberanos bienes. *Vbicumq; scriptura sacra*, dice el mismo Doctor ad cap. 4. Act. *nomina rerum, vel personarũ cum interpretatione ponit, sensum vtique sacratioꝛẽ ijsdem ineſſe significat. Merito ergo filius consolationis vocatur (Barnabas) qui præsentia contemnens, spe futurorũ consolatur.* 14 Bed.

tur. Nam Spiritus Sanctus ideo Paraclitus cognominatur, quia in mundo preſſuram habentibus, per internam ſui muneris infuſionẽ, paracliſim, ideſt, conſolationem cœleſtium præſtat gaudiorũ. Iluſtre es S. Bernabe en lo q̃ obra, dice Beda, pues es oficio de vna perſona diuina, el acer con la aſiſtẽcia ſoberana de ſu largueza, lo que S. Bernabe ace cõ los exẽplos de ſus acciones. Eſo hara vn Eſpiritu Santo en los pechos, alentar el deſmayo, para q̃ haga mas caſo de la eternidad, que no alcança, el ſentido, q̃ dè los guſtos, que mentirosos y falſos le engañan. Y es empreſa eſa tan dificultoſa, que comunica ſus fauores el cielo a los coraçones, para q̃ perſuadidos cõ la dulçura de verdad tan oſcura, y tan inportante, la crean. Y lo que el cielo obra tan cuidadoſo, y lo a que el Eſpiritu Santo atiende tan deſvelado, obra S. Bernabe con el aliento animoſo en poner a los pies de los Apoſtoles el precio, en que vendio ſu eredad. Varon tan grãde en las azañas, y tan afortunado en las dichas, que perſuade a los ombres con el aliento gallardo de ſus acciones, lo que intenta y pretende el Eſpiritu Santo con la largueza y elocuencia de ſus beneficios.

DISCVRSO III.

Que la manſedunbre agradable y ſufrida de la ſantidad, fue ſienpre el eſfuerço mas valeroſo, para perſuadir la virtud. Y que ninguno ſe auentajò a S. Bernabe en manſedunbre, pues fue deſpojo y victoria de ſu grandeza vn S. Pablo.

Sicut oues in medio luporũ. 15

NO ſe contenta Criſto Señor Nueſtro, cõ que los Apoſtoles ſe ofrezcan al rieſgo, ſino que aun deſea, le deſafien, para q̃ ſea de todo punto mas glorioſo el vencerle. Entrad, dice, en medio de los mas crueles tyranos, veaſe cercado de ſu furor vueſtro ſufrimiento: porque pues no ſolo aueis de padecer como oueias, ſino aueis de intentar trocar ſu fuerça en blandura como Predicadores, es neceſario, que os deſpedazen, y os vean ſufridos. Que ſola la manſedunbre en el padecer, podra baſtar, aquitar la fuerça inhumana de lobos a los tyranos, que os quiſieren matar. Y aſi entrad muy adentro a padecer el deſtrozo, pues an de quedar conuertidos, los que miraren entre la ſangre de

de las eridas la paciencia cristiana de vuestra lengua, y del coraçon. *Vbi considerandum*, dice el Angelico Tomas in Cat. *quod non simpliciter ad lupos, sed in medio luporum mittit: vt sic suam virtutem magis demonstrent, cum oues lupos superauerint, etiam in medio luporum existentes: & plurimos morsus accipientes ab eis, non solum non consummuntur, sed & illos conuertunt. Multo autem mirabilius est, & maius, transmutare mentes eorum, quam interficere eos. Inter lupos autem, ouium mansuetudinem eos iubet ostendere.* Este es el esfuerço animoso de la mansedunbre Christiana, que ella sola baste a vencer el furor mas desenfrenado de la tyrania, y el corage mas barbaro de la crueldad. Y assi en mansedunbre Christiana, arma elocuente para persuadir la virtud, ninguno se auentaja a Nuestro Illustrissimo Apostol S. Bernabe, pues fue victoria de su mansedunbre vn San Pablo.

D. Tho.

PARRAFO I.

Que la mansedunbre agradable, y sufrida de la santidad es el esfuerço mas valeroso, para persuadir la virtud.

AOra, mirad derribada en el suelo la vizarria asta alli escandalosa, de Pablo, y allareis en la mudança de su vida apoyo grande desta verdad. Iba caminando el Apostol (entonces declarado enemigo de la virtud) a Damasco, con intentos crueles de arrancar de los coraçones de los dicipulos la religion. Y al llegar a las puertas de la ciudad, derribale en el suelo vna luz; y èl entre asonbros, entre cuidados, y entre respetos, leuanta la voz rendido a la fuerça de quien assi le hyere amoroso. *Et tremens, actupens, dixit: Domine, quid me vis facere?* Que es esto? Señor llama el Apostol, a quien persigue como a enemigo? Tanto respeto de sujecion, a quien desprecia como a engañador de su patria? Que industria pudo bastar a persuadir la virtud, a quiẽ assi resistia a la fuerça elocuente de la verdad? La mansedunbre de Christo obrò tan milagroso efecto, responde

16

Act. 9. vers. 6.

discreto Alexandro Monge. El agrado de la voz que le abla, la cortesía de la luz que le alunbra, fue la que venció a obstinacion de Pablo; y le volvio de contrario obediente. Que esta es la fuerça dichosa sobre esforçada de la mansedumbre, que sugeta a la razon los mas endurecidos afectos de la alma. *Sua enim benignitate*, abla S. Pablo en pluma del Doctor Elocuente in vita S Barn. apud Aloys. Lypom. *singulari, & omnium maxima prosecutus me fuit: quippè qui mihi prostrato, & miserabiliter iacenti, se ipsum defendens potius, quam mihi sucensens; Saule, inquit, Saule, cur me persequeris? Ego verò horrens, & metuens, respondi: Quis es, Domine? Tum ille multa mansuetudine, & miseratione me prosequens: Ego, inquit, sum Iesus Nazarænus, quem tu persequeris. Ob id ego singularem eius patientiam obstupescens, ipsumque orans, dixi: Quid nam ego faciam Domine?* Quiẽ à de resistir mas, dice Pablo, a vn Dios que estando vitorioso, es cortes? Que me derribe, y que se defienda? Que me sugete vencedor, y que me pida partidos vmano? Razon pide, quien puede acabar? Esa mansedumbre amorosa podra mas para tenerme sugeto, que todo el esfuerço gallardo de su poder. Que la mansedumbre agradable y sufrida de la santidad es el esfuerço valeroso para persuadir la virtud. Està tratada, y enriquecida de pruebas esta verdad, en el Tom. 2 de las Dominic. en el Parr. 2. del Disc. 5. en el Serm. 10.

Alex. Monac.

PARRAFO II.

Que ninguno se auentajò à San Bernabe en mansedumbre, pues fue despojo, y pues fue victoria de su mansedumbre vn San Pablo.

17 ESta es la razon poderosa de la mansedumbre diuina, y assi serà mucho San Bernabe, pues fue el instrumento afable de la mansedumbre del cielo, para que fuese trofeo y triunfo de la gracia San Pablo. Ya estaba rendido, y sugeto el Apostol a la fuerça de quien le derribò valeroso, y a la voz de quien le ablò cortesano; y aun no estaban seguros los Apostoles, de que no era industria mañosa de vmildad su caida, ni engaño su zelo: y assi le apartaban de si temerosos. Y cuando podia por no aduertido encruelecerse segunda vez el furor de San Pablo, acudio la mansedumbre de San Bernabe a la borrasca, y le librò del naufragio,

naci-

nacido entre las mismas confianças del puerto. *Cum autẽ veniſſet in Hieruſalem*, dice S. Lucas en los Echos de los Apostoles, *tentabat ſe iungere diſcipulis, & omnes timebant eum, non credentes quod eſſet diſcipulus. Barnabas autem apprehenſum illum duxit ad Apoſtolos, & narrauit illis, quomodo in via vidiſſet Dominum, & quia locutus eſt ei, &c.* Con las entrañas llenas de manſedunbre de S.Bernabe llegò S. Pablo a la conpañia, y a los braços de los Apostoles: y a fuerça de sus razones corteses admitieron amigos a quien apartaban de si como,a estraño. *His auditis*, prosigue Alexando Monge vbi sup. *Magnus Barnabas Saulum manu apprehenſum duxit ad Apoſtolos; eiſque dixit: Quare paſtorem fugitis, lupum exiſtimantes? Quare gubernatorem, vt piratam, propulſatis? Cur bellatorem optimum, vt proditorem, execramini? Cur Chriſti ſponſas deducentem, vt thalami direptorem, reijcitis? Hunc pro paſtore, gubernatore & propugnatore Dominus ſibi delegit.* Es acaso señal corta de manſedunbre este elogio? La mano,de quien le guia cortès, la lengua de quien le alaba elocuente, la confiança de quien le presume verdadero, la autoridad de quien le introduce amoroso, es agrado menos afable de manſedunbre, que la luz de quien le derriba violento, que la voz de quien le abla imperioso, que el estruẽdo de quien le puolica enemigo, que el poder de quien le desuia cõtrario? Nace de enojo, y d' mãsedũbre en S.Bernabe, el alabar, y el engrandecer a S Pablo, de quien se recelan, el alabar por pastor del rebaño de Christo, a quien anpara, cuando peligra, por piloto de la naue de la Iglesia, a quien gouierna, cuãdo zozobra; por Capitan de los Tercios Catolicos, a quien es fuerça, cuãdo batallan; por padrino de la ermosura de la pureza, a quien adorna, cuando ella agrada? Luego la manſedunbre amorosa de San Bernabe tuuo por despojo lucido de su esfuerço a San Pablo, cuando le podia voluer a perder el desuio de los Apostoles; como le tuuo la manſedunbre soberana de Christo, cuando le trata con dulçuras afables de amigo su agrado? Y asi vn S. Pablo, vuelto pastor de la Iglesia, de lobo tyrano que la persigue, fue trofeo glorioso de la manſedunbre de Christo, en llamarle, y de la manſedũbre de San Bernabe, en admitirle. *Barnabas autem apprehenſum illum duxit ad Apoſtolos, &c.*

Act. 9. v. 26.

Alexan. Monac.

Resplandecio tanbien la 17

manſedunbre ſingularíſima de San Bernabe, no ſolo cuando ſe goza, porque gana a S. Pablo, ſino cuando ſe duele, porque le dexa. Poco fuera en S. Bernabe, auer eſtimado eſa virtud, por ganar para ſu Dios a S. Pablo; fue mucho el auerla querido con tanto afecto de voluntad, que por no dexarla, perdio la compañia del miſmo Apoſtol. Baſtara, auer apercebido defenſa al glorioſo S. Bernabe, en el apartamiento del Apoſtol S. Pablo, y no ſolo le apercibio defenſas la verdad, ſino que aun alla la elocuencia alabanças a ſu virtud. Dexò Marcos la compañia de los dos Apoſtoles, y voluioſe a Iudea deſde Panfilia, llamado de las ſaudades tiernas de Geruſalen: ſigue otra vez deſde ſu meſma patria a S. Bernabe, y a S. Pablo, y pretende (eſtando los dos Apoſtoles en Antioquia) menos cobarde, y menos tierno, voluer a acompañarlos en los peligros. No quiere S. Pablo admitirle; para caſtigar con el deſuio el deſmayo; pretende San Bernabe, que los ſiga, para eforçar con el agrado el arrepentimiento. No quiere hundir San Pablo al arrepentido, pero deſea que conozca, y que llore ſu error: San Bernabe mas amoroſo juzga por baſtãte el dolor dela cobardia paſada; y quiere dar la mano con la manſedunbre a la enmienda. Y deſauenidos los dos Apoſtoles, vno eſtremado en la blandura, y otro loable en la ſeueridad, ſe apartaron conformes: ſin que fueſe en ninguno la porfia culpada: y ſiendo en entranbos virtuoſa la conpetencia. Mas riguroſa la ſantidad en San Pablo: mas agradable la virtud en S. Bernabe. *Barnabas autem volebat ſecum aſſumere, & Ioannem, qui cognominabatur Marcus. Paulus autem rogabat (vt qui diſceſſiſſet ab eis de Pamphilia, & non iſſet cum eis in opus) non debere recipi. Facta eſt autem diſſenſio, ita vt diſcederent ab inuicem: & Barnabas quidem aſſumpto Marco nauigaret Cyprum.* Act. 15. v. 38. Eſto eſcribe S. Lucas: y ſobre eſto Alexandro Monge. *Talis fuit, & Apoſtolis diſſidendi ratio: hoc eſt, Dei zelus. Paulus enim accuratam cenſuram requirebat, Apoſtolicæ profeſsioni conueniẽtẽ: Barnabas verò ad humanitatem propenſior erat; quamobrem, & Marcum ſecum habens, in Cyprum nauigauit.* Alexa. Monac. Vencio en manſedunbre a S. Pablo S. Bernabe. Y no perdiendo alguno de los Apoſtoles la caridad de la concordia, pues no perdia a Dios el diſguſto de entranbos; con todo eſo en eſte lance de contienda de pareceres encontrados

trados, y en esta amistad (asegurada aunque conbatida) de vnos mismos afectos, quedò San Bernabe por del vando de la mansedunbre, y S. Pablo por el del rigor. Y asi aunque estaban entranbos conformes en desear la gracia de Dios en sus sentimientos; cuãto suele ser mas conueniente a la dicha de persuadir la virtud la mansedunbre que la severidad; tanto estaba en San Bernabe mas cierto que en S. Pablo, el conseguir la vitoria, aciendo a San Marcos del bando de la santidad. Y no es pequeña alabança de S. Bernabe, vencer a S. Pablo en la arte de la virtud, pues fue San Pablo la elocuencia sagrada del cielo, para alcançar vitoria de las costunbres mas obstinadas, y para enseñar el camino de la santidad mas perfecta.

DISCVRSO IIII.

Que todos lucen, como padecen. Y asi es cierto, que fue singularisimo S. Bernabe en los tormentos de su martyrio, pues fue tan glorioso è ilustre en su fama.

18 NO es menos glorioso el fin, que tuuo Cristo en los tormentos, a que entregò a sus Apostoles, sobre el prouecho de los que llegaron a conocer, y admirar su paciencia; pues intenta, que crezca en aplausos lucidos su fama. Pretendia Cristo Señor Nuestro ennoblecer, è ilustrar su memoria; y a ese deseo les dispuso el rigor del martyrio. Que todos lucen, como padecen: y no ay prenda lucida de estimacion, que no aya nacido de grandeza valerosa de sufrimiento. *Ne turbemini*, dice S. Tomas in Cat. *quoniam in medium luporum mittimini: rossum enim facere, vt nihil mali sustineatis, non solum lupis non suppositi, sed omnibus terribiliores effecti: sed ita expedit fieri; hoc enim vos clariores facit* Facil fuera a Cristo, dice Santo Tomas, no relajar al peligro a sus Santos, y acerlos temidos de los mismos Tyranos crueles. Pero como los deseaba glorioso, era fuerça, los deseasse ver padecer. Que todos lucen como padecen: y es la luz para el resplandor de la fama la hoguera que encruelece al tormento. S. Tho.

19 Como las estrellas ermosas del cielo, y como las arenas conbatidas del mar, dice Dios al Patriarca, que an de ser los ijos y descendientes suyos. *Benedicã tibi*, le dice, *& multiplicato semẽ tuum sicut stellas cœli, & velut arenam, quæ* Gen. 22 v. 17.

est in littore maris. Estraña descendencia glorioso significada en dos tan diferentes naturalezas! Que tiene que ver el resplandor crespo de vn Astro, con el desmenuzimiento abatido del poluo, para que arenas y luces signifiquen vna misma cosa labada por la boca de Dios? Los mismos an de ser arenas y luces? Si, responde S. Agustin: los mismos que conbatidos y ahogados casi de las olas de la persecucion son arenas espuestas a la furia del mar, son astros ermosos adornados con glorioso lustre. Que no ace lucidos el lucimiento, sino el conbate: y asi los mismos an de ser estrellas adornadas de resplandores, que arenas açotadas de las furias descorteses del golfo. *Ipsa est,* dice el grande Padre
S. Aug. epist. 48. ad Vincent. ablando de la Iglesia Catolica, *aliquando obscurata, & quasi obnubilata multitudine scandalorum, quando peccatores intendebant arcum, vt sagittarent in obscura luna rectos corde. Sed tamen tunc in suis firmissimis eminebat. Et ideo fortasse non frustra dictum de semine Abrahæ: sicut stellæ cœli, & sicut arena, quæ est in littore maris, vt in stellis cœli pauciores, firmiores, clariores que intelligantur* Bien es verdad, dice San Agustin, que parecen oscurecidos, los a quien el conbate de persecuciõ pretende acabar, y que padecen sonbras de oscura noche los a quien los tormentos, y rigores persiguen: pero con todo eso entre esa oscuridad de rigores ay tanbien su eminencia lucida, y ermose de alientos. Y asi con mucha razon llamò Dios estrellas y poluo, a los que auian de abraçar aun entre peligros la Religion; pues aunque la persecucion los conbata, como conbate el mar las arenas, tanbien coronan lucidos la Iglesia Catolica, como las estrellas el cielo. Antes el mismo rigor, que los pretende acabar, los conserua. Que no ay camino para lucir, sino el padecer; ni ay industria para subir a la ermosura de estrellas, sino el ser arena, a quien el tormento conbate.

Aun la ermosura agradable del lucimiento, dice el Profeta Esaias, no faltò a Christo entre los rigores mas crueles de sus vltrages. Ermoso estuuo, cuando estuuo sangriento, y cuando estuuo injuriado. *Formosus in stola sua, gradiens in multitudine fortitudinis suæ* Esforçado estaba para sufrir con denuedo, y estaba ermoso cuando padecia. Dificultosas palabras, y mas dichas de noticias Euangelicas.
Isai. 6. vers.

cas. Como es posible, que ojos tan atentos, para conocer la verdad, allen ermosura lucida entre injuriosas eridas de v trages? Puede dejar de afear el agrauio, y de manchar a Cristo el tormento? Como à de manchar el tormento, dice San Agustin, si es dolor? Y como à de afear el agrauio, si atormẽta riguroso y cruel? Bien dicen los Angeles que ven ermoso a quien ven erido, y que miran lucido, a quiẽ miran sangriento. Que es la luz toda de la ermosura el rigor mas barbaro que intenta, y engendra el dolor y nadie luce como luce, sino como padece. *Viderunt cælestes*, dice San Agustin serm. 178. *cunctis speciosum vulneribus Christum*. Y podia acrecentar San Paulino sobre San Agustin lib. 4 de S. Martin.

S. Aug.

Qualis Regi post bella reuersus
Occurrit madidus sudore, & puluere miles
Pulchrior hoc titulis, quo membris turpior horret.

No es la erida, en quien padecio valeroso, señal afrentosa de infamia, sino ermoso lucimiento de lustre. El orror sangriento de las eridas, las manchas feas de los sudores, son la ermosura y el decoro de los esfuerços, que padecieron constantes. Que todos lucen como padecen, siendo la ermosura toda de las personas las señales y los vltrages de los tormentos.

No era necesario otro discurso para prueba desta verdad, sino el suceso mismo de las acciones de Nuestro Santo, y lo que el dice aduertido, y cercano a su muerte. Llegase el tiempo, en que à de morir Nuestro Grande Apostol, y armado de la carne y sangre de Dios, sale animoso, esforçado al cõbate. Estaba la ternura de los propios llorosa, en sentimiento de la falta, que San Bernabe auia de acer a sus medras, a que ablò asi el Martyr sobre ilustre, y sobre animoso discreto. *Hodie Iudæorum manibus*, dice en pluma de Alejandro Monge, *me consummari oportet, tu vero* (ò Marce) *extra ciuitatem occidentem versus, egredere & corpus meum inuenies. Quod cum sepelieris, exi è cypro, & ad Paulum proficiscere, & esto cum illo, quoad Dominus res tuas dispposuerit, futurum enim est: vt no nen meum per totum orbem serrarum diuulgetur.* No me estorueis el martyrio, dice S. Bernabe, porque me estorbais la gloria y la fama? Dejad, que muera, para que viua siempre glorioso; y para que goze aplausos lucidos de estimacion. Tu, ò Marco, allaras envuelto en su misma sangre

21

Alex. Mon.

ell

el cadauer despojo vsano de mi vitoria y mi triunfo; sepultale, y espera confiado su gloria? Que era fuerça padecer vltrages tan injuriosos de daño, para llegar a los aplausos lustrosos del nonbre. El lucimiento, que à de ennoblecer a mi fama, à de merecerse con el martyrio: y asi è de padecer con todos los linages crueles de penalidad, para lucir despues con los titulos mas glorioſos de estimacion. Que nadie pudo lucir sin padecer.

22 Y lucio desuerte la fama ilustre de S. Bernabe, que sola la memoria del nonbre, y los despojos gloriosos de sus reliquias obraron, lo que la enseñança, y la presencia de los otros Apostoles. Demanera que se dio a las cenizas de San Bernabe en veneracion de su fama, lo que se concedio a las açañas viuas de los otros dicipulos, en galardon venerable de su presencia.

23 Pleyteò Chipre la primacia de sus glesias, diciendo auian de estar esentas de la juridicion de Antioquia, pues auian gozado la dicha de tener a San Bernabe por Maestro. Y lo que no pudo alcançar la verdad conocida de la presencia, que los Antioquenos no podian negar, alcançaron sus sagradas reliquias, teniendo tanto respeto solo a vnos muertos despojos de S. Bernabe, que se apiacò la porfia, y se apagò la llama de la contienda a la memoria venerable de San Bernabe. *Reliquiæ Barnabæ Apostoli*, dice Teodoro Lector Tom. 7. Biblioth. lib. 2. *inuentæ sunt in Cypro sub arbore cereata, habentes sub pectore Euangelium Mathæi manu ipsius Barnabæ scriptum: qua occasione Cypri victores euaserunt, vt Metropolis ipsorum liberum habeat Episcopatum, nec antiocheni Episcopi iurisdictioni subsit. Euangelium autem illud Zenon in palatio sub alia corona condit.* Dichoso fin de tan reñida contienda, pero debido a la fama de San Bernabe. Aun solas sus reliquias, y solo el nonbre desnudo de la predicacion glorioſa, con que viuiendo enseño a Chipre, bastaron para obtener la autoridad debida a vn Apostol, tan venerada en respetos su fama, que alcançò solo ella, lo que ninguno otro obtuuo, sino con viuir. De estar alli sepultado el cadauer les parecio a los Antioquenos, y se rindieron interesales en las medras de su autoridad, que merecia S. Bernabe, lo que auian merecido los otros Apostoles con la presencia viua de su ense-

Theod. Lect.

ñan-

za Y los que no auian concedido esa gloria a la verdad, que Chipre alegò en sus derechos, la dieron gustosos a las reliquias sagradas de S. Bernabe.

DISCVRSO V.

Que es prenda gloriosa de grandeza y santidad cristiana el consolar a otros. Y assi fue ilustrissimo San Bernabe en las ventajas mas nobles de la virtud, pues fue el ijo de la consolacion a la iglesia.

Estote ergo prudentes sicut serpentes.

24 NOtable consejo de santidad! Pues la astucia puede seruir virtuosa? Y la emulacion imitadora de la serpiente puede ser santa? Y mas si la serpiente a quien an de imitar los Apostoles, à de ser la primera, que engañó a los Primeros onbres del parayso, como sienten Remigio, y Hilario. Que sabiduria, tuuo en ocasion de tanto daño este bruto, que imitada de los Apostoles los puede ilustrar? *Ille*, responde San Hilario in Caten. D: Thom. *animum primo mollioris sexus aggressus est, & communionem immortalitatis spopondit. Pari ergo opportunitate introspecta vnius cuiusque natura & voluntate, verborum adhibenda prudentia est. Spe futurorum bonorum reuelanda; & quod ille mentitus est, nos prædicemus ex vero secundum sponsionem Dei; Angelis similes futuros esse, qui credunt.* Esta condicion de vn enemigo imitada, dice San Hilario, serà mucho argumento de perfeccion; y prenda Apostolica de virtud. Porque no á de acertar vn sabio a decir envuelto entre verdad de esperança vn consuelo, como le mintio vna serpiente entre enbustes elocuentes de engaño? Es posible, que no ay en la religion, que veneramos, vn gusto de premio, que proponer para aliuio, y que supiese fingir vn demonio en el parayso vna dicha gloriosa de immortalidad? El luto triste de la imaginacion, el sobrecejo seuero de los discursos, las lagrimas desatadas en congojas de las palabras, que afligen el animo, de quien las oye, tanbien desacreditan la santidad, y las ventajas de quien las dice. La eleccion del consuelo es prenda gloriosa de natural, y de virtud. Y asi fue ilustrissimo S. Bernabe en nobles venta-

S. Hil.

jas

jas de virtud, pues fue el ijo de consolacion a la Iglesia.

25 De que tenemos irrefragable testimonio, y prueba ermosa deste sentimiento, porque es del Espiritu Santo. *Ioseph autem*, dice S. Lucas en los Echos Apostolicos, *qui cognominatus est Barnabas ab Apostolis (quod est interpretatum filius consolationis) Leuites, Cyprius genere, cum haberet agrum, vēdidit eum, & attulit pretium, & posuit ante pedes Apostolorum.* Tan liberal estaba el aliento de los primeros fieles, dice San Lucas, y tan ardiente en sus pechos la caridad, que lo dejaban todo animosos para el socorro y aliuio de las necesidades. Entre estos Ioseph, onrado por los mismos Apostoles con el apellido ilustre de *Bernabe* (nonbre que significa ijo de consolacion, varon de consuelo y alegria a todo la Iglesia) del Tribu de Leui, aunque nacido en Chipre, vendio vna eredad nonbrada, y conocida de todos por grande; y tomando el precio con generosidad aprē dida de la virtud, le arrojò a los pies de los Apostoles, para que le repartiesen en aliuio de las miserias, que padecian los Catolicos despojados de sus aciendas por la religion. Y nadie piense, dice Alejandro Monge, que el apellido glorioso del nonbre fue sin mucha prouidencia diuina, y sin razones grandes de merecimiento, pues el autor principal deste echo fue San Pedro Apostol, a quien enseñò el mismo cielo la Teologia mas alta de la Diuinidad del Verbo soberano. *Sed nemo audiens*, dice el Docto Padre in vit. S. Barnab. *Apostolos hanc appellationem illi viro imposuisse, temerè, & sine diuino consilio, id factum fuisse opinetur: nam Petrus ipse illi nomen hoc imposuit; ille, inquam, Petrus, qui per Sancti Spiritus reuelationem filij Dei Theologiam edidicit. Et quemadmodum Iacobus & Ioannes propter virtutem filij tonitrui vocati sunt, ita & Barnabas virtutis suæ causa filius consolationis appellatus est: quippe qui propter sanctitatis præstantiam omnibus consolationi fuit.* Tā grande y tan glorioso es el apellido de Bernabe (por dar a entender con ese nonbre, que era el *consuelo* de la Iglesia Cristiana) que para acreditar esta alteza merecedora, es tambien necesario decir, que fue San Pedro, el que le dio ese apellido. Demanera que fue S. Bernabe el *Ijo de la consolacion* a la Iglesia, aprobado ese elogio por la sabiduria de San Pedro, como aprobò su misma sabiduria

Act. 4. v. 36.

A'ex. Monac.

ria guiada con luces del Espiritu Santo, que el Verbo Soberano era *Ijo* de su Eterno Padre. Y le parecio al Espiritu Santo, que era alabança tan ilustre; y prueba tan esforçada de santidad, el dar nombre de consolador a vn Apostol, que auia de tenerse por sospechoso ese titulo, sino le daba a Bernabe, quien auia dado a Christo S. N. el titulo de *Ijo de Dios viuo Nam Petrus ipse illi nomen hoc imposuit; ille, inquam, Petrus, qui per Sanct. Spiritus reuelationem filij Dei Theologiam edidicit.* Y assi como, dice Alejandro Monge, fueron llamados ijos el pantosos del trueno, Sant Iago y San Iuan por el esfuerço animoso de su valor, assi fue llamado *Ijo* del consuelo. S. Bernabe por la eminencia de su virtud Demanera que no es menor argumento el esfuerzo robusto de vn rayo del ardimiento valeroso, que lo es de la santidad el tener nombre de quien consuela. *Et quemadmodum Iacobus & Ioannes propter virtutem filij tonitrui vocati sunt, &c.* No era necessaria otra elocuencia para grangear estimacion a este discurso. Pero sobre lo que ya dixe en confirmacion desta misma verdad en el Tomo 1. de Cuaresma en el Discurso 11. en el Serm. 21. de la 2. Impresiõ, con lo que ponderaba Didymo de los Angeles, y Amadeo de Maria Señora, en el num. 6. de aquel discurso voluere a ora a tocar este assunto en alabança ilustre de S. Bernabe.

Por lo menos en la grandeza deste apellido mereció S. Bernabe participar en prenca glorioia vna ventaja estimadissima de la diuinidad; pues fue siempre condicio suya, el atender con obligacion propia al *consuelo*. 26

Y tu prima Isabel la estéril, dice el Angel Gabriel a Maria, es ya madre en seis meses, porque no ay al poder de Dios inposibles, que basten á encoger su brazo, ni a enbaraçar su gusto. No tendra duda, que tu tanbien seas madre y doncella, pues Isabel a sido esteril y es madre. *Et ecce Elizabeth cognata tua, & ipsa concepit filium in senectute sua, & hic mensis sextus est illi, quæ vocatur sterilis, quia non erit impossibile apud Deũ omne verbum.* Que prueba es para que no delelada vna pureza conciba, el que aya concebido sin los alientos de vida vna esterilidad? Y mas que ya a dicho el Angel a Maria Señora q̃ el esfuerço del todo poderoso la assiste, y assi no parece, que esfuerza la verdad de su lengua, ni alienta las confianças del preñado glo- 27 *Luc. 1. v. 36.*

rioso

rioso, el auer concebido vna
cteril, pues basta enpeñado
el poder diuino sin mas apo-
yo, para que toda enpresa y
dificultad se execute? Pues a
que proposito acrecienta el
Angel exenplos a la credulí-
dad, y pone prueba del po-
der soberano de Dios? Ablò
el Angel, responde el doctí-
simo Cayetano, a lo que Dios
soberano acostumbra, aunque
no ablase, a lo que el caso di-
ficultoso pidiese. Es verdad,
que el poder diuino era se-
guridad del enpeño mas grã-
de; pero con todo acrecentò
el Angel exenplos del valor
y poder, para que los senti-
dos allasen consuelo, en lo q̃
tenian por inposible de difi-
cultoso. Que es sienpre esa la
condicion antigua de las dis-
posiciones y prouidencias de
Dios, aliuiar con consuelos, y
dar aliuios, con lo que obra,
con lo que traza, y con lo
que executa. *Nec hæc*, dice el
Cardenal in Luc. *in testimo-*
Caiet. *nium attulit Angelus ad tol-*
lendum à Beata Virgine ali-
quid ambiguitatis; sed ad
etiam suauiter humano mo-
re per exemplum sensibile
firmandam integram Beatæ
Virginis fidem. Habet enim
hoc suauis diuinæ sapientiæ
dispositio, vt hominem natu-
raliter per sensibilia cognos-
centem, sensibiliter quoque
exemplis instruat, firmet, con-
soletur. No obra Dios con
ingenio diuino en sus dispo-
siciones, sin que juntamente
obre tanbien *consolando* a los
a quien sus disposiciones go-
biernan. El ser el *consuelo* de
los lances diferentes de las
Republicas, es ser el instru-
mento de la sabiduria de
Dios: y asi Bernabe (pues
le escogio el cielo, para con-
solar a su Iglesia) fue singu-
larmente, el por quien Dios
obraba con ventajas de Dios;
pues daba por medio suyo cõ
suelos no solo a los onbres,
regidos con general prouí-
dencia, sino a lo que tenia re-
cogidos y llamados a la Igle-
sia su amor. O Apostol Glo-
riosissimo en las prendas ilus-
tres de tus ventajas, pues fuis-
te el vso y despacho de las
consultas y prouidencias di-
uinas!

Señor, dice la Esposa San 28
ta, confiada por fauorecida,
mostradme, a quien afectuo-
sa pretendo: no deis tan mal
rato a mi voluntad, con
que no vea, y comunique a
quien ama? *Indica mihi, quẽ* *Cant. 1.*
diligit anima mea. Oyen es- *vers. 7.*
te cuidado las compañeras, y
no enbidiosas, sino corte sa-
nas la responden con estas
palabras discretas: *Murænu-* *Cant. 1.*
las aureas faciemus tibi ver- *v. 11.*
miculatas argento. Esta bien
intentada la vista de vuestro
esposo; pero mientras no le
veis

veis, recebid de nuestro cuidado este adorno. Que no estaran poco dichosos los oydos con el precio de vnas arracadas, mientras no estan venturosos los ojos con el regalo y fauor de su vista. Misterioso enigma, dice San Bernardo, y mas que no le dicen las amigas, sino enseñadas de la voz del Esposo. Que tiene que ver vn adorno cõ el regalo y fauor de vna vista, para que asi respondan a quien asi ama? Puede acaso vna gala acer oficio amoroso de voz, para que la esposa se quiete con lo que ermosuras tan discretas responden? Mirad, dice San Bernardo: es verdad, que no puede allar gusto el amor, sino tiene presente a quien quiere bien: y que no ay quien pueda llenar el regalo nacido de la vista de Dios: pero el decirle, que adorne los oydos, fue decirle, que oyga, a quien aun no puede ver. Y en esta respuesta le dan aliuio, aunque no le dan a su Dios, pues le dan con la razon de la ausencia precisa *consuelo*. Que es tanto el *consuelo*, aun cuando no se alcança y se desea la vista soberana de Dios, que solo èl pudo darse, por substituto de aquella grandeza, por vna sabiduria diuina. *Quia ergo fides ex auditu*, dice S. Bernardo sermon. 41. in Cant. *& ex illa visus purgatio est, meritò illi ornandis auribus intendebãt, dũ auditus sicut ratio docuit, visus sit præparatio. Tu autẽ, ò sponsa, intuẽdæ dilecti inhias claritati; sed hoc alterius tẽporis est. Damus autẽ in præsentiarum ornamenta auribus tuis: quod erit tibi interim cõsolatio.* No pienses, dicen las amigas discretas, que nuestra elocuencia te engaña, pues te disponemos adornos, cuando tu deseas afectuosa presencias. Que pues te damos en este adorno, disposicion para oyr a tu Dios, y en eso mismo disculpa, al no verle aora; ya te damos, sino lo que pides, por lo menos vn substituto de ese mismo bien soberano, pues te damos en lugar de tu Dios vn *consuelo*. Que solo el aliento, con q̃ ocupa y regala al coraçon vn aliuio, puede darse en vez de vna diuinidad, por quien anhela el coraçon. O Gran Bernabe, pues fuiste a toda la Iglesia el *consuelo*, con que alentaba su desmayo la pena de no ver, y gozar de su Dios! Si es vn consuelo, que da vna razon aduertida, el desquite de no estar en la presencia de su Dios, quien le busca y llama; en San Bernabe quiso el Verbo diuino dar vn substituto de si mismo a la Iglesia Catolica; y asi le izo el ijo de la consolaciõ de los fieles; para S. Bern.

que

que tuuiesen en Bernabe el consuelo, mientras dichosos no gozaban a Dios. Pues que grandeza no tendra San Bernabe de santidad y virtudes, pues fue escogido por substituto de la diuinidad, con dar consuelo de su vista a los onbres?

29 Por eso le llamô con mucha discrecion de elocuencia Alejandro Monge, guia segura de la verdad, y paraiso de todos deleytes: porque como quedò en la tierra por substituto del Verbo Soberano, y por seguridad de su vista, era necesario, que fuese el paraiso, ameno jardin de fragancias, y substituto feliz de la gloria, y juntamente el que sin peligro de errores guiase a los gozos diuinos de la eternidad *Barnabas*, dice su Grã Coronista vbi sup. *in expediendis pro Christo bellis miles robustissimus, qui corpore incorporeum hostẽ simul versans cum Apostolorum exercitu, validissimè profligauit: qui bonarum disciplinarum religiosus prædicator extitit, & christiani ouilis dux certus, & rationalis quidã summi Dei paradisus, omnium virtutum germina florentia in se continens.* Bernabe, dice Alejandro Monge, fue entre los Apostoles todos el esfuerço animoso de la verdad; el que conbatio sus contrarios, vencio sus tinieblas, y triunfò con gallardia de sus enbustes. San Bernabe fue, a quien dejò el cielo por capitan y caudillo de todo el rebaño catolico, que camina entre sonbras de Fè a la felicidad de la gloria, como fue Moyses el caudillo, que guio al pueblo en tienpo dichoso de los Ebreos, llamado a la tierra prometida de Dios. De manera que fue San Bernabe con su predicacion y dotrina, ló que Moyses fue con las dos colunas, que le dio el cielo por nortes; el que sin peligro de engaños guio por sendas ciertas de verdad a los fieles. Y fue juntamente el paraiso, que gozò la Iglesia en las congojas de su peregrinacion. Porque si Bernabe, por ser el consuelo de la Iglesia, acia veces de aliuio suyo, substituto de la gloria, que auia de gozar despues, auia de ser el parayso de la Iglesia Catolica; pues fue formado el parayso, para que iciese veces de consolador, a los que padecian el destierro de la patria y morada feliz de la gloria. *Christiani ouilis dux certus; & rationalis quidam summi Dei paradisus.*

A ex. Monac.

Y esta es sin duda la razon 30
de auer sido San Bernabe Apostol escogido singularmẽte por el Espiritu Santo, porque auiendo de ser el Ijo de

con-

consolacion a la Iglesia, fue necesario, que recibiese singularmente el fauor y la gracia del Espiritu Sãto, q̃ fue el q̃ substituyó las ausencias del Verbo diuino como autor de los consuelos, y consolador de la
31 Iglesia Catolica.

Ioseph se llamaba primero S Bernabe, como se llamaba Pablo Saulo antes de estar ennoblecido con la grandeza soberana de Apostol. *Ioseph autem, qui cognominatus est Barnabas, &c.* Escogele el Espiritu Santo, y no le llama Ioseph, nombre antiguo del nacimiento, sino Bernabe, señal de la eleccion y fauor diuino. *Ministrantibus autem illis Domino*, dice S. Lucas, *& ieiunantibus, dixit Spiritus Sanctus: segregate mihi Saulum, & Barnabam in opus, ad quos assumpsi eos.* Aora pregũta el Venerable Beda; porque à de gozar el apellido de *Bernabe*, el que antes se llamaba *Ioseph*, porque el Espiritu Santo le escoja y elija? Que tiene que ver la mudança mysterio sa del nonbre, con las señales de santidad, que a S. Bernabe califican? El entrar, responde el Doctor, con la gracia del enpleo y oficio, a acer oficio de *consolador* de la Iglesia, como entrò Pablo a ser exenplo suyo en la virtud ilustrissima de la humildad. El Espiritu Santo no es el que ço oficio de consolador de la Iglesia Catolica, ausente Cristo de los a quien llenaba presente de felicidades? Pues por eso à de llamarse Ioseph Bernabe, en estando acrecentado al numero y junta de los Apostoles. Que à de tener Bernabe, aun en el nonbre, el caracter y sello de la gracia del Espiritu Santo; y à de ser el ijo de la consolacion, pues fue el consolador el Espiritu Santo. Voluamos a repetir las palabras del Venerable Beda. *Pro Ioseph vocatur Barnabas*, dice Beda Retrac. c. 13. *ideſt pro auctor, filius consolationis. Postquam enim auctus & appositus est numero electorum, continuo per acceptam Spiritus Santi gratiam filius cosolationis, & vocari, & esse meruit: ita Saulus post acceptum Apostolatus gradum Pauli nomen accepit, quia enim de superbo humilis factus fuerat, rectè pro Saulo Paullus nominatus est.* Como fue Pablo, dice el Venerable Beda, seña glorioſa de lo que puede la gracia humillar al coraçon mas soberano y altiuo; asi fue San Bernabe el exenplar ilustre; de lo que la gracia ennoblece a los onbres, dandole glorioso titulo de consolador, caracter propio del Espiritu Santo, que le escogia al Apostolado. Y por eso le escribio el

Act. 4. p. 36.

Act. 3. vers. 2.

Beda.

cielo en el nonbre el auer de ser a la Iglesia consuelo, para que estuuiese a los ojos de todos el beneficio, que recebia del Espiritu Santo S. Bernabe. Que fue singularmente llamado a la dignidad soberana de Apostol por beneficio del Espiritu Santo, y asi quiso en alarde y en prueba de sus fauores, que tuuiese en èl mismo glorioso apellido, escrita la obligacion de acer consuelos a los que viuian ijos regalados de la Iglesia Catolica. *Pro Ioseph vocatur Barnabas, &c.*

DISCVRSO VI.

Que debio lo muy g'orioso de su grandeza la Religion Catolica a S. Bernabe, pues a cançò de los recienconuertidos, blasonasen la alteza de su fè, llamandose Christianos.

In testimonium illis, & gentibus.

32 NO desmayeis, dice Cristo Señor Nuestro; con las muertes, que à de amenaçaros la enbidia, sino proseguid con el esfuerço, asta llegar a ser testimonio de la verdad, para con el tyrano, que os quita la vida, y para con el gentil, que abraça la Fè. Y esto es lo vltimo, a q̃ à de aspirar vn Apostol? Tanto es padecer vn testimonio de la verdad, que eso señala Cristo por lo mas grande en la perfeccion? Si, dice S. Ilario: el ser testimonio al tyrano que injuria, y al fiel que obedece, es lo mas que puede alcançar la santidad de vn martyrio; pues es sobre cõuencer al tyrano, que tuuo luces para creer, alcançar del catolico, que estime, q̃ aprecie, y en voces publicas dè muestras de su religion. Y asi aquel es el esfuerço mas dichoso de Martyr; pues este es el blason vltimo de virtuoso: pues ya se publica Christiano, pues ya no se auerguença de la verdad, pues ya publica en voces ardientes visibles la llama q̃ encerraba antes cobarde en el pecho. *Non solum autem*, dice S. Hilario in Cat. *hoc testimonio, excusatio ignoratæ diuinitatis adimenda est persequentibus, sed etiam gentibus via pandenda credendi Christum pertinaciter; inter sæuientium pœnas, confessorũ vocibus prædicatum; & hoc est, quod subiungit; Gentibus.* Morir, y obrar vn Apostol, para que el idolatra no tenga escusa de lo que ignora, no es todo lo grande de la predicacion teñida con sangre: morir y enseñar, para que el gentil blasone la religion misma, que cree, eso es obrar de Apostol, que S. Hila.

que cunple todos los cõsejos de Christo. Y eso ace la enseñança de San Bernabe Apostol, pues alcançò de los fieles, que estimasen desuerte la Religion Catolica, que seguian, que con la voz mas publica la declarasen: apellidandose Christianos; y siendo ya con ese alarde publico de su fè, Catolicos constantes, y perfectos dicipulos de Christo.

33 Llegaron, dice San Lucas, las nueuas alegres de los principios dichosos de la Fè, predicada en Antioquia, a la noticia de la Iglesia, retirada entonces en Gerusalen. Y sin que faltase vn solo voto a eleccion tan singularmente grande del cielo, todos digeron, que aquellos principios pedian no menos grãde esfuerço, que el de Bernabe valeroso, para que intentos tan al parecer de todos ilustres mereciesen la corona dichosa de azañas. *Peruenit autem sermo ad aures Ecclesiæ, quæ erat Hierosolymis, super istis: & miserunt Barnabam vsque ad Antiochiam. Qui cum peruenisset, & vidisset gratiam Dei, gauisus est: & hortabatur omnes proposito cordis permanere in Domino. Qui erat vir bonus, & plenus Spiritu Sancto, & fide. Et apposita est multa turba Domino. Profectus est autem Tarsum, vt quæreret Paulum: quem cum inuenisset, perduxit Antiochiam.* Aqui estan ceñidas las alabanças todas de Nuestro Grande Apostol San Bernabe; que descifradas con luces ermosas de ponderacion, las pudiera descoger el estilo a volumen eterno de Anales. En fin fue escogido entre todos San Bernabe, para dar dichoso principio a las virtudes, que enpeçaba a plantar la gracia en Antioquia. Fue allà Bernabe, y alegre con lo que obraban los primeros catolicos, los exortaba, a permanecer valerosos en la virtud. Buscò a San Pablo San Bernabe, y voluiendo con el a Antioquia, cuya perfeccion de virtudes pretendia mejorar su zelo, obrò tanto, y con tanta felicidad, que blasonaron los fieles de Antioquia el nonbre ilustre de su Maestro, y fueron dichosos, los que primero se apellidaron Christianos. *Et annum totum conuersati sunt ibi in Ecclesia, & docuerunt turbam multam, ita vt cognominarentur primum Antiochiæ discipuli Christiani.* Demanera, que aunque el Texto sagrado cuente esta gloria como debida a los sudores de San Pablo, y de

Act. 11. v. 22.

Vers. 26

S.Bernabe,bien dà a entẽder, se debio con singularidad a Nuestro Grande Apostol; de quien engrandecio las virtudes, para llegar a contar esta gloria del nombre de Christo, y de quiẽ dice,que llenò consigo a S. Pablo desde Tarso (adonde predicaba entonces) a Antioquia,donde se oyò primero este nombre ilustrissimo en los discipulos de los Apostoles. Pues es cierto se debe la azaña y lucesso a quiẽ dio principio a los medios, de quiẽ es resulta. Y assi pues fue S. Bernabe,quien llenò a Antioquia al Apostol en esta ocasion; debiose a la resolucion acertada de S Bernabe, en escoger entonces esta ciudad por campo a sus batallas,la victoria de tan lucidos afanes. Debio pues la religion Catolica a S. Bernabe,que blasonasen la alteza de sus fiẽs los Gentiles, llamandose con aprecio *Christianos*. Y esto es deberle lo mas lustroso de su grãdeza,pues fue deberle,q̃ fuesen fieles cõ publicidad. Todo el Discurs. 4. del Serm. 3. del Tom. 2. de Cuar. es apoyo erudito desta verdad, pues prueba lo que pierde vna virtud por estar enpachosa;y q̃ la ennoblece,quien la publica.

34 Tiene esto de poderosa, la publicidad q̃ da la primera vida de las naturalezas. Y como si aun no fuera, lo que no està cõ luz publica de manifestaciõ conocido,entonces solo enpieça a mirarse como q̃ tiene ser,lo q̃ enpieza a laberse con publicidad. Admirã la labiduria de S. Bernardo, y la elocuencia de S. Pablo,los que escuchaban su dotrina; y enpiezan entre asonbros de pasmo a decir, q̃ son Dioses sagrados, q̃ fauorecen con su presencia, y enseñança a los onbres. Oye estas palabras el Sacerdote de Iupiter,y busca victimas y coronas,q̃ los señalen como a diuinos,ensangrẽtando,y ermoseando sus aras. Entonces los Apostoles,dice el Texto Sagrado, rasgando el vestido, y no queriendo la adoracion, reprehendẽ la demasia ofrecida del culto. *Turbæ verò cum vidissent, quod fecerat Paulus, sustulerunt vocem suam lycaonice dicentes: Dij in specie hominum descenderunt ad nos: & vocabant Barnabam Iouem, Paulum verò Mercurium, quod is esset dux sermonis. At sacerdos Iouis cum esset ante illorum ciuitatem tauros, & coronas ad vestibula afferens cum turbis volebat sacrificare Cum audissent autẽ Apostoli Paulus, & Barnabas, disruptis vestibus suis, &c.* Demonstracion tarda de sentimiento! Cuando el Sacerdote quiere degollar ya la victima, y coronar el altar con las flores,entõces vuel- *Act. 15. ver*

vueluē por la diuinidad de su Dios, y apartan de si mismo la que les ofrecen, diciendo que entonces llegarō a oyr la blasfemia? *Cū audissent, &c.* Pues no auian oydo, lo que decian los Ciudadanos; q̄ eran Dioses venidos a fauorecer su Prouincia? Porque no estuvo descubierto el enojo de su coraçon, desde que estuvo echo el agrauio a la diuinidad? Asta que se vean las victimas no an de reparar en las voces? No, dice discretissimo S. Iuan Crysostomo, que aun no era voz, la que no auia echo publica el estruendo, y el aparato visible del sacrificio. Entonces reprehenden la voz por blasfemia, cuando la ven descubierta con publicidad. Que dà tanto ser a vna cosa el alar de publico que la declara; que aun las voces no las oye el sentido, cuando resuenan por dichas, sino cuando se publican por manifiestas. *Sed hoc nondum erat manifestum*, dice el Docto Pontifice hom. 30. in Act. *sua enim voce loquebantur, quod dij in specie hominum descenderunt ad nos. Idcirco nihil illis dicebant, vbi autem viderunt coronas, tunc egressi disruperunt vestes suas.* Blasfema era la voz, aunque el sacrificio no la adornase, pero la da tan nueuo ser de grandeza el aparato del sacrificio q̄ la publica, q̄ como si entonces se iciese solamēte a Dios el agrauio, entōces rasgan S. Pablo, y S. Bernabe sus vestidos. La publicidad es, la q̄ d todo pūto ace abominables las voces blasfemas dichas en agrauio del verdadero Dios. Luego la publicidad serà, la q̄ ace de todo punto agradables al cielo los cultos sagrados de la religion? Asta q̄ el nonbre de Christianos, de q̄ se precian, y cō q̄ blasonā los fieles, declara la fè sagrada, en q̄ viuē, aun no està Christo Señor Nuestro con toda religion venerado. El poner la estimaciō de Christo a los ojos, el publicar la fè de su pecho con los respetos manifiestos del nonbre, es lo q̄ corona la religion q̄ profesan, y lo q̄ dà primera vida cabal de grandeza a la religion. Y asi pues alcançò de los fieles S. Bernabe esta veneracion al nonbre soberano de Christo, a S. Bernabe debe la religiō Catolica lo vltimo y lo mas ilustre de su grandeze.

Chryso.

Esforcemos esta misma verdad con vn docto reparo del Venerable P. Gaspar Sāchez, cuya alabāça serà siempre corta aun en materia tan merecedora de estimacion, como es la noticia de las sagradas letras. Llegò Iezabel a lo vltimo del escandalo, y empeçò a acer guerra a la religion. Nadie imagine, q̄ ay tē planca en la crueldad del poder: ni presuma

35

suma, q̃ intentã los poderosos el daño del pueblo, sin q̃ tengan puesta la mira en acer el tiro contra lo sagrado. Siempre fue el intento cruel del tyrano nacido del odio contra la verdad de la Fé. Los Tyranos empezaron siempre lascivos, creciéron atarientos, viuiéron crueles, y muriéron irreligiosos. Enfin Iezabel quitò la vida a los Profetas verdaderos del Dios de Israel, y fino los defendiera Abdias cõ maña, apenas quedara Profeta en aquella republica. *Nam cum interficeret Iezabel Prophetas Domini, tulit ille centum Prophetas, & abscondit eos, &c.* Que Profetas son estos, contra quien asi Iezabel se apasiona? Que vio en estos varones de santidad, que asi pretende quitarlos la vida, la que procura acabar todo la religion, y culto diuino? *Hos verò*, responde el doctissimo Padre ad lib. 3. cap. 17. Reg. *apertè fuisse Domino consecratos, & religionis veræ certum aliquod insigne præse tulisse, ex eo constat, quia in illos præsertim grassatur Iezabel, quæ, vt patrijs Dijs honoris impenderet diuinos, sic eos, qui contra facerent, ad exitum quærebat. Quarè in eos animo vere hostili bacchata est, qui religionem veram profiterentur exterius.* Que doctas palabras! Es cierto, dice el doc-

Reg. 3. Cap. 18. vers. 4.

B. Gasp. Sanch.

to Padre, q̃ estos Profetas tenian alguna señal esterior de respeto, con q̃ venrabã a Dios soberano: que pues Iezabel cõ pasion particular los persigue, cõ singularidad sagrada de cultoseruiã estos varones justos à Dios. No intẽta Iezabel, seruir a sus Dioses fingidos con la muerte de Profetas tã santos? Pues es cierto, que profesaban ellos cõ respeto, q̃ viesen los mismos ojos, la religiõ y ceremonias Israeliticas. Que es tãto seruicio de lo sagrado el respeto publico q̃ lo venera, q̃ quien aborrece la religion, y quiẽ pretende borrar su memoria del mundo, solo intẽta la muerte de aquellos, q̃ con esa esterioridad la publicã. O Gran Bernabe, aquiẽ debio la Iglesia Catolica, lo q̃ aborrecieron todos los tyranos, que despues la intẽtaron acabar! A ti te debio el culto sagrado de la religion, q̃ venerase el orbe con alardes publicos respetosos a Cristo: pues te debio q̃ se dixese, y apellidase *Cristiano*. Tu fuiste, a quiẽ debio mucho la religion Catolica, pues fuiste, quien persuadio a los fieles la veneraciõ publica de su Maestro. Cõtra los seruicios q̃ tu hiciste a la religion se encrueleció despues el poder injusto de los Emperadores, que imitaron a Iezabel sacrilega; y asi a ti te debio sus mayores respetos, pues te debio

debio sus mas glorioſos alardes,

36 Y no era neceſario otro argumẽto, para acer aprecio de lo que S. Bernabe iço, en dar el apellido de Criſtianos a los fieles; ſino ſaber, q̃ es el apellidarſe Criſtianos. El apellido de los nonbres, y la herencia d los apellidos (a quiẽ ſabe lo a q̃ ellos enpeñan) es toda la bateria de los diſcurſos, y toda la elocuencia de las razones, para perſuadir la virtud; pues ſon el deſpertador de las obligaciones. Y aſi ſolo en el nonbre ſe dan todos los torcedores de la onroſidad; pues ò à de determinarſe, quiẽ tiene el apellido, a ofenderle, ò a de dar en las obras ſatisfaciõ de q̃ no le deſluze. En el nonbre y apellido de *Criſtiano*, dio S. Bernabe alos fieles de aquel ſiglo primero, todo cuãto pudo deſpues inuẽtar la diſcrecion diuina, para q̃ los onbres obraſen lo q̃ debiã obrar. Miẽtras durò florida la noticia de aquella memoria, eſtubo tãbiẽ frutuoſa la vida de los primeros criſtianos: deſpues ſe eſcribierõ diſcurſos; y ſe propuſieron exẽplos; porq̃ ſe auia entibiado la llama valeroſa del nõbre, q̃ encẽdia en amor de la virtud a los fieles. *Chriſtiana religio*, dixo biẽ S. Ceſario Arelatenſe Serm. de Vener. Sanct. *vocabulũ propterea trahit à Chriſto, vt Chriſtianus ſemper habeat in memoria, & quomodo tãtæ dignitatis cuſtodiatur gloria, ne diſſonũ videatur inopere, quod lingua ſonat in nomine. Sed virtus ſanctæ charitatis, quæ fidei cultũ olim in Patribus decorauit, nunc ſeneſcẽte mundo, & accreſcente peccato, in filijs decreſcit, & in tantũ in ſingulis dilabitur, vt vix in paucis eius veſtigium recognoſcatur. Huius etenim periculi diſcrimina clemẽtiſſimi Redẽptoris noſtri præuidẽs gratia ſanctæ Scripturæ theſauros oſtẽdit, ſanctorũ exẽpla propoſuit, vt & pietas in operatione ſemper fulgeat, & doctrinæ remediũ nunquã in lingua torpeſcat.* Demanera, q̃ toda la Eſcritura ſagrada en razones, y toda la vida de los ſantos en exẽplos, es quiẽ repara, y quiẽ vuelue a recobrar en los fieles, lo q̃ el oluido del nõbre de Criſtianos les a entiuiado en la perfecciõ. Y aſi el apellido de Criſtianos, q̃ tuuieron los fieles por enſeñãça in duſtrioſa de S. Bernabe, fue a *fieles* de aquellos ſiglos (y ſerà ſienpre a los q̃ obrarẽ, lo que los nonbres obligan) lo q̃ es vna Eſcritura ſagrada; y lo q̃ es vna vida exenplar de los ſantos de toda la Igleſia. Mirad ſi debio mucho la Igleſia Carolica a S. Bernabe, pues debe tãto a Dios por el beneficio de auerles dado las eſcrituras, y por el fauor de auerles dado

S.Cæſa. Arelat.

tan glorioſos exẽplos? De las obligaciones del nonbre tratè en el Diſc 3. del Serm. 5. en el Tom. 2. de Cuareſma; verdad que importa para esforçar la eſtimacion de S. Bernabe pretendida en eſte diſcurſo.

Quereis, dice Saluiano, q̃os pruebe, que llegò la injuſticia y los delitos de Roma a la mayor grandeza de eſcandalo? Pues aduertid, en que ya no quierẽ apellidarſe las otras naciones del mundo Romanas. Y no ay como decir, lo q̃ creciò en eſcandaloſa la vida de aquella ciudad, ſino diciendo que ya ſe aborrece el apellido otro tienpo glorioſo. *Nomen itaque Romanorũ*, dice el diſcreto Doctor lib. de Prouid. cap. 41. *non ſolum magni æſtimatum, ſed etiàm emptum, nunc vltro repudiatur, ac fugitur, nec vile tantum, ſed penè abominabile habetur: & quod eſſe maius teſtimoniũ Romanæ iniquitatis poteſt, quam quod plerique honeſti, & quibus Romanus ſtatus ſummo ſplendori eſſe debuit, & honori, ad hoc Romanæ iniquitatis crudelitate compulſi ſunt, vt nolint eſſe Romani?* Triunfò Roma, dice el docto Saluiano, de caſi todo el mundo, no con la multitud numeroſa de ſus exercitos, ſino con la grandeza valeroſa de ſus ſoldados, y con la juſticia y ſantidad de ſus leyes. Y llegò a tan glorioſo ſu nonbre, que el apellidarſe Romanos, fue el motiuo de las mayores azañas, fue el blaſon de las ventajas mas iluſtres, y aun fue paga de las mayores riquezas. Pero borrada ya la gloria, perdida la fama y apagado el orgullo de ſus vencimientos, no deſdeñados de la fortuna, ſino quebrantados de ſu miſma grandeza, y enemigos domeſticos de ſu propia ſangre, prontos ſolamenre a conbatirſe con furor, y a deſacerſe con enbidia, llegarõ a la deſdicha vltima de vencidos deſde la alteça mayor de ſeñores del mundo. Y lo que es mas orrible, dice Saluiano, llegaron a auergonçarſe del nonbre, los que auian tenido por glorioſo blaſon ſu apellido. Y no ay como conocer ſus delitos, ſino con referir ruina tan eſpantoſa de autoridad. Pues no puede dexar de eſtar muy culpado, quien perdio los aplauſos tan juſtamente merecidos del nonbre. Luego ſi la ſeñal mayor de azañas infames es perder la eſtimacion, que el nonbre de Romanos gozaba, tanbien ſerà la prueba mas iluſtre de la ſantidad, que gane al nonbre de Criſtiano San Bernabe, el ſer con tanta veneracion aplaudido? Debio a las azañas glorioſas de S. Bernabe el nõbre

Saluia.

bre y apellido cristiano, lo que perdio Roma al nonbre que apellidò vn tienpo con vanidad las naciones todas del mundo: y asi no vbo de ser Nuestro Apostol menos glorioso en sus virtudes, que fue Roma en sus excesos culpada. Que es el nonbre la obligacion mas ilustre de las açañas, como es su oluido la ocasion y el peligro de las ruindades: y asi como fue en Roma el vltimo desorden de su maldad, el auer desvsado y aborrecido el nonbre Romano, asi à de ser en San Bernabe gloria ilustrissima de su virtud, el auer echo estimado y celebre el nonbre de Cristiano en los fieles.

37 Por lo menos gala serà de la misma gloria, lo que enseñò San Bernabe a los fieles, y vitoria de vn Dios visto y gozado, vn nonbre escrito en las frentes de los que dichosos le gozan.

38 Eso vi yo, dice San Iuan Euangelista, al cordero acompañado de los a quien auia redimido su sangre; tan agradecidos a la felicidad del bien que gozaban, que aun acian alarde del mismo nonbre del bien-echor. *Et vidi, & ecce Agnus stabat supra montem*
Apoc. 14 v. 1. *Sion, & cum eo quatuor millia habentes nomen eius, & nomen Patris eius, scriptum in frontibus suis.* Que nonbre es este, pregunta Ricardo Victorino, escrito en las mismas frentes de los que el cordero Dios beatifica, que asi se ace reparar entre luces tan soberanas de gloria? Tanto es, que las letras de vn nonbre se alcancen a ver de vnos ojos mortales, ò que esten enteras contra la porfia descortès de la edad, que asi admira ese prodigio vna pluma sagrada? Mucho es, dice Ricardo Victorino, que es ese nonbre, el apellido ilustre de Cristianos, impreso en las vidas, en los acciones, y en las frentes de los mismos fieles, redimidos con la sangre del cordero Dios. Que no es açaña tan poco glorioso la publicidad de ese nonbre, que no sea igual, a la que establece la gracia diuina, que los fieles ya glorioses poseen. Y asi haga San Iuan aduertido reparo, de que luzga en las frentes el nonbre, cuando dice, que Dios beatifica, y que Dios eterniza en descantos de eternidad a los suyos. Que acer publicos alardes del nõbre, serà grandeza de los esfuerços de vna diuinidad gozada, como lo es, el que perseuere la gracia en corazones de tierra; y serà esa gala vistosa de la verdad, aun entre las dichas mas gloriosas de estar gozando a Dios. *Habentes nomen eius*, dice Ricardo

cardo in Apoc. *id est fidem,*
Ricard. Victor. *qua vocantur Christiani; & nomen patris eius, ideſt, fidem qua vocantur filij Dei: ſcriptum per interminabilem perſeuerantiam, in frontibus ſuis per confeſsionem manifeſtam.*

Ya adornò SanBernabe a los fieles con trages ſoberanos de gloria, cuando los apellidò Criſtianos, ſacando a la publicidad de las frentes la Fé, que el corazon veneraba, y ſeguia. Ya moſtrò San Bernabe los esfuerços animoſos de ſu ſantidad, pues obrò predicando, lo que obra la viſta clara de Dios beatificando a los onbres; aciendo, que ronpieſe los ſecretos del pecho la virtud, y que eſcribieſen en las frentes, lo q̃ eſtaba aſtà alli eſcõdido en los retiros de la alma. Y aſi iluſtriſimo fue San Bernabe, cuando predica, y enſeña a la Igleſia Catolica, como es grande Dios Soberano, cuando ace dichoſa a eſa miſma Igleſia; pues ſi Dios beatificando a los ſuyos, obra eſe prodigio, de que publiquen las frentes el nonbre de quien los redimio, y de quien liberal los ace dichoſos, tanbien lo ace eſo miſmo San Bernabe, aciendo ſe apelliden los fieles de la Igleſia Criſtianos.

DISCVRSO VII.

Que en las acciones mientras mas iluſtres à de eſtar menos deſvanecido, quien las enprẽde, pues entonces debe mas a la gracia Y aſi es cierto, que executò San Bernabe las primeras, pues nada preſumia de ſi.

Cum autem tradent vos, nolite cogitare quomodo, aut quid loquamini, Non enim vos eſtis qui loquimini, &c. 39.

SIngular razon de mandato! Cuando entrais a padecer, dice Criſto, no preſumais que ſois voſotros, los que ablais al tirano elocuentes, ni los que dictais la razon entendidos, porque yo os doy diſcurſo, y palabras? Pues en a: cion tan dificultoſa, como es entrar apeligrado a morir, no ace nada el onbre esforçado, que ſe ofrece al martyrio? Tan poco ace en alientos tan grandes, que aſi á de miraſe como a eſtraño en la accion? Mucho ace, dice San Geronimo, pero como ſa accion es tan ardua, es neceſario grã ſocorro del cielo: y aſi dice Criſto, que eſtè entonces menos

nos desvanecido, aunque está mas gallardo en obrar. Que ponen en esa obligacion las acciones por ser mas glorioſas, que an de dejar mas humildes, a quien las emprende, imaginando, que a penas ay en ellos, que atribuirse a si. *Cum autem propter Christum*, dice San Geronimo in Catena, *ducamur ad Iudices, voluntatem tantum nostram pro Christo debemus offerre. Cæterum ipse Christus, qui in nobis habitat, loquitur pro se, & Spiritus Sancti in respondendo gratia ministrabitur.* Accion tan ilustre de executar deja muy poco que presumir, a quien la executa; pues la dificultad misma que la engrandece, pide mayores favores del cielo para su empresa. Y si tiene todo vn Dios de socorro el onbre, cuando la ace, de que se envanece, porque la izo? A la verdad, *en las acciones mientras son mas ilustres à de estar menos desvanecido el onbre, que las emprende; pues entonces debe mas a la gracia*

D. Hier.

40 Conoce San Pedro en la grandeza de la maravilla a su Dios; y arrojado a sus pies respetoso le pide, que le trate como a desmerecedor de tenerle en su naue; y asi, que no le favorezca tan cortès su presencia. *Et cum hoc fecissent, concluserunt piscium multitudinem copiosam &c. Quod cum videret Simon Petrus, procidit ad genua Iesu dicens: Exi à me Domine, quia homo peccator sum.* Notable desconfiança cobarde, cuando no puede dejar de conocer el Apostol los prodigios que mira! Si vè, que todas las redes se acen pedazos con el numero feliz de los pezes, y que al poder de sus mismas manos se rinde y se sugeta obediente el golfo, porque entonces presume tanpoco de si? Cuando mas glorioso à de estar menos confiado San Pedro? Es ley esa de las mismas azañas que obra, responde San Anbrosio con gran discrecion. La mesma singularidad del atonbro y del poder que admira en sus manos, le quito la vanidad del discurso para no presumir. Que en las acciones mientras mas ilustres à de estar menos desvanecido quien las enprende, pues entonces debe mas a la gracia. *Admirabatur dona diuina*, dice el Docto Padre in Cat. D. Thom. *& quo plus meruerat, hoc præsumebat minus.* Que bien! Nadie diga, que la grandeza de las

Luc. 5. verf. 6

Tertul.

accio-

acciones le ensoberuece para la presuncion; la vanidad no nace de las açañas, sino de la ignorancia culpada del pecho: antes en lo singular de la obra se halla el corazon mas humilde. Porque si conoce, que es ilustre la açaña, como à de atribuirse assi lo singular de la empresa? Mientras es mayor el poder para obrar, se halla menos desvanecido, el que fauorecido de la diuina gracia lo obra: pues es fuerza, que conozca el discurso, q̃ no pudo a tanto aliento de azañas là naturaleza.

41 Si llegaredes a tanta dicha, dice el Apostol Pablo, que renouando las antiguas costunbres renacieredes en naturaleza gloriosa; imaginad, que es Dios, quien lo obra, y no os agradezcais ni la menor ventaja de perfecciõ.

2. Cor. cap 5. vers. *Si qua ergo in Christo noua creatura; vetera transierũt, ecce facta sunt omnia noua... Omnia autem ex Deo.* Encontrado sentido de açañas y de deseos al parecer? Pues si oluida el onbre, lo que antes amaba, y si aborrece, lo que antes seguia; y a la mudança de esos afectos, muda tanbien querer y costunbres, porque à de ser toda esa mudança del cielo? A que proposito à de estar tan reconocido el corazon, cuando esta tan gallardo? Y porque à de estar tan humilde, cuando està tan glorioso? Por eso mismo, responde San Gregorio Nazianzeno. Si la mudança fuera de vno ò otro querer, pudiera presumir el onbre, que se debia al valor de su brazo; pero cuando es tan ilustre la azaña; como es posible que pueda estar presumido su esfuerço? La grandeza de las acciones à de quitar al onbre la presuncion: que no à de confiar de si tanto aliento, quien mira en las azañas que executò, mucha gloria. *At nũc nouus appare*, dice S. Gregorio orat. 43, *sic nempe, vt totus immutere. Vetera enim transierunt, ecce facta sunt omnia noua. Huic festo muneris loco præclaram mutationem offer, ac nec siquidẽ magnifice de te sentias. Hæc mutatio dexteræ excelsi, à quo promanat, quidquid ab hominibus rectè & cum laude geritur.* Dios obra con lo singular de su esfuerço, cuando renace el onbre a linages nueuos de vida. Cuando lo que se executa es glorioso, y merecedor de mucha alabança, persuadase, quien lo mira, y quien lo conoce, que lo obrò Dios; y assi que se debe la gloria de esas açañas a su grandeza, aunque tenga tanbien parte el onbre en lo que esta obrado. Y assi estè menos desvanecido en las acciones, mien-

mientras estuuiere mas ilustre en obrarlas; pues es cierto, que estuuo la gracia del cielo mas liberal, mientras son las azañas de mas estimacion.

42. Pues cual seria la excelencia de las virtudes de San Bernabe, siendo las ventajas de su humildad tan sublimes? *Cum verò diuino spiritu dictus Barnabas*, decia Alexandro Monge, *ab vrbe Antiochia egressus esset, vrbes omnes, ac regiones peragrauit, Christi Euangelium longè latèque diffundens; neque prius destitit, quàm ad vrbem Romam omnium maximam venerit. Ex vniuersis enim discipulis Christi primus Euangelium Romæ prædicauit. Cũque multi ad Christi fidem veniſſent, & Barnabam ipſum ſummè honorarent, humana gloria reiecta, clam fugiens, Roma exiit. Etenim beatus ille vir ita omnes homines, qui erãt temporibus illis animi ſubmiſſione, ac modeſtia ſuperabat, vt ad culmen huius virtutis perueniret.* Todo lo enprendio por la verdad el aliento esforçado de S. Bernabe, dice Alejandro Monge; y assi nada pudo ser de estoruo a su caridad, para que no obrase lo mas perfecto, y lo mas arriesgado. No solo derramó como sol las luces sagradas del Euangelio por la redondez dilatada del mundo, sino que caminó tan aprisa con vuelos ardientes de su feruor, que amaneció la doctrina de sus palabras a Roma, antes que ninguna luz Euangelica la vbiese ilustrado. Azaña gloriosa de su virtud, y dicha no poca afortunada de la verdad, que aprendiese Roma cabeza entonces profana del mundo; y cabeza oy ilustre de la religion, las primeras noticias de la ley Euangelica. Pero ni esta grandeza, ni aquellos aplausos fueron bastantes a derribar de la constancia varonil de su animo a San Bernabe, ni a desvanecerle con presunciones altiuas. Que no solo fue en aquella edad Nuestro Apostol, el de azañas mayores, fue el de humildad mas perfecta. Llegò a tan humilde, que estuuo en la cunbre de tan soberana virtud. Y assi si a la grandeza de la humildad à de enseñarse lo ilustre de la perfeccion, nadie le auentajò en perfecciones, pues nadie pudo subir a cunbre y a esfera mas alta de humilde. No faltò cabal de virtud eminente a S. Bernabe, pues no le faltò calidad ni ventaja de abatimiento.

A'ex. Monac.

Y es assi la verdad, dice Santo Tomas de Aquino, que fue perfectissimo S. Bernabe, sin q pueda la curiosidad enbidiosa, ni el examen atento allar falta alguna en sus perfecciones.

nes;

nes; estando canonizada esta junta singularissima de virtudes por texto expreso de verdades catolicas. No dice San Lucas de SanBernabe, que estaba lleno de fe, de Espiritu Santo, de bondad, y de sabiduria? *qui erat vir bonus, & plenus Spiritu Santo, & fide?* Luego ya calificò de perfectas las virtudes de Nuestro Santo su pluma? Que no ay cabal de perfeccion, que falte a Nuestro Grande Apostol, pues gozò en tanta eminencia de ventajas tanta santidad. *Duo sunt necessaria*, dice S. Tomas de Aquino serm. de S. Barnaba Tomo 16. *homini, interior perfectio, & exterior conuersatio: interior perfectio consistit in duobus, scilicet in cognitione veritatis, & dilectione bonitatis. Primum est perfectio intellectus, secundum perfectio affectus. Exterior conuersatio consistit in duobus, scilicet in actuum vtilitate, & morum grauitate. Hæc quatuor dicuntur in his verbis de S. Barnaba, primum ibi, plenus fide; fides est lumen intellectus: secundum ibi, plenus Spiritu Santo; Spiritus Sanctus dicitur amor, & donum, in quo omnia dona donantur. Tertium ibi, vir sapiens, grauis, non puer leuis: Quartum ibi, bonus: bonum enim, sicut dicit Dionisius, est diffusiuum sui, vnde propter hoc notatur vtilitas actionis, in qua homo se effundit.* En San Bernabe; dice S. Tomas, parece, que juntò la gracia todas las perfecciones, en que puede esmerarse la santidad, y las ventajas todas, en que puede lucir la virtud. Estuuo enriquecido de fe y de Espiritu Santo, y asi tuuo el entendimiento y la voluntad adornada de sus propias virtudes; pues es la fe la noticia mayor que ilustra a la razon; y el Espiritu Santo la llama mas noble que perficiona al afecto. Estuuo lleno de bondad, y asi estuuo prouechoso a los fieles; tuuo santidad de costumbres, y asi pudo seruirles en sus acciones exemplos. Y de todas estas ventajas, que le adornaron gloriosas, se izo vna junta cabal de perfectas virtudes. Que no era posible, que faltase alguna ventaja de perfeccion, a quien asi era eminente en la humildad.

Act. 11. v. 22.

S. Tho.

Y no es necesario otro apoyo desta verdad, sino leer las alabanças de Nuestro Ilustrissimo Apostol, escritas en la primera ocasion, que izo memoria de su grandeza S. Lucas. Acaba el Escritor Sagrado de contar lo que acian todos los fieles en amor, y estimacion de la fe, vendiendo todas sus posesiones; y luego acrecienta: *Ioseph autem, qui cognos-* 44

Act. 4. v. 36. *cognominatus est Barnabas ab Apostolis (quod est interpretatum filius cõsolationis) Leuites, Cyprius genere, cum haberet agrum, vendidit eum, & attulit pretium, & posuit ante pedes Apostolorum.* Bernabe, dice, con aliento gallardo de generoso, no aciendo caso de la aciẽda que poseya, con la esperança del biẽ que esperaba, la vendio: y ofrecio a los Apostoles todo el precio de su valor. Ora pregun- San Iuan Crisostomo, a que proposito se ace aqui mencion, de Iosef, pues no parece pedia la istoria esta relacion de sus echos con tanta aduertencia de singularidad? Y es de reparar, que San Lucas cõ las palabras mismas, que escoge, para engrandecer su memoria, tanbien alude a algun gran proposito de contar sus açañas. *Ioseph autem, &c. Pero Ioseph &c.* Que importa en esta ocasion, que Iosef estuuiese animoso, en dejar el dinero, para que asi quiera, se repare su accion? *Narraturus de Anania, & Saphira*, re-
Chrisf. sponde el Docto Padre hom. 12. in act. *& volens offendere virum, qui pessimè egerat, priùs memor est eius, qui bene fecerat. Quia quum tanta esset multitudo, tanta faciens, tantaque gratia, ac tanta signa, à nullo horum emendatus, sed simul ab auaritia excæcatus perniciem illam sibi conciliauit suo capiti.* Quieria S. Lucas, dice San Iuan Crisostomo, encarecer de auarienta è infame la acciõ de Ananias, que intentò engañar a los Apostoles, por el interès y ambicion del dinero: y para de todo punto oscurecer su cudicia, e scribio el desprecio, q̃ acia toda la Iglesia, de sus posesiones. Y despues de escribir el desprecio de todos, singularmente izo mencion del aliento esforzado de San Bernabe. Que es tanto, en lo que obra San Bernabe, y es su virtud exenplo tan ilustre y tan singular (aun auiendo cõtado los exenplos de toda la Iglesia Gerosolymitana) que para encarecer, lo que Ananias pecò en la cudicia, a de decirse; que no bastò la acciõ de San Bernabe a enmendarle. Y para reprehender, lo que obrò interesal Ananias: à de ponerse a vista suya a S. Bernabe, obrando con desintereses gallardos de virtuoso. Que fueron las acciones de S. Bernabe tan las primeras en toda virtud, que ellas an de bastar por exenplar de toda santidad; y el no imitalle, cuãdo se obran, à de ser la desdicha mas culpada de los que faltan a su obligacion.

DIS-

DISCVRSO VIII.

Que siendo dos cosas necesarias para la perfeccion cabal de vn Apostol, sabiduria y elocuencia; y siendo S. Pablo y S. Bernabe Apostoles singularmente escogidos por el Espiritu Santo, es S Bernabe la sabiduria de toda la elocuencia de S Pablo.

Nolite cogitare quomodo aut quid loquamini &c.

45 NO temais, dice Christo, quedar conuencidos de los Tyranos, que pretenden derribaros de la constancia de vuestra Fè; porque ni os faltarà sabiduria en la razon, ni discurso elocuente en la lengua. Sois Apostoles mios, dice Christo Señor Nuestro, y assi estad con mi poder confiados; porque tendreis noticias, y tendreis palabras. *Dico autem, dicit*, escribe San Remigio in Caten. D. Th m. *quomodo, aut quid: quorum vnum refertur ad sapiẽtiam, alterũ ad oris officium. Quia enim & ipse subministrabat verba, quæ loquerentur, & sapientiam, qua ea proferent; non fuerat necesse Sanctis Predicatoribus, quid loquerentur, aut quomodo.* Bien discurrido. Pues son dos cosas, las que vn Apostol necesita (para enseñar, y defender su fè) tanbien an de ser dos las ventajas, que està obligado a dar Christo a sus predicadores; y assi no os desmaye la mucha sabiduria, ni la mucha elocuencia, que pide ese cargo, y q̃ falta a vosotros, pues Dios alunbrara la razon con noticias, y adornarà de elocuencia la voz, para que ableis, y para que entendais con acierto. Que es la perfeccion cabal de vn Apostol, la elocuẽcia, y la sabiduria: y pues Christo à de acudir al remedio, Christo à de dar entranbas ventajas.

S. Rem.

Desta verdad infiero yo 46
vna alabança singularissima de San Bernabe; y es ser S. Bernabe la sabiduria de toda la elocuencia de San Pablo. Es cierto, que San Bernabe, y S. Pablo fueron escogidos singularmente para el oficio de Apostoles por el Espiritu Sãto: assi lo dice San Lucas, refiriendo por palabras del Espiritu Santo estas: *Segregate mihi Paulum, & Barnabam in opus, ad quod assumpsi eos.* Act. 13. vers. 1. Tanbien es cierto, como lo cuenta el mismo San Lucas, que alonbrados los ciudadanos de Lystria de los prodi-

gios

gios de entranbos Apostoles, los tuuieren por Dioses; y dixeron, q̃ Bernabe era Iupiter, Dios aclamado por la sabiduria, y q̃ Pablo era Mercurio, deidad mentida de la elocuẽcia. *Leuauerunt vocem suam,* dice S. Lucas de los de Lystria, *Lycaonice dicentes: Dij similes facti hominibus, descenderunt ad nos: & vocabãt Barnabam, Iouem: Paulum verò Mercurium, quoniam ipse erat dux verbi.* Demanera, q̃ en la magestad autorizada de San Bernabe, en el peso y acierto de sus razones presumio ciega y errada la gentilidad, pero a la luz q̃ reuerberaba en sus ojos el Sol ardiente de su sabiduria, q̃ Bernabe merecia adoraciones diuinas por Dios sabio; y que a S. Pablo se le debian tanbien por deidad elocuente. Luego puso el Espiritu Santo en estos dos Apostoles suyos en grãdeza de asonbro diuino repartidas las ventajas, q̃ pide el oficio de Apostol. Y aunque dio a cada vno elocuencia, y sabiduria grãde; pero juntamente dio a S. Bernabe la sabiduria cõ tanta ventaja, y a S. Pablo la elocuencia con tan singular eminencia; que de la sabiduria de Bernabe, y de la elocuẽcia de Pablo, pudo aunq̃ errada, y aunque ciega la raçon presumir, que auia en aquellos dos onbres, elocuẽcia, y sabiduria diuina. Y pues no maginaron a S. Pablo elocuẽte como a su Dios Mercurio, y sabio como a Iupiter grande, sino q̃ reparticron las prendas diuinas de noticias, y de elocuẽcia, entre Bernabe, y entre Pablo, en cada vno estuuo cada vna destas ventajas soberana cõ alguna eminencia. Y asi de entranbos Apostoles pudo la misma ciega y errada raçon inferir, vn Apostol cabal con prẽdas correspõdientes è iguales. Porque si pide la perfeccio cabal de vn Apostol sabiduria, y elocuencia cõ visos de diuina, solo resplandecia en S. Pablo; y en Bernabe solo lucia sabiduria cõ resplandores de soberana; de S. Pablo, y de S. Bernabe pudo la misma raçon traslunbrada inferir vn monstro decente de ventajas diuinas, vn Apostol con cabales diuinos de las prendas que pide su cargo. Y en esta reparticion presumida de perfecciones aun siendo tan ventajoso San Pablo, viene a ser tan soberano y tanto mas excelente San Bernabe; que es S. Bernabe la sabiduria de toda la elocuencia de Pablo. Y en este discurso, cuanto excede a la elocuẽcia la sabiduria, tanto venia a auentajarse a San Pablo S. Bernabe Esto no à de ponderarse, sino decirse.

Act. 14. v. 10.

DISCVRSO IX.

Que S. Bernabe padecio en su martyrio lo mas riguroso de los tormentos, pues padecio sobre el vltrage de vna injuria, el que le ocasionen amigos la muerte.

Tradet autem frater fratrem in mortem, &c.

47 BIen à echo Christo en auer preuenido el aliẽto de sus Apostoles para morir, pues son ermanos, los que an de entregarlos al padecer. Este es rigor solo que encruelece al martyrio; que le causen los mas obligados al amor. Pues entonces padece con todos los linages de tormentos el Martyr, cuando no solo padece vna muerte, que le quita a el la vida, sino que entra a padecerla, viendo roto y despedazado el lazo ermoso de la caridad, que los tenia vnidos con el amor; y assi à de llorar la muerte de la caridad, como la suya propia. *Minorẽ enim dolorem*, dixo con la discreciõ tan suya S. Gregorio Papa in Cat. D. Thom. *ingerunt mala, quæ ab extraneis, maiorem, quæ ab illis patimur, de quorum mentibus præsumebamus: quia cum damno corporis ma-* S. Greg. PP.

la nos cruciant charitatis amissæ. Discreta razon! Si el Martyr muere, para que el cul pado se arrepiente y mejore; y vè en su Martyrio muerta la caridad, y perdido el respeto a la obligacion, que escribe la naturaleza en la sangre, de los ermanos, y de los amigos, que consuelo aliuiara el dolor de su muerte, para padecerla gustoso? Si la padecera con aliẽto, y con gusto, porque està todo vn Dios de socorro en lo mas recio de la dificultad; pero toda esa ayuda serà necesaria para esforçar el aliento de quien assi padece, y batalla. Pues no ay muerte mas riguroſa para padecida como la que vn amigo obligado a otro respeto ocasiona.

Esta muerte padecio nuestro glorioso Santo; pues se la ocasionaron los mismos, que por la sangre le debian diferente respeto. *Hic*, dice el docto Alexandro su gran Coronista in Vit. S. Barnab. *cum in vrbe Salamina, Christi prælicationem doceret, ve-* 48 *nerunt è Syria Iudæi quidam, qui maledicta in eum conijciẽtes, quæque ab illo dicebantur, oppugnantes, turbam contra ipsum excitauerunt, criminantes nihil veri ab eo dici. Idem & Barnabæ interficiendi opportunitatem obseruabant.* Los de la misma nacion le buscaron para la muerte; Alexand. Monac.

para

para que padeciese doblado el martyrio Nuestro Grande Apostol; pues sobre el mirar ya amenazada su vida, y vertida su sangre, viese tanbien muerta la caridad, con que debian quererle, los que le aborrecian. Y asi fuese de todo punto cruel su martyrio, pues le intentaban los mas obligados al amor. *Minorē enim dolorem ingerunt mala, quæ ab extraneis, maiorem, quæ ab illis patimur, &c.* Y para que fuese aun mas riguroso el tormento, le diligenciaron la muerte entre injurias; con que mofaban con risa de su predicacion, y decian, que era enbuste toda su enseñança. O Martyr Glorioſiſimo de la verdad, a quien los rigores todos del dolor atormentan, cuando tus contrarios te quitan la vida; pues los amigos son los contrarios!

49 La idolatria es, dice el grā Tertuliano, el delito muy grā de de todos los onbres; pues es la culpa, que se atreue con desçuello mas otado contra su Dios. Cada delito tiene su esfera propia de mal, con que ofende; pero la idolatria ofende, y agrauia con todo linage torpe de mal. Y dexando otras culpas, con que està la idolatria feamente manchada, nadie puede dudar, sino q̄es con el linage mas barbaro de muerte maltrata, pues quita la vida, a quiē de bemas: no al estraño, no al enemigo, sino a la persona propia de quiē la idolatria nace. Y es ese el elogio mas feo de crueldad, como es aquel el rigor mas rabioso del tormento, el quitarse la vida asi mismo. *Principale crimen generis humani*, dice el Doctor de Idol. cap. 1. *summus sæculi reatus, tota causa iudicij, idololatria. Nam et si suam speciem habet vnumquodque delictū, et si suo quoque nomine iudicio destinatur, in idolatriæ tamen crimine expūgitur. Omitte ille titulos, operas recognosce; idololatres, idem homicida est. Quæris, quem occiderit? Si quid ad elogij ambitionē facit, nō extraneum, neque inimicū, sed se ipsum.* Tertul. Pues quiē puede dudar, que encruelece la herida el ser amigo de quien nace el impulso q̄ la causò? La idolatria es la cruel, y la barbara en los tormētos, la de mas anbicioso titulo en los elogios de la maldad, pues obra en el mas amigo la muerte. Que el ser amigo, quien obra el daño, es quitarle de la jurisdicio de lo penoso al tormēto, pues es entonces el rigor mas cruel. O grā Bernabe, armado todo lo penoso d̄ agrauios, todo el rigor de crudas, todo el daño de muertes, en prēdio cruel a quitarte la vida; pues armò sus furias contra ti la amistad. En

la obligacion se encruelecio el daño; en el amor dispuso el rigor sus venenos: los mas amigos se armaron de engaños, para quitarte con linage mas cruel de muerte la vida.

Ni es menos cruel tormento el de la injuria, que el de la amistad: vn agrauio es lo mas riguroso para dolor. No es Dios desatento al socorro de la necesidad, dice vn amigo prudente de Iob, ni dexa que opriman cõ el vltimo ahogo los males. Estorua la anbre para que no congoje a la tierra; la guerra, para que no atormente a los onbres, y vltimamente ata la lengua, para que no hyera cruel y tyrana. *Infame eruette de morte*, dice, *& in bello de manu gladij, & à flagello linguæ abscõderis, & non timebis calamitatem, cum venerit.* Notable graduacio de congojas, y epifonema singular de discurso! Despues de lo que la anbre oprime, y aprieta, despues de lo que la guerra aflige y destroza, à de contarse, lo que la lengua puede dañar? Y de que la lengua no hyera a los onbres, a de inferirse, que estaran libres de las calamidades penosas? Pues la lengua es la calamidad mas riguroſa de padecer? *Haud leue est*, respõde S. Iuan Crysostomo in Cat. Græc *primo verò magnum, eum posse iuuante Deo hominem effugere, qui nihil boni inquam loquatur. Linguaenim nihil improbius, quibuslibet insidijs, quolibet ense immanior est, atque intolerabilior.* Mucho es para padecida vna lengua, dice San Iuan Crysostomo, pues tiene agrauios, y pues tiene injurias con que poder herir. Bien dice Elifaz, que se mostrara el poder de Dios esforçado, en q̃ tenga alientos el onbre, cõtra vn destroço, y lo q̃ es mas cõtra vna lẽgua. Que esesta tã graue daño, con lo que injuria, y tan pesado dolor, con lo que puede agrauiar, que serà esfuerço singular de lo que Dios puede, y prouidencia grande de lo que Dios beneficia, acer que el onbre no desfallezca a los rigores, con que vna lengua injuria. O Martyr glorioso de la verdad Bernabe, a quien ni amigos agrauiadores, ni injurias descorteses desmayan! Martyr, en quien todo el poder soberano diuino estuuo sobre desvelado animoso, en esforçar tus alientos, pues asi padecisse injurias, agrauios, y baldones de amigos.

(.†.)

DISCVRSO X.

Que no ay congoja de dolor ni grande, ni penosa, si es vltima. Y assi solo vencio y padecio dificultades en el oficio de su Apostolado S. Bernabe; pues aun despues de muerto trabaja, y predica.

Qui autem perseuerauerit vsq; in finem, hic saluus erit.

51 AGudissima es la esplicacio, que dio S. Iuan Crysost. tomo a estas palabras vltimas de nuestro Euangelio. *Ne autem aliquis dicat*, dice el Doctor in Cat. D Thom. *quia omnia Christus in Apostolis fecit, nihil mirabile est tales illos esse effectos, nihil patientes onerosum, propterhoc ait, quod perseuerantia eis est opus. Etsi enim ex primis erecti fuerint periculis, alijs difficilioribus conseruantur, & post illas rursus alia succedent, & non stabunt, quin insidias patiantur, donec viuunt; & hoc occultè insinuat, dicens: Qui perseuerauerit vsque in finem, hic saluus erit.* Por eso, dice S. Iuan Crysostomo, alaba Christo Señor Nuestro, a los que alcançan la corona del premio, padeciendo assta el tienpo vltimo del morir los conbates, para que no presuman, que dexaron de padecer los Apostoles, aunque les diese el cielo alientos para el padecer. Es cierto, que los Apostoles padecierõ tanbien, aunque los armaba la gracia de esfuerços necesarios para el peligro, pues sienpre les restaban nueuas dificultades, y pues no tenian vltimo los dolores. Que es tanto, lo que se padece, cuando no ay raya vltima del padecer; y son tan grandes las congojas, cuãdo no ay vltima; que aun esforçados de la gracia del cielo, y aun armados de sus alientos, padeceran mucho los onbres, pues sienpre quedaban amenaçadas nueuas dificultades, que padecer. Que es casi sin termino en la grandeza el dolor, que sienpre dexa cuidados para el siguiente tormento; y no ay congoja ni grande, ni penosa, si es vltima.

Chryso.

52 O tienpos sumamente infelices, dice el Profeta Dauid, pues ya acabaron en nuestras republicas las costunbres antiguas de las vitorias! O infelicidad de nacion, pues te ves cobarde, vltrajada, y vencida? Adõde estan tus antiguos trofeos! Adõde estã tus esfuerços valerosos? Adonde tus ilustres azañas? O memorias para despedaçar el coraçon repetidas! Y no lolo no tenemos vitorias; pero ni aun tenemos Profetas. No solo no vemos

los triunfos, pero ni gozamos las santidades, frecuentes en otros siglos en tan gloriosa nacion. Y sobre todo, dice Dauid, aun no ay noticias, para conocer tanto mal. *Signa nostra non vidimus, iam non est Propheta, & nos non cognoscet amplius.* Psa. 73. v. 11. Està bien, que llore Dauid, el no ver en su nacion vanderas victoriosas, ni santidades ilustres, q̃ son esos los daños vltimos, que aajan el lustre onroso de las Republicas. Pero porque llora tanbien, el que no aya, quien conozca a los suyos? Sobre aquellas desdichas à de ser tanbien riguroso tormento, el no tener ojos, que atiendan a lo que los suyos padecen? No es ese el sentido de las vltimas palabras, dice el doctissimo Genebrardo, sino otro misterioso y y secreto. A de leerse aquella vltima clausula assi: *Et non nobis iam cognoscens, vsque quo;* y el sentido de las palabras q̃ nuestra Vulgata pone, à de esplicarse a lo que estas declarã, y serà muy discreto el sentido. Lloro, dice Dauid, porque no veo vitorias, ni veo virtudes en mi nacion; y lloro con desesperado tormento, y con vltima congoja de pena, porque no ay, quien conozca asta cuãdo serà esta desdicha. Que eso es lo que ace terribles a todos los males, el no tener termino: y eso es lo mas penoso de las mas orribles calamidades; el no ser vltimas. *Ad eam infœlicitatem redacti sumus*, dice el docto Genebrardo comentando los lloros de Dauid, *vt nemo amplius nos sit cogniturus. Neminem habemus, qui sciat quousque futuri sumus in hoc misero rerũ statu, quousq; duratura sint hæc.* Genebr. O gran dolor, pues no alcançan las noticias, a verle acabado! O calamidad intufrible, pues no saben los discursos su termino! Nada fuera penoso, si tuuiera vltimo su calamidad. Lo que padecemos, dice Dauid, mirando a Iudea (y yo pudiera decirlo mirãdo a Europa) no tiene aliuio de consuelo, porque no allamos esperança de fin. Que no ay dolor, ni ay congoja, que sea grã de, si es vltima: el no ser vltimo, y el parecer eterno es todo lo cruel con que atormenta el mal. Ni aun puede llamarse mal, lo que tiene termino.

Alegrese la santidad, dice el Espiritu Santo, pues no à de padecer lastimosas congojas: ni la herira el daño, ni la oprimira el dolor, ni la quebrantara el tormento. Siempre estara gozosa la santidad, sin que el mal, ni el daño, ni la congoja la oprima. *Qui custodit præceptum Dei, non experietur quicquam mali.* Eccles. 8. v. 5 3 No admiro, que allase dificultades en

en estas palabras Saloino Vienense, pues ven los ojos mesmos su dificultad; pues ni parecen saben los daños sino a las casas de los que cunplen su obligacion. Si vemos frecuente la sinraçon del agranio, la violencia, la calamidad, la desdicha contra los virtuosos, como dice el Espiritu Santo, que nunca padecerán ni la menor congoja? *Verum est*, responde el Vienense in Eccles. *quia qui præcepta Dei custodit, idest, omne quod iussit, & præcepit Deus, non experietur quidquã mali in futuro, hoc est, nullum malum patietur, nullum malum sustinebit in die iudicij. Quãuis enim aliqua mala patiatur in hac vita, leuia sunt, & transitoria.* Ningun mal padece, dice el Doctor, quien no padece males eternos, y asi pues no padece el justo estos daños, bien dice el Espiritu Santo, que no padece mal. Que no son males, los que tienen fin: ni son dolores, los que tienen termino vltimo de su calamidad. El padecer, es, padecer vn mal sin esperança de aliuio, sin noticia de termino, sin consuelo de que tẽdra fin. Que no ay congoja que pueda merecer el nonbre de tormento y congoja, si puede llegar en su mas rigurosa maldad a ser vltima.

Salon. Vien.

54 Esta es entre todos los otros Apostoles ventaja singularissima de San Bernabe, en lo que padecio por la doctrina Catolica, que no tuvo afan, ni congoja vltima en lo que padecio: y asi San Bernabe solo puede blasonar de auer padecido. Los otros discipulos, y los otros Maestros de la religion; los Martyres glorioso acabados a mayores tormentos en fin descansan entre las cenizas, y a nadie fue el sepulcro catedra para enseñar, a nadie fue el tumulo hoguera para padecer. La muerte acabò el trabajo y sudores de los que mas padecieron. Pero San Bernabe predica, trabaja, y enseña despues de morir, no teniendo vltimo en lo que padece, y trabaja su feruor. Intenta Pedro Obispo Intruso de Antioquia, quitar a Chypre la gloria de auer sido regada con la sangre de San Bernabe, y de auer sido enseñada con su dotrina; y aparece a Antonio Obispo de Salamina Nuestro glorioso Apostol, voluiendo de nueuo a la vida, a enseñar las virtudes, a defender la justicia, a padecer por la religion. *Sed putatus præco*, dice Alexandro Monje in Vit. S. Barnab. *& sanctissimus Apostolus Barnabas patriæ suæ opportuno tempore Jubueniens, illius Petri [stultitiam, vel malitiam,*

Alex.

tiam potius redarguit. De manera q̃ no vbo fatiga vltima en el oficio de la predicacion Christiana, ni vbo afan postrero en los desvelos Catolicos de anparar la verdad, ni vbo termino, en lo que S. Bernabe padecio, pues aun despues de la muerte trabaja, enseña, y disputa, para plantar la religion Catolica en Chypre. Y assi si solo es cogoja de dolor, la q̃ no tiene vltimo en lo penoso, solo parece padecio entre todos S. Bernabe, pues nunca descansa, y siempre padece por la verdad.

55 Y quiza por esta razon llamò S. Pedro a S. Bernabe: *Pregonero de la verdad, y enbaxador glorioso suyo*, con elogio tan singular de alabança, como si solo S. Bernabe vbiera sido, a quien pudo onrar tã ilustremente. Fue S. Bernabe, como decia en el numero passado, el que padecio si n termino por la religion, y assi vbo de ser, a quien se diese tan glorioso apellido con blason singular de alabança. Que solo a quien no tuvo vltimo en lo que padece, se à de alabar de auer padecido, y de auer trabajado. Cuenta S. Clemente Romano, que refirio a S. Pedro, como S. Bernabe auia sido, quien le auia dado la luz primera de la religion; y dice S. Clemente, que respondio assi S. Pedro. *At benignissimus Petrus*, dice S. Clemẽte lib. 1. Recognit. *audito nomine (Barnabæ) idcurrens protinus inhæsit oculis meis: & post hæc cum sedere feciſſet me, ait: Bene feciſti prædicatorem veritatis hospitio recipere Barnabam nihil veritus populi insanientis furorẽ. Beatus eris: sicut enim tu legatum veritatis omni honore dignum duxisti, ita te quoq; peregrinantem, & hospitem veritas ipsa suscipiet, & ciuem propriæ vrbis adscribet.* S. Clem. Rom.

Calidad glorioſa de alabança dicha por boca de S. Pedro à S. Bernabe! Y bien merecida por la grandeza de su santidad, por el zelo de su predicacion, por la constancia de su dotrina, por el esfuerço de sus palabras, con que alumbrò el primero de todos los dicipulos a la cabeça del mundo Roma, con que enseñò despues a Italia, con que ilustrò a Chypre, con que rayò a todo el orbe, sol ilustrissimo de las verdades.

Este fue San Bernabe, dice con discreta elocuencia Alexandro, el en cuyos apellidos se descubre amorosa y discreta la gracia, el ijo de la consolacion de la Iglesia, el Maestro glorioso de la piedad, la columna y cunbre de la Fè, la torre alta y firme, el fundamento seguro, el monte leuantado, 56

do, el peñasco inmoble, el puerto quieto a los que peligran entre las olas, el fiel dispensador de las luces, a los que anasallan las tinieblas, el Arquitecto sabio; el que allò senda celestial de costumbres en los caminos peligrosos de la mortalidad; el que viuio como Angel sin cuerpo entre la tyranja descortès de la carne; el Patrono de las Iglesias, el socorro de las necesidades, el aliuio de las miserias, el consuelo de las viudas; el padre de los huerfanos, el tesorero de los misterios de Cristo, el ministro de las enseñanças catolicas, el medico y salud de las enfermedades, la alegria de todos los ombres, la guarda solicita del rebaño cristiano, el jardin de las fragancias, que el cielo respirò en santidad de virtudes, el campo fertil de las gracias y fauores del cielo. Que no à d ser S. Bernabe en alabanças, si lo fue todo en tu santidad eminente? *Barnabas*, dice, *consolationis filius, pietatis magister, fidei columna, ac fastigium, turris firma & immobilis, fundamentum stabile, crepido indissolubilis, saxũ immotum, fluctuantium portus valde tranquillus, fidelis & prudens dispensator, architectus nobilissimus; qui cœlestẽ in terris semitam & parem Angelis vitã duxit; qui fuit Ecclesiarũ Patronus, adiutor paupertatis, inopes abũdanter nutriẽs, viduarũ consolatio, & orphanorũ diligentissimus procurator ac pater. Barnabas Christi misteriorũ thesaurus, orthodoxorum Sanctæ Dei Ecclesiæ dogmatũ minister, ægrotantiũ medicus liberalis, sanos & valentes homines firma certaque animi iucunditate afficiens, christiani gregis custos vigilantissimus, virtutũ cœlestem odorem spirantiũ quoddã rosetũ Christi gratiarũ ager fertilissimus.* No puede seguir el discurso tus glorias, y asi cobarde las alabara mejor el silencio. No padezcamos sin voz afligidos, pues asi padecemos con el linage mas penoso de mal vltrajados. Arrojados a tus pies te pedimos, no fin de los males, que asi nos oprimen, sino sabiduria, para saber suffrir con prouecho los q̃ en congoja de calamidad nos multratã. Pues eres la pluma armoniosa de la gracia del cielo, ò Apostol glorioso, y ò Martyr ilustrissimo, no enmudezca contra nosotros tu acẽto, pues en nadie encõtramos aliuio. Padezcamos sin cõsuelo, de que sean de acabar las desdichas, pero no sin esperãça de que hemos de alcançar por interceſion tuya la gracia prendas de la gloria.

Alquam, &c.

Alex.

SER-

SERMON
NONO
EN LA FESTIVIDAD DEL NACIMIENTO DE S. IVAN BAVTISTA.

Sobre el Euangelio que comiença: *Eliſabeth impletum eſt tempus pariendi.*
Luc. 1. verſ. 57.

SALVTACION.

um. 1 NO à de pedir, ſino agradecer, quien diligencia con liberales el remedio y ſocorro de ſu neceſidad. Para quien buſca ocaſiones de acer beneficios ſon agrauios deſcorteſès los ruegos. Porque ſi quien pide, pretende, y ſi quien pretende; aunque confie el fauor; no le eſpera, ſino le ſolicita con anſia; quien pide ſolicito, a quien ya conocio deſvelado en guſtoſa pretenſion del remedio; ó le imagina inconſtante, ò le ſoſpecha intereſal; y aſi le agrauia deſcortès; pues preſume, que le mudarà a nueuo intento nueua luz de noticia; y eſo es auerle temido ignorante; ò que le deſviara del remedio el gaſto liberal de la coſta; y eſo fuera ſoſpecharle mezquino. Y aſi quien entra a diligenciar ſu remedio de liberales, apoſtados a fauorecer con largue-

zas

guezas, aun mas à de estar preuenido de agradecimientos, que lisongeen; que de peticiones y ruegos, que agrauian.

Esta es la razon, porque à de enpezarse el Sermon deste dia aun mas agradeciendo, que pidiendo la gracia. Celebra oy la Iglesia Catolica el nacimiento dichoso del Precursor del Verbo Diuino: dia en que enpieza la largueza soberana del cielo, a acer alardes de fauorecedora, buscando ocasiones de comunicar beneficios, pues es este dia la aurora y principio de la redencion de los onbres. Y asi serà agrauiar las larguezas diuinas, el no entrar agradeciendo el fauor, pues estan de solicitas y de liberales buscando ocasiones de fauorecer sus larguezas. *Ioannes natus ostendit*, dice el Doctisimo Pedro Damiano in serm. de Natiuit. Ioan. *medicamentum vulneri, peccato pœnitentiam, veniam iniquitati. Hæc prima vox, quam vox clamantis in deserto proposuit, & vox turturis audita est in terra nostra. Extunc misit in os nostrum canticum nouum, carmen Deo nostro, & resonat in ore nostro gratiarum actio, & vox laudis: superexaltatur misericordia iudicio, peccatoribus parcitur, regnat pietas, iustitia dissimulatur; & miserendi, non feriendi, quærit occasiones misericors & miserator Dominus.* El nacimiento de San Iuan, dice el Damiano, mostrò ya el remedio a los daños que causaba la culpa, el antidoto contra el veneno del mal, la penitencia contra el pecado, y el perdon del delito. Percebida la voz del Bautista oy en montañas, y despues en desiertos, fue el primer anuncio dichoso de nuestra salud; pues fue el primer eco formado en los tienpos, el primer sonido manifestado en el mundo de aquella palabra diuina señalada a nuestro remedio, desde los lejos mas distantes de la eternidad. Deste dia à de aprender otro estilo, para pretender el socorro de su necesidad, la miseria: ya no à de pedir, sino agradecer. No à de formar la lengua razones, que delaten el corazon en suspiros; sino buscar gozosa sobre agradecida discursos, que declaren el afecto del pecho en repetida voz de alabanças. Si està ya Dios deseoso, y pretendiente de acer beneficios, buscando ocasiones de fauorecer, para que à de pretender el agrauio de tan liberales larguezas la necesidad? Agradezca ya el beneficio, quien conoce en el nacimiento de S. Iuan, enpeñada la largueza

Petr Dam.

gueza al fauor. *Ex tunc misit in os nostrum canticum nouum, carmen Deo nostro, & resonat in ore nostro gratiarum actio &c. & miserendi, non feriendi, quærit occasiones misericors & miserator Dominus.*

Pues si està asi seguro el despacho a las peticiones, y si està
3 asi pronto a la necesidad el fauor, entremos pidiendo el beneficio con alardes publicos de agradecimiento. Desde que nace S. Iuan està ya empeñada la largueza al fauor, y asi no à de estar la necesidad pretendiente, sino agradecida a la gracia, pues el nacimiento de San Iuan la asegura. Asi lo aclaman liberales al beneficio los cielos, asi lo promete en deseos de comunicar el fauor la largueza diuina; pero sea Maria Señora Nuestra la intercesora, y estara no solo cierta, sino apresurada al remedio la gracia; y asi digamos la todos con el Angel; *Aue Maria, &c.*

DISCVRSO I.

Que es muy ilustre en la grandeza San Iuan, pues aun antes de tiempo en que nace, tiene ya memorias de alabanca que le ennobrecen, y publican nacido.

Elizabeth impletum est tempus pariendi, &c.

4 *Vnplioſe*, dice el Euangelista, *el tiempo, para que pariese Isabel.* No dice, que se cunplio el tiempo, en que naciese San Iuan (siendo al parecer lo mismo y celebrando en estas palabras el nacimiento de S. Iuan nosotros) para que no se sospeche tan poco ilustre la grandeza soberana de Iuan, que empiece con la vida su nacimiento. Esta es la primera prerogatiua gloriosa de las ventajas ilustres de Iuan, que no sea el tiempo primero de su alabança, el que lo es de su vida; y que este ya mereciendo el viuir en la fama, cuando no a llegado el tiempo, en que le da Isabel madre suya el viuir. Y asi señala el Euangelista e tiempo, en que se cunplen los dias del parto de Isabel, pero no el en que se cunplen los dias, en que S. Iuan nace. Que si el nacer, dice la perfeccion cabal del que viue, y San Iuan està perfecto, esta glorioso, y està fauorecido, aun mucho antes del nacimiento; no se cunplen los dias para que nazca San Iuan, cuando se cunplen los dias, en que Isabel madre

madre suya le pare. *Que es muy ilustre en la grandeza S. Iuan, y assi aun antes del tiempo en que nace, tiene ya memorias de alabança, que le ennoblecen, y le publican nacido.*

5 Esta es la grandeza singular de San Iuan, entre cuantos celebra el aplauso glorioso, y entre cuantos venerò el respeto, aun antes que la luz los gozasse nacidos. Ilustre fue Sanson, pues se desvela el cielo, en preuenir sus victorias; ilustre es Isaac, pues es alegria a su casa la esperança sola de su nacimiento: ilustre es Samuel, pues vuelue nacido por la verdad de la religion. Pero entre todos es ilustrissimo S. Iuan Bautista; pues aun no està nacido, y ya està glorioso; tan adelantados al mismo ser las azañas, que merece aplausos de quien ya obra grande, aun no pudiendo alcançarle a conocer los sentidos. *Ioannes autem*, escribe San Teodoro Estudita orat. de Ioan. Bapt. *filius Zachariæ Sacerdotis, & Elisabethæ admirabilis, exortus est flos præcedens Christi aduentum, in medio legis, & gratiæ apparens. Præluxit enim, qui intelligentia percipitur, lucifer, significans ortum solis iustitiæ. Præcessit miles, significans aduentum Regis omnium. Venit paranymphus, indicatu rus adesse sponsum. Et alij quidem aliquandiu, postquam nati essent, aut prophetarunt, aut alia fecerunt miracula. Hic autem cum ferretur in vtero, repletus fuit Spiritu Sancto, & extitit effector rerum admirabilium.* Nacio S. Iuan, dice el Docto Maestro, como flor ermosa en la primauera de la ley de gracia, pasado el ceño inplacable de la antigua ley; y no solo li songeò con alientos de su fragancia al sentido; sino que regalò tambien al afecto cõ frutos sazonados de posesion. Dio esperanças del Verbo, y le mostrò ya nacido. Ronpio de entre las sonbras antiguas, y de entre las noches largas de tantas promesas lucero ermoso, señalando el dia, y dando alegres esperanças del sol. Y no es lo grande de tantos prodigios, dice el Docto Maestro, que los obrase San Iuan ya viuiendo, sino que los execute aun apenas nacido. En las entrañas esteriles de Isabel esta ya sublime con las preñeces de tan glorioſas azañas. Aun no le conoce la luz, y ya sabe auentajarse en asonbros. Grandeza singular del Bautista; que pueda gozar alabanças, quien aun no tiene vida: y que le publiquen y aplaudan glorioso, los que aũ no an visto executado su nacimiento. *Et alij quidem aliquan-*

S. Teod. Estud.

quamdiu postquam nati sunt, &c.

6 No es esto, lo que el Angel promete? Aparece a Zacarias el Angel; y para quitarle los miedos, con que el Espiritu le conoce turbado, le dice, que à de ser padre de vn hijo tan grande, que aun en presencia del mismo Dios sea ilustre. *Ne timeas Zacharias,* Luc. 1. v. 13. *quoniam exaudita est deprecatio tua. Et vxor tua Elizabeth pariet tibi filium, & vocabis nomen eius Ioannem,* & 16. *&c. Erit enim Magnus coram Domino, & vinum, & siceram non bibet: & Spiritu Sancto replebitur adhuc ex vtero matris suæ.* Grande aun en presentia del mismo Dios, y à los ojos soberanos diuinos, à de ser a quien Zacarias engendra? Quien puede esperar estimaciones de grande delante de quien son todo poluo? Ya lo a dicho el Angel, responde con delgadeza San Anbrosio. El Bautista no es, a quien enriquece el Espiritu Santo, aun desde las entrañas de su madre Isabel? Pues el será tan ilustre en grandeza, que aun campee en presencia del mismo Dios. Que es señal muy ilustre de soberania, que publiquen y señalen las memorias del aplauso nacido, a quien el tiempo aun no a visto nacer. *Cui* S. Amb. *Spiritus Sanctus infunditur,* dice S. Anbrosio in Cat. *magnarum est plenitudo virtutũ. Si quidem Ioannes, antequam nasceretur, matris adhuc in vtero positus, Spiritus accepti gratiam designauit, cum in vtero parentis exiliens Domini euangelizauit aduentũ.* Que bien! Grande es San Iuã y soberanas son en grandeza las virtudes, que adornan su corazon; pues aun no está nacido; y le está ya fauoreciendo la gracia. No está en el vientre de su madre el Bautista, y está ya viuiendo? No le detienen las leyes rigurosas del tienpo en prisiones, y el está glorioso ẽ ilustre en azañas? No señala ya al Verbo obligado del oficio, a q̃ nace, cuando aun no a nacido, para atender en el oficio a la obligacion? Pues grandeza es la suya tan soberana, q̃ puede pretender blasones de ilustre, aun en conpetencia de la grãdeza soberana de Dios. Que es muy ilustre S. Iuan en grãdeza, pues aun antes del tienpo en que nace, tiene ya memorias de aplauso, y executa glorioſas acciones, que le ennoblecen, y publican nacido.

Que tiene que ver vna llama que ilustra a Elias, cõ vna gracia q̃ santifica a S. Iuan? Es acaso vna luz, lo q̃ es vn Espiritu Santo? Pues si aquellos prodigios asonbrán a Gerusalen; y si el oraculo diuino le señá- 7

señala por grande, porque al nacer lisongean a Elias ardores, que será S. Iuan Bautista, si aun en las entrañas de Isabel le ennoblecen, y le ilustran santidades? *Cum nasciturus esset Elias*, escribe Doroteo in Synopsi. *Dorot.* *pater eius Sabatha vidit illum ab Angelis albicantibus salutari, & igne tanquam fasciis involui; & flumina ignis veluti cibo ali. Et Hierosolymã profectus, remissam indicauit: dictumque illi est ex oraculo, ne timeret foeminam, vt puer nascituras in luce habitaret, & quae diceret, firmam sententiã haberet, iudicauitque Israelem in gladio & igni.* Saludé Angeles a Elias en su nacimiento, que al Bautista le saluda Maria madre del Verbo Diuino; y el mismo Verbo Dios Encarnado le honra. No aguarda al nacimiẽto el fauor, cortẽs; sobre diligente la gracia, la Madre, y el autor de ella vienen a visitar a Isabel sobre esterilidad tan antigua, ya dichosa con la fecundidad de seis meses, y vienen a santificar a San Iuan; que reconocido a la dicha, y agradecido al beneficio del cielo inquieta a saltos de placer el silencio de las entrañas, que le detienen, con voces alegres de alientos a la palabra de Dios que le llama. No le visten solo luces ermosas; sino le adornan santidades ilustres. Su madre Isabel llena de Espiritu Santo no parte a Gerusalen a allar noticias del asonbro en las respuestas sagradas del cielo; con las voces mismas, con que bendice a Maria, y al Verbo dicholo, fruto de sus entrañas, es ya el oraculo de las grandezas de Iuan ijo suyo. Mas con decir, que está ya el Redentor presente, publica, que Iuan es el Angel que viene a disponer los corazones a su respeto, à su veneracion, y a su fe. Grande fue Elias, pues ablan ya los oraculos del cielo prodigios de sus azañas, cuando se cunplen los dias de su nacimiento. Que será S. Iuan sobre Elias, pues aun no esta nacido, y ya le publican y aclaman los aplausos de la admiracion azañoso? Madrugando la gracia al fauor; y desvelado el cielo en la prouidencia de sus beneficios? Ilustrissima será su grandeza, pues aun antes del tienpo en que nace, tiene ya memorias de aplausos, que le ennoblecen, y publican nacido. Está grande en este discurso Crisostomo.

Oye Zazarias las nuevas alegres del Angel, y las alabãças del ijo, q̃ à de parir Isabel ya dichosa, aunq̃ esteril: y en

tie-

tre curioso y desconfiado le dice, q̃le dè señales, para creer tan espantoso prodigio. *Ait autem ad illum Angelus: Ne timeas Zacharia, quoniam exaudita est deprecatio tua, & vxor tua Elisabeth pariet tibi filium, & vocabis nomen eius Ioannem: & erit gaudiũ tibi, & exultatio, & multi in natiuitate eius gaudebunt: erit enim Magnus coram Domino &c Et dixit Zacharias ad Angelum: vnde hoc sciam?* O valgame Dios! Pues que oye Zacarias de aſonbro, para que pida dudoſo ſeñales? No eſta cierto, que puede mas Dios Soberano, que inpide la eſterilidad de Iſabel el prodigio? No ſabe, que pario Sara, y que Iſaac prenda queri da del corazon de Abrahan fue fruto y bendicion de vna eſteril? Pues que ay ſingular de grandeza, para que pida ſeñales en eſta ocaſion del aſonbro? El decir el Angel, reſponde Criſoſtomo, que à de nacer S. Iuan de vna eſteril, y el ſer S. Iuan tan merecedor de alabanças, que eſtà alabado, aun cuando no eſtà nacido. Señal es tan grande de ſoberania, el gozar aplauſos de atencion, quiẽ aun no tiene alientos para viuir, que aũ ſiendo vn Angel, quien promete a S. Iuan, le parecio a Zacarias, podia dudarſe ſu nacimiento, pues aun no eſtaba nacido, y ya goza alabanzas? *Ezechias ſpem abieciſſet*, dice en nonbre de Zacarias S. Iuan Criſoſtomo orat. in Natal. Bapt. *riſiſſet Iudæus impeditus: Da ergo tu quoque ſignum, & ſaltabo viriliter. Da ſignum, ne Eliſabeth rideat, ſicut Sara. Vnde hoc ſciam Archangele, qui hæc ſignificas? Quid mihi dicis nomen infantis, & eius qui non adeſt, virtutes enumeras? Oſtende mihi id, quod eſt ſupra naturã, vt credam id, quod eſt præter naturam.* Prometeme vn ijo, dice Zacarias al Angel, y no dudare del ſuceſo. Pero, pues nonbras, pues engrandeces, y pues alabas, a quiẽ aun no tiene ſer, deja, que admire cõ la alabança, la grandeza de Iuã ijo mio, a quien nonbras? Si Ezequias pide ſeñales de ſu ſalud, porque no è de pedir yo ſeñales de vn ijo, a quien el aplauſo ennoblece, aun antes que llegue a nacer? Tan fuera de todos los terminos de la naturaleza, y tan ſobre toda grandeza, que an viſto los ojos, eſtà vna perſona por alabada aun antes de nacida, que le parecio a Zacarias, que ſolo vn milagro podia aſegurar, que no era vn aſonbro inpoſible, lo que eſtaba con gloria de aplauſos, ſi aun no eſtaba con dicha de nacimiento. Pues eſta es la grandeza iluſtriſima de S. Iuan, a

Luc. 1. *v.* 13.

Chryſoſt.

quien

quien ya engrandezen las alabanças como a nacido, aun antes que llegue el tiempo, en que à de nacer?

DISCVRSO II.

Que es mucho S. Iuan en la grandeza, pues se desvela en fauorecerle la gracia.

9 ESta misma verdad de su celo es prueba tambié ilustrissima de la grandeza de San Iuan: pues lo es de los desvelos de la grandeza en fauorecerle. No solo es verdad, lo que probaba en el Tom. 1. de Cuar. en el Disc. 2. del serm. 9. *Que es la mejor parte del beneficio que se ace, el desvelo cuidadoso, con que se diligencia*, sino tambien lo es, que crece la grãdeza de la persona amada a la grandeza de los desvelos con que la benefician: y assi serà S. Iuan ilustrissimo en su grandeza, pues son grandes los desvelos, con que le beneficia y fauorece la gracia. *Beatus verò Baptista Ioannes*, escribio con discrecion elocuẽte S. Maximo hom. 1. in die Natiu. Ioan. *cuius nunc festi nitate lætamur, cœlestia mundo gaudia sterili ab vtero hodie natus inuexit. Et illi quidem, scilicet Martyres*, de quien ablaba el Doctor, *indubitata iam gloria regnantẽ confessi sunt Dei filium: hic autem & nasciturum Dominũ propheta lis spiritus illuminatione præuidit, & natũ priuilegio gratiæ singularis ostendit. In tantum autem specialis in eo præfulsit electio, vt ante mereretur annuntiare Dominũ, quam nascendi initium, vel linguã quà annuntiare posset, recepit.* Esta es la ventaja de S. Iuan, sobre los otros Martyres gloriosos de la Iglesia, dice San Maximo, q̃ aquellos cõ el testimonio de su sangre vertida dieron gustosas nueuas de la verdad de la encarnaciõ a los onbres; pero S. Iuã las dio celestiales al mundo, desde las traueſuras primeras, conq̃ alegrò en saltos festiuos de placer las entrañas esteriles de Isabel madre suya. Aliẽto fue grande de los esfuerços catolicos, q̃ padecieron por la verdad el martyrio, ateſtiguar cõ su propia vida la diuinidad de quiẽ ya reynaba glorioso. pero gracia es singularissima (cõ q̃ fauorecio el cielo a S. Iuan) que icieſe solo este nacimiento, lo que fue vitoria y trofeo ilustrissimo de aquella sangre. Tan desvelada estuuo la gracia y eleccion diuina, en fauorecer a S. Iuan, q̃ le içó Martyr y testigo de la diuinidad, aun cuando no tenia aliẽto su lengua para formar voces de cõfesion. *Hic autẽ & nasciturũ*

S. Max.

Dominum prophetalis spiritus illuminatione præuidit; & natum priuilegio gratiæ singularis ostendit. Intantum autem specialis in eo præfulsit electio, &c. Demanera que no solo à de atenderse, a lo que S. Iuan obra en las entrañas iluſtres de Iſabel, ſino tanbien à de reparar el diſcurſo en los deſvelos de la gracia, q̃ le da esfuerços tan anticipados para ſeruir, y cõfeſar a ſu Dios. Y no ay duda, ſino que eſte deſvelo es prueba iluſtriſima de ſu grãdeza: pues no ſe deſvelara la gracia al fauor, ſino ennobleciera al Bautiſta grandeza iluſtre de autoridad.

10 Aqui tiene lugar aquel reparo ingenioſiſimo de S. Iuan Cryſoſtomo. Leyò aſi el Sãto Doctor las palabras del Texto de S. Lucas: *Eliſabeth impletum eſt tempus pariendi, & genuit filium.* Cũplierõſe los dias del parto a Iſabel, y concibio vn ijo dichoſo. *Concibio vn ijo?* Pues ſi ſe llegan los dias del parto, porque à de ſeguirſe al cumplimiento de tã deſeados terminos la concepcion? Primero no à de concebirſe el Bautiſta en las entrañas de Iſabel; y deſpues de cõcebido no à de llegarſe el tiẽpo dichoſo del parto? Pues como dice S. Lucas, que ſe llegò el tienpo para engendrarle, cuando ſe llegaba ya el dia, en que auia de parirle Iſabel madre ſuya? El parto es el dia, en que ſe *concibe*, ò el dia, en que *nace* S. Iuan? *Cur autem,* dice S. Cryſoſtomo orat. in Natal. Bapt. *peperit, & genuit? Quod illud quidem,* reſponde, *eſt opus naturæ, hoc verò ſupra naturam: quando quidem peperit quidem, vt mulier; ſed ſuperuenit gratia ſancti Spiritus, & genuit ſupra naturã. Aliud eſt naturæ opus, aliud gratiæ. Erat enim miraculum, quod fiebat ab Ioanne, & non tantum habebat paterni generis, quantum Dei Verbi. Hoc autem ſignificabat Archangelus Gabriel dicens Zachariæ: Eccè vxor tua pariet filium, & Spiritu Sancto replebitur ab vtero matris ſuæ.* Mirad, dice S. Iuan Cryſoſtomo; es verdad, que fue ijo de Iſabel el Bautiſta, y que concibio venturoſa, a quien el nacimiento oy declara por ijo ſuyo. Pero es tanta ſeñal de grandeza, el auerſe adelantado la gracia del Eſpiritu Santo a fauorecerle en las entrañas de ſu madre Iſabel, que fue forçoſo, por la grandeza con que nacia, fueſe el nacimiento de la naturaleza, iluſtre y nueua concepcion de la gracia. Y aſi el cumplirſe los dias del parto, fue tanbien ajuſtarſe las horas, en que fueſe con

Luc. 1. *v.* 57.

Chryſo.

pri-

priuilegio singular concebido. No dice el Angel, que à de estar fauorecido y lleno de Espiritu Santo San Iuan aun antes de nacer? Pues para que se estime el fauor de gracia tan desvelada a onrar al Bautista, dispone el cielo, que el parirle Isabel, sea tanbien concebirle, y señalarle por ijo suyo la gracia: para que no se vea nacido; sin que se vea tanbien con senblantes de alguna grandeza singular, onbre, por quien se desvelò la gracia con tantos cuidados amorosos de diligencia. Y ya que no es Dios, por quien la vida, y el fauor se desve'an; tenga por lo menos algun caracter ilustre de soberania. *Et non tantum habebat paterni generis, quantum Dei Verbi. Hoc autem significabat Archangelus Grabiel dicens Patriarchæ: Eccè vxor tua pariet filium, & Spiritu Sancto replebitur ab vtero matris suæ.* Tanta es la grandeza de San Iuan, por desvelarse la gracia a fauorecerle.

Y este fue el ingenio dis-
11 creto del beneficio, con que fauorecio a San Iuan Bautista la gracia, fauorecerle con circunstancias tan onrosas de liberalidad; que ya que no fue el santificarle, y el librarle de la culpa contraida en la concepcion, acerle dicholo, y acerle bienauenturado con la vista soberana de Dios; fue por lo menos darle vna gracia tan singularmente fauorecedora; que tuuiese senblates de gracia celestial y glorioſa, que ace juntamente ijos de Dios, y bienauenturados.

Yo, dice el Profeta Da- 12
uid, ni quiero deleytes, ni busco onras, ni apetezco riquezas; solo deseo por artura de mi corazon la gloria, que Dios me à prometido como liberal; confiado en las verdadas de su justicia. *Ego autem, dice, in iustitia apparebo conspectui tuo: satiabor, cum apparuerit gloria tua.* Leyo Genebrardo de los originales Ebreos asi: *Satiabor in euigilare similitudinem tuam.* Al desvelarse tu semejança estare yo glorioſo, y contento. Singular raçon de artura, y de gloria? La semejança de Dios desvelada, es la que à de bastar a las sedes anbiciosas de vn Principe? Lo mismo à de ser la *Gloria*, que llena el coraçon de alegria, con la semejança desvelada de Dios, que aparezca? Si, dice el Docto Genebrardo: la gracia diuina es la que nos ace ijos,

Psa.16. v.18.

y a ese titulo semejantes a Dios: la gloria tanbien es la noticia de nuestro entendimiento, que por retratar en sí misma a Dios visto nos ace semejantes y parecidos a Dios: *Similes ei erimus*, dice S. Iuã, *quia videbimus eum sicuti est.* 1. *Ioan.* 3. *v.* 2. Pues esta es la razon, porq̃ lla ma Dauid a la *gloria, semejança desvelada de Dios.* Que es el desvelo ventaja tan sobera na en el beneficio, q̃ si la gracia por ser semejança pudiera subir a ser semejança, que iciera glorioſos, como los ace la semejança que es gloria, no auia de tener otra prenda mas ilustre sobre el ser gracia, sino el ser gracia, q̃ se desvela cuan do beneficia Y asi lo mismo es, dice Genebrardo, decir Dauid, que la gloria le dara artura, que decir, que la semejança desvelada diuina, dara dicha glorioſa a su coraçon. Que semejãça no desvelada de Dios ace ijos; y semejança de Dios desvelada glorioſos. *Videbo faciem tuam proprie*, dice el Doctor in Psal. *& satiabor in euigilare similitudinem tuam (imaginem, speciem) ideſt, per simplicissimam nostrorum resolutionem, cum euigilauerit, emerserit, apparuerit pulchritudo, spiritus, & gloria tua, quæ hodie sopita est, & obscurata* Desvelese, Dios mio, tu semejança al fauor, y eso serà lo mismo, que tener tu gloria para la artura El estar oy tu semejança como dormida en fauores ace, que no sea a las ansias de mis deseos gloria tu semejança. Vna semejança de Dios madrugando a fauorecer con desvelo, es la que ace bienauenturados, a los que llega a beneficiar. O Gracia desvelada, la que a San Iuan santifica! Tan desvelada en fauorecer, que le aces ijo, y parece, que le aces glorioſo; pues le aces ijo dichoſo de Dios con semejança desvelada diuina. Genebr.

DISCVRSO III.

Que es dicha muy glorioſa a quien nace, el nacer eredado en santidad de virtudes, como el nacer eredado en resplandor de nobleza Y asi nace S. Iuan muy glorioſo, pues nace de muy santos.

Elisabeth impletum est tempus pariendi.

VE Madre del Gran Bautista Isabel. No es cuidado ni diligencia de istoria, sino desvelo, y atencion de alabança, el decir los Padres de San Iuan el Euangelista: Que no à de ser menos dihoſa la santidad, que

que lo es la nobleza, para que acredite la buena sangre al nacido, y no le ilustre la buena vida de los ascendientes. *Lucas*, dice S. Paulino de Nola epist. 10. ad Seue. *Baptistæ beati meritum ab originis claritate detexit: & ne tantum historiæ gratia eum commemorasse existimes, nobilem Dominici præcursoris parentem, veneranda priscæ nobilitatis insignia, & suum cuique stemma connectit, dicens, Sacerdotem Zachariam de vice Abia. Credo, vt eo ipso dignitatem meriti eius ostenderet, adijciēs nomen ex infulis, quod procul dubio in Hebræis esset insigne, de cuius vice honoratum sortitus Sacerdotium fungeretur. Denique addidit, & vxor eius de filiabus Aaron. Vides Euangelistam de commemoratione natalium Sancti dictione mfeciſſe meritorum, vtijs, quos erat de proprijs meritis prædicaturus, nomina auita præferret. Et vxor, inquit, illi erat de filiabus Aaron. Auxit meritum Sacerdotis commemorata nobilitate coniugij, & laudaturus vitam, genus etiā laudauit, vt venerabilior existeret, qui Sanctis parentibus responderet sanctitate ingenita, quasi quadam iustitiæ hæreditate.* Parte es de alabança del gran Bautista, dice docto Paulino, como èl ser èl glorioso, el que fuesen sus padres

S. Paul.

insignes. Y asi para ilustrar de todo punto su gloria, no solo refirio las azañas que el ijo, sino tanbien las virtudes, que sus ascendientes obraron. Y no reparo, en que fuesen ilustres en aquella republica, por ser Sacerdotes, los Padres grā des del Bautista, dice el Noble Escritor, para acer ventaja del ijo la calidad lucida del padre: la santidad sola, que en noblecio a entranbos, dice S. Paulino, es raçon, para que el ijo naciese enpeñado a mayores virtudes, y asi lustroso con nobles ventajas. Que si es la nobleza glorioſa de los progenitores ventaja ilustre de calidad, en quien nace eredado en sus lustres, tanbien à de ser la virtud ilustre prenda de perfeccion, en quien nace eredado en sus esplendores. Y asi a todas luces fue soberano el nacimiento de S. Iuan, pues nacio de Zacarias, y de Isabel, que le enpeñaron, y le eredaron en obligaciones de grande virtud. *Vt venerabilior existeret, qui sanctis parentibus responderet sanctitate ingenita, quasi quadam iustitiæ hæreditate.* Quien no atiende a los latidos onrosos de la obligacion, podra desconocer en la buena sangre raçones muy poderosas para obrar la virtud, ayudadas de los esfuerços de la gracia diuina. Quien los conoce, y

quien los atiende, siente eruir en las mismas venas ardientes llamas de onrosidad a los calores bien nacidos de noble. Y como es la santidad la nobleza de la religion Catolica; y el solar de mas esclarecidos blasones la sangre mejor acostumbrada a virtudes; el nacer de santos, es dicha soberana de vn buen nacimiento; como lo es, el nacer de nobles: pues la erencia misma de tan ilustres ventajas es empeño de acciones gloriosas.

Estaes la razõ, decia biẽ discreto Macrobio, porq̃ conuiene en las republicas, el distinguir los blasones de las nobleza: y aun esta es la disculpa, de porque no es dañosa, sino muy importante, la presunciõ altiua de vn buen nacimiẽto. El nacer de buenos suele ser tan ilustre motiuo de procedimientos onrosos, que aun el presumir la nobleza, suele importar para executar las azañas: siendo la noticia de la nobleza latido sagrado de onrosidad. *Homini autem*, dice discreto el Senador lib. 1. in Somn. sup. cap. 9. *vna est iuuitio sui, si origines, natalisque principia, atque exordia primo respexerit, nec se quaesuerit extra. Sic enim anima virtutes ipsas conscientia nobilitatis induitur, quibus post corpus euecta, eo vnde descenderat, reportatur*. Algo tiene en sí, misma la buena sangre: y obligaciones de procedimientos onrosos, el auer nacido de buenos. Y no tendra menos la santidad q̃ se ereda, para q̃ se conozcan los ijos cõ obligaciones glorioſas de executar la virtud, pues es la santidad el tinte y la purpura de las nobleza Cristianas. *Macro.*

Por eso, dice discreto S. Pedro Crysologo, fue Erodes la ruina mayor de Iudea, el escãdalo mas dañoso de sus buenas costũbres, y la llama abrasadora de toda su virtud: confundio los principios de las casas ilustres, oscurecio anbicioso las noticias de sus descẽdencias; y con esa industria introduxo en Iudea todos los delitos. No quedò dotrina alguna de obrar las acciones, borrada la noticia de los onrados nacimiẽtos. Turbò tambien en las familias la descendencia esclarecida de los Sacerdotes, yasi fue toda aquella nacion seruidunbre afrentosa de la culpa; atada al carro como despojo de todos los vicios, y d̃ todas ruindades. Que estoruò las virtudes, quiẽ quitó a la sangre los esfuerços de nobleza, de santidades, de Sacerdocios, q̃ se comunicaban en las noticias destas vẽtajas, a los q̃ nacian con sabiduria de su buẽ nacimiẽto. *Vsq; ad Herodem*, dice esta docta Pluma serm. 86. *Iudaicae gẽtis Sacerdotalis* 14 *Pedr. Chryso.*

dotalis sanctitas, senum grauitas, patrũ pietas præsidebat: ius erat lex diuina, ambitio nil ibi, nil temeritas, præsumptio nil valebat: quia gerebatur totũ diuino ordine, nõ humano. Sed Herodes veniens ex gente aliena inuasit regnum, violauit Sacerdotiũ, confudit ordinẽ, mutauit mores, spreuit senes, infecit iuuenes, tribꝰ miscuit, deleuit stẽmata, corrupit genus; tulit quidquid erat, & diuinæ, & humanæ funditus disciplinæ. Todos los motiuos de las azañas glorioſas, q̃ pueden aliarſe en los terminos de la naturaleza, eſtan fundados en los reſplandores de la ſangre iluſtre, del Sacerdocio ſagrado, de la ſantidad venerable. Y aſi apagò Erodes la llama de toda acciõ noble, pues borrò las memorias de tan ſoberanas noblezas: y nacio S. Iuan con los eſfuerços de tãtas grandezas, pues nacio con la dicha de tan iluſtres ventajas. Y no fue ſolo ſer Coroniſta de linages, ſino tanbien fue ſer Iſtoriador de virtudes, el eſcribir S. Lucas los padres dichoſos de S. Iuan: pues nacia ya obligado a la azaña con lo dichoſo, y con lo ſanto del nacimiento. *Lucas Baptiſtæ Beati meritum, &c.* que dixo S Paulino.

15 Eſte es el diſcurſo diſcreto de S Anbroſio. Aparece el Angel a Zacarias; y para esforçar los deſmayos de ſu coraçõ deſcuidado, y para engrãdecer las virtudes del Precurſor ſobera no del Verbo, dice, q̃ à de nacerle vn ijo, grande en ſantidad, y en ventajas, y glorioſo aun a viſta de eſtimaciones di uinas. *Exaudita eſt deprecatio tua*, le dice, *& vxor tua Eliſabeth pariet tibi filium, & vocabis nomen eius Ioannem: & erit gaudium tibi, & exultatio, & multi in natiuitate eius gaudebunt. Erit enim magnus coram Domino.* Aora, dice S. Anbroſio: ſi Zacarias no pide los intereſes y aumẽtos de ſu familia con ſu oracion, ſino el bien publico de todo ſu pueblo, para q̃ dice el Angel, que ſerà fruto y reſulta de los ruegos de Zacarias S. Iuã? Mirad, dice diſcretiſimo Anbroſio, queria encarecer el Angel la ſantidad ſoberana de Iuan; y para aſegurar en ſu nacimiento las prẽdas grãdes de ſu virtud, ſeñalò en los alicẽtos caſtos de la oraciõ eſfuerços glorioſos, para que naciеſe el Bautiſta: dando a entender, q̃ no tenia parte el deleite ſino la razon, y el poder concedido a Zacarias del cielo, para engendrar dichoſo a S. Iuan. Que fue en el Bautiſta como ley y obligacion de virtudes la ſantidad, que aſiſtio al nacimiento: y nacio ſanto, por nacer de cuidados y deſvelos de ſantidad. *Vnde intelligimus,* *Luc.* 1. *v.* 13.

dice S.Anbroſio ſerm.63. de
S.Amb. S. Ioan. Bapt. *quod Ioannem Zachariæ iuſtitia magis orando genuerit, quam Helizabeth ſenectus procurando ſuſcepit. Hinc, inquam, intelligimus, quod Ioannem obſecratio creauerit, non voluptas. Cum enim materni vteri viſcera ætatis ſenectute frigeſcerent, & feſsi corporis membra fœcunditatis gratiam perdidiſſent, contra impoſsibilitatem corporis, cõtra ſterilitatem viſcerum, Zachariæ precibus Helizabeth vterus intumeſcit, & concepit Ioannem non natura, ſed gratia. Vnde neceſſe erat ſanctum naſci filium, qui non tam complexibus, quam orationibus gigneretur.* No quiere decir el Angel, dice S. Anbroſio, q̃ no à de engendrar Zacarias à Iuan, aunque anciano, ni dice tanpoco, que no à de concebirle en ſus entrañas Iſabel, aunque eſteril, que ijo fue grãde de Zacarias y de Iſabel el Bautiſta. Pero como pretende aſegurar ſus virtudes, y engrandecer los eſtremos de ſu ſantidad, atendio a la nobleza lucida, con que iluſtrò el cielo ſu concepcion. Y aſi ico aun mas autor del Bautiſta a la gracia, a cuyos fauores eſtà concebido, q̃ a la naturaleza, de cuyos ſocorros, y esfuerços le dà vida ya caſi ſin alientos la ancianidad. Que es motiuo tan grande de acciones glorioſas el nacimiẽto ennoblezido de ſantidades iluſtres q̃ precio obligacion de la miſma ſantidad, en q̃ eſtà concebido, que eſtuuieſe y que nacieſe el Bautiſta adornado de ſantidad. *Vnde neceſſe erat ſanctum naſci filium, qui non tam complexibus, quam orationibus gigneretur.*

Y por eſo, dice S. Pedro Cry 16
ſologo cõ lucida elocuencia, nace Iuan de esfuerços ya caſi deſeſperados dela naturaleza, porq̃ nace a blaſones iluſtriſimos de ſantidad. Nace Sacerdote diuino adornado de todas las prendas mas glorioſas de las virtudes, y aſi fue neceſsario, ſacarle de entre altares, y tenplos de perfeccion. *Elizabeth ſanctæ partus*, dice el Cryſologo ſerm.91. *non ablatus eſt, ſed dilatus, donec tranſiret tempus carnis, paſsio corporis, coniugij neceſsitas, voluptatis cauſa, cupiditatis ſenſus, & totũ, quod humanã confundit, & grauat, onerat conſcientiã. Mũdabatur enim longo tẽpore ſacrificij domus, ſanctitatis hoſpitium, via metatoris Chriſti, Angeli domicilium, Aula Spiritus Sancti, tẽplum Dei, &c. Deniq; vbi tota corporis ſedata querela eſt, & in totum facti ſunt ſine querela, mox ſterilitas fugit, reuiuiſcit ſenectus, fides concipit, parit caſtitas, naſcitur maior homine, par Angelis, tuba cœli,* S Pedr. Chryſo.

li, præco Christi; arcana patris, Filij nuntius. Euangelista ergo virtutes patris, matrisque describit, vt ex generatorum tantis meritis dignitas germinis nosceretur. Caro està que auia de atender a la santidad de los padres, dice S. Pedro Crisologo, quien intentaba declarar los blasones de grandeza del Iijo! Y assi para esto refiere el Euangelista, que pereceo el parto de Isabel, para decir, que llegò en edad tã desatenta a lo humano, que casi estaba ya sin sentidos para gozar el de eyte su cuerpo. Disponiase el nacimiento del que auia de ser el mayor de los onbres, y assi era fuerza, se executase, cuando ya estaba sordo, quien le trazase, a los intereses y voces groseras del apetito. Casa soberana de sacrificios, hospedaje puro de santidades, Palacio Real del Espiritu Santo, Templo sagrado de a diuinidad, ermoso trono de purezas Angelicas, auia de parecer en adornos, e que era camino, por donde entrase a la luz primera del mundo San Iuan, Precursor glorioso de Cristo. Y assi asta que cansase en sus antojos la carne, asta que la cudicia sosegase sus quejas, asta que la vida estuuiese perfecta sin nota, y viuiese su santidad sin temor de censura, no florecieron las entrañas esteriles de Isabel, ni ronpio recatada en los senos de su ancianidad la rosa ermosa en santidad del Bautista: Que era fuerza, acreditasen la gloria ilustre de su nacimiento aparatos tan onrosos de santidad. Para que no pareciese menos eredado en virtud, que en nobleza; ni tuuiese menos glorioso lustres la sangre de calidad, que los tenian las costnnbres de perfeccion.

DISCVRSO IIII.

Que so'o nacimiento diuino llegá a ser nacimiento perfecto. Y assi nace San Iuan con ventajas muy soberanas, pues nace con prinilegios de nacimiento diuino.

Impletum est tempus pariendi.

SOlo de la vida de los varones justos, dice S. Anbrosio, se escribe, que se cunplen los dias, en que gloriosos bat allan: y assi muy Santo debe de ser el Bautista, pues nace cunplidos los dias del parto dichoso de su madre Isabel. *Si diligenter aduertas*, dice el Grande Arçobispo de Milan in Cat. D. Thom. *S. Ambr.* 17

ple-

plenitudinis verbum nusquã inuenies positum nisi in generatione iustorum: vnde & nũc dicitur Elisabeth autem impletum est tempus pariendi: plenitudinem enim habet iusti vita. Es docto como de S. Anbrosio el reparo. Pero aqui no solo dice el Euangelista, que se cumplieron los dias del parto de Isabel; sino tanbien que estuuo cabal y perfecto para su nacimiento el Bautista: y asi no solo dà S. Lucas cabales de perfeccion a quien obra; sino tanbien a quien nace. Con que (aprendiendo de S. Anbrosio el discurso) yo digo, que si solos los varones justos tienen vida cõ cabales cunplidos de perfeccion; solo Dios tiene nacimiento cabal. *Y asi que solo nacimiento diuino llega a ser nacimiento perfecto.* Con estas ventajas sobre lo humano lo diuino: pues no solo à de ser grande y perfecto, porque obra; sino tanbien porque es, y porque nace. De adonde se infiere, que nace San Iuan cõ ventajas muy soberanas; pues nace cõ priuilego de nacimiẽto diuino, naciendo perfecto. *Que solo es nacimiento perfecto nacimiento diuino.*

18 No à auido nacimiento de naturaleça perfecto y cabal. Ninguna nacio en los primeros alientos de su vida tan acabada y perfecta, que no sea conparada, con lo q̃ despues llegò a ser, otra y desemejante de si misma en la perfecciõ. Aun el papel, decia el Docto Casiodoro, q̃ oy a llegado a aseo tan ermoso de aliño, nacio en las riberas del Nilo cortezas. Demanera q̃ aquel nacimiento fue sola conception de lo que vino a ser por la industria: pues el primer papel, en que escribio sus secretos pensamientos el onbre, fue cortezas groseras de vn arbol. Es verdad, que Grecia tanbien industriosa de las mismas cerasauia echo papel, y que dio la cera el primer ingenio al rapaz, como cantò Dragoncio libr. de Mach. Mund. *Cera dat ingenium pueris, primordia sensus;* Drac. que despues le fabricò Eumenes de pieles de brutos, y despues le aseò mas Roma: pero oy Genoua, parece, que le fabrica de olandas. *Pulchrùm planè opus,* dice el Discreto Sena dor lib. 11. var. for. 38. Cassiõ. *Memphis ingeniosa concepit, vt vniuersa scriniavestiret quod vnius loci labor elegans texuisset. Surgit Nilotica Silua sine ramis, nemus sine frondibus, aquarum seges, paludum pulchra Cæsaries, virgultis mollior, nescio qua vacuitate plena, plenitudine vacua, bibula teneritudo, spongium lignum. Sed hoc primordijs consentaneum fuit; quoniam rude prin-*

principium tale debuit habere commentum, quod prouocaret ingenia sequentium. Menfis fue, dice Caſiodoro, la q̃ concibio con ingenio, lo que oy guardan con veneracion os archiuos. Nacio en Menfis el papel primero del mundo, y nacia tan bruto, y tã toſco, que cuando produjo eſte ermoſo parto la induſtria de ſu razon, le engendraba: y era concebir otro parto, el nacer de ſu diſcurſo ingenioſo eſte arbitrio. Leuantaſe a las riberas fertiles del Nilo, vna ameña ſelua ſin ramas, vn eſpeſo boſque ſin ojas, dice elocuente el Senador, mies q̃ la agua produce por cabellera de vna dilatada laguna. Aqui blandos renuenos, fecunda poblacion de las olas, ni bien ocupan ſu eſpacioſo diſtrito, ni bien le dejan libre: antes enbarazando con deſpejo, ò deſpejando con enbarazo, ſediẽta eſponja ſon de la humedad que los baña, ò peſadumbre ligera de la inquietud que los mece. Eſtos pues verdes troncos, eſtas delicadas plantas dieron a la induſtria de Egypto facil materia, para que ingenioſa deſcogieſe cortezas, labraſe cartas, que bañadas entonces de cera, con rudo artificio, y diſpueſtas cõ primor toſco fueron en aquella edad el papel, en que eternizaron ſus nombres los mayores oraculos de la ſabiduria. Es verdad, que oy bruñidas, y terſas las ojas, que aliñò con nueuo cuidado la induſtria, vence en mucho aquellos principios. Pero ſucede ſiempre aſi, en lo que nace, que no es, para que los onbres conocido lo admiren, ſino para que lo perdonen, para que lo mejoren, y enmienden. Nacia el papel en Egypto; y aquel nacimiento era concebirle no mas para Roma: y aun el nacimiento de Roma no fue ſino cõcepciõ mas cercana de Genoua. En fin no pudo nacer con perfeccion vna induſtria, ſin q̃ eſtuuieſe afeada con muchas ſonbras, que deſpues ermoſeaſe la ſegunda luz. Solo nacimiento diuino podra ſer nacimiento cabal.

Nacieron todas las criaturas de las manos poderoſas de Dios; vieronlas ſus ojos nacidas, y onrolas cortesano ſu juicio cõ alabanças *Vidit que Deus cuncta quæ fecerat, & erant ualde bona.* Deſta alabança infiero yo, dice S. Iuan Criſoſtomo, que es calumnia inuidioſa la que dan algunos onbres a las naturalezas, deſpreciandolas como a deſmerecedoras de eſtimacion. No produjò Dios a las criaturas, y las alabò, aun cuando eſtaban nacidas en la cuna primera de ſu nacimiento? 19

Gen. 1. v. 31.

to? Pues alabanças merecen las criaturas. Que estan siempre los nacimiemtos primeros tan toscos, y son siempre tan rudos los primeros principios de las naturalezas, que pues reciennacidas merecen que Dios las aplauda, y estime, no deben de estar muy agenas de merecer muy gloriosas loores. *Cum Deus res ex nihilo; vt essent, produxit,* dice San Iuan Crisostomo *Chrys.* hom. 10 in Genes. *eas bonas: & vas de bonas dicit; quis tã insanit, vt vel os aperire, & contradicere Dei verbis audeat?* Que de ascos, que de imperfecciones enuoluerian, como paños forçosos de las primeras niñezes, a las criaturas, cuando el aliento de la primera vida las cerca, cuando el vaho ermoso de la primera luz las engaña? Nadie se persuada, que à de ver nacimientos perfectos, sino fueren nacimientos diuinos: y asi si nacieron las criaturas, y asi arrebujadas entre los primeros desaliños del ser, no estuuieron muy feas, no deben de ser tan ascosas, como algunos atreuidos calumnian. Nacimiento cabal y perfecto solo puede ser nacimiẽto diuino.

20 Yo, dice el Eterno Padre a su Ijo, *te engendrè oy. Dominus dixit ad me*, dice Da- *Ps. 2.* uid en nonbre del Eterno Pa- *vers. 7.* dre, *Filius meus es tu, ego hodie genui te.* Singulares palabras, y al parecer encontradas en lo mismo que significan! Si el nacimiẽto del Verbo Diuino es eterno, y si la eternidad recoge en si misma todas las duraciones, como dice, que engendrò el Padre a su Ijo? *Engendrò*, no dice auer pasado ya el tienpo, en que nacio el Ijo de su Eterno Padre? Y la palabra, *oy*, que acrecienta Dauid, contradice tanbien a la palabra *engendrò*, que alli pone Porque como puede ser *oy* de presente, lo que ya significa la voz, *engendrò*, por pasado? *Oportuit autem*, responde el Agudisimo Caietano in Pi. *misereor genui, cum hodie; quia quæ apud nos sunt generationes, si* *Caiet.* *sunt in præsenti, non sunt adhuc perfectæ; & si sunt perfectæ, non sunt præsentes, sed præteritæ. Christi autem Filij Dei natiuitas est semper perfecta, & semper præsens: & propterea significatur per, genui hodie.* Conuino, dice el Eminentisimo Doctor, que se declarase la *perfeccion* del nacimiento Diuino, con decir, *engendrò*, y se esplicase la duracion siempre *presente*, en fin como eterna, de ese mismo nacer soberano, con decir, *oy*. Pero no està menos llena de misteriosos discursos la glosa, que està rico el testo

de

de profundidades. Decia bien con delgadeza ingeniosa vn caudal (cuya agudeza y discrecion singular de discurso no acertarà a engrandecer el afecto, aun siendo tan elocuente el amor, para saber alabar, lo que estima: su edad solo auia de prometer esperanças y merece ya siglos de aplausos su pluma) que para tener por perfecto a vn parto ilustre de la razõ, aũ diuina, le miro bien el ingenio como pasado; pues era fuerza, que estuuiese naciendo siempre a fueros gloriosos de eternidad. Assi contenta adornado de los colores frescos de la inuencion vn discurso; assi parece bien la noticia, aun reciente el orgullo de quien entonces primero la inuenta, que à de calificar de perfecto al termino de vn entendimiento diuino, el que se mire como pasado, y agrade, como si le mirarà naciendo. *Oportuit autem misceri genui eum hodie. Christi autem filij Dei natiuitas est semper perfecta, & semper præsens; & propterea significatur per genui hodie.* Pero a nuestro discurso: es tan forçoso, dice el Agudissimo Cayetano, que estè imperfecto (lo que es mas ilustre) si entonces nace; que para significar vn nacimiento soberano y perfecto, le significó el Profeta, diciendo, que auia ya pasado su duracion. Es verdad, que el Ijo soberano de Dios nace perfecto, pues nace, Dios: pero como tanbien lo es, que nada nace perfecto, sino nace diuino; por eso significò el Profeta las perfecciones del Verbo que nace, diciendo, que era *oy* el auer nacido: y declarò las imperfecciones de todo lo q̃ nace, sino es Dios; con no atreuerse a decir, que nacia, sino que auia nacido, lo que decia, que nacia perfecto. Yo *engendrè oy* a mi Verbo, dice el Eterno Padre, no digo, que le engendro, sino que le *engendrè*; porque le engendro con todos los cabales de perfeccion; y el engendrar, y el nacer en todo lo que no fuere diuino, nunca estuuo perfecto. Pero acreciento, que le *engendrè oy*, para que se entiẽda, que està el Verbo Diuino perfecto, aun en la eternidad misma en que nace. Que solo vn nacimiento diuino podrà ser nacimiento perfecto: y serà vn imposible, que este naciendo, lo que no fuere Dios, y que estè con perfeccion cabal de nacido.

P. Ioan. Bapt. Malo.

Pues que nacimiento es el de San Iuan? Como nace perfecto, quien no nace diuino? Como puede tener cabales de perfeccion, y cumplimientos enteros de ser, quien no tiene ventajas diuinas en su

su naturaleza? De Iuan à de decirse, que se cumplió el tiempo, para que nazca, como se
Luc. 1. dice del Ijo soberano de
Luc. 2. Dios? Esa es la grandeza de S. Iuan; y esa es la ventaja de su nacimiento sobre el de las otras criaturas, que se mire cõ la misma veneracion su primera vida, que la de Maria Señora Nuestra, y la del Verbo Soberano Ijo su yo. *Considerandum est*, dice Tierno S. Pedro Damiano serm. de Natiu. Bapt. *quanta dignitate præpolleat natiuitatis huius celebranda deuotio, quantamque gratiam in oculis Eccle-*
Damia. *siæ potuerit inuenire. Nullius hominis natiuitatem præter solius Dei, eiusque matris in authoritatis aream recepit Ecclesia, huius istius exceptione seruata. Huius verò natiuitatem sponsa Christi tantò securius beneuolentissima dignatione suscepit, quanto singularius eam veritatis Euãgelicæ irrefragabilis commendat authoritas.* Nacio S. Iuan con perfecciones tan ciertas de sus ventajas, que venerò su nacimiento la Iglesia con respetos de nacimiento diuino. Y no es marauilla, que se dè al nacimiento de S. Iuan, lo que se concede solo al nacimiento del Verbo Diuino, y de Maria S. su madre; pues nace S. Iuan con circunstancias soberanas de palabra diuina

Digo lo que es verdad; para que despues pueda decir algo con luces tanbien de razon la elocuencia. San Iuan nacio voz del Verbo Diuino, que es la *Palabra*; a quien ya anunciaba presente la voz: porque San Iuan significaba a Christo, que es Verbo Diuino, palabra dicha en la eternidad, y declarada a los onbres en los tienpos dichosos de la ley de gracia. Està bien: pero reparad, que nace S. Iuan con acidentes no solo de voz humana, sino tanbien de voz y de palabra diuina: y asi por ese titulo se le deberan los aplausos de vn nacimiento diuino, y perfecto. 21

Aora: concibe Isabel esteril a Iuan; y envuelta en las mismas açañas de su concepcion teme Zacarias su padre la pena y castigo de su incredulidad. Y està mudo; para señal de que se cõcibe vna voz. *Et ecce oris tacens*, le dice el Angel a Zacarias, *& non poteris loqui vsque in diem, quo hæc fiant.* Desde la concepcion asta el nacimiento de Iuan, voz sagrada del Verbo, estaras mudo, para que conozcas, que à de concebirse la voz. Encontrado castigo y promesa! Pues si à de concebirse la voz de San Iuan, para que publique, que ya nace el Verbo, palabra diuina, y si esa voz à de ser voz humana 22 *Luc.* 1. *v.* 20.

mana, porque no à de ablar Zacarias? Si esa voz à de ser aliento formado en la natura eza de la virtud obradora de Zacarias, porq̃ no abla, cuando à de dar vida a vna voz? *Mundanus sermo*, respõde con delgadeza florida Crisologo serm. 86. *vt humano profertur ex sensu, humanis seruit; & obsecundat ingenijs. Diuinus vero sermo in potesta-*
S. Petr. Chryss. *te dantis est, non dicentis. Audistis, quemadmodum Zacharias ille summi sacerdotij splẽdor, dum exorat, obmutuit: tacuit pater vocis. Ego, inquit,*
Ioan. 1. *vox clamantis in deserto: genitor clamoris obmutuit; & egressus silentium retulit, qui responsa relaturus intrauerat.* No podian escribirse tan fuertes palabras, no teniendo por fiador a Crisologo. Mirad, dice el Docto Padre: voz humana como à de seruir y obedecer a ingenios humanos, tanbien nace de aliento y de esfuerço de criatura: pero a voz que es diuina, no està en los poderes de quien la dice, sino de quien la da. Y assi calle Zacarias, cuando à de concebirse San Iuan, voz humana, porque Zacarias la dice; pero voz soberana, porque la conceden los cielos. Enmudezca el padre de la voz, cuando ella à de formarse: para que entiendan, los que la oyeren nacida, que si las voces diuinas estan no en los alientos de quien las produce, sino en los fauores de quien las concede, Iuan no es voz sola humana engendrada de Zacarias, sino voz soberana tanbien, concedida por larguezas soberanas del cielo. Que aunque es verdad que se concibe en las entrañas esteriles de Isabel el Bautista, para alcançar al mundo la palabra diuina ya dicha a los onbres; tanbien à de mirarle aquella voz con circunstancias de palabra gloriosa: pues aunque la dice Zacarias, es Dios, quien la da. *Diuinus verò sermo in potestate dantis est, non dicentis, &c.* Pues esta es la razon, de que sea el nacimiento del Bautista perfecto. El nacimiento de San Iuan es nacimiento de vna voz, que dà el cielo, es nacimiento de vna palabra gloriosa, por quien la dà, aunque humana, por quien la dice: y assi à de ser nacimiento con los cabales todos de la perfeccion. *Que se deben cimiento perfecto a nacimiento diuino.* Y assi nace S Iuan con perfecciones de nacimiento sagrado, porque nace con accidentes de voz diuina.

Y en esta parte ay vna e- 23
mulacion soberana de competencia entre el nacimiento del

del Verbo Diuino, y el nacimiento de San Iuan: y es, que allò San Iuan en su nacimiento (con las luces de la gracia del cielo) ideas nueuas de seruicios, como allò el Verbo Diuino ideas nueuas de fauores. Cõ que, si se debio al Verbo Diuino nacimiento glorioso, porque su misma industria liberal de largueza abrio sendas nueuas de vida, para beneficiar; tanbien se le debera a Iuan nacimiento sagrado, pues allò sendas nueuas de agrados; para seruir. *Dominus Conditor ipse naturæ*, dice Florido S. Pedro Crisologo serm. 87. *viam virginei conceptus, virginei partus, inuisibili vestigio, & ignoto calle pertransit; & iter humani ortus diuino gressu ambulat, non humano, vt nascendo ipsam naturam à seruitute mortis, cui taliter addicta fuerat, primitus liberaret.* Nacio el Verbo Diuino, dice S. Pedro Crysologo, dando leyes dichosas de vida a la naturaleza, rompiendo los delitos que la aprisionaban, y las sombras feas de culpa que la oscurecian. Y pudo obrar esta azaña en su nacimiento, dice el Doctor, porque anduuo con pasos diuinos los caminos primeros, por donde entrò a la vida; pues salio a viuir, desde las entrañas selladas de pureza, en que le concibio entre resplandores de ermosura la castidad. Y nacio el Verbo soberano tẽporalmente con calidades de nacimiento diuino, porque nacio allando nueuas sendas por donde entrar a viuir. *Inuisibili vestigio & ignoto calle pertransit, & iter humani ortus diuino gressu ambulat.* Pues mirad aora, como nace el Bautista, y de la singularidad del camino, por donde empezo a viuir, y a obrar, conocereis la grandeza soberana de su nacimiento. *Prorsus stupenda dignatio*, dice San Pedro Damian oration. in Natal. Bapt. *puerum vix cõceptum in modum exultationis erumpere, eique grat anter occurere seruitio dulciori, quem virginali subsãtiæ præsensit infusum. Beata anima, quæ invia peccato um nonstetit, sed secretiori semita de cœlestibus officinis egrediens, inauditæ gratulationis est sortita dulcedinem.* Asonbro grande de fauor, dice el Damiano que no estè S. Iuan concebido, y que ya estè con repetidos saltos de placer agradando, y buscando a su Dios, a quien las entrañas de Maria Señora aun esconden? Como pudo allar camino S. Iuan desde las sonbras, en que nace afeada la naturaleza, para saludar con respeto y veneracion gozosa de aplauso a la

Chrys.

Petr. Damiã.

la luz? Regiones nueuas y climas diferentes de vida allò S. Iuan, para enpeçar a viuir obsequioso, como los allò el Verbo diuino, para enpezar a nacer soberano. Singular es en su nacimiento, quiẽ desde su gloria allò caminos para el obsequio, como lo es, quiẽ desde la pureza allò caminos para la vida. Y pues Christo Señor nuestro goza perfecciones de nacimiẽto diuino, por auer dadò pasos sobre los terminos de la naturaleza al nacer; tanbiẽ puede gozarlas S. Iuan, pues da pasos al nacimiẽto por sendas, que nunca pisò otra vez plãta humana. *Secretiori semita, &c Inuisibili vestigio, & ignoto calle pertransit, & iter humani ortus diuino gressu ambulat.*

24 Y aun ay otro reparo singular, que aduertir en el nacimiento glorioso y perfecto de Iuan (para que conozcamos las perfecciones que tiene su nacimiento con priuilegios singularissimos de la gracia q̃ le ennoblece, è ilustra) y es, que trata el Euangelista de su nacimiẽto, aun cuãdo trata de su perfeccion, y dice, que nace, cuando dice que està cabal el nacer: siendo assi, que si delea tratar San Marcos delas perfecciones singulares diuinas, no quiere tratar de su nacimiẽto, aunque perfecto, como siẽpre diuino.

Acora reparad, que solo S Marcos no tratò del nacimiento soberano del Ijo de Dios, siendo ese el principio y como el intento de los otros Euangelistas sagrados. *Cum natus esset Iesus in Bethlehem Iudæ, &c.* dice S. Mateo luego al principio de su Coronica; lo mismo S. Lucas en el capitulo segundo, y S. Iuan en el capitulo primero, *& peperit filium suum primogenitum, &c. Et Verbum caro factum est, &c.* Solo S. Marcos pasando la edad toda del nacimiento de Christo enpezo su Euangelio desde la predicacion de S. Iuan. *Ecce ego mitto Angelum meum, &c.* Porq̃ solo dejò de escribir S. Marcos, lo que afectaron con tan to cuidado los otros Euangelistas? Oyd la respuesta a San Geronimo. *Marcus Euangelista*, dice el docto Padre Prolog. in Marc. *Petri discipulus initium Euangelij sui de vocibus prophetarum præsumens, Præcursorem Christi Ioannem Malachiæ, id est, Angeli testimonio comprobans, Verbum caro factum esse Isaiæ designans, principium Euangelicæ prædicationis instituit. Vnde totus in primis à perfectione Christi ætatis prædicare inchoat. Nec laborat in nativitate infantuli, qui loquitur de perfectione Filij Dei.* Ermoso reparo! Mirad dice S. Geroni-

Matth. 2. v. 1.
Luc. 2. vers. 7.
Ioan. 1. v. 14.
Marc. 1 vers. 2.
S. Hyer.

ronimo: S. Marcos deseò tratar de las perfecciones soberanas diuinas, y asi disimulò aduertidissimo las niñezes de la primera edad: no tratò de su nacimiẽto porq̃ queria declararnos su perfecciõ. Que parece tan opuesto todo nacimiẽto a la perfeccion, que siendo el nacimiẽto de Christo Señor Nuestro tan perfecto y cabal, con todo eso entre los deseos de la perfeccion que pretende, passò en silencio el Euangelista los principios de la perfeccion sagrada, en que nace. Y no quiso acordar nacimientos, quãdo buscaba perfeciones, aunque estuuiese el nacimiento lleno de perfeccion. *Nec laborat in natiuitate infantuli, qui loquitur de perfectione filij Dei.* Mucho aliento fue del Euangelista, tratar, que auia nacido, S. Iuan cuando intentaba tratar de las admiraciones, de los pasmos, y de las enbidias, con q̃ los vecinos, y los montañeses le ensalçan? No sè como no disimulò que nacia, cuando pretendia decirle enbidiaban! Tanto es S. Iuan aun cuando nace, que puede estar perfecto, y recien nacido? Tanbien està Dios nacido, y està perfecto, y esconde el Euangelista el q̃ nace, cuando intẽta declararnos sus perfecciones. O nacimiẽto ilustre d Iuan! O Nacimiẽto perfecto!

DISCVRSO V.

Que ay tanbien su tienpo glorioso de gracias, como le ay infeliz de delitos. Y assi sera muy ilustre, y muy soberano el Bautista, pues no fue tienpo, de que naciese, asta los tienpos del nacimiento de Dios.

Impletum est tempus pariendi, & peperit, &c.

Llegòse, dice el Euangelista, el tienpo, en q̃ auia de nacer el Bautista; y en ese tiẽpo le pario Isabel. Que tiẽpo es este, q̃ estabã esperando sus padres, para ver nacido, en sus braços, a quien assi afectuoso queria su coraçõ? El tiẽpo en q̃ auia de nacer Dios, respõde discreto Teodoro Estudita. Exignorãcia, dice este Padre, imaginar, q̃ la esterilidad de Isabel era castigo, ò era desgracia; no era desdicha, ni era castigo, sino mysterio. No era tiẽpo de q̃ naciese el Bautista asta los tiẽpos, en q̃ viese de nacer Dios, y assi era fuerça, se esperase la feçundidad, y aun llegase a parecer esteril la naturaleza de antigua. Porõ como el Bautista pedia por tiẽpo de su nacimiẽto el tienpo cercano al nacimiẽto de Dios; llegò a parecer la tardãça del pre-

preñado desdicha; y no era sino atencion a la sazon y al punto del tiẽpo. *Non enim*, dice el docto Padre orat. in Natal. Ioan. *maledicti erat pœnas sterilitas; absit: sed magni mysterij significatio. Nam cum Zacharias esset frequentibus ad Deũ intẽtus precibus, vt solueretur sterilitas, arbitror eũ fort asse hæc audisse. Nondum est perfectum tempus, nondum venerunt dies aduentus. Tunc ò Zacharia, spera fore, vt liberos suscipias, quando venerit expectatio gentium.* Esta es la grandeza singular del Bautista, que pide nacer en los tiempos tã cercanos al Ijo d Dios, q̃ puede señalarle, y mostrarle presente. Y asi el cumplirse el tiempo, para que Isabel pariese, fue, por llegarse la edad en q̃ Dios auia de nacer. De cuya verdad de discurso se infiere la mas glorioſa de sus vẽtajas. Porq̃ pues ay tiẽpo glorioso d̃ azañas, è infelice d̃ dãos, à de ser muy ilustre y muy soberano el Bautista, pues no fue tiẽpo, de que naciese, asta los tienpos del nacimiento de Dios.

Theod. Stud.

25 *No diga nadie, que no tienen su edad las virtudes, y que los vicios no la tienen tanbien.* A cada siglo dio el cielo su inclinacion de costunbres, y en todos vbo su genio particular de aficiones. En vna edad vbo monstros en el esfuerço animoso, en otra prodigios grandes de sabiduria. En vna edad nacieron ventajas diuinas; y en otra se deslucierõ calidades gloriosas. *Sic omnia sæcula*, decia aquella discreciõ de la Francia lib. 2. *genium habent, qui mortaliũ animas in certa studia inflectere solet: quædam ætates præcipuè armis exercitæ, mox omnia in quietẽ cõpositæ; tum regnorum, tum Rerump. in populis amor; nunc vel vtici in barbariem homines nasci; deinde facilioribus animis mansuescere; & post sæcula aliquot ad situ patum prima caligine ingenium redire. Ita sæpius orbis cultis hominũ morib⁹ enituit, subsidensque deinde industria, velut quadã nube subducta est.* No puede ser, dice el varon discretissimo, sino q̃ aun los siglos tienẽ tãbiẽ su inclinaciõ particular de sugetos, como tienẽ su genio particular de costunbres los onbres. Y q̃ asi como a vnos onbres enciende en corages valerosos la onra, y a otros ciega el interes, y a otros llama el estudio, y a otros enbrauece, para azañas orribles la fama; asi tanbiẽ difer̃tes en inclinaciones los siglos procedierõ monstros diferẽtes, y aun cõtrarios en perfeciõ. Vn tiẽpo fue edad d̃ soldados, otro de varones prudẽtes. En vna edad aborrecierõ los estudios los onbres, en otra

Barclai

lo, frequentaron, y los lograron con dicha. Vbo tienpos, en que nada dexò de allar desvelada la industria para los vsos curiosos de los mortales: y vbo siglos, en que como sinada supieran para mirar por su aseo; aun les buscò Dios pieles para vestirse. Ello ay tienpos de monstros, en las ventajas; y ay siglos miserables en lo abatido de los sugetos que gozan. Y asi quien tuvo señalado su nacimiento para la edad, en que naciesen deidades, argumento es bien claro, que debia de estar adornado de soberanas prendas.

26 Bien peinó con lisonja de estilo Sidonio esta verdad, que asi rebujò con orrores de elocuencia Barclayo. Abla del nacimiento dichoso de Antemio Augusto, y dice asi elegante, in Paneg. Anthem. Aug.

Cunabula vestra
Sidon. Apolli. *Imperij fulsere notis; & præscia tellus,*
Aurea conuerso promisit sæcula fœtu.
Te nascente ferunt, exorto flumina melle.
Dulcatis cunctata vndis, oleique liquores,
Isse per attonitas baeca pendente trapetas.
Protulit vndantem segetem sine semine campus,
Et sine se natis inuidit pampinus vbis,
Hiberna rubuerunt rosæ, spretoque rigore,
Lilia per mixtis insultauere pruinis.
Tale puerperium quoties lucina reuoluit,
Mos elementorum cedit, regnique futuri,
Fit rerum nouitate fides, venisse beatos.
Sic loquitur natura Deos.

Ermoso, y discreto sobre elocuente discurso aunq̃ teñido en mucha lisonja, y solo verdadero en el nacimiẽto glorioso de S Iuan! Naciste, ò Antemio dichoso, dice Sidonio Apolinar, casi con semblantes diuinos, pues naciste en ocasion, en que nacian milagros en la naturaleza? La cuna ilustre de tu nacimiento estuuo coronada de luces, y señalada cõ presagios de inperio, pues tu nacias, cuando era tienpo, en q̃ naciesen monstrosas ventajas. Reuuelta toda la naturaleza empezaron a descogerse siglos asta alli nunca vistos en los asonbros de las perfecciones. Los rios no ya vndosos en raudal de cristales, sino espon jados en dulçura de los licores, que las auejas sabias fabrican, se detuuieron aprisionados con los yelos de los panales labrosos, sin que corrieşen por los caudales antiguos sus aguas. Las olivas cuando masermosas en la flor de sus frutos, se desataron en cor-

corrientes Iluuias de aceite; y siendo la sazon la estrañeza, y el tienpo el prodigio, los frutos pendientes del arbol fueron prensas, y fueron llamas a sus mismos licores. Lucieron los canpos coronados de ermosas mieses; fluctuaron en diluuios de rubias olas, mecidos a los enbates frescos del viento; sin que sazon el arado, y fecundidad la semilla, vbiese esperado la fatiga macollas. Los racimos adelantados al adorno que a la vid lozana ermosea, nacieron desde los mismos troncos. Ronpieron las rosas de entre los ceños mas asperos del ibierno, y mezcladas azucenas, y nieues, eran telas blandas de olores, las que enconaban los frios escarchas. Y es toda esta estrañeza de asonbros, asi mudada la costunbre antigua de los elementos, señal glorioſa de que nace otro prodigio. Auia de nacer Antemio, y para que se creyese nacimiento tan grande, nacieron monstros en aquella edad. Que si vbieran de nacer deidades, entonces auian de nacer, cuando el tienpo mismo producia portentos. Que tienen todas las cosas su edad, y entonces era tienpo, de que naciesen Dioses, si sufriera ese engaño necio de Dioses la misma razon, cuando era tiẽpo, en que naciesen milagros. *Regnique futuri, fit rerum nouitate fides; veniſſe beatos sic loquitur natura Deos.* Pues si San Iuan nace en tienpo, en que era tienpo verdadero de nacer Dios, quien serà San Iuan? Si el nacer vn prodigio, pensaba ciega la gentilidad, que era tienpo, en que naciesen diuinidades, San Iuan debe de ser la junta de todos los prodigios, y de todos los milagros, pues nacio en el mundo, cuando era tienpo en que naciese vn Dios verdadero.

Y aora repararèis la discrecion grande del Euangelista, pues para encarecer la grandeza de quien nacia, iço mencion de la esterilidad de su madre. *Non erat illis filius, eò quod eſſet Eliſabeth ſterilis, & ambo proceſsiſſent in diebus ſuis.* Estaban, dice, Isabel y Zacarias infelices; porque Isabel era esteril, y Zacarias anciano. Y acrecienta luego. *Poſt hos autem dies concepit Eliſabeth vxor eius.* Para que es declarar la esterilidad de Isabel, pues à de contar despues el Euangelista la dicha de su fecundidad? Es posible, q̃ no puede cõtarse esa dicha, sin auer primero referido vn agrauio? Es, dice S. Pedro Chrysologo, que intentaba el cielo, que se dixese la grandeza soberana del ijo que auia de nacer,

Luc. 1. vers. 6.

Vers. 26

cer, y para eso dispuso, que primero se vbiese dicho la esterilidad de Isabel su madre. Para que cuando se oyese despues, que nacia S. Iuan, renaciendo las entrañas de Isabel con nueua vida de alientos en el preñado, se presumiese, que seria S. Iuan vn prodigio en ventajas, pues era tienpo, en que se obraban milagros en la naturaleza. No es parto de vna esteril el nacimiento de S Iuan? El concebirle Isabel, no es, venerarle en prodigios la naturaleza, ya gastada y sin brios? Pues nadie dude, que serà S. Iuan vn asonbro. Que pues nace en edad de prodigios, tanbien nacera S. Iuan vn milagro. *Elisabeth*, dice S. Pedro Crysologo serm. 92. *annositate iam mortua sanctũ reuiuiscit in partum: & arida, atque exarata rugis membra, medullis vitalibus in viscera fœcunda viridantur; ipsum quoq; tempus, ipsum quod desierat, reuocatur ad corpus: & vetustate nimia domus veteri dilapsa, in faciem nouam repente reparatur: stupet ordo, deficit consuetudo, miratur ipsa natura, & ex apparatu mansionis hospitis meritum, dignitasque innotescit.* Que bien! Ronpense todas las costunbres de la naturaleza, cuãdo nace S. Iuan; como se mudò el orden todo de los elementos, cuando nacio Antemio Augusto. El mismo tienpo ya pasado vuelue a renacer (contra todas las leyes, y contra la misma razon de ser tiẽpo, y auer ya pasado) la naturaleza se admira, falta la costunbre, pasma el orden; pues quien duda, que S. Iuan, que à de nacer, es ilustre? No es tiẽpo de inposibles, cuando nace S. Iuan? Luego S. Iuan es vn monstro singular deventajas, y vna junta casi inposible de perfecciones? De los sucesos mesmos, que entonces se obrã, an de inferirse los merecimiẽtos, que a S. Iuan auentajan. El nacer entre asonbros es señal, de que el mesmo q̃ nace, es prodigio. Que ay tienpo señalado para delitos, y para azañas, para monstros, y para perfecciones; y no puede dexar de ser vn prodigio, quien nace en los dias, en que nacen portentos, y en q̃ nace Dios. *Sed si processurus est*, dice el mismo florido Crysologo ser mon. 91. *iam nascatur Ioannes, quia instat natiuitas Christi: surgat nouus Lucifer, quia iubar iam veri Solis erumpit: det vocem præco, quia adest iudex, clamet tuba, quia venit Rex; & quia processurus est Deus, Angelus iam præcedat.* Cuãdo à de nacer S Iuan, sino cuando todo es prodigio de nacimientos? La mesma grandeza eroica de sus virtudes estaba violenta, si Isabel madre suya

Chryso.

Chryso.

suya no le engẽdrase, cuando estaba la naturaleza preñada de tantos asonbros, y la gracia de tã soberanos mysterios. Si Iuan à de nacer, no à de ser otro el tienpo, en que nazca, sino este; y asi bien dice el Euangelista, que se llegò el tiẽpo al nacimiẽto de Iuan, pues era el tienpo en que auia de nacer el en que estaba y a Maria Señora cercana parir a su Dios. Que era tienpo naciese vn Angel en pureza, en santidad, y en costunbres, cuando lo era de que naciese Dios. *Et quia processurus est Deus, Angelus iam præcedat.*

28 Aun mejor encarecio esta misma verdad de discurso S. Agustin. *Ideò cum Ioannis nati-*
S. Aug. *uitate*, dice el docto Maestro serm. 2. de Natiu. Ioan. *Domini generatio deputatur. Ne Dominus extra veritatẽ videatur cõditionis humanæ, si comparetur hominibus, Ioannes præmissus est ante Deum.* Por eso, dice S. Agustin, nacio S. Iuan en los tiẽpos mesmos en que nacio Dios, para que nadie presuma, que Dios no tiene ventajas de onbre, pues S. Iuan tanbien nace, y las tiene. Gran razon! Si era tienpo el del nacimiento de S. Iuan, en que S. Iuan mismo nacia, porque no podia nacer Dios mismo, y ser onbre? Edad tan dichosa en prodigios, que en ella se vio el nacimienro de vn Iuan, no estrañe, qué vea tanbiẽ el nacimiẽto de Dios. Demanera que en pluma, y en sentimiento de S. Agustin no sólo es Iuan eminente, porque nace en los tiẽpos, en que nace Dios, sino que es cierto, que Dios à nacido y es onbre, porque nace, cuando nace S. Iuan. Que es S. Iuan tan ilustre en todas las ventajas mas glorioſas de onbre, que si el tienpo mismo del nacimiẽto ayudase, serà verdad, que Dios tanbien serà onbre (aunque sea tanbien Dios) pues S. Iuan nacio en ese mismo tiẽpo con solas calidades humanas. Tienpos, dice S. Agustin, en q̃ nace S. Iuan, porque no podrã nacer otros soberanos prodigios; porque no podra nacer Dios onbre tanbien? Que pues ay tienpos de azañas, como le ay de delitos, y pues ay edad de virtud, como le ay de desordenes, tanbien le ay de monstros decentes en perfeccion: y asi pues fue este tienpo, en que nacio San Iuan, bien puede tanbien el nacer Verbo diuino con ventajas tan ilustres humanas. *Ideò cum Ioannis natiuitate, &c.*

DISCVRSO VI.

Que fue S. Iuan Bautista nacido el termino de todas las ansias de vna naturaleza pretendiente: y assi nacio colmo de todas las ventajas, pues fue objeto de todas las cudicias.

Et peperit filium.

29 EN *fin a Isabel se le cumplieron los dias de parir en que andaba, y pario el ijo.* Que clausula al parecer tan corta, y en la verdad tan misteriosamente precisa! Et ijo? Que ijo? El que faltaba a Zacarias, y a Isabel; y el que deseaba cuando mas pretendiente la naturaleza de entranbos. Voluamos los ojos, a lo que dice S Lucas, cuando refiere la santidad de los dos esposos, y alli allaremos la respuesta a nuestra dificultad. Auia, dice S. Lucas, en Gerusalen dos casados, que viuian conformes, aunque viuiã sin ijos. Mal dixe sin ijos, que solo vn ijo faltaba a la dicha cabal de los dos. *Et non erat illis filius; eo quod esset Elisabeth sterilis.* Singular modo de decir la infelicidad de Isabel y de Zacarias! Pues no le faltan todos los ijos, q̃ podian gozar como parto dichoso de matrimonio tan santo? Porque razon à de ser vno el ijo, q̃ace soledad a sus ansias; Pues son tantas las priuaciones del biẽ que ausente y no poseido congoja, quantos son los poderes de alcançar las virtudes? Quãto puede tenerse, dà pena, sino se à alcançado: luego faltan muchos ijos, a quien pudo tener muchos fecunda y dichosa su naturaleza? *Non dixit,* escribe florido S. Pedro Crysologo serm. 91 *non erant illis filij, sed non erat illis filius, quia singularis futurus erat, qui erat de talibus nasciturus. Audi Dominum dicentem: non surrexit maior inter natos mulierum Ioanne Baptista.* Que bien! Si es Iuan ijo posible a los esfuerços de entranbas naturalezas, claro està, que no à de juzgar posible otro ijo a ese mismo valor? S. Iuan es tã singular en las ventajas gloriosas humanas, que vnidas y recogidas todas las ansias, todas las cudicias, y todos los poderes de Zacarias, y de Isabel, causas dichosas suyas, solo podran obrar este efecto: y assi no tienen priuacion de otros ijos, los que carecen y puedẽ dar vida a S. Iuã. Que es S. Iuã el termino y el colmo de todas las ventajas; y assi à de ser el objeto solo y singular de todas las cudicias. Pues por eso dice aora San Lucas, que Isabel *pario el ijo*; el ijo que faltaba por lustre glorioso a su naturaleza. Y assi pario

Luc. 1. vers. 7.

Chryso.

el

el Ijo en junta dichosa de perfecciones, pues es ese ijo el objeto y el blanco de todas las cudicias. Que sera, quien es todo lo que puede desear la anbicion humana, pues no tiene terminos en desear la anbicion?

29 O lo que desean las ansias! No sè; como pueda auer naturaleza tan glorioſa y tan grande, que sea la esfera, sobre que nada apetezcan las anbiciones? Determinase Abrahan a quitar la vida a su ijo, y es cierto, que en el mismo intento de darle la muerte, estaba esperando su resureccion. Porque si obedece a la voz del cielo, y sabe que Dios, le a prometido desc endientes glorioſos de Isaac, creyò sin duda el Patriarca obediente, que auia de verle resucitado: pues no auian de erbir de sus cenizas alientos, como nacen vidas de las en que finge la erudicion se desata fabuloſo el Fenix. Aora pregunta San Aguſtin; que motiuos allò en los sucesos el Patriarca, para creer, que podia Dios resucitar a Isaac ijo suyo? Claro està, que el creerle Dios, es tanbien la firmeza de todos los mayores asonbros; pero sobre la certeza de esa verdad, que vio el Patriarca, para imaginar resucitado a su Ijo? *Hinc ergo promiſsionem*, responde Aguſtino lib. 16. de ciuit. Dei cap. 32: *Pater prius fideliter credens) quia per hunc oportebat impleri, quem Deus iubebat occidi) non hæſitauit, quo l ſibi reddi poterat immolatus, qui potuit dari non ſperatus.* S. Aug. Bien conocio Abrahan, dice San Aguſtin, que Isaac aunque muerto auia de ser el principio de su descendencia glorioſa; y asi bien llegò a conocer, que auian de voluerle a ver viuo sus ojos: Y esta esperança nacio de auerle visto nacido, sin auerle su corazon esperado. Que desean demanera los onbres, que pues no apetecieron a Isaac Sara y Abrahan, aunque esteriles, y pues se les dio el cielo sin auerle esperado, tanbien se les podra despues de muerto voluera dar. Pues no parece vna cosa menos inposible por no apetecida, que por desecha en ceniças: y asi si pudo el poder diuino dar vida, a quien no esperaron los onbres, tanbien la podra dar, a quien quitaron la vida las llamas. *Non hæſitauit, quod ſibi dari poterat immola tus, qui potuit dari non ſperatus.* Quien jamas puso tasa al deseo? Que sed anbicioſa contentò sus ansias con lo q̃ puede ser? Pues que serà S. Iuan, pues es todo lo que los deseos, y las ansias pueden apetecer? Y no solo es lo que pueden desear las

ansias

ansias, sino lo que pueden los padres desear, y presumir en vn ijo; de quien presumen tãto, que son cortos los imposibles a sus presunciones. Pues que serà San Iuan?

Eà esteril, dice el Profeta Esayas, desata en alegrias el corazon, ronpa el contento de la causa misma, que ahoga ba al animo, pues a nacido de tus entrañas vn ijo, que encierra y tiene las perfecciones de todos? *Lætare sterilis quæ non paris; decãtata laudẽ, & hymnum, quæ non paries; quoniam multi fi ij desertæ, magis, quam eius, quæ habet virũ.* A quiẽ abla Esayas, y que razon tiene de singular el suceso, que asi pretende, q̃ viuan los gozos? Tanto es, q̃ tenga mejor fortuna vna infelicidad, y que salga a mejor luz vna pena, que asi pide para solenizar su alegria el aplauso desatado enclamores? No ay mas que prometer, responde el Docto Estudita, que lo que aqui anuncia el Profeta, pues le anuncia a Isabel esteril vn ijo, en quien estan las ventajas, que podian desear para todos los ijos todos los deseos, como estuuieron en San Iuan: y asi bien ace en pedir alegrias, pues da nueuas de tan singulares asonbros. Que es todo lo que pueden ver los sucesos, ver en vn ijo lo que pudieron todas las ansias apetecer: y pues se vio en San Iuan esto, à de estar en Isabel toda aquella alegria. *Non est dubitandum*, dice Teodoro Estudita orat. de Natal. Ioan. *Illud Isaiæ, cuius vox est altissima, ad eam quoque nouo quodammodo eloqui: lætare sterilis, quæ non paris, erumpe & clama, quæ non parturis: quoniam ex deserta matrice produxisti lilium castitatis, rosam spiritualis fragrantiæ, pratum bonorum feracis continentiæ, interdiu lucentem facem Christi aduentus, Ioannem à Deo electum, militem Regis cœlestis, optimum Christi Ecclesiæ pronubum, silentio non mandandum testem eius, quæ verè est, veritatis.* Pues nace de tus entrañas, ò Isabel, la azuzena ermosa de la castidad, la rosa candida y fragante de la pureza, el prado ameno de la virginidad, que produce todas las virtudes; la acha encendida que muestra la venida del Verbo, el caudillo valeroso de las batallas contra la culpa, el que dispuso con trages de santidad a la Iglesia, para los desposorios dichosos con Cristo, el testigo de la verdad diuina, a quien ninguna sonbra de engaño asc̃ò, bien puedes, ò Isabel, alegrarte, y agradecer a la esterilidad el oprobrio pasado,

Isai. 54. vers. 1.

Theod. Estudit.

sado, pues assi le ilustra y le ennoblece la felicidad de tal hijo; a quien las perfecciones repartidas en todos los hijos adornan. Que fue San Iuan, aun recien nacido de las entrañas esteriles de Isabel, la junta de todas las perfecciones, y el cumplimiento dichoso de todas las anbiciones, y de todas las cudicias, con que pudo estar pretendiente la naturaleza.

31 Y no solo es San Iuan, siendo tanto con ser eso mucho, todo lo que pudo la anbicion desear, sino que es lo a que no se puede atreuer anbicioso el deseo. Tan grande en las ventajas que goza, que siendo tan libre en apetecer, y en presumir la cudicia, jamas puede atreuer los vuelos, a lo que San Iuan eminẽte gozò, aun desde el primer nacimiento. Es verdad, que pasman los Angeles a grandeza tan singular de soberania; pero en fin la conocen, y la respetan, y encogidas las alas de su razon pagan en aplausos las admiraciones nacidas de asonbro tan singular de virtudes. *Lætantur Angeli*, dice S. Pedro Damiano sermon. de S. Ioan. Baptist. *& vtriusque naturæ numerositas admiratur hominem sic ingressum abyssum luminis, & in æternæ diuinitatis pelagus absorptum; vt ipsam reuerberet Angelicæ puritatis originem. Eleuentur omnes viri meritorum, & prærogatiuis ante consistorium maiestatis exultent: non erit tamen, qui ad Baptistæ Ioannis priuilegium audeat aspirare.* Alegranse en aclamaciones festiuas los Angeles, dice la Docta Purpura, y las Gerarquias todas sagradas, y las republicas numerosas y celestiales de sus naturalezas (q̃ nada admiran) pasman viendo tan soberanos fauores como a San Iuan recien nacido ennoblecen. No le miran solo nacido y glorioso, sino aun antes de nacer le ven tan cercado de llamas, tã lisongeado de luces, q̃ casi desmiente la propria naturaleza mortal, en q̃ esta cõcebido, pues reuerbera su termosura purezas de Angeles, y tiene su nobleza de angelico tolar el origen. Yo doy licẽcia, dice el Damiano, para q̃ se aueriguen todas las dichas, todas las glorias, todas las prẽdas, todas las vẽtajas, q̃ fauorecieron, q̃ ilustraron, q̃ lucierõ, q̃ adornarõ a onbres, y no aura vna sola, q̃ pueda parecerle a las q̃ S. Iuã eminẽte gozò. Pero q̃ mucho es, q̃ nadie alcance, lo q̃ ennoblece a S. Iuan; pues ni las mismas presunciones osadas, ni los vuelos mas libres d la anbiciõ podrã presumir, lo q̃ llegó S. Iuã a po-

S. Petr. Damiã.

a poseer. Tan grande fue en los priuilegios de Santo, yen las prendas de iluſtre, que ni la mas anbicioſa cudicia apoſtada a deſeos podra concebir preſumida lo que nacio de las entrañas de Iſabel madre ſuya perfecto. Que es tanto San Iuan, que aun ſiendo tanto lo que el deſeo preſume, no ſolo gozò, lo que pudo la anbiciõ deſear, ſino que fue, lo a que no ſe pedia la preſuncion atreuer.

DISCVRSO VII.

Que es mas glorioſa la ſantidad de los varones juſtos, mientras es cauſa de contento mas crecido a los onbres. Y aſi es iluſtriſima la ſantidad del Bautiſta que nace, pues nos dio naciendo a egres nueuas de la Redencion.

Et audierunt vicini, & cognati eius, &c. & congratulabantur ei.

32 OYeron los parientes y los vecinos (linage de gente ſienpre lejano a los ſuceſos, ſi ſon felices, de los propios) la merced que Dios auia echo a Iſabel, y dabanla los parabienes de la felicidad, en alegre demonſtracion del regozijo, que viuia en ſus coraçones. Señal cierta de que es juſto el que nace, dijo cõ diſcrecion San Anbroſio; pues ſienpre nace la ſantidad para contentamiento y regocijo de todos. *Habet enim ſanctorum editio*, dice el Milanés in Cat. D. Thom. *lætitiam plurimorum, quoniam commune eſt bonum, iuſtitia enim cõmunis eſt virtus. Et ideò in ortu iuſti futuræ vitæ inſigne præmittitur, & gratia ſecutu-* S. Amb. *ræ virtutis exultatione vicinorũ præfiguratè deſignatur.* Gozarſe los vecinos con el nacimiento de San Iuan (ſin que la enuidia, acidẽte y tormento de ſus coraçones lo inpida) es el argumento mas euidente de la ſantidad iluſtre del reciennacido. Que no nacen los Santos ſino para alegria comun de los pueblos: y aſi en los nacimientos de los varones juſtos, ſe encienden ya luces, para ver, deſde la tierra, en que ſe batalla, los alegres trofeos de la ciudad celeſtial, en que triunfan: y en las eſperanças dichoſas de ſus virtudes ſe cõuence y ſe venera la grandeza de ſus ſantidades. La ſantidad, mientras es mas glorioſa, es cauſa de contento mas crecido a los onbres: y a eſta luz la ſantidad del Bautiſta, que oy nace, es iluſtriſima cõ las calidades mas glorioſas de

de grande; pues dio nueuas alegres del bien mas dichoso a los onbres, dandoles nueuas de su redencion ya cercana.

33 Serà prueba de entranbos discursos vn reparo discreto de San Iuan Crisostomo a la duda, que ya propuse en el discurso 2. en el numero 12. Leyeron algunos Doctores Griegos, como aduertia en aquel discurso, las palabras de San Lucas desta manera. *Elizabeth impletum est tempus pariendi, & genuit filiũ.* Cumplieronse los dias del parto, en que andaba Isabel, y concibio a su Ijo dichosa. Como pueden ser los dias postreros del parto primeros dias de concepcion? Si llega el tienpo, en que à de parir Isabel, como puede cõcebir entonces al Ijo? Es facil la respuesta, dice San Iuan Crisostomo. Es verdad, que se cumplieron los dias, para que pariese Isabel segun las leyes de la naturaleza; pero como ese parto no fue penoso, por ser parto de Ijo, que nacia ya lleno del Espiritu Santo; no solo vbo de llamarse ese tiẽpo sazon del parto de Isabel, sino ocasion, en que tanbien concebia, a quien entonces pare. Que es señal tan cierta de gozo, la que es dichosa prenda de santidad; que por el mismo caso, que nace el Bautista, santificado y lleno de Espiritu Santo, era fuerza, que fuese causa de alegria a Isabel: y asi que trocase el tiẽpo condenado a gemidos en tienpo y en sazon de deleytes: y que fuese concebir con contentos, lo que auia de ser parir con afanes. Que es mas glorioſa la santidad de los varones justos, mientras es causa de contento mas crecido a los onbres; y asi aun a Isabel condenada en el parto a gemidos à de llenar el Bautista de gozos, pues nace con prendas tan soberanas de santidad. *Elizabeth autem*, dice el Docto Maestro oration. in Natal. Bapt. *non dubitauit tardè genitum præter spem habens si iuuenea de causa dicitur parere, & gignere; illud quidem propter naturam, hoc* Chrys. *verò propter fidem. Qui enim gignit, gignit cum lætitia, quæ autem parit, parit in doloribus. Quænam verò tristitia fuit in Elizabeth, vbi erat Sanctus Spiritus? Non erat autem obstetricis circumcursatio, nec gratiæ tumor onus extendens miserabilem efficiebat laborem, si conferatur cum lætitia. Nõ enim postquã fuit natus, & ad virilem peruenit ætatem, gratiam accepit Ioannes; sed ex ipso matris vtero amictus veste sanctificationis præter opinionem procedit tanquam miles admirabiliter, sicut dicit Angelus:*

lus Spiritu Sancto ex vtero matris suæ implebitur. Que qien! Toda ventaja ilustre de santidad à de ser juntamente ocasion alegre de contento crecido a los onbres: y asi es cierto, que nace el Bautista con las prendas mas ilustres de santo, pues contra las leyes forzosas de la naturaleza, aũ llena de gozos, a quiẽ auia d parirle oprimida enfatigas.

No es esta misma la razon, con que alienta los desmayos 34 de Zacarias el Angel? Vese turbado con la misma grandeza del bien, que le anuncia y para quitarle los miedos, en que batalla, le dice, que serà Iuan ijo suyo glorioso. *Ne timeas Zacharias, &c.* dice Grabiel al Sacerdote. *&* *vxor* *Luc. 1.* *tua Elizabeth pariet tibi filium* *v. 13.* Singular razon de alegria en ocasion de tan triste congoja! Que importa, para q̃ a siente Zacarias, en que aya de nacer vn ijo en su ancianidad? Si es sobre todo encarecimiento el ahogo que le molesta, que esfuerzos à de allar Zacarias en ser padre dichoso de vn ijo? E ser ese ijo, responde San Pedro Damiano, el esmero mas glorioso de la virtud; el ser sus virtudes coronas ilustres de santidades. Que crece a la grandeza de la santidad el esfuerzo: y asi serà la razon toda de gozo a su padre, quien es la ventaja mas ilustre de la santidad. *Inter hæc sacra consistens Archangelus*, dice la Docta Pur pura serm. in Natal. Ioan. Bapt. *Ne timeas, inquit, Zacharia, quia nascetur tibi filius, parentum gaudium, nobilitas generis, orbis exemplum, finis legis, Euangelij principium, mortis expulsio, ianua vitæ, decus hominum, conuersationis splendor, omnis iustitiæ principatus.* Bien dicho! Pues es San Iuan, ijo glorioso de Zacarias, el lucimiento ermoso de las costunbres, y el cetro ilustre de las santidades, tanbien serà el gozo cunplido a corazon tan poseido y auasallado de la tristeza. Que es mas gloriosa la santidad, mientras es causa de contento mas crecido a los onbres; y asi pues es ilustrisima la santidad del Bautista q̃ nace, serà causa a sus padres de alegres regocijos, y de parabienes gozosos. *S. Petr. Damiã.*

Aun adelantò mas la verdad deste discurso S Maximo, 35 pues no solo arguyò santidad sino g oria, de las alegrias festiuas, y de los gozos q̃ anuncia desde las entrañas esteriles Iuan. *Verè hic*, dice el Doctor hom. 1. de Natiuit. Bapt. *omniũ beatissimus paruulorũ, qui intra viscera adhuc materna conclusus, adesse Saluatorem mundi, quia necdum ser* *S. Max.* *mone poterat, prophetico gaudio*

dio reuelauit. Nullus ignorat chariſsimi, omnẽ paruu ũ materno ab vtero prodeuntẽ, inter ipſa lucis exordia meſtis concrepare vagitibus: ſolus Baptiſta Domini vltra legem naſcentium natiuitatẽ ſuã lætitiæ exultatione præuenit. Poco es, dice S. Maximo, celebrar por grãde la ſantidad del Bautiſta, por las alegrias q̃ grangeò a todo el orbe, ſeñalado por Precurſor ſoberano de Criſto. A mas à de llegar el afecto, y mas preſume de vẽtaja tan glorioſa el diſcurſo. Deſde q̃ nace, tiene ya Iuan ſenblantes dichoſos de bienauenturado, como los tiene Eſteuan, cuando padece: pues ya anunciauan los ſaltos y gozos deſatados en parabienes feſtiuos a Criſto. Lo que excede el nacimiento de Iuã en placeres a los de todos los ombres, eſo auentaja tanbien ſu virtud la de todos los otros mortales. Y pues todos los ombres ſolenizan ſu primer nacimiento cõ lagrimas en ſeñal infeliz de la culpa; quien le ſeñala y ace iluſtre cõ alegrias, q̃ dã nueuas ciertas del Redentor, no ſolo a de nacer cõ prẽdas grãdes de ſantidad, ſino aun cõ acidentes ſoberanos de gloria. Pues à d'ſer cõ ſingulares vẽtajas ſobre todos felice, quiẽ aſi late ya en las entrañas ſobre todos alegre.

Por lo menos, ſino goza S. Iuã deſde las entrañas eſteriles de Iſabel la viſta ſoberana de Dios, q̃ le ace glorioſo, eſtà ya publicado (por la meſma boca del Angel Gabriel q̃ le promete a ſu padre) por eſcrito en el libro celeſtial de la vida, con caracteres eternos. Y aſi por eſo le nõbra el Angel, cuãdo le anũcia; para ſeñalarle por jurado principe de la gloria. *Llamaras Iuan*, dice el Angel a Zacarias *al ijo q̃ à de parir Iabel*: Y en teſto claro de nueſtro Euangelio, dice S. Lucas, q̃ le puſierõ nõbre en ſu circũciſiõ: *Et factũ eſt, in die octauo venerũt circũcidere puerũ, & vocabant eũ nomine patris ſui.* Aora, porq̃ le ponen el nõbre, cuãdo le ſeñalabã cõ la diuiſa y blaſon de aq̃ pueblo? *Hoc autẽ ideò fiebat*, reſponde S. Tomas in Cat. *quia prius oportet ſuſcipere ſignaculũ Domini, & poſteà nomẽ buptiſmi: vel quia nullus niſi prius abijciat carnalia, quod ſignificat circumciſsio, dignus eſt, quod in libro vitæ nomẽ eius ſcribatur.* Demanera q̃ precedia la circũciſiõ al dar nõbre al infante; porq̃ el tener nõbre en los fueros diuinos ſignifica, el merecerle ya en el libro de la vida: y como ninguno merece eſa dicha glorioſa por nacido, ſino por ſanto, a todos daban el nombre, a cançada ya la ſantidad en la circũciſion. Bien!

36

Luc. 1. v.

Luc. 1. v. 59.

Lue-

Luego si cuando promete el Angel a Zacarias vn hijo, tanbien le señala ya el nonbre, desde entonces le vio ya escrito el Angel en el libro de la vida, como glorioso? Antes por eso le señala ya con ese nonbre de Iuan, dice Antipatro, porque le auia ya visto en letra y consulta de bienauenturado. Que son tales las vẽtajas gloriosas de la santidad de San Iuan, que an de tratarse desde su nacimiẽto, sino como prẽdas soberanas de quien ya goza a Dios, por lo menos como calidades ilustres de quien està ya nonbrado y escrito por heredero dichoso de la suprema felicidad. *Vxor tua*, dice Antipatro ablando en nonbre del Angel a Zacarias orat. de Natiuitat. Bapt *pariet filium, & vocabis eum Ioannem. Ad te enim veni de cœlo, non solum portans filiam, sed etiam veni, cum ex libro superno didicissem nomen eius, qui nasceretur. In ciuium cœlestium numerum eum adscripsit Deus; non talem mortalis produxit vterus. Multi in natiuitate eius gaudebunt Et quidem tuus quidem filius, tuum germen, fructus autem communis.* Bien puesto va dar nonbre, dice el Angel, en argumento seguro de su felicidad, a quien publico por ocasion de alegrias gozosas al mundo. El ser el Bautista en su nacimiento la razon de vniuersal gozo a las criaturas, es tãbien el motiuo para señalarle desde su concepcion con elogios, y con diuisas de bienauẽturado. Que es ilustrissima cõ tan singulares ventajas la santidad del Bautista, pues nos da, cuando nace, alegres nueuas de la redencion.

De la verdad deste discurso se conocera la semejança de San Iuan, y del Verbo diuino y voluera a ser parecida la grandeza de entranbos, aũque mas los pretenda diferenciar Malaquias. Abla el Profeta de la venida del Mesias, sol prometido para ilustracion de todas as naciones; en cuyas luces auia de venir aprelurado el remedio: y como ablaua de la llama ardiẽte del sol, fue tanbien fuerza cortesana de estilo, ablar de la luz primera y ermosa que le señala, y anuncia. Y asi dixo: *Eccè ego mitto Angelum meum, & præparabit viam ante faciem meam. Et statim veniet ad templum suum Dominator, quem vos quæritis, & Angelus testamenti, quem vos vultis* Ya enpieza el dia felice de la gracia, dice Malaquias, pues ronpio ya la alua, tras el lucero ermoso de Iuan. El es el Angel (enbajador primero del sol de justicia) que venciẽdo, aun sin batalla, las 37 *Malac. 3. v. 1.*

las ſonbras largas de la antigua ley, ſino las recogio en ſi todas con el medio dia de ſus reſplandores (pues ſolo era aurora S. Iuan) las deſterrò medroſas con las primeras claridades de ſu nacimiẽto. Deſpues de èl vendra el Angel ſegundo, Angel ſagrado del Teſtamento, aquien buſcaron las diligẽcias ſolicitas, y aquiẽ deſearon las eſperanças anſioſas. Que teſtamento es eſte; por cuyo ſeñorio ſupremo, y por cuyo apellido ſagrado le diferencia S. Iuan de Criſto? Que blaſon particular de grãdeza ſeñala, el ſer *Angel del teſtamento*, para que eſe luſtre dè a conocer al Verbo diuino a los onbres? *Quod ſanè hic nominat teſtamentum*, dixo San Aguſtin lib. 18. de Ciuit. Dei cap. 35. *vel ſupra, vbi ait: Teſtamentum meum erat cum eo; vel hic, vbi cum dixit: Angelum teſtamenti, nouum proculdubio teſtamentũ debemus accipere, vbi ſempiterna: non vbi temporalia ſunt promiſſa.* Y aſi leyeron los Setenta Interpretes las palabras del capitulo ſegundo de Malaquias aſi. *Teſtamentum meum erat cum eo vitæ, & pacis.* El ſer *Angel del Teſtamento*, es lo miſmo, dice S. Aguſtin, que ſer enbajador dichoſo de felicidades, de vidas, de glorias, de bienes eternos. Y por eſo San Iuan Angel es ſolo criatura; el Verbo diuino Angel del Teſtamento, es onbre y Dios ſoberano. Que la diferencia en las buenas nueuas que anuncia, es tanbien ſeñal euidente de la diferente naturaleza diuina que goza. Culpa fuera merecedora de mucho caſtigo, oluidar en eſta ocaſion las palabras diſcretiſimas de Hugo Victorino lib. 1. Miſcell. tit. 110. *Duos nuntios miſit Deus*, dice el Doctor, *in hunc mundum, ſeruum, & filium. Prius ſeruum, vt comminaretur; poſtea filium, vt conſolaretur. Seruus attulit timorem, ſi ius amorem. Seruus nuntiauit, quod timeremus; filius reuelauit, quod amaremus.* Angel es Iuan, y Angel es el Verbo tanbien, dice Victorino, no en la naturaleza, ſino en el oficio; pues entranbos dieron nueuas, è icieron recaudo de enbajadores enbiados al mundo. Pero Iuan era ſieruo, porque amenaçò caſtigo a la culpa, y el Verbo diuino, Señor, porque ofreciò con largueza la vida y la gracia a los onbres. La diferencia de las enbajadas, fue diferencia de las naturalezas. Eſtà bien. Luego ſi Iuan dieſe tanbien nueuas alegres de felicidad, y fueſe enbiado por enbajador de conſuelo; no allaria la mas atenta curioſidad, como diſtinguirle

S. Aug. Malac. cap. 2 verſ.

Hug. Victor.

del Verbo diuino? Pues reparad, que Christo Señor nuestro, como decia S. Agustin, fue Angel y enbajador de paz, y de vida; y que San Iuan fue enbajador, y fue Angel del mismo Verbo Encarnado. De manera, que aunque San Iuan anunciase rigores de penitencia; y enseñase a los onbres la espada del enojo diuino, fino despedazasen a gritos arrepentidos sus coraçones; pero tanbien anuncio la redencion dichosa del mundo con la venida del Ijo de Dios. Y asi en rigor apretado de escuelas, y de toda razon, mas alegres nueuas dio a los onbres S. Iuan, pues les anuncio a Christo, que el mismo señor, que les anuncio paz y vida; cuanto es bien mayor de los onbres Christo, que la misma dicha eterna y gloriosa. Con que vuelue la misma dificultad (en examen tan graue y dudoso) y viene a ser S. Iuan tan sublime, por la grandeza de las nueuas alegres q̃ trae, que casi ya no alla el discurso, como engrandecerle, pues aun no acierta a distinguirle del mismo soberano Dios, Angel sagrado del testamento. Y asi si entonces es mas soberana la santidad, cuando es causa de mas crecido contento a los onbres; cual serà la de San Iuan Bautista eminente, pues dio al mundo alegres nueuas de la redencion?

DISCVRSO VIII.

Que es priuilegio singularissimo de S. Iuan, que llegue a ser glorioso exemplar que persuade virtudes desde el instante mismo en que nace.

Et audierunt vicini, & cognati eius, &c. Et congratulabantur ei.

AVn mas dicen las palabras de S. Anbrosio, de lo que pide el discurso pasado. Vueluo a repetirlas, para dar luz al que aora pretendo inferir. Alegranse los vecinos, y los parientes, dice el gran Doctor, cuando S. Iuan nace; para dar a entender, que es grande la santidad del recien nacido: pues ace que no esten enbidiosos, sino que esten alegres los parientes y los vecinos, de las prendas de su paysano; como lo estan los bienauenturados gloriosos, viendo las ventajas de los que estan viendo a Dios. *Habet enim*, dice San Anbrosio in Cat. *Sanctorum editio lætitiam plurimorum, quoniam commune est bonum. Iustitia enim communis est virtus. Et ideò* 38 S. Amb.

ideò in ortu iusti futuræ vitæ insigne præmittitur, & gratia secuturæ virtutis exultatione vicinorum præfiguratè designatur. Que bien! Virtud es ya grande la del Bautista, aun en su nacimiento, dice S. Anbrosio, pues persuade gustosos parabienes de amigos, a los que por vecinos, y por parientes auian de estar enbidiosos. Quitar disgustos, y causar agrados, a los que la cercania del parentesco y del lugar ace enemigos, es lo vltimo de lo que serà vna virtud; pues la persuade a los mas apartados de gozarla y de tenerla. Y esto es S. Iuan en su nacimiento dichoso, exemplar que persuade virtudes; voluiẽdo agrados las enbidias, y aciendo placeres los odios. Quien serà S. Iuan en lo mas arraigado de sus acciones, pues en la aurora de su nacer obra tanto? *In ortu iusti futuræ vitæ insigne præmittitur: & gratia secuturæ virtutis exultatione vicinorum præfiguratè designatur.*

38 Desde los dias de S. Iuan Bautista, dice Christo Señor Nuestro, que padece fuerças el cielo, que padece violencia, y que los violentos y esforçados le asaltan. *A diebus autem Ioannis Baptistæ vsque nunc, regnum cœlorum vim patitur, & violenti rapiunt illud.* Que fuerças son estas, con que conbaten el cielo los onbres, que se derriban a su valor sus murallas, que se abren sus puertas, subiendo a gozar lo mas secreto de sus gustos los onbres? Ya lo auia dicho el mismo Señor en las palabras, que precedieron a estas. *Ecce ego, dice, mitto Angelum meum, ante faciem tuam, qui præparabit viam tuam ante te. Amen dico vobis, non surrexit inter natos mulierum maior Ioanne Baptista, &c. A diebus autem, &c.* Demanera, que el ser San Iuan Bautista Angel enbiado del cielo, para disponer los caminos de la redencion, para arrancar de los coraçones vmanos los esforuos contra la verdad, para quebrantarlos en rigores de penitencia, eso fue, el enpeçar el cielo a padecer asaltos, y violencias de los onbres. Que el voluer los onbres contra sus proprios gustos la bateria, fue derribarse las murallas del cielo, para que entrasen a poseer dichosos su gloria. *Si autem primus Ioannes Baptista*, escribio discretissimo San Geronimo in Catena Diui Thomæ, *pœnitentiam populis nuntiauit, dicens: Pœnitentiam agite, appropinquabit enim Regnum cœlorum, conuenienter à diebus illis regnum cœlorum*

Matth. 11. v. 12

Ibid. v. 10.

D. Hyer.

rum vim patitur, & violenti rapiunt illud. Grandis est enim violentia in terra nos esse generatos, & cœlorum sedem quærere, & possidere per virtutem, quæ non tenuimus per naturam. Mucho ição San Iuan Bautista con su predicacion, dice el Doctor Geronimo, pues persuadio virtudes, a los que auian nacido manchados en culpas: y mucho esfuerço fue de su exemplo, voluer virtuosos y dueños de gloria, a los que auian nacido culpados, y eredados en delitos.

39 Està bien. Pero es de aduertir, dice el Cardenal Pedro Damiano, que esa grandeza no solo la goza el Bautista, desde que predica, sino aun desde que nace. El mismo nacimiento glorioso suyo està tan ilustrado de priuilegios, que aun persuade virtudes, y vuelue gozos de aplausos, los que auian de ser sentimientos de enbidia. Desde que nace, està ya San Iuan con alientos, y con dichas de su elocuencia, siendo exemplar el mismo nacimiento de perfecciones. *Eccè iste*, dice el Doctor serm. de Natiuit. Bapt. *in vtero sanctificatur, oritur in gaudio, lætitiamque mundo sua natiuitate refundit. Ecce, Lucifer, genus armaturæ, quod tibi constitueras ad victoriam, Ioanni nascitur ad coronam. Apprehende arma, & scutum, & toto maligaitatis tuæ spiritu debacchare: non tamen poteris irrumpere. Ioannis priuilegium, quod benigna scribentis manus proprio charactere consignauit. Multum deceptus, multum delusus es. An ignoras, quia tibi vir bellator ab adolescentia, & etiam à matris vtero consurgit? Nescis, quia à diebus istis regnum cœlorum vim patitur, & violenti rapiunt illud? An oblitus es, quia iste mittitur parare Domino plebem perfectam?* Que bien entendidas palabras! No viene San Iuan, dice el Damiano, a disponer con virtudes los coraçones culpados de los onbres? Pues por eso desde el punto mismo en que nace, à dellenar los de regocijos; que den parabienes de sus ventajas, cuando ellos dejados, a lo que pedia su naturaleza, dieran en vez de parabienes enbidias. Que à de estar S Iuan tan priuilegiado de la gracia en fauores, que desde el nacimiento y primera edad, à ser capitan esforçado, que batalle cõtra si mismo; y que acaudille exercitos de varones, que hagan fuerça a las inclinaciones desordenadas de sus antojos, para que el cielo padezca violencia de tan animosas virtudes, para que asalten el cielo

Petri Damia.

los

los q̃ supieren vencerse alentados. Que no à de enpeçarse la cõquista del cielo solo con las virtudes que S. Iuan persuade en los desiertos con su predicacion; sino aun con las que persuade en las montañas con su nacimiento. Porfie mas el demonio, para que los que miran las dichas de Isabel y las mercedes que el cielo oy ace a su casa, esten groseros, esten culpados, y esten enbidiosos, que mayor à de ser el esfuerço de vn Iuan que nace, para persuadir la virtud, que todo vn infierno, y todo vn desorden, para persuadir el delito. Que à de ser exenplar glorioso de virtudes S. Iuan aun desde el mismo nacimiento.

40 Para estimar priuilegio tã soberano de santidad, como es, el que concedio el cielo à S. Iuan Bautista, hara mucho al caso vn discurso de Arnoldo Carnotense. Mirad, dice el Doctor, pendiente del arbol de la Cruz, oprimido al peso de su propia violencia el cadauer del Verbo diuino? Mirad las espaldas rasgadas cõ las cridas de los azotes, afeado todo el rostro con las saliuas, traspasadas y aun alenceadas con las espinas las sienes, rasgado el pecho, escarpiadas las manos, los pies clauados y sangrientos? Mirad desnudo de su ermoso vellon al cordero, aun à quien le deguella agradable, aun a quien le quita la vida gustoso? Veis echo blanco de todos los rigores al Verbo Dios? Pues no son diligencias ociosas de su razon, las que le muestran y le declaran sufrido. Izose exenplar de paciencia; y asi fue necesario, representarse a los ojos de todos, padeciendo los mas feos vltrages, los dolores mas crecidos, y los mas crueles tormentos. Que a eso obliga el ser exenplar, de adonde se copia y traslada vna virtud. *Ipse foisso dorso verberibus*, dice el Doctor Trac de Sept. Verb. *vellicatis genis, facie sputis illita, punctio capite vepribus, latere saucio, terebratis palmis, pedibus confossis, tanquam agnus iugulatori suo adludens, nudum corpus quasi incudem malleatorum ictibus patienter suppossuit. Et qui præceperat percussori sinistræ maxillæ porrigi dexteram se ipsum intra regulas suas concludens, voluit, vt à capite patentia forma prodiret in membra.* El ser exenplar, y el ser dechado de vna sola virtud, le parecio a Cristo, que pedia tanto exercicio de sufrimiento, que no quiso arrogar a su santidad tan glorioso ventaja, sino es, cuando ya està espirando, y aciendo alarde de toda la paciencia. *Arnold. Carnot.*

¶ O priuilegio singularissimo el de San Iuan, a quien nace el cielo exenplar de virtudes, aun desde el punto primero en que nace! Aun entre las mas alegres travesuras de la niñez, aun entre las fajas que ciñen a San Iuan en la cuna, aun entre las propias mantillas del nacimiento, se ven ya en la montaña copiadas virtudes de la grandeza de su perfeccion. No sè, que elocuencia puede bastar a alcançar tus ventajas, pues para esta sola aun no tiene vuelos de ponderacion el discurso? Quien es desde el nacimiento exenplar glorioso de virtudes, recogio en si mismo los esmeros de todas las perfecciones. *Fælix homo*, dice San Pedro Damiano ibid. initio. *qui fœ iciter cœlorum perambulans officinas, cursu velocissimo sequitur Redemptorem, nec alicuius intercluditur fastigio dignitatis, quem summæ fœlicitatis imensitas largius irrorauit. Lætantur Angeli, & vtriusque naturæ numerositas admiratur, sic ingressum abyssum luminis, & in æterne diuinitatis pelagus absorptum, vt ipsam reuerberet Angelicæ puritatis originem. Eleuentur omnes viri meritorum, & prærogatiuis ante consistorium maiestatis exultent: non erit tamen, qui ad Baptistæ Ioannis priuilegium audeat adspirare. Age iam, aggrediamur virtutum insignia, quæ Deus maiestatis in unico suo gloriosa cunulatione signauit: sic enim ab ortu vitæ vsque ad occasum cum hominibus conuersatus est, vt forma vitæ, morum informatio habeatur.* Dichoso lustre de la naturaleza, dice el Damiano, en quien, parece, se enplearon las ideas de todas las perfecciones, pues las apuró todas San Iuan en el adorno de sus virtudes! San Iuan es, el que no detenido de alteza alguna ilustre de dignidad sigue cõ pasos ligeros a su Redentor; mas parecido que todos en las ventajas, por mas fauorecido, ó casi por inundado en fauores de su largueza. Los Angeles, ni ciego de la enbidia, ni aun vfanos con la conpetencia se alegran con el prodigio, que oy nace; como se alegran los Montañeses vecinos. Y entranbas naturalezas, humana, y Angelica admiran tan introducido en los abismos de la luz a San Iuan, y tan adentro en los pielagos de la diuinidad soberana, que desaparecen, en el origen de su principio, las ventajas de onbre, y reuerberan entre las luces que le ermosean, purezas

Petr. Damia.

rezas estremadas de Angel. Presuman todos sobre lo que son eminentes; y dense los parabienes dichosos, por lo que la gracia singular de su Dios los sublima, que nadie podra presumir priuilegios, como los que al Bautista glorioso auentajan. Ay criatura alguna escogida desde el nacimiento asta el tumulo, desde que nace, asta que muere, por dechado, y exenplar de virtudes, como lo fue San Iuan? Luego San Iuan es, el que con singularidad glorioſa de prendas gozò priuilegios, no concedidos a otra criatura? Y asi fue priuilegio singularisimo de San Iuan Bautista, que persuada virtudes desde el instante mesmo en que nace. *Age iam, aggrediamur virtutum insignia, quæ Deus maiestatis in amico suo glorioſa cumulatione signauit, Sic enim ab ortu vitæ vsque ad occasum cum hominibus conuersatus est, vt forma vitæ, morum informatio habeatur.*

(·†·)

DISCVRSO IX.

Que es S. Iuan Bautista en ventajas el prodigio mas singular de la naturaleza, pues conocido, y nacido es asonbro, como cuando estaba sin nacer, y esperado.

Et audierunt vicini, & cognati eius, quia magnificauit Dominus misericordiam suam cum illa.

AOra oyen las dichas de Isabel los vecinos y parientes? Si an pasado ya nueue meses, despues que fauorecio Dios a Isabel, aciendo fecunda su esterilidad, como dice el Euangelista, que aora saben la grandeza de la misericordia, que vsò Dios con Isabel, aciendola madre glorioſa de tal ijo? *Credibile est*, responde el Doctisimo Maldonado in Luc. *vicinos, atque cognatos iam anteà audiuisse, concepisse Elisabethã, sed dicuntur audiuisse tunc, quod in partu maximè Dei erga illam cognouerunt misericordiam.* Claro esta, que auian tenido ya nuenas de la felicidad de su vecina los montañeses; pero asta que vieron nacido al infante, no

vieron nacido al Infante, no juzgaron por grande la misericordia del cielo, por auerle dado tal ijo. Aora se admiran y pasman los parietes de nueno: aora engrandecē la misericordia de Dios, y tienē por singularisima felicidad de Isabel, el ser madre de tan glorioso asonbro, como es Iuan nacido. Y esto es lo singular del prodigio en ventajas, que oy nace, que aun despues de visto y nacido le califiquen por asonbro los que le ven. *Qui* S. Tho. *sterilitatem eius cognouerant*, escribio el Gran Tomas in Cat. *testes diuinæ gratiæ sunt effecti. Nemo autem viso infante cum silentio discedebat; sed Deum, qui illum ex inspe-rato concesserat, collaudabat.* Estar esperado, no estar visto, y estar respetado por asonbro de la naturaleza S. Iuan, prodigio fuera, que se vbiera visto otra vez: lo que no se aura oydo decir, es, que sean los testigos del nacimiento, los que engrandecen por no vista la misericordia del beneficio; y por merecedor de tantas alabanças a Iuan, que nadie desuie los ojos para no verle, sin que tanbiē leuante la voz, y enplee los discursos en alabarle, dando mil gracias al cielo que pudo formar tan ermoso prodigio. *Que es S. Iuan el prodigio mas singular en ventajas de la naturaleza, pues nacido y conocido es asonbro, como cuando estaba por nacer, y esperado. Nemo autem viso infante cum silentio discedebat, &c.* A de leerse para encarecer este prodigio de lo q̄ S. Iuan es el Disc. 5. del Serm. 17. del Tomo Primero de Quaresma.

Bien emos visto grandes sugetos, mientras no tuuieron en que mostrarse grandes; y aun emos llorado, que no estuuiesen ocupando los puestos mas lucidos, los a quien vimos en los puestos despues, y deseamos, que no los tuuiesen por incapaces. O cuantas veces pediamos para el gouierno de la republica, para el credito de las armas, y para el lustre de las escuelas, a quien vimos despues gobernando, batallando, y leyendo; y nos corrimos de auerlos estimado, pues aun no merecian memorias! A la verdad no es mucho, que sea grande, quien està esperado, y quien nada à echo: lo dificultoso es, el estar ya visto en la ocupacion, y el dar tan buena cuenta de su persona en el puesto, que merezca alabança. Serà materia esta verdad al Discurso Cuarto del Tomo Segūdo de las Dominic. y es la razon del que es tanbien Cuarto en el Tomo 1. de las Dominicas en el Sermon 12. Prometense mucho los onbres en todas 43

mate-

matérias: y asi como presumio tã largo el deseo en las ideas que baraja la imaginacion, y como despues alla tanto menos de lo q̃ presume, es fuerza, que desprecie, lo que esperò Y esto es S. Iuan en la grãdeza de sus ventajas, que a sonbrenacido, como se auia echo respetar esperado, y no parezca menos, cuando se ven los ojos, que cuando le ideaba el discurso. Porque como es el termino de todas las cudicias de la naturaleza, y nada falta, antes vẽce a la misma presuncion, alla, que admirar la razon, cuando ve nacido a San Iuan, cuando alla, que despreciar en todos los otros, que deseò primero.

44 Es otra razon deste mismo discurso (aun mas en alabança de San Iuan, porque es alabar lo que obra, despues de nacido, no lo que tiene de dicha en el nacimiento) y es, el yr siempre creciendo S. Iuan en virtudes. Esta es la deidicha mas grande del alcançar, que parecer siempre, quien pretẽdia en la posesion misma vẽturoso de la dignidad, que ya goza: y asi es fuerza, que parezcan siempre menos, los que subiendo a la cunbre del puesto oluidan necios la obligacion. Si fuesen los sonbres cuãdo alcançan; como cuando pretenden, asonbrarian despues que estan ya venturosos. Pero como el deseo los miraba merecedores, y pretendiẽtes, y despues los miran los ojos gozosos y culpados (por no obrar ya lo que obraban cuando pretendian) es fuerza despreciar en el puesto, al q̃ deseabamos, que le llegase a gozar. Y tanbien lo es, que admiremos nacido a S. Iuan, aun mas que le admirabamos deseado en la idea; porque como el nacer, ni el alcançar la vida no fue acerse ocioso, sino enpezar las azañas, el nacimiento fue causa de asonbros en el respeto, si la cudicia lo auia sido de sola estimaciõ. No conocemos esta verdad, y por eso padecemos aquellos vltrages de los ojos curiosos, que llegan a cotejar lo que somos con lo que fuimos: Si siẽpre anduuieramos, y no parara la dicha a la acciõ, adonde no llegara el respeto, y la alteza de las virtudes? No pararse jamas, es el arbitrio para llegar a mucho. Aunque no sean vuelos, sino pasos: si son continuos, y no estamos ociosos, subiremos a cunbre altissima de santidad. Los Padres grandes del Bautista (para que tanbien sea el exẽplo alabança de quien nace oy) aunque eran justos, dice la Escritura Sagrada, q̃ *andaban* siempre. *Erant ambo iusti ante Deum*, dice San Lucas, *incedentes in omnibus man-*

Luc. 1. vers. 6.

mandatis, & iustificationibus Dei. Andaban siempre, y el no pararse nunca, fue volar a la cunbre de la perfeccion. Que no nacen las medras grandes de las acciones del acer grandes colas para conseguirlas; sino de nunca parar. *Incedentes dixit*, dice S. Pedro Crisologo serm. 91. *vt eos offenderet cucurrisse virtutibus, non stetisse: & ambulasse in via iustitiæ, non sedisse: nec remansisse in itinere mandatorum, sed ad mandatorum plenitudinem peruenisse.* El llegar a grandes alturas es fruto del no estar ocioso; el pararte es la razon de estar despreciados, los a quien antes estimaba el afecto, y engrandecian sus proprias prendas.

Chrys.

45 Ya no admiro que sea tanto San Iuan en el nacimẽto, que le estimen los ojos, como le respetaron con sed los deseos, si crece tan glorioſamẽte en ventajas S. Iuan, desterrando las perezas dañosas del ocio, que aun siendo la gracia, la que da aumentos sagrados de perfeccion, y la que vence a todas las otras cosas en subir siempre a mayores esferas, aun parece que S. Iuan la vence en aumentos glorioſos y en prisas diligentes. *Ioannes celebrata natiuitas*, dice con mucho ingenio el Venerable Beda in Caten. Diu. Thom. *gratia noui testamenti est inchoata; cui vicini & cognati nomen patris quam Ioannis imponere matebant, quia Iudæi, qui legis obseruatione, quasi affinitate iuncti erant, magis iustitiam, quæ ex lege est, sectari, quam fidei gratiam suscipere cupiebant, sed Ioannis, hoc est, gratiæ Dei vocabulum, mater verbis, pater literis nuntiare satagunt, quia & lex ipsa, psalmique & Prophetiæ apertis sententiarum vocibus gratiam Christi prædicant.* El nacimiento dichoso del San Iuan, dice Beda, fue tanbien nacimiento glorioso de la gracia diuina, pues se enpezò la gracia del nueuo Testamento con las primeras luces del nacimiento de San Iuan. Por eso porfian los Montañeses, dice el Doctor, en que se llame Zacarias el recien nacido; porque siempre intentaron, los que veneraron la antigua ley, que no tuuiese nonbre en el mundo la ley dichosa de la gracia, y asi no querian, que se llamase el nacido, *Iuan*, porque ese es el apellido que la declara. Pero contra aquellas porfias vbo tanbien zelosos mysterios: y asi los Padres del Bautista dixeron, que auia de llamarse el infante, Iuan; para que no faltasen apoyos de la defensa a la gracia, a quien

Beda.

toda

toda la Escritura Sagrada en voces, y en aplausos publica. Demanera que en sentimiento discreto de Beda nacio la *gracia*, cuando nacio S. *Iuan*: y con todo eso no publica el nacimiento de la gracia Isabel, ni le da a conocer Zacarias, ni le declara el cielo, ni le sabemos los onbres asta el dia, en que à San Iuan ponen nonbre. Que entonces nacio con publicidad la *gracia* en el apellido glorioso de *Iuan*, que la dio a conocer al mundo. Con q viene a ser, que naciendo la gracia, cuando nacio San Iuan, y no publicandose el nacimeto de la gracia, asta que a Iuã ponen nonbre, que crezca S. Iuan desde el nacimiento asta la inposicion del nonbre con tantos aumentos, que tẽga ya nonbre, aun cuando la gracia enpieza a nacer. Espliquemos de vna vez a Beda. Crece demanera S. Iuan en prendas ilustres, que auiẽdo nacido la gracia, cuando èl nacio, a menester la gracia ocho dias, para que enpieze a ser conocido su nacimiento, y San Iuan en esos ocho dias, merece va nonbre en señal glorioſa de aplauso; y asi tiene grandeza de nonbre San Iuan, cuando sólo tuene la gracia aplausos de nacida. Pues quien no à de estimar a San Iuan, si asi crece? Si despues de nacer San Iuan, efecto de todas las cudicias humanas, crece con tan glorioſos augmentos, que llegara a ser?

DISCVRSO X.

Que el beneficio a los ojos de quien le concedio liberal, le es empeño fatal de largueзas. Y assi es San Iuan en su nacimiento el blanco de todas las misericordias del cielo, pues es su nonbre (aun antes de nacido) la memoria de sus liberalidades.

Sed vocabitur Ioannes.

POrque se llama Iuan, el recien nacido? Respondio asi San Iuan Crisostomo in Catena D. Thomæ *Quia etiam hoc nomen gratia Dei interpretatur. Quod ergo diuina gratia fauente, non natura Elizabet hunc filium concepit; beneficij memoriam in nomine pueri conscribserunt.* Con grande acierto, dice San Iuan Crisostomo, llamaron *Iuan* los padres del Bautista al ijo nacido de sus entrañas, para con esa industria ingeniosa poner a vista de los ojos del cielo 46 Chrys.

lo

lo sus beneficios. Porque si *Iuan* significa lo mismo, que gracia y largueza de Dios, escribir en el nonbre del infante el fauor, fue acer vn padró ilustre de las liberalidades diuinas a los ojos de su misma clemencia. Y digo, que fue industria ingeniosa, y mañ a auertida de la prouidencia de los padres (auisados del mismo cielo) llamar *Iuan*, a quié Dios tan liberal y tan enpeñado fauorecio. Y prueuo cõ las palabras de San Iuan Crisostomo la grandeza de San Iuan, cuando nace. Porque si la memoria del beneficio, que ace, quien està liberal, es enpeño forçoso de las siguiẽtes larguezas, apellidarle ya con el nonbre de *Iuan*, en boca del Angel, el que à de nacer, es tener ya Dios a vista de sus ojos, quien le enpeñe a los beneficios mas grandes del infante en su nacimiento: Y asi en desafio amoroso, y en conpetẽcia bienechora de liberal estaria *Iuan* cuando nace ennoblecido de las mayores prendas, y de las mayores ventajas, pues aun antes de auer nacido el infante, es ya *Iuan* (*& vocabis nomen eius Ioannes*, que dice el Angel a Zacarias) y es ya memoria de beneficios su nõbre, impresa en las determinaciones diuinas de darle ser. *Pues el beneficio a los ojos de quien le concedio liberal, es enpeño y desafio fatal de larguezas.*

Nadie desconfie el socorro liberal del cielo, dice el Apostol S. Pablo, que bien ilustre es la esperança, en que estriua el aliento; y pues no à de quedar la esperança corrida, tanpoco estara desesperado vuestro remedio. Si teneis derramado en vuestros pechos el amor diuino, y si teneis ya echo don al Espiritu Santo, porque recelais con desconfiança el socorro? *Spes autem non confundit; quia charitas Dei diffusa est in cordibus nostris, per Spiritum Sanctum, qui datus est nobis.* No alcanço la razon del aliento, antes parece, que es desmayo, lo que señala San Pablo por esfuerzo del corazon. El auer recebido el onbre al Espiritu Santo, no es razon, para que tema, sino corresponde a largueza tan singular? Pues como ace de ese mismo fauor el Apostol argumento y prueba del beneficio? Es linda razon, dice S. Fulgencio, en politica de alientos generosos, el auer dado, para auer de dar. Y asi muy bien dice San Pablo, que esperẽ los onbres todo lo que desean, pues ya an recebido tan glorioso y soberano dõ. Que el beneficio a los ojos de quien le concedio liberal es

47

Ad Roman. 5. vers. 5.

és enpeño, y es como obliga cion de fauorecer con nueuas larguezas. *Ille igitur auctor est debiti*, dice San Fulgencio Prolog. lib. ad Monim. *qui auctor est doni. Nam & se ipsum sua largitate dignatus est facere debitorem. Non quia indigens ab aliquo accepit, sed quoniam abundans largiter tribuit.* Esto es ser Dios; quien beneficiò primero al ombre, dice San Fulgencio, que como no puede desatender a las obligacionas, en que le ponen sus beneficios, tanpoco puede dejar de verse obligado a nueuos fauores por auer echo los primeros. Que no nacen menores deudas del beneficio echo, que nacieran del fauor recibido: y asi como a leyes de agradecido auia Dios de estar liberal, por auer socorrido al aprieto; tanbien a fuero de generoso à de estar con enpeño nueuo de bienechor, por auer enpezado a fauorecer. Que el beneficio a los ojos, de quien le concedio liberal, es enpeño fatal del fauor, y no puede dejar la porfia del beneficio, pues ya enpezò vna vez las larguezas *Non quia indigens ab aliquo accepit; sed quoniam abundans largiter tribuit.*

S. Fulg.

48 Si esto es asi, como lo es, quien puede alcançar (aun con solo el discurso) la grandeza de ventajas, con que nace el Bautista, pues es el tesoro de los beneficios, y gracias del cielo, aun antes de nacido? *Inter natos mulierum*, escribio el Docto Antipatro orat. de S. Ioan. Bapt. apud Metaph. *nullus est maior Iã ne, verbum pronuntiauit salutare. Quomodo ergo ex verbis contextam ei, offeram coronam, qui talem accepit coronam à Domino? Quomodo eum laudabo, qui antequam nasceretur, didicit occultum mysterium? Ei enim, antequã esset natus, Deus apertè tradidit gratiæ misterium, gratiæ thesauros apud eum deposuit.* Ya esta San Iuan Bautista alabado, dice el Docto Antipatro, de en quien no pudo ser la alabança lisonja, y asi de en quien no pudo sospecharse mentira. Pero como no admite el amor disculpas, para no engrandecer a quien ama, ni el que sea Dios mismo el que atendio a sus elogios, es razon, para no desatar en alabança suya los labios. Pero vuelue a desfallecer y a desmayar la elocuẽcia, a noticias y a euidencias de su sabiduria; y no se atreue a engrandecer con elogios, a quien aprendio aun antes de nacido tan sagrados misterios. Pero sobre esta razon de silencio, dice Antipatro, no alla voces el amor enpeñado,

Antip. Bostr.

para

para engrandecer a S. Iuan, ni tiene el discurso mas elocuente noticias, para presumir su alabança, viendo que depositò en San Iuan los tesoros la gracia de todos sus dones, aũ antes q̃ estuuiese nacido. Porque si el enpezar a beneficiar es enpeño, para crecer siempre a mayor largueza el fauor, y para nunca cesar en la gracia; que beneficios no an de fauorecer a San Iuan dichoso en el nacimiento, si tantos le ennoblecieron ya en las entrañas esteriles de Isabel? Si es el nonbre la memoria de todas las liberalidades del cielo, S. Iuan, cuando nace, à de ser el blãco de todos sus beneficios, porque à la memoria de la largueza, se à de enpeñar a nueuos fauores la gracia, y serà en el nacer el raudal de los beneficios inmenso, pues es en las mismas entrañas, aun antes de nacido S. Iuan, tan caudaloso el tesoro de los beneficios. *Quomodo enim laudabo &c.*

49 Aora entiendo yo aquellas palabras discretissimas de San Anbrosio. *Minus autem mirari debemus*, dice el Doctor sermon. 63. de S. Ioan. Bapt. *Amb.* *quod tantam Ioannes gratiã in nascendo meruerit: debuit enim Præcursori, & Præuius Christi aliquid simile habere natiuitati Domini Saluatoris. Siquidẽ Dominus de Virgine gignitur, Ioannes de sterili procreatur; ille de adolescẽtula, iste de fessa generatur. Habet ergo & huius natiuitas aliquid gloriæ, atque miraculi.* Claro està, dice S. Anbrosio, que à de ser Dios singular y mas glorioso en el nacimiento, que S. Iuan Precursor suyo lo fue. Pero no quita el que Dios sea en el nacer mas ilustre, que sea tanbien muy ilustre S. Iuan al nacer. Algo à de tener de milagroso su nacimiento, y mucho à de tener en la primera luz de gloriosa su vida, pues nacio de vna esteril San Iuan, y nacio el Verbo Dios de vna virgen. Es linda razon la de Anbrosio. Del beneficio singular q̃ en la concepcion izo Dios a la naturaleza esteril de Isabel, à de inferirse, el que haria en el nacimiẽto a S. Iuan; como se infiere el q̃ izo a Christo en su nacimiento, del que auia echo a Maria Señora, cuando le concibio. Porque si la memoria del beneficio es enpeño fatal de larguezas, y ve Dios el fauor echo ya en las entrañas, claro està, que à de acerle tanbien al nacido. Y asi milagros an de verse en el nacimiento de San Iuan, y muchas glorias an de ilustrarle al nacer, pues al concebirle vna esteril, le dispusieron la concepcion tantas gracias,

DIS-

DISCVRSO XI.

Que es el nacimiento glorioso de San Iuan no solo mostrador, sino exemplar, sino escuela de las azañas de toda su vida: y assi le dio el cielo en el nonbre alabança de lo que a obrado; no empeño de lo que debe obrar.

Nequaquam, sed vocabitur Ioannes.

10 AVn allò Origenes otro mysterio en la resoluciõ de Isabel de llamar Iuan al reciennacido *Zacharias quidem*, dice el Docto Padre in Cat. D. Thom. *interpretatur memor Dei, Ioannes autẽ* Origen. *significat demonstrantem. Cæterùm & absentis memoria præsentis demonstratio est: debebat autem Ioannes non memoriam Dei vt absentis exprimere, imò digito demonstrare præsentem, dicens: Ecce Agnus Dei.* Es verdad, dice Origenes, que el nonbre de Zacarias era bien glorioso, y sagrado, pues significa, *el que se acuerda de Dios*: pero el nonbre dichoso de *Iuan* significa, *el que le muestra y señala*. Y aunque no puede dudar el discurso, que la memoria, de lo que està ausente, es tanbien lisonja tierna sobre amorosa, que lo señala: pero el que oy nace, no solo nace, para acer presente a Dios con memorias: sino para mostrarle tanbien con acciones: y asi no vbo de llamarse Zacarias, sino Iuan. Ermoso discurso de Origenes! esto es Iuan aun desde la luz primera de su nacimiento, el que debe llamarse de lo que despues à de obrar. Demanera, que naciendo San Iuan, para señalar con el dedo a Dios, y significando la gloria de esa accion el nonbre mismo de *Iuan* glorioso, à de tener ya la grandeza de ese apellido desde la dicha primera del nacimiento. *Que es el nacimiento glorioso de San Iuan no solo mostrador, sino exemplar y escuela de las azañas de toda su vida: y assi le dio el cielo en el nonbre alabãças de lo que ya a obrado, no empeño de lo que debe obrar.*

Esta es la grandeza del na- 15
cimiento de San Iuan Bautista; que ya en èl estan declaradas las azañas de toda su vida. Demanera que en la primera luz de su nacimiento pudo confiadamente esperarse el ardor: pues arrojaba resplandores tan singulares de lucimiento, que latia ya en esfuerzos y en orgullos la llama. *In Sancti ac Beatis-*

Beatissimi Ioannis Baptistæ laudibus, dice San Ambrosio
S. Amb. serm. 63. in Natal. S. Ioan. Bapt. *cuius natalem hodie celebramus, quid potissimum prædicem, nescio; vtrum quod mirabiliter natus sit, an quod mirabilius sit occisus? Natus enim est in prophetia, in veritate peremptus est: nascendo annuntiauit Saluatoris aduentum; moriendo condemnauit Herodis incestum. Vir enim Sanctus & iustus, & qui præter communem hominum natiuitatem ex repromissione generatus fuerat, hoc de Deo meruit, ne communi cum cæteris de sæculo morte discederet: sed corpus, quod Domino donante susceperat, Dominum confitendo deponeret.* No acierta a elegir la razon, dice San Ambrosio, materia a las alabanças de Iuan; no porque falte; sino porque pretenden todas ser preferidas. Lo milagroso del nacimiento pide entero a su memoria el discurso; y lo singular de su muerte, no deja, que mire a otro linage de blason la alabança. Nacio entre luces de profecia glorioso: pero volvio por la verdad misma muriendo: dio nueuas alegres de la venida del Redentor, al nacer; pero condenò la torpeza de Erodes, que agrauiaba la sangre, y la propia naturaleza, al morir. Y assi ya alabe al nacimiento el discurso, ya pretenda engrandecerle su muerte, estarà siempre el afecto culpado; pues es intento pretendido de injuria, que oluide el silencio, lo que merece aplausos de voz. Pero esta es la santidad del Bautista, que se deban las azañas mas gloriosas de su muerte al nacer, y que sea el martyrio corona ilustre del nacimiento. Y assi quien alabare las luces primeras de vida, en que nace; engrandecera sobre elocuente aduertido los esfuerzos logrados en defensa de la verdad, por quien muere. Que es el nacimiento glorioso de S. Iuan no solo mostrador, sino exemplar, sino escuela de las azañas de toda su vida y puede alabarse en el nacimiento el martyrio, pues se debio a nacer tan glorioso tan esforçado y azañoso morir.

No fue la accion mas ilustre de San Iuan el aliento para morir por la verdad animoso? Pues esa azaña està ya profetizada en su nacimiento; y es ya exemplar San Iuan en la misma cuna, y aun en las entrañas esteriles de su madre, del esfuerço mayor de su vida. Aora, reparad, dice Basilio de Seleucia, en lo que San Iuan està obrando aun antes de nacer? Oye la voz de Maria Señora desde las prisiones, en que le tenia encerrado

rrado la naturaleza, y enpieza a dar saltos festiuos de gozo, ò lo que es mas cierto, en-enpieza a acusar la tardança, con que le detenia el nacimiẽto los dias. *Et factum est, vt audiuit salutationem Mariæ Elizabeth, exultauit infans in vtero eius.* Que es esto? A que intento mysterioso de azaña à de estar inpaciente con anticipada trauesura de vida San Iuan? Que acen saltos inquietos de gozo tã prestos, que aun no esperen la luz de la vida? Significar lo que despues à de obrar animoso, responde Basilio de Seleucia, y acer ya alarde desde aquella edad ruda de lo que obrara en la perfecta, cuando se muestre gallardo de alientos contra quien injuria descortes a la sangre. Que es el nacimiẽto glorioso de Iuan el exenplar y la escuela de las azañas grandes de toda su vida. *Et linguam euibrabat*, dice el de Seleucia ingenioso orat. 18. *et olim in vtero saltum edebat; tunc in parturitionem naturam impellebat, & ante parturitionem parturitionis accusabat lentitudinem: & nunc adulterantẽ accusat naturam, vocemque iacit temperantiæ fulgore coruscantem.* En otros varones esperale a ver en los sucesos la accion, en S. Iuan desde la cuna, desde el nacer, yaun desde las entrañas mismas, en que le tiene preso la edad, se vera lo que despues à de obrar glorioso en azañas. En los mesmos mouimientos, con que conbate el vientre esteril, en quele oculta la niñez, pudo ya alcançarse à ver el aliento para conbatir osadias tyranas contra la pureza. En aquella casa de sonbras ronpio ya alguna luz alentada, que pudo ser maestra de la llama, que ardio despues animosa en defensa de la razon, en credito de la diuinidad, en incendio, y en estrago de la lasciuia. Que an de estar anticipados en Iuan, como lo estan en Dios los efectos: y asi à de ser la misma naturaleza sin alientos de vida, escuela, de que puden copiarse sus mas grandes acciones; mereciendo las alabanças mismas el nacimiento, por lo que ya señala en ideas, q̃ merece el valor del esfuerço, por lo que obra, y executa en azañas. Sirvanos para engrandecer este aliento vna Teologia no poco ingeniosa.

Luc. 1. v. 41.

Basil. Seleu.

Batalla à sido de las Escuelas, y porfia de todos los caudales, el señalar objeto a la noticia diuina de sinple inteligencia, diferente del objeto, que lo es de la noticia, que llaman de vision. No sè, que posibilidades contenplan algunos entre Dios poderoso,

y la criatura decretada a nacer, quimeras cierto, que la razon entre las ideas, que finge, baraja. Yo siempre, como discipulo de Maestros grãdes, cuyo ardor esclarecido de ingenio, estãpa nobilissima de caudal, y junta singular de noticias les à grangeado en estas Escuelas merecidos aplausos, imaginè, que Dios era el objeto de la primera noticia, y de la segunda las mismas cosas. Demanera que Dios causa de las criaturas es, el que dà objeto, en que son conocidas: y las cosas mismas (sin repetir, nueua entidad que conozca Dios, sino diferente objeto intelegible que alcance) tanbien son objetos, para que Dios las vea. Porque como Dios es el exenplar, de que se copian las naturalezas, y la escuela (si dixesemos) en que aprende, y de que saca el pinzel los retratos, Dios conocido exenplar, y causa de lo que à de acerse, es el objeto, en que se conocen con anticipada noticia las cosas. Pero eso ace, dice mysterioso Dionysio Areopagita, que Dios merezca alabãças de todas las cosas, de quiẽ es exenplar. Que tiene eso singular el lienço (en que estan como en escuela las copias diferentes, a quien el pinçel con las colores dà vida) que pueda tener alabança de todo aquello, que despues tiene vida, y de quien es idea. *Vere-que laudatur*, dice el Gran Maestro, ablando de la eminencia diuina, en quien estan contenidas las naturalezas lib. de Diuin. Nom. cap. 1: *vt omnium inchoatiua, & perfectiua procreatrix, & continens custodia, ac domicilium, eademque ad se conuertens, atque hæc vnitè circunscriptè, & extra omnia eminenter. Neque enim complexus modi, vel vitæ, vel perfectionis causa est, vt à sola hac, aut alia prouidentia, bonitas, quæ omne nomẽ superat, appellata sit; sed omnia quæ sunt absolutè, atque indefinitè in se anticipauit, perfecta, absolutaque vniusquæ prouidentiæ, quæ omnium est causa, bonitate: ex ijs etiam, quæ sunt, omnibus retè laudatur, atque nominatur*. Singularissimo discurso en alabança del nacimiento de San Iuan, exenplar y escuela de sus acciones! Pues Dios, dice S. Dionisio, contiene en eminencia suprema de causa, lo que obra en las diferencias todas de las edades, reciba nonbre, y reciba alabanças, no solo de lo que entonces en la eternidad es, sino tanbien de lo que en los siglos obra. Sea en Dios el ser exenplar, y el ser escuela, de que se copiẽ todas las criaturas, el tener anticipadas sus naturelezas, y juntamente el te-

Dr. Pet. Ferdin. de Torre.

S. Dion. Areopa.

tener ya las azañas de auerlas de obrar a todas. Y no quite la gloria de lo que Dios obrara despues, el no auerlo obrado, si tiene en si mismo anticipada la naturaleza delo que à de obrar. Que à de merecer la alabança de lo que despues luce en azañas, quien fue escuela, quien fue causa, y quien fue exenplar de glorioſas acciones: y à de ser el anticipar en si las ideas, el gozar el aplauso singular de las copias, que la mano obrare despues. O nacimiento glorioso de S. Iuan, pues eres escuela, y pues eres exenplar de las acciones de toda su vida? A ti se deben los nonbres, los elogios, las alabanças de sus glorioſas virtudes, pues en ti se anticiparon a lucir sus acciones. No solo à de alabarse el nacimiento, por lo que en si es S. Iuan cuando nace, sino por las virtudes todas, que an de copiarse de èl. Y à de gozar en esta parte el nacimiẽto de S. Iuan los priuilegios de la naturaleza diuina, que tenga alabança, y tenga apellidos de lo que como causa exenplar anticipò en sus ideas. *Ex iis etiam, quæ sunt, rectè laudatur, atque nominatur.*

DISCVRSO XII.

Que concedio el cielo al nonbre soberano de San Iuan los mismos priuilegios de su persona.

Apertum est autem illico os eius, &c.

EN escribiendo el nonbre soberano de Iuan en la cera, desatò el cielo la lengua de Zacarias, a quiẽ el Angel auia enmudecido por su incredulidad. Y fue el nonbre glorioso del ijo la salud afortunada del Padre. El nacimiento de S. Iuan parece auia de ser el termino de los castigos del cielo; y vino a serlo (por priuilegio singular echo al apellido) su nonbre. *Zacharias domi mansit*, dice Antipatro orat. in Natal. Bapt. *vt cui esset impositum frænum incredulitatis, accepta vocis commissione æquali cõceptioni, vt qui suscepisset ortum filij, terminum cõdemnationis. Postquam verò ex deserta matrice processit ciuis deserti, pater petitis pugillaribus ea gratè inscripsit, quæ non credens audierat, & cum fidio reddidisset appellationẽ, vocẽ recipit. Talia, ò Baptista, tua sunt.* Esto es el Bautista; que pueda su nonbre, lo que su

Antip.

naturaleza auia de obrar. Y assi fue su apellido glorioso, el que obró, lo que auia de acer su nacimẽto tan deseado. Que concedio el cielo al nonbre soberano de Iuan los priuilegios mismos de su persona, y assi dio el nonbre la abla a su padre, auiendo de darsela su nacimiento. Y no fue el priuilegio desta ventaja sin mucha estimacion que iciese el cielo de la grãdeza de S. Iuã. Quiso el cielo tener parte en el nacimiento del Gran Precursor: y como era autor de su nonbre, profetizado por boca del Angel a Zacarias, dio al nonbre los mismos priuilegios que gozaba S. Iuan, para ser autor solo de su nacimiento en el nonbre, pues no lo era de su naturaleza en la dicha. *Concedio el cielo al nonbre soberano de Iuan los priuilegios mismos q̃ à su persona.*

§5 Es muy deste discurso el q̃ iço S. Iuan Crysostomo, en este mismo sucesso. Y para esto supone el Santo (lo q̃ aduirtieron tanbien otros Padres Griegos) q̃ la libertad dichosa de Zacarias fue señal de la que auian de recebir de sus culpas los onbres con la venida del Verbo Encarnado. Vino el Verbo soberano al mundo, para borrar las culpas de tantos delitos con la eficacia singular de su sangre. Y assi para mostrar, que Cristo era el que esperaban prometido las gentes, le señaló S. Iuan como a Redentor, q̃ venia a quitar los pecados. Es pues aora la dificultad; q̃ parece sobradamẽte anticipado el oficio del Precursor, desatando la lẽgua enmudecida de Zacarias; si esa dicha significa la libertad de las culpas d̃ todos los onbres? Si el Verbo diuino, assta que exercite el oficio soberano de Redentor, no à de borrar las manchas feas de los delitos, para que està ya vna copia de ese beneficio del cielo en Zacarias, tan singularmente beneficiado? Es, dice San Iuan Crysostomo, que en esta ocasion se pronunciaba el nonbre soberano de *Iuan*, y a ese titulo obraba ya San Iuan con su nonbre, lo que auia de obrar en sus acciones despues. Y como era oficio de S. Iuan mostrar a Cristo Redentor, fue preciso por los priuilegios sagrados de su nonbre, que adelantase ya aquella azaña a los primeros dias de su nacimiento. Que tiene el nonbre soberano de Iuan los priuilegios mismos que su persona; y assi si la persona muestra al Verbo diuino en alarde de la redencion de los onbres, tanbien à de acer el nonbre eso mismo. Y à de auer ya señales gloriosas de redẽcio en el mundo, desde que en el mundo

do el nonbre ſoberano de Iuan. *Infans naſcitur*, dice S. Iuan Cryſoſtomo orat. in Natal. Bapt. *& vox patri reſtituitur. Ex quo manifeſtum factũ eſt, clamantem naſci vocem, quod vocis ipſius, hoc eſt Ioannis, nomine prolato, vox patri reſtituta eſt. Ego enim, inquit, vox clamantis in deſerto, parate viam Domini, rectas facite ſemitas eius. Cum enim ſuſcepiſſet Ioannes illuminationem Sancti Spiritus, effectus oſtendit effectorem, & digito oſtendit omnibus effectorem magna voce clamans: Ecce agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi.* Que inporta, dice San Iuan Cryſoſtomo, que Iuan no pueda obrar en ſu oficio, ſi ya ſe eye en la pluma de Zacarias ſu nonbre? Tanto à de acer el nonbre de Iuã pronunciado, como ara deſpues el aliento del Bautiſta glorioſo. Y aſi ſi Iuan, cunpliendo ſu oficio, à de diſponer a los onbres a las alabanças diuinas, y à de moſtrar al Redentor para remedio de los pecados; haga eſo miſmo, cuando ſe pronuncia ſu nonbre, tan poco diſtante a ſu nacimiento. Veaſe ya en las montañas de Iudea vna eſtanpa de la libertad de las culpas; y veaſe ya en ſus efectos las larguezas de vn Dios Redentor, como an de verſe deſpues, cuando San Iuan le ſeñale. Que an de ſer priuilegios del nonbre, las que ſeran deſpues virtudes azañoſas de Iuan.

Chryſo.

Dice San Lucas, que San Iuan à de ſer el Precurſor ſoberano de Criſto; y el que vino al mundo, para diſponer los coraçones a la noticia de las verdades catolicas. *Et ipſe præcedet ante illum in ſpiritu, & virtute Eliæ.* Y dixo con mucha ſingularidad de agudeza Origenes, que San Iuan no ſolo auia echo eſte oficio con los primeros fieles, antiguos diçipulos de la Synagoga, ſino que le acia con todos los que ſiguen deſpues las luces dectas de la virtud. *Sacramentum autem Ioannis*, dice Origenes in Cat. D. Thom. *vſque nunc expletur in mundo. Quicumque enim crediturus eſt in Ieſum Chriſtum, antea Spiritus, & virtus Ioannis ad animam illius venit, & præparauit Domino populum perfectum.* De manera, que deben los fieles todos a San Iuan en las dichas del nacimiento ſoberano, con que renacen a la Fè, lo que debieron aquellos primeros ſiglos a la predicacion ſuya glorioſa. No es poco iluſtre grandeza eſa del Bautiſta. Pero en eſto ſe conocera la autoridad de ſu nonbre. Pues ſi à de ſer la perſona de Iuan, Precurſor a cualquiera

56

Luc. 1. v. 17.

Orig.

noticia de Cristo, que empieça alunbrar el entendimiento del onbre; es tal el priuilegio de su apellido, que basta èl impreso en los coraçones, para que puedan saber ya consentimientos y discursos catolicos, los que antes estaban ciegos con las tinieblas culpadas de la idolatria. Que si es S. Iuan Bautista el Precursor de la Fè, porque lo es de Cristo; bien puede gozar titulo glorioso de Precursor suyo el nonbre de Iuan; pues le seña-la, y le significa *Meritò etiam* escribio para apoyo desta verdad S. Ambrosio in Cat. *continuò resoluta est lingua eius* (ab ādo de Zacarias) *quia quā vinxerat incredulitas, soluit fides. Credamus igitur & nos, vt lingua nostra, quæ incredulitatis vinculis est ligata, rationis voce soluatur. Scribamus spiritu mysteria, si volumus loqui; scribamus prænuntium Christi; sed non in tabulis lapidacis, sed in tabulis cordis carnalibus. Etenim qui Ioannem loquitur, Christum prophetizat.* En estando sellados los coraçones de el nonbre soberano de Iuan, ya tienen, quien les anuncie a Cristo Redentor. Su nonbre es glorioso, quien ace las veces de su persona ilustrisima. Que es priuilegio ese del nonbre soberano de Iuan, que goze concedidos del cielo los priuilegios mismos de su persona.

S. Amb.

Y nadie imagine corta grā deza de alabança, que goze el nonbre, lo que a la persona se debe: pues en eso gozò S Iuā, lo que es ventaja sagrada y diuina. Pues solo se allara ela calidad tan glorioſa entre grandezas ilustres de diuinidad: y llegara a eso, cuando mas osado el discurso en fauor de la diuinidad que venera; a presumir, que se debera al nonbre, lo que a la persona autorizada diuina se debe. 57

Enojose el Principe, de q̄ tuuiesen alientos para morir los tres Cortesanos entēdidos sobre religiosos; y aciēdo sentimiento de injuria el aliento animoso contrario, mandò, q̄ los arrojasen a las llamas violento. *Tunc Nabuchodonosor repletus est furore: & aspectus faciei illius immutatus est super Sydrach, Misach, & Abdenago, & præcepit, vt succenderetur fornax, &c.* Aora pregunta con buen reparo Isidoro Peluſiota, si Daniel estaba tanbien zeloso por la verdad de su religion, y no estuuo culpado en la idolatria, porque no dispuso el cielo iciese alarde de la Fè que respeta, para que fuese arrojado juntamente a las llamas? Si no à de desfallecer en su esfuerço, porq̄ no le entrega tanbien al peligro? *Hoc diuino cōsilio, & prouiden-* 58

Dan. 3. v. 19.

uidentia contigit, dice el docto Padre epist. 19. *ne impij homines flammæ oppressionem, Dei Babylonici nomini adscriberet. Balthasarē enim eum in honorem declarationis rerum arcanorum appellabant: atque huiusmodi opinio apud illos vigebat, nempè ipsorum Deū, si vel dumtaxat eius nomen pronuntiaretur, res miras perpetrare.* Ermoso reparo! Daniel, dice Isidoro, estaba onrado cō el apellido de *Baltasar*; nonbre glorioso de la diuinidad, que ellos ciegos sobre engañados reconocieron. Y assi no quiso el cielo, que entrase Baltasar en el orno al peligro, porque no atribuyesen el milagro a su Dios. Que es ese priuilegio solo de vna diuinidad, que se presuma del nonbre, lo que pudiera esperarse de su persona, y grandeza, y assi ni en el nonbre, quiso el cielo, que estuuiese vna diuinidad aunque mentida presente al beneficio, que Dios acia a los que cercaban las llamas. Que pues tenian, aunque engañados, por Dios, a quien representaba Daniel con su nōbre, era preciso a su respeto, presumiesen glorioſamēte de su apellido. Que bien puede presumir el discurso, podra el nonbre, lo q̄ la persona puede; si es Dios, a quiē el nonbre y magestad soberana diuina engrandeze.

O Iuan soberano, q̄ grande za no concibe de ti la verdad, pues dà a tu nonbre, lo que a la persona tuya se debe? Por lo menos respetò el cielo tu nonbre, como nonbre sagrado diuino; pues le concedio los mismos priuilegios q̄ gozò tu persona eminente? Solo de vna diuidad pudo llegarse a presumir, que obraria su nōbre, lo q̄ podria obrar su naturaleza: y està S. Iuan tan singularmēte fauorecido del cielo, que concede liberal a su nonbre los priuilegios que su persona podia gozar. Que grandeza no puede arguirse en San Iuan de tan nunca vistos priuilegios de soberanos? Que bien decia para este discurso San Maximo! *Quid illud, quanto est stupore mirandum, quod Zacharias ipse, dum Præcursorem salutaris Verbi concipiendum senili aluo, paulò tardius crederet, silentio repentinæ taciturnitatis obmuluit; nec pristinū loquendi recepisset vsum, nisi nomē pueri, quo vocandus esset, clausi oris vincula relaxasset? Atque ita factū est, vt os sacerdotale, quod trepidatio colligauerat dubitantis, meritum filij nascentis absolueret, & reparata patris lingua infantis gloriam testaretur.* Los asonbros, dice San Maximo, an d̄ entrar a formar los discursos, cuādo se trata d̄ la grādeza de Iuan: pues solos

S. Max.

ellos podran fondar con admiraciones las ventajas que a Iuan soberano sublimaró. Pero es grande entre todas, que el nonbre suyo pronunciado de voz, a quien tenia la incredulidad afligido: y que desate la lengua el apellido glorioso de Iuan, aun siendo no pequeña grandeza que obrase marauilla tan singular su persona. Con esta azaña tan ilustre del nonbre se dio a conocer la alteza de merecimientos en el Infante glorioso que oy nace; que no puede dexar de ser excesiua con todo encarecimiẽto la gloria, de quiẽ goza en el nonbre los priuilegios soberanos del ser. Alabanças merece sobre ilustres, y sobre glorioſas S. Iuan, pues obra el apellido, lo que su persona misma debia obrar. *Nec pristinum loquendi recepisset vsum, &c.*

DISCVRSO XIII.

Que no ay discurso que pueda alcançar, lo que S. Iuan soberano merece; pues es la altura de su grandeza esperanças.

Quis putas, puer iste erit?

60 EN fin alabã al Bautista, los que mas le respetan, dejando a la presuncion, de los que sabian su nacimiẽto, su gloria. *Mas quiẽ será este rapaz ilustre q̃ nace,* dicen los Montañeses, *a quiẽ la mano poderosa de Dios acompañ.*? Estas palabras ni admiran, ni preguntan, ni estrañan las vẽtajas del recién-nacido, sino le engrandezen, con el estilo mas discreto de quiẽ pretende alabar. pues no ace de los sucesos, sino de las esperanças, y de las presunciones libres, elogios. Pensad, cuãto quisieredes, dicen los villanos elocuentes sobre entrẽdidos en esta ocasion, de a quiẽ mirais nacido de las entrañas esteriles de Isabel, q̃ todo eso es Iuan ijo suyo. Lo q̃ se espera, y lo que se presume, a los vuelos libres de la razon, que discurre, es S. Iuã Bautista desde que nace. Y no ay otra altura mas glorioſa de sus ventajas; pues son las esperanças las que le engrandezen. S. Iuã es lo vltimo, que pueden ennoblecer las azañas, pues es, lo que pueden esperar de su grandeza las presunciones.

Si llegaran los onbres, a lo 61
q̃ presumẽ, que puedẽ llegar? Y si fueran las cosas en la grãdeza, lo q̃ piensa, q̃ puedẽ ser, la esperança? En llegãdo vna persona, a q̃ se trate della con estimaciõ, y a que se espere de sus vẽtajas dichosos aciertos; no auia de enprender las acciones, sino esconderse, para no obrar, por no deslucirse. Nunca llegò la dicha, a lo que la presuncion le promete.

promete. Yasi no a auido elocuencia mas bien entendida, en lo que pretende alabar, como la que oy engrandece al Bautista; pues ace alabança de sus prendas la esperança mas libre de las presunciones, diciendo, que es el Bautista, todo aquello que se puede esperar. Ni ay discurso con mas ingeniosa elocuencia encarecedor, de lo que S. Iuan reciennacido merece, que el que prueba, que es S. Iuan todo lo que puede esperarse de su persona.

62. Serà prueba deste discurso, y alabança de Nuestro Santo, lo que ya dixe en el Tomo 1. de las Dominic. en el Discurso 4. del Sermon 12. Empieza a alabar Christo Señor N. a San Iuan Bautista, y dice de èl, que entre los nacidos de las mugeres, ninguno se aventaja a San Iuan. Y que Iuan es el Elias de la ley de gracia. *Amen dico vobis*, dice Christo, *non surrexit inter natos mulierum maior Ioanne Baptista & ipse est Elias, qui venturus est.* Singular cortedad de elocuencia al parecer indiscreto de nuestra ignorancia! Pues el ser Elias es lo vltimo de las alabanças de San Iuan? Pues pretendia Christo alabarle, no podia decir de èl otros encarecimientos? Solo el ser Elias à de ser la señal de su grandeza, y el testimonio illustre de la santidad sobre todos? Si, dice Andres Geroso-lymitano: no ay adonde pueda crecer mas vna soberania que a ser todo aquello, que se esperó de vna persona. Y assi pues se dixo de San Iuan, que auia de venir con el espiritu de Elias, el auer cunplido cõ esa obligacion, es el encarecimiento mas glorioso de su alabança. Que es prodigio ràn nunca visto entre los onbres, el llegar a ser, lo que se dice de vna persona; que San Iuan solo, que es el mayor entre los nacidos, tendra esa alabãça ilustrissima de mayor entre todos ellos, pues cunplio en las acciones, lo que se presumio de èl con las esperanças. *Hibuit itaque actiones conuenientes*, dice el Doctor oration de Decollat. Bapt. *ijs appellationibus Ioannes ille, quo non surrexit maior inter natos mulierum. Hic est enim magnus ille Elias, non Thesbites, sed qui fuit medius inter legem, & gratiam: & licet tempore fuerit ab illo secundus, prioris tamen Christi aduentus præcursor; qui cum eàdem, qua ille præcesit, inspiratione, & virtute.* Llegar en la verdad, a acer oficio de Precursor, por cuya razon le auian llamado Elias, es lo vltimo de la grandeza de San Iuan, priuilegio singularissimo suyo, blason illustre de sus ven-

Matth. 11. v. 11

Andr. Hyeros.

ventajas. Que solo quien es vn sombro de la naturaleza, solo quien nace, y quien viue sobre todas sus leyes, serà tãto, que sea todo lo que dixeron las esperanças de su virtud. Y esto es San Iuan, persona, de quien se pueden acer alabanças de presunciones.

63 Y esta es la razon, dice el Docto Origenes, de que no escriba el Euangelista, lo que fauorecio Maria Señora Nuestra a San Iuan con la assistencia puntual de tres meses. Cuenta San Lucas la visita q̃ izo Maria a su prima Isabel; los saltos alegres del infante en las prisiones primeras de la naturaleza, la gracia del Espiritu Santo, que le santificò liberal, y luego dice: *Mansit autem Maria cum illa quasi mensibus tribus, & reuersa est in domum suam.* Prosiguio el fauor singular de Maria, y onrò la casa de Isabel por espacio como de tres meses, y voluiose despues cumplido el agasajo cortès a la suya. Pues valgame Dios, dice Origenes, porque no cuẽta el Euangelista las dichas de San Iuan con la assistencia de tantos dias, como contò los fauores que le concedio el cielo en la primera entrada: Porque no escribe curioso, lo que San Iuan recibiò en los tres meses, pues auia dicho aduertido, lo que auia gozado en los instantes de las primeras oras? En mucha grandeza de alabança de S. Iuan, dice Origenes, callò el silẽcio lo que parece, pedia el discurso. Es verdad, q̃ no ellaria corta la gracia en fauorecerle; pero es San Iuan, a quiẽ fauorece la gracia, y assi dejò e. Euãgelista, a lo que la imaginacion presumiese, lo que auria recebido de singulares fauores. Que es San Iuan tan ilustre en las ventajas glorioſas que tiene, que puede creerse, que gozarà, cuanto pudiere cõjeturar y discurrir la esperança, de quien llega a presumir lo que goza. *Si enim eo quod tantum venit Maria ad Elisabeth*, dice el Docto Padre hom. 9 in Luc. *& salutauit eam, exultauit infans in gaudio, & Spiritu Sancto plena prophetauit Elizabeth ea, quæ in Euangelio scripta sunt; & in vna hora tantos profectus habuit; nostræ coniecturæ relinquitur, quid in tribus mensibus Ioannes profecit, assistente Maria Elisabeth.* Por lo mucho que recibio San Iuan en la primera ora del beneficio, dice Origenes Docto, à de callarse lo que le adornò en los tres meses siguientes la gracia: para que se entienda, por aquellos fauores, que pueden fiarse sus ventajas a las conjeturas. Que es tanto

Luc. 1. v. 56.

Orig.

to San Iuan ; que aun serà verdad fauorecedora de dicha , lo que fuere en los que atienden la accion, confiada presuncion de esperanza. Pienſe , quanto quisiere, el discurso ; libre en presumir , y nada estrecho en conjeturar : imagine , que en estos tres meses de fauor y assistencia , inuentò nueuas ideas de beneficios la gracia; finjase inposibles fauores la presuncion ; discurra grandezas aun sobre ilustres soberanas en Iuan. Que es tanto San Iuan , a quien el cielo liberal fauorece , que no an de medirse sus ventajas con leyes cortas de naturaleza , sino con vuelos libres de presunciones. Y à de ser la altura grande de sus virtudes la gallardia mas libre, y mas presumida de vna esperança. *Nostræ conjecturæ relinquitur &c. Quis putas, puer iste erit!?* Cuanto puede presumirse es San Iuan.

64 Sabeis , lo que es San Iuan en ser , cuanto puede presumirse de su grandeza? Pues atended a este discurso discreto de San Anbrosio. Conoco Iudic valerosa el aprieto de su ciudad , y el desmayo de los que debian tener mejores esperanças del Dios de Israel, pues nunca los auia desanparado en los riesgos; y diceles , que no à de faltar el desvelo de Dios al socorro, ni à de relajarlos su prouidencia amorosa al peligro. *Expectemus humiles confolationem eius*, les dice vizarra y religiosa , *& exquiret sanguinem nostrum de afflictionibus inimicorum nostrorum, & humiliabit omnes gentes, quæ cumque insurgunt contrarios &c.* Y no solo concibio tan alegres esperanças Iudic; sino las vio cumplidas con felicidad, y assi dixo al voluer vitoriosa: *Laudate Dominum Deum nostrum, qui non deseruit sperantes in se: & in me ancilla sua adimpleuit misericordiam suam.* Grande prodigio de sucesso, dice el Discreto Anbrosio. Grande esfuerço dichoso de autoridad, y dicha no presumida de humana razon! Adonde no podra llegar confiada, ni que no bastarà a alcançar animosa la onestidad autorizada de vna muger , pues pudo ver executado con dicha, cuanto presumio, y deseo la esperança? Quien quisiere encarecer , dice San Anbrosio, los atentos animosos sobre gallardos de vn corazon , cuente los que tuvo Iudic valerosa entre tantos riesgos , y entre tantos peligros. Pero tanbien cuente entre los fauores mas singulares del cielo , el ver vitoriosa , a quien auia presumido los triũfos. Que es tanto lo que a

Iudith. cap. 8. v. 29.

Iudith. cap. 13. v. 17.

presun-

presuncion esforçada pretende, que serà esfera no poco grande a los poderes y a las gracias de Dios, que llegue a dar liberal en fauores, lo que presumio vn grã deseo en esperanças. *Quanta honestatis authoritas*, dice el Docto Prelado lib. 3. de offic. cap. 13. *vt consilium de summis rebus fœmina sibi vendicaret, nec principibus populi committeret? Quanta honestatis authoritas vt Deum adiutorem præsumeret, quanta gratia, vt inuocaret!* Que bien! Lo vltimo parece de vna gracia diuina, que llegue a dar, lo que pudo vna ansia autorizada de Indice presumir. Pues que señal no serà de fauores, que tenga, y que goze San Iuan, lo que pueden presumir todas las ansias, todos los affectos, todos los corazones? O valgame Dios, que abismo tan inmenso de gracias debe de ser el q̃ a San Iuan desde su primer nacimiento enriquece, pues solo se atreuen a sondar su profundidad presunciones? Discurrid sobre la grandeza de San Iuan Bautista desde la primera hora en que nace? Imaginad, lo que pudo ser fauorecido de la gracia diuina? Que todo eso serà Nuestro Santo: pues es, lo que puede darse a concebir la esperança, de su grandeza. *Quis putas, puer iste erit?*

S. Amb.

Este discurso declararan con verdad ingeniosa vnas palabras singularissimas de S. Pedro Damiano, ablando de Nuestro Illustrissimo Precursor. *Non opponatur mihi Heremias*, dice la Purpura Discreta serm. de S. Ioan Bapt. *nec prædicantis pueritiæ virtus audeat obuiare: quia si ille consecratur in Prophetam, hic in plusquam prophetam: & licet ille populo futura prædicet, non tamen conuersationis humanæ declinat adspectus. Ioannes autem ætatis supergressus infantiam, & nobilioris generis generositatem oblitus, soli vacat diuinitati, formæ vitæ, monachorum propositum, Anachoretarum principium, totius religionis assertio.* Nadie pretenda, dice el Gran Damiano, acer, que con pita Geremias Profeta las ventajas illustrissimas del Precursor: pues en todas las prendas le vence, y le auentaja S. Iuan. Geremias està desde las entrañas de su madre con santidades; pero S. Iuan consagrado y ennoblecido cõ glorias. Geremias està elegido, para que reprehẽda a los pueblos sus culpas; pero San Iuã los reprehende cõ los esfuerços de su predicacion animoso; y juntamente los alienta a la azaña con las virtudes que obrò en los desiertos. Parezcanse en estas ventajas

Petr. Damiã. 65

Gere-

Geremias y San Iuan eminentes: pero San Iuan ni inpedido de los estorbos de la niñez (edad cuando mas atenta, enpleo solo de ociosidades, pocas veces ocasion de virtudes) ni enbarazado con las disculpas poderosas de noble, atendio solo a los semblantes diuinos, para obedecer puntual sus mandatos; para estimar cortès sus fauores. Fue San Iuan el original de la vida, la idea sagrada de la verdad, cuya manera de viuir imitaron las copias, que pretendieron retratar valentia de la santidad con acierto glorioſa. Fue S. Iuan el pulso eroico de las verdades; el principio iluſtre de la perfeccion, el esfuerço de los sentimientos catolicos, la estanpa de la religion verdadera; el intento de todos los Monges. *Monachorum propoſitum.* Conſiderad, dice el Damiano, cuanto pudieron desear obrar los Antonios, los Pablos, los Ilariones en los desiertos; los Aguſtinos, los Franciſcos, los Ignacios, y los Domingos en las Ciudades, y todo eso allareis cunplido y executado en S. Iuan. O valgame Dios, y que junta de santidades y de virtudes tendra el Precurſor, pues se vio en èl azaña, lo que fue en todos los varones religiosos intento! Si tanto se presume en todas materias: y si tanto enprendio sien pre en seruicio de la virtud, y en agrado de su Dios el celo seruoroso de tan iluſtres Patriarcas, que virtudes no adornaran a San Iuan, pues no solo executa, lo que todos executaron; sino lo que anſias tan glorioſas pretendieron exercitar. *Monacharum propoſitum.* Esto es San Iuan, cuanto puede presumirse, que fueron todos, y cuanto todos presumieron ser.

O lo que ay desde la presuncion al alcance, desde el deseo a la execucion, desde el intento a la conquista! O lo que presumen todos gallardos! O lo que confiados en los socorros del cielo pretendieron obrar en seruicio de la virtud, los a quien el amor de Dios ennoblece! O lo que serà San Iuan, pues es, cuanto todos los exenplares mas grandes de la perfeccion pretendieron. *Monachorum propoſitum!* En tu corazon, dice el Esposo a su Esposa santa, è de sellar y estanpar mi persona, y no solo en tu corazon, tanbien e de escribirla en tu mano, para que nunca olluides, a quien asi te ama, y para que celoso mi amor no sospeche, que tienes en tu aficion otro dueño. *Pone me vt ſignaculum ſuper cor tuum, vt ſignaculum ſuper* Can. 8. ver. 6. *bra.*

brachium tuum, quia fortis est vt mors dilectio, dura sicut infernus æmulatio. Sellada à de estar la mano de la Esposa, aũ cuãdo el corazõ esta impreso de la imagẽ y semejãça diuina? Para q̃ à de repetirle la estãpa, pues puede ya viuir gozoso el amor? Mirad, deseaba el Esposo, que obrase la Esposa, como debia a tãtas obligaciones; y assi para que no desfallezca a aliẽtos, la ofrece el esfuerço de sus beneficios. No te acobardes, dice el Espolo Santo, pues à de estar assistẽte mi gracia, cõ q̃ podras obrar animosa. No solo esforzare tus deseos, sino tus execuciones. En el corazon, y en la mano estaran mis esfuerzos. Que sobre el desear ay dificultades tan nueuas, y montañas tan arduas, para obrar la virtud, que à de auer vn Dios con beneficios de redencion en la mano, sobre vn Dios con beneficios de redencion en el pecho, si à de obrarse con perfeccion, lo que se intentò con deseos. *Signum crucis*, dice Filon Carpacio in Cant. *in corde ipsius ponse se primum ponendum dicit, deinde in brachio, vt illuminati & redempti bona per vires Spiritus Sancti agamus, optima quæque perficientes.* No puede encarecerse mas, lo que ay que auer, para llegar a las perfecciones de lo que se presume. Pues q̃ sera el llegar vno a executar, lo que presumen todos? Y que serà, que S. Iuan obre, lo que desearon y propusieron obrar los varones mas grandes de la Iglesia Catolica? O valgame Dios, cuantos esfuerços diuinos armarõ de alientos los brazos animosos de S. Iuan, pues obrò lo q̃ tanta sangre de Dios repetida, esforzando a los corazones humanos, pudo alentar a presumir? Y cuales seran las azañas, que nos à de dar a conocer su vida, si esta es ya su alabança, allada en las esperanças, con que presumen los montañeses en su nacimiẽto?

Phil. Carpat.

Y esto es lo grande, no que nazca para azañas tan ilustres S. Iuan, sino que ya se vean en su nacimiento las ideas de tan glorioſas virtudes, y q̃ va admiron las esperãças, lo q̃ despues an de respetar los luceros. Nace pues S. Iuã (q̃ teme florecer d̃ algũ adorno la grauedad al estilo, si assi adorna de floridas bellezas a la voz soberana del Verbo la gracia?) Nace pues Iuã entre alborozos festiuos de sus parientes, y entre festejos regocijados d̃ sus vecinos. Viste de flores al otoño de la edad de Isabel, colma de frutos al hibierno de los años de Zacarias. O como reuerdecieron las canas, ò como ardierõ los yelos de tanta ancianidad a los rayos, a los influjos de aquel

aquel reciẽnacido lucero! Ermoso pasmo de la naturaleza el infante. La frente cõ su suauidad, los ojos con su agrado, los labios con su risa, las mexillas con su color, todo el semblante cõ su mesura, si es humano, para merecerse aficiones; es diuino, para grangearse respetos. Tã sutil como cuidadosa la mano del artifice no sacò de su idea arquitectura mas elegante, mas bella fabrica. Formò los miembros distintos cõ ayrosa correspondẽcia, y labrolos correspondientes cõ artificioso primor. Frente espaciosa, lisa, blanca, tersa: q̃ rica de cõceptos anticipados, q̃ llena de tempranas noticias, sale de si a mostrar lo q̃ fecũda cõcibe, ò a acer lugar a lo q̃ estrecha no cabe. Las cejes repartidas con igualdad, y distãtes cõ proporciõ son negro, si magestuoso dosel, a dos luces, q̃ no se estoruã juntas, resplandeciendo a solas. A no ser tã imateriales las llamas de los ojos, y a no ser tã diuinas, creyera alguno, q̃ cebãdo se anbrientas en las pestañas, se bordabã cõ el humo las cejas. Alas mexillas vinculò la virtud florido adorno, decẽte aseo: verguẽça, cuãta purpura desatada las tiñe, pureza, cuãta nieue desecha las retoca. Los labios tierno enbarazo de suaue respiraciõ, sangre viertẽ elada por lo entero, ardiente por lo rojo. A delicada piel se reduce color, tãreleuãte, lustre tã real, y si biẽ q̃da libre, para q̃ sobresalga lo vino, no q̃da desatado, para q̃ deshile lo suelto. El cabello menos apretsurado en nacer, ni a rizos corona la frẽte, ni a ebras la luce: pero raya tã crespo, amanece tã rubio, q̃ al apuntar, al asomarse a los oros, podia matar d'enbidia a Absalõ, mejor q̃ el suyo, le matò de desuanecimẽto. Que serà cuãdo sagrada y magestuosa la greña ilustre de Nazareo a olas dore la ceruiz, q̃ serà, cuãdo bañe a respãdores la sien? Dira quien le mirare, q̃ aq̃lla sutil, leue, blãda madeja de oro siruiera mal a rostro menos d uino, no se empleara biẽ en ermosura menos soberana. Dirà, quiẽ atẽdiere a aparato tã mucho de belleza, y de gracias q̃ nace S. Iuan, imagẽ de Dios en las perfecciones, a examẽ de la vista, si los demas lo son en las propiedades, a obediẽcias de la fe. Dira q̃ la beldad soberana, a cuyos ojos ni la luna parece, ni las estrellas lucẽ, se inprime en S Iuã, se multiplica, se copia. Pero q̃ mucho sea todo eso, lo q̃ ven los ojos en su ermosura; si es tanto, lo que alcança de su grandeza el discurso? En fin es S. Juan, cuanto puede presumir el deseo, y cuanto sabe pretender la esperança. Que

à de-

à de ser mas, quien es todo lo que se puede presumir ? Ea, Señor, en dia, en que nacen prodigios soberanos de perfecciones, nazcan tanbien largueças liberales de beneficios, ronpan del pecho de vuestra misericordia piedades, que despedazen la dureza de nuestro corazon en suspiros, que desatèn los ojos en lagrimas, que enciendan la voluntad con ardores; para que si asta aqui a viuido desatento el corazon a la culpa, enpiece ya a nacer a la gracia, prendas de la gloria: *Ad quam nos, &c.*

***.

FIN.

A gloria y alabança de la Santissima Trinidad, de la Virgen Maria Señora Nuestra, del Glorioso S. Pedro Apostol, S. Francisco de Assis, S. Ignacio de Loyola, y de los Diez Santos, cuyas virtudes aqui se engrandecen.



TA-

TABLA
DE LOS LVGARES
DE LA SAGRADA ESCRITVRA, que ſe eſplican con algun reparo en eſtos Diſcurſos.

Primera letra S. ſignifica el Sermon, ſegunda N. el numero de la margen.

Ex Veteri Teſtamento.

Ex lib. Geneſ.



AP. 1. verſ. 1. In principio creauit Deus cœ ũ, & terram, &c. Serm. 1. Num. 28.

Verſ. 5. Appellauit lucem diem, & tenebras noctem, factumq; eſt veſpere, & mane dies vnus. S. 2. n. 37.

Verſ. 9 Congregentur aquæ, &c. Et appareat arida. S. 8. n. 12.

Verſ. 31. Viditque Deus cuncta, quæ fecerat, & erant valde bona. S. 9. n. 19.

Cap. 2 verſ. 1. Igitur perfecti ſunt cœli, & terra, & omnis ornatus eorum. S. 1. n. 28.

Verſ. 2. Compleuitque Deus die ſeptimo opus ſuum, quod fecerat: Et requieuit die ſeptimo ab vniuerſo opere, quod patrarat. S. 5 n. 59. y 61.

Verſ. 7. Formauit igitur Dominus Deus hominem de limo terræ. Serm. 3. num. 26.

Verſ. 19. Formatis igitur, &c. adduxit ea ad Adam, vt videret, quid vocaret ea. S. 5. n. 64.

Cap. 4. verſ. 26. Quem vocauit Enos: iſte cæpit inuocare nomen Domini. S. 2. n. 24.

Cap. 15. verſ. 1. Noli timere Abraham, &c. S. 5. n. 54.

Cap. 17. verſ. 5. Nec vltrà vocabitur nomen tuum Abraam, ſed appellaberis Abraham. S. 5. n. 50.

Verſ. 17. Multiplicabo ſemen tuum, ſicut ſtellas cœli, & velut arenam. S. 8. n 19.

Cap. 18 verſ. 1. Apparuit autem ei Dominus, &c.

¶ in

in ipso feruore diei. S. 3. n. 41.

Vers. 10. Reuertens veniam ad te tempore isto, vita comite; & habebit filium Sara vxor tua. S. 3. n. 19.

Cap. 22. vers. 2. Vade in terram visionis: atque ibi offeres eum in holocaustum super vnum montium. S. 2. n. 16.

Vers. 10. Extenditque manum & arripuit gladium, vt immolaret filium suum. S. 1. n. 27. y S. 5. n. 45.

Cap. 37. vers. 3. Israel autem diligebat Ioseph super omnes filios, eo quod in senectute genuisset eum. S. 5. n. 42.

Cap. 38. vers. 29. Illo verò retrahente manum, egressus est alter. S. 6. n 20.

Cap. 41. vers. 45. Deditque illi vxorem Aseneth filiam Putipharis Sacerdotis. S. 5. n. 29.

Cap. 47. vers. 33. *Quod est opus vestrum? Respondebitis: viri pastores sumus.* S. 1. n. 25.

Ex lib. Exhod.

Cap. 3. vers. 2. Apparuitque ei Dominus in flamma ignis de medio rubi. Serm. 2. num. 14.

Cap. 4. vers. 10. Obsecro Domine, non sum eloquens ab heri, & nudius tertius; & ex quo locutus es, impeditioris, & tardioris linguæ sum. S. 1. n. 6 r.

Cap. 7. vers. 1. Ecce constitui te Deum Pharaonis. S. 4. n. 40.

Cap. 12. vers. 11. Renes vestros accingetis, & calcea menta habebitis in pedibus. S. 3. n. 31.

Cap. 19. vers. 12. Cauete, ne ascendatis in montem, nec tangetis fines illius. S. 3. n. 36.

Vers. 18. Totus autem mons Sina fumabat, eo quod descendisset Dominus Deus super eum, &c. Serm. 6. n. 55.

Cap. 32. vers. 1. Fac nobis Deos, qui nos præcedant, Moysi enim huic viro, &c. S. 4 n. 57.

Vers. 20. Combussit, & contriuit vsque ad puluerem. S. 2. n. 27.

Cap. 34. vers. 29. Cumque descenderet Moyses de mõte Sinai, &c. *vsque ad*, ex consortio sermonis Domini. S. 5. n. 46.

Ex Leuit.

Cap. 16. vers. 17. Et non erit homo, cum ingredietur Pontifex intra velamen. S. 7. n. 76.

Ex Num.

Cap. 11. vers. 26. Remanserant autem in castris duo viri, &c. super quos requieuit spiritus. S. 4. n. 41.

Cap.

Cap. 33. vers. 9. Profecti de Mara venerunt in Helim, vbi erant duodecim fontes aquarum, & palmæ septuaginta. S.6 n.6.

Ex Deuter.

Cap. 6. vers. 5. Diliges Dominum Deum tuum ex tote corde tuo, &c. S. 2. n. 15.

Cap. 10. vers. 20. Dominum Deum tuum timebis, & ei seruies. S.2.n.30.

Ex Iosue.

Cap. 1. vers. 12. Mementote sermonis, quem præcepit vobis Moyses. S.4.n.28.

Cap. 7. vers. 18. Inuenit Acham filium Charmi, filij Zabdi, &c. de tribu Iuda. S.4.n.24.

Ex lib. Iudic.

Cap. 18. vers. 1. In diebus illis non erat Rex in Israel. S.4.n.44.

Ex lib. 1. Regg.

Cap. 8. vers. 17. Vos autem proiecistis Deum vestrum. S.7.n.72.

Cap. 10. vers. 16. De sermone autem regni non indicauit ei. S.7.n.6.

Vers. 21. Et consuluerunt post hæc Dominum, vtrum nam venturus esset illuc, &c. S.4.n.29.

Cap. 17. vers. 4. *Et egressus est vir spurius, & altitudinis sex cubitorum, & palmi.* S.1.n.41.

Cap. 28. vers. 16. Et ait Samuel, quod interrogas me cum Dominus recesserit à te, & transierit ad *æmulum tuum, &c.* S.2.n.58.

Cap. 30. vers. 8. Et applicauit Abiathar Ephod ad Dauid; & consuluit Dauid Dominum. S.4.n.22.

Ex lib. 2. Regg.

Cap. 12. vers. 16. Et ingressus seorsum iacuit super terrã. S.1.n.10.

Ex lib. 4. Reg.

Cap. 18. v. 4. Nam cum interficeret Iezabel Prophetas Domini. S.8.n.35.

Ex lib. 2. Paralip.

Cap. 17. vers. 5. Factæq; sunt ei infinitæ diuitiæ, & multa gloria. S.1.n.60.

Cap. 26. vers. 16. Sed cum roboratus esset, eleuatum est cor eius, &c. adolere voluit incensum super altare, &c. statimque ingressus post eum Azarias, &c. S.6.n.35.

Ex lib. Iudith.

Cap. 10. vers. 1. Factum est autem, cum cessasset clamare ad Dominum, &c. & lauit corpus suum, & vnxit se myrto. S.3.n.8.

Cap. 13. vers. 17. Et in me ancilla sua adimpleuit misericordiam suam, quam promisit. S.9.n.64.

Ex lib. Iob.

Cap. 1. verſ. 1. Vir erat in terra Hus, nomine Iob, & erat vir ille ſimplex, & rectus, ac timens Deum. S. 1 n. 18.

Verſ. 14. Nuntius venit ad Iob, qui diceret: Boues arabant, &c. S. 1. n. 35

Cap. 5. verſ. 20. Et à flagello linguæ abſconderis: & non timebis calamitatem. S. 8. n. 50.

Cap. 2. verſ. 8. Qui ait ad illam: quaſi vna deſtultis mulieribus locuta es. S. 5. n. 5.

Cap. 9. v. 17. Inturbine enim conteret me, &c.

Verſ. 19. Si fortitudo quæritur robuſtiſsimus eſt; ſi æquitas iudicij, nemo audet pro me teſtimonium dicere. S. 5. n. 33.

Cap. 40. verſ. 3. Putas me aliter reſpondiſſe tibi, quam vt appareas iuſtus. S. 1. n. 58.

Ex lib. Pſalm.

Pſal. 1. verſ. 1. Et erit tanquam lignum, &c. quod fructum ſuum dabit in tempore ſuo. S. 8. n. 6.

Pſal. 2. verſ. 17. Ego hodie genui te. S. 9. n. 20.

Pſal. 16. verſ. 15. Satiabor, cum apparuerit gloria tua. S. 9. n. 12.

Pſal. 18. verſ. 5. In omnem terram exiuit ſonus eorum, &c. S. 6. n. 7.

Pſal. 21. verſ. 27. Edent pauperes, &c. vieunt corda eorum in ſæculum ſæculi. S. 4. n. 7.

Pſal. 54. verſ. 16. Et deſcendant in infernum viuentes. S. 1. n. 11. y 12

Pſal. 70. Pſalmus Dauid filiorum Ionadab, & priorum captiuorum. Serm. 2. n. 58.

Pſal. 72. verſ. 1. Quam bonus Iſrael Deus his, qui recto ſunt corde! Serm. 1. n. 48.

Pſal. 77. verſ. 14. Et deduxit eos in nube diei: & tota nocte in illuminatione ignis. S. 7. n. 20.

Pſal. 93. verſ. 20. Num quid adhæret tibi ſedes iniquitatis, qui fingis laborem in præcepto. S. 1. n. 7.

Pſal. 140. verſ. 10. Singulariter ſum ego, donec tranſeam. S. 2. n. 31.

Ex Cant. Cant.

Cap. 1. verſ. 2. Oſculetur me oſculo oris ſui. S. 3. num. 47. y S. 7. n. 60. y 62. y 70.

Verſ. 11. Murænulas aureas faciemus tibi vermiculatas argento. S. 8. n. 28.

Cap. 4. verſ. 3. Sicut fragmen mali punici, ita genæ tuæ S. 3. n. 57.

V. 8. Veni de libano sponsa mea, &c. de cubilibus leonum, de montibus pardorum, S. 1. N. 30.

Cap. 5. v. 17. Quo abijt dilectus tuus, ò pulcherrima mulierum, quo declinauit, vel quò aspexit? S. 7. N. 30.

Cap. 8. v. 6. Pone me vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super brachium tuum. S. 9. N. 66.

Ex lib. Eccles.

Cap. 51. v. 1. Confitebor tibi Domine Rex, &c. De altitudine ventris inferi, & à lingua coinquinata, &c. S. 3. N. 49.

Ex Isai.

Cap. 2. v. 4. Et conflabunt gladios suos in vomeres, & lanceas in falces. S. 2. N. 6.

Cap. 6. v. 5. Væ mihi, quia tacui, quia vir pollutus labijs ego sum. S. 6. N. 13. Volauit ad me vnus de seraphim, & in manu eius calculus. S. 3. N. 7.

Cap. 9. v. 6. Et factus est principatus super humerum eius S. 2. N. 17.

Cap. 11. v. 8. Et delectabitur infans, &c. quia repleta est terra scientia Domini, S. 7. N. 52.

V. 10. Et erit sepulchrum eius gloriosum. S. 1. N. 60.

V. 11. Egredietur virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet. S. 5. N. 17.

Cap. 35. v. 10. Et redempti à Domino conuertentur, & venient in Sion cum laude. S. 4. N. 11.

Cap. 42. v. 1. Eccè seruus meus, suscepi eum. S. 5. N. 62.

Cap. 43. v. 10. Vos testes mei, dicit Dominus: & seruus meus, quem elegi. S. 3. N. 20.

Cap. 54. v. 1. Lauda sterilis, quæ nõ paries, &c. decanta laudem, & hymnũ, quæ nõ pariebas, &c. S. 9. N. 30.

Cap. 63. v. 1. Formosus a stola sua. S. 8. N. 20.

Ex Ierem.

Cap. 31. v. 33. Sed hoc erit pactum, quod feriam cum domo Israel, &c. dabo legem meam in visceribus eorum. S. 6. N. 58.

Ex Ezech.

Cap. 1. v. 10. Similitudo autem vultus eorum: facies hominis, facies leonis, &c. S. 6. N. 37. y 48.

Cap. 10. v. 20. Ipsum est animal, quod vidi subter Deum. Israel iuxta fluuium Chobar. S. 6. N. 48.

Cap. 16. v. 10. Et indui te subtilibus. S. 3. N. 16.

Ex Dan.

Cap. 3. v. 17. Eccè enim Deus

noſter, quem volumus, poteſt eripere nos de camino ignis ardentis. S. 2. n. 26.

V. 19. Nabucho-Donoſor repletus eſt furore, & aſpectus faciei illius immutatus eſt. S. 9. n. 58.

V. 92. Et ſpecies quarti ſimilis filio Dei. S. 2. n. 26.

Cap. 10. Ego Daniel lugebam trium hebdomadarum diebus, panem deſiderabilem non comedi, & caro, & vinum non introierunt in os meum. S. 6. n. 11.

Cap. 13. v. 19. Quam obrem aſſentire nobis. S. 3. n. 29.

Ex Oſe.

Cap. 10. v. 12. Seminate vobis in iuſtitia, & metite in ore miſericordiæ. S. 1. n. 46.

Ex Malach.

Cap. 2. v. 5. Pactum meum fuit cum eo vitæ, & pacis. S. 6. n. 43.

Cap. 3. v. 1. Eccè ego mitto Angelum meum, &c. S. 6. n. 43. y S. 9. n. 37.

Ex Nouo Teſtamento.

Ex D. Matth.

Cap. 1. v. 1. Liber generationis Ieſu Chriſti filij Dauid. S. 3. n. 10. y S. 6. n. 50.

V. 16. Iacob autem genuit Ioſeph virum Mariæ. S. 5. n. 9. y 35.

V. 20. Hæc autem eo cogitante ecce Angelus Domini apparuit in ſomnis ei dicēs: Ioſeph fili Dauid. S. 5 n 36. y 38.

V. 20. Noli timere accipere Mariam coniugem tuam, &c S 5. n. 27. y 56.

V. 21. *Et vocabis nomen eius Ieſum*: ipſe enim ſaluum faciet &c. S. 1 n 20.

Cap. 2. v. 13. Surge, & accipe puerum, & matrem eius, & fuge in Ægyptum. S. 1. n. 21. y S. 3. n. 54.

V. 14. Qui conſurgens, accepit puerum, & matrem eius, & fugit in Ægyptum. S. 6. n. 26.

Cap. 3. v. 17. Hic eſt filius meus dilectus. S. 5. n 44.

Cap. 4 v. 1. Ductus eſt Ieſus in deſertum. S. 6. n. 40.

V. 11. Tunc reliquit eum Diabolus, & ecce Angeli acceſſerunt, &c. S. 1. n. 43.

V. 24. Et o' tulerunt ei omnes male habentes, S. 2. n. 43.

Cap 8. v. 22 Ieſus autem, ait illi: *Sequere me*, & dimitte mortuos &c. S. 7. n. 29.

Cap. 10. v. 16. Eſtote ergo pru-

prudentes ſicut ſerpentes. S. 4. n. 6.

Verſ. 19. Cum autem tradent vos, nolite cogitare, quomodo, aut quid loquamini: dabitur enim vobis in illa hora, quid loquamini. S. 6 n. 32. y S 7. n. 11.

Capit. 11. verſ. 11. Non ſurrexit inter natos mulierum maior Ioanne Baptiſta. S. 7. n. 43. y S. 9. n. 38. y 62.

Verſ. 12. A diebus autem Ioannis Baptiſtæ, vſque nunc, regnum Cœlorum vim patitur, & violenti rapiunt illud. S. 9. n. 38.

Verſ. 16. Cui autem ſimilem æſtimabo generationem iſtam? Simile eſt pueris ſedentibus in foro. S. 5. n. 51.

Cap. 12. verſ. 1. Diſcipuli autem eius eſurientes cæperunt vellere ſpicas. S. 6. n. 33.

Verſ. 18. Ecce puer meus, quem elegi, &c. S. 5. n. 62.

Verſ. 50. Quicumque enim fecerit voluntatem patris mei, qui in cœlis eſt, ipſe meus frater, &c. S. 5. n. 41.

Cap. 15. verſ. 22. Miſerere mei Domine, fili Dauid. S. 3. n. 10.

Cap. 16. verſ. 17. Reſpondens autem Ieſus dixit eis: Beatus eſt Simon Barjona, &c. S. 7. n. 42.

Verſ. 24. Si quis vult venire poſt me, abneget ſemetipſum, & tollat crucem ſuam, & ſequatur me. S. 1 n. 5.

Cap. 19. verſ. 28. Quid ergo erit nobis? Ieſus autem dixit illis, Amen dico vobis, &c. ſedebitis, & vos ſuper ſedes iudicantes. S. 1. n. 17.

Cap. 20. verſ. 10. Venientes autem & primi arbitrati ſunt, quod plus eſſent accepturi: acceperunt autem & ipſi ſingulos denarios. S. 2 n. 38.

Verſ. 17. Eccè aſcendimus Hieroſolymam, &c. S. 3. n. 44.

Verſ. 21. Dic vt ſedeāt hi duo filij mei, vnus ad dexteram tuam, & vnus ad ſiniſtram. S. 7. n. 74.

V. 22. Neſcitis, quid petatis. Poteſtis bibere calicem, quem ego bibiturus ſum? &c. S. 5. N. 49. y S. 7. N. 46.

Cap. 21. v. 16. Quia ex ore infantium, & lactentium perfeciſti laudem. S. 4. N. 10.

Cap. 24. v. 29. Sol obſcurabitur, & Luna non dabit lumen ſuum, & ſtellæ cadent de cœlo, & virtutes cœlorum commouebūtur,

& tunc apparebit signum filij hominis. S. 4. N. 23.
Cap. 27. v. 51. Iesus autem iterum clamans voce magna, expirauit. S. 7. N. 65.
Cap. 28. v. 2. Venit Maria Magdalena, & altera Maria videre sepulchrum: & eccè terræ motus factus est magnus. S. 3. N. 22.

Ex D. Marc.

Cap. 1. v. 1. Initium Euangelij Iesu Christi filij Dei. S. 6. N. 50.
V. 2. Eccè ego mitto Angelum meum, &c. S. 6. n. 37.
V. 9. Et factus est in diebus illis venit Iesus à Nazareth Galileæ, & baptizatus est à Ioanne in Iordanem. S. 1. N. 53.
V. 12. Et statim spiritus expulit eum in desertum. S. 6. N. 40.
Cap. 8. v. 23. Et apprehensa manu cœci eduxit eum extra vicum. S. 7. N. 22.
Cap. 10. v. 52. Vade, fides tua te saluum fecit. S. 1. N. 57.
V. 30. Baptismus Ioannis ex cœlo erat, an ex hominib⁹? S. 1. N. 52.
Cap. 15. v. 29. Videns autem Centurio, qui ex aduerso erat, quia sic clamans expirasset, ait, verè hic homo filius Dei erat. S. 3. N. 43.

Ex D Luc.

Cap. 1. v. 1. Quoniam quidem multi conati sunt ordinare narrationem, &c. visum est & mihi, &c. S. 4. N. V. 53.
5. Sacerdos quidam nomine Zacharias, de vice Abia: & vxor illius de filiabus Aaron, &c. Erant autem iusti ambo ante Deum, incedẽtes in omnibus mandatis, & iustificationibus. V S. 5. N. 7. y S. 9. n. 44.
6. Non erat illis filius. S. 9. n. 27. y 29.
V. 13. Ait autem ad illum Angelus: Ne timeas Zacharia, quoniam exaudita est deprecatio tua, &c. S. 9. N. 15.
V. 16. Erit enim magnus coram Domino. S. 9. N. 6.
V. 14. Et multi in natiuitate eius gaudebunt: erit enim magnus coram Domino. S. 9. N. 34.
V. 15. Adhuc ex vtero matris suæ. S. 9. N. 6.
V. 17. Et ipse præcedet ante illum in spiritu, & virtute Eliæ, vt conuertat corda Patrum in filios &c. S. 7. n. 25. y S. 9. n. 56.
V. 17. Parare Domino plebẽ perfectam, S. 4. n. 51.
V. 18. Et dixit Zacharias ad Angelum: Vndè hoc sciã? S. 9. n. 8.
V. 20. Et ecce eris tacens, & non poteris loqui vsque in diem, quo hæc fiant. S. 5. n. 99. y S. 9. n. 22.

V. 22. Egressus autem nõ poterat loqui ad illos, S. 1. n. 23.

V. 24. Post hos autem dies cõcepit Elizabeth vxor eius. S. 9 n. 27.

V. 24. Et occultabat se mensibus quinque. S. 8. n. 5.

V. 28. Benedicta tu in mulieribus. S. 4 n. 4.

V. 34. Quomodo fiet istud? quoniam virum non cognosco. S. 5. n. 31.

V. 36. Et ecce Elizabeth cognata tua &c. S. 8. n. 27.

V. 41. Et factum est, vt audiuit salutationem Mariæ Elisabeth, exultauit infans in vtero eius. S. 2. n. 13. y S. 9. n. 52.

V. 43. Et vnde hoc mihi, vt veniat mater Domini mei ad me? S. 4. n. 32.

V. 47. Quia respexit humilitatem ancillæ suæ; ecce enim &c. S. 4. n. 35.

V. 48 Quia respexit humilitatem ancillæ suæ; ecce enim ex hoc beatam me dicerent omnes generationes. S. 4. n. 19.

V. 56. Mansit autem Maria cũ illa quasi mensibus tribus, & reuersa est in domum suã S 9. n. 63.

V. 57 Elisabeth autem impletum est tempus pariendi, & peperit filium. S. 5. n. 66. y S 9. n. 10.

V. 59. Venerunt circumcidere puerũ, & vocabãt cũ nomine Patris sui. S. 9. n. 36.

V. 63. Ioannes est nomen eius &c. Apertum est autem illicò os eius, & lingua eius. S. 5. n. 2. y 66.

Cap. 2. v. 12 Inuenietis infantem pannis inuolutũ & positũ in præsepio S. 1. n. 11.

V. 13 Et in terra pax hominibus. S. 6. n. 25.

V. 46. Et factum est post triduum inuenerunt illũ &c. S. 6 n. 39.

Cap. 4. v. 34 Sine, quid nobis, & tibi Iesu Nazarene? Veni sti ante tẽpus perdere nos? Scio te, qui sis. S. 1. n. 49,

Cap 6 v. 18. Et turba discipulorum eius & multitudo copiosa plebis ab omni Iudæa &c. S. 1. n. 62.

Cap. 5. v. 6. Exi à me Domine quia homo peccator sum. S. 8. n. 40.

Cap. 7. v. 6. Iesus autem ibat cum illis. Et cum iam non longè esset à domo. S. 2. N 22.

Cap. 8. v. 28 Neque in domo manebat, sed in monumentis. S. 1. n. 13.

V. 44. Accessit retrò, & tetigit fimbriam vestimenti eius, & confestim stetit fluxus sanguinis. S. 2. n. 20.

Cap. 10. v. Nolite portare sacculum, neque peram, neque calceamenta. S. 6. n. 44

Cap. 11. v. 9. Quærite, & inuenietis: pulsate, & aperietur vobis. 7 n. 18.

Cap.

Cap.12.v.32. Nolite timere pusillus grex,quia complacuit patri vestro dare vobis regnum. S.5.n.27.
V.37.Et faciet illos discumbere, & transiens ministrabat illis.S.7.n.68.
Cap.13.v.32.Ite,&dicite vulpi illi.S.4.n.42.
Cap.15.v.4.Nonne dimittit nonaginta nouem in deserto,& vadit ad illam, quæ perierat, donec inueniat eam?S.4.n.5.
V.17. In se autem reuersus. S.6.n.28.
V.22.Proferte stolam primã, & induite illũ,& date annulum in manum eius, & calceamenta in pedibus eius. S.1.n.7.
Cap.21.v.26.Nam virtutes cælorum mouebuntur. S. 4.n.38.
Cap.23.v.40. Respondens autem alter increpabat cũ dicens &c.S.2.n.29.

Ex D.Ioanne.

Cap.1.v.41.Inuenimus Messiam &c.& adduxit eum ad Iesum.S.7.n.31.
V.43 In crastinum voluit exire in Galilæam, & inuenit Philippum.S.7.n.12.y 14 y 31.
V.44 Erat autem Philippus à Bethsaida Ciuitate Andreę, & Petri.S.6.n.42.
V.45 Inuenit Philippum Nathanael, & dicit ei: quem scripsit Moyses in lege&c. Inuenimus Iesum filium Ioseph. S.5.n.60. y S.7.n.8.
Cap.5 v.4 Posthæc erat dies festus Iudæorum. Erat autem ibi homo triginta & octo annos habens in infirmitate sua &c.S.7.n.19.
Cap.6.v.5.dicit ad Philippũ: vnde ememus panes? S.7.n.49.
V.37. Sed voluntatem eius, qui misit me. S.1.n.21.
Cap.13.v.5.Et cœpit lauare pedes Discipulorum. S.1.n.15.
V. 8. Si non lauero te, non habebis partem mecum.S.1.n.37.
Cap.14 v.1. Nõ turbetur cor vestrum,creditis in Deum, & in me credite. S. 7.n.9.
V.3 Etsi abiero, & præparauero vobis locum, iterum venio, & accipiam vos ad meipsum. S.3.n.12.
V.8. Et amodo cognoscetis eum, & vidistis eum. S.7.n.55.
V.8.Dicit ei Philippus. Domine ostende nobis Patrem, & sufficit nobis. S.7.n.32.y 55.
Cap.15 v.24. Si opera non fecissem in eis, quæ nemo alius fecit;peccatum nõ haberent, nunc autem & viderunt,& oderunt me. S.1.n.55.
Cap.16.v.13. Cum autem

venerit ille Spiritus veritatis, docebit vos omnem veritatem. S. 7. n. 48.

Cap. 20. v. 11 Maria stabat ad monumentum. S. 2. n. 59.

Cap. 21. v. 5. Pueri num quid pulmentarium habetis? S. 5. n. 51.

Ex Act. Apostolor.

Cap. 1. v. 23. Et statuerunt duos Ioseph, qui vocabatur Barsabas, qui cognominatus est iustus, & Matthiam. S 4. n. 8.

V. 26 Et dederunt sortes eis, & cecidit sors super Matthiam, & annumeratus est cum vndecim Apostolis. S. 4 n. 12. y 47.

Cap. 2 v. 3. Et apparuerunt illis dispertitiæ linguæ; tãquam ignis; seditque supra singulos eorum. S. 5. n. 18.

Cap. 3. v. 8 Et intrauit cum illis in templum ambulans & exiliens, & laudans Deũ. S. 2. n. 44.

Cap. 4. v 36 Ioseph autem, qui cognominatus est Barnabas ab Apostolis &c. cũ haberet agrum vendidit eum &c. S. 8. n. 7. y 13. y 25 y 31 y 44.

Cap. 7. v 54. Audientes autem hæc diffecabantur cordibus suis, & stridebant dẽtibus in eum. S. 2. n. 54.

Cap. 8. v. 38. Et descenderũt vterque in aquam &c. & baptizauit eum. S. 8 n. 8.

Cap 9. v. 6 Domine, quid me vis facere? S. 8 n. 16.

V. 20. Barnabas autem apprehensum illum duxit ad Apostolos. S. 8. n. 17.

Cap. 10. v. 5 Et nunc mitte viros in Ioppen, & accersi Simonem. S. 2. n. 46.

V. 10 Et cum esurire, voluit gustare; parantibus autẽ illis, cecidit super eum mentis excessus, & vidit cœlum apertum &c. S. 1. n. 21.

Cap. 11 v. 22. Qui erat vir bonus & plenus Spiritu ãcto, & fide S. 8. n. 43.

Cap. 13 v. 9 Saulum autem, qui & Paulus. S. 8. n. 13.

V. 16. Viri Israelitæ, & qui timetis Deum, Deus plebis Israel, elegit Patres nostros &c. S. 7. n. 24.

Cap. 14 v. 11. Et vocabant Barnabãm Iouẽ &c. S. 8 n. 46.

V 13 Quod vbi audierũt Apostoli Barnabas, & Paulus conscissis tunicis suis &c. S 8. n. 13.

Cap. 15 v. 13. Et postquam tacuerunt respondit Iacobus dicẽs &c Propterea quod ego iudico &c. S. 7. n 44.

V. 38 Facta est autem dissensio. ita vt discederent ab inuicem: & Barnabas autem assumpto Marco &c. S. 8. n. 17.

Ex

Ex Epist. Pauli.

Ad Roman.

Cap. 5. v. 5. Spes autem non cõfundit, quia charitas Dei diffusa est in cordibus nostris. S. 6. n. 1. y S. 9. n. 47.

Cap. 11. v. 32. Conclusit autẽ Deus omnia in incredulitatem, vt omnium misereatur. S. 7. n. 16.

Ex 1. ad Corinth.

Cap. 6. v. 17. Qui adhæret Deo, vnus spiritus est. S. 4. n. 62.

Ex 2. ad Corinth.

Cap. 5. v. 17. Si qua ergo in Christo noua creatura &c. omnia ex Deo. S. 8. n. 41.

Ad Galat.

Cap. 3. v. 1. O insensati Galatæ, quis vos fascinauit &c. S. 1. n. 32.

Ad Ephes.

Cap. 5. v. 25. Et se ipsum tradidit pro ea, vt illam sanctificaret, &c. non habentem maculam, neque rugã. S. 3. n. 34.

Ad Philipp.

Cap. 2. v. 5. Hoc enim sentite in vobis, quod & in Christo Iesu &c. sed semetipsum exinaniuit formã serui accipiens &c. S. 3. n. 24.

Ad Coloss.

Cap. 1. v. 12. Qui eripuit nos de potestate tenebrarum, & transtulit in regnum filij. S. 6. n. 29.

Ad Timoth.

Cap. 1. v. 11. Volo ergo viros vos orare &c. Docere autem mulieribus non permitto. S. 4. n. 27.

Ad Hebr.

Cap. 11. v. 13. Iuxta fidẽ defuncti sunt omnes isti &c. peregrini & hospites super terram. S. 1. n. 25.

V. 39. in solitudinibus errantes in mõtibus, & speluncis. Et hi omnes testimonio fidei probati sunt. S. 2. N. 50.

Cap. 12. v. 2. Per patientiam curramus &c. adspicientes in authorem fidei &c. Qui proposito sibi gaudio sustinuit crucem confusione cõtempta. S. 4. N. 16.

Ex 1 Petri.

Cap. 4. v. 1. Christo igitur passo in carne, & vos eadem cogitatione armamini. S. 1. N. 22.

Cap. 5. v. 13. Et Marcus filius meus. S. 6. N. 14.

Ex Apocalypsi.

Cap. 4. v. 7. Et animal primũ simile leoni. S. 6. N 37.

Cap. 12. v. 5. Et raptus est filius eius ad Deum, & ad thronũ eius. S. 1. N. 39.

V. 8. Et non valuerunt, neque locus inuentus est eorum amplius in cælo. S. 3. n. 32.

Cap. 14. v. 1. Habentes nomẽ eius, & nomen patris eius, scriptum in frontibus suis. S. 8. n. 38.

Cap. 21. v. 20. Duodecimus amethystus. S. 4. n. 31.

TABLA
DE LOS DISCVRSOS, Y COSAS MAS NOTABLES.

Esta letra. S significa el Sermon, esta. N. el Numero de la margen, esta. D. el Discurso, que trata todo de la materia que se cita.

A.

Abla.

ES el desaogo, y el aliuio de las naturalezas. Serm. 8. Num. 1.

Acabar.

Acabar con dicha las acciones es singularissimo beneficio del cielo. S 4. Disc. 7.

Afecto.

Mira la palabra *Amor.*

Alabança.

Onrà a todas las prendas ilustres. S. 5 D. 1.

No puede vn onbre gozar todas las alabanças. S. 5 n. 11.

Gozar alabãças antes del nacimiento, es seña ilustre de autoridad. S 9 n. 8.

Dios estima tanto las alabanças, q̃ da en premio suyo inmortalidad dvida. S. 5. n. 7.

Es sobre toda grandeza ilustre de prendas, el no auer menester alabãças. S. 5 d. 1.

Alegria.

Alegria en las enpresas de la virtud es argumento de eroica santidad. S. 1. n. 5.

Aliento.

Asegura las enpresas mas glorioſas de las acciones. S 2. n. 14.

Amigo.

Es esfuerço singular de la gracia, acer, que no dañe vn amigo. S. 7 n. 10.

Es el riesgo mas grande contra la virtud. S. 7. n. 11.

Dios trata al amigo con soberana estimacion y ternura de afecto. S. 5 n. 51.

Amor.

A de comunicar, lo que padece tanbien, a quien ama. S. 2. n. 1. y. 2.

Para la grandeza del amor es necesario tanbien el esfuerço. S. 2. n. 15.

Amor da nacimientos, y linages diferentes, a quien afectuoso ama. S. 5. n 41.

Amor diuino es seguridad a las cudicias anbicioſas del onbre. S. 6 n. 1.

Nadie vio dichas agenas con amor S 7 n 6.

Solo vn poder soberano podra executar, lo q̃ el amor quiere obrar en bien de a quien ama. S. 7. n. 12.

Señal de mucho amor, el ser Maestro. S. 7. n. 70.

Angeles.

Corteses en no enseñar, cuãdo San Pedro, y San Sebastian

baſtian enſeñan. S. 2. n. 48.
Fue combate, contra ſu grandeza la enbidia. S. 7 n. 7.

S. Antonio Abad.

Fue grande en la virtud, pues la izo apetecida y guſtoſa. S. 1. D. 2.
Conpitio con San Iuan Bautiſta, y con Elias el ſer poblador de los deſiertos, y aſi fue mucho, pues conpitio azeñas con grandes. Deſde el n. 9.
Atormentoſe, con lo que vn demonio atormenta, cuando mas cruel. n. 14.
Debiole mucho la ſantidad, pues izo el ſeguir la virtud, cõpetencia criſtiana. S. 1. D. 2 Parraf. 2.
Llamole *camino* de la virtud, y porque n. 16.
Alcançò las virtudes por *imitacion*, y aſi fue iluſtriſimo en ellas. n. 20.
Mouieron los exenplos de ſu vida eficazmente a la ſantidad, como exenplos ſoberanos glorioſos. D. 3.
Solo el ſaber ſu nonbre, es ley de virtudes. n. 22.
Fue muy iluſtre en los exenplos de ſu vida, pues mouio a corteſanos, y a ſoldados a la ſantidad. D. 3.
Fue grande en la virtud, pues le conbatieron demonios con eſpantos viſibles. D. 4. § vnic. y n. 40.
Todos los demonios le perſeguiã, como ſi vbiera de gozar el pueſto de todos. n. 32.
Fue èl a quien leuantaron al trono de Dios los Angeles. n. 38.
Fue doctiſimo por muy Santo. n. 44.
Porque no le aparece Criſto Señor en la lucha, ſino en la vitoria. n. 46.
Tuvo por premio de ſu virtud el credito, el aplauſo, y la fama. Deſde el n. 50.
La fama de las virtudes de S. Antonio fue eſfuerço de todo vn amor diuino. n. 59
Fue ſu ſepulcro glorioſo. n. 59

Aplauſo.

Glorioſo credito de las virtudes. S. 1. n. 53.

Apoſtol.

Apellido glorioſo de Apoſtol gozaron los Diſcipulos de Criſto. S. 6. D. 1.

Arrepentimiento.

Es eſfuerço valeroſiſimo de la gracia. S. 9. n. 38.

Autor.

Autor grande de vna ventaja la iluſtra. S. 2. n. 34.

B.

Beneficio.

Es mucho beneficio del cielo el acabar con felicidad las acciones. S. 4. D. 7.
Quien beneficia es padre, como quien forma. S. 5. n. 60.
Los beneficios dan vna meſma ſangre, y vn linage meſmo. S. 5. n. 59.
Beneficios ſe alcançan con agrados, y con ſeruicios. S. 7. n.

7.n.2.y S.3.n. 2.
Desvelo en el beneficiar,es la mayor ventaja del beneficio.S.9.n.12.
Beneficio comunicado es empeño para las siguiētes larguezas.S.9.D.10.
S.Bernabe Apostol.
Fue voz de la gracia,y citara de la diuinidad.S.8.n.2.
Perfectissimo en las virtudes, porque obrò en su sazon cada vna. D 1.
Eminente en todas, como otros en vna. n.9.
Padecio mucho eu su necesidad, pues auia gozado riquezas,Desde el n.12.
Mudole el cielo el nōbre,cuā do dejò las riquezas,como a S.Pablo,cuando le derribo al suelo la luz. n. 13.
Consolò a la Iglesia Catolica con el desprecio de sus riquezas.n.14.
Por su mā sedumbre fue blason glorioso de la santidad.D.3
Fue muy lucido en la santidad por lo mucho que padecio. n.21.
Diose singularissima gloria a su cenizas.n.23.
Fue el ijo de la consolacio̅ a la Iglesia, y assi fue santissimo. D. 5.
Fue Paraiso de Dios, y guia segura de santidades.n.29.
Singularmente escogido por Apostol del Espiritu Santo,y porque.n. 31.
Diole el nonbre de Bernabe S.Pedro Apostol.n. 25.
Debiole mucho la Religion Catolica,pues izo blasonassen su fè los fieles apellidādose Christianos.D. 6.
Estuuo adornado de todas las vētajas de la santidad.n.43.
Padecio el linage mas cruel d martyrio, pues le padecio de amigos y ermanos D.9.
Fue S.Bernabe la sabiduria de toda la elocuencia de San Pablo.D. 8.
Es todo el exceso de la maldad,no conuēcerse a la virtud con los exenplos de S. Bernabe.n.44. S.8.
Elogios singulares de S. Bernabe.n. 55.y 56.
Blasonar.
Blasonar a virtud,es estimarla,como se debe. S.8.n.32.
C.
Calamidad.
Mira la palabra, *Desdicha.*
Castidad.
Està asegurada en las vētajas de la sabiduria. S.3. n. 36.
Es ventaja que nace de la fe: inprime castidad la fe diuina.S.3.D.1.
Ay noticia de grandes misterios,si ay castidad.S.3.n.37.
Es estimada como la luz ermosa del cielo. S.3.n.48.
Catolico.
Mira la palabra *Fe,y Christiano.*
Caudal.
Mira la palabra, *Sabiduria.*
Conbatido.
Lo mas Santo mas conbatido sien-

pre. S. 1. D. 4.

Conocimiento.

Mira la palabra, *Sabiduria.*

Conocimiento de cosas diuinas vne en lazo estrechisimo amoroso con Dios. S. 4 n. 62.

Competencia.

El competir vna ventaja con personas ilustres, da mucho nóbre de calidad. S. 1. n. 9.

Mas grande es vna ventaja, por con quien se conpite, q̃ por lo que es en si. *Alli.*

Consuelo.

Ser ocasion de consuelo a las naturalezas, es seña ilustrisima de santidad. S. 8 D 5.

Corte Cortesanos.

Mouer a cortesanos a la virtud es es esfuerzo singular de la gracia, S. 1. n. 24.

Corte olurdo de toda obligacion. *Alli.*

Credito.

Mereceſe por la santidad, y es premio ilustrisimo de las virtudes. S. 1. n. 51

Cristo Señor Nuestro.

Exenplos de su vida son inportantisimos, para obrar la virtud. S. 1. n. 21. y 22.

Batallò esforzado miẽtras no moria amoroso. S. 2. n. 17.

Ventaja glorioſa de su santidad, no viuir culpado entre delinquentes. S. 2 n. 20.

Su nonbre es blaſon ilustre de grandeza. S. 3 n. 31.

Conocido da esfuerços para obrar ilustres açañas. S. 4. n 61.

Murio a eficaces ruegos de su oracion. S. 3. n. 57.

Cristiano.

Luz de Cristiano inprime purezas. S 3 D. 1.

Apellido glorioſisimo el suyo. S. 8 D 6.

Cruz.

Seruida de las luces del cielo muestra la grandeza soberana suya S. 5. n 23.

Obrò grandes azañas, porque obrò con lazon y tienpo. S. 8. n. 6.

Culpa.

Mira la palabra, *Delito.*

D

Defensa.

Nadie defiẽde, sino està adornado de ilustres prendas. S. 1. n. 26.

Defensor de la fe no puede apellidarse, quien no la defiende en canpaña valeroso. S. 2. n. 39.

Deleyte.

Terrible enemigo, y vitoria mucha el postrarle. S 7 n. 52

Delito.

Lugar en que se cometio el *Delito*, queda peligroso para dañar. S. 3. n. 41.

Exenplares grandes de mal persuaden enormes delitos. S. 6 n. 12

Delitos apeligran a las verdades. S. 2. n. 27.

No saben defender a los suyos. *Alli.*

Delito deſoneſto se arranca solo con mucha fuerza del

del coraçon. S. 3. n. 45.

Demonio.

Cuando mas cruel atormenta a los onbres, los encierra en los sepulcros. S. 1. n. 14.

Demonio cõtrario es grande argumento de la virtud, a quien aborrece. S. 1. n. 31.

Terrible para enemigo. S. 1. n. 36.

Contra el demonio es grande esfuerço vna gran raçõ. S. 7. n. 52.

Descanso.

Ser descanso a Dios es ventaja glorioſiſima. S. 5. D. 11.

Es ijo, el que es descanso. S. 5. n. 62.

Desdicha.

Es mucho estoruo, para obrar la virtud. S. 7. n. 23. y 24.

Deseo.

Sobre el deseo ay muchas dificultades para la execuciõ. S. 9. n. 66.

Cuando se desea vna cosa, siẽpre està estimada. S. 9. D. 9.

Desonesto.

Està muy apeligro de faltar a las verdades de la Fè. S. 3. n. 6.

Desuanecimiento.

A nadie deben ser causa de estar desuanecido sus ventajas, pues sienpre ay otro, q̃ goze las mismas. S. 6. D. 4.

Quien mas obra, està menos desuanecido. S. 8. D. 7.

Dicha.

No es ciega, antes califica su voto, cuando engrandeze. S. 5. D. 2.

Pretende onrar al merecedor. *Alli.*

Dicha de grandes ventajas siẽpre està con muchos merecimentos. S. 5. n. 24.

Dichas agenas enojan a la mayor voluntad. S. 7. n. 6.

Nunca gozaron *dicha* los hurtos. S. 6. n. 52.

Es gran dolor ver dichas premiadas, y oluidados merecimientos. S. 4. n. 64.

Dicha no à de durar sienpre. S. 5. n. 2.

Es premio ermoso de la virtud, calidad, y adorno suyo. S. 1. n. 53.

Dicipulos.

Dicipulos de Cristo merecieron el apellido glorioso de Apostoles. S. 6. D. 1.

Dignidad.

Mira la palabra, *Puesto.*

Dios.

Presume dichosamente de sus sieruos. S. 2. n. 21.

Dispone con medida los trabajos, a los que obran la virtud, y con eso mueſtra su santidad. S. 1. n. 7.

Persuade con sus exenplos eficazmente la imitacion de las virtudes. S. 1. n. 20.

Dios Iuez es necesario, para poner en razon exercitos. S. 1. n. 27.

Dios exenplo, aun despues de Dios Redentor es muy necesario para la virtud. S. 1. n. 21.

Es santo no solo por lo que ama,

ama, sino por lo que entiẽde. S. 1. n. 48.
Premia la virtud cõ sus aplausos. S. 1. n. 57.
Tiene por credito suyo a la fama. S. 1. n. 61.
Engrandece a la paciencia, por ser autor suyo. S. 2. n. 35.
Cuando enseña, obra prodigios tanbien, dando saludes. S. 2. D. 4.
Dios Maestro del onbre, es seña grande de lo que le quiere. S. 7. n. 70.
Estima mucho las alabanças. S. 4. n. 7.
Onra mucho su amistad. S. 5. n. 46.
Ser descanso a Dios es ventaja ilustrissima de grandeza. S. 5. n. 61.
Trata a sus amigos con estimaciones glorioſas. S. 5. n. 51. y 52.
Dios poderoso puede ser seguridad a lo mucho que el onbre pide. S. 6. n. 1.
Està muy liberal, cuando derepente leuanta a la cunbre de la perfeccion. S. 6. n. 29
Nada mejor que lo diuino. S. 7. D. 10.
Obra sienpre consuelos. S. 8. n. 27.
Dios puede solo buscarse, porque el solo allado regala al coraçon S. 7. n. 31.

E.

Exenplo.

Grandes exenplos obligan a grande virtud. S. 6. D. 2.
En siendo eficaces en persuadir la virtud, son exenplos diuinos. S. 1. n. 20.
Exenplos diuinos importantissimos para la santidad. S. 1. n. 21.
Ser exenplar de virtudes, es prenda glorioſa de santidad. S. 9. n. 40.

Exercito.

Mira la palabra, *Soldado.*

Emulacion.

Mira la palabra, *Competencia.*

Enbidia.

Vencer a la enbidia grande esfuerço de santidad. S. 7. D. 1.
Es la brasa de las virtudes, y el peligro suyo. S. 7. n. 5.
Sacó de si a los Angeles. S. 7. n. 7.
No padecer con enbidias, es seña de ya glorioso. S. 7. n. 9.

Encarnacion.

Dispensò su luz cõ acierto S. Ioseph Patriarca. S. 5. D. 4.
Conocer sus sacramentos, es seña ilustre de santidad. S. 5. n. 21.

Enemigo.

Si es grande, aun cuando vence, onra. S. 1. n. 31.

Enfermedad.

Dotrinas sagradas son salud de enfermedades. S. 2. n. 43.

Enpacho.

No estar enpachoso, sino gallardo en la santidad, es testi-

testimonio muy grande suyo. S.8.n.32.
Son de enpacho las dichas sin tienpo. S.5.n.58.
Enpeçar.
Nadie enpieça perfectisimo. S.6.n.28.
Exseñanca.
Mira la palabra, *Maestro.*
Si es diuina, se acredita con milagros. S.2.D.4.
Enseñar a morir es dificultosisimo. S.2.n.31.
Entendimiento.
Es sabio por las perfecciones de la voluntad. S.1.D.5.
Escandalos.
Agrauian mucho a la santidad los escandalosos. S. 8. n.34 y 35.
Es muy dificultoso viuir perfecto entre escandalos. S. 2.n.20.
Esfuerco.
Mira la palabra, *Valentia.*
Esperanca.
Lo q̃ se espera, es sienpre mas grande, que lo que se llega a gozar, y ver. S.9.D.9.
Es la altura mas grande de las alabanças, ser todo lo que se puede esperar S.9.D.13
Esperase mucho. *Alli.*
Esperiencia.
Ace muy glorioſos a quien despues padece los males. S.2.n.64.
Eternidad.
En mal, ô en bien solo es mucho, lo que es eterno. S. 8. n.52.
Euangelista.
Su apellido glorioso. S.6.d.8
F. *Fama.*
Es credito ilustre de Dios. S. 1.n.61.
Es resulta de virtudes, y azañas ilustres. S.1.n.59.
Es mucho voto de la santidad S.1. desde el n.59.
Familiaridad.
Mira la palabra, *Amigo.*
Fè.
Defensor de la Fè, a de defenderla valeroso, y soldado. S.2.n.39.
Inprime castidades. S.3.D.1.
Encunbra mucho, a quien la goza. S.3 n.10.
Felicidad.
Mira la palabra, *Dicha.*
S. Felipe Apostol.
Dio noticia a los onbres del amor diuino. S.7.n 3.
Enpeçò muy santo, pues enpeçò no enbidioso. D.1.
Desde el principio de su santidad tuvo visos de bienauenturado. n 9.
Cumplio las obligaciones de desu nõbre desde el primer paso de su cõuersion. n. 9.
Es el abogado dichoso de la buena amistad. n. 10.
Su vocacion fue desvelo y ansia singularisima del amor de Cristo n.12.
Fue blanco de los amores de Cristo, y asi termino de sus largueças. n. 16.
Tratòle Cristo con ternisimo afecto, pues no quiso apar-

tarle de si, ni por solo vn instante. n. 28.
Pagò esta fineza amorosa San Felipe a su Dios, n. 32.
[illegible]
Fue estremada su sabiduria, pues vencio deleites, y demonios. n. 50.
Puso su vltima ansia en saber. n. 54. y 55.
Enseñó a los fieles, aun cuando moria. n. 64.
Amò Christo mucho a S. Felipe, pues le fue Maestro, siendole *Señor*. n. 68.
Onrole Christo con los blasones glorioſos suyos, de camino, de guia, y verdad. D. 7.

Fortuna.

Mira la palabra, *Dicha.*

G.

Galardon.

Mira la palabra, *Premio.*

Galas.

Galas de las mugeres apuran las voces de todas las lenguas. S. 3. n. 16.

Gloria.

Solo en la gloria no laſtimã ruinas. S. 4. n. 38.

Gracia.

Autor de la gracia podra acer faciles los caminos de la virtud. S. 1 n. 6.
Es muy glorioſa y crecida, cuando leuanta desde el poluo a la cunbre de la perfeccion. S. 6. n. 29.
Es poco obedecida; siempre son necesarios siglos, para que llegue a vitoriosa. S 7. n. 19.
Desvelo de la gracia diuina onra mucho a quien fauorece. S. 9. n. 12.

Guerra.

Mira la palabra, *Soldado.*

H.

Hurtos.

Nunca fueron dichoſos. S. 6. n. 52.

I.

Sant-Iago.

Sant-Iago fue el que dio a conocer al mundo el amor diuino, con que Dios nos ama. S. 7. n. 3.
Fiò mucho de Sant-Iago la gracia, pues le iço Apoſtol de los Iudios. S. 7. D. 2. Dõde se encarece la obſtinaciõ endurecida de aquella nacion infeliz.
Muy grande en su esfuerço, pues no le estoruaron desdichas, para no alcançar en sus verdades vitorias. S. 7. n. 24.
Es otro Elias, y otro S. Iuan Bautiſta en las ventajas de su santidad Sant. Iago, pues cõuence a Iudios. S 7. n. 25.
Sant-Iago es muy ilustre en la grãdeza de su santidad, pues cõsolò la Iglesia Catolica la ausencia de Christo cõ su presencia. S. 7. desde el n. 32.
Fue vn retrato parecido de Christo, y a ese titulo cõ singularidad su pureza. S. 7. n. 35.

En opinion de todos fue estimado por original de santidades perfectissimas. S. 7. n. 36.
El quitar la vida à Sant-Iago, fue como el perder el respeto a la imagen gloriosa de Dios, y assi fue castigada por ese desorde en Gerusalẽ. n. 37
Sant-Iago fue tan eminente en santidad, q̃ pudo aspirar a las altezas de premio de S. Pedro Apostol. d. 4. S. 7.
Fue Vicario de Christo en las ternuras del afecto, como lo fue S. Pedro en las veces gloriosas del poder. S. 7. n. 40.
Murio primero entre los Obispos sagrados de la Iglesia. n. 41.
Sant-Iago muere, y S. Pedro recibe premio por la confesion de Christo, en titulo ilustre de su santidad. n. 42.
Sant Iago fue glorioſsimo en el credito aun en con petẽcia de S. Pedro Apostol. S. 7. n. 44.
Fue singularmẽte amante de Christo, pues afectò su presencia celebrando él primero el sacrificio de la Missa. S. 7. D. 6.
Muy amado, pues le admiten a noticias de mayores mysterios. S. 7. n. 58.
La Catedra de Sant-Iago venerada como imagen suya. S 7 n. 66.
Venerole la Iglesia cõ singularidad por Maestro de la Iglesia Catolica. n. 66.
Sant-Iago fue venerado con fueros diuinos, pues le respetaron, y trataron como al mejor. S. 7. D. 10.
Fue muchissimo Sant-Iago, pues le concedierõ los condicipulos el puesto primero en la dignidad. S. 7. n. 74
Era admitido al Santa Santorum en señal estrema de sus virtudes. n. 76 y 78.

[redacted]

Ijo.

Es mas ijo, quien mas tierno corresponde al amor del padre. S 5. n. 43.
El apellido solo de ijo enternece el coraçon. S 5. n. 44.
Es ijo, el q̃ es del cãso. S. 5. n. 62
El amor dà nombre dichoso de ijo, a la persona amada. S. 5. n 43.

Imitacion.

Imitacion de las virtudes, las alcança con gran perfeccion. S. 1. n. 19.
Imitar glorioſos exenplos importa para obrar sienpre mucho. S. 6. n. 11.

Inconstancia.

Nace la incõstancia en la dicha, de que no encuentra la dicha al merecedor. S. 4. n. 13.

S. Ines. V. y M.

Ermoſeada con la ſangre de Criſto es la confiança de las peticiones. S. 3. n. 3.

Fue ſingularmente Catolica, por ſingularmẽte Virgẽ. n. 9

Lo catolico la encunbrò a la alteza grande de entẽdida. n. 10. y de premio. *Alli.*

Como canciller ſella y autoriza los deſpachos diuinos, n. 13.

Tratola Criſto como a ſingularmente ſu eſpoſa, y aſi la viſtio de cabellos. n. 15.

Moſtrò en ella ſu esfuerço la gracia, pues eſtuuo perfecta, y niña, n. 22.

Fue teſtigo de la diuinidad en ſeña ilustre de ſu virtud. n. 23.

Nonbre de S. Ines goza priuilegio del nonbre de Maria. n. 27.

Murió a ruegos de ſu oracion, como el Verbo diuino. n. 57

Cubriola d' luces el cielo, por que no peligraſen mirãdola, permitiendo Dios el atreuimiento contra ſus luces, y no cõtra S. Ines. n. 49

Muere a ruegos de ſu oracio, para moſtrar, q̃ es ſingularmente eſpoſa del Verbo diuino. n. 61.

Sobranle luces para el exenplo, aun cuando ya no tiene alientos de vida. D 7.

Es en ſus exenplos el deſquite de lo que es el vicio en ſu deſorden. n. 64.

S. Ioſef.

Fue, en quien enpeçò a lucir la gracia. S. 5. n. 2.

Por ſer eſpoſo de Maria ſeñora es cierta la grãdeza iluſtriſima de ſu ſantidad. D. 1.

Debiole Maria Señora ſu fama, beneficio glorioſiſimo a ſu pureza. D. 2.

Diſpẽſò las luces del myſterio de la Encarnacio en grãdeza glorioſa de ſus virtudes. D. 4.

Miró con afecto tan tierno, y con voluntad tan agradecida al Verbo diuino Ioſef. como ſi vbiera ydependido de èl Glorioſo Patriarca ſu nacimiento. n. 16.

Por eſpoſo de Maria fue ſeñor de la caſa, y familia de ſu eſpoſa, grãdeza ſobre cuãto preſumir la razon. D. 5. y demonſtracio ventajoſa de amigo del cielo. n. 26. y 27.

Tan auentajado es S. Ioſef en la ſantidad, q̃ para q̃ pareciſe Maria Señora ſu ſemejãte la miró el Euangeliſta adornada de la alteza de Madre de Dios. D. 6.

Su ſantidad no ſe prueba, ſino ſe ſupone; como la ſantidad ſoberana diuina. D. 8.

Gozò en eſta vida fauores regaladiſimos de glorioſo, pues gozò el trato y familiaridad del Verbo diuino. n. 51.

Es iluſtriſima ſu ſantidad; pues ſe onrò el cielo con la amiſtad,

tad, y trato del Verbo diuino.D.10.
Debe mucho el Verbo diuino a Ioseph, por auerle adoptado.D.9.
Partio Dios la gloria de formar al Verbo diuino có S. Ioseph, pues S.Ioseph dio nombre, aquiẽ Dios esẽcia D.12
Fue S. Ioseph necesario para el abrigo, descãso y sustento del Verbo diuino, grãdeza soberana entre cuãtas puede gozar vna criatura. D.11.
Es gloria illustrissima suya, que le mirase el cielo como necesario para el mysterio de de la Encarnacion.D.11.

S.Iuan Bautista.

Su nacimiento es anuncio de gracia, y seguridad de misericordias.S.9.n.2.
Es muy illustre en la grandeza, pues estuuo alabado antes de nacido.D.1.
Cõparase su nacimiẽto al de Elias, mas glorioso el de S. Iuã, pues estuuo mas desvelada la gracia en su aplauso.n.7.
Nacio muy glorioso, pues nacio de muy santos.D.3.
Su nacimiento fue perfecto, a fueros de nacimiento diuino.D.4.
Nacio con accidentes de voz diuina, aun siendo voz humana n.22.
Dio pasos al obsequio y culto de Dios por caminos nũca pisados de criatura.n.23.
Fue muy grãde S.Iuã, pues nacio en tiẽpo, en q̃ Dios mismo, y prodigios soberanos nacian.D.5.
Nacer S.Iuã persuade, que podra nacer Dios.n.28.
Asiste el poder diuino a su nacimiento, para mostrar, que seran sin termino sus ventajas. D.
Reciẽ nacido es jũta de todas las perfecciones, pues es el termino de todas las cudicias. D.6.
Nacio illustrissimo en santidad pues nacio causa de consuelo a los onbres D.7.
Desde el instãte q̃ nace, es exẽplar q̃ persuade virtudes.d.8
S.Iuan es el asonbro de todos los prodigios, puesle estimã despues de nacido, como cuãdo estaba esperado.D.9
Crecio tanto desde q̃ nacio, q̃ parece q̃ crecio sobre todas las criaturas mas glorioſas. n.45.
En su nacimiento es el blãco de todas las largueças diuinas, pues es su nombre el empeño d̃ sus liberalidades.d.10
Nacimiẽto d̃ S.Iuã no es solo exemplar, sino mostrador de las azañas d̃ toda su vida.d.11
No ay discurso, q̃ pueda alcãçar, lo que S. Iuan es. pues es la alteza de su grandeza esperanças.D.13.

Iudios.

Oprimidos con lo vltimo de la infelicidad.S.7.n.24.

Obstinadissimos siẽpre, y rebeldes a la verdad. S. 7. D. 2.

Iuez.

Dios Iuez pone en orden de razon a los mas culpados. S. 1. n. 27.

Iusticia.

No se atiẽde entre las tiẽdas de la campaña. S. 1. n. 26.

Lasciuo.

Mira la palabra, *Desonesto.*

Legislador, Ley.

Grandeza de dar leyes grandeza diuina. S. 6. n. 54. y 55.

Lugar.

Lugar, en que se pecò, ocasion grãde de voluer a cometer vna culpa. S. 3. n. 40. y 43.

Luz, Lucimiento.

A quien se debe el lucimiento, se debe el mayor beneficio. S. 5. n. 2.

Todos lucen, como padecen. S. 8. D. 4.

Luces del cielo declaradas en fauor de vna persona, la engrandecen, y subliman mucho. S. 4 n. 22.

Luz estimada de Dios con soberanos aprecios. S 3. n. 48

M.

Maestro.

A la enseñança del Maestro està muy vecina la vanidad. S. 7. n. 28.

Dignidad de Maestro ilustrissima. S. 2. n. 28.

Nadie à de querer ser Maestro sin auer primero atendido a su perfeccion. S. 2. D. 1.

No puede empeçarse a ser Christiano, y Maestro sin toda vna diuinidad de socorro. S. 2. n. 29.

Maestro glorioso, cuãdo acredita con milagros su sabiduria. S. 2. D. 4.

Es mucha gloria alcãçar a los pies de su Maestro el sepulcro. S. 2. n. 70.

No oluidò Dios lo Maestro, aun entre las congojas postreras del morir. S. 7. n. 65.

Mansedumbre.

Es mucha arte para persuadir la virtud. S. 8. D. 3.

S. Marcos Euangelista.

Ace cierto el alcance de los beneficios con su intercession. S 6 n. 2.

Fue cõ mucha singularidad discipulo, (y Apostol en el oficio) del Verbo encarnado. n. 7.

Merecio todas las alabanzas. n. 8.

Cõ las obligaciones de ijo de S. Pedro obrò lo grande de toda perfeccion. D 2.

En grãdeza de su autoridad se llamò la Iglesia Alexandrina, Patriarcal. n. 15.

Fue sonbra de la santidad de San Pedro para la grandeza de las azañas. n. 15.

Fue todos setenta y dos discipulos en las azañas. D. 3.

Dio noticias del mysterio de la Trinidad. n. 17.

Enseñò tan biẽ a los Alexãdrinos, q̃ fuerõ desde los principios perfectos. n. 27. encarecese

ceſe eſta ſingularidad de enſeñança.

Parece q̃ no tiene otro igual en grãdeza, pues le cõpite S. Pedro ſus glorias. D. 4.

Izo en la eſtimaciõ de los on bres vn miſmo Apoſtol cõ S. Pedro n. 23. y fue S. Mar cos pluma de S. Pedro.

Dios diſpuſo a los Gitanos, para que recibieſen a San Marcos. D. 5.

Es el prodigio del aliento, pues enprendio todo el ſu dor, ſin atender a los dele y tes del ocio. D. 6.

Fue grande en la cõfiança, y en el padecer, pues ſenbro, y eſperò a que crecieſen las virtudes. n. 31.

Porque fue S. Marcos el leon de la Igleſia. D. 7.

Tiene el primer lugar entre los Euãgeliſtas, cuando le mira en ſu Apocalypſi San Iuan. n. 37.

Enſeñò a quitar la vida a la culpa. n. 38 y 39.

Izo los hurtos de la ſabiduria dichoſos. n. 51.

Fue ſingulariſimo en las ventajas glorioſas de Euange liſta. n. 44.

Enpezò ſu predicacion como inpenetrable al peligro de las culpas, y aſi deſnudas ſus plantas. n. 45.

Tiene viſos de todos los Euangeliſtes. n. 48.

Dio noticias de los mas altos ſacramentos. n. 50.

Debele el Euangelio el auer declarado el apoyo de ſu firmeza. n. 50.

Gozò la grandeza iluſtriſima de legislador. n. 55. y 56.

Fue ley de coſtumbres. n. 59.

Es teſtimonio grãde de ſu ſantidad Venecia aſegurada entre inconſtancia infame de olas. D. 9.

En ſu muerte lloro la natura leza, como en la de Dios. n. 64.

Es a la Igleſia otra Paſcua a legre de triunfos. n. 65.

Maria Señora Nueſtra.

Su nombre da la gloria de lo que ſignifica. S. 4. n. 27.

Martyr.

Mas glorioſos, cuãdo no mue ren a los rigores de los tor mentos, ſino a la razon de los motiuos S. 2. n. 58.

La anſia del martyrio no cabe eſcondida en el corazon. S. 2. n. 11 y 12.

El eſtuerzo eſcuela dichoſa de los martyrios. S. 2. n. 15.

Martyres an ſido mas conoci dos en lo q̃ padecierõ, mie tras fue mas glorioſo el mo tiuo d'ſu padecer. S. 2. n. 55.

S. Matias Apoſtol.

Fue iluſtriſimo pues no neceſi tò ſu grandeza alabanças. S. 4. D. 1.

Alcanço en la gloria corona iluſtre de doce eſtrellas. n. 11.

En la elecciõ de S. Matias al Apoſtolado deſagrauiò el cielo a la dicha, n. 17.

Fue-

Fue muy merecedor, pues le señalò al Apostolado la suerte. n. 18.
Desataronse luces del cielo a señalarle al Apostolado en muestra ilustre de su santidad. n. 21.
Tuuo in presa su humildad en su nombre en grãdeza gloriosa de su virtud. n. 33.
Entre las piedras del Apocalypsi es el Amatiste. n. 31.
Fue ocasiõ de tãtos gozos, q̃ estuuo Christo gozoso en su Apostolado, aun a vista de ver cõdenar a Iudas n. 37.
Es lo que no goza, y lo que puede ser. n. 44.
Es todo el numero ỗ los otros Apostoles en ser estimado, n. 45. Y parece en las azañas todos los Apostoles. n. 48.
De S. Matias se apellidò el estado dignissimo Ecclesiastico de los Clerigos. n. 49.
Fue el fauor singularissimo de la gracia, pues coronò y llenò el numero pretendido de los Apostoles. D. 7.
Fue muchissimo, pues fue tanto como lo que faltò, y se estimaba. n. 57.
Quito la vida a S. Matias el conocimiẽto soberano de Christo. D. 8.
Murio por no faltar a su misma vida, q̃ era Christo. n. 63.
No parece tiene termino en sus vẽtajas, pues siẽdo Apostol por la dicha, le consuelan, con que seran premiados sus merecimiẽtos. d. 9.

Merecimiento.

Merecimientos alcançan y grangeã sabidurias ilustres. S. 1. n. 48.
Nadie es lo que goza, sino lo que merece. S. 4. D. 6.
Es el merecer razon del alcãçar cõ los ruegos. S. 3 n. 1
Es gran dolor ver oluidados merecimientos. S. 4. n. 64.

Milagros.

An de ser credito de la doctrina. S. 2. D. 4.

Milicia.

Mira la palabra *Soldado.*

Muerte.

Enseñar a despreciar la muerte es arte dificultosissimo. S. 2. n. 31.
Muerte obliga siempre a que se obre mejor. S. 2. n. 68.

Muger.

Ingeniosissima en inuentar galas. S. 3. n. 16.

Nacimiento. (9 D. 4.)

Solo el diuino es perfecto. S.
Nacer de santos es la nobleza catolica, en q̃ nacen herederados los a quien Dios estima. S. 9. D. 3.
Estar alabado antes del nacimiento es seña ilustre de grandeza. S. 9. n. 8.

Necesidad.

Penosissima a quien tuuo riquezas antes. S. 8. n. 12.

Necio.

Dolor insufrible, padecer el ser llamado necio S. 7. n. 46

Niñez.

Niñez estoruo de grãdezas y de

de blasones ilustres. S. 3. n. 25, y 29.

Nobleza.

Ilustrada de santidad está la nobleza verdadera. S. 9. d. 3.

Quitar la persuasiõ de la nobleza, es relajar las acciones al vicio, porq̃ es el latido onroso de las obligaciones. n. 14. S. 9.

Nonbre.

Nonbres soberanos acẽ veces de las mismas personas a quien ilustran. S. 9. n. 58.

O.

Obsequio.

Obsequio respetoso es la arte đ alcãçar beneficios. S. 7. n. 2.

Ocasion.

Mira la palabra, *Tienpo.*

El lugar mãchado cõ delitos es terrible ocasiõ para voluer a cometerlos. S. 3. n. 40

Ocasiõ y tiẽpo de obrarse las acciones, es lustre de las mesmas acciones obradas. S. 3. d. 6.

Ocio.

Todos en prẽden el trabajo, lisongeados primero del ocio. S. 6. D. 6.

El no estar ociosos, es ocasiõ, đ q̃ se obre mucho. S. 9. n. 44.

Onbre.

Está muy apeligrado desde el nacimiento, y muy facil para la culpa. S. 1. n. 36.

Nunca se persuaden, q̃ puede auer otro, como el que faltò. S. 4. n. 5. y 6.

Ninguno gozò todas las vẽtajas. S. 6. n. 8.

A nadie dã el lugar primero. S. 7. n. 74.

Ninguno entra al trabajo, sino lisõgeado primero de los deleytes del ocio. S. 6. D. 6.

Ninguno puede oyr, q̃ le digan, que ignora. S. 7. D. 5.

Onra.

Mira la palabra, *Ventajas.*

No son las onras mas de lo q̃ son los q̃ las gozã. S. 1. n. 10.

Es muy grãde, cuãdo la goza otro, q̃ es mucho. S. 1. n. 17.

Opinion.

Mira la palabra *Fama.*

Oracion.

Es priuilegio de la oracion, q̃ por ella se alcãçe noticias đ la SS. Trinidad. S. 6. n. 18

Agrada no solo porq̃ pide, sino porq̃ merece S. 3. n. 2.

Acea los onbres glorioso cõ semejãças diuinas. S. 5. n. 46

Sucedio la *oracion* a la suerte despues q̃ vino al mũdo el Espiritu Santo. S. 4. n. 3.

P.

S. Pablo.

Es tan grãde, q̃ ace a Iob muy lustre, el auer cõpetido la sãtidad del Apostol. S. 1. n. 18

Paciencia.

Es Dios autor suyo, y aũ es muy glorioso. S. 2. n. 34.

Es señal de mucha paciẽcia el ver crecer a sazones los frutos, y las enseñãças. S. 6. n. 32.

Padecer.

Padecer por la verdad es razõ para q̃ q̃de glorioso, el auer padecido. S. 2. n. 54.

La

La razó del padecer, no el tormẽto à de quitar la vida al martyr ilustre. S. 2 n. 58.
Es mucho el padecer vn tormento, despues de auer experimentado su dolor. S. 2. n. 64.

Padre.

Para gozar el nõbre de padre basta la ternura amorosa, con q̃ quiere a otra persona el afecto. S. 5. n 42.
El nombre solo de ijo ace eco en las entrañas de quien es padre. S. 5. n. 44.
Es padre, quiẽ beneficia. S. 5. n. 60.

Papel.

Papel primero nacio tosco, despues le aseó la industria. S. 9. n 18.

Paz.

Es adorno, para que sea Dios recebido en el mũdo, y assi es muy glorioſa. S. 6. n. 25.

Pedir.

Mira la palabra *Oracion.*
Piden tanto los onbres, que Dios solo poderoso bastara a sus ruegos. S 6. n. 1. y 2.

S. Pedro.

Tan segnro en lo q̃ enseño, q̃ ni los Angeles quieren a vista suya ser Maestros. S. 2. n. 48.
Muy glorioso por auer alcãçado muchas noticias de los misterios de la gracia. S. 5. n. 21.

Pecado.

Mira la palabra *Delito.*

Penitencia.

Mira la palabra *arrepẽtimiẽto*

Perfecto.

Primero à de atenderse a la perfeccion, q̃ a la enseñãça. S. 2. D. 1.
Lo mas perfecto està mas cercado de estorvos. S. 1. D. 4.
Nadie enpezó perfecto. S. 6. n. 28.
La perfeccion tiene sus principios *Alli.*

Perseguido.

El mas perseguido està mas merecedor. S. 1. n. 38.

Poder.

Poder todo lo que quiere el amor, es muestra grande de poder. S. 7. n. 17.
El poder à de ser obligacion para el beneficiar. S. 9. d. 13.

Predicador.

Mira la palabra, *Maestro.*
No à de enseñar, asta q̃ està en si muy perfecto. S. 2. D. 1.
Necesita de mucho adorno de calidades, para que nazca de su boca la palabra divina. S. 5. n. 18.

Premio.

Prueba auentajada de la virtud. S. 1. D. 6.

Presuncion.

Mira la palabra, *Vanidad.*
Presume Dios dichosamente de sus siervos. S. 2. n. 21.
Presume menos, quien obra mas. S. 8. D. 7.
Presumido es siempre ciego. S. 6 n. 19.
Presumen mucho los onbres en

en lo q̃ puedẽ ser. S.9.d.14

Primero.

Apellido de primero glorioſiſimo. S.2.n. 37.

Mas caſo ſe à de acer del ſer primero, q̃del ſer grãde *alli.*

Puede merecer nõbre de primero en el padecer, quien padece con eſperiencia del mal. S. 2. n.64.

Principe.

Mira la palabra, *Rey.*

No an de ocupar ſu lado, ſino los muy iluſtres. S. 5. n.49.

A de defender como ſoldado la fe. S. 2.n.39.

El no temer a vn Principe es aliento muy grande de la virtud. S.6.D.7.

Priuado.

A de ſer adornado de las mas glorioſas vẽtajas, para eſtar al lado de ſu Principe. S.5. n.49.

Prudencia.

Es prudencia criſtiana, alabar cõ elogios las virtudes. S.5. n.6.

Publicidad.

Publicidad de la virtud la da vida nueua de autoridad. S. 8.n.34. y es luſtre glorioſo ſuyo. n.35.

Pueſto.

Se goza; aunq̃ no ſe alcance, ſi ſe merece. S.4 D.6.

Pureza.

Nace de las noticias de la Fe. S 3. D. 1.

R.

Recato.

Mira la palabra *Verguenza.*

Religion.

Mira la palabra, *Fe, Criſtiano.*

Religion aſegura purezas. S. 3.n. 9.

Repentino.

Subidas repentinas a la grandeza de la perfeccion ſon prodigioſas. S.6.n.28 y 29

Reſurreccion.

Reſurrecciõ glorioſa de Criſto à de coſtar muchos cuidados, y muchos gemidos de diligencias. S 6.n. 39.

Es azaña muy glorioſa del poder. *Alli.*

Rey.

A de eſtar valeroſo, para eſtar reſpetado. S.2.n.40.

Eſtà obligado a acompañar a los ſuyos en la campaña, y mas ſi eſtuuieſen vencidos, y los deſeaſe ver vitoriosos. S.2.n.41.

Robo.

Mira la palabra *Hurto.*

Ruegos.

Mira la palabra *Oracion.*

Ruinas.

No pueden mirarſe laſtimoſas ruinas ſin muchas lagrimas. S.4.D 5.

S.

Sabiduria.

Se alcança por la ſantidad. S. 1.D.5.

Sabiduria diuina enſeña verguença, y recato. S. 3.n.6.

Sabiduria diuina es neceſaria para vencer vn deleite. S.7. n.52.

Sacerdote.

El ſer admitido al altar pide perfecciõ eſtremada de virtudes. S.7 n.60.62. y 76.

Sazon.

Sazon.

Mira la palabra *Tiempo.*

Salud.

Salud alcãçada es credito de enseñãças diuinas. S.2.D.4

Sangre iluſtre.

Mirala palabra *Nobleza.*

Sangre de Criſto.

Es luſtre y ermoſura de la oracion. S.3.n.2.

Santidad.

Pruebaſe la ſantidad diuina, en diſponer los trabajos del camino de la virtud cõ medida. S.1.n.7.

Santidad dà ſabiduria al entendimiento. S.1.D 5.

Daſe a la ſantidad grãde credito iluſtre de verdadera. S.1.n. 51.

Aq̃l ſolo puede blaſonar de Santo, q̃ace facil y guſtoſo el camino de la ſãtidad. S.1.d.1.

Defẽia d los pueblos S.6 d.9

Eſtà cercada ſiempre de eſtor uos. S.1. D. 4.

Santidad grãde no ſe prueua, ſino ſe ſupone S 5. D.8.

Es de muy ſantos no temer a vn Tyrano. S.6. D.7.

La ſantidad de la eſpoſa depende de la ſantidad del marido. S.5 D.1.

Nacer de aſcendiẽtes Santos es dicha ſuma, y ſeñal de lo que Dios ama a vn onbre. S.9.D.3.

Ay en la ſantidad ſu niñez, y perfeccion. S.6.n.28.

Sãtidad, q̃ no ſe mãcha entre delitos es prodigioſa. S.2. n.20.

Es mas grãde mientras es cautſadora de mayores conſuelos. S. 9.D 7.

S. Sebaſtian.

Tiene aſeguradas dos gracias del cielo, pues le comunicò Dios, que murieſe con dos martyrios. S. 2.n.4.

Enprẽdia ſoberana ſantidad, pues aun no ſe atreuia a ſer Maeſtro, eſtando con intentos de Martyr. S.2 n.8.

Fue mucho poder eſtar ſoldado en cãpaña, ycõ anſia ſediẽta del martyrio. n. 10.

Viuio ſoldado, mientras no era martyr, para acerſe como inpoſible el martyrio con los esfuerços. n.13.

Grãde ſantidad, viuir perfecto, y viuir en cãpaña. d.2 § 3

Preſumio Dios glorioſamẽte de S. Sebaſtian. n.21.

Declaroſe criſtiano al rieſgo de la fè de ſus conpañeros, para moſtrar la grandeza de ſu virtud. n.25.

Solo èl pudo enpezar a ſer Criſtiano y Maeſtro. n.28.

Todo puede preſumirſe de S. Sebaſtian, pues tuvo el titulo de primer defenſor de la fè. n.32.

Obra como Dios, cuando enſeña, pues ſana. D.4.

Es muy dichoſa ſu ſabiduria. n.47. Y por tal la reſpetaron los Angeles, como a la de S. Pedro.

Fue ſingularmente glorioſo por ſu martyrio, pues ſolo pade-

padecio por christiano. D. 6.
Fue mucha grãdeza la de su sepulcro, pues le sepultarõ a los pies de los Apostoles sus Maestros. n. 71.
Murio mas q̃ a los rigores del tormento, a las razones del padecer. n. 58.
Murio despues de saber cõ esperiencia el dolor del morir, y assi partio el apellido de Primero Martyr, con S. Esteuan 64.
No le acabò la muerte, porque estuuo perfecto entre desordenes. n 66.
Tan perfecto obro siempre, q̃ obrò lo mesmo despues del morir. n. 67.

Señor.

Apellido de Señor encierra grãdeza soberana. S. 5. n. 26.
Siempre terrible, y con ceño de magestad. S. 7. n. 68.

Sepulcro.

Es lo vltimo de lo penoso para padecido mientras se viue S. 1. n. 14.
Cual sea glorioso sepulcro. S. 2 n. 71. *Silencio.*
Pesadissimo dolor a todas las naturalezas. S. 8. n. 1.

Singular.

Nadie es singular en las ventajas que goza. S. 6. D. 4.

Soberuia.

Mira la palabra, *Desvanecido Presuncion, vanidad.*

Soldado.

Es el estoruo mas grande cõtra la virtud. S. 1. n. 25.
No atiẽde a lo que Dios mãda. n. 26.
Vn Dios a sonbro es necesario para poner en razon exercitos, y soldados. n. 27
Por lo q̃ padece, puede ser ensayo de martyrio en su ocupaciõ. n 18. S 2.

Soledad.

Raya vltima de lo penoso. S. 1. D. 2. §. 1.

Sufrimiento.

Mira la palabra *Mansedũbre.*

T.

Tentaciones.

Tentaciones visibles aterorizã y persuadẽ mucho. S. 1. n. 40. *Termino.*
Termino en el dolor, le desface. S. 8. n. 52. y 53.

Testigo.

Testigo de verdades no puede ser, sino quien estuuiere adornado de glorioſas virtudes. S. 3. n. 23.

Trabajos.

Señal de grãdes merecimientos. S. 1. n. 38.
Ocasiõ e los lucimientos de la santidad. S. 8. D. 4.
Nadie enprẽde el trabajo, sino lisongeado del ocio. S. 6. D. 6. *Trato.*
Mira la palabra, *Amigo.*

Trinidad.

Fue tã crecido el numero de los Apostoles, para q̃ bastasen dar noticia de la Trinidad. S. 6. d. 3. *Tyrano.*
No temer a vn Tyrano es esfuerço glorioso de la virtud, S. 6. D. 7.

V.

Valentia, Valeroso.

Valentia asegura las resoluciones del amor. S.2. n.15.
Es escuela de martyrios, pues se arma a su esfuerço d brios gloriosos el corazõ. S.2.n.14
Es el crisma Real de los Principes. S.2. n. 40.

Vencido.

Tiene necesidad de muchos alientos para voluer sobre si. S.2.n.41.

Ventajas.

Todas tienẽ necesidad de alabãças. S.4.D.1. (S.6 n.8)
No las goza todas vn onbre.
Son muy gloriosas por con quiẽ se conpiten. S. 1.n 9.
A nadie deben desvanecer, pues sienpre estan repartidas en otro. S.6.D.4.

Ventura.

Mira la palabra, *Dicha.*

Verdad, Verdadero.

Mira la palabra *Credito.*
Verdad se acredita con nacer de pecho lleno de santidad. S.1.n.51. (68.)
Dicẽle verdades a vista de la muerte cõ mas aliẽto. S.2 n.
El delito nunca anparo a la verdad. S.2.n.27.

Verguenza.

La enseñan las sabidurias del cielo. S.3.n.6.

Virginidad.

Mira la palabra, *Castidad.*
Elogios suyos. S.3 n.72.

Virtud.

Sirue mucho a la virtud, quiẽ la acredita de facil. S.1.D.1.
Virtud alcãçada por imitaciõ es gloriosa. S. 1.n.20.
Virtud que persuade su imitaciõ es soberana S.1.n.20
Sienpre está conbatida de estorços. S.1. D.4.
Da luz de sabiduria al entendimiento. S. 1.D. 5
Es prueba auentajada suya, el premio, el credito, y la fama. S.1.D. 6.
Virtud grãde se declara al riesgo de quiẽ peligra. S.2.n.26
Virtudes en edad de niño son muy admirables. S.3. D. 2.
Nasen grandes virtudes de grandes exenplos a quien se mira. S 6.n. 11.
Virtud que vence a la enbidia es muy grãde. S.7.D.1.
Preciarse de la virtud, es seruicio grande que se hace a la santidad. S.8.n. 32.
A de obrarse a su tienpo, para q̃ estè gloriosa. S. 8. D 1.
Se persuade mucho con la mansedunbre. S 8. D.3.
Ser exẽplar de virtudes es prẽda ilustrisima de santidad. S. 9.n.40. *Vista.*
Desface las ventajas para no darlas estimaciõ. S.9. D.9.

Voluntad.

Obra en afectos, lo que el aliento en azañas. S 5 D 9.
Volũtad santa da luces de sabiduria al entendimiento. S.1 D.5 *Voz.*
Desaogo de las naturalezas S.8.n.1.

FIN.

Signt.ª Top.ª
Est. 34
Tab. 4ª
Núm. 10

372